

TANIA

Tomado de:

[http://www.jabad.org.ec/library/article_cdo/aid/693514/jewish/
Tania.htm](http://www.jabad.org.ec/library/article_cdo/aid/693514/jewish/Tania.htm)

CONTENIDO

Likutei Amarim	9
Portada	9
Aprobación	9
Prefacio del Compilador	14
Capítulo 1	19
Capítulo 2	22
Capítulo 3	25
Capítulo 4	27
Capítulo 5	30
Capítulo 6	33
Capítulo 7	36
Capítulo 8	40
Capítulo 9	42
Capítulo 10	45
Capítulo 11	48
Capítulo 12	50
Capítulo 13	53
Capítulo 14	57
Capítulo 15	60
Capítulo 16	63

Capítulo 17	66
Capítulo 18	68
Capítulo 19	70
Capítulo 20	74
Capítulo 21	76
Capítulo 22	78
Capítulo 23	80
Capítulo 24	84
Capítulo 25	88
Capítulo 26	91
Capítulo 27	94
Capítulo 28	97
Capítulo 29	99
Capítulo 30	105
Capítulo 31	109
Capítulo 32	113
Capítulo 33	115
Capítulo 34	118
Capítulo 35	120
Capítulo 36	125
Capítulo 37	128

Capítulo 38	135
Capítulo 39	140
Capítulo 40	146
Capítulo 41	152
Capítulo 42	160
Capítulo 43	166
Capítulo 44	169
Capítulo 45	173
Capítulo 46	175
Capítulo 47	180
Capítulo 48	181
Capítulo 49	185
Capítulo 50	190
Capítulo 51	192
Capítulo 52	195
Capítulo 53	199
Sháar Haljud VeHaEmuná.....	203
Introducción.....	203
Capítulo 1	206
Capítulo 2	208
Capítulo 3	210

Capítulo 4	212
Capítulo 5	215
Capítulo 6	216
Capítulo 7	218
Capítulo 8	226
Capítulo 9	228
Capítulo 10	231
Capítulo 11	233
Capítulo 12	235
Igueret HaTeshuvá	238
Capítulo 1	238
Capítulo 2	241
Capítulo 3	243
Capítulo 4	246
Capítulo 5	251
Capítulo 6	252
Capítulo 7	255
Capítulo 8	259
Capítulo 9	260
Capítulo 10	262
Capítulo 11	264

Capítulo 12	267
Igueret HaKodesh.....	269
Epístola 1	269
Epístola 2	273
Epístola 3	275
Epístola 4	278
Epístola 5	283
Epístola 6	290
Epístola 7	295
Epístola 8	299
Epístola 9	303
Epístola 10	304
Epístola 11	308
Epístola 12	310
Epístola 13	336
Epístola 14	339
Epístola 15	341
Epístola 16	350
Epístola 17	352
Epístola 18	355
Epístola 19	357

Epístola 20	363
Epístola 21	373
Epístola 22	376
Epístola 23	380
Epístola 24	385
Epístola 25	387
Epístola 26	395
Epístola 27	405
Epístola 28	409
Epístola 29	412
Epístola 30	419
Epístola 31	420
Epístola 32	422
Kuntrés Ajarón	425
Ensayo 1	425
Ensayo 2	426
Ensayo 3	428
Ensayo 4	430
Ensayo 5	443
Ensayo 6	445
Ensayo 7	448

Ensayo 8	450
Ensayo 9	452

TANIA

Likutei Amarim

Portada

SEFER

LIKUTEI AMARIM

("Recopilación de Enseñanzas")

PRIMERA PARTE

TITULADO

SEFER SHEL BEINONÍM

("Libro de los Intermedios")

Compilado de Libros [Sagrados] y de maestros de santidad celestial, cuyas almas están en Edén; basado en el versículo "Porque esta cosa está muy cercana a ti, en tu boca y en tu corazón, para que la hagas"; explicando claramente cómo es que está excesivamente cerca, tanto de un modo extenso como breve, con ayuda del Santo, bendito sea.

Aprobación

[1][1](#)

*Del célebre Rabí y jasid, hombre Divino,
de santo renombre, nuestro maestro
Rabí Meshúlam Zusil de Anípoli.*

He visto los escritos de este Rabí y *Gaón*; este hombre Divino y puro, esta lente luminosa[2](#). El [con sus propios talentos] ha hecho

bien, y [lo que es más,] Di-s, en Su maravillosa bondad, ha puesto en su corazón puro [fuerza adicional] para hacer todo esto³, a fin de mostrar al Pueblo de Di-s Sus sagradas sendas.

Fue su intención [la del *Alter Rebbe*] no publicar estos escritos, porque no es esa su costumbre. Pero dado que estos cuadernos fueron diseminados entre todo [el pueblo de] Israel en numerosas copias por diversos copistas —y debido a la gran cantidad de transcripciones variadas se han multiplicado extremadamente los errores de los copistas—, se vio obligado a llevar estos cuadernos a la prensa.

Di-s ha despertado el espíritu de los [dos] socios, el excepcional y distinguido erudito, Rabí **Shalom Shajna**, hijo de Rabí **Noaj**, y el excepcional y distinguido erudito, Rabí **Mordejái**, hijo de Rabí **Shmuel HaLeví**⁴, para llevar estos cuadernos a la imprenta de Slavita. Los felicito por esta buena acción. Desconfiaban, sin embargo, del creciente número de imprentas que suelen causar daño y arruinar a aquellas acreditadas, por lo que hemos resuelto dar esta aprobación para que ningún hombre alcance su mano o su pie⁵ para causar daño, Di-s no lo permita, a los mencionados impresores, usurpando de manera alguna su derecho exclusivo. Se prohíbe a cualquier persona reimprimir este libro sin el conocimiento de los mencionados impresores durante un período de cinco años completos, a partir de la fecha que figura abajo. Que sobre aquel que atiende estas palabras más recaiga la bendición del bien. Estas son las palabras de quien lo demanda por la gloria de la Torá, en este día, martes —el día en el cual el Creador vio dos veces que "es bueno"⁶ — de la Sección Semanal *Tavó*, en el año טו'ז [otxes] led (655[5]) **נ** milenio.

El insignificante Meshúlam Zusil de Anípoli

*Del célebre Rabí y jasid, hombre Divino,
de santo renombre, nuestro maestro
Rabí Iehudá Leib Hakohén.*

La sabiduría del hombre ilumina la faz de la tierra — cuando uno ve los manuscritos del **autor, el Rabí y Gaón**, este hombre Divino,

santo y puro, piadoso y humilde, cuyos ocultos [poderes] han sido revelados hace mucho tiempo cuando ocupaba el sitial de la sabiduría⁷ con **nuestro señor, amo y maestro, el Gaón mundial⁸**, y abrevó agua **del pozo⁹ de las aguas vivas**. Ahora se regocijará **Israel¹⁰** con la revelación de sus sagradas palabras que fueron compiladas como preparación para la imprenta, para enseñar a la nación de Di-s las sendas de la santidad, como cualquiera podrá percibir en el sentido interior de las palabras [del autor].

Aquello que es de conocimiento común no requiere prueba, pero ante el temor del perjuicio, para que no se cause daño a los impresores, por la presente expreso una firme advertencia —que ningún hombre levante su mano o su pie para imprimir [el *Tania*] durante un período de cinco años a partir de la fecha que figura abajo. Que sobre aquél que atiende estas palabras más recaiga la bendición del bien. Estas son las palabras de quien así habla por la gloria de la Torá, en este día, martes de la Sección Semanal *Tavó*, en el año 556 del [sexto] milenio.

Iehudá Leib HaKohén

*de los Rabinos, que gocen de larga vida,
hijos del autor de bendita memoria
cuya alma está en Edén.*

Por cuanto ha sido acordado por nosotros conceder permiso y autorización para llevar a la imprenta, como recordatorio para los Hijos de Israel, las obras de rectitud y verdad escritas¹¹ , "las palabras del Di-s viviente"¹² de nuestro señor y padre, amo y maestro, de memoria bendita, registradas personalmente por su propia mano santa en su propia sagrada expresión, cuyas palabras son cual llameante brasa ardiente que enciende los corazones de la gente, para acercarla a nuestro Padre en el cielo; estos discursos fueron titulados [colectivamente] *Igueret HaKodesh* ("Epístola Sacra"), pues mayormente fueron epístolas enviadas por su santa eminencia para enseñar al pueblo de Di-s la senda por la que deben caminar y las acciones que deben hacer.

En vista de que [nuestro padre] ha hecho referencia, en muchos lugares¹³ , a su *Sefer Likutéi Amarím*, y dado que "las palabras de la Torá son parcias en un lugar y abundantes en otro"¹⁴ , [de modo que algunos temas de *Igueret HaKodesh* se explican con más claridad en *Likutéi Amarím*], además de que [en *Igueret HaKodesh*] introduce nuevo material [referente al *Likutéi Amarím*] en la forma de un *Kuntrés Ajarón* ("Tratado Posterior") sobre ciertos capítulos, que escribió cuando compuso el *Sefer Likutéi Amarím* —y que consiste de profundo análisis y examen crítico de pasajes del *Zohar*, *Etz Jaím* y *Prí Etz Jaím*, que parecerían contradecirse entre sí y que en su espíritu comprensivo [el autor] resuelve cada cual según su contexto como está explicado en *Likutéi Amarím*—. En consecuencia, hemos visto adecuado unir [los discursos de *Igueret HaKodesh*] al *Sefer Likutéi Amarím* e *Igueret HaTeshuvá* de su santa eminencia nuestro señor padre, amo maestro [e imprimirlos juntos].

Por lo tanto, por la presente imponemos un gran cerco [—prohibición—] el *ונ"ו*¹⁵ de los rabinos, para la cual no hay remedio, que ningún hombre alce su mano para imprimir [estos discursos] en su forma presente, o uno sin el otro, durante un período de cinco años desde la fecha indicada abajo¹⁶ .

Esto, sin embargo, debe conocerse: para nuestra desventura¹⁷ , los manuscritos escritos por su propia mano santa, de gran precisión sin letra superflua o deficiente alguna, han desaparecido. Todo lo que ha quedado del abundante material es esta pequeña cantidad de escritos, recolectados uno a uno de las copias dispersas entre los discípulos. Por lo tanto, de encontrarse un error —pues, "¿Quién puede evitar los errores?"¹⁸ — el error obvio será identificado como derivado de un desliz del escriba, pero el significado estará claro.

Declarado por Dov Ber, hijo de mi señor padre, maestro y amo, gaón y jasid, santo de Israel, nuestro maestro y amo Shneur Zalman, de memoria bendita, cuya alma descansa en los ocultos tesoros celestiales.

Declarado también por Jaím Avraham, hijo de mi señor padre, maestro y amo, gaón y jasid, nuestro maestro y amo Shneur

Zalman, sea la memoria del tzadík bendecida, cuya alma descansa en los ocultos tesoros celestiales.

Declarado también por **Moshé**, hijo de mi señor padre, maestro y amo, gaón y jasid, **Shneur Zalman**, de memoria bendita, cuya alma descansa en los ocultos tesoros celestiales¹⁹.

Notas al Pie 1. Segundo una tradición originada en el Míteler Rebe , hijo del autor del Tania , el Alter Rebe escribió su obra durante 20 años, revisando, añadiendo y eliminando, examinando críticamente cada palabra y letra, de manera que no faltara ni hubiera alguna superflua. Sólo entonces permitió que se copiara y difundiera. Las numerosas copias y copistas, sin embargo, introdujeron errores en el texto (a veces premeditadamente). Fue entonces que el Alter Rebe envió a Rabí Moshé Vilenker , Rabí Pinjás de Shklov y Rabí Itzjak Moshé de Yass a estos dos tzadikím para consultarles acerca de la impresión del Tania y pedir su aprobación. Ambos expresaron gran entusiasmo. Rabí lehudá Leib dijo: "Es un incierto para contrarrestar todas las plagas espirituales que acosan a las generaciones previas a la venida del Mashíaj". Rabí Zusil predijo: "El pueblo judío saldrá a recibir al Mashíaj con el Tania ". 2. Véase Iebamot 49b. 3. Escribir el Tania. 4. El primero era yerno del Alter Rebe y padre del tercer Rebe, el Tzemaj Tzedek ; el segundo era Rabí Mordejái Gorowitz , el imprentero de Shklov. 5. De Génesis 41:44. Es decir, "se tome la libertad". 6. Ibíd. 1:10, 12. 7. De II Samuel, 23:8. 8. El Maguid de Mezritch , autoridad en la Torá. 9. Algunos interpretan "del pozo/מִבָּאָר" como una alegoría a Rabí Abraham, el hijo del Maguid de Mezritch, cuyo nombre se escribe con las mismas letras (אַבְרָהָם) . 10. Alusión al Baal Shem Tov , llamado Israel. 11. Parafraseando a Eclesiastés 12:10. 12. נָתַן, los Discursos Jasídicos. 13. Capítulos 3, 5, 6, 17, 18, 20, (25?), 29, y en Kuntrés Ajarón , Epístola 7. 14. Paráfrasis de Ierushalmí , Rosh HaShaná 3:5, citado por Tosafot en Keritot 14a. 15. נַחַשׁ, חַרְמָה, שְׁמַתָּה — tres formas de excomunión, que también forman el acróstico de nájash/נחש , "serpiente"; de ahí la expresión "[mordedura] para la que no hay remedio" (comp. con Shabat 110a). 16. La fecha de edición de Shklov, "Martes 22 de Iyar, 5574", fue suprimida posteriormente. 17. Lit.: "a causa de nuestros abundantes pecados". 18.

Salmos 19:13. [19.](#) “Hasta la fecha no he hallado explicación a la variación en los títulos con que cada uno de los hijos del Alter Rebe describe a su padre en su firma, y por qué cada uno, sucesivamente, omite dos palabras respecto de la firma del que le antecede (según aparece en el texto de todas las ediciones a partir de 5660 [1900]” — Comentario del Rebe. Se ha sugerido que al firmar esta Aprobación, el primero era él mismo un Rebe (sucesor del Alter Rebe), un “santo de Israel”. El segundo era entonces un Rabino, por lo que alaba al autor como “nuestro maestro y amo”. El tercero era un gaón y jasid, por lo que enfatiza su grandeza como “gaón y jasid”. Y como la tradición da cuenta de que el segundo era extraordinario en su piedad religiosa y humildad, agrega “sea la memoria del tzadík bendecida”.

Prefacio del Compilador

Y es una carta enviada a todo Anash[1](#), que [Di-s] nuestro Bastión los bendiga y cuide.

A vosotros, hombres [dignos], llamo. Escuchadme, vosotros que procuráis rectitud, que buscáis a Di-s, y que el Todopoderoso os escuche, tanto a los grandes [en estatura espiritual] como a los pequeños, todo *Anash* en nuestra tierra y países vecinos que cada uno en su propio lugar logre paz y vida eterna. Amén. Sea así Su Voluntad.

* * *

Bien se sabe que todo *Anash* suele decir que escuchar palabras de conducción moral[2](#) no es lo mismo que verlas y leerlas en los libros[3](#). Ya que el lector leerá de acuerdo a su propio modo de ser y su mente, y [absorberá el mensaje] conforme su percepción mental y comprensión de ese momento particular. Por lo tanto, su intelecto y su mente están confundidos y deambula en la oscuridad en el servicio a Di-s, hallará difícil ver la beneficiosa luz oculta en los libros, aún cuando esta luz es placentera a los ojos y terapéutica para el alma.

Aparte de esta [dificultad ligada al lector]: Aquellos libros de piedad fundados en la inteligencia humana seguramente no afectan a toda la gente por igual, porque no todos los intelectos y las mentes son iguales, y el intelecto de una persona no se ve afectado y estimulado por lo que afecta y estimula el intelecto de otra, como dijeron nuestros Sabios⁴, refiriéndose a la bendición de "Aquel que es sabio en secretos" [que los Sabios instauraron pronunciar] por [ver] 600.000 judíos [juntos], "Porque sus mentes [pensamientos, opiniones y sentimientos] difieren todas entre sí" [y] como escribió Rambán (de bendita memoria) [explicando el motivo de la bendición] en sus *Miljamot*⁵, elaborando el comentario del *Sifrei* sobre el versículo⁶ que describe a Iehoshúa como "un hombre en el cual hay espíritu —"que él logró hacer frente al espíritu de cada hombre".

Pero incluso aquellas obras de *musar* cuyo fundamento se encuentra en las cimas de la santidad, [es decir, se basan en] los *Midrashím* de nuestros Sabios "en quienes habla el espíritu de Di-s y Su palabra está sobre sus lenguas"⁷ [la dificultad persiste, pues aunque] "La Torá y el Santo, bendito bea, son uno", y todas las 600.000 almas generales de Israel y las almas individuales que son sus ramificaciones⁸, aún [descendiendo] hasta la chispa [del alma] que reside dentro de los miembros más indignos y menos estimables de nuestro pueblo, los Hijos de Israel, todos están ligados a la Torá y la Torá es la que los une a Di-s, como se sabe por el santo *Zohar*⁹ — esto es de un modo general para el pueblo judío como un todo. Es cierto que la Torá se presta a la interpretación por regla de "principios generales y aplicaciones específicas", y estas aplicaciones pueden todavía desglosarse en detalles aún más específicos para aplicarse a cada alma individual de Israel arraigada en la Torá. Sin embargo, no cada hombre tiene el privilegio de reconocer su lugar específico en la Torá [para extraer de él enseñanza específica].

Aun en las leyes [de la Torá] que gobiernan lo prohibido y lo permitido, que han sido "reveladas a nosotros y a nuestros hijos"¹⁰ [por igual", incluso en ellas] hemos sido testigos de discusiones de un extremo al otro entre *tanaím* y *amoraím* aunque "éstas, igual que aquellas, son las palabras del Di-s viviente"¹¹ , en plural¹² , en

virtud de [la diversidad de las opiniones en la *Halajá* que proviene de la pluralidad existente en] la fuente de vida de las almas de Israel — divididas en tres categorías generales: derecha, izquierda y centro, representando Bondad (*Jésed*), Severidad (*Guevurá*) [y Belleza (*Tiféret*)]. Aquellas almas que están arraigadas en el atributo [Divino] de Bondad tienden a ser clementes en sus decisiones halájicas, inclinándose hacia la bondad, etc., como es sabido. Con seguridad, con más razón [habrá diferencias entre los individuos] en las "cosas ocultas del Di-s Todopoderoso", a saber, el temor y el amor a Di-s que están en la mente y el corazón de cada persona según su propia medida (su *shaar*/*שער*), según la estimación de su corazón (*הרעש*), y según el "portón/*שער*" que hace en su corazón¹³ , como comenta el *Zohar*¹⁴ sobre el versículo, "Su esposo es conocido en los portones..."¹⁵ .

* * *

Sin embargo, yo hablo de aquellos que me conocen bien, todos y cada uno de *Anash* de nuestro país y de los [países] cercanos, con los cuales frecuentemente se han intercambiado palabras afectuosas¹⁶ , y que me revelaran todos los recovecos ocultos de su corazón y de su mente en cuestiones relacionadas con el servicio a Di-s que depende del corazón. A ellos broten mis palabras y mi lengua [tome la forma de] una pluma de escriba¹⁷ , en estos cuadernos denominados *Likutéi Amarím* ("Recopilación de Enseñanzas"), compilados de libros y maestros, santos celestiales, bien conocidos a nosotros. Los sabios observarán que se alude a algunas de estas enseñanzas en las sagradas epístolas de nuestros maestros en la Tierra Santa¹⁸ . Algunas las he escuchado de sus santas bocas, cuando estaban aquí con nosotros. Todas son respuestas a las muchas preguntas formuladas continuamente por *Anash* de nuestro país en procura de consejo, cada uno según su estatura [espiritual], para recibir instrucción de cómo servir a Di-s, porque el tiempo ya no [me] permite responder a cada uno individualmente sobre su pregunta particular, y también porque el olvido es común.

Por lo tanto, he anotado todas las respuestas a todas las preguntas, para ser preservadas como señal, y para que sirva de recordatorio en

la mente de cada uno. Ya no hará más falta apremiar por una audiencia privada conmigo, porque en estos *Likutéi Amarím* la persona encontrará sosiego para su alma, y genuino consejo sobre todo lo que le resulte difícil en el servicio a Di-s. Así, su corazón estará firmemente confiado en Di-s, Quien completa y perfecciona todo para nosotros.

Aquel cuya mente es demasiado limitada para comprender cómo lograr consejo de estos cuadernos, que exponga su problema a los grandes [eruditos] de su pueblo y ellos lo iluminarán. A estos [eruditos] pido que no tapen su boca con la mano para comportarse con falsa modestia y humildad, Di-s libre. Es bien sabido cuán amargo es el castigo de aquél que "niega alimento"[19](#) , también cuán grande es la recompensa[20](#) , del comentario de nuestros Sabios[21](#) sobre el versículo[22](#) "Di-s ilumina los ojos de ambos". Entonces Di-s hará que Su rostro brille sobre ellos con la luz del semblante del Rey [que proporciona] vida. Que Aquél que proporciona vida a los seres vivientes nos otorgue el privilegio de vivir para ver los días en que "ya no enseñará más un hombre a otro... [a conocerme a Mí], porque todos ellos Me conocerán, [...desde el más pequeño al más grande]"[23](#) "porque el conocimiento de Di-s llenará la tierra [como las aguas cubren el mar]"[24](#) . Amen. Así sea Su Voluntad.

* * *

Como los citados cuadernos han sido distribuidos entre todo *Anash* mencionado antes a través de numerosas transcripciones a manos de varios y diversos copistas, la multitud de transcripciones ha incrementado excesivamente el número de errores de texto. Por lo tanto, el espíritu de los nobles hombres mencionados en la página anterior los ha inducido generosamente a hacer un esfuerzo personal y económico para que estos cuadernos se publiquen, sin impurezas ni errores de los copistas[25](#) , y verificados a conciencia. Los felicito por esta digna acción.

Si bien el versículo declara explícitamente "Maldito aquel que usurpa los límites de su prójimo"[26](#) , y donde se emplea la expresión de "maldito" se implica tanto maldición como excomunión, Di-s nos

guarde, vengo —[como cita el Talmud] una mera práctica de Judá a fin de reforzar una afirmación explícita de las Escrituras— a invocar estricta prohibición sobre todas las editoriales para que no impriman estos cuadernos —ni ellos, ni por intermedio de sus agentes— sin el permiso de los mencionados previamente, por un lapso de cinco años a partir del día en que esta impresión ha sido completada. Que plazca a quienes cumplan y que sean bendecidos con bien.

Estas son las palabras del compilador del *Likutéi Amarím* previamente mencionado.

Notas al Pie [1.](#) שָׁנִים אֶנְגָּלִים , Anshéi shlomeinu , “los miembros de nuestra fraternidad” jasídica. [2.](#) O sea, de un maestro dirigiéndose a su alumno individual y directamente. [3.](#) Por estar dirigidas en forma impersonal y a un público lector amplio. [4.](#) Berajot 58a. [5.](#) Comentando la omisión de este pasaje de la Guemará por parte de Alfasi. [6.](#) Números 17:18. [7.](#) Parafraseando a II Samuel, 23:2. [8.](#) Ver Tania , cap. 37. [9.](#) III, 73b. [10.](#) Basado en el versículo (Deuteronomio 29:28): “Las cosas ocultas son para Di-s Todopoderoso, y las reveladas son para nosotros y nuestros hijos. [11.](#) Eruvín 13b. [12.](#) Las palabras “Di-s viviente” figuran en su forma plural, מְלָכִים, en lugar de אלֹהִים . [13.](#) Permitiendo de esa manera que su comprensión intelectual (de la Divinidad) permee su corazón y genere dentro de él amor y temor a Di-s. [14.](#) 103a y b. [15.](#) Proverbios 31:23. [16.](#) En audiencias privadas. [17.](#) Salmos 45:2. [18.](#) El Alter Rebe consideraba a algunos de los principales discípulos del Maguid como sus mentores, especialmente a Rabí Mendel de Vitebsk , quien en ese momento residía en Tierra Santa. [19.](#) Véase Sanhedrín 91b sobre Proverbios 11:26. Alude a quien niega el conocimiento de la Torá a quien lo procura. [20.](#) De quien sí provee ese conocimiento. [21.](#) Véase Temurá 16a sobre Proverbios 29:13. [22.](#) Proverbios ibíd. [23.](#) Jeremías 31:33. [24.](#) Isaías 11:9. [25.](#) Otra posible alusión a los dos tipos de errores, los inocentes y los malintencionados, refiriéndose “impurezas” a las falsificaciones. [26.](#) Shevuot 36a (en orden inverso); y Rambam, Iad Hajazaká, Hiljot Sanhedrín , 26:3.

Capítulo 1

Hemos estudiado [*Nidá*, fin del cap. 3]: "[Antes de que el judío nazca] se lo hace jurar [exhortándole]: "Sé justo (*tzadík*) y no seas malvado (*rashá*); [y al mismo tiempo,] aun si todo el mundo por entero, [juzgándote por tus acciones,] te dice que eres *tzadík*, considérate como un *rashá*".

Esto precisa comprenderse, porque hemos estudiado [lo contrario] en la *Mishná* [*Avot*, cap. 2]: "No seas malvado en tu propia estimación". Además, si la persona ha de considerarse a sí misma malvada, estará afligida en su corazón y se sentirá deprimida, y no podrá servir a Di-s con alegría y corazón contento, mientras que si su corazón no estará para nada apenado por esta [autoevaluación], puede llegar a la irreverencia, Di-s no lo permita.

Sin embargo, el tema [será más claramente comprendido tras un análisis previo del verdadero significado de *tzadík* y *rashá*]:

En la *Guemará* encontramos cinco tipos [de persona] diferentes: un justo que prospera; un justo que sufre; un malvado que prospera; un malvado que sufre; y un hombre intermedio —el *Beinoní*—. La *Guemará* explica: "el justo que prospera" es el *tzadík* consumado; "el justo que sufre" es el *tzadík* imperfecto. En *Raaiá Mehemná*, *Parshat Mishpatím*, se explica que "el justo que sufre" es aquel en el que su [impulso al] mal está subordinado a su bondad. En la *Guemará*, al final del cap. 9 de *Berajot*, [se declara] que los justos son "juzgados" por su naturaleza de bien [y ésta tiene la última palabra]; [análogamente,] los malvados son "juzgados" por su naturaleza de mal [y ésta tiene la última palabra]; los hombres intermedios son "juzgados" por ambas [la naturaleza de bien como la de mal]. Rabá declaró: "Yo, por ejemplo, soy un *Beinoní*". Abaié le dijo: "Maestro, tú haces que sea imposible que otras criaturas vivan"...

Para comprender con claridad todo esto [es necesaria una explicación], y también para comprender la declaración de Iyov [1*Bavá Batrá*, cap. 1]: "¡Señor del universo! Tú has creado justos, Tú

has creado malvados...", pues El no decreta [quiénes serán] justos y [quiénes] malvados.

También debemos comprender la naturaleza esencial (*mahut*) del grado de *Beinoní*. Por cierto, no es aquella en la que la mitad [de sus acciones] son virtudes y la mitad pecados, porque si fuera así, ¿cómo podía Rabá equivocarse consigo mismo [clasificándose] como un *Beinoní*? — cuando se sabe que su boca nunca cesó de estudiar [Torá], hasta que ni siquiera el Angel de la Muerte tenía dominio sobre él. ¿Cómo, entonces, pudo equivocarse en [evaluar] que la mitad de sus acciones eran pecaminosas, Di-s no lo permita?

Además, [¿cuándo puede considerarse *Beinoní* a una persona? Porque] en el momento en que peca, [hasta arrepentirse,] es llamada completamente malvada, [y si [luego] se arrepintió, [cesando así de ser malvada,] es llamada completamente justa]. Incluso aquél que viola una prohibición menor de los Rabinos es denominado malvado, según se ha señalado en *Ievamot*, cap. 2, y en *Nidá*, cap. 1. Lo que es más, aun el que [no comete pecado él mismo pero] tiene la oportunidad de prevenir a otro contra el pecado y no lo hace, es considerado malvado [1en el cap. 6 de *Shevuot*].

Con más razón es así con aquél que es negligente con cualquier ley positiva que puede cumplir, por ejemplo, cualquiera que puede estudiar Torá y no lo hace, sobre el que nuestros Sabios han aplicado el versículo "Porque ha despreciado la palabra de Di-s [es decir, la Torá]...[aquella alma] será cercenada del todo...". Es claro que una persona como esa es llamada malvada, más que la que viola una prohibición de los Sabios. Siendo así, forzosamente el *Beinoní* no es culpable ni siquiera del pecado de negligencia en el estudio de la Torá, y por eso Rabá erró considerándose un *Beinoní*.*

* NOTA

En lo que hace a lo que está escrito en el Zohar III, folio 231: "Todo aquél cuyos pecados son pocos [es clasificado como un "justo que sufre]" — ésta es la pregunta de Rav Hamnuná a Eliahu. Pero conforme la respuesta de Eliahu [ibíd.], el significado de "justo que

sufre" es como ha sido señalado en Raaiá Mehemná en Parshat Mishpatím, citado arriba, y la Torá tiene setenta facetas.

En cuanto a la bien conocida máxima de que [aquél cuyas acciones buenas y malas están] en equilibrio es denominado *Beinoní*, mientras que [aquél en el que la] cantidad de virtudes [exceden a la de sus pecados] es denominado *tzadík* — esto es sólo un nombre prestado, aplicado [figurativamente] en referencia a la recompensa y el castigo. Como la persona es juzgada según la mayoría [de sus acciones], es denominada "justo" [aunque posea una minoría de pecados] en referencia a su veredicto, ya que sale victoriosa en su juicio. No obstante, de definir con exactitud las cualidades y niveles distintivos de [los términos] *tzadíkím* y *beinoním*, nuestros Sabios han señalado que los justos son "juzgados" exclusivamente por su naturaleza de bien, como está escrito: "Y mi corazón está extinto dentro de mí", queriendo decir que él no tenía naturaleza de mal pues la había matado con el ayuno. Pero aquél que no ha logrado alcanzar este nivel [de librarse de su naturaleza del mal], aun cuando sus virtudes excedan en número a sus pecados, todavía no está en absoluto en el nivel y escala de *tzadík*. Este es el motivo de que nuestros Sabios expresaran: "El Santo, bendito sea, vio que los justos eran pocos, por lo que Se alzó y los plantó en cada generación", [porque,] como está escrito: "El *tzadík* es el fundamento del mundo".

La explicación del tema [puede hallarse] a la luz de lo que escribió Rabí Jaím Vital en *Shaar HaKedushá* [y en *Etz Jaím*, Portal 5, cap. 2], que cada judío, ya sea justo o malvado, tiene dos almas, como está escrito: "Y las *neshamot* (almas) que He hecho". Estas son dos *nefashot* — dos almas y fuerzas vitales. Un alma se origina en la *kelipá* y *sitrá ajará*. Es este [*néfesh*, que se origina en la *kelipá* y *sitrá ajará*] el que está investido en la sangre del ser humano, dando vida al cuerpo, como está escrito: "Porque el *néfesh* de la carne está en la sangre". De éste surgen todas las malas características, que derivan de los cuatro elementos de mal que hay en ella. A saber: la ira y el orgullo [emanan] del elemento Fuego que se alza hacia arriba; el apetito por placeres [emana] del elemento Agua, ya que el agua promueve el crecimiento de todo tipo de cosas que causan placer; la frivolidad y la burla, el alarde y la charla banal [emanan]

del elemento Aire; y la pereza y la melancolía [emanan] del elemento Tierra. De esta alma provienen también los buenos rasgos inherentes al carácter de cada judío, tales como la compasión y la benevolencia, porque en el [caso del] judío, esta alma de *kelipá* deriva de la *kelipá* denominada "*noga*", que también contiene bien; [esta *kelipá*] es del esotérico "Arbol del Conocimiento" [que está compuesto] del bien del mal.

Las almas de las naciones del mundo, sin embargo, emanan de las demás *kelipot* impuras, que no contienen bien alguno, como está escrito en *Etz Jaím*, Portal 49, cap. 3, que todo el bien que las naciones hacen, lo hacen por motivos egoístas. Por eso la *Guemará* comenta sobre el versículo "La bondad de las naciones es pecado" que toda la caridad y bondad que hacen las naciones del mundo no es sino para autoglorificarse....

Capítulo 2

La segunda alma [exclusiva de la persona] judía, es "una parte de Di-s de lo alto", tal cual, como está escrito: "Y El [Di-s] sopló en sus fosas nasales un alma de vida", [y como decimos:] "Tú la has soplado en mí". Está escrito en el *Zohar*: "Aquel que sopla, sopla de dentro de sí", es decir, desde su interior y su ser más profundo; porque es su más íntima y profunda vitalidad lo que el hombre expela cuando sopla con fuerza.

Así también, hablando alegóricamente, las almas judías se han elevado en el pensamiento [Divino], como está escrito: "Israel es Mi hijo primogénito" [y] "vosotros sois hijos para Di-s vuestro Señor". Esto [el que el judío sea llamado hijo de Di-s] significa que tal como el hijo se deriva del cerebro de su padre —así también [usando una metáfora del plano humano] el alma de cada judío es derivada del pensamiento y la sabiduría de Di-s, [o sea, Di-s Mismo] porque "El es sabio — pero no con una sabiduría que nos es conocida [a los seres creados]", porque El y Su sabiduría son uno; y como escribe Maimónides*:

* NOTA

Y los cabalistas han concordado con él, como se declara en Pardés de Rabí Moshé Cordovero. Incluso de acuerdo a la Cabalá del AriZal [la declaración de Maimónides] es correcta. [Pero] esto es así únicamente cuando se aplica al principio místico de la investidura de la luz del Ein Sof —por medio de numerosas contracciones" (tzimtzumim) — en los recipientes de los sefirot de JaBaD/ ז"בַּדָּן el Mundo de Atzilut ("Emanación"), pero no más alto que Atzilut. Como se explica en otro lugar, el Ein Sof, bendito sea, es superior, exaltado y trasciende infinitamente la esencia y el nivel de JaBaD. De hecho, el nivel de JaBaD es considerado en relación con El, bendito sea, [tan inferior] como la acción material, como está escrito: "Tú los has hecho a todos ellos con sabiduría".

"El es el Conocimiento y al mismo tiempo el Conocedor... Y comprender esto claramente no está dentro de la capacidad de ningún hombre...", como está escrito: "¿Puedes acaso encontrar [y comprender] a Di-s por medio de la investigación?", y también está escrito: "Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos...".

Es cierto, hay miríadas de diferentes graduaciones de almas (*Neshamot*), un nivel por encima de otro, *ad infinitum*. Por ejemplo, las almas de los Patriarcas y de nuestro Maestro Moshé —sea sobre él la paz—, son por lejos superiores a las almas de nuestras propias generaciones, [que están en] el período previo a la llegada del Mashíaj, pues [estas últimas] son como los mismísimos talones de los pies en comparación con el cerebro y la cabeza.

Similarmente, dentro de cada generación encontramos la misma disparidad entre las *Neshamot*: están aquellas de "las cabezas [—los líderes—] de los miles de Israel", cuyas almas están en la categoría de "cabeza" y "cerebro" en comparación con las de la masa y de los ignorantes. Lo mismo ocurre entre los diferentes *Nefashot* y *Nefashot*, [los diferentes niveles en el plano de *néfesh*,] pues cada alma consiste de *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá*.

Sin embargo, la raíz de cada *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá*, desde los más altos niveles hasta los más bajos —[siendo los más "bajos" aquellas almas] investidas en el cuerpo de los incultos y los más frívolos de

los frívolos— deriva en todos de la Mente Suprema, como si fuera, que es *Jojmá Ilaá* (Sabiduría Suprema). [El descenso del alma] es análogo a [el caso de] un niño, que se deriva del cerebro de su padre, [donde] aun las uñas de sus [propios] pies cobraron existencia de esta mismísima gota de semen [procedente del cerebro del padre], por medio de su permanencia en el útero de la madre durante nueve meses, descendiendo de grado en grado, transformándose continuamente, hasta que [incluso] las uñas se han formado de ella. Pero aún está ligada a su esencia y ser original, a saber, la gota [de semen tal como ésta vino] del cerebro del padre, y unida a ella en una maravillosa y poderosa unidad. Aun ahora, en el hijo, las uñas reciben su nutrición y vitalidad del cerebro que está en su cabeza. Como está escrito en la *Guemará* [Nidá, ibíd.]: "Del blanco [de la gota de semen paterno] se forman las venas, los huesos y las uñas [del niño]". [Y como se declara también en *Etz Jaím, Shaar HaJashmal* en relación con el principio esotérico de las ropas de Adán en el Jardín del Edén, que éstas fueron de "uñas" [derivadas] de la facultad cognoscitiva del cerebro].

Exactamente así, para decirlo de alguna manera, es el caso en relación con cada *Néfesh, Rúaj y Neshamá* en la comunidad de Israel en lo Alto: Por medio del descenso [del alma] grado tras grado por el *Hishtalshelut* (Orden de Descenso Encadenado) de los Mundos de *Atzilut, Beriá, Ietzirá* y *Asiá*, de la sabiduría de Di-s, como está escrito: "Tú los has hecho a todos ellos con sabiduría (*Jojmá*)", cobraron existencia el *Néfesh, Rúaj y Neshamá* del ignorante y del menos digno. Sin embargo, ellas siguen ligadas y unidas en una unidad extraordinaria y poderosa con su esencia original, que es una extensión de *Jojmá Ilaá*, pues la nutrición y vitalidad del *Néfesh, Rúaj y Neshamá* de los ignorantes deriva del *Néfesh, Rúaj y Neshamá* de los justos y sabios, los *Tzadikím* y *Jajamím*, las "cabezas" de Israel de su generación.

Esto explica el comentario de nuestros Sabios sobre el versículo "Y unirse a El": 'Aquel que se une a un Sabio [de la Torá] es considerado por la Torá como si realmente se hubiera unido a la *Shejiná* (la Presencia Divina)'. [¿Cómo se iguala uno al otro?] Porque, al estar ligados a los Sabios, el *Néfesh, Rúaj y Neshamá* de

los ignorantes está ligado y unido a su esencia original y a su raíz en la Sabiduría Suprema, y [con ello a Di-s, pues] El y su sabiduría son Uno, y "El es el Conocimiento...". [En cuanto a aquellos que pecan intencionalmente y se rebelan contra los Sabios de la Torá, ¿cómo reciben su nutrición?] La nutrición de su *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* proviene de la parte trasera, para decirlo de alguna manera, del *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* de los Sabios].

En cuanto a lo que está escrito en el *Zohar* y en el *Zohar Jadar* que el factor esencial es comportarse de un modo sagrado durante la unión sexual, lo que no ocurre con los hijos del ignorante [la conducta de] los de su clase, [no se refiere al *alma misma* sino a sus "vestimentas" espirituales]. Esto es porque no hay *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* que carezca de una vestimenta que provenga del *Néfesh* de la esencia de su padre y madre. Todos los mandamientos que cumple están influenciados por aquella vestimenta; incluso la benevolencia que le llega a uno del cielo es dada por entero por esa vestimenta. Ahora bien, si la persona se santifica, traerá una vestimenta santa para la *neshamá* de su hijo. No importa cuán grande sea el alma, aún necesita de la santificación del padre [en el momento de la unión matrimonial]. Pero el alma misma [a diferencia de sus "vestimentas"], no es afectada por la santificación de los padres. Por el contrario], a veces ocurre que el alma de una persona infinitamente elevada resulta ser el hijo de una persona innoble y baja... Todo esto ha sido explicado por el *AríZal* —sea su memoria bendición— en *Likutéi Torá* sobre *Parshat Vaierá*, y en *Taaméi HaMitzvot* sobre *Parshat Bereshit*.

Capítulo 3

Ahora bien, cada nivel y grado de estos tres —*Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá*— consiste de diez facultades que se corresponden con las Diez *Sefirot* Supremas, [manifestaciones Divinas, en las que se originan y] de las cuales descienden, que se subdividen en dos [categorías generales]. Estas son: tres "madres" y siete "dobles". A saber: *Jojmá* ("sabiduría"), *Biná* ("entendimiento") y *Dáat* ("comprensión"); y [las siete "dobles" son los atributos emocionales

conocidos como] los "siete días de la Creación": *Jésed* ("bondad"), *Guevurá* ("severidad"), *Tiféret* ("belleza"), y así sucesivamente.

Así también, [tal como las Diez *Sefirot* Supremas se dividen en dos categorías generales, del mismo modo] el alma humana [y sus diez facultades]; están divididas en dos [categorías generales]: *séjel* ("intelecto") y *midot* ("atributos emocionales"). El [plano de] intelecto incluye [los tres poderes intelectuales de] *Jojmá*, *Biná* y *Dáat (JaBaD)*, mientras que las *midot* son el amor a Di-s, el miedo y el temor a El, la glorificación de El, y así sucesivamente. *JaBaD*, [las facultades intelectuales,] son llamadas las "madres" y fuente de las *midot*, porque las *midot* son los "descendientes", [o sea, se derivan] de *JaBaD*.

La explicación del tema es la siguiente:

Aquella facultad intelectual del alma racional que concibe [primero] cualquier tema recibe la denominación de *Jojmá* [palabra compuesta por otras dos:] ז"מ נ"נ — el "potencial de ¿qué es?" Cuando la persona manifiesta [esta idea concentrada] de lo potencial hacia lo actual, es decir, cuando reflexiona con su intelecto [acerca del punto seminal] a fin de comprender un asunto plenamente y ahonda en él hasta su mayor profundidad tal como éste evoluciona del concepto que él ya había concebido en su intelecto, esto es denominado *Biná*. Ellos [*jojmá* y *biná*] son los mismísimos "padre" y "madre" que hacen nacer el amor a Di-s, y el temor (*irá*), y el miedo (*pájad*) hacia El.

Porque cuando el intelecto en el alma racional contempla profundamente y se sumerge extraordinariamente en la grandeza de Di-s, cómo El llena todos los mundos y [también medita acerca de] cómo El abarca todos los mundos, [o] cómo, en Su presencia, todo [lo creado] es considerado nada — nacerá y surgirá en su mente y su pensamiento la *midá* de reverencia por la Majestad Divina, para temer y ser humilde ante Su bendita grandeza, que no tiene fin ni límite, y [también nacerá] un miedo a Di-s en su corazón. A continuación [su meditación hará nacer el atributo de *jésed*, expresado en el amor a Di-s, de modo que] su corazón se encenderá

con un amor intenso cual flameantes llamas, con una pasión, deseo, ansiedad, y un alma anhelante por la grandeza del bendito *Ein Sof*. Esto es [lo que se pretende con el término] *kalot hanéfesh*, como está escrito: "Mi alma [Te] anhela, realmente, se desvanece..." y "Mi alma está sedienta de Di-s...", y una vez más, "Mi alma está sedienta de Ti...". Esta sed [de amor] deriva del elemento Fuego que hay en el Alma Divina. Tal como lo afirman los estudiantes de las ciencias naturales, y así figura en *Etz Jaím*, el elemento Fuego está en el corazón, mientras que la fuente del [elemento] Agua y la humedad está en el cerebro. Como se explica en *Etz Jaím* Portal 50, [la fuente del elemento Agua] es el nivel de *jojmá* que es llamado "el agua del Alma Divina". Las restantes [cinco] *midot* son todas ramificaciones y derivados del temor y del amor, como está explicado en otra parte.

Dáat, cuya etimología puede encontrarse en el versículo "Y Adám conoció (יָדָה) a Javá", implica ligazón y unión.

[Esto, aplicado a *dáat* del Alma Divina, significa] unir la mente propia con un lazo firme y fuerte, y fijar firmemente el pensamiento en la grandeza del bendito *Ein Sof*, sin desviar la mente de ello. Porque aun aquel que es sabio y comprensivo en la grandeza del bendito *Ein Sof*, a menos que aplique su *dáat* y fije su pensamiento firme y perseverantemente [en su comprensión de la grandeza de Di-s], no producirá en su alma genuino temor y amor, sino únicamente vanas fantasías. Por lo tanto, *dáat* proporciona la sustancia y la vitalidad de las *midot*. Comprende a *jésed* y *guevurá*, es decir, el amor y [las demás *midot* que son] sus derivados, y el temor y sus derivados.

Capítulo 4

Además [de las diez facultades], cada Alma Divina (*néfesh elokít*) posee tres vestimentas. Estas son: el pensamiento, el habla y la acción [tal como hallan expresión] en los 613 mandamientos de la Torá. Porque, cuando una persona cumple activamente todos los preceptos que requieren acción física, y con su poder del habla se ocupa con explicar todos los 613 mandamientos y las leyes que gobiernan su cumplimiento, y con su poder del pensamiento

comprende todo lo que es capaz de entender en el *Pardés* de la Torá, entonces los 613 "órganos" de su alma están investidos, todos, en los mandamientos de la Torá.

Específicamente: El *JaBaD* de su alma está investido en la comprensión de la Torá, que él *comprende* en [los cuatro niveles de] el *Pardés* [de la Torá], hasta el máximo de su capacidad mental y conforme la raíz de su alma en lo Alto. Y las *midot*, a saber, [las emociones de] temor y amor [a Di-s], junto con sus ramificaciones y derivados, están investidas en el *cumplimiento* de los mandamientos de acción y de palabra, significando ["de palabra"] el estudio de la Torá, que es "el equivalente de todos los mandamientos". Porque el amor es la raíz [del cumplimiento] de la totalidad de los 248 mandamientos positivos; de élemanan, y sin él no tienen verdadero sostén. Porque aquel que los cumple en verdad, es el que ama el Nombre de Di-s desea sinceramente unirse a El. No se puede unir verdaderamente a El si no es con el cumplimiento de los 248 mandamientos [positivos], porque estos son los 248 "órganos del Rey", para decirlo de alguna manera, tal como se ha explicado en otra parte. El temor es la raíz de la [observancia de] los 365 mandamientos prohibitivos, porque él [—la persona temerosa de Di-s—] temerá rebelarse contra el Supremo Rey de reyes, el Santo bendito sea. O un [nivel] más profundo [de] temor, [el de la persona] que se siente avergonzada ante la grandeza de Di-s, por lo que no se rebelará contra los [siempre examinadores] ojos de Su gloria haciendo lo que es malo a Sus ojos, a saber, cualquiera de las cosas abominables odiadas por Di-s, que son las *kelipot* y *sitrá ajará* que se nutren del hombre en lo bajo y se sostienen de él a través de [su violación de] los 365 mandamientos prohibitivos.

Ahora bien, estas tres "vestimentas" de la Torá y sus mandamientos, aunque se denominan [meramente] "vestimentas del *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* — su calidad, sin embargo, es infinitamente superior y mayor que la del *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* mismas, [porque] como lo explica el *Zohar*, la Torá y el Santo, bendito sea, son verdaderamente uno. Esto significa: puesto que la Torá es la sabiduría y la Voluntad del Santo, bendito sea, son uno con Su gloria y esencia, ya que El es el Conocedor, el Conocimiento... como se explicara antes en nombre

de Maimónides. A pesar de que el Santo, bendito sea, es denominado *Ein Sof* (el "Infinito"), y "Su grandeza jamás puede ser sondeada", y "ningún pensamiento Lo puede aprehender en absoluto", y así también son Su voluntad y Su sabiduría —como está escrito: "No hay indagación posible de Su comprensión"; y también está escrito: "Cuando busques [comprender] a Di-s, ¿encontrarás?"; y está escrito: "Porque Mis pensamientos no son como tus pensamientos"—. [Entonces, cómo puede decirse que al entender la Torá la persona aprehende la sabiduría de Di-s, e incluso a Di-s Mismo?] Es respecto de esto que nuestros Sabios han dicho: "Donde encuentras la grandeza del Santo, bendito sea, allí encuentras Su humildad". Di-s comprimió Su voluntad y sabiduría en los 613 mandamientos de la Torá y en sus leyes, y en las combinaciones de las letras de las Escrituras (*Torá*, *Neviím* y *Ketuvím*), y en la exposición de estos versículos que se encuentra en las *Agadot* y *Midrashím* de nuestros Sabios, sea su memoria bendición. [Di-s "comprimió" Su Voluntad y sabiduría en todos estos] para que cada *Neshamá* o [incluso los inferiores niveles de] *Rúaj* y *Néfesh* [tal como está] en el cuerpo humano, pueda aprehenderlos con su intelecto, y [a fin de] que pueda cumplirlos, tanto como pueda hacerlo en la acción, el habla y el pensamiento, invistiéndose así con sus diez facultades, todas, en estas tres vestimentas.

Es por eso que la Torá ha sido comparada al agua, pues tal como el agua desciende de un nivel superior a uno inferior, del mismo modo ha descendido la Torá de su sitio de gloria. [En su estado original, la Torá] es "la Voluntad y la Sabiduría de Di-s, y "la Torá es uno y lo mismo con Di-s", a Quien ningún pensamiento puede aprehender. De allí la Torá ha viajado en descenso por etapas de ocultamiento, etapa tras etapa en el *Hishtalshelut* de los Mundos, hasta que se invistió en cuestiones materiales y cosas de este mundo [corpóreo], que abarcan casi todos los mandamientos de la Torá y sus leyes, y también en las combinaciones de letras físicas escritas con tinta en un libro, [a saber,] los veinticuatro libros de la *Torá*, *Neviím* y *Ketuvím*, a fin de que cada pensamiento [humano] pueda aprehenderlos, y para que aun el habla y la acción, que se encuentran en un nivel inferior al pensamiento, puedan aprehenderlas e investirse en ellas.

Ahora bien, como la Torá y sus mandamientos visten las diez facultades del alma y sus 613 "órganos", de la cabeza a los pies, [el alma] está verdadera y completamente ligada a Di-s en el "nexo de la vida" y la mismísima Luz de Di-s la *envuelve* y la *viste* de la cabeza a los pies. Así está escrito: "Di-s es mi Roca, en quien me refugio" y [además] está escrito: "Como con un escudo, la Voluntad de Di-s lo *envuelve*", aludiendo a Su Voluntad y sabiduría que están investidas en la Torá y sus mandamientos.

Por este motivo se ha dicho: "Es mejor una hora de arrepentimiento y buenas acciones en este mundo, que toda la vida del Mundo por Venir", porque [la recompensa en] el Mundo por Venir radica en disfrutar del brillo de la Presencia Divina; es el placer que se deriva de la comprensión [de la Divinidad]. Ahora bien, ningún ser creado, ni siquiera [un ser espiritual] de los planos superiores, puede aprehender más que un *resplandor* de la luz Divina, por lo que [esta recompensa] es denominada "el *resplandor* de la Presencia Divina". Pero en cuanto a la *esencia* y gloria del Santo, bendito sea, ningún pensamiento lo puede aprehender a El en absoluto. Sólo cuando [el alma] aprehende y se inviste en la Torá y sus *mitzvot* Lo aprehende y se inviste en Di-s Mismo, porque "la Torá y el Santo, bendito sea, son uno y lo mismo". Pues si bien la Torá ha sido investida en cosas materiales inferiores, esto es, a modo de ilustración, como aquel que abraza al rey. No hay diferencia en cuanto al grado de proximidad y apego al rey si lo abraza cuando el rey está vestido con una prenda o con varias prendas, ya que el cuerpo del rey está dentro de ellas. Similarmente, cuando el rey abraza a alguien con su brazo, aunque esté vestido con sus prendas. Como está escrito: "Su diestra me abraza", [versículo] que se refiere a la Torá, [llamándola "diestra"], porque la Torá fue dada por la "mano derecha" de Di-s, pues [la Torá] está relacionada con el atributo de *jésed* ("bondad") y el agua.

Capítulo 5

[¿Cómo es que al estudiar Torá, ésta "abraza" el intelecto de la persona? Se comprenderá por medio de] una explicación adicional, para aclarar más detalladamente la expresión de "*tefisá*"

("aprehender"), en las palabras de Eliahу, "Ningún pensamiento Te puede aprehender".

Cuando cualquier intelecto percibe y entiende cierto tema intelectual, la mente comprende ese tema *y lo abarca*, y el tema es comprendido y abarcado por el intelecto que lo comprendió y lo percibió, y [el tema] está investido *dentro* de éste, ["abrazado" por el intelecto].

Por otra parte, el intelecto está investido [—inmerso—] en el tema durante el momento [del *proceso*] de la comprensión y comprensión intelectual. Por ejemplo, cuando uno entiende y comprende clara y cabalmente una *halajá* particular en la *Mishná* o en la *Guemará*, [lo que sucede entonces es que] su intelecto aprehende *y abarca esa halajá* ["abrazándola" de todos sus lados], y su intelecto *también* está *investido en ella* en ese momento [y es la *halajá* la que "rodea" su intelecto]. Ahora bien, esta *halajá* es la sabiduría y la Voluntad de Di-s. Así surgió en Su Voluntad, por ejemplo, que si [en una disputa] Reuvén argumentara de una manera y Shimón de otra, tal y tal debería ser el veredicto entre ellos. Aun si nunca hubo ni habrá un litigio en base a estos argumentos y demandas, sin embargo, dado que así surgió en la Voluntad y sabiduría de Di-s —que si una persona argumentara de esta manera la otra de otra manera, el veredicto sería tal—, cuando una persona sabe y comprende este veredicto como una *halajá* dispuesta en la *Mishná*, la *Guemará* o los *Poskím* (los codificadores halájicos), entonces esta persona comprende, abarca y aprehende con su intelecto la Voluntad y la sabiduría de Di-s, a Quien ningún pensamiento puede aprehender ni [puede pensamiento alguno aprehender] Su Voluntad y sabiduría, excepto cuando ellas [—Su Voluntad y Su sabiduría—] se invisten en las *halajot* puestas ante nosotros, y su intelecto también está investido dentro de ellas.

Esta es una unión maravillosa; en el plano físico no hay una unidad similar o paralela a ella, [en la] que [dos cosas tan desproporcionadas] efectivamente se vuelvan una y estén unidas de cada lado y ángulo.

Esta es la superioridad distintiva, infinitamente grande y maravillosa, de la *mitzvá* de saber y comprender la Torá por sobre todas las *mitzvot* que involucran acción, y aun sobre aquellas que dependen de la palabra, y aun sobre la *mitzvá* de estudio verbal de la Torá. Pues por medio de todas las *mitzvot* [que se cumplen] en acción y palabra, Di-s "viste" al alma y la envuelve con Su luz de la "cabeza" a "los pies", mientras que en el caso del conocimiento de la Torá, aparte de que el intelecto está investido [o sea, "rodeado",] de sabiduría Divina, la sabiduría Divina también está *dentro* de él, [de modo que él la envuelve,] a través de que su intelecto comprende, abarca y aprehende cualquier conocimiento de la Torá que es capaz de abarcar y comprender, cada persona según su intelecto y su capacidad de conocer y comprender en el *Pardés*.

Como mediante el conocimiento de la Torá, ésta es absorbida en el alma e intelecto de la persona y es abarcada dentro de ellos, es por lo tanto denominado el "pan" y el "alimento" del alma. Tal como el pan físico nutre al cuerpo cuando se lo ingiere y es absorbido y [cuando] es transformado allí en sangre y carne de su propia carne, y sólo entonces [el cuerpo] vivirá y podrá mantenerse, del mismo modo, a través del conocimiento y la comprensión de la Torá por parte del alma de la persona que la estudia bien, con la concentración de su intelecto, hasta el punto en que la Torá es comprendida por su mente y se une a él hasta volverse uno, se vuelve alimento para el alma. Se transforma en vida interior para ella, de la Fuente de Vida, el bendito *Ein Sof*, el que está investido en Su sabiduría y Torá que está en su interior.

Este es el significado del versículo: "Tu Torá está en mis entrañas".

Análogamente está escrito en *Etz Jaím*, Portal 44, cap. 3, que las *mitzvot* son las "vestimentas" de las almas en el Paraíso. La Torá, [por otra parte,] es en el Paraíso el alimento de las almas que se habían dedicado al estudio de la Torá en aras de ella misma durante su vida en este mundo. Similarmente está escrito en el *Zohar*, *Vaiakhel*, folio 210. Y [estudio de la Torá] "en aras de ella misma" significa [el estudio] con la intención de unir su alma a Di-s a través

del entendimiento de la Torá, cada persona según la capacidad de su intelecto, como se explica en *Pri Etz Jaím*.

[Si la Torá y las *mitzvot* tienen, cada una, su cualidad peculiar, ¿por qué es el estudio de la Torá equivalente a todas las *mitzvot*? Porque:]

[El "alimento" del alma se refiere al nivel de "luz inmanente"; las "vestimentas" se refieren al nivel de "luz abarcadora". Por este motivo nuestros Sabios han dicho que el estudio de la Torá es igual a todas las demás *mitzvot* combinadas; porque las *mitzvot* son *sólo* "vestimentas", mientras que la Torá es "alimento" y *también* "vestimenta" para el alma intelectual, porque se viste con ella a través de su concentración en ella y su estudio de ella. Cuánto más si expresa oralmente [las palabras de la Torá], porque el aliento de la palabra se vuelve una suerte de "luz abarcadora", como está escrito en *Pri Etz Jaím*].

Capítulo 6

"El Todopoderoso ha creado una cosa opuesta a la otra".

Así como el Alma Divina consiste de diez sagradas [facultades, que se corresponden con las Diez] *Sefirot* [Supremas], y está investida en tres vestimentas sagradas, así también el alma de *sitrá ajará* derivada de *kelipot nogá* que está investida en la sangre del hombre consiste de diez "coronas de impureza". Estas [diez facultades] son: siete *midot* malas —que provienen de los cuatro elementos de mal mencionados antes—, y el intelecto (*séjel*) que las hace nacer, el que está subdividido en tres, a saber, *jojmá*, *biná* y *dáat*, el origen de las *midot*, porque las *midot* son conforme la calidad del intelecto. Una criatura desea y ama cosas pequeñas de poco valor pues su intelecto es demasiado inmaduro y deficiente como para apreciar cosas más valiosas que esas. Similarmente, se enoja y enfurece por cosas triviales, y es así también con respecto al alarde y otras *midot*.

Ahora bien, estas diez categorías impuras, cuando una persona piensa [pensamientos que se originan] en éstas, o habla, o actúa, entonces el pensamiento en su cerebro, las palabras en su boca y el poder de

acción en sus manos y en otros órganos son denominados "vestimentas impuras" para estas diez categorías impuras que se visten con estas vestimentas durante el acto, la palabra o el pensamiento. Estas [vestimentas del Alma Animal] comprenden *todos* los actos que se ejecutan bajo el sol, [o sea, todas las acciones mundanas,] que son, todos, "vanidad y aflicción del espíritu", como el *Zohar*, *Parshat Beshalaj*, lo interpreta: "Un destrozo del espíritu [de santidad]".

Del mismo modo, todas las palabras y todos los pensamientos que no son [dirigidos] a Di-s ni a Su Voluntad ni a Su servicio [son vestimentas para el Alma Animal]. Porque éste es el significado del término *sitrá ajará*: "el otro lado", es decir, no el lado de la santidad. El lado de la santidad no es otra cosa que la permanencia y la extensión de la santidad de Di-s. Ahora bien, Di-s reside únicamente en lo que se somete a El, ya sea [una subordinación] *real*, como es el caso de los ángeles supremos, o [una subordinación] *potencial*, como es el caso de cada judío aquí abajo [en este mundo físico], que tiene la capacidad de entregarse completamente a Di-s a través del martirio por la santificación del Nombre de Di-s.

A ello se debe que nuestros Sabios hayan dicho que "si quisiera un [único] individuo se sienta y se dedica al estudio de la Torá, la Presencia Divina reposa sobre él". También, "En toda reunión de diez [judíos], descansa la Presencia Divina" siempre.

Sin embargo, todo lo que no se subordina a Di-s, sino que [se considera a sí mismo como si] es una cosa independiente, separada, no recibe su vitalidad de la *santidad* de Di-s —del *pnimiut*, el aspecto *interior* de la santidad, de su mismísima esencia núcleo—, sino de su *ajoráim*, su "parte trasera", para decirlo de alguna manera, la que desciende grado por grado a través de miríadas de niveles en el descenso de los mundos en forma de cadena, en la forma de causa y efecto y numerosos *tzimtzumim* (contracciones). La luz y fuerza vital disminuye en tal medida, disminución tras disminución, hasta ser capaz de contraerse e investirse a modo de exilio dentro de aquel objeto que [se considera a sí mismo que] está separado de la *santidad*, dándole vitalidad y existencia, [haciéndolo pasar] de la

inexistencia a la existencia para que no regrese a su estado original de inexistencia como antes de haber sido creado [por la vitalidad investida en él].

Por eso este mundo con todo lo que contiene es llamado el mundo de *kelipot y sitrá ajará* — a pesar del hecho de que también este mundo recibe su vitalidad de laantidad de Di-s. Este es también el motivo de que todos los asuntos de este mundo sean severos y malos, y los malos prevalecen en él, como está escrito en *Etz Jaím*, Portal 42, fin del cap. 4*.

* NOTA

A pesar de que este mundo contiene las Diez Sefirot [del Mundo] de Asiá, como está escrito en Etz Jaím, Portal 43, y dentro de estas Diez Sefirot de Asiá están [contenidas] las Diez Sefirot del Mundo de Ietzirá, y dentro de ellas las Diez Sefirot del Mundo de Beriá, y dentro de ellas las Diez Sefirot del Mundo de Atzilut, en el que reside [la Luz Divina Infinita,] el Or Ein Sof. Así, el Or Ein Sof permea todo este mundo inferior por entero al estar investido en las Diez Sefirot de los cuatro Mundos — Atzilut, Beriá, Ietzirá y Asiá, como está escrito en Etz Jaím Portal 47, cap. 2, y en Séfer Guilgulím, cap 20.

Sin embargo, las *kelipot* están divididas en dos categorías, una inferior a la otra. La categoría inferior consiste de tres *kelipot* totalmente impuras y malas, que no contienen absolutamente nada de bien. En la visión de la carroza Divina del profeta Iejezkel se las describe como "una tormenta de viento", "una gran nube".... De ellas fluyen y se derivan las almas de todas las naciones del mundo y la fuerza sustentadora de sus cuerpos, las almas de todas las criaturas vivientes que son impuras y prohibidas de comer y la fuerza sustentadora de sus cuerpos, y la existencia y la vida de toda la vegetación prohibida, también, como la *orlá*, y la mezcla de semillas de grano en un viñedo, etc., como está escrito en *Etz Jaím*, Portal 49, cap. 6. Análogamente, [se derivan de esta tres *kelipot* totalmente impuras] la existencia y la vida de cualquier acto, expresión o pensamiento que viola cualquiera de las 365 prohibiciones [bíblicas],

al igual que sus derivaciones [rabínicas], como está escrito allí, al final del cap. 5.

Capítulo 7

Sin embargo, el Alma Animal vitalizadora en el judío, que deriva del lado de *kelipá* y que se inviste en la sangre del hombre, como se indicó anteriormente, y las almas de los animales, las bestias, los pájaros y los peces que son puros [de acuerdo a la ley de la Torá] y [por eso] permitidos para el consumo [del judío], así como también la existencia y vitalidad de todo en el mundo inanimado y en el vegetal que está permitido para su consumo [se derivan de *kelipát nogá*]. De la misma manera también la existencia y vitalidad de cada acto, palabra y pensamiento en asuntos mundanos que no contienen un aspecto prohibido —que no son raíz ni rama de los 365 preceptos prohibidos y sus derivados, ya sea [prohibidos] por la autoridad explícita de la Torá o por orden Rabínica— pero que no son ejecutados en aras del Cielo sino por la voluntad del cuerpo, su deseo y su apetencia —aun si es una necesidad del cuerpo y [necesario para] su misma preservación y vida, sólo que su intención [es defectuosa porque] no es en aras del Cielo, es decir, para usar su cuerpo [como instrumento] al servicio de Di-s—, todos estos actos, palabras y pensamientos no son mejores que el Alma Animal vitalizadora misma.

Todo en este conjunto de cosas fluye y emana de la segunda gradación de *kelipot* y *sitrá ajará*, que es [en orden progresivo ascendente] la cuarta *kelipá*, denominada *kelipat nogá*. Porque en este mundo, denominado "Mundo de Asiá" ("Acción") la mayor parte, de hecho casi todo, es mal [de *kelipat nogá*], con sólo poco bien entremezclado en ella. [De esta [mínima cantidad de bien dentro de *kelipat nogá*] vienen las buenas cualidades que se encuentran en el Alma Animal del judío, como ha sido explicado antes].

Ahora bien, *kelipat nogá* es una categoría intermedia entre las tres *kelipot* totalmente impuras y la categoría y el grado de la Santidad. Por lo tanto, algunas veces es absorbida dentro de las tres *kelipot* impuras [9 como se explica en *Etz Jaím*, Portal 49, al principio del

cap. 4, en nombre del *Zohar*], y en otros momentos es absorbida en el nivel de la Santidad y elevada a su categoría. Esto es cuando el bien que está entremezclado en ella es extraído [y separado] del mal, prevalece [sobre aquél], y asciende para ser absorbido en la Santidad. Por ejemplo, si uno come carne vacuna grasa y bebe vino aromático [no por el deseo físico sino] a fin de distender su mente para [el servicio a] Di-s y por Su Torá —como dijo Ravá: "El vino y la fragancia [hacén que mi mente sea más receptiva]"— o a fin de cumplir los mandamientos de disfrutar el Shabat y las Festividades. Entonces la vitalidad de la carne y del vino que se originó en *kelipat nogá* es extraída [del mal] y asciende a Di-s como un holocausto y sacrificio, [absorbida en la santidad].

Análogamente [en relación con la palabra: El caso de] aquel que hace un comentario divertido para aguzar su mente y hacer que su corazón se regocije en Di-s y Su Torá y servicio, los que deben realizarse con alegría —como solía hacer Ravá con sus discípulos, comenzando su discurso primero con una observación divertida, con lo cual los alumnos se ponían de buen humor—.

Por el contrario, si una persona es de aquellas que comen carne glotonamente y se llenan de vino por gula a fin de satisfacer su apetito corporal y Alma Animal, entonces, como este apetito por los placeres pertenece al elemento Agua de los cuatro elementos de mal del Alma Animal, la vitalidad que está dentro de la carne y del vino que ha ingerido se degrada y es absorbida temporalmente en el mal total de las tres *kelipot* impuras. Su cuerpo [—el del glotón—] se convierte en una vestimenta y un "vehículo" para estas *kelipot* temporalmente, hasta que la persona se arrepienta y retorne al servicio de Di-s y a su Torá. Porque en tanto la carne y el vino eran *kasher* y permisibles, puede revertirse y ascender con él cuando retorna al servicio de Di-s. Esto está implícito en el término *heter* ("permisibilidad") y *mutar* ("permitido"), vale decir, que no está atado y cautivo (*asur*) por el poder de las "fuerzas extrañas" impidiéndole que regrese y ascienda a Di-s. Sin embargo, [aun cuando esta energía regresa a Di-s] queda en el cuerpo un resabio [de mal]. Y por este motivo el cuerpo debe pasar por el "Purgatorio de la Tumba", como será explicado más adelante.

Así es también con respecto a la vitalidad de las gotas de semen emitidas del cuerpo con avidez animal por aquel que no se ha comportado con santidad durante la intimidad con su mujer durante su estado de pureza.

No es así el caso con las comidas prohibidas y el coito ilícito, que [porque son actos prohibidos] derivan [su vitalidad] de las tres *kelipot* totalmente impuras. Estos están cautivos y atados por las "fuerzas extrañas" para siempre. No se elevan [de las *kelipot*] hasta que "llegue su día", cuando [el mal desaparecerá totalmente de la tierra porque] "la muerte será tragada [—erradicada—] para siempre, como está escrito: "Y Yo eliminaré el espíritu de la impureza de la tierra". O hasta que [el pecador] se arrepienta tan sinceramente que sus pecados premeditados se vuelvan verdaderos méritos. Esto es [logrado mediante] el "arrepentimiento por amor [a Di-s]" proveniente de las profundidades del corazón, con gran amor y fervor, y de un alma que apasionadamente desea unirse al Di-s bendito, y sedienta de Di-s como un suelo reseco y árido [tiene sed de agua]. Porque, dado que hasta ahora, [antes de arrepentirse,] su alma había estado en un desierto árido y a la sombra de la muerte — que es la *sitrá ajará* — y muy alejada de la luz del Divino Semblante, en la máxima medida posible, en consecuencia su alma está [ahora, al "arrepentirse por amor",] todavía más sedienta que las almas de los justos [que jamás pecaron]. Tal como dijeron nuestros Sabios: "Donde están los penitentes [no pueden pararse los perfectamente justos]". [Sólo] en lo que se refiere al arrepentimiento surgido de tan inmenso amor se ha dicho que los pecados premeditados [del penitente] se transforman, para él, en virtudes, ya que a través de ellos ha llegado a este gran amor.

Pero en el caso del arrepentimiento que no proviene de un amor tal, aunque sea un arrepentimiento adecuado y Di-s seguramente lo perdonará, no obstante [sus pecados] no son transformados para él en virtudes. Ellos [no son liberados y por lo tanto no] ascienden completamente de la *kelipá* "hasta el tiempo final" cuando "la muerte será tragada para siempre".

Sin embargo, la vitalidad en las gotas del semen que uno emitió en vano, aunque ha sido degradada e incorporada en las tres *kelipot* impuras, puede no obstante ascender de allí por medio del verdadero arrepentimiento y la intensa concentración y devoción (*kavaná*) cuando se recita el *Shemá* al acostarse, como se sabe de las enseñanzas del *AriZal*.

Esto está implícito en el dicho Talmúdico: "Aquel que recita el *Shemá* al acostarse es como si sostuviera una espada de doble filo...", para matar [con uno de sus filos] los cuerpos de las "fuerzas extrañas" que se han convertido en vestimentas para la vitalidad en las gotas [de semen] y [por el otro filo] la vitalidad asciende de ellas [—de las *kelipot*—], como lo saben quienes están familiarizados con el Saber Esotérico. Es por eso que el pecado de emisión de semen en vano no se menciona en la Torá entre la lista de relaciones sexuales prohibidas, aun cuando [en un aspecto] es más grave que ellas, y el pecado [del individuo] es mayor en lo que hace a la enormidad y abundancia de la impureza y de las *kelipot*; las engendra y las multiplica en una extraordinaria cantidad con la emisión de semen en vano, aún más que mediante los coitos prohibidos. Sólo que en el caso de los coitos prohibidos [la persona] contribuye con fuerza y vitalidad adicionales en una *kelipá* muy impura, de la cual es incapaz de recuperar la vitalidad por medio del arrepentimiento [ordinario]*,

* NOTA

El motivo es que [en la relación prohibida] esta vitalidad fue absorbida por el nivel de iesod en el elemento "femenino" de kelipá, que recibe y absorbe la vitalidad de la santidad, lo que no sucede en la emisión de semen en vano, donde no hay elemento "femenino" de kelipá, sólo que su poder [—el de la kelipá—] y sus fuerzas invisten la vitalidad del semen, como es sabido por los conocedores del Saber Esotérico.

a menos de que se arrepienta con un amor tan grande que transforma sus males premeditados en méritos.

De lo anterior, [que la vitalidad de la relación sexual prohibida puede liberarse a través del "arrepentimiento por amor"] comprendemos aquello que dicen nuestros Sabios: "¿Cuál es "una falta que no puede ser rectificada"? Es la de aquel que ha tenido relaciones incestuosas y ha dado a luz un bastardo". Porque entonces, [una vez que ha nacido el bastardo,] aunque el pecador haga un arrepentimiento tan grande [como el de "arrepentimiento por amor"], no puede hacer que la vitalidad ascienda a la Santidad, ya que ésta ha descendido ya a este mundo y se ha investido en un cuerpo de carne y sangre.

Capítulo 8

Hay otro aspecto adicional en la cuestión de los alimentos prohibidos, razón por la cual se los denomina *isur* ["atado" y ligado]. Aun si la persona comiera una comida prohibida inconscientemente [y su intención al comer era] en aras del Cielo, es decir, a fin de servir a Di-s con la energía que deriva de ella y, lo que es más, [incluso si] realmente cumplió con su intención —estudió y rezó con la energía derivada de esa comida—, la vitalidad contenida en ella no asciende ni se inviste en las palabras de Torá y plegaria [producidas con esa vitalidad] como ocurre con los alimentos permitidos (*heter*), porque [esa vitalidad] se mantiene cautiva en poder de la *sitrá ajará* de las tres *kelipot* impuras. [Es así] aun si se tratara de una [comida prohibida por] prohibición Rabínica, porque "las palabras de los Escribas son aún más estrictas que las palabras de la Torá...".

Por lo tanto, el *iéutzer hará* (Impulso al Mal) y la fuerza que anhela las cosas prohibidas también es "uno de los demonios nojudíos", que es el *iéutzer hará* de las naciones, cuyas almas se derivan de las *kelipot* impuras. Pero el Impulso al Mal y la fuerza que anhela cosas permisibles [incluso cuando se hace sólo] para satisfacer el anhelo personal es "uno de los demonios judíos", porque [la vitalidad de una cosa permitida] puede revertirse a Santidad, como se ha explicado previamente.

Sin embargo, antes de haberse revertido a santidad es *sitrá ajará* y *kelipá*, y aún después un resabio de la misma permanece unido al cuerpo [de la persona], ya que cada elemento de comida y bebida que

uno ingiere se vuelve inmediatamente sangre y carne de su carne. A eso se debe que el cuerpo deba someterse al "Purgatorio de la Tumba", a fin de limpiarlo y purificarlo de la impureza que ha recibido al disfrutar de cosas mundanas y placeres —que son de la impureza de *kelipat nogá* y de los "demonios judíos"—, a menos de que uno nunca hubiera disfrutado de este mundo en toda su vida, como ocurrió con *Rabeinu HaKadosh*.

En cuanto a la charla banal inocente —como la del ignorante que no puede estudiar—, debe limpiar su alma de la impureza de esta *kelipá*, siendo ajetreado en el "Hueco de la Honda" como está escrito en el *Zohar, Parshat Beshalaj*, folio 59. Mas en lo que hace a las palabras prohibidas, como el escarnio, el chisme y otras similares, que [al ser prohibidas] provienen de las tres *kelipot* completamente impuras, el "Hueco de la Honda" [por sí solo] no sirve para purificar y eliminar su impureza del alma, sino que [el alma] debe descender al *Guehinóm*.

Así, también es con aquel que puede dedicarse al estudio de la Torá, pero en lugar de ello se ocupa con la charla banal. El "Hueco de la Honda" no puede por sí solo pulir y depurar eficazmente su alma, sino [que debe soportar] los castigos graves con los que se pena por la negligencia de la Torá en particular, además de la retribución general por la negligencia en los mandamientos positivos por pereza, a saber, el "Purgatorio de Nieve", como se explica en otra parte. La dedicación a las ciencias de las naciones del mundo también se incluye en la categoría de ocuparse de asuntos banales en cuanto al pecado de descuidar la Torá se refiere, como se explica en las Leyes del Estudio de la Torá. Lo que es más, la impureza de las ciencias de las naciones es mayor que la impureza de la charla ociosa; porque esta última se inviste y profana únicamente las emociones [que emanen] del sagrado elemento de *rúaj* (Aire) de su Alma Divina, [contaminándolo] con la impureza de *kelipat nogá* contenida en la charla ociosa —que deriva del elemento de mal de *rúaj* de esta *kelipá* en su Alma Animal—, como se mencionara antes. [La charla banal,] sin embargo, no [impurifica] los niveles de *JaBaD* de su alma, porque no son más que palabras de necesidad e ignorancia, ya que hasta los necios e ignorantes pueden hablar de ese modo. No es ese el

caso de las ciencias de las naciones, con ellas [la persona] inviste las facultades [intelectuales] de *JaBaD* de su Alma Divina y las impurifica con la impureza de *kelipat nogá* contenida en esas ciencias, donde [éstas] han caído a causa de la "rotura de los recipientes", de la "parte trasera" de *jojmá* de santidad, como lo saben quienes están familiarizados con el Saber Esotérico, a menos que las use como instrumento útil —es decir, como un medio de lograr un sustento holgado con el cual poder servir a Di-s—, o sabe cómo aplicarlas al servicio a Di-s o [al mejor entendimiento] de Su Torá. Este es el motivo por el cual Maimónides y Najmánides —sea su memoria bendición— y sus pares, se dedicaron a ellas.

Capítulo 9

La morada del Alma Animal derivada de *kelipat nogá* en cada judío, es en el corazón, [más específicamente] en el ventrículo izquierdo, que está lleno de sangre, y está escrito: "Porque la sangre es el alma" (*néfesh*). Por eso todas las pasiones —la ostentación, la ira, y similares— están en el corazón, y del corazón se extienden por todo el cuerpo, elevándose también al cerebro en la cabeza, para pensar y meditar sobre ellas y para volverse astuto en ellas —igual que la sangre tiene su fuente en el corazón y del corazón circula hacia cada órgano, elevándose también al cerebro en la cabeza—.

Pero la morada del Alma Divina está en los cerebros que están en la cabeza, y de allí se extiende a todos los órganos. [El Alma Divina reside] también en el corazón, en el ventrículo derecho donde no hay sangre, como está escrito: "El corazón del hombre sabio está a su derecha". Esta [revelación del Alma Divina —que reside en el cerebro— en el corazón] es el fogoso amor del hombre por Di-s, que llamea en el corazón de los hombres de discernimiento, que entienden y reflexionan con la comprensión de su cerebro acerca de los asuntos que incitan este amor. Del mismo modo, la alegría del corazón en [el momento de aprehender] la belleza de Di-s y la majestad de Su gloria, cuando los ojos del hombre sabio que están "en su cabeza" —en el cerebro que alberga su sabiduría y entendimiento— observan intensamente la gloria del Rey y la belleza de Su insondable, infinita e ilimitada grandeza, [con lo que el

corazón se alegra] como se explica en otra parte. Similarmente, también las demás sagradas emociones en el corazón son [originarias] del *JaBaD* (sabiduría, entendimiento, comprensión) de los cerebros.

Sin embargo, está escrito: "Una nación prevalecerá sobre la otra nación", porque el cuerpo es llamado "una pequeña ciudad". [Las dos almas, en relación con el cuerpo, son] tal como dos reyes que libran guerra por una ciudad, que cada uno de ellos desea capturar y reinar sobre ella, es decir, dirigir a sus habitantes según su voluntad, para que le obedezcan en todo lo que él les ordene. Del mismo modo, las dos almas —el Alma Divina, y el Alma Animal vitalizadora que se origina en la *kelipá*— libran entre sí una guerra por el cuerpo y todos sus órganos. La voluntad y el deseo de la Divina es que *ella sola* gobierne sobre la persona y la dirija, de modo que todos los órganos *se sometan* [compulsivamente] a su disciplina [obedeciendo sus mandatos], [y lo que es más,] *se subordinen* totalmente a ella [de buena gana] y [más todavía,] *se vuelvan una "carroza"* para ella. Además, que [los órganos] también sean vestimenta para sus diez facultades y tres vestimentas [de pensamiento, habla y acción] mencionadas antes, que se invistan todas en los órganos del cuerpo y que todo el cuerpo esté permeado por ellas *exclusivamente*. Ningún extraño [siquiera] pasará por los órganos, Di-s libre. Vale decir, [específicamente] los tres cerebros estarían permeados por el *JaBaD* del Alma Divina, a saber, [al] discernir a Di-s (*jojmá*) y entenderlo (*biná*) al reflexionar sobre Su insondable e infinita grandeza, y hacer nacer —al aplicar [en esta meditación también] la facultad de *dáat* (comprensión)— el temor [a Di-s] en su mente y el miedo a Di-s en su corazón. También [nacerá de esta meditación] un fogoso amor a Di-s que arde en su corazón cual llamas de fuego. Su alma estará sedienta y se consumirá de deseos y ansias de unirse a El, al bendito *Ein Sof*, con todo su corazón, su alma y su fuerza. [Este amor surgirá] de las profundidades del corazón, o sea, del ventrículo derecho. [El tipo de amor que desea el Alma Divina implica] que [el corazón] se recubra de amor por dentro, lleno, colmado hasta desbordar. Así inundará también el lado izquierdo [del corazón] para aplastar la *sitrá ajará* —específicamente el elemento negativo de Agua que hay dentro de ella— que es la pasión que emana de *kelipat*

noga, modificarla y transformarla de [una pasión por] los placeres mundanos en un amor a Di-s, como está escrito: "[Amarás a Di-s...] con todo tu corazón" —'con ambas naturalezas tuyas'—. Esta [transformación de la pasión del Alma Animal en amor a Di-s] significa elevarse y llegar a alcanzar el nivel de *ahavá rabá* ("amor inmenso"), un amor que sobrepasa incluso al nivel del "amor poderoso, cual llamas flameantes" [mencionado antes].

Este [nivel de amor] es el que las Escrituras describen como *ahavá betaanuguím* ("un amor gozoso"); es la experiencia del deleite por la Divinidad, un saboreo previo del Mundo Venidero. Este placer es [sentido] en el cerebro que contiene *jojmá* (sabiduría) e inteligencia, que goza al percibir y conocer a Di-s, en la medida de su capacidad y su inteligencia. [Este deleite] es el nivel de Agua y "semilla", es decir, la luz que se siembra en la santidad del Alma Divina, que transforma en bien el elemento Agua en el alma Animal del que previamente había surgido la pasión por el placer físico.

De modo similar está escrito en *Etz Jaím*, Portal 50, cap. 3, en nombre del *Zohar*, que el mal [del Alma Animal] se transforma y se convierte en bien perfecto como la Inclinación al Bien misma, cuando se lo despoja de sus "vestimentas sucias", que son los placeres mundanos en los que se había investido.

Del mismo modo, [El Alma Divina desea que] todas las demás emociones del corazón, que son derivadas del temor y del amor, sean dedicadas a Di-s exclusivamente. Asimismo [respecto de los demás órganos del cuerpo, que] toda la facultad del habla que está en la boca, y el pensamiento que está en la mente, se llenen exclusivamente con las vestimentas Divinas del pensamiento y el habla del alma, que son los pensamientos de Di-s y Su Torá, de los que hablará todo el día, "su boca nunca cesa de estudiar", y que la facultad de acción conferida a sus manos y al resto de sus 248 órganos —siendo ésta [facultad] la tercera de las vestimentas del Alma Divina— esté dedicada al cumplimiento de las *mitzvot*.

Pero el Alma Animal derivada de *kelipá* desea justo lo opuesto; [pero lo quiere] para el beneficio del hombre, a fin de que él *prevalezca*

sobre ella y la venza, como en la parábola de la ramera [referida] en el santo *Zohar*.

Capítulo 10

Cuando una persona hace prevalecer su Alma Divina [sobre su Alma Animal] y cuando lucha contra el Alma Animal al punto de erradicar y eliminar [de su lugar de residencia,] del lado izquierdo [del corazón,] el mal que hay en ella, como está escrito: "Y erradicarás el mal que está dentro de ti", pero, no obstante, el mal no se ha convertido *realmente* en bien, [esta persona] es denominada "*tzadík incompleto*" (*tzadík sheeinó gamur*). [También se la denomina] "*tzadík que conoce el mal*" (*tzadík verá lo*), o sea, que aún persiste dentro de él —en la parte izquierda [de su corazón]— cierto vestigio de mal, sólo que, por su insignificancia, es subyugado y anulado por el bien. Por lo tanto, [el *tzadík*] puede creer que lo ha expulsado y que ha desaparecido del todo. En verdad, sin embargo, si todo el mal dentro de él hubiera partido y desaparecido, se habría convertido en bien verdadero.

La explicación del tema es la siguiente: El "*tzadík completo*", en quien el mal ha sido convertido en bien, y quien en consecuencia es denominado "un *tzadík* que [sólo] conoce el bien", [ha logrado este nivel] al despojarse completamente de las vestimentas sucias [suyas] de mal. Es decir, él aborrece en extremo los placeres de este mundo, [hallando repugnante] obtener de ellos aquel placer que obtienen otras personas o sea, [el placer de] la mera gratificación del apetito físico, en lugar de [utilizar este placer] hacia el servicio a Di-s. [Los odia] porque se derivan, y reciben su apoyo espiritual, de la *kelipá* y la *sitrá ajará*. Pues el "*tzadík completo*" odia en extremo cualquier cosa que sea de *sitrá ajará*, por su inmenso amor —un "amor inmenso gozoso"— y su fenomenal afecto a Di-s y Su santidad, como se mencionara previamente, puesto que ellos son antitéticos. Así está escrito: "Los odio con un odio que consume, ellos se han vuelto mis enemigos, sondéame, y conoce mi corazón". Por lo tanto, según la abundancia del amor a Di-s, así es la extensión del odio a la [*sitrá ajará* que nutre al placer físico] y la extrema repugnancia al

mal [de los placeres físicos mismos]; porque la repugnancia es el opuesto exacto de amor, igual como lo es el odio.

El "tzadík incompleto" es aquel que no odia la *sitrá ajará* con un odio absoluto; por lo tanto, tampoco halla al mal [—los deseos y placeres físicos—] absolutamente repugnante. En tanto su odio y repugnancia al mal no son absolutos, por fuera debe haber conservado cierto vestigio de amor y placer hacia él. Las "vestimentas sucias" [obviamente] no han sido totalmente quitadas. Por lo tanto, tampoco [el mal del Alma Animal] se ha convertido realmente en bien, ya que todavía tiene cierto sustento en las "vestimentas sucias", sólo que se neutraliza [en el bien] en razón de su insignificancia, y se lo considera como nada. En consecuencia se lo denomina *tzadík verá lo* עֲרוֹן קִידָּשׁ [lo que significa no sólo "tzadík que conoce (conserva) el mal" sino también] "tzadík cuyo mal es suyo", [es decir,] subyugado y sometido a él. Luego, por fuerza, su amor a Di-s tampoco es completo. Por lo tanto se lo denomina "tzadík incompleto".

Ahora bien, este nivel [de "tzadík incompleto" que "conoce el mal"] es subdividido en miríadas de *niveles*, que consisten de [grados cualitativos que varían en] la calidad del minúsculo mal que persiste [que se deriva] de [cualquiera de] los cuatro "elementos de mal". [La subdivisión] también [toma] en [consideración] el *grado* en que [el mal remanente] se nulifica [en el bien] por su insignificancia [cuantitativa], ya sea en sesenta [veces tanto bien], por ejemplo, o en mil, o diez mil, y así sucesivamente. Estos [varios subniveles en las filas de los "tzadikím incompletos"] son los niveles de los numerosos *tzadikím* que hay en todas las generaciones, como encontramos en la *Guemará*: "Dieciocho mil *tzadikím* hay ante el Santo, bendito sea".

Pero en lo que se refiere al nivel de "tzadík completo", es aplicable la declaración de Rabí Shimón bar Iojái: "He visto "hombres superiores" (*benéi aliá*) y estos son muy pocos". El motivo por el cual [los *tzadikím* completos] son denominados *benéi aliá* [lit.: "hombres de ascenso"] es que ellos convierten el mal y lo hacen ascender a la santidad. Del mismo modo está escrito en la introducción al *Zohar* que cuando Rabí Jiá quiso ascender al *heijál*

(santuario celestial) de Rabí Shimón bar Iojái, escuchó una voz que surgía y decía: "Quienquiera de ustedes que, antes de llegar aquí, haya convertido la oscuridad [del mundo] en luz [—santidad—] y [transformado] el sabor amargo [de su Alma Animal y su inclinación al mal] en dulzura [sólo él puede entrar]".

Se llaman además *benéi aliaá* porque aun su servicio Divino en el área de "hacer el bien", en su cumplimiento de la Torá y sus *mitzvot*, es en aras de lo Superior, y [su servicio está dirigido hacia] un nivel altísimo, [hacia] las alturas más excelsas. [Su servicio Divino] no [pretende] meramente unirse a Di-s [sirviéndole por medio de la Torá y las *mitzvot*] para saciar la sed de su alma que está sedienta de Di-s —como está escrito: "¡Oíd, todos los que estáis sedientos, dirigios a las aguas", como se explica en otra parte— sino que [el servicio de estos a Di-s es] como se explica en *Tikunéi Zohar* [lo que dijeron nuestros Sabios:] "¿Quién es una persona piadosa (*jasid*)? Aquella que es benevolente (*mitjased*) con su Creador (*konó/קנו*) — "con su nido (*kan diléi/קן דילע*)", "uniendo al Santo, bendito sea, con Su *Shejiná* (Presencia Divina), [para que la luz de esta unión llegue y sea sentida incluso] en los mundos más bajos". Así también está explicado en *Raaiá Mehemná* —*Parshat Tetzé*—: "A modo de un hijo que se esfuerza por su padre y su madre, a quienes ama más que a sí mismo, [más que] a su propio *néfesh*, *rúaj* y *neshamá*, y que sacrifica su vida en aras de ellos para redimirlos [de haber sido confinados al cautiverio]", y como también se explica en otra parte.

[Ambas interpretaciones son complementarias. Porque refinando [lo bueno que hay en] *kelipat nogá*, se elevan las "aguas femeninas" (*ma"/n/נ"*), provocando uniones en los planos más altos para hacer descender [al mundo] "aguas masculinas" (*ma"/d/ד"*). Estas ["aguas masculinas"] son las "aguas" de la benevolencia [que fluyen] en cada una de las 248 *mitzvot* positivas [y son contenidas en ellas], las que, todas, son de la naturaleza de "bondad" y "aguas masculinas". Esto significa atraer la santidad de Di-s desde arriba hacia abajo, para que se invista en los planos inferiores, como ha sido explicado en otra parte].

Capítulo 11

"Uno es el opuesto del otro": El "rashá que conoce el bien" es la antítesis del "tzadík que conoce el mal". Esto quiere decir que el bien que hay en su alma Divina que está en su cerebro y en la parte derecha de su corazón, está subordinado al mal de [el Alma Animal que se deriva de] la *kelipá*, que está en la parte izquierda [del corazón], y anulado dentro de éste. También este nivel está subdividido en miríadas de grados, que se diferencian basándose en la cantidad y a la calidad de la anulación y subordinación del bien al mal, Di-s libre.

Está aquel en el que la subordinación y anulación [del bien al mal] es ínfimamente menor, y aun éstas no son permanentes, ni recurrentes a intervalos frecuentes. En lugar de ello, el mal prevalece sobre el bien sólo en ocasiones poco frecuentes, conquistando la "pequeña ciudad", es decir, el cuerpo, pero [incluso cuando lo logra, es] sólo parte del mismo y no todo, sometiéndo la [a esa parte] a su disciplina, y haciendo que sea una "carroza" [para el mal] y [haciendo luego] que [esa parte del cuerpo] sirva de "vestimenta" en la cual se investirá una de las previamente mencionadas tres vestimentas del Alma Animal. Es decir, ya sea [prevalecer] solamente en la acción, en la consumación de transgresiones menores [únicamente], mas no las graves, Di-s libre, o en la palabra solamente, [pero apenas] en la expresión de aquello rayano en la difamación y en la mofa y similares, o sólo en el pensamiento, en reflexiones de pecado que [en algunos aspectos] son peores que el pecado mismo. [Este es el caso] aun cuando la persona en realidad no está pensando cometer un pecado, sino que tan sólo se permite la meditación en la unión carnal del hombre y la mujer en general, con lo cual viola la advertencia de la Torá: "Te cuidarás de toda cosa mala", [que nuestros Sabios interpretan en el sentido de que] "la persona no debe albergar fantasías impuras durante el día [para que no se vuelva impuro durante la noche]", o cuando, en un momento adecuado para el estudio de la Torá, vuelve su corazón hacia asuntos vacíos, como está escrito en [la *Mishná*, Tratado de] *Avot*: "Aquel que despierta de noche [cuando tiene tiempo de estudiar Torá] y vuelve su corazón [al ocio, es culpable con su propia alma]". En

cualquiera de estos casos, o en otros similares, en ese momento se lo denomina *rashá* (malvado), lo que significa que el mal de su Alma [Animal] prevalece en su interior, invistiéndose en su cuerpo, induciéndolo al pecado e impurificándolo.

Posteriormente, el bien que está en su Alma Divina se hace valer y [la persona] se arrepiente; buscará la disculpa y el perdón de Di-s, y si se arrepiente con la penitencia adecuada, de acuerdo al consejo de nuestros Sabios, Di-s efectivamente lo perdonará, con [una de] las tres formas de perdón expuestas por Rabí Ishmael, como se explica en otra parte.

Sin embargo, hay otro [tipo de "*rashá* que conoce el bien"], en el que el mal prevalece más fuertemente. Las tres vestimentas del mal, todas, se invisten en él, y el mal lo hace cometer pecados más graves, y con más frecuencia. No obstante, entretanto siente remordimientos, y a su mente vienen pensamientos de arrepentimiento, [que surgen] de los aspectos de bien [que aún hay] en su alma que en el ínterin recupera cierto grado de fuerza. Pero no se fortalece lo suficiente como para vencer al mal de manera que pueda deshacerse totalmente de sus pecados y ser totalmente aquella persona que confiesa [sus pecados] y los abandona [para siempre]. Es respecto de éste que los Rabinos han dicho: "Los malvados están llenos de remordimientos". Estos representan la mayoría de los malvados, en cuya alma aún existe cierto bien.

Pero aquel que nunca siente remordimientos y jamás le vienen pensamientos de arrepentimiento, es llamado "*rashá* que [sólo] conoce el mal". Porque el mal de su alma es lo único que ha quedado en su interior, pues ha prevalecido tanto sobre el bien que [éste último] ha desaparecido de su interior, y ahora se encuentra por encima de él, arriba, a manera de *makíf* y por eso han dicho los Sabios: "Sobre todo [grupo de] diez judíos [*cualesquiera*] descansa la *Shejiná* (Presencia Divina)".

Capítulo 12

El *Beinoní* ("hombre intermedio") es aquel en el cual el mal [del Alma Animal] nunca logra suficiente poder como para conquistar la "pequeña ciudad" [—el cuerpo, que las almas Divina y Animal pretenden conquistar—], como para investirse en el cuerpo y hacerlo pecar. Es decir, las tres "vestimentas" del Alma Animal —que son el pensamiento, la palabra y la acción— que se originan en la *kelipá*, no prevalecen en Él sobre el Alma Divina como para investirse en el cuerpo —[ya sea] en el cerebro, en la boca, o en alguno de los demás 248 órganos— para hacerlos pecar e impurificarlos, Di-s libre.

Unicamente las tres vestimentas *del Alma Divina*, sólo ellas se invisten [y manifiestan] en el cuerpo, siendo éstas el pensamiento, la palabra y la acción relacionados con los 613 mandamientos de la Torá. El *beinoní* nunca ha cometido transgresión alguna en su vida, ni tampoco hará jamás una transgresión; jamás se le ha aplicado el nombre de "*rashá*", ni siquiera temporariamente, ni por un solo momento, en toda su vida.

No obstante, la esencia y el ser del Alma Divina, que son sus diez facultades, no mantienen una soberanía y dominio indisputable sobre "la pequeña ciudad", salvo en momentos específicos, tales como cuando se recita el *Shemá* o la *Amidá*. En ese momento [de plegaria] el Intelecto Supremo en lo Alto se encuentra en un estado sublime; también abajo, [en el mundo físico,] el momento [de la plegaria] es propicio para cada hombre [para ascender a niveles espirituales superiores]. En ese momento, [el *beinoní*] liga su *JaBaD* a Di-s, meditando profundamente acerca de la grandeza del bendito *Ein Sof*, y estimulando [con su meditación] un ardiente amor [a Di-s] en el lado derecho de su corazón, [amor éste que lo lleva] a [querer] unirse a El por medio del cumplimiento de la Torá y sus mandamientos por amor. Este [estímulo de amor a Di-s y su subsiguiente resolución de adherirse a la Torá y a las *mitzvot* y con ello unirse a Di-s] es el concepto esencial del *Shemá* que el mandamiento bíblico (*deOraita*) nos ordena recitar; del mismo modo, las bendiciones que preceden y que siguen [al *Shemá*], rabínicamente ordenadas (*deRabanán*), son

un preparativo que nos permite cumplir [aquello que recitamos en] el *Shemá*, como se explica en otra parte.

En ese momento, el mal del lado izquierdo de su corazón está sometido al bien que se extiende por el lado derecho del corazón [proviendo] de las facultades de *JaBaD* del cerebro que están unidas [en la meditación] a la grandeza del bendito *Ein Sof*, y es anulado por éste [bien]. Después de la plegaria, sin embargo, cuando el intelecto del bendito *Ein Sof* ya no está más en un estado de sublimidad, el mal [del Alma Animal] en el lado izquierdo del corazón vuelve a despertarse, y él [—el *beinoní*—] siente [una vez más] deseo por las apetencias y los placeres de este mundo.

No obstante, dado que el mal del Alma Animal no ejerce una única autoridad y dominio sobre la "ciudad", es incapaz de *concretar* este deseo invistiéndose en los órganos del cuerpo, [para entregarse a] la acción, la palabra, o el pensamiento real —concentrar su atención en los placeres mundanos, para [planificar] cómo satisfacer la apetencia de su corazón—, porque el cerebro rige al corazón [como está escrito en *Raaiá Mehemná, Parshat Pinjás*] en virtud de su creada naturaleza innata. Porque el hombre fue creado así desde su nacimiento, de modo que cada persona pueda, con el poder de la voluntad de su cerebro, contenerse y dominar el impulso de los deseos de su corazón, evitando que los deseos de su corazón encuentren expresión en la acción, la palabra y el pensamiento, y [puede, si su mente lo quiere], desviar su atención completamente de lo que su corazón ansía [y dirigir su atención] en dirección exactamente opuesta, principalmente en dirección a la santidad.

[Porque] así está escrito: "Luego he visto que la sabiduría supera la necesidad como la luz supera la oscuridad". [Esta analogía] significa que tal como la luz tiene superioridad, poder y dominio sobre la oscuridad, de modo que un poco de luz física desplaza gran caudal de oscuridad, la que es desplazada automática e inevitablemente, del mismo modo se elimina automáticamente mucha necesidad de *kelipá* y *sitrá ajará* de [el Alma Animal que se alberga en] el lado izquierdo del corazón [9como dicen nuestros Sabios: "[El hombre no pecá] a menos que un espíritu de necesidad haya penetrado en él"] ante la

sabiduría del Alma Divina que está en el cerebro, cuyo deseo es reinar sola sobre la "ciudad" para permear el cuerpo entero por medio de sus tres vestimentas previamente mencionadas, a saber, el pensamiento, la palabra y la acción asociadas a las 613 *mitzvot* de la Torá, como se explicara antes.

Sin embargo, [pese a que el deseo del Alma Divina controla los anhelos que el Alma Animal despierta en su corazón e impide su expresión práctica,] no es considerado en absoluto *tzadík*. Porque este dominio que la luz del Alma Divina tiene sobre la oscuridad y la necesidad de la *kelipá* [del Alma Animal] que es automáticamente desplazada, se limita a las tres vestimentas del Alma Divina previamente mencionadas, pero la esencia y el ser del Alma Divina no dominan la esencia y el ser [del Alma Animal que se deriva] de la *kelipá*. Porque en el *beinoní*, la esencia y el ser del Alma Animal que se origina en la *kelipá* que está alojada en el lado izquierdo del corazón se mantiene en su lugar después de la plegaria, cuando el ardiente amor a Di-s ya no se encuentra en un estado revelado en el lado derecho de su corazón sino que su corazón está revestido internamente por un amor oculto, aquel amor que es natural al Alma Divina, como se explicará más adelante. Entonces, [luego de la plegaria,] es posible que la necesidad del "necio malvado" se revele en el lado izquierdo del corazón, apeteciendo todas las cuestiones físicas de este mundo, ya sean permitidas o prohibidas, Di-s libre, como si jamás hubiera orado, sólo que en el caso de [un deseo por] un asunto prohibido, no se le ocurre cometer la transgresión en la práctica, Di-s libre. Pero los pensamientos de pecado, que "son más graves que el pecado mismo", pueden lograr trepar a su mente y distraerlo de la Torá del servicio Divino, como dicen nuestros Sabios: "Hay tres pecados [tan difíciles de evitar,] que ningún hombre se salva de [pecar con] ellos diariamente: pensamientos de pecado, [falta de] concentración en la plegaria, [y la difamación]".

Sin embargo, la impresión retenida en su mente, y el amor [natural] y el temor a Di-s que está oculto en el lado derecho de su corazón, le ayudan a imponerse y dominar este mal [del Alma Animal] que apetece su deseo, impidiéndole obtener la supremacía y el dominio sobre la "ciudad" y llevar de lo potencial a la práctica su deseo

invistiéndose en los órganos del cuerpo. Lo que es más: aun en la mente sola, en lo que se refiere al pensamiento pecaminoso, el mal no tiene dominio y poder para hacerle pensar —Di-s libre— pensamientos tales conscientemente, es decir, [que la mente pueda] aceptar voluntariamente —Di-s libre— este mal pensamiento que asciende por sí mismo desde el corazón hacia la mente, como ha sido explicado previamente. En lugar de ello, inmediatamente después de que [el pensamiento] se ha elevado hacia allí [—a la mente—], él lo aparta [como] con ambas manos, y aleja su mente de él en el instante en que se da cuenta de que es un pensamiento malo. Se negará a aceptarlo aun como tema de mera reflexión consciente, y por cierto no pensará en ponerlo en práctica, Di-s libre, o siquiera hablar de él. Porque aquel que incurre voluntariamente en pensamientos tales es considerado un *rashá* en ese momento, en tanto que el *beinoní* nunca es *rashá*, ni por un solo instante.

Análogamente, [no permitirá que sentimientos malos encuentren expresión en el pensamiento, la palabra y la acción] en cuestiones "entre el hombre y su prójimo". Apenas se eleve de su corazón a su mente cualquier animosidad u odio, Di-s libre, o envidia, ira o resentimiento y similares, no los aceptará en absoluto en su mente y voluntad. Por el contrario, su mente predominará y dominará los sentimientos de su corazón, para hacer exactamente lo opuesto [a lo que el corazón desea], o sea, comportarse hacia su prójimo con bondad y exhibir hacia su prójimo un amor desproporcionado, soportando de él hasta el máximo extremo, sin enojarse, Di-s libre, ni tampoco retribuirle en la medida de su actitud, Di-s libre, sino, por el contrario, pagar a los ofensores con favores, como está escrito en el *Zohar* que debemos aprender de [el ejemplo de] la conducta de Iosef con sus hermanos.

Capítulo 13

De esta manera podemos comprender el comentario de nuestros Sabios que "los *beinoním* son juzgados por ésta y ésta" [es decir, su Inclinación al Bien —*Iétzer Tov*— y su Inclinación al mal —*Iétzer HaRá*—], como está escrito: "El [—Di-s —] Se alza a la derecha del pobre, para salvarlo de aquellos que juzgan su alma".

Nótese que [nuestros Sabios] no dijeron "El es *gobernado* por ambas", Di-s libre, porque cuando la naturaleza de mal logra gobierno y dominio sobre la "pequeña ciudad", aunque sea momentáneamente, en esos momentos es considerado "malvado" (*rashá*).

Mas bien, la Inclinación al Mal [del *beinoní*], no es más que, a modo de ejemplo, un magistrado o juez que expresa su opinión sobre un punto de la ley pero cuya decisión no es necesariamente final porque hay otro magistrado o juez que está en desacuerdo con él. Entonces, [para llegar a una decisión comprometedora,] se hace necesario arbitrar entre ambos, y el veredicto final recaerá en el árbitro.

Análogamente [en la batalla entre la Inclinación al Mal y la Inclinación al Bien:] la Inclinación al Mal expresa su opinión en el lado izquierdo del corazón [del *beinoní*]. Desde el corazón [el deseo] asciende [automáticamente] a la mente para la contemplación, y de inmediato es desafiado por el segundo "juez", el Alma Divina [que reside] en el cerebro, que se extiende hacia el lado derecho del corazón donde mora la Inclinación al Bien. El veredicto final está en manos del árbitro —el Santo, bendito sea—, quien ayuda a la Inclinación al Bien [haciéndole posible] prevalecer sobre la Inclinación al Mal]. Como dicen nuestros Sabios: "[la Inclinación del hombre hacia el mal se fortalece día a día,... y] si el Todopoderoso no le ayudara [a la Inclinación al Bien], no podría superarla". La ayuda [que le da Di-s] es el resplandor de la luz Divina que ilumina su Alma Divina, a fin de que pueda lograr supremacía y dominio sobre la necesidad del "necio", la Inclinación al Mal, [un dominio] que se equipara con la superioridad de la luz sobre la oscuridad, como se ha explicado antes.

Sin embargo, puesto que el mal en el lado izquierdo del corazón del *beinoní* conserva su fuerza nativa, deseando todos los placeres de este mundo, no es tan insignificante como para ser anulado ante el bien, ni ha sido desplazado de su posición en grado alguno sino que simplemente carece de la autoridad y el poder para extenderse por los miembros del cuerpo en virtud del Santo, bendito sea, que "Se alza a la derecha del pobre" ayudándolo e irradiando su Alma Divina — por

eso [el *beinioni*] es descripto como בְּרַשָּׁה "kerashá", "como un *rashá*", mas no como un verdadero *rashá*], como expresaran nuestros Sabios: "Aún si todo el mundo por entero te dice que eres un *tzadík*, considérate como un *rashá* ante tus propios ojos", pero no verdaderamente *rashá*. En lugar de ello, ha de considerarse un *beinoní*, y no debe creer [—aceptar—] la opinión del mundo que dice que en él el mal ha sido anulado ante el bien, porque éste es el nivel de *tzadík*. En lugar de ello, debe asumir que la esencia y el ser del mal conserva en el lado izquierdo de su corazón la totalidad de su fuerza y poder nativos, sin que algo de él haya desaparecido o se haya alejado. Por el contrario, con el paso del tiempo ha logrado más fuerza porque él lo ha utilizado considerablemente [al Alma Animal], comiendo y bebiendo y en otras cuestiones mundanas.

Aun si toda la aspiración de la persona está en la Torá de Di-s, que estudia día y noche en aras de ella misma —*lishmá*—, esto todavía no es en absoluto prueba de que el mal ha sido empujado de su lugar. Puede ser que su esencia y ser se mantiene en toda su fuerza y vigor en su sitio, en el lado izquierdo del corazón, sólo que sus vestimentas —es decir, el pensamiento, la palabra y la acción del Alma Animal— no están investidas en el cerebro, la boca, las manos o el resto de las partes del cuerpo, porque Di-s ha otorgado a la mente supremacía y dominio sobre el corazón. Por lo tanto, el Alma Divina en la mente gobierna a la "pequeña ciudad", es decir, todas las partes del cuerpo haciendo que se vuelvan "vestimenta y vehículo" a través de las cuales se expresan ("visten") sus tres "vestimentas", a saber, el pensamiento, la palabra y la acción de los 613 mandamientos de la Torá.

Sin embargo, en el *beinoní*, el Alma Divina no tiene preponderancia en su esencia y ser sobre la esencia ser del Alma Animal, salvo en aquellos momentos cuando su amor a Di-s se manifiesta en su corazón en ocasiones propicias, como durante la plegaria y similares. E incluso en esas [ocasiones], se limita sólo a la preponderancia y al dominio, como está escrito: "Y una nación prevalecerá sobre la otra" — 'Cuando ésta se alza, aquella cae; y cuando aquella se alza [ésta cae]'. Así, el Alma Divina logra vigor y ascendencia sobre el Alma Animal de la fuente de la fuerza [*Guevurot*], que es el entendimiento

[*Biná*], meditando sobre la grandeza de Di-s, el bendito *Ein Sof*, y haciendo nacer [con ello] un intenso y ardiente amor a Di-s en el lado derecho de su corazón; entonces, [cuando domina al Alma Animal con su intenso y revelado amor a Di-s,] se subyuga la *sitrá ajará* en el lado izquierdo del corazón. Pero no es totalmente anulada, en el caso del *beinoní*, sino en el [del] *tzadík*, respecto de quien se ha dicho: "Mi corazón está vacío dentro de mi". El ["*tzadík* completo"] detesta el mal y lo aborrece con un odio pleno, o con un odio no tan perfecto [si es un "*tzadík* incompleto"], como ha sido explicado antes.

Pero en un *beinoní* [el mal sólo yace aletargado], como ocurre, por ejemplo, con un hombre dormido que puede volver a despertarse de su sueño [en cualquier momento, y reactiva sus facultades]. Así está como en letargo el mal en el *beinoní*, en el lado izquierdo del corazón, durante la Lectura del *Shemá* y la *Amidá*, cuando su corazón arde con el amor a Di-s. [Por eso,] después de la plegaria puede volver a despertarse.

Por este motivo Rabá se consideró un *beinoní*, a pesar de que su boca nunca dejó de estudiar [Torá], y su deseo estaba en [estudiar] la Torá de Di-s día y noche con avidez, pasión, ansiedad y alma anhelante de Di-s con un amor inmenso, como el experimentado en el momento de la Lectura del *Shemá* y la *Amidá*. A sus propios ojos se consideraba un *beinoní* que reza *todo el día* [conserva el nivel logrado durante la plegaria], como, en efecto, han dicho nuestros Sabios: "¡Ojalá el hombre rezara el día entero!"

Ahora bien, este amor previamente mencionado, logrado por los *beinoním* en el momento de la plegaria en virtud de la preponderancia [temporal] del Alma Divina [sobre el Alma Animal], etc., al ser comparado con el nivel de los *tzadikím* que sirven a Di-s con auténtica perfección, no es denominado "servicio genuino", ya que pasa y desaparece después de la plegaria, en tanto que está escrito: "El idioma de la verdad quedará establecido para siempre, mas la lengua de la falsedad es sólo temporaria". No obstante, en relación con el nivel de *beinoní*, [este nivel de amor] es considerado un servicio verdaderamente perfecto en términos de *su* nivel de autenticidad, en cada hombre según su posición en las [diferentes]

categorías de *beinoním*. También su amor, el que poseen [únicamente] durante la plegaria, denomino yo "El idioma de la verdad, [que] quedará establecido para siempre", puesto que su Alma Divina tiene el poder de volver a despertar este amor constantemente, cada vez que se vigoriza durante la plegaria, día tras día, por medio de la preparación [espiritual] adecuada a la calidad y rango de cada alma.

[Sin embargo, ¿por qué un nivel de servicio no se considera genuino para los *tzadikím* y sí para los *beinoním*? ¿La Verdad no es absoluta?] Porque la Verdad es el atributo de Iaacov, quien es denominado "el pestillo del medio que asegura [todo] de lado a lado" [lo que, en términos espirituales, significa que pasa] desde las más altas graduaciones y niveles hasta el final de todos los niveles [más bajos]. En cada graduación y nivel pasa a través del punto central [de ese nivel particular], que es [—se vuelve—] el punto y la calidad del atributo de Verdad suyo [definido como aquello que coincide con la esencia de aquel nivel particular en que se mide]. [La prueba de ello:] El atributo de Verdad es una herencia ilimitada; no tiene límite superior [ya que se extiende] a los niveles más altos, y todas las gradaciones y niveles inferiores son como la nada en comparación con aquellos superiores a ellos. [[Y los niveles inferiores son incomparables a los superiores,] como lo saben quienes están familiarizados con el Saber Esotérico [—la Cabalá—], que la calidad que es "cabeza e intelecto" en los niveles más bajos es inferior a los "talones" y "pies" de los niveles superiores, como dicen nuestros Sabios: "Los pies de las *jaiot* superan todo"].

Capítulo 14

Ahora bien, el nivel de *beinoní* es uno que cualquier hombre puede lograr; cada persona debe ansiarlo [y no pensar que está fuera de su alcance], porque cada persona puede ser un *beinoní* en cualquier momento u hora, ya que el *beinoní* no aborrece el mal, cuestión ésta que es confiada al corazón y, además, no todos los momentos son iguales. Más bien, [la tarea del *beinoní* es] sólo "aléjate del mal y haz el bien", en la práctica real — en la acción, la palabra y el pensamiento. En estas cuestiones, a cada hombre se ha dado la

elección, capacidad y libertad de actuar, hablar y pensar aun aquello que es contrario al deseo de su corazón y diametralmente opuesto a él. Porque incluso cuando el corazón ansía y apetece algún placer material, ya sea permitido o, Di-s libre, prohibido, él puede imponerse y apartar su atención de éste totalmente, declarándose a sí mismo: "No quiero ser *rashá* ni siquiera por un instante, porque de ninguna manera quiero ["hacer el mal" y] estar apartado o separado, Di-s libre, del Di-s Unico, como está escrito: 'Vuestras iniquidades separan [a vosotros de Di-s]'. Quiero, en cambio ["hacer el bien"], unir mi *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* a Di-s invistiéndolos en 'Sus' tres vestimentas, que son la acción, la palabra y el pensamiento dedicado a Di-s, Su Torá y Sus mandamientos, [deseo éste que surge] del amor a Di-s que [sin duda] está oculto en mi corazón [aun si no lo siento], tal como en el corazón de todos los judíos, los que son llamados 'amantes de Tu Nombre', [por eso] hasta un *kal shebekalím* (el judío más indigno) es capaz de sacrificar su vida por la santidad de Di-s. Seguro que yo no soy inferior a él. [¿Y por qué aquel no observa las *mitzvot*?] Lo que sucede es que un espíritu de necesidad lo ha vencido; él se imagina que [el cometer] este pecado no afectará su condición de judío, y que su alma no será segada por éste del Di-s de Israel, y también olvida el amor a Di-s oculto en su corazón. En cuánto a mí, [—dice el *beinoní*—] ¡yo no quiero ser tan tonto como él, de negar la verdad!"

Es diferente, sin embargo, cuando se trata de algo confiado al corazón, o sea, que el corazón de uno efectivamente aborrezca y desprecie el mal [que ahora ansía], [sea] con un odio absoluto, o aun no tan absoluto. Esto no puede lograrse de manera genuinamente verdadera, salvo a través de ese grado de intenso amor a Di-s denominado "amor gozoso" [que es] deleitarse en la Divinidad, similar a la [dicha de] el Mundo Venidero. Fue respecto de [quien experimenta] este [amor gozoso] que nuestros Sabios han dicho: "Verás [un destello de] tu [recompensa del] Mundo Venidero en el curso de tu vida". No todos los hombres tienen el privilegio de lograr este estado, porque es de la naturaleza de una recompensa *que se recibe* [pero no puede ser *tomada*], como está escrito: "Yo [—Di-s—] haré de vuestro oficio sacerdotal un servicio de recompensa", como ha sido explicado en otra parte. Por eso dijo Iyov: "Tú has creado

tzadikím...", tal como figura en *Tikunéi Zohar* que hay muchos grados y gradaciones en las almas judías: los hombres piadosos ("jasidím"), los hombres fuertes ("guiborím") que predominan sobre su Inclinación al Mal, los eruditos de la Torá, los profetas,... los *tzadikím*, y otros. Véase allí.

Ahora podemos comprender lo repetitivo de las palabras en el juramento [que se le hace pronunciar al judío antes de nacer] "Sé un *tzadik* y no seas un *rashá*". A primera vista no parece comprensible: Una vez que se lo exhorta a "ser un *tzadik*", ¿por qué la necesidad de hacerle jurar además que no será un *rashá*? La respuesta es que si bien no toda persona tiene el privilegio de volverse un *tzadik*, ni tiene pleno derecho de decisión respecto de deleitarse verdaderamente en Di-s y aborrecer real y genuinamente el mal, [cada persona] es juramentada por segunda vez: "Como sea, no serás un *rashá*" [sino un *beinoni*]. Respecto de esto se ha concedido a cada hombre el derecho de elección y la libertad para controlar el espíritu de avidez que está en su corazón y conquistar su naturaleza, para que no sea *rashá* ni siquiera por un instante durante toda su vida, tanto en el plano de "aléjate del mal" como en el de "haz el bien" y "no hay 'bien' salvo la Torá", o sea, el estudio de la Torá, que "es equivalente a todas [las otras *mitzvot* combinadas]".

No obstante, la persona también debe asignar períodos específicos para buscar para sí medios de aborrecer el mal. Por ejemplo, [siguiendo] el consejo de nuestros Sabios [para superar la avidez por las mujeres, que medite en sus palabras:] "La mujer es un recipiente lleno de suciedad" y similares. Del mismo modo [puede desdeñar la glotonería reflexionando que] todas las delicias y cosas sabrosas también se transforman en "recipientes llenos [de suciedad]". Y lo mismo respecto de todos los placeres de este mundo: el hombre sabio prevé lo que se hará de ellos; a fin de cuentas se pudrirán y se transformarán en gusanos y desecho. Por el contrario, [ha de ejercitarse en] deleitarse y regocijarse en Di-s al reflexionar, en la mejor medida de su capacidad, acerca de la grandeza del bendito *Ein Sof*, aunque sepa que no logrará este nivel [de aborrecer el mal y deleitarse en la Divinidad] de una manera genuinamente verdadera, sino sólo imaginaria. Sin embargo, debe hacer lo suyo para cumplir

el juramento administrado, "Sé un *tzadík*", y Di-s hará como El vea correcto.

Además, [esta imitación del *tzadík* le da al *beinoní* otro beneficio:] el hábito reina supremo en todas las cosas; se convierte en una segunda naturaleza. Por eso, cuando la persona se acostumbra a aborrecer el mal, comenzará a considerarlo, en cierto grado, verdaderamente abominable. Y cuando se acostumbre a regocijarse en Di-s por medio de la reflexión acerca de Su grandeza, entonces [conforme el principio de que] "un estímulo de abajo lleva a un correspondiente estímulo de arriba", quizás después de todo esto, "descenderá sobre él un espíritu [*Ruáj*] desde arriba" y le sea concedido que el [nivel] *Rúaj* [del alma], originado en el alma de algún *tzadík*, se "impregne" en él, para que pueda servir a Di-s con verdadera alegría, como está escrito: "Regocíjense, *tzadikím*, en Di-s". De esta manera, el juramento formulado, "sé un *tzadík*", habrá de cumplirse verdaderamente.

Capítulo 15

Con esto, podremos comprender el versículo: "Y retornaréis y veréis [la diferencia] entre el hombre justo y el malvado, entre aquel que sirve a Di-s y aquel que no Lo sirve".

La diferencia entre "aquel que sirve a Di-s" (*oved*) y un hombre justo (*tzadík*) es que "aquel que sirve a Di-s", en tiempo presente, describe a aquel que todavía está en medio de su servicio Divino. Este servicio (*avodá*) consiste en la lucha [de "aquel que sirve a Di-s"] contra la propia naturaleza de mal, con el fin de superarla y desterrarla de la "pequeña ciudad" para que no se invista en los órganos del cuerpo [por medio de malos pensamientos, palabras o acciones], una lucha constante con la propia naturaleza de mal que requiere verdaderamente gran esfuerzo ("servicio") y labor. Este es el *beinoní*.

El *tzadík*, en cambio, es llamado "un servidor (*éved*) de Di-s" como un título [referido a su persona y no a lo que hace] similar al título

"sabio" o "rey", concedido a aquel que *ya se ha vuelto* sabio o rey. Así también él, ya ha consumado y completado totalmente su "servicio" de librar guerra contra el mal dentro de sí. El lo ha desterrado y éste se ha ido de él, dejando su corazón "vacío dentro de sí".

En la categoría de *beinoní* también hay dos niveles: "aquel que sirve a Di-s" y "aquel que no Lo sirve". No obstante, ["aquel que no Lo sirve"] no es un malvado [aunque no lucha contra su naturaleza de mal] pues jamás en su vida ha cometido siquiera una transgresión menor [en lo que hace a los mandamientos negativos] y también ha cumplido todos los mandamientos [positivos] que pudo cumplir, incluyendo el precepto de estudiar Torá —que es equivalente a todos los demás mandamientos combinados— hasta el punto de que su boca jamás cesó de estudiar [a pesar de lo difícil que ello es]. Sin embargo, [se lo describe como "aquel que no Lo sirve" porque] no libra batalla alguna contra su Inclinación [al Mal] para vencerla con [la ayuda de] la luz Divina que ilumina el Alma Divina que reside en el cerebro, que gobierna al corazón —como se ha explicado anteriormente— porque su Inclinación al Mal no se le opone en absoluto tratando de alejarlo del estudio de la Torá y del servicio Divino, por lo que no precisa librar guerra contra ella. Así ocurre, por ejemplo, con aquella persona que por naturaleza es un asiduo estudiante en virtud de su temperamento impasible, así como tampoco tiene conflictos por deseos sexuales debido a su naturaleza frígida; y del mismo modo con los demás placeres mundanos, carece naturalmente de sentimientos de gozo. Por eso no necesita meditar tanto acerca de la grandeza de Di-s para crear conscientemente un espíritu de comprensión y temor a Di-s en su mente a fin de guardarse de transgredir cualquier mandamiento prohibitivo, ni un amor a Di-s en su corazón [que lo motivaría] para unirse a El a través del cumplimiento de los mandamientos [positivos] y a través del estudio de la Torá que equivale a todos [los mandamientos combinados]. El oculto amor a Di-s que se encuentra en el corazón de todos los judíos —quienes son llamados "los amantes de Su Nombre"— le basta [para motivarlo al cumplimiento de los mandamientos], ya que él está naturalmente inclinado a ello. Por este motivo no se lo considera "alguien que está sirviendo a Di-s" en

absoluto. Pues este amor latente no es de manera alguna de su propia elaboración o logro. Es nuestra herencia, legada por nuestros Patriarcas a toda la nación judía, como se explicará más adelante.

Así también aquel que no es inherentemente estudiioso pero se ha acostumbrado a estudiar asiduamente, de modo que este hábito suyo se ha transformado en su segunda naturaleza, también a él le es [ahora] suficiente el oculto amor a Di-s, a menos que desee estudiar más de lo que está habituado a estudiar.

Esto explica la declaración talmúdica de que "aquel que sirve a Di-s" se refiere al que repasa su estudio 101 veces, mientras que "aquel que no Lo sirve" se refiere a la persona que repasa su estudio sólo 100 veces. Esto es así porque en aquellos días [del Talmud] era habitual [y natural] repasar cada lección 100 veces. El Talmud ilustra esto con la analogía del mercado de los que arrean burros, quienes cobraban 1 *zuz* por 10 *parsi* (millas persas), pero pedían 2 *zuz* por arrear 11 *parsi*, porque [el arrear una onceava milla] excedía su práctica usual. Por lo tanto, este repaso 101 que supera la práctica normal a la que [el alumno] había sido acostumbrado desde su infancia es equivalente a todos los 100 repasos anteriores combinados. De hecho, su calidad los supera por su mayor fuerza y poder, de modo que es sólo este repaso extra el que le permite ser llamado "aquel que sirve a Di-s". Porque para cambiar su naturaleza habitual debe estimular [en sí mismo] el amor a Di-s, meditando en su mente acerca de la grandeza de Di-s, a fin de dominar la naturaleza que está en el lado izquierdo de su corazón, lleno de sangre del Alma Animal que se origina en *kelipá*, de donde proviene esta naturaleza. Y este [estímulo de amor a Di-s generado con la meditación para imponerse al Alma Animal] es un servicio perfecto para el *beinoní*. O [una alternativa en el servicio del *beinoní* es] estimular el amor a Di-s [inherentemente] oculto en su corazón [y llevarlo a un estado revelado] para controlar por medio de éste [amor] la naturaleza que está en el lado izquierdo del corazón. También esto —librar batalla contra su naturaleza e inclinación despertando el amor oculto en su corazón— es llamado servir a Di-s [si bien de un modo imperfecto]. Pero si no libra guerra alguna, este amor, por sí mismo, no puede, de ninguna manera, considerarse servicio suyo.

Capítulo 16

Este, entonces, es el importante principio en lo que hace al servicio Divino del *beinoní*: la cuestión esencial es gobernar y regir la naturaleza que está en el lado izquierdo del corazón por medio de la luz Divina que ilumina el Alma Divina [que mora] en el cerebro, y regir [los deseos de] el corazón. [Esto se logra] al meditar en su mente acerca de la grandeza del bendito Di-s Infinito (*Ein Sof*), de modo que mediante su comprensión haga nacer un espíritu de comprensión y temor a Di-s en su mente. Estos harán que se aparte del mal [condenado] por la Torá o por nuestros Sabios, incluso de [cometer] una prohibición Rabínica menor, Di-s libre. [La meditación en la grandeza de Di-s] también [generará] un amor a Di-s [que se revelará] en el lado derecho de su corazón, [el asiento de las facultades emocionales del Alma Divina,] con ansiedad y anhelo de unirse a El con el cumplimiento de los mandamientos de la Torá y de los Rabinos, y el estudio de la Torá que es equivalente a todos ellos.

Lo que es más, ha de saberse otro principio importante en el servicio a Di-s del *beinoní*: aun si su intelecto y su entendimiento son incapaces de producir en su corazón un manifiesto amor a Di-s, para hacerlo arder [como] con llamas flameantes, con un deseo y ansiedad y pasión por unirse a Di-s sentidos manifiestamente en el corazón, sino que, por el contrario, el amor está oculto en su mente y en lo recóndito¹ de su corazón, es decir, que el corazón*

* NOTA

El motivo de esta [inhibición] es que el intelecto y el Néfesh, Rúaj y Neshamá de esta persona se deriva del así llamado ibur (concepción) y ocultamiento dentro del entendimiento [Supremo], y no de la cualidad de leídá (nacimiento) y revelación — como es conocido a quienes están familiarizados con el Saber Esotérico.

entiende, con el espíritu de sabiduría (*jojmá*) y entendimiento (*biná*) del cerebro, la grandeza del bendito Di-s Infinito ante Quien todo lo demás es absolutamente como nada, en razón de lo cual Le cuadra, bendito sea, que el alma de todo ser viviente desfallezca por El, por

unirse a El y ser absorbida por Su luz [Divina]; y que también del mismo modo es adecuado para su propia alma, el *Néfesh* y *Rúaj* dentro de él, desfallecer por El con un deseo ferviente de dejar su envoltura, es decir, el cuerpo, a fin de unirse a El. [Tan intensamente deberían anhelar a Di-s su *Néfesh* y su *Rúaj* que] sólo contra su voluntad moran en el cuerpo; están unidos a él como esposas abandonadas. [En su estado presente] su pensamiento no puede en absoluto aprehender a Di-s, salvo cuando es aprehendido y se inviste en la Torá y sus mandamientos, como en el ejemplo de aquel que abraza al rey, que se ha mencionado antes. Por lo tanto, les es adecuado y acorde a ellos abrazarlo [a Di-s] con todo su corazón, su alma y su fuerza. Esto es, [en el sentido práctico,] cumplir los 613 mandamientos en la acción, la palabra y el pensamiento, siendo [este último] la comprensión y el conocimiento de la Torá, como se ha explicado anteriormente.

Consecuentemente, cuando [el *beinoni*] medita sobre este tema en lo recóndito del entendimiento de su corazón y su mente, y su boca y su corazón concuerdan, [o sea,] cumple con su boca como se resolviera en la comprensión de su mente y de su corazón —a saber, dirigir su deseo hacia la Torá de Di-s, meditando en ella día y noche en el estudio oral— y así también sus manos y los demás órganos de su cuerpo cumplen los mandamientos como ha sido resuelto en la comprensión de su mente y su corazón, entonces, [cuando implementa su resolución,] esta *tevuná* está investida en la acción, la palabra y el pensamiento de Torá y sus *mitzvot*, proporcionándoles poder intelectual y vitalidad, y "alas" que les permite alzarse a las alturas [a pesar de no ser un amor ni temor manifiesto y sentido,] tal como si los practicara con verdadero temor y amor revelado en el corazón [[cuando los hubiera practicado] con un deseo, fervor y pasión que se sienten en el corazón y en el alma sedienta de Di-s debido al llameante amor a Di-s que arde en su corazón, como se explicara arriba]. Porque es esta *tevuná* en su mente y en lo recóndito de su corazón lo que lo lleva a dedicarse a la Torá y a las *mitzvot*. Si no hubiera meditado sobre esta *tevuná*, no se habría ocupado de ellos para nada, sino, solamente, de sus necesidades físicas. [Aun si es un estudiante asiduo por naturaleza, no obstante, ama más, por naturaleza, a su cuerpo].

Nuestros Sabios sugirieron esto cuando dijeron: "El Santo, bendito sea, vincula un buen pensamiento con la acción". Debería haberse dicho: "La Torá se lo considera como si efectivamente lo hubiera hecho". Sin embargo, la explicación [radica en el principio mencionado antes]: son el temor y el amor a Di-s manifiestos en el corazón los que se invisten en la acción de los mandamientos, dándoles vitalidad para remontarse a las alturas. Porque el corazón también es corpóreo, al igual que los demás órganos del cuerpo que son instrumentos de la acción, sólo que es interno y su fuente de vitalidad, por lo que [en virtud de su corporeidad similar a los demás órganos y el hecho de que los provea de su vitalidad] puede vestirse en sus acciones, para ser sus "alas", elevándolas. Sin embargo, el temor y el amor previamente mencionados —que se encuentran en la inteligencia del cerebro y lo recóndito del corazón— son de un orden mucho más alto que el del nivel de "acción", por lo que no pueden vestirse en la acción de los mandamientos para transformarse en su poder intelectual y vitalidad para elevarlos, de modo que puedan remontarse a las alturas, de no ser por el hecho de que Di-s los vincula y los une a la acción [para que le sirvan de "alas"]. Ellos [—el amor y el temor de *tevuná*] son denominados "buen pensamiento", porque no son temor y amor auténticos en un estado *revelado* en el corazón, sino sólo en la *inteligencia* del cerebro y lo *recóndito* del corazón, como se mencionó antes.*

* NOTA

Tal como está escrito en el Zohar y en Etz Jaím, que la palabra hebrea תבונה (tevuná, "entendimiento") comprende las letras que forman las palabras בן (ben) y בת (bat, "hijo" e "hija"), los que [en las emociones humanas] representan el amor y el temor. A veces, la tevuná desciende para convertirse en la inteligencia del aspecto femenino de la "pequeña imagen", que [en la esfera humana] son las letras de la Torá y las mitzvot. Y el iniciado comprenderá [las referencias cabalísticas de esta Nota].

Pero Di-s realiza esta unión de *tevuná* con la acción a fin de elevar la acción de los mandamientos y el estudio de la Torá —que se llevan a

cabo por influencia del "buen pensamiento" mencionado previamente— en el Mundo de *Beriá*, el nivel al que ascienden [el cumplimiento de] la Torá y las *mitzvot* cuando son motivadas por un temor y amor que se derivan de la meditación propia y que se revelan verdaderamente en el corazón de la persona. Sin embargo, aun sin ésta [vinculación] se elevan al Mundo de *Ietzirá*, por medio del temor y amor naturales latentes en el corazón de cada judío desde su nacimiento, como se explicará más adelante en detalle.

Capítulo 17

Con esto, comprenderemos el versículo: "Porque esta cosa está muy cercana a ti, en tu boca y en tu corazón, para que la hagas".

A primera vista, [la declaración de que "esta cosa está muy cercana a ti]... en tu corazón" parecería contradecir nuestra experiencia [y la Torá es eterna]. No resulta una "cosa muy cercana" modificar el corazón [y llevarlo] de los deseos mundanos a un sincero amor a Di-s. De hecho, el Talmud pregunta: "¿Es acaso el temor [a Di-s] una cuestión pequeña?" [Y si así es con el temor,] cuanto más aún —un amor [a Di-s]. Además, nuestros Sabios también dijeron que *sólo* los *tzadikím* tienen control sobre sus corazones.

Es que "para que la hagas" [indica que las palabras "cercano... en tu corazón"] se refieren a un amor que sólo lleva al cumplimiento de los mandamientos, que es el deseo oculto del corazón, aun cuando no arde manifiestamente en su corazón como un fuego llameante. Esta cuestión, [despertar un amor que permanece oculto en el corazón,] es muy fácil y está muy cerca de todo hombre que tiene un cerebro en su cabeza. Porque su mente está bajo su control [incluso cuando su corazón no lo esté] y con ella puede meditar a su antojo sobre cualquier tema. Si reflexionará con ella acerca de la grandeza del *Ein Sof*, bendito sea, inevitablemente generará —en su mente, al menos— un amor a Di-s para unirse a El mediante el cumplimiento de Sus mandamientos y el estudio de Su Torá.

Estos son "todo el [objetivo del] hombre", pues está escrito: "[Yo te ordeno estas *mitzvot*] para que las cumplas este día" — donde "este día" se refiere específicamente a este mundo de acción física. Sólo "mañana", [en la vida que sigue a la vida física,] es el momento de la recompensa, como se explica en otro lugar.

La mente, por virtud de su propia naturaleza inherente, es amo sobre el lado izquierdo del corazón y sobre la boca y los demás órganos del cuerpo, que son los instrumentos de la acción.

[Esto es así en todos] excepto en aquel que es *verdaderamente rashá*. [Por el contrario,] nuestros Sabios dicen que los malvados están bajo el dominio de su corazón, mas su corazón no está bajo el dominio de ellos en absoluto. Este es un castigo por la magnitud y enormidad de su pecado y la Torá no habló de los muertos, es decir, de aquellos malvados que son considerados muertos aun durante su vida. En verdad, a los malvados les es imposible comenzar a servir a Di-s sin arrepentirse antes por su pasado, a fin de quebrar las *kelipot* [creadas por sus pecados] —las que forman una cortina divisoria y una "pared de hierro" que se interpone entre ellos y su Padre en el Cielo— por medio de la contrición del corazón y la amargura del alma por sus pecados. Tal como el *Zohar* interpreta el versículo "Los sacrificios al Señor (*Elokím*) son un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y contrito...", que al quebrantar su corazón, el espíritu impuro de la *sitrá ajará*, [las *kelipot*,] es quebrado. [Véase *Zohar* sobre *Parshat Pinjás*, folio 240, y sobre *Parshat Vaikrá*, folio 8 y folio 5a, y el comentario de Rabí Moshé Zacuto allí].

Esta es *teshuvá* de nivel inferior (*teshuvá tataá/תבושת*), elevar la letra hei (ה) inferior [del Nombre Divino *Havaiá* de Cuatro Letras] de su caída en las fuerzas del mal, [las *kelipot*]. Este es el misterio de la *Shejiná* (la Divina Presencia) en exilio, como dijeron nuestros Sabios: "Cuando los judíos fueron exiliados a Edóm, la *Shejiná* fue al exilio con ellos". [En el sentido espiritual del servicio a Di-s por parte de la persona] esto significa que cuando uno actúa como "Edóm" [y peca], degrada y hace descender la chispa Divina que vitaliza su *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* [—su *Shejiná* interior—] que se inviste en el Alma Animal de *kelipá* asentada en el lado izquierdo de

su corazón, a [ese nivel de] Edóm; y en tanto continúa en su maldad, el Alma Animal lo gobierna dominando su "pequeña ciudad", [su cuerpo]. De esta manera, su *NéfeshRúajNeshamá* está prisionera en el exilio, en él. Cuando el corazón [del *rashá*] está quebrantado dentro de él y [en consecuencia] está quebrado el espíritu de impureza y *sitrá ajará* y se dispersan [las fuerzas del mal], [la *hei* inferior del Nombre Divino —la *Shejiná*] se levanta de su caída y se yergue firme, como se ha explicado en otra parte.

Capítulo 18

Para explicar más claramente y con mayor precisión la palabra "muy" en el versículo "Porque esta cosa es muy cercana a ti...":

Ha de reconocerse con certeza que incluso la persona que sólo tiene una limitada capacidad de comprensión de la grandeza de Di-s, y no tiene corazón para comprender la grandeza del bendito *Ein Sof*, para generar, por medio de la meditación, el temor y el amor siquiera tan sólo en su mente y comprensión — no obstante, le es "una cosa muy cercana" cuidar y practicar todos los mandamientos de la Torá, y [particularmente] el estudio de la Torá que equivale a todos. [Puede lograr todo esto] en su boca y en su corazón en el más genuinamente verdadero sentido de "corazón", desde lo más profundo de su corazón, con absoluta sinceridad, con amor y temor. Este es el amor oculto presente en el corazón de todos los judíos, que es una herencia que nos han legado nuestros Patriarcas [y no precisa crearlo mediante la meditación].

Pero primero debemos anticipar una explicación clara y precisa del origen de este amor y su carácter. Además, ¿cómo se ha vuelto nuestro legado? ¿Y cómo se incluye en él el temor?

La explicación [es la siguiente]: Los Patriarcas fueron verdaderamente las "carrozas" de Di-s. Por eso merecieron [el privilegio de] hacer descender, para todas las subsiguientes generaciones de sus descendientes, para siempre, un *NéfeshRúajNeshamá* de las Diez sagradas *Sefirot* de los cuatro

Mundos de *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, para cada individuo según su nivel y según sus actos. Como sea, aun para los judíos más indignos y los más pecadores, se hace descender, por su unión marital, un *Néfesh* del nivel de *Néfesh de maljut de Asiá* ("el Atributo de Realeza en el Mundo de Acción"). Este es el nivel de santidad más bajo en el mundo de *Asiá*. Sin embargo, dado que [*maljut*] es una de las Diez *Sefirot* sagradas, está compuesta por todos los demás [niveles de *Asiá*], también de *jojmá de maljut de Atzilut* ("Sabiduría de Realeza en el Mundo de Emanación"), en cuyo interior está [investida] *jojmá de Atzilut*, en la que a su vez brilla la luz del bendito *Ein Sof*, tal cual, como está escrito: "Di-s, en [Su] sabiduría, fundó la tierra" y [está escrito:] "Con *sabiduría* Tú los has *hecho* a todos". Por lo tanto, vemos que la luz del bendito *Ein Sof* está investida en la facultad de sabiduría en el alma humana, indistintamente del tipo de judío que sea. A su vez, la facultad de sabiduría del alma, junto con la luz del bendito *Ein Sof* investida en ella, se propaga por todos los niveles del alma en su totalidad, para animarla [con vitalidad Divina] de la cabeza a los pies, como está escrito: "La sabiduría da vida a aquellos que la poseen".[Y a veces, los pecadores de Israel llegan a hacer descender [para sus hijos] almas muy excelsas que han estado en las profundidades de las *kelipot*, como se explica en *Sefer Guulgulím*].

Ahora bien, *jojmá* es la fuente de la inteligencia y la comprensión; es superior a *biná*, que es la facultad de entender una idea y comprenderla. [En relación con las facultades inferiores del alma, este nivel de *jojmá* incluye dos aspectos opuestos: Por un lado] *jojmá* está *por encima* del entendimiento y la comprensión, y [por otro lado] es *la fuente* de la inteligencia y la comprensión. La misma composición etimológica de la palabra *jojmá* (יֹמָה) lo indica: יְמָה—"la facultad de lo desconocido"—, [una facultad] que no puede ser alcanzada y comprendida, y aún no es dominada por el intelecto. Por este motivo, la luz del *Ein Sof*, bendito sea, que de ninguna manera puede ser comprendido por pensamiento alguno, está investida en *jojmá*. Por lo tanto, todos los judíos, incluso las mujeres y los ignorantes [que no tienen conocimiento de la grandeza de Di-s] creen en Di-s, porque la fe está más allá del entendimiento y la comprensión; porque [como lo indican las Sagradas Escrituras,] "El

necio lo cree todo, pero el hombre inteligente comprende". En relación con el Todopoderoso, Quien está más allá de la inteligencia y del conocimiento, y Quien de ninguna manera puede ser comprendido por pensamiento alguno — todos los hombres son como necios ante El, bendito sea, como está escrito: "Yo soy necio e ignorante, soy como una bestia ante Ti — y estoy constantemente Contigo", es decir, "*porque* me aproximo a Ti como un necio y una bestia, precisamente por ello y con ello estoy constantemente Contigo". Por eso, por regla general, aun el más indigno de los indignos y los pecadores de Israel sacrifican sus vidas en aras de la santidad del Nombre de Di-s y sufren recias torturas con tal de no negar al Di-s Unico, incluso si son vulgares e ignorantes y desconocen la grandeza de Di-s. Aun el poco conocimiento que sí poseen [no es lo que los motiva], porque no reflexionan en ello; de modo que de ninguna manera su autosacrificio resulta de algún conocimiento o contemplación de Di-s. Más bien, [están dispuestos a sacrificar sus vidas] sin conocimiento o reflexión, sino como si fuera absolutamente imposible negar al Di-s Unico, sin [que esta actitud suya tenga] motivo o argumento racional alguno. Esto es así porque el Di-s Unico ilumina y vitaliza el alma entera al estar investido en su facultad de *jojmá*, que está más allá de cualquier conocimiento o inteligencia abarcable.

Capítulo 19

Para explicar más detalladamente [la naturaleza del "amor oculto"], es necesario aclarar el significado del versículo "El alma (*Neshamá*) del hombre es una vela de Di-s". Esto significa que las almas de los judíos, que se denominan "hombre", son, a modo ilustrativo, como la llama de una vela cuya naturaleza es la de flamear siempre hacia arriba; porque la llama del fuego intrínsecamente desea separarse de la mecha [que la sostiene] y unirse con su fuente superior en el elemento universal Fuego que está en la esfera sublunar, como se explica en *Etz Jaím*. Aunque de esta manera se extinguiría y no emitiría luz alguna aquí abajo, y también en las alturas, en su fuente, su identidad se perdería dentro de la de su fuente, no obstante ello, esto es lo que "desea" por naturaleza.

Así [como la llama,] también la *Neshamá* del judío, y también los niveles de *Ruáj* y *Néfesh* [quieren unirse a su fuente]. [El alma] desea y anhela por naturaleza separarse y salir del cuerpo y unirse con su origen y fuente en Di-s, bendito sea, Quien es la Vida de toda la vida. Aunque de esta manera se volvería nula y se reduciría a la nada, y su identidad se anularía allí [—en su fuente—] totalmente, sin que nada quede de su esencia y ser original — no obstante ello, éste es su deseo y anhelo por naturaleza.

"Naturaleza" es un término aplicado a cualquier cosa que no está en el plano del razonamiento y la comprensión. Aquí también, [respecto del deseo del alma de unirse a su fuente,] la intención [de la palabra "naturaleza"] es [expresar] que el deseo y anhelo del alma no se basa en la razón, el conocimiento y la inteligencia que puede comprenderse, sino, más bien, está más allá del entendimiento y la comprensión de la inteligencia racional, porque esta [naturaleza] es la facultad de *jojmá* del alma, donde mora la luz del bendito *Ein Sof*.

Ahora bien, éste es un principio general en todo el plano de la santidad: Santidad (*kedushá/קדשָׁה*) es sólo aquello que se deriva de *jojmá*, denominada *kódesch haelión*/"amerpus daditnas" קודש העליון, cuya existencia misma se anula en la luz del bendito *Ein Sof* que se inviste en ella, y no es una entidad independiente —como se explicara antes. Por lo tanto, [esta facultad] es denominada [*jojmá* (המְכַה) que consiste de las dos palabras כ"ה ח"מ] (el poder de la humildad y la abnegación). Esto está en riguroso contraste con la *kelipá* y la *sitrá ajará*, de la que se derivan las almas de los gentiles, quienes actúan únicamente para sí mismos, diciendo: "¡Da, da!" y [como dijera Eisav:] "¡Alíméntame!" — a fin de ser seres y entidades independientes [separadas de Di-s], como se mencionara antes, al contrario de *jojmá*. Por eso [a aquellos en el plano de *kelipá*] se los describe como "muertos", porque "la Sabiduría (*jojmá*) da vida" y está escrito: "Ellos mueren, sin sabiduría". [Tal como se llama "muertas" a las naciones idólatras] así también lo son los malvados y los pecadores de Israel — [pero sólo] antes de ser puestos ante la prueba de santificar el Nombre de Di-s. Porque la facultad de *jojmá* en el Alma Divina, con la chispa de Divinidad de la luz del bendito *Ein Sof* que está investida en ella, se encuentran en un estado de

exilio en sus cuerpos, dentro del Alma Animal del plano de *kelipá* en el lado izquierdo del corazón que reina sobre ellos y domina su cuerpo, al estilo de la doctrina esotérica del exilio de la *Shejiná*, como se mencionara antes.

Por este motivo, este amor que se encuentra en el Alma Divina, cuyo deseo y anhelo es unirse a Di-s, "la fuente de toda vida", se denomina "amor oculto", porque está oculto y cubierto, en el caso de los transgresores de Israel, en la vestimenta de arpillera de la *kelipá*. De la *kelipá* penetra en ellos un "espíritu de necesidad" que los lleva al pecado, como remarcaran nuestros Sabios: "La persona no peca [a menos que un espíritu de necesidad haya penetrado en ella]".

Pero [si sus sentidos están tan obnubilados, ¿por qué incluso el mayor pecador sacrificará gustoso su vida por Di-s cuando su fe es puesta a prueba? Es que] este exilio de la facultad de *jojmá* afecta sólo aquel aspecto suyo que se propaga por el *Néfesh* y lo anima [con vitalidad Divina]. Sin embargo, la raíz y núcleo de *jojmá* en el Alma Divina está en el cerebro, y no se inviste en un verdadero estado de exilio en la vestimenta de arpillera de la *kelipá* en el lado izquierdo del corazón. Está meramente aletargada en el caso de los malvados, sin ejercitar su influencia dentro de ellos, en tanto su comprensión y conocimiento estén ocupados con los placeres mundanos. Sin embargo, cuando enfrentan una prueba de fe, cosa que trasciende la comprensión y toca al alma misma y a su facultad interior de *jojmá*, se "despierta de su sueño" y ejerce su influencia con la fuerza Divina que está investida en ella —como está escrito: "Di-s despertó como aquel que sale del sueño"—, para [que incluso el pecador pueda] resistir la prueba de fe en Di-s sin que hubiera un razonamiento o conocimiento que él pudiera comprender [y que lo motivaría a ofrendar su vida], y prevalecer sobre las *kelipot* y sobre sus pasiones por las cosas mundanas —tanto las permitidas como las prohibidas— que estaba acostumbrado a disfrutar, e incluso [llegar] a despreciarlas, y elegir a Di-s como su porción y su suerte, y [estar dispuesto a] ofrendar [en martirio] su alma a El en aras de la santificación de Su Nombre. Aunque las *kelipot* han prevalecido sobre él toda su vida, y fue impotente ante ellas —como han dicho nuestros Sabios, que "los malvados están bajo el control de su

corazón"—, sin embargo, cuando enfrenta una prueba que desafía su fe en el Di-s Unico, [una fe] cuyo fundamento está en [aquel nivel del Alma Divina denominado] "las alturas de la santidad", a saber, la facultad de *jojmá* [llamada *kódesch*] en la cual se inviste la luz del *Ein Sof*, bendito sea, se anulan entonces todas las *kelipot* y desaparecen como si nunca hubieran existido en la presencia de Di-s. Así está escrito: "Todas las naciones son como la nada ante El..."; y está escrito: "Porque todos Tus enemigos, Di-s, todos Tus enemigos perecerán, serán dispersados..."; y está escrito: "Cual cera que se derrite al fuego, así perecerán [los malvados]"; y está escrito: "Las colinas se derretirán como cera".

Ahora bien, la fuerza de la luz Divina del *Ein Sof*, bendito sea, que está investida en la facultad de *jojmá* del alma, es tan intensa que elimina y repele la *sitrá ajará* y las *kelipot*, de modo que no puedan siquiera tocar sus "vestimentas", es decir, el pensamiento, la palabra y la acción que expresa la fe en la unidad de Di-s. O sea [que esta luz Divina investida en *jojmá* le permite] superar una prueba de autosacrificio, al grado de negarse incluso a hacer un mero acto contrario a su creencia en el Di-s Unico, como ser arrodillarse ante un ídolo, aun cuando en su corazón no cree para nada en él. Análogamente, [sacrificará su vida con tal de] no hablar falsamente, Di-s libre, en lo que se refiere a la unidad de Di-s, aun cuando sus palabras no reflejen sus verdaderos sentimientos ya que su corazón es íntegro en su fe en Di-s. Esto se denomina "temor contenido en el amor", que es el amor natural que se encuentra en el Alma Divina de todos los judíos, cuyo deseo y voluntad intrínsecos es unirse a su origen y fuente — la luz del bendito *Ein Sof*. Porque en razón de este amor y este deseo siente instintivamente temor y miedo de tocar, Di-s libre, siquiera el filo de la impureza de la idolatría, contraria a la fe en la unidad de Di-s, incluso [cuando este contacto involucra sólo hacerlo] con sus vestimentas externas, es decir, la palabra y la acción [idólatras], sin fe alguna[en la validez del culto al ídolo] en el corazón.

Capítulo 20

Es bien sabido por todos que el mandamiento [positivo de creer en la unidad de Di-s] y la advertencia referente a la idolatría —que constituyen los primeros dos mandamientos en el Decálogo: "Yo soy [Di-s...]" y "No tendrás [otros dioses...]"— comprenden toda la Torá. Porque el mandamiento "Yo soy [Di-s]" incluye a todos los 248 preceptos positivos, mientras que el mandamiento "No tendrás [otros dioses]" incluye todos los 365 mandamientos prohibitivos. Es por eso que sólo hemos escuchado estos dos mandamientos —"Yo soy..." y "No tendrás..."— directamente de Di-s, como han dicho nuestros Sabios, porque ellos son la suma total de toda la Torá.

A fin de elucidar esta cuestión con claridad, debemos hablar primero brevemente de la idea y esencia de la unidad de Di-s, Quien es llamado "Uno y Unico". Todos creen que El es Uno Solo, [ahora, después de la Creación,] exactamente como lo era antes de que el mundo fuera creado, como está escrito: "Tú eres Aquel que eras antes de que el mundo fuera creado, y Tú eres Aquel que es desde que el mundo fue creado". Este [é]nfasis provisto por la frase repetitiva "Tú eres Aquel que eras..."] significa: "[Tú eres exactamente] el mismo 'Aquel' [antes y después de la Creación], sin cambio alguno", como está escrito: "Yo, Di-s, no he cambiado [a partir de la Creación]". Porque este mundo, y del mismo modo todos los mundos superiores, no provocan cambio alguno en Su unidad a causa de haber sido creados a partir de la nada. Tal como Di-s era Uno solo, único y singular, antes de que ellos fueran creados, así El es Uno solo, único y singular, después de que El los creara. Porque todo, ante El, es como nada, como si fuera absolutamente inexistente.

Porque el llamado a ser de los mundos superiores e inferiores, y su vida y su existencia, es decir, aquel [poder] que los sostiene para que no retornen a la nada y a la nulidad como eran antes [de ser creados], no es sino la Palabra de Di-s y el "aliento de Su boca", bendito sea, que está investida en estos [mundos].

Para ilustrar esto a partir del alma de un ser humano: Cuando la persona pronuncia una palabra, esta sola palabra es como si fuera absolutamente nada incluso de compararse únicamente con su alma articulada como un todo, que es la "vestimenta" media del alma, o sea, su facultad del habla, dado que esta facultad puede producir una cantidad infinita de palabras. Luego, con más razón, [esta palabra no tiene valor] cuando se la compara con la "vestimenta" más interior del alma, o sea, su facultad de pensamiento, que es la fuente de las palabras y su fuerza de vida y demás está decir [que es como nada] cuando se la compara con la esencia y ser del alma, siendo estos sus diez atributos mencionados antes: *jojmá, biná, dáat*, etc., de los que se derivan las "letras" del pensamiento que están investidas en la palabra [de esta persona] cuando es expresada. Porque también el pensamiento consiste de letras, como la palabra, sólo que las letras del pensamiento son más espirituales y refinadas.

Pero los diez atributos —*jojmá, biná, dáat*, etc.— son la raíz y la fuente del pensamiento y, antes de investirse en la vestimenta del pensamiento, todavía no tienen el elemento de las letras. Por ejemplo, cuando un hombre [repentinamente] toma conciencia en su corazón de un determinado amor o deseo, antes de que éste se eleve del corazón al cerebro para meditar y recapacitar acerca de él todavía no ha adquirido el elemento de letras; se trata sólo de un deseo puro y un anhelo del corazón por el objeto de su afecto. Con más razón es así antes de haber comenzado a sentir en su corazón un anhelo y deseo por esa cosa, cuando [este sentimiento] aún estaba restringido al plano de su intelecto (*jojmá*), entendimiento [relacionado con *biná*] y comprensión (*dáat*), es decir, que para él era cosa sabida que aquello era deseable y gratificante, algo bueno y placentero de lograr y de apegarse a ello —como ser por ejemplo, estudiar una cierta disciplina o comer cierta exquisitez—. Sólo después de que el deseo y anhelo han descendido a su corazón [convirtiéndose en emociones] por el estímulo de su sabiduría, entendimiento y comprensión, y sólo después de haber ascendido nuevamente del corazón al cerebro para pensar y meditar cómo implementar su deseo en la práctica, obtener esa comida o estudiar ese tema concretamente, es únicamente llegado a este punto, [al aplicar el pensamiento para implementar los deseos,] que nacen "letras" en la mente de la persona, letras que son según el

idioma que cada una de las naciones emplea al hablar y al pensar acerca de todo el mundo.

Capítulo 21

Ahora bien, la naturaleza del orden Divino no es como la del ser [humano] de carne y sangre. Cuando un hombre dice algo, el aliento de la palabra hablada puede ser sentido, y es percibido como una entidad independiente separada de su fuente, su saber, las diez facultades [intelectuales y emocionales] del alma misma. Pero el habla de Di-s no está, Di-s libre, separada de Su Ser Divino, porque no hay nada fuera de El y "ningún lugar está vacío de El". Por lo tanto, Su habla no es como nuestro habla, Di-s libre, [así como Su pensamiento no es como nuestro pensamiento, como está escrito: "Pues Mis pensamientos no son como vuestros pensamientos", y también está escrito: "Así son Mis sendas más altas que vuestras sendas [y Mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos]"]. La palabra de Di-s es llamada "habla" únicamente a efectos ilustrativos [de su cualidad de revelación]: tal como el habla de la persona revela a quienes escuchan lo que estaba escondido y oculto en sus pensamientos, así también la exteriorización de la luz y la fuerza vital del *Ein Sof* de su ocultamiento [antes de la Creación] hacia la revelación [en el acto de Creación], con el fin de crear y animar los mundos, es llamada "habla". Estas [revelaciones de luz y fuerza vital Divina] son las diez Aserciones Divinas [registradas en la Torá], con las cuales fue creado el mundo. Del mismo modo [son las demás palabras de] toda la Torá, los Profetas y las Sagradas Escrituras que los Profetas han percibido en su visión profética.

Por lo tanto, la palabra y el pensamiento de Di-s —para decirlo de alguna manera— están unidos a El en una unión absoluta, tal como lo están la palabra y el pensamiento del hombre [antes de expresarlos como palabra o pensamiento concretos,] mientras están todavía en su facultad de sabiduría e intelecto, o [como existen] en un deseo o anhelo que [todavía] se encuentra en su corazón, antes de su ascenso del corazón hacia el cerebro para meditar acerca de ellos con las letras del pensamiento. En aquel momento, las letras de su palabra y pensamiento, que devienen de aquel anhelo y deseo, estaban todavía

en un estado potencial en el corazón, donde se encontraban absolutamente unificadas con su fuente, a saber, la sabiduría y el intelecto en el cerebro, y el anhelo y deseo en el corazón.

Precisamente así, a modo de ejemplo, la "palabra" y el "pensamiento" de Di-s están absolutamente unidos con su esencia y ser incluso después de que Su "palabra" se haya materializado en la creación de los mundos, tal como estaban unidos a El antes de que fueran creados los mundos. Por lo tanto, para Di-s, absolutamente nada ha cambiado [con la revelación de Sus poderes creativos en la Creación]. [El cambio producido por la Creación] existe únicamente respecto de los seres creados, quienes reciben su fuerza vital de Su Palabra, bendito sea, cuando ésta pasa [del ocultamiento] a la materialización con la creación de los mundos, cuando [Su Palabra] se inviste en estos [mundos] para darles vida, [proceso que tiene lugar] mediante un descenso gradual de un nivel a otro y una gradación descendente por intermedio de numerosas y variadas condensaciones (*tzimtzumím*), hasta [llegar al punto de] que los seres creados puedan derivar su fuerza vital y existencia de ella sin perder su identidad.

Todas las condensaciones constituyen "un velar del Semblante [Divino]"; es decir, cubren con un velo y ocultan [el "rostro", o sea, los aspectos esenciales de] la luz y la fuerza vital que se derivan de Su Palabra, bendito sea, de manera que ésta no se revele con una intensidad excesiva que los [mundos] inferiores serían incapaces de recibir. Por eso, también, la luz y la fuerza vital de la Palabra de Di-s que está investida en ellos les parece como si fuera algo separado de Di-s Mismo, sólo que emana de El, tal como el habla de un ser humano proviene del alma [de éste]. Sin embargo, con respecto a Di-s, ninguna condensación, ocultamiento o velo, oculta u oscurece cosa alguna de El; para El, "la 'oscuridad' y la 'luz' son lo mismo", como está escrito: "Tampoco la oscuridad puede oscurecer [cosa alguna] de Ti". Porque los *tzimtzumím* y los "velos" no son cosas distintas de El, Di-s libre, [ya que nada está separado de El] sino que son "como la tortuga, cuya vestimenta es parte de su cuerpo", como está escrito: "Di-s — El es el Señor", como se explica en otro lugar. Por eso, en Su presencia, todo lo demás es considerado como nada.

Capítulo 22

Sin embargo, "la Torá utiliza el lenguaje humano", y en la Torá la "Palabra" de Di-s es efectivamente denominada "Palabra" como la palabra del ser humano. Porque en verdad es así, [está separada de El, *no respecto de Sí Mismo* sino respecto de las diferentes *cosas creadas*,] por vía del descenso y flujo de la fuerza vital hacia los planos inferiores por medio de muchas condensaciones poderosas de diversos tipos, a fin de que de ellas puedan crearse muchas criaturas diferentes.

Efectivamente, tan grandes y poderosas son las condensaciones y el ocultamiento del "Semblante Supremo", [los aspectos más interiores y profundos de la fuerza vital Divina,] que hasta pueden llamarse a ser y crearse incluso cosas impuras y *kelipot* y *sitrá ajará*, y recibir su vida y existencia de la Palabra Divina y el aliento de Su boca, mediante el ocultamiento de Su Semblante y las gradaciones descendentes.

Por este motivo las *kelipot* son denominadas סִירָחָא מִקְלָא ("otros dioses"): Porque su nutrición y vitalidad [que extraen del plano de la santidad —pues todo ser existente extrae su fuerza vital de la santidad—] no se derivan del "Semblante", sino de *ajoráim*, מִירָוחָא, la "parte trasera" de la santidad. El significado de "parte trasera" es, [por ejemplo,] como en el acto de una persona que da a desgano algo a su enemigo [con algún objetivo]: se lo tira por detrás de su hombro, mientras le vuelve la cara a causa del odio que siente hacia él.

Así también en lo Alto, el término "Semblante" representa la calidad interior de la Voluntad Suprema y Su verdadero deseo, a saber, el deseo de Di-s de dispensar vida a todos aquellos que pertenecen al plano de la santidad, que están cerca de El.

Pero la *sitrá ajará*, y así también la impureza, es "una abominación ante Di-s, que El odia". El no le da vida de Su Voluntad interna y verdadero deseo, como si gustara de ella, Di-s libre, sino al modo de aquel que tira [algo] a desgano a su enemigo por detrás de su

hombro. [No lo hace con Su Voluntad interior] sino meramente para [posibilitar la libre elección y por lo tanto] castigar a los malvados y conceder una buena recompensa a los justos que someten a la *sitrá ajará*. Y esto es lo que se denomina "parte trasera" de la Voluntad Suprema, bendito sea.

Ahora bien, la Voluntad Suprema, de la calidad de "Semblante", es la fuente de vida que anima todos los mundos. Pero como no reposa en absoluto en la *sitrá ajará*, y ni siquiera la "parte trasera" de la Voluntad Divina está realmente investida *dentro* de ella sino que meramente la *envuelve* desde lo alto, ella es, por lo tanto, el sitio de la muerte y la impureza —Di-s nos preserve de ellos—. Porque la mínima cantidad de luz y vida que [la *sitrá ajará*] deriva y absorbe internamente del aspecto externo de la santidad Divina está en un estado de verdadero exilio dentro de ella — como en el concepto del "exilio de la *Shejiná* [dentro de las *kelipot*]" descripto previamente.

[Además de derivarse de la "parte trasera" de la Voluntad de Di-s,] la *kelipá* es denominada "otros dioses" [también] por este motivo: porque constituye verdadera idolatría y una negación de la unidad de Di-s, el Supremo Rey de reyes, el Santo, bendito sea. Porque, en cuanto la luz y la vida de la santidad se encuentran en un estado de exilio dentro de la *kelipá*, [ésta] no se somete en absoluto a la santidad de Di-s. Por el contrario, se remonta a lo alto como un águila, diciendo: "Yo soy, y no hay nada aparte de mí"; o, como en la declaración [del faraón:] "¡El río es mío y yo me he hecho a mí mismo!" Por eso dijeron los Sabios que la arrogancia es realmente equivalente a la idolatría. Porque la esencia y raíz de la idolatría es que es considerada como una entidad independiente, separada de la santidad de Di-s, mas no una negación directa de Di-s —como se declara en la *Guemará* que ellos [los de *kelipá*,] Lo denominan "el Di-s de los dioses"—, sólo que se consideran a sí mismos, también, como entidades separadas y seres independientes, y con ello se separan de la santidad de Di-s, bendito sea, ya que no se anulan a El. Porque la santidad superior mora sólo en aquello que está sometido a El, como se explicara antes. Por este motivo el *Zohar* llama a las *kelipot* "montañas de separación". Pero esto constituye una negación de la verdadera unidad de Di-s, ya que [ésta implica que] "todo es

considerado como nada ante El", y [que] todo está absolutamente anulado a El y a Su voluntad que los anima a todos y que constantemente los llama a ser a partir de la nada.

Capítulo 23

A la luz de todo lo que se ha dicho previamente, se comprenderá mejor y será elucidada más plena y claramente la declaración del *Zohar* que "La Torá y Di-s son totalmente uno", y el comentario de *Tikunéi Zohar* que "Los 248 mandamientos son los 248 'órganos' del Rey [Divino]".

Porque las *mitzvot* constituyen la Voluntad más interior de Di-s y Su verdadero deseo, investido en todos los mundos superiores e inferiores, dándoles vida de esta manera. La vida misma y el sustento de todos los mundos depende del cumplimiento de las *mitzvot* por parte de las criaturas de los mundos inferiores, como se sabe.

Resulta, entonces, que la ejecución y el cumplimiento de las *mitzvot* es la vestimenta más interior para el más interior aspecto de la Voluntad de Di-s, ya que es debido a este cumplimiento [de las *mitzvot*] que la luz y la vida de los mundos brota de la Voluntad Divina para investirse en ellos.

Por eso las *mitzvot* son descriptas en forma figurativa como "órganos del Rey". Pues tal como los órganos del cuerpo humano son una vestimenta para su alma, y están completa y totalmente sometidos a ella —como se evidencia del hecho de que apenas la persona desea estirar su mano o pie, estos obedecen su voluntad inmediatamente, sin mandato o instrucción a ellos, y sin demora, sino que [obedecen] en el preciso instante en que se ha suscitado su voluntad [de hacerlo]—, así también la fuerza vital que anima la ejecución y el cumplimiento de los mandamientos está completamente sometida a la Voluntad Divina investida en ella y [esta fuerza vital] se vuelve, [para la Voluntad Divina,] como un cuerpo para el alma.

Del mismo modo, la vestimenta externa del Alma Divina de la persona que cumple y practica el mandamiento —es decir, su facultad de acción—, se inviste en la vitalidad de la ejecución de la *mitzvá*, y así también, en consecuencia, se vuelve como un cuerpo para el alma en relación con la Voluntad Divina y está totalmente sometida a la Voluntad Divina. De esta manera, aquellos órganos del cuerpo humano que cumplen la *mitzvá* —es decir, aquellos órganos en los cuales la facultad de acción del Alma Divina está investida durante la ejecución y el cumplimiento de la *mitzvá*—, también ellos se transforman en una verdadera "carroza" (vehículo) para la Voluntad Divina. Por ejemplo, la mano que distribuye caridad a los pobres, o cumple con otro mandamiento [se vuelve, en el acto de cumplir la *mitzvá*, un vehículo de la Voluntad Divina]. Similarmemente, los pies que caminan con el fin de cumplir una *mitzvá*, o la boca y la lengua que hablan palabras de Torá, o el cerebro meditando en [cosas de] la Torá o del temor al Cielo, o acerca de la grandeza de Di-s, bendito sea. Esto es lo que [han querido decir] los Sabios [cuando] expresaron que "Los Patriarcas son verdaderamente la carroza [Divina], porque *todos* sus órganos eran completamente sagrados y estaban apartados de los asuntos mundanos, y durante todas sus vidas no sirvieron de vehículo [a ninguna otra cosa] sino a la Voluntad Divina exclusivamente.

Pero el pensamiento y la meditación en las palabras de Torá, que se logra en el cerebro, y el poder del habla [ocupado] en las palabras de Torá, que está en la boca —que son las vestimentas más interiores del Alma Divina—, y con más razón el Alma Divina misma que está investida en ellos, todos se fusionan realmente en perfecta unión con la Voluntad Divina, y no son meramente un vehículo, una "carroza" para ella [como lo son la boca y el cerebro en que tiene lugar el habla y el pensamiento del estudio de la Torá]. [¿Por qué tiene la Torá la capacidad de producir este nivel de unión?] Porque la Voluntad Divina es exactamente ese tema de la *halajá* del cual uno piensa y habla, en cuanto todas las leyes de la *halajá* son expresiones particulares de la más interior Voluntad Divina misma; porque Di-s, bendito sea, así lo quiso: que esta cosa [determinada] sea permisible o *kasher*, o que [este individuo] sea exonerado y [aquel otro declarado] inocente, o a la inversa. Análogamente, todas las

combinaciones de letras del Pentateuco (*Torá*), los Profetas (*Neviím*) y las Sagradas Escrituras (*Ketuvím*) también son la expresión de la Voluntad y la sabiduría de Di-s que están unidas al bendito *Ein Sof* en una unión perfecta — ya que El es el Conocedor, el Conocimiento [y lo Conocido]. Esto es lo que se quiere decir con la declaración de que "La Torá y Di-s son absolutamente uno" — no son meramente "órganos" del Rey, como lo son las *mitzvot*.

Ahora bien, puesto que la Voluntad Divina, que está en perfecta unión con [Di-s Mismo,] el bendito *Ein Sof*, está totalmente revelada en el Alma Divina y en sus vestimentas interiores —es decir, su pensamiento y su palabra— mientras que la persona se ocupa con las palabras de la Torá, y no hay absolutamente nada que oscurezca la Voluntad Divina en ese momento, resulta que en ese momento el alma y estas vestimentas [de pensamiento y palabra] también están verdaderamente unidas a Di-s, en una unión comparable a la que hay entre la palabra y el pensamiento de Di-s con Su esencia y ser, como se explicara antes, porque nada está separado de Di-s, a menos que Su Semblante se oculte, como se dijera. Lo que es más, su unidad está aún más exaltada y es más poderosa que la unidad de la luz infinita de Di-s con los mundos [espirituales] superiores. Porque la Voluntad Suprema se manifiesta realmente en el alma y en sus vestimentas dedicadas al estudio de la Torá, ya que [la Voluntad Divina] es, ella misma, la Torá. Todos los mundos reciben su vitalidad por medio de la luz y la vida derivada de la Torá que es la Voluntad y la sabiduría de Di-s, bendito sea, como está escrito: "Con Tu sabiduría Tú los has hecho a todos". Entonces, [se deduce que] la sabiduría de Di-s, es decir la Torá, los trasciende a todos [ya que es su fuente]. Efectivamente, [la Torá], que es la Voluntad de Di-s, es descripta como que "abarca" todos los mundos, queriendo decir que está en un nivel que no puede investirse *dentro* de los mundos, sino que más bien los anima y los ilumina [como si fuera a distancia, desde arriba,] de un modo que los trasciende y los "abarca", y es éste [nivel, el que trasciende los mundos,] el que está investido de un modo totalmente revelado en el alma y en sus vestimentas cuando [la persona] se dedica al estudio de la Torá, a pesar de que no lo ve. [En efecto, éste es precisamente el motivo por el cual puede soportar

[semejante unión con Di-s]: precisamente porque no la puede sentir, a diferencia de los mundos superiores].

Esto explica por qué el estudio de la Torá es de una virtud más elevada que la de los demás mandamientos, inclusive el de la plegaria, que provoca unidad dentro de los mundos superiores. [Aunque la ley requiere de la persona cuya dedicación absoluta no es el estudio de la Torá que interrumpa su estudio para rezar, esto se debe únicamente a que de todos modos haría una pausa y lo interrumpiría].

De esto, el hombre sabio podrá producir para sí un [sentimiento de] gran temor [a Di-s] mientras se dedica al estudio de la Torá, cuando considere de qué manera su alma y sus "vestimentas" [de pensamiento y palabra] que están en su cerebro y en su boca se fusionan realmente en una unión perfecta con la Voluntad Suprema y la luz [Infinita] del *Ein Sof* que se manifiesta en ellos, que [es de un nivel tan excelsa que] todos los mundos superiores e inferiores son verdaderamente como la nada en comparación con ella; son, realmente, tan nada, que sólo pueden soportar un leve resplandor de ella que se inviste en ellos sin que se anule totalmente su identidad. Su principal fuerza vital que reciben de ella, sin embargo, no está investida dentro de ellos, sino que los anima desde el exterior, por así decirlo, de un modo trascendente y abarcante.

Este es el significado del versículo "Y Di-s nos ordenó [cumplir] todos estos estatutos, a fin de temer a Di-s" [y fue respecto de este gran temor que nuestros Sabios han dicho: "Si no hay sabiduría no hay temor". En [relación con] este nivel de temor, la Torá es llamada "una entrada para la casa", como se explica en otra parte]. Sin embargo, no toda mente puede soportar un temor tal. No obstante, incluso aquel cuya mente no puede soportar un temor tal, ni siquiera una pequeña fracción del mismo, porque la raíz y la fuente de su alma se deriva de un nivel inferior —las gradaciones inferiores de las Diez *Sefirot* del Mundo de *Asiá*—, este temor no debe desanimarlo en el estudio de la Torá y el cumplimiento práctico de las *mitzvot*, como se explicará más adelante.

Capítulo 24

Todo [en la santidad] tiene su contrapartida [en la impureza]: las 365 prohibiciones de la Torá y todas las prohibiciones rabínicas [cuya transgresión provoca desunión de Di-s]. Como son contrarias a la Voluntad y sabiduría de Di-s y totalmente opuestas a ellos, implican una separación total y completa de Su unidad y unicidad. Son lo mismo que la *sitrá ajará* y la *kelipá*, llamadas "idolatría" y "otros dioses", porque el aspecto interno de la Voluntad Divina está oculto a ellas, como se ha explicado antes.

Así también [implican separación de Di-s] las tres vestimentas del Alma [Animal] del judío que proviene de la *kelipá* de *noga* que son el pensamiento, la palabra y la acción que están investidos en las 365 prohibiciones de la Torá y [en cualquiera de las prohibiciones] rabínicas, y similarmente la esencia del alma misma que está investida en sus vestimentas [con que en ese momento piensa, habla o actúa] —todas ellas se unen totalmente con esta *sitrá ajará* y *kelipá* denominada "*avodá zará*" (idolatría). Lo que es más, [no sólo se unen a la *kelipá*, y en consecuencia son iguales a ella, sino que, además,] se vuelven secundarias y subordinadas a ella, y mucho peores e inferiores que ella. Porque la *kelipá* no está investida en un cuerpo material; reconoce a su Amo y no se subleva contra El —Di-s libre— a través de algún acto independiente, enviar a sus mensajeros de mal fuera de la misión [que recibiera encomendada] de Di-s, tal como di jera Bilám: "No puedo violar la Palabra de Di-s...". Aunque las *kelipot* son denominadas *avodá zará*, idolatría, [lo que es una negación de Di-s,] se refieren a El como "el Di-s de los dioses" [indicando que no Lo niegan completamente]. No pueden violar la Voluntad de Di-s, porque saben y perciben que El es su vida y su sustento, pues derivan su nutrición del "aspecto más trasero" de la Voluntad Divina que los abarca, sólo que es el sustento y la fuerza vital que está *dentro de ellos* el que se encuentra en un estado de exilio, por lo que se consideran dioses — y ésta es una negación de la unidad de Di-s. Pero de todos modos no son tan totalmente heréticos como para negar y desmentir a Di-s y afirmar que El no existe. Por el contrario, Lo consideran como "el Di-s de los dioses", [reconociendo] que la vida y existencia que fluye y desciende sobre

ellos es, a fin de cuentas, de Su Voluntad. Por lo tanto, nunca se rebelan contra la Voluntad de Di-s.

Entonces, el hombre que sí viola la Voluntad de Di-s, es mucho peor y más inferior que la *kelipá* y la *sitrá ajará* que se denominan *avodá zará* y "otros dioses". El está completamente separado de la unidad y unicidad de Di-s aún más que ellas, como si estuviera negando Su unidad todavía más radicalmente que ellas, Di-s libre.

Esto es similar a lo que está escrito en *Etz Jaím*, Portal 42, al final del cap. 4, que el mal en este mundo corpóreo es la escoria de las *kelipot* burdas, es el sedimento del proceso purificador, etc. Por este motivo, todas las cuestiones de este mundo son duras y malas, y los malvados predominan en él, etc.

Esto explica el comentario de nuestros Sabios sobre el versículo: "Si la esposa de un hombre se apartare [y cometiera adulterio]..." — 'Ningún hombre comete transgresión alguna a menos que un espíritu de necesidad se haya introducido en él'. Porque incluso una mujer adúltera, cuya naturaleza es frívola, podría haber controlado su apasionado impulso si no fuera por el espíritu de necesidad dentro de ella, el que tapa y encubre el amor oculto dentro de su Alma Divina que ansía aferrarse a la fe en Di-s de ella y a Su unidad y unicidad, y que resiste, aun a expensas de la muerte, toda separación de Su unidad por causa de la adoración de ídolos, Di-s libre, incluso si [esta adoración de ídolos] consistiera meramente en [el vacío acto de] postrarse [ante el objeto idolatrado] sin fe alguna en su corazón. [Si el amor oculto en ella tiene la fuerza de permitirle enfrentar la muerte antes que separarse de Di-s] con más razón, entonces, [tiene la fuerza necesaria] para superar la tentación y el apetito por el adulterio, sufrimiento éste que es menor que el de la muerte —;Di-s nos proteja!—.

Su distinción entre la prohibición de idolatría y aquella de adulterio tampoco es otra cosa que un "espíritu de necesidad" proveniente de la *kelipá*, la que envuelve el Alma Divina hasta su facultad de *jojmá* — pero sin incluirla, en virtud de la luz Divina que se inviste en la facultad de *jojmá*, como se explicara antes—.

En verdad, sin embargo, quien comete siquiera un pecado menor transgrede la Voluntad Divina y está totalmente separado de la unidad y unicidad de Di-s aún más que [como lo están] la *sitrá ajará* y la *kelipá*, que se denominan "dioses extraños" e "idolatría", y más que todas las cosas de este mundo que se derivan de ellas, como ser los animales impuros, las bestias y pájaros impuros, y los insectos y reptiles, como han dicho nuestros Sabios: ["Cuando el hombre peca, le dicen:] 'El mosquito te ha precedido'". Esto significa que incluso el mosquito que [como dice el Talmud,] consume [alimentos] pero no excreta, la forma más baja de *kelipá*, muy alejada de la santidad — que característicamente da de sí misma incluso a aquellos alejados de ella—, precede al individuo pecador en el orden de descenso de la fuerza vital Divina de la Voluntad Divina. Y con más razón las demás criaturas impuras y hasta las bestias feroces [son superiores al pecador]. Ninguno de estos altera su objetivo [en el designio Divino], sino que guardan el mandato de Di-s. Aunque no lo puedan percibir, su "espíritu" sí lo percibe, como está escrito: "Vuestro temor y pavor estará sobre cada bestia de la tierra", como lo explican nuestros Sabios: 'La bestia salvaje nunca se atreve contra un ser humano, a menos que éste le parezca un animal'. De hecho, al enfrentar *tzadikím*, de cuyo rostro nunca se retira la imagen Divina, las bestias malvadas se humillan ante ellos, como se declara en el *Zohar* respecto de Daniel en la guarida de los leones.

Por lo tanto [está claro que] aquel que peca y transgrede la Voluntad de Di-s siquiera con una ofensa menor, en el momento de cometerla está totalmente alejado de la Santidad Superior —que es la unidad y la unicidad de Di-s—, aun más que todas las criaturas impuras, los bichos y los reptiles, quienes obtienen su sustento de la *sitrá ajará* y la *kelipá* de *avodá zará*.

Es cierto que encontramos un principio de que salvar una vida prevalece sobre las otras prohibiciones [aunque no sobre la de idolatría] y así también [la ley propone a veces] que la persona cometa la transgresión para no ser muerta [mientras que la ley es inversa si las transgresiones son idolatría, incesto u homicidio], esto es, como lo explican los Sabios, porque: "La Torá dijo: 'Profana un Shabat por él, para que [viva y] observe otros Shabatot'", y no a

causa de la relativa lenidad [del Shabat] o gravedad de los pecados [tales como idolatría]. [Ten presente que [este argumento es apoyado por el siguiente hecho: la violación de] el Shabat es una ofensa grave y equiparada a la idolatría en cuanto a la ley de *Shejítá* de cualquiera que habitualmente viola un precepto determinado, en [la codificación de] *Ioré Deá*, Sección 2, lo que no es así respecto de un infractor sexual habitual [a quien no se aplica la misma ley que a un idólatra habitual]. Y con todo, [la consideración por] salvar una vida suprime [las prohibiciones de] el Shabat, pero no las prohibiciones sexuales, sino que éstas son simplemente cuestiones del decreto Bíblico].

Sin embargo, después del acto pecaminoso, si el pecado es del tipo que no conlleva la penalidad de *karet* (extinción espiritual del alma), o muerte a manos del Cielo —en cuyo caso el Alma Divina no perece totalmente y no es completamente cercenada de su fuente en el Di-s viviente, sino que por este pecado se ha debilitado un tanto su vínculo y conexión con su fuente*—

* NOTA

(Y de acuerdo a la proporción y a la naturaleza específica de la mancha [ocasionada por el pecado] en el alma y en su fuente en los mundos superiores son los diferentes procesos purificadores y los castigos en el purgatorio o en este mundo, para cada transgresión y pecado su castigo específico, con el objetivo de limpiar y quitar la mancha y el defecto [causado por ese pecado específico]. Análogamente, la mancha causada por los pecados que conllevan las penalidades de muerte [a manos del Cielo] o karet varían de un pecado a otro).

tanto el Alma Animal del pecador, que anima su cuerpo y está investida en él, como así también su cuerpo mismo, vuelven y se alzan de la *sitrá ajará* y la *kelipá*, y se acercan a la santidad del Alma Divina que los permea. [El Alma Divina] siempre cree en el Di-s Unico, y continúa fiel a El incluso mientras se está cometiendo el pecado, sólo que en ese momento se encontraba en un estado de verdadero exilio dentro del Alma Animal —que se deriva de la *sitrá ajará*— que lleva al cuerpo a pecar y lo arrastra consigo hacia los

abismos más profundos; tan bajo, incluso más bajo que la impureza de la *sitrá ajará* y la *kelipá* de la idolatría —¡Di-s nos preserve!—. No hay mayor exilio que éste, [una caída] "de un techo elevado [a un pozo profundo]", pues, como se explicara antes, la fuente y raíz de todas las almas judías está en la Sabiduría Divina, y Di-s y Su sabiduría son uno y lo mismo. Es comparable a aquel que sujetá la cabeza del rey, la arrastra hacia abajo y sumerge su rostro en un excusado lleno de suciedad, la peor de las humillaciones, aun si hace así sólo por un instante. Porque las *kelipot* y la *sitrá ajará* se denominan "vómito y suciedad", como se sabe.

Capítulo 25

Este, entonces, es el significado del versículo "Porque esta cosa está muy cercana a ti...". Porque en cualquier tiempo y momento la persona es capaz y tiene el poder de librarse del espíritu de necesidad y el olvido, para recordar y despertar su amor por el Di-s Unico, que ciertamente está, sin duda, latente en su corazón. Esto es [el significado de] lo que está escrito: "en tu corazón". Este amor lleva dentro de sí también el temor, es decir, el miedo de verse separado, por cualquier motivo, de la unidad y la unicidad de Di-s, bendito sea. Aun si ello significa ofrendar su vida, [lo hará,] sin razón ni lógica alguna, sino exclusivamente debido a su propia naturaleza Divina. Luego, con más razón, [es mucho más fácil] someter los apetitos [propios], ya que ello involucra un sufrimiento más liviano que la muerte. [Es fácil] dominar la inclinación al mal, tanto en el plano de "apártate del mal" [como en el de "haz el bien", del que se hablará luego]. [Específicamente] Aun cuando se trata de una prohibición rabínica menor [es fácil dominar la inclinación al mal] para no violar la Voluntad de Di-s, ya que en el momento en que ejecuta el acto [prohibido] se separa con ello de la unidad de Di-s, tanto como si fuera realmente idolatría. Y también en lo que se refiera a la idolatría, puede arrepentirse después.

—Aunque [el Talmud declara que] "A quien dice 'pecaré y me arrepentiré' no le conceden [oportunidad para hacerlo]", esto significa [sólo] que Di-s no ayuda a un pecador como ese otorgándole una ocasión venturosa para arrepentirse. Sin embargo, si

él mismo arrebató la oportunidad y se arrepiente, "No hay cosa que pueda interponerse en el camino del arrepentimiento"—.

No obstante, cada judío está preparado y dispuesto para sufrir el martirio por la santificación del Nombre de Di-s, y no cometerá un acto de idolatría, siquiera temporariamente, con la intención de arrepentirse después. Esto se debe a la luz Divina que está investida en su alma, como se explicara antes, que no tiene en absoluto el plano temporal, sino que trasciende el tiempo, además [esta luz Divina no sólo no es gobernada por las leyes del tiempo, sino que, por el contrario,] rige y domina el tiempo, como se sabe.

Del mismo modo en el plano de "haz el bien"³, [puede emplear la fuerza del "amor oculto"] para fortalecerse como un león con el vigor y la determinación del corazón, contra la naturaleza [de mal] que trae pesadez a su cuerpo y arroja sobre él pereza —proveniente del elemento Tierra de su Alma Animal— para esforzar su cuerpo con entusiasmo con todo tipo de esfuerzo y trabajo agotador en el servicio a Di-s que requiere esfuerzo y denuedo. Por ejemplo, para laborar con denuedo en la Torá con concentración profunda y también oralmente, para que "su boca nunca deje de estudiar [Torá]" —como han dicho nuestros Sabios: "Que el hombre siempre se someta a las palabras de Torá como el buey al yugo y la mula a la carga"—. Del mismo modo con respecto a la plegaria con devoción, [que se esfuerce] realmente con toda su energía. Así también con respecto a servir a Di-s en cuestiones relacionadas con el dinero, como ser la obligación de caridad.

Así también en cuestiones similares a éstas, en las que uno debe luchar contra la inclinación al mal y sus artimañas para enfriar el [ardor del] alma del hombre, [arguyendo] que no debería dilapidar su dinero [en el caso de la caridad] o su salud [en cuestiones que exigen esfuerzo físico].

Le será muy fácil a la persona resistir y subyugar su naturaleza, cuando considere profundamente que vencer a su naturaleza en todo esto [previamente mencionado] y aún más, y, de hecho, hacer exactamente lo opuesto, es [un sufrimiento] mucho menor que los

sufrimientos de la muerte —¡Di-s nos preserve!— Y los sufrimientos de la muerte —¡Di-s nos preserve!—, los hubiera aceptado con amor y gustosamente con tal de no separarse de Su unidad y unicidad siquiera por un momento mediante un acto de idolatría, Di-s libre. Con más razón entonces, por cierto, debería aceptar con amor y gustoso [los sufrimientos comparativamente menores de esforzarse en el cumplimiento de las *mitzvot*] a fin de vincularse a Di-s para siempre. Porque cumpliendo la Voluntad de Di-s a través de este servicio [a pesar del esfuerzo involucrado], se revelará en ella la más interior Voluntad Divina, de manera interna y muy manifiesta, sin ocultamiento alguno. Y cuando no hay "ocultamiento del Semblante" de la Voluntad Divina, nada en absoluto está separado de la Divinidad teniendo una identidad propia independiente y separada. Por lo tanto, su alma, tanto la Divina como la animadora, y "sus vestimentas", se unirán en un vínculo perfecto con la Voluntad Divina y con la luz infinita de Di-s, bendito sea, como se explicara antes.

En las esferas superiores, esta unión [entre alma y Di-s] es eterna. Porque Di-s, bendito sea, y Su Voluntad, trascienden el tiempo. Así también [incluso en este mundo] Su Voluntad revelada, como se expresa en Su Palabra, la Torá, también es eterna, como está escrito: "Mas la Palabra de nuestro Di-s perdurará por siempre", y "sus palabras viven y perduran [eternamente]", y "El nunca alterará o cambiará Su Ley".

Aquí abajo, sin embargo, ésta [unión] está bajo [los límites de] el tiempo, [el alma está unida a Di-s] sólo mientras está dedicada al estudio de la Torá o ejecutando una *mitzvá*. Porque si posteriormente se dedica a cualquier otra cosa, se separa, aquí abajo, de esta unión Suprema —esto es, si se ocupa de asuntos absolutamente innecesarios que de ninguna manera son útiles en el servicio a Di-s—. No obstante, cuando se arrepiente y retorna su servicio a Di-s a través [del estudio] de la Torá y de la plegaria, y pide perdón a Di-s por no haber estudiado Torá en ese momento [que ocupó en cuestiones banales], cuando podría haberlo hecho, Di-s lo perdona. Como han dicho nuestros Sabios: "Si alguien fue negligente en el cumplimiento de un precepto positivo y se arrepintió, es perdonado

inmediatamente". Por este motivo, los Sabios han ordenado que la bendición [que comienza con] "Perdónanos...", [en que pedimos perdón] por el pecado de desatender el estudio de la Torá, sea recitada [con tanta frecuencia,] tres veces al día, ya que nadie escapa a este pecado ni un solo día. [Esta bendición] es como el holocausto cotidiano [ofrendado en el Gran Templo] que expiaba por [desatender] los Preceptos Positivos.

Esto no es lo mismo que decir "Pecaré y me arrepentiré", a menos que en el momento mismo de cometer el pecado él se ampara en que habrá un arrepentimiento posterior, y por ello peca, como se ha explicado en otro lugar.

A la luz de lo explicado, se comprenderá por qué Moshé *Rabeinu* — sea sobre él la paz — ordenó en el Libro de Deuteronomio a la generación que entró en la Tierra Santa que recitara dos veces al día el *Shemá*, para someterse al Reino del Cielo con [disposición al] autosacrificio, [cosa que el *Shemá* nos enseña a aceptar]. [¿Para qué hacía falta que estuvieran dispuestos al autosacrificio?] ¿No se les había prometido acaso que "Di-s pondrá el temor y el pavor a vosotros [sobre todos los habitantes del país]"? Sucede que el cumplimiento de la Torá y sus mandamientos depende de que la persona sea constantemente consciente de su disposición a entregar su vida a Di-s en aras de Su unidad, [y por eso recita el *Shemá* dos veces al día,] para que [esta conciencia] se fije permanentemente en su corazón y no se aparte de su memoria ni de día ni de noche. De esta manera, la persona puede imponerse a su Inclinación al Mal y vencerla siempre, en todo momento y en cada ocasión, como se ha explicado previamente.

Capítulo 26

Mas esto ha de darse a conocer como un principio cardinal: [en el servicio a Di-s ocurre] tal como en la victoria contra un adversario físico. Por ejemplo, cuando dos personas luchan entre sí, cada una intentando derribar a la otra, si una de ellas es perezosa y sufre pesadez, será vencida con facilidad y caerá, aun si es más fuerte que

la otra. Lo mismo ocurre, tal cual, con la victoria sobre la naturaleza de mal. Es imposible vencerla con pereza y pesadez —que provienen de la tristeza de la pétrea insensibilidad del corazón—, sino más bien con alacridad, que se deriva de la alegría y de un corazón abierto, liberado de toda huella de preocupación y tristeza en el mundo.

En cuanto al versículo "En toda tristeza habrá algún beneficio", que significa que sí se derivará algún beneficio y ventaja de ella — la fraseología [del versículo, "En toda tristeza *habrá* algún beneficio",] implica que, por el contrario, *la tristeza misma* no tiene virtud, a excepción de que de ella *llegará* a obtenerse algún beneficio a fin de cuentas. Este [beneficio] es la genuina alegría en Di-s que sigue a la tristeza verdadera por los propios pecados, con amargura del alma y un corazón quebrantado, que debe sobrevenir en momentos específicos, adecuado. [¿Por qué llevaría la tristeza a la alegría?] Porque con ésta [tristeza] se quebranta el espíritu de impureza y *sitrá ajará*, así como también "la pared de hierro" que lo separa de su Padre en el cielo, como comenta el *Zohar* sobre el versículo "Un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado, [Tú no despreciarás]". Luego se cumplirán en él los versículos anteriores: "Hazme escuchar la alegría y el júbilo...", "Devuélveme la alegría de Tu salvación y apóyame con Tu espíritu generoso...".

Este es el motivo simple de la costumbre instituida por el *AríZal* de recitar este Salmo [que incluye los mencionados versículos] después de *Tikún Jatzót* antes de [retomar] el estudio [de la Torá] — a fin de que [la persona] estudie con la verdadera alegría en Di-s que sucede al remordimiento [de *Tikún Jatzót*]. Una alegría tal es de mayor virtud [que la alegría que no es precedida por la tristeza], como la virtud especial de la luz que viene de la oscuridad, como el *Zohar* comenta sobre el versículo "Y yo [—el rey Salomón—] he visto que la sabiduría supera la necesidad como la luz supera la oscuridad". Observa allí, y esto bastará al entendedor. Además, el versículo indica explícitamente: "Porque tú no has servido a Di-s, tu Señor, con alegría... [por eso servirás a tus enemigos]", y todos conocen la explicación del *AríZal* sobre este versículo.

Ahora bien, sano consejo ha sido ofrecido [por nuestros Sabios] respecto de cómo purificar el corazón de toda tristeza y rastro de preocupación por los asuntos mundanos, aun la [tristeza ocasionada por la carencia] de niños, salud o sustento. [Este consejo está contenido en] el bien conocido dicho de nuestros Sabios: "Tal como se recita una bendición por la buena fortuna [así se recita una bendición por la desgracia]". La *Guemará* explica que [no es que se recite la misma bendición sino que] se debe aceptar la desventura con alegría, como la alegría [que se tiene] de un bien visible y obvio. Porque también ésta [desgracia] es para bien, sólo que no es aparente ni visible a los ojos mortales, porque proviene de *alma deitkásia* (el "mundo espiritual oculto") que es superior a *alma deitgália* (el "mundo espiritual revelado") [del que proviene el bien manifiesto]. Este último ["mundo revelado"] emana de las letras *vav* (ו) y *hei* (ה) del Nombre Divino *Havaiá* (el Tetragrámaton), mientras que el "mundo oculto" se deriva de las letras *iud* (י) y *hei* (ה). Este es también el significado del versículo "Dichoso el hombre al que Tú, Di-s [deletreado "הָיָה, iud hei"], castigas". Por este motivo, nuestros Sabios expresaron que el versículo "Aquellos que Lo aman serán como el sol emergiendo en su poderío" se refiere a [la recompensa de] aquellos que se regocijan con sus propias aflicciones. Porque la alegría [de la persona] surge del hecho de que estar cerca de Di-s le es máspreciado que toda cosa de la vida de este mundo, como está escrito: "Porque Tu amorosa bondad es mejor que la vida...". Ahora bien, la proximidad con Di-s es infinitamente mayor y más sublime en el "mundo oculto", porque "allí se alberga el ocultamiento de Su poder", y [también está escrito:] "El Altísimo mora en misterio". Por lo tanto es privilegiado con [ver] "el sol emergiendo en su poderío" en el Mundo por Venir, que es cuando el "sol" emergirá de la "envoltura" que lo oculta en este mundo, y de la que entonces, en el futuro, se revelará. Es decir, que [lo que ahora es] el "mundo oculto" se revelará entonces e irradiará su brillo y resplandor en una grande e intensa revelación sobre todos aquellos que buscan refugio en El en este mundo, amparándose a Su "sombra", en contraste con la luz y la bondad revelada. Con esta explicación basta a los entendedores.

En cuanto a la tristeza ligada a los asuntos celestiales, hay que buscar formas y maneras de librarse de ella. Demás está decir que esto se

aplica al momento del servicio Divino de la persona, porque se debe servir a Di-s con alegría y bienestar de corazón. Pero incluso [en el caso del] aquel que está ocupado con negocios y cuestiones mundanas, si se abate sobre él la tristeza o la preocupación por asuntos celestiales durante sus ocupaciones, es indudable que se trata de una treta de la Inclinación al Mal [que lo tristece, ostensiblemente por cuestiones espirituales,] para arrastrarlo luego a las pasiones, Di-s libre, como bien se sabe. Si no fuera así, ¿de dónde ha venido una genuina tristeza, que se deriva del amor o del temor a Di-s, en medio de su actividad comercial?

Ya sea si se abate sobre él la depresión durante su servicio [a Di-s] al estudiar [Torá] o al rezar, o cuando no está dedicado a ello, esto es lo que debe considerar: ahora no es momento adecuado para una tristeza genuina, ni siquiera para preocuparse por pecados graves, Di-s libre, porque para eso deben fijarse momentos oportunos, cuando la mente está tranquila, para reflexionar acerca de la grandeza de Di-s contra Quien ha pecado, de modo que con ello su corazón se quebrantará con genuina amargura. En otro lugar se explica cuál es el momento para esto. Allí también se explica que inmediatamente después de que su corazón se ha quebrantado durante aquellos momentos prefijados, deberá apartar totalmente la tristeza de su corazón y creer con fe perfecta que Di-s ha borrado su pecado que "El perdona abundantemente". Este [conocimiento de que Di-s de seguro lo ha purificado de sus pecados] es el genuino regocijo en Di-s que sigue a la tristeza, como se ha explicado anteriormente.

Capítulo 27

Si su tristeza, sin embargo, no proviene de la preocupación por los pecados [que ha cometido], sino por el hecho de que penetran en su mente pensamientos y deseos pecaminosos, entonces: si estos pensamientos surgen no durante su servicio a Di-s sino mientras está ocupado con sus propios asuntos y con cuestiones mundanas y similares, debería, por el contrario, estar contento con su suerte; porque aunque estos pensamientos [pecaminosos] penetran en su mente, él aleja su atención de ellos, cumpliendo [con ello] con el mandato de "No os apartaréis tras vuestro corazón ni tras vuestros

ojos, con los que os descarriáis". El versículo seguramente no habla de los *tzadikím*, refiriéndose a ellos [Di-s libre] como [gente que] "descarría", sino de *beinoním* como él, en cuya mente sí entran pensamientos eróticos, ya sean de naturaleza inocente [u otros], y cuando aparta su mente de ellos, cumple con este mandato. Nuestros Sabios han dicho: "Cuando uno se abstiene pasivamente del pecado, es recompensado como si hubiera ejecutado activamente una *mitzvá*". En consecuencia, debería regocijarse en el cumplimiento de este mandato, tal como [se alegra] cuando realmente cumple un precepto positivo.

Por el contrario, una tristeza tal se debe a la arrogancia: porque no reconoce su lugar, y por eso está triste, por no haber logrado el nivel de *tzadík*, a quien, seguramente, no se le ocurren pensamientos necios como estos. Porque si reconociera su estado —que está muy lejos del nivel de *tzadík*, y ojalá fuera un *beinoní* y no un *rashá* aunque sea por un único momento en su vida—, ésta, pues, es la correspondiente dimensión de los *beinoním* y su tarea: someter el impulso de mal y el pensamiento que se eleva del corazón a la mente, y apartar completamente la mente de él, rechazándolo [como si fuera] con ambas manos, como se explicara antes.

Con cada rechazo de este pensamiento de su mente, la *sitrá ajará* es suprimida aquí abajo [en Este Mundo], y, como "el estímulo de abajo produce un [correspondiente] estímulo arriba", también la *sitrá ajará* arriba, [en los mundos superiores, raíz de la *sitrá ajará* en este mundo,] que se remonta como un águila, es suprimida, cumpliéndose así el versículo: "Aunque te remontes a lo alto como el águila... Yo te hará descender de allí, dice Di-s". Efectivamente, el *Zohar*, en *Parshat Terumá* [folio 128] ensalza la satisfacción Divina que se produce cuando se somete la *sitrá ajará* aquí abajo, porque "con ello se eleva la gloria de Di-s por encima de todo, más que mediante cualquier otra alabanza, y este ascenso es mayor que todo lo demás, etc."

Por lo tanto, la persona no debería sentirse deprimida o de corazón muy preocupado, ni siquiera si durante toda su vida estuviera abocada a esta lucha [con los pensamientos que siempre entrarán en

su mente]. Porque quizás para esto ha sido creado, y éste es el servicio [que se requiere] de él: someter constantemente a la *sitrá ajará*.

Fue respecto de esto que Iyov dijera [a Di-s]: "Tú has creado [hombres] malvados", no que ellos [fueron creados para que] sean realmente malvados, Di-s libre, [en el pensamiento, la palabra y la acción pecaminosos,] sino [para] que se les ocurra a ellos, en sus pensamientos y en sus meditaciones únicamente, aquello que se le ocurre a los malvados, y que ellos libren eternamente batalla para desviar sus mentes de ellos a fin de someter a la *sitrá ajará*, aunque nunca serán capaces de aniquilar [en sus almas] la *sitrá ajará* completamente, porque esto es logrado por los *tzadikím*.

Porque hay dos tipos de placer Divino: uno, de la total aniquilación de la *sitrá ajará*, y la conversión de lo amargo en dulce y de la oscuridad en luz, logrado por los *tzadikím*, y el segundo: cuando la *sitrá ajará* es sometida mientras todavía está en su máxima fuerza y poder, y elevándose como un águila, y de esta altura Di-s la derriba en respuesta a la iniciativa humana. Esto es logrado por los *beinoním*. Se alude a esto en el versículo: "Y hazme delicias, como las que amo", [donde la palabra] *matamím* ["delicias"] [está escrita] en plural, [indicando] dos tipos de placer. Estas palabras son dichas por la *Shejiná* a sus hijos, la comunidad de Israel, como se ha explicado en *Tikunéi Zohar*. Tal como con alimentos materiales, por ejemplo, hay dos tipos de exquisitez —una de comidas dulces y sabrosas, y otra de cosas fuertes o ácidas [imposibles de comer en su estado natural], pero que han sido bien condimentadas y preparadas de modo que se transforman en exquisitez que reviven el alma— [así también son las dos clases de delicias espirituales]. Esto es lo que dijo el versículo: "Di-s ha hecho todo en aras de Sí, incluso al malvado para el día del mal". Vale decir, [para] que se arrepienta de su mal y transforme su maldad en "día" y en luz arriba, cuando la *sitrá ajará* es sometida y la gloria de Di-s es elevada en lo Alto.

Lo que es más, [también se subyuga la *sitrá ajará*] incluso en cuestiones que son totalmente permisibles, cada acto mediante el cual sacrifica su impulso, siquiera por un período breve, con la

intención de someter la *sitrá ajará* en el lado izquierdo de su corazón. Por ejemplo: cuando quiere comer, pero pospone su comida por una hora o menos, y durante ese tiempo estudia Torá. Como lo indica la *Guemará*: "La cuarta hora [del día] es cuando todos los hombres comen, pero la sexta es la hora de la comida de los estudiosos", porque se hacen pasar hambre a sí mismo durante dos horas con esta intención, aunque después de la comida estudiaban todo el día. Del mismo modo, si uno reprime su boca de decir cosas que su corazón ansía mucho decir, respecto de asuntos mundanos; y así con los pensamientos de su mente. Incluso con el menor sometimiento de la *sitrá ajará* aquí abajo, la gloria de Di-s y Su santidad es muy elevada en lo Alto.

De esta santidad brota una sublime santidad para el hombre [que está aquí] abajo, para asistirlo con una ayuda grande y poderosa en su servicio a Di-s. Esto es lo que [han querido decir] nuestros Sabios [cuando] dijeron: "Si un hombre se santifica aquí abajo aunque sea ínfimamente, es santificado en gran medida desde lo alto". Esto es además del hecho de que cuando uno se santifica a sí mismo en asuntos permisibles, cumple así con el mandamiento positivo de la Torá "Santificaos a vosotros mismos [y seréis sagrados]". El significado de "Santificaos a vosotros mismos" es "*Háganse ustedes mismos sagrados*". Es decir, aunque en verdad no se es sagrado ni separado de la *sitrá ajará*, porque ésta está todavía como al nacer — con su plena fuerza y poder — en el lado izquierdo de su corazón, y no obstante somete y domina su impulso al mal y se hace "sagrado", [separado de la *sitrá ajará*, entonces, continúa el versículo:] "seréis sagrados", es decir, a fin de cuentas será verdaderamente "sagrado" y apartado de la *sitrá ajará*, por ser "muy santificado desde lo Alto" [como se citara antes en nombre del Talmud], y recibir ayuda [desde lo Alto] para expulsarla de su corazón, poco a poco.

Capítulo 28

Incluso si se abatieran sobre él meditaciones de pasión u otros pensamientos foráneos durante su servicio [a Di-s] en la Torá o en la plegaria con *kavaná* (unción), que no les preste atención, y, en lugar de ello, que desvíe su mente de ellos al instante. Ni tampoco sea tan

necio como para abocarse a la "sublimación de las *midot*" del pensamiento foráneo, como se sabe, pues cosas como esas se dijeron sólo a los *tzadikím*, en quienes no surgen malos pensamientos propios, sino sólo de [las *midot* de] otros. Pero en cuanto a aquel [*beinoní*] en quien surge un pensamiento malo propio, del mal que se alberga en el lado izquierdo de su corazón, [sería necio que intentara librarse de él abocándose a la sublimación de las *midot*, pues,] ¿cómo puede elevarlo [hacia los planos espirituales], cuando él mismo está atado aquí abajo [por su deseo por lo material]?

No obstante, no debe sentirse descorazonado, abatido o despreciable por eso, [porque le surgen pensamientos foráneos,] durante su servicio [a Di-s], que debe realizarse con la máxima alegría. Por el contrario, debería fortalecerse más y agregar intensidad a su determinación con toda su fuerza, para rezar con concentración, con una alegría y regocijo aún mayores, al percibirse de que el pensamiento foráneo que se le ha ocurrido deriva de la *kelipá* del lado izquierdo del corazón, la que entabla una lucha en el *beinoní* contra el Alma Divina dentro de él. Se sabe que es el estilo de los combatientes [que intentan destruir uno al otro] y similarmente de los luchadores [que sólo quieren derribar a su contrincante], que cuando predomina uno, el otro entonces también se esfuerza por prevalecer con todos los recursos de su vigor. Por eso, [en la lucha entre el Alma Divina y el Alma Animal,] cuando el Alma Divina se esfuerza y ejerce todo su vigor para orar, también la *kelipá* junta fuerzas para contrarrestarla, para confundirla y derribarla por medio de un pensamiento foráneo propio.

Esto refuta un error común que comete la gente. Cuando a algunas personas les aparece un pensamiento foráneo durante la plegaria, ellas infieren equivocadamente que su plegaria no tiene valor, [porque] si uno rezara adecuada y correctamente, [creen ellos por error,] no se habrían cruzado pensamientos foráneos por su mente. Estarían en lo cierto si hubiera una sola alma [dentro de la persona], siendo el alma que reza la misma que piensa y medita los pensamientos foráneos. Pero de hecho hay dos almas, cada una de ellas librando guerra contra la otra en la mente de la persona. Cada una de ellas quiere y desea gobernar y permear la mente en forma

exclusiva. Todos los pensamientos de Torá y del temor a Di-s provienen del Alma Divina, mientras que todos los [pensamientos sobre] asuntos mundanos se derivan del Alma Animal, sólo que el Alma Divina está investida dentro de ella. A modo de ejemplo, esto es como una persona que está rezando con devoción mientras frente a él un pagano malvado conversa con él y le habla para confundirlo. Seguramente el mejor consejo en este caso sería no contestarle ni bien ni mal, sino más bien actuar como si fuera sordo, que no escuchar, y cumplir con el versículo: "No respondas a un necio según su necesidad, no sea que también tú te vuelvas como él". Así también, [como en la analogía del pagano que lo perturba en la plegaria, cuando se le cruzan pensamientos foráneos durante ésta] no debe contestar nada ni entrar en discusión contra el pensamiento foráneo, porque aquel que lucha con una persona sucia también habrá de ensuciarse. Por el contrario, pretenderá que no sabe ni escucha los pensamientos foráneos que le han surgido, los descartará de su mente, y sumará más fuerza aún al vigor de su concentración. Si, no obstante, encuentra difícil descartarlos porque fastidian su mente con gran intensidad, que humille entonces su alma ante Di-s, y Le suplique en su pensamiento que Se apiade de él en Sus abundantes misericordias, como un padre que se apiada de sus hijos que provienen de su cerebro — así también Se apiade Di-s de su alma que se deriva de la "mente" de Di-s, para rescatarla de las "aguas turbulentas". Que lo haga en aras de Sí Mismo, ya que realmente "Su pueblo es parte de Di-s".

Capítulo 29

Aquellos cuyas almas están en el nivel de *beinoním* deben buscar medios para combatir otra dificultad más. Ocasionalmente, y aun frecuentemente, experimentan una pesadez de corazón (*timtúm halev*), como si éste se hubiera transformado en piedra y, por más que [este individuo] lo intente, no logra abrir su corazón en plegaria, que [por definición] es el "servicio del corazón". Además, en determinados momentos la pesadez de su corazón le impide luchar contra el Impulso [al Mal] santificándose en las cosas permitidas.

En este caso, el consejo del santo *Zohar* es como dijera el presidente de la academia del *Gan Edén*: "Una viga de madera que no prende fuego debe ser astillada..., [y similarmente,] un cuerpo en el cual no penetra la luz del alma debe ser machacado".

La referencia a la "luz del alma" [que, en este caso, no penetra en el cuerpo,] significa que la luz del alma y el intelecto no brilla lo suficiente como para predominar sobre la hosquedad del cuerpo. Así, aunque comprende y medita en su mente acerca de la grandeza de Di-s, aquello que comprende no es absorbido e implantado en su mente lo suficiente como para permitirle superar la hosca aspereza del corazón, a causa del grado de su hosquedad y aspereza.

La causa [de esta deficiencia] es la arrogancia de la *kelipá* [del Alma Animal], que se exalta por encima de laantidad de la luz del Alma Divina, de modo que oculta y oscurece su luz. Por eso se la debe machacar y derribar al suelo. Esto es, fijar momentos específicos para humillarse a sí mismo y considerarse "despreciable y aborrecible", como está escrito. Ahora bien, "un corazón quebrantado [lleva a] un espíritu quebrantado", y el "espíritu" es la *sitrá ajará* que, en el caso de los *beinoním*, es el hombre propiamente dicho. Porque el alma vital que anima el cuerpo conserva la plenitud de su poder en su corazón tal como era al nacer, de modo que es el mismísimo hombre. Y respecto del Alma Divina dentro de él, se dice: "El alma que Tú has dado dentro de mí es pura". [Las palabras] "dentro de mí" implican que la persona misma [que las está diciendo] no es el "alma pura", salvo en el caso de los *tzadikím*. En ellos es a la inversa: el hombre mismo es el "alma pura", es decir, el Alma Divina, mientras que sus cuerpos son denominados "la carne del hombre".

Fue en este sentido que Hilel el Anciano, cuando iba a comer, decía a sus discípulos que iba a hacer un favor al "menospreciado y pobre", su cuerpo. El consideraba su cuerpo como una cosa ajena, y por eso dijo que le estaba haciendo un favor al darle de comer. Porque él mismo no era otra cosa que el Alma Divina. Ella sola animaba su cuerpo y su carne, porque en los *tzadikím* el mal que estaba en el

alma vital investida en su sangre y carne había sido transformado en bien y absorbido realmente en la santidad del Alma Divina.

Sin embargo, en el *beinoní*, puesto que el ser y la esencia del Alma vitalizadora Animal —proveniente de la *sitrá ajará*— que se inviste en su sangre y carne no ha sido transformado en bien, es ese, [el Alma Animal,] realmente, el hombre mismo.

De ser así, él está alejado de Di-s con el máximo distanciamiento. Porque el impulso de pasión de su Alma Animal es capaz de ansiar incluso cosas prohibidas, contrarias a la Voluntad de Di-s. A pesar de que él no desea hacerlas en la práctica real, Di-s libre, no obstante, no le son verdaderamente repulsivas, como lo son para los *tzadikím*, como se explicara previamente [en el cap. 12]. En esto es peor y más repulsivo y abominable que los animales impuros, los insectos y los reptiles, como se mencionara antes, y como está escrito: "Mas yo soy un gusano, y no un hombre...". [Y aun cuando su Alma Divina se fortalece dentro de él para despertar su amor a Di-s durante la plegaria, [este predominio del Alma Divina] no es *plenamente* verdadero, pues es transitorio y se desvanece después de la plegaria, como se mencionara antes, al final del cap. 13].

Más aún cuando recuerde la contaminación de su alma con el pecado juvenil y la mácula que [con ello] ha producido en los [mundos] superiores, donde todo está por encima del tiempo y es como si se hubiera mancillado e impurificado en este mismísimo día, Di-s libre. Aunque ya se haya arrepentido con sinceridad [retirando con ello la mancha habiéndose purificado], la esencia del arrepentimiento está en el corazón, y en el corazón hay muchos rangos y niveles. Además, todo depende de qué clase de hombre es, y del tiempo y lugar [en que está *ahora*], como saben los conociedores. En consecuencia, ahora, en este momento, cuando al observarse a sí mismo ve que "la luz del alma no penetra en él", es evidente que, a) su arrepentimiento no ha sido aceptado y sus pecados todavía lo marginan [de Di-s], o b) se desea elevarlo a un nivel de arrepentimiento más sublime, proveniente de un punto más profundo de su corazón [que el arrepentimiento anterior]. Por eso dijo el Rey David: "Mi pecado está ante mí constantemente".

Incluso aquel que es inocente de los graves pecados juveniles [pero desea de todos modos lograr un espíritu quebrantado], que disponga su corazón para cumplir el consejo del sagrado *Zohar* — de ser un "amo de cuentas". O sea, hacer una evaluación de su alma respecto de todos los pensamientos, declaraciones y acciones que han ido y venido desde el día en que fue llamado a ser hasta el presente. ¿Eran todos del plano de la santidad, o del plano de la impureza, Di-s libre? Esto [último] incluye [también] todo pensamiento, palabra o acción que no estaba dirigida hacia Di-s, Su Voluntad y Su servicio [aun cuando no sean pecaminosos en la práctica], ya que éste es el significado de la expresión "*sitrá ajará*", como se explicara previamente [en el cap. 6]. Ahora bien, es sabido que en cada ocasión en que la persona tiene pensamientos santos, se transforma, durante ese tiempo, en una "carroza" para las "cámaras" (*heijalot*) de santidad, de donde se originan estos pensamientos, [o, más precisamente, donde se origina su vitalidad]. Así también a la inversa, [cuando tiene pensamientos impuros] se transforma en un "vehículo" impuro para los *heijalot* de impureza, de donde se originan todos los pensamientos impuros. Lo mismo, también, [ocurre] con la palabra y la acción.

Que [para humillar su espíritu] prosiga considerando sus sueños. En su mayoría, son "vanidad y aflicción del espíritu", porque su alma no asciende a lo alto, [hacia el Cielo, durante su sueño] — como está escrito: "¿Quién ascenderá a la montaña del Di-s [...]?" Aquél que tiene manos limpias y un corazón puro". [También,] "Aquellos que se originan del 'lado malo' vienen y se unen a él y le informan en sus sueños de las cuestiones mundanas... y a veces se burlan de él y le muestran cosas falsas y lo atormentan en su sueño", etc., como lo declara el *Zohar* sobre *Vaikrá* [folio 25, a y b]. Véase allí, en detalle.

Cuanto más tiempo *medite* sobre estos asuntos, tanto en su propio pensamiento como ahondando profundamente en los libros [que hablan de estas cuestiones], a fin de quebrantar su corazón dentro de sí y volverse despreciado y aborrecido a sus propios ojos, como está escrito [en las Sagradas Escrituras⁴], tan totalmente despreciado que aborrece su propia vida, tanto más aborrece y desprecia con ello la *sitrá ajará*, derribándola al suelo y derrocándola de su altanería,

soberbia y engreimiento con que se alza sobre la luz de la santidad del Alma Divina, oscureciendo su luminosidad.

Que también *brame* contra ella con voz potente y furiosa, a fin de humillarla, como lo indican nuestros Sabios: "Que la persona siempre incite la ira del Impulso al Bien contra el Impulso al Mal, como está escrito: 'Encolerizad, y no pequéis'". Esto significa que la persona debe encolerizarse —en su mente— contra el Alma Animal, que es su impulso al mal, con voz de estruendosa indignación, diciéndole: "Efectivamente, tú eres en verdad perverso y malvado, abominable, repugnante y vergonzoso", y así sucesivamente, usando todos los epítetos con los cuales los Sabios lo han denominado. "¿Hasta cuándo oscurecerás la luz del bendito *Ein Sof*, que permea todos los mundos; que fue, es y será el mismo, incluso en el mismísimo lugar sobre el que estoy, tal como la luz del bendito *Ein Sof* estaba sola antes de que el mundo fuera creado — sin cambio alguno; como está escrito: 'Yo, Di-s, no he cambiado', porque El trasciende el tiempo, etc.? ¡Pero tú, repulsivo (etc.), niegas la verdad que es tan visible, que todo es realmente como nada en Su presencia, [una verdad tan aparente como para ser] 'visible al ojo'!"

De esta manera ayudará a su Alma Divina, iluminando sus ojos para percibir la verdad de la unidad de la luz [infinita] del *Ein Sof* como si fuera con la vista física, y no meramente mediante la [percepción menor de la] "audición" y la comprensión. Porque, como se explicara en otra parte, éste es el eje central de todo el servicio [Divino].

El motivo [de que humillar el espíritu de la *sitrá ajará* es efectivo para aplastarla] es que en verdad en la *sitrá ajará* no hay substancia alguna. Por eso se la compara a la oscuridad, que no tiene substancia alguna, y es automáticamente suprimida con la presencia de luz. Lo mismo [ocurre] con la *sitrá ajará*. Si bien posee abundante vitalidad para animar todos los animales impuros y las almas de las naciones del mundo, y también el Alma Animal del judío, como ha sido explicado, esta vitalidad no es propia, Di-s libre, sino que proviene del plano de la santidad, como ha sido explicado previamente. Por eso se anula totalmente en presencia de la santidad, tal como la oscuridad se anula en presencia de la luz física. [Su poder radica]

sólo [en el hecho de que] con respecto a la santidad del Alma Divina del hombre, Di-s le ha dado [a la *sitrá ajará*] licencia y capacidad de alzarse contra ella, [contra el Alma Divina,] para que el hombre se estimule a superarla y humillarla por medio de la humillación y la sumisión de su espíritu y por ser aborrecido y despreciado a sus propios ojos [con lo que humilla la *sitrá ajará* y la aborrece]. El estímulo del hombre aquí abajo [para aplastar la *sitrá ajará*] produce un estímulo en lo Alto, para cumplir lo que está escrito: "De allí Yo te derribaré, dice Di-s". Esto significa que El la priva de su dominio y poder, y retira de ella la fuerza y autoridad que le había sido concedida para alzarse contra la luz de la santidad del Alma Divina. Entonces, automáticamente, es anulada y eliminada, tal como la oscuridad es anulada por la luz física.

De hecho, observamos esto explícitamente indicado en la Torá en conexión con los Espías [que Moshé enviara para espiar la Tierra Santa]. Al comienzo ellos dijeron: "Porque él [—el enemigo—] es más fuerte que nosotros", [e interpretando la palabra *mimenu*/מִנְעָן, los Sabios han dicho:] "No leas 'que nosotros', [sino 'que El']", es decir, no tenían fe en la habilidad de Di-s [para conducirlos a la Tierra Santa]. Pero luego se retractaron y anunciaron: "Gustosos subiremos [para conquistar la Tierra Santa]". ¿De dónde les volvió su fe en la habilidad de Di-s? Nuestro maestro Moshé —sea sobre él la paz— no les había mostrado en el ínterin ningún signo o señal al respecto [que podría haberles devuelto la fe]. Sólo les había dicho que Di-s estaba enojado con ellos y había jurado no llevarlos a la Tierra [Prometida]. ¿Qué valor tenía esto para ellos, si no creían —Di-s libre— en la capacidad de Di-s de someter los treinta y un reyes [que reinaban entonces en el país], razón por la cual no tenían deseo alguno de entrar en la Tierra?

Seguramente, entonces, [la explicación es] que los Israelitas mismos son "creyentes, [siendo] descendientes de creyentes". [Ellos profesaban su falta de fe en la capacidad de Di-s] sólo porque la *sitrá ajará* investida en su cuerpo [como su Alma Animal] se había alzado contra la luz de la santidad de su Alma Divina, con su [característicamente] descarada arrogancia y altanería, sin sentido ni razón. Por eso, en cuanto Di-s Se enojó con ellos y tronó

encolerizado: "¿Hasta cuándo tendré que tolerar a esta congregación malvada... Vuestros cadáveres caerán en este desierto... Yo, Di-s, he hablado: De seguro lo haré a toda esta congregación malvada..." — su corazón se humilló y se quebrantó en su interior cuando escucharon estas severas palabras, como está escrito: "Y el pueblo guardó gran luto". En consecuencia, la *sitrá ajará* se derrumbó de su posición de dominio, de su altanería y de su arrogancia. Pero los Israelitas, por sí mismos, habían tenido fe en Di-s [en todo momento].

De esto, [el episodio de los Espías,] cada persona en cuya mente se abaten dudas acerca de la fe en Di-s puede deducir que éstas no son más que palabras vacías de la *sitrá ajará* que se alza contra su Alma [Divina]. Pero los Israelitas, por sí mismos, son "creyentes...". Además, tampoco la *sitrá ajará* misma tiene duda alguna acerca de la fe. Es sólo que se le ha dado permiso para confundir al hombre con palabras falsas y engañosas a fin de que pueda ser más ricamente recompensado [por dominarla]. [En esto es] similar a la [parábola de la] ramera que intenta seducir al hijo del rey con falsedad y engaño, con la aprobación del rey, como está escrito en el sagrado *Zohar*.

Capítulo 30

También para esto ha de disponer su corazón [aquel que padece de *timtúm halev*]: Cumplir con la instrucción de nuestros Sabios: "Sé de espíritu bajo ante cada hombre". [Las palabras implican] "Sé así", [y no meramente *actúa* así,] con plena sinceridad, en presencia de *cada* hombre, aun en la presencia del hombre más indigno de los indignos (*kal shebekalím*). [Esto puede lograrse] siguiendo la instrucción de nuestros Sabios: "No juzgues a tu prójimo hasta que no hayas estado en su lugar". Porque es [literalmente] su "lugar" el que lo hace pecar, ya que su sustento lo hace recorrer el mercado todo el día, y [cuando no está ocupado con esto] es de aquellos que se sientan en las esquinas de las calles. [De modo que] sus ojos ven todo tipo de tentación, y "lo que el ojo ve, el corazón ansía". Además, [puede que sea su "lugar" espiritual el que lo lleve a pecar, porque] su naturaleza de mal arde como el horno ardiente de un panadero, como está escrito en Hoshéa: "El arde como un fuego llameante".

Es distinto, sin embargo, el caso de aquel que sólo recorre poco por el mercado, y la mayor parte del día permanece en su casa [y no en las esquinas de las calles, por lo que enfrenta menos tentación]. Y aun si recorriera el mercado *todo* el día, puede ser [que su "lugar" espiritual sea distinto en] que *no sea tan ardoroso* por naturaleza [por lo que no está tan tentado por lo que ve en allí]. Porque el impulso al mal no es el mismo en todos. Hay quien tiene una naturaleza [más apasionada, y otro menos apasionada], como se explica en otra parte.

En verdad, incluso aquella persona que es de naturaleza extremadamente ardorosa y cuyo sustento la obliga a estar sentada todo el día en las esquinas de la calle, no tiene excusa alguna por sus pecados, y es llamada *rashá gamur* ("un malhechor total") porque no tiene el miedo a Di-s ante sus ojos. Porque debería haberse controlado, y restringido la sensación de deseo en su corazón, por el temor a Di-s. Quien ve todas sus acciones, pues [este temor le hubiera ayudado a superar sus deseos a pesar de su entorno y su naturaleza, ya que], como ha sido explicado previamente, la mente tiene supremacía sobre el corazón por naturaleza natal.

En verdad, quebrantar el propio impulso [al mal] que arde como un fuego llameante, por temor a Di-s, es una lucha inmensa y feroz; realmente, es como una verdadera prueba. Por lo tanto, cada hombre debería sopesar y examinar su propia posición, según las pautas de *su* lugar y nivel en su servicio a Di-s, si *él* sirve a Di-s [en una situación que requiere lucha similar] de manera proporcional a las dimensiones de una tan feroz lucha y prueba [como enfrenta el *kal shebekalím*], en el plano de "haz el bien", o sea, en el servicio de la plegaria con *kavaná* (unción), por ejemplo, [debe luchar contra su inclinación al mal diariamente] para derramar su alma ante Di-s con toda su fuerza, al grado de "exprimir su alma". [Tanto antes, como preparación, así como durante su plegaria] debe librar una intensa lucha contra su cuerpo y contra el Alma Animal que está dentro de éste, que impiden su devoción, machacándolos y triturándolos como polvo día a día antes de las plegarias matutinas y vespertinas, y también durante las plegarias debe esforzarse con fatiga del espíritu y fatiga del cuerpo, como se explicará más adelante en detalle.

Cualquiera que no haya logrado esta propiedad de librarse una guerra tan poderosa contra su cuerpo, aún no ha alcanzado la calidad y dimensión de la lucha [que diariamente se libra dentro del *kal shebekalím*] contra la naturaleza de mal que arde como una llama flameante, para que [este poderoso impulso al mal] sea humillado y quebrantado mediante el temor a Di-s.

Así también, con la *kavaná* de la persona en las Gracias Despues de las Comidas (*Birkat HaMazón*) y en las bendiciones, ya sea [pronunciadas] antes de la comida o de ejecutar una *mitzvá*, y ni hace falta mencionar la intención de la persona al cumplir una *mitzvá* — que sea ejecutada (únicamente) en aras de la *mitzvá* misma. Del mismo modo [respecto a la lucha requerida] en la cuestión de su dedicación al estudio de la Torá, [tiene que luchar] para estudiar mucho más de lo que demanda su deseo innato o acostumbrado, por medio de una poderosa lucha con su cuerpo. Porque estudiar una fracción más de lo que le es natural es una pequeña pugna. No es equiparable ni similar con la lucha [del *kal shebekalím*] contra su impulso al mal que arde como fuego, por el cual, no obstante, es llamado totalmente malvado (*rashá gamur*), si no vence su impulso para que esté sometido y quebrantado ante Di-s. ¿Y qué diferencia hay entre la categoría de "aléjate del mal" y la categoría de "haz el bien"? Todo es mandamiento del Santo Rey, el Uno y Unico, bendito sea.

Así también con otros mandamientos [que requieren lucha contra el impulso al mal, la persona hallará que no la libra de forma adecuada], especialmente en cuestiones que involucran dinero, como el servicio (*avodá*, lit.: "trabajo") de caridad y similares.

Incluso en la categoría de "aléjate del mal", todo hombre pensante puede descubrir dentro de sí que no se aparta completa y totalmente del mal, en una situación que requiere una lucha del nivel [— magnitud—] descripto arriba [en comparación con el *kal shebekalím*], o aun de una magnitud menor. Por ejemplo, [hallará que no reúne las fuerzas necesarias] para cortar en medio de un chisme placentero, o de un cuento en descrédito de su prójimo; [debería hacerlo] aun si es un desaire menor y muy leve, y aun si fuera

verdad, y aunque [su objetivo] fuera para exonerarse —como se sabe de lo que dijo Rabí Shimón a su padre, *Rabeinu HaKadosh*: "No fui yo quien la ha escrito, sino Iehudá el sastre la escribió", y su padre contestó: "Mantente apartado de la difamación". [Obsérvese allí en la *Guemará*, Tratado de Bavá Batrá, al comienzo del capítulo 10].

Lo mismo es aplicable a diversas cosas similares que ocurren frecuentemente. Esto es especialmente cierto con respecto a santificarse en asuntos permitidos [absteniéndose de su indulgencia] — y éste es un mandamiento bíblico, derivado de los versículos: "Santos serán...", y "Os santificaréis a vosotros mismos...". Además, [para las opiniones de que no es mandamiento bíblico,] "las normas rabínicas son aún más estrictas que las leyes bíblicas", etc. Sólo que todos estos, y sus similares, son de "los pecados que la gente pisotea con sus talones", [insensible a su importancia,] y que pasaron a considerarse como permitidos porque se incurre en ellos repetidamente.

En verdad, sin embargo, si es un erudito, sustenta la Torá de Di-s y desea estar cerca de Di-s, su pecado es insosteniblemente grande y su culpa aumenta varias veces con el hecho de que no lucha ni supera su impulso de una manera proporcional con la calidad y naturaleza de la lucha [que debe enfrentar el *kal shebekalím*,] mencionada anteriormente; [su culpa es mucho mayor] que la culpa del *kal shebekalím*, el más indigno de los que se sientan en las esquinas, distantes de Di-s y de Su Torá. La culpa de ellos por no evocar el temor a Di-s —Quien conoce y observa todas sus acciones— a fin de restringir su impulso que arde como una llama flameante, no es tan atroz como la culpa de aquel que se acerca cada vez más a Di-s, a Su Torá y a Su servicio. Tal como nuestros Sabios han dicho de [el apóstata] "Ajer": "Porque él conoció Mi gloria...", [dijo Di-s]. Por eso han dicho nuestros Sabios sobre los iletrados que "los pecados premeditados les son considerados como actos inadvertidos".

Capítulo 31

Aun si pensar larga y profundamente —durante una o dos horas— acerca de las cuestiones previamente mencionadas para ser bajo de espíritu y tener el corazón quebrantado, lo lleva a una profunda depresión, que no se sienta perturbado. Si bien [es cierto que] *atzvut* (depresión) se deriva del plano de *kelipat nogá*, no de la santidad —porque respecto del plano de la santidad está escrito: "La fuerza y la alegría están en el Su lugar", y "La Presencia Divina no mora... sino solamente en la alegría [del hombre]... y lo mismo [se requiere] para el estudio de la *Halajá*"—, si la depresión es por [la toma de conciencia de sus fracasos en los] asuntos espirituales, proviene *del bien* contenido en [*kelipat*] *nogá*. [Por este motivo escribe el *AríZal* que incluso la preocupación por los pecados propios es apropiada únicamente durante el momento de la confesión, pero no durante la plegaria y el estudio de la Torá, que deben llevarse a cabo con una alegría que se deriva exclusivamente del plano de la santidad].

No obstante, [aplastará la *sitrá ajará* con la depresión, ella misma de la *sitrá ajará* de *nogá*, porque] éste es precisamente el método de humillar a la *sitrá ajará*: A través de algo de su propia especie y tipo. Como han expresado nuestros Sabios: "Del bosque mismo proviene [el mango para] el hacha [que tala el bosque]" y [en espíritu similar:] "El se encontró con uno de su propio estilo". Y sobre ésta [tristeza que resulta de la meditación acerca del estado espiritual propio] se ha dicho: "En toda tristeza habrá un beneficio". El beneficio está en la alegría que sigue a la tristeza, como se explicará luego [cómo lleva la tristeza a la alegría].

En realidad, sin embargo, el estado de sentirse de corazón contrito y de alma amargada por el distanciamiento de Di-s y por el hecho de que su alma está investida en la *sitrá ajará*, de ninguna manera puede describirse en la Lengua Santa (el hebreo) con la palabra *atzvut*. Porque *atzvut* significa que el corazón de la persona está soso como una piedra, y no hay vitalidad en él. Pero la "amargura" (*merirut*) y la contrición son precisamente lo opuesto, ya que el hecho mismo de que la persona se commueva y esté amargada es, en sí mismo, señal de vida, sólo que esta vitalidad se deriva de los sagrados atributos de

severidad (*guevurot*), mientras que la alegría se deriva de los sagrados atributos de bondad (*jasadím*), porque el corazón los contiene a ambos.

Por momentos, la persona debe despertar los sagrados atributos de severidad (*guevurot*) a fin de morigerar los juicios estrictos que [en este contexto] caracterizan al Alma Animal y a la inclinación al mal, cuando [esta última] domina al hombre, Di-s libre, porque los juicios severos sólo pueden ser "endulzados" en su fuente. Por eso dijeron nuestros Sabios: "Que la persona siempre incite la ira de la inclinación al bien [contra la inclinación al mal]", es decir, cada vez que lo vea necesario para sí. Sin embargo, el momento adecuado para esto, [para esta "ira" del Alma Divina contra el Alma Animal,] el momento que es oportuno y adecuado a ello para la mayoría de la gente, es cuando la persona está de todos modos deprimida por asuntos mundanos, o simplemente así, sin causa [discernible] alguna. Este es un momento oportuno para trasladar la depresión [hacia cuestiones espirituales], para ser de los "amos de cuentas" previamente mencionados, y cumplir con la enseñanza de nuestros Sabios, que la persona siempre debe incitar [la ira de su Inclinación al Bien contra su Inclinación al Mal]. De este modo, [también] logrará librarse de la depresión ocasionada por los asuntos mundanos.

Luego llegará a la verdadera alegría, de la siguiente manera: a fin de reconfortar su corazón doblemente —luego de las palabras de verdad arriba mencionadas— que se diga a sí mismo lo siguiente. Que diga a su corazón: "Es cierto, sin duda alguna, que estoy extremadamente distanciado de Di-s, y que soy despreciable, aborrecible, etc., pero todo esto es cierto sólo de *mí* —el cuerpo y el alma animadora que está dentro de él—. Pero dentro de *mí* hay una "parte" de Di-s, tal cual, presente incluso en los más indignos de [mis semejantes] los indignos —o sea, el Alma Divina y la chispa de Divinidad misma que está investida en ella, animándola—. Sólo que [cuando el cuerpo y el alma animadora están en un estado tan bajo, el Alma Divina] está en exilio [dentro de ellos]. De modo que, por el contrario, cuanto más distanciado estoy de Di-s y cuanto más grande es el desprecio y el desdén, tanto más profundo es el exilio en el que se encuentra mi

Alma Divina, y tanto mayor es la compasión que merece. Por lo tanto, haré que mi objetivo y deseo entero sea sacarla de este exilio y 'devolverla a la casa de su padre, como en su juventud', o sea, como fue antes de investirse en mi cuerpo, cuando estaba totalmente absorbida por la luz de Di-s y unida a El. Ahora también será igualmente absorbida y estará unida a El nuevamente, cuando concentre todas mis aspiraciones en la Torá y en las *mitzvot*, [en un esfuerzo] por investir en ella todas las diez facultades [del alma] — como se explicara antes—. En especial en [cumplir] la *mitzvá* de la plegaria, [trataré de liberar mi Alma Divina] clamando a Di-s por la angustia de su exilio en mi cuerpo detestable, para que El la libere del cautiverio y la una a Sí Mismo".

Este [servicio a Di-s, en el que la persona procura devolver el alma a su fuente,] es "*teshuvá* con buenas acciones", que son las "buenas acciones" que uno hace con la intención de hacer volver [el alma, que es] la parte de Di-s, a la fuente y raíz [Divina] de todos los mundos.

Este, entonces, debería ser el [objetivo del] servicio a Di-s de toda su vida con gran alegría, la alegría del alma al abandonar el cuerpo detestable y regresar, durante el estudio de la Torá y el servicio a Di-s [—la plegaria—], a "la casa de su padre, como en su juventud". Esto se corresponde con la expresión de nuestros Sabios que la persona debería ocuparse con *teshuvá* durante toda su vida. Indudablemente no hay alegría tan grande como la de ser liberado del exilio y el cautiverio. Es semejante a la alegría de un príncipe que fue capturado, [se lo sometió al duro trabajo de estar] girando la piedra del molino en la prisión, cubierto de suciedad, y que luego sale libre a la casa de su padre, el rey.

A pesar de que el cuerpo continúa abominable despreciable —y como dice el *Zohar*, es denominado "la piel de la serpiente", ya que el carácter esencial del Alma Animal no ha sido transformado en bien como para que pueda ser absorbido en [el plano de] la santidad—, sin embargo, su Alma Divina le será máspreciada que su cuerpo despreciable, para regocijarse en la alegría del alma [por su liberación —mediante la observancia de la Torá y sus *mitzvot*— del

exilio en el cuerpo], sin permitir que la tristeza por [el bajo estado de] su cuerpo interfiera con la alegría del alma o la perturbe.

Esta forma de servicio Divino es análoga al Exodus de Egipto, del cual se ha escrito que "el pueblo huyó". A primera vista parece extraño: ¿Por qué tuvo que ser así, [en la forma de una huída]? Si le hubieran exigido al Faraón que los dejara en libertad para siempre, ¿no se habría visto obligado a hacerlo [luego de ser golpeado por las Diez Plagas]? No obstante, [la huida fue necesaria] porque el mal en las Almas [Animal] de Israel conservaba todavía su fuerza en el lado izquierdo del corazón, porque su impureza no cesó hasta la Entrega de la Torá. Su objetivo y deseo era, sin embargo, que su Alma Divina dejara el exilio de la *sitrá ajará*, la impureza de Egipto, y que se uniera a Di-s, como está escrito: "Di-s es mi fortaleza y mi fuerte, mi *refugio* en el día de aflicción", "[El es] mi torre alta y mi refugio", y "El es mi *escape*...". Por eso, respecto de [la Redención que tendrá lugar en] el tiempo a venir, cuando Di-s elimine el espíritu de impureza de la tierra, está escrito: "No saldréis deprisa, [ni huiréis volando,] porque ante vosotros va Di-s".

Se puede dotar a esta *teshuvá* de fuerza adicional desde las profundidades del corazón, y del mismo modo agregar una gran medida de luz y alegría a la alegría de su alma [provocada por la *teshuvá*], reconfortando su corazón de su angustia y pena, meditando con el conocimiento y comprensión, de la siguiente manera: "Es cierto [que estoy extremadamente distanciado de Di-s,] etc., mas no fui yo quien me hice a mí mismo. ¿Por qué, entonces, ha hecho Di-s semejante cosa: que [el Alma Divina,] una parte de Su luz que llena y abarca todos los mundos y ante la cual todo es como nada, descienda [al cuerpo] y sea investida en una 'piel de serpiente' y una 'gota fétida'? Sin duda este descenso debe ser en aras de un ascenso posterior, es decir, elevar a Di-s la totalidad del Alma animadora Animal que se deriva de *kelipat nogá*, y también todas sus 'vestimentas' de pensamiento, palabra y acción, por medio de su investidura en la acción, la palabra y el pensamiento de la Torá. [El tema de este ascenso —cómo es éste el objetivo de la creación del mundo—, será analizado más adelante en detalle]. Si es así, pues entonces esto haré; éste será mi único objetivo durante toda mi vida:

concentraré en ellos [—en el pensamiento, la palabra y la acción de Torá y *mitzvot*] la vida de mi espíritu y alma, como está escrito: 'A Ti, Di-s, *elevo* mi alma'. Esto significa [en términos prácticos]: ligar mi pensamiento y mi habla con el pensamiento y el habla de Di-s, bendito sea, que son, en efecto, las mismísimas leyes que han sido dispuestas ante nosotros, y lo mismo [haré] con la acción, [uniendo mi acción con la Suya] ejecutando los mandamientos".

Pues por este motivo la Torá fue descripta como "aquello que restaura el alma", es decir, [la devuelve] a su fuente y raíz. Y sobre esto fue escrito: "Los mandamientos de Di-s son justos; regocijan el corazón".

Capítulo 32

Ahora bien, la actitud basada en los consejos previamente mencionados —ver a su cuerpo con desprecio y desdén, y hallar alegría en la alegría del alma misma— constituye un camino directo y fácil para llegar al cumplimiento de la *mitzvá* de "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" respecto de cada judío, tanto grande como pequeño [en estatura espiritual].

Pues dado que su cuerpo le es despreciado y desdeñado, y en cuanto al alma y al espíritu, [las diferencias entre la suya y la de sus semejantes no mermará el amor mutuo, pues] ¿quién puede conocer su grandeza y excelencia en *su fuente y raíz*, el Di-s viviente? Además, en realidad, todas [las almas] son iguales, todas tienen un mismo padre. Es en virtud de ésta [raíz en el Di-s Unico] que todos los de Israel fueron llamados "hermanos", en el más pleno sentido de la palabra, sólo que los cuerpos son distintos entre sí. Por lo tanto, no puede haber amor y fraternidad verdaderos entre aquellos que consideran primarios sus cuerpos y secundarias sus almas, sino solamente [un amor] dependiente de un factor externo.

Esto explica lo que dijera Hilel el Anciano en referencia al cumplimiento de esta *mitzvá*: "Eso es toda la Torá, el resto no es más que su comentario". Porque la base y raíz [del objetivo] de *toda* la

Torá es alzar y elevar al alma muy por encima del cuerpo, hacia [Di-s] la raíz y fuente de todos los Mundos, y también atraer la luz infinita del *Ein Sof* a la Comunidad de Israel —como se explicará más adelante—, o sea, hacia la fuente de las almas de todo Israel, para que "el [Di-s] Unico more dentro de [Israel, sólo en tanto sean] uno", pero no [es posible esta presencia de la luz del *Ein Sof* dentro de la Comunidad de Israel] si hay desunión entre las almas, Di-s libre, porque "Di-s no mora en un lugar imperfecto", como está escrito: "Bendícenos, Padre nuestro, a todos como uno, con la luz de Tu Semblante", y como se ha explicado en detalle en otra parte.

En cuanto a la afirmación talmúdica⁸ de que si uno ve que su semejante peca debe odiarlo, y también debe decírselo a su maestro para que también él lo odie — esto se aplica únicamente al propio compañero, [su par e igual] en el estudio de la Torá y la observancia de las *mitzvot*, y también cuando él mismo ha cumplido [con el pecador] el mandato de: "Reprenderás repetidamente a tu amigo", 'aquel que está en un mismo nivel que tú en la Torá y las *mitzvot*, como está escrito en *Sefer Jaredím*.

Pero en cuanto a aquel que no es su compañero en Torá y *mitzvot*, ni guarda familiaridad con él, [es todo lo contrario;] de esta situación ha dicho Hilel el Anciano: "Sé de los discípulos de Aharón, amante de la paz y procurador de la paz, ama a las criaturas y acéralas a la Torá". [El empleo de la palabra "criaturas" al hablar de seres humanos está] indicando que aun a aquellos que están alejados de la Torá de Di-s y Su servicio, en razón de lo cual se los clasifica simplemente como "criaturas", debe atraérselos con fuertes lazos de amor. Quizás de esta manera pueda uno, después de todo, acercarlos a la Torá y al servicio a Di-s. Y aun si uno fracasa [en esto], no ha perdido el mérito de la *mitzvá* de amor vecinal [cumplida con sus esfuerzos en este sentido].

Y aun respecto de aquellos que uno debe odiar —porque están próximos a él, y él los ha reprendido pero todavía no se han arrepentido de sus pecados— también tiene la obligación de amarlos. Y ambas [emociones, el amor y el odio,] son [en este caso] verdaderas [porque derivan de dos motivos diferentes]: el odio es por

el mal que hay dentro de ellos, mientras que el amor es por el bien que está oculto en ellos, la chispa de Divinidad que está dentro de ellos, que anima su Alma Divina. También debe despertar en su corazón compasión por ella, porque en el caso de los malvados ella está en un estado de exilio dentro del mal de la *sitrá ajará* que la domina. La compasión elimina el odio y despierta el amor, como se sabe del versículo "Iaacov, que ha redimido a Avraham".

[Y no dijo el Rey David —sea sobre él la paz— "Los odio con un odio consumado", sino únicamente en referencia a los herejes y ateos [judíos], que no tienen parte en el Di-s de Israel, como se declara en el Talmud, al comienzo del cap. 16 del Tratado de Shabat].

Capítulo 33

También éste será [otro medio de conducir al alma a] el verdadero regocijo, particularmente en esos momentos específicos en que encuentra necesario purificar su alma e iluminarla con el júbilo del corazón: que ahonde en el pensamiento y bosqueje en su intelecto y en su entendimiento el concepto de la verdadera unidad de Di-s. [Que considere] cómo El permea ("llena") todos los mundos, tanto superiores como inferiores. [Que considere también] cómo aun este mundo está lleno de Su gloria, y cómo todo carece de realidad alguna en Su presencia. El es realmente Uno solo en los [planos] superiores e inferiores, tal como El estaba solo antes de los seis días de la Creación. Aun en el mismísimo lugar en el que este mundo —el cielo, la tierra y todas sus huestes— fueron creados, El solo llenaba este espacio entonces. Y también ahora es así: El es Uno solo, sin cambio alguno. Porque en relación con El, la mismísima existencia de todos los seres creados es totalmente nula. [Todos los seres creados están anulados a Di-s] tal como las letras del habla y del pensamiento están anuladas dentro de su fuente y raíz, es decir, la sustancia y esencia del alma, o sea, sus diez facultades, *jojmá, biná y dáat*, etc., en las cuales aún no hay letras, antes de ser investidas en la vestimenta del pensamiento [como se ha explicado extensamente en los caps. 20 y 21, véase allí]. En otra parte esta idea se ilustra más detalladamente mediante una analogía de un fenómeno físico: la anulación del brillo y la luz del sol dentro de su fuente, la esfera solar

celeste. Porque sin duda su brillo y luz alumbran e irradian también allí, y de hecho con más fuerza que como alumbran e irradian en el espacio del universo. Pero allí, [dentro del sol,] su existencia misma se anula dentro de la de su fuente; es como si [la luz] fuera absolutamente inexistente.

Exactamente así, hablando en forma figurada, la existencia misma del mundo y todo lo que hay en él se anula respecto de su fuente, que es la luz del *Ein Sof*, bendito sea, como se explica allí en detalle.

Ahora bien, cuando la persona medita con profundidad y prolongadamente acerca de esta idea [de la verdadera unidad de Di-s], su corazón se regocijará con esta fe⁶*; su alma se alegrará con ella al punto de regocijarse y cantar con todo su corazón, su alma y su fuerza. Porque [esta fe] es tremenda. [Cuando llena la mente de la persona] constituye realmente [una experiencia de] cercanía a Di-s. Este es todo el [objetivo del] hombre, y el objetivo para el cual él, y todos los mundos, tanto superiores como inferiores, han sido creados: que Di-s tenga aquí abajo una morada, como se explicará más adelante en detalle.

¡Cuán grande es la alegría de una persona vulgar y baja cuando es llevada cerca de un rey de carne y sangre que [luego] se alberga, y [aún más,] mora junto a él, [no en el palacio real, sino] en su hogar! Cuánto más, infinitamente más, [debería regocijarse la persona] en la proximidad del Rey de reyes, el Santo, bendito sea, y en Su morada [junto al hombre en este mundo físico, la "casa" del hombre], como está escrito: "'¿Pues quién es el hombre que se atreve a acercarse a Mi?', dice Di-s".

Por esto fue instituido [por los Sabios] que se alabe y exprese agradecimiento al Nombre de Di-s cada mañana, diciendo: "¡Cuán afortunados somos! ¡Cuán buena es nuestra porción, [cuán agradable nuestra suerte,] y cuán hermosa nuestra herencia!" En otras palabras, tal como una persona se regocija y está contenta cuando una inmensa fortuna cae en su posesión por herencia, sin esfuerzo propio, similarmente, infinitamente más aún, deberíamos regocijarnos por la herencia que nos han legado nuestros antepasados, la verdadera

unidad de Di-s: que aun aquí abajo en la tierra no hay nada aparte de El, y ésta es Su morada entre los seres inferiores.

Este es [el significado de] lo que nuestros Sabios han dicho: "Seiscientas trece *mitzvot* fueron entregadas a Israel;... vino Jabakuk y las basó a todas en una sola [—la fe—], como está escrito: 'el *tzadík* vivirá por su fe'". Vale decir, como si ellas no consistieran sino en esta única *mitzvá*, la sola fe, porque con la sola fe la persona llegará a cumplir todas las 613 *mitzvot*. Esto es, cuando su corazón se regocije y se alegre con su fe en la unidad de Di-s, con alegría perfecta, si sólo estuviera obligado a cumplir esta única *mitzvá*, y ésta sola fuera el objetivo por el cual él y todos los mundos fueron creados. [Que se alegre, entonces, en la *mitzvá* de la fe, y] con el poder y la vitalidad de su alma [generada] por esta gran alegría, su alma se elevará muy por encima de todos los obstáculos que perturban el cumplimiento de todas las 613 *mitzvot*, tanto internos como externos. Así, la expresión *ijié/חיה ("vivirá")* es expresada en el sentido de "será revivido"; como si resucitara de la muerte, así será revivida su alma por esta gran alegría. Esta es una alegría doble y redoblada, pues además de la alegría del alma al comprender cuán cerca esta Di-s de ella, y cómo El mora junto a él,

también se alegrará doblemente en la alegría y el placer que su fe produce a Di-s. Porque con ésta, la *sitrá ajará* es verdaderamente sometida y la oscuridad transformada en luz — la oscuridad de las *kelipot* de este mundo corpóreo, que oscurecen y ocultan Su luz, bendito sea, hasta el Fin de los Días (*ketz haiamín*), como está escrito: "El pone fin a la oscuridad" [o sea, *ketz haiamín*, cuando El eliminará el espíritu de impureza de la tierra, y "será revelada la gloria de Di-s, y toda carne conjuntamente Lo contemplará", como se explicará más adelante]. [Será así] especialmente en la diáspora, donde la atmósfera es impura y está llena de *kelipot* y *sitrá ajará*. No hay mayor alegría para Di-s que la luz y la alegría producida por [la transformación de la oscuridad en luz, cuando la luz tiene] la calidad superior adquirida al salir de la mismísima oscuridad. Esto es [el significado de] lo que está escrito: "Que Israel se regocije en su Hacedor". Todo el que sea de la simiente de Israel debe regocijarse en la alegría de Di-s, Quien está alegre y jubiloso con Su morada en

las criaturas [de los planos] inferiores, que están en el nivel de la Asiá física real. Se usa la forma plural —בְּעוֹשִׂׂיִים— porque se refiere a nuestro mundo físico que está lleno de *kelipot* y *sitrá ajará*, que se denominan "dominio de multiplicidad" y "montañas de separación". [La alegría de Di-s en la fusión de esta pluralidad es despertada cuando,] con esta fe [en la unidad de Di-s], ellas [las *kelipot*] son transformadas en luz y se convierten en un "dominio privado" [unificado].

Capítulo 34

Ahora bien, es sabido que "los Patriarcas son la Carroza [Divina]". En el curso de todas sus vidas, no cesaron ni por un momento de ligar su mente y su alma al Amo del universo con la previamente mencionada sumisión absoluta a Su unidad. Después de ellos [vinieron] todos los Profetas, [que similarmente se autoanularon a Di-s en grados diversos,] cada cual según el nivel de su alma y su entendimiento. El nivel de nuestro maestro Moshé —sea sobre él la paz— los superó a todos; de él dijeron [nuestros Sabios]: "La *Shejiná* (Divina Presencia) habló de la garganta de Moshé". En el Monte Sinaí, Israel tuvo el privilegio de experimentar un leve atisbo de éste [nivel de autoanulación]. Pero no pudieron soportarlo; como han dicho nuestros Sabios: "En cada expresión Divina, sus almas salieron en vuelo" [y Di-s los resucitaba cada vez]. Esta [salida en vuelo de sus almas] representa la autoanulación de la que se hablara previamente. Por eso, El les ordenó inmediatamente que erigieran para El un Santuario, en el que estaría el Santo de los Santos, donde moraría Su presencia; es decir, allí se *revelaría* Su unidad, como se explicará más adelante.

Desde que fue destruido el Templo, el único santuario y morada que el Santo, bendito sea, tiene en Su mundo son "los cuatro codos de la *Halajá*"; [la Torá es la única morada] para [la revelación de] Su unidad. Porque las *halajot* dispuestas ante nosotros son la corporización de la Voluntad y sabiduría de Di-s. Por eso, después de que el hombre medite profundamente, según su capacidad, acerca del tema de esta autoanulación previamente mencionada, que reflexione en su corazón de la siguiente manera: "La capacidad de mi

inteligencia de la raíz de mi alma es demasiado limitada como para ser una 'carroza' y una 'morada' para la unidad de Di-s, bendito sea, con perfecta verdad. Porque mi pensamiento no puede comprender o alcanzar Su unidad en absoluto con ningún grado de comprensión en el mundo, ni una pizca siquiera de aquello que fue comprendido por los Patriarcas y Profetas. Siendo esto así, Le haré un santuario y una morada mediante el estudio de Torá en horas fijas del día y de la noche, según mi tiempo libre, como lo estipula la ley que rige la situación de cada individuo, asentada en las Leyes del Estudio de la Torá, como expresan nuestros Sabios: 'Siquiera un capítulo por la mañana [y uno por la noche]...'".

Con ello se regocijará su corazón; se alegrará y ofrecerá jubiloso agradecimiento por su fortuna, por haber merecido ser "anfitrón" del Todopoderoso [a través de su estudio de la Torá, que lo convierte en "santuario" para Di-s] dos veces al día, según la magnitud de su tiempo disponible y conforme la capacidad que Di-s le ha otorgado generosamente.

Si Di-s le concede aún más abundancia [de tiempo para el estudio de la Torá], entonces, "Aquel cuyas manos son puras aumentará su esfuerzo", y [lo que es más:] "[Di-s considera] una buena intención [como una acción ejecutada]". Aun durante el resto del día, cuando está ocupado con la actividad comercial, será una morada para Di-s dando caridad de [los productos de] su esfuerzo. La caridad es uno de los atributos de Di-s, [que se nos conmina a emular, como dicen nuestros Sabios:] "Tal como El es compasivo... [así debes ser tú]", y como está escrito en *Tikunéi Zohar*: "La bondad es el brazo derecho [de Di-s]". Aunque uno no distribuya [como caridad] más de una quinta parte [de sus ganancias], esa quinta parte eleva consigo a Di-s a las demás cuatro partes, para que también éstas sean una morada para El. En una afirmación muy conocida, nuestros Sabios han declarado que la *mitzvá* de caridad es equivalente a [la ofrenda de] todos los sacrificios. Ahora bien, en el caso de los sacrificios, todas las criaturas vivas eran elevadas a Di-s por [medio de la ofrenda de] un animal, todas las plantas [eran elevadas] por [medio de la "ofrenda vegetal" que consistía principalmente en] "una décima parte de *efá* de harina fina mezclada con aceite", etc. Aparte de esto, como

se explica más adelante, todo lo que uno ha comido y bebido y disfrutado en general para su salud corporal de los otros cuatro quintos [de su ganancia], es elevado a Di-s durante su estudio de la Torá y su plegaria.

Todos los tipos específicos de alegría enumerados arriba no impiden a la persona sentirse avergonzada y despreciada antes sus propios ojos, o tener un corazón quebrantado y un espíritu humilde, aun en el momento mismo de su alegría. Porque sus sentimientos de vergüenza, etc., son [generados] por [su propia conciencia de la bajeza de] su cuerpo y su Alma Animal, mientras que su alegría es [sentida] por su Alma Divina y la chispa de Santidad que está investida dentro de ella para animarla, como se dijera antes [en el cap. 31]. Observamos una afirmación similar en el *Zohar*: "El llanto se alberga en un lado de mi corazón, y la alegría se alberga en el otro".

Capítulo 35

Ahora bien, elucidemos aún más el término *laasotó* ["para que la hagas"]. Entendamos, también, [al menos] en muy pequeña medida, el propósito de crear *beinoním* ["Hombres Intermedios"], y el [objetivo del] descenso de sus almas [Divinas] a este mundo para investirse en el Alma Animal que se deriva de la *kelipá* y *sitrá ajará*. Puesto que no podrán desterrarla en toda su vida ni [siquiera] desalojarla de su lugar en el lado izquierdo del corazón de manera que ninguna de sus fantasías [de mal] se eleve al cerebro —pues [en los *beinoním*] la esencia del Alma Animal derivada de la *kelipá* conserva toda su fuerza y potencia como al nacer, sólo que las "vestimentas" de ella no se invisten en sus cuerpos, como se mencionara arriba—, entonces, ¿por qué descendieron sus almas a este mundo, para esforzarse en vano, Di-s libre, librando guerra durante toda su vida contra la naturaleza [de mal], pero sin poder vencerla nunca?

Sea éste [—la explicación siguiente—] su consuelo, para reconfortarlos en una doble medida de ayuda y para alegrar sus

corazones en Di-s, Quien mora entre ellos en su Torá y servicio [Divino].

[Las dificultades recién mencionadas se resolverán] clarificando antes el comentario del *Ienuka* [5citado en el *Zohar, Parshat Balak*] sobre el versículo: "Los ojos del [hombre] sabio están en su cabeza". [Comenta el *Zohar*:] "¿En qué otro lugar se encuentran los ojos del hombre?... Sin duda, el significado del versículo es el siguiente: Hemos aprendido que el hombre no debe caminar [una distancia de] cuatro codos con la cabeza descubierta. ¿Cuál es el motivo? Porque la *Shejiná* (Presencia Divina) descansa sobre su cabeza. [Por eso,] todo hombre sabio tiene sus ojos [—su interés y atención—] y [por ende también] su habla [puestos, concentrados,] 'en su cabeza', [esto es,] en aquella [luz de la *Shejiná*] que descansa y mora sobre su cabeza. Ahora bien, cuando sus 'ojos' [—su interés y su atención—] están allí, ha de saber que esta 'luz encendida sobre su cabeza' precisa 'aceite'. Pues el cuerpo del hombre es la 'mecha', y la luz está encendida sobre éste; y [por eso] exclamó el Rey Salomón, diciendo: 'Que no falte aceite sobre tu cabeza'. Porque la luz sobre su cabeza requiere aceite, que son las buenas acciones, y por este motivo 'Los ojos del sabio están sobre su cabeza'". La cita [del *Zohar*] concluye aquí.

Ahora bien, el significado de esta analogía que compara la luz de la *Shejiná* con la llama de una lámpara que no arroja luz ni se afirma a la mecha sin aceite, y del mismo modo la *Shejiná* no descansa sobre el cuerpo del hombre, comparado a la mecha, salvo a través de [que el hombre ejecute] buenas acciones, y [es evidente del *Zohar* que] el alma de la persona, [pese a ser] parte de Di-s en lo Alto, es insuficiente para actuar como aceite para la mecha — es claro y comprensible a toda persona inteligente. [El Alma Divina no puede servir de aceite, en tanto que las buenas acciones sí] pues el alma del hombre, incluso si fuera un *tzadik* perfecto que sirve a Di-s con temor y *ahavá betaanuguím* ("amor gozoso"), no está, sin embargo, totalmente anulada de la existencia, de manera que pueda ser disuelta en la luz Divina y absorbida dentro de ella al grado de fusionarse con ella en una unión perfecta. Es, más bien, una entidad aparte, que teme a Di-s y Lo ama, cosa que no sucede con las *mitzvot* y las

buenas acciones, que son la Voluntad de Di-s, bendito sea. Su Voluntad, bendito sea, es la fuente de vida para todos los Mundos y las cosas creadas. [La diferencia entre la Voluntad Divina expresada en las *mitzvot* y esa misma Voluntad según se expresa en la Creación, radica en que ésta última] desciende a ellos por vía de numerosas contracciones (*tzimtzumím*), [por vía de] el ocultamiento del "Semblante" de la Voluntad Suprema, bendito sea El, [expresándose en la Creación sólo los aspectos externos y superficiales de la Voluntad Divina y por un descenso de nivel en nivel. [Todos estos pasos son necesarios] para posibilitar que [los mundos y las cosas creadas] puedan ser llamados a existencia y ser creados a partir de la nada, sin anularse totalmente de la existencia, como se mencionara antes. Las *mitzvot*, en cambio, son el aspecto interior de Su bendita Voluntad. En ellas, el "Semblante" no está en absoluto oculto, y la fuerza vital [Divina] que está en ellas no es de manera alguna una entidad separada, sino que está unida a la Voluntad Divina y contenida en ella, constituyéndose en una unidad perfecta [con la Voluntad de Di-s].

Ahora bien, "descanso" de la *Shejiná* [en alguna cosa] significa la *revelación* de Su Divinidad y luz del *Ein Sof* en aquel objeto en particular. Esto quiere decir que aquel objeto está contenido dentro de la luz de Di-s y está anulado a El de la existencia (*batel bimetziut*), pues [sólo] entonces el Di-s Unico puede reposar sobre él y revelarse en él. Pero todo lo que no está completamente anulado a El, no puede tener la luz de Di-s morando y revelándose en él; [es así] incluso [en] el [caso del] *tzadik* perfecto, que se aferra a El con "amor inmenso", [pues] "ningún pensamiento, en absoluto, Lo puede aprehender realmente". Pues la verdadera implicancia de "Di-s es el verdadero Señor" es Su Unidad y Unicidad: que únicamente El existe y no hay absolutamente nada aparte de El. Así, esta persona, que ama [a Di-s] y que es un "ser" [aparte], en lugar de ser una "noentidad" — ningún pensamiento suyo puede aprehenderlo a El en absoluto. Por eso, la luz de Di-s no mora ni se revela en él, salvo a través del cumplimiento de las *mitzvot*, que constituyen Su concreta Voluntad y Sabiduría, sin "ocultamiento de Semblante" alguno.*

* NOTA

Esto concuerda con lo que escuché de mi maestro, la paz sea con él, acerca del significado y la razón subyacente a la declaración de Etz Jaím en el sentido de que la luz del Ein Sof no se une siquiera con el mundo de Atzilut ("Emanación") salvo invistiéndose antes en el atributo de jojmá ("Sabiduría"). Esto es así porque el Ein Sof es "el verdadero Uno", lo que quiere decir que], sólo El existe y no hay nada aparte de El; y éste, de hecho, es el nivel de jojmá.

Ahora bien, cuando la persona estudia Torá [empleando sus facultades de pensamiento y habla,] su *Neshamá*, su Alma Divina, con sus dos "vestimentas" interiores, que son las facultades de habla y pensamiento²⁵, son absorbidos dentro de la luz de Di-s, el *Ein Sof*, bendito sea, y están unidos a El en unidad perfecta. Esto constituye el "descanso de la *Shejiná*" sobre su Alma Divina, como han dicho nuestros Sabios: "Incluso cuando se trata de sólo un hombre que se ocupa diligentemente en el estudio de la Torá, la *Shejiná* está con él".

Sin embargo, para atraer la luz y el resplandor de la *Shejiná* también sobre su cuerpo y su Alma Animal, es decir, sobre el alma vitalizadora investida concretamente en el cuerpo [y suministrándole una fuerza vital corporal], [la persona] debe cumplir los mandamientos prácticos que se ejecutan con [la facultad de acción de] el cuerpo mismo. De esta manera, la fuerza corporal misma ocupada en esta acción es absorbida en la luz Divina y Su Voluntad, y está unida a El en perfecta unión. Este [poder del cuerpo] es la tercera vestimenta del Alma Divina. Y entonces, [cuando la facultad de acción es absorbida dentro de la Voluntad Divina,] además, también la fuerza del alma vitalizadora concretamente [investida] en el cuerpo físico —derivada de *kelipat nogá*—, es transformada de mal en bien, y es realmente absorbida en la santidad exactamente como el Alma Divina. Pues es precisamente éste [poder del Alma Animal] el que implementa y ejecuta el acto que constituye *mitzvá*. Pues sin éste [poder del Alma Animal] el Alma Divina no hubiera afectado al cuerpo en absoluto, siendo espiritual en tanto que el cuerpo es material y burdo. La intermediaria entre ellos es el Alma

vitalizadora Animal, investida en la sangre del hombre, que está en su corazón y en todo el cuerpo.

Pese a que la *substancia y esencia* del Alma Animal, en su corazón —o sea, sus *midot* de mal— aún no han sido absorbidas en la santidad, sin embargo, puesto que ellas han sido subyugadas a la santidad y "contra su voluntad responden Amén", consintiendo y accediendo al cumplimiento de la *mitzvá* por medio del fortalecimiento del Alma Divina en el cerebro que gobierna el corazón, y [las *midot* de mal], están, en un momento así, en un estado [impotente] de "exilio" y "letargo", como se explicara arriba — por eso esta [incurable naturaleza de mal del Alma Animal] no impide que la *Shejiná* descance sobre el cuerpo de la persona en ese momento, o sea, que el poder del alma vitalizadora investido en el acto que constituye la *mitzvá* sea realmente absorbido dentro de la luz Divina y esté unido a ella en perfecta unión. Con eso la persona atrae una "iluminación" [de la luz en la que el poder específico ha sido absorbido] sobre la totalidad del alma vital en todo el cuerpo, y también sobre el cuerpo físico mismo, a modo de "envolver desde arriba" [rodeándolos] de la cabeza a los pies. Esto explica la expresión [del *Zohar* citado al comienzo de este capítulo:] "la *Shejiná* descansa **sobre** su cabeza". Específicamente "sobre", [es decir, rodeándola "desde arriba"]. Y similarmente, [la expresión] "la *Shejiná* descansa **sobre** todo [conjunto de] diez [judíos]" [significa que la luz de la Presencia Divina no los permea, sino que los ilumina "desde arriba"].

Ahora bien, ninguna de estas formas variadas en que se manifiesta la *Shejiná*, o sea, los modos en que se revela la luz del *Ein Sof*, puede denominarse mutabilidad en El, Di-s libre, o pluralidad. Como hallamos en [el Tratado Talmúdico de] *Sanhedrín*, donde [se registra que] cierto hereje dijo a Rabán Gamliel: "Tú dices que la *Shejiná* descansa sobre toda asamblea de diez. ¿Cuántas Presencias Divinas tienen ustedes?" Y [Rabán Gamliel] le respondió con una analogía de la luz del sol que entra a través de muchas ventanas, etc.

Y el inteligente comprenderá.

Capítulo 36

En una conocida afirmación, nuestros Sabios declaran que el propósito para el que se creara este mundo es que el Santo, bendito sea, deseó tener una morada en los [planos] inferiores. Ahora bien, ante El [—o sea, en Su visión—], la distinción de "superior" e "inferior" no es válida, pues El permea todos los mundos por igual. [Entonces, ¿qué significan los términos "superior" e "inferior"?]

La explicación del tema, sin embargo, es [que Di-s deseó una morada en el plano considerado "inferior" dentro de los rangos de los mundos,] de la siguiente manera:

Antes de que el mundo [—cualquier mundo—] fuera creado, estaba solamente El, uno y único, llenando todo el espacio en que El creó el mundo. Desde Su óptica, [de hecho,] sigue siendo lo mismo ahora. El cambio se aplica sólo a los receptores de Su fuerza vitalizadora y luz, que la reciben a través de muchas "vestimentas" que velan y ocultan la luz de Di-s, como está escrito: "Pues ningún hombre ha de verme y vivir". Y como nuestros Sabios interpretaron [la palabra *vajái* ("y vivir") como referencia a los ángeles; así:] "ni siquiera los ángeles llamados *jaiot* pueden ver...".

Este [ocultamiento] es el concepto de *Hishtalshelut* [gradación encadenada] de los mundos, y su descenso de grado en grado a través de las muchas "vestimentas" que ocultan la luz y la fuerza vital [que emanan] de El, culminando en la creación de este mundo físico y burdo. [Este mundo] es el más bajo en grado; no hay más bajo que él en términos de ocultamiento de Su luz y [ningún mundo se compara a él en] oscuridad doble y redoblada. Tal es así, que [este mundo] está lleno de *kelipot* y *sitrá ajará* que realmente se oponen a Di-s, diciendo: "Yo soy, y no hay nada más aparte de mí".

El propósito del *Hishtalshelut* de los mundos y de su descenso de grado en grado no es en aras de los mundos superiores, pues para ellos esto constituye un descenso de la luz de Su Semblante. Mas bien, el principal objetivo [del *hishtalshelut*] es este mundo inferior,

pues tal fue Su voluntad: que El tenga satisfacción cuando la *sitrá ajará* es subyugada [a la santidad] y la oscuridad [de la *kelipá*] es transformada en luz [sagrada] de modo que en el lugar de la oscuridad y la *sitrá ajará* [prevalecientes] en todo este mundo brille la luz *Ein Sof* de Di-s con mayor fuerza e intensidad, y con la superioridad de la luz que emerge de la oscuridad; [brillará entonces con más intensidad] que como es su destello en los mundos superiores⁸. Allí, brilla a través de "vestimentas" y el ocultamiento del Semblante, que esconde y oculta la luz *Ein Sof* a fin de que [los mundos] no sean disueltos fuera de la existencia.

Con este propósito, el Santo, bendito sea, dio a Israel la Torá que es llamada "poder" y "fuerza", como dijeron nuestros Sabios que Di-s da fuerza a los *tzadikím* —justos— para recibir su recompensa en el Mundo Venidero [¿y para qué hace falta esta "fuerza"?] para que su existencia no se disuelva dentro de la luz Divina que se revelará en el futuro sin vestimenta alguna, como está escrito: "Ya no se ocultará (*ikanaf*) más tu Maestro [es decir, [no como lo interpretan algunos, que "no retendrá más tus lluvias", sino conforme la interpretación de *Rashi*:] "[Di-s] ya no Se ocultará a Sí Mismo de ti con la esquina (*kanáf*) de un manto o vestimenta"] y tus ojos verán a tu Maestro"; y también está escrito: "Pues ellos verán ojo a ojo..."; y está escrito: "El sol ya no será más tu luz de día... pues Di-s será tu luz eterna...".

Es bien sabido que la Era Mesiánica, especialmente el período posterior a la Resurrección de los Difuntos es, en verdad, el objetivo esencial y plenitud de la creación de este mundo. Es con éste [propósito] que originalmente fue creado.*

* NOTA

El [tiempo de] recibimiento de recompensa es esencialmente en el séptimo milenio, como se declara en Likutéi Torá del AríZal.

Algo de esta especie ha sido experimentado ya con anterioridad, en el momento de la Entrega de la Torá [en Sinaí], como está escrito: "Tú (Di-s) Te has revelado, para que supiéramos que Di-s es el Señor; no hay nada más aparte de El". [Esto es:] "Tú realmente 'Te

has revelado', [indicando que la revelación fue de manera] perceptible a la visión física, como está escrito: "Y todo el pueblo vio el tronar" — 'vieron lo que [normalmente] se oye'. Tal como explicaron nuestros Sabios: 'Ellos miraron hacia el este y oyeron el habla [Divina] que brotaba [decía:] "Yo soy [Di-s, tu Señor]", y así, también, [volviéndose hacia los cuatro puntos cardinales, hacia arriba y abajo" [escucharon las palabras viniendo de cada dirección]. Tal como se explica también en *Tikuním*: "No había lugar desde el cual El no les hablará". Esto era así porque en los Diez Mandamientos se revelaba su bendita Voluntad, pues estos comprenden toda la Torá que representa el aspecto interior de Su Voluntad y Sabiduría, donde no hay "ocultamiento del Semblante" alguno, tal como decimos [en nuestras plegarias]: "Pues con la luz de Tu Semblante nos has dado una Torá de vida". Por eso [los judíos al pie del Sinaí] fueron anulados de la existencia, como dijeron nuestros Sabios: "A cada pronunciamiento [Divino] sus almas los abandonaban en vuelo... sólo que Di-s las restauraba en ellos con el rocío con que El volverá a la vida a los difuntos [en el Mundo Venidero]". Este es el "rocío" de Torá que es llamado "fuerza". Similarmente han remarcado nuestros Sabios: "Todo el que se enfrasca en [el estudio de] la Torá, el rocío de la Torá lo revivirá".

Pero posteriormente, [luego de dada la Torá,] su pecado ocasionó que tanto ellos como el mundo se volvieran burdos [nuevamente] — hasta "el fin de los días". Entonces, la escoria del cuerpo y del mundo será purificada, y estos podrán recibir la revelación de la luz Divina que brillará sobre Israel, por vías de la Torá que es llamada "fuerza". Y de la excesiva luz que brillará sobre [el pueblo de] Israel se iluminará también la oscuridad de las naciones, como está escrito: "Las naciones andarán con tu luz"; y está escrito [que las naciones dirán al pueblo judío]: "Casa de Iaacov, ven caminemos juntos con la luz de Di-s"; y está escrito: "Y la gloria de Di-s se revelará, y *toda* carne verá..."; y está escrito: "Para introducirse en los huecos de las piedras y en las grietas de las rocas, por temor a Di-s y por Su majestuosa gloria". Y como decimos [pidiendo en nuestras plegarias]: "Aparece, en el majestuoso esplendor de Tu poder, sobre *todos* los habitantes del mundo" [incluyendo a las demás naciones].

Capítulo 37

Ahora bien, esta perfección culminante de la Era Mesiánica y [el tiempo de] la Resurrección de los Difuntos, que significa la revelación de la luz *Ein Sof* en este mundo físico, depende de nuestras acciones y servicio [Divino] en el curso del período de exilio¹. Pues es la *mitzvá* misma la que provoca² su recompensa³. Porque al ejecutarla, el hombre atrae la revelación de la bendita luz *Ein Sof* de arriba hacia abajo, para que se invista en la materia de este mundo, [es decir,] en un objeto que hasta ahora había estado bajo el dominio de *kelipat nogá* y recibía su vitalidad de esta *kelipá*, a saber, todos los objetos puros y permisibles con los cuales es ejecutado el acto de la *mitzvá*. Por ejemplo, el pergamo de los *tefilín*, *mezuzá* y *Sefer Torá*, como declaran nuestros Sabios⁴: "Para el 'quehacer del Cielo' [—objetos de *mitzvá*—], sólo puede utilizarse aquello que es puro y está permitido ingerir". Análogamente, un *etrog*⁵ que no es *orlá*⁶ *,

* NOTA

Pues orlá es de las tres kelipot totalmente impuras que jamás pueden ascender a la santidad, como está escrito en Etz Jaím. Lo mismo [es válido] para toda mitzvá cuya ejecución involucra una transgresión, Di-s libre.

o dinero dado a caridad que no ha sido obtenido por medio del robo, y similares.

Y ahora, cuando [la persona] cumple con estos objetos el mandamiento y la Voluntad de Di-s, la vitalidad que está dentro de ellos asciende y es disuelta y absorbida en la bendita luz *Ein Sof*, que es Su Voluntad que está investida en las *mitzvot*. Pues [en una *mitzvá*] no hay "ocultamiento del Semblante" alguno para ocultar Su luz.

Similarmente, el poder del alma vitalizadora que está [investido] en los órganos corporales de la persona que ejecuta la *mitzvá* se inviste

también en esta acción [de *mitzvá*] y asciende [de esta manera] de la *kelipá* para ser absorbido en la santidad de la *mitzvá* que es Su Voluntad, y se anula dentro de la bendita luz *Ein Sof*.

Aun en el caso de *mitzvot* tales como el estudio de Torá, el recitado del *Shemá*, la plegaria y similares, [el poder del Alma Animal es elevado] pese a que no involucran acción realmente física que esté bajo el dominio de *kelipat nogá*; no obstante, es un principio aceptado que "el pensamiento no es [sustituto del] habla", y la persona no cumple su deber [de estudiar Torá, orar, etc.,] a menos de que realmente pronuncie [las palabras] con sus labios. También está aceptado que "el movimiento de los labios constituye acción". Pues el Alma Divina no puede expresarse con los labios, boca lengua o dientes corporales, salvo por intermedio del Alma Animal vitalizadora investida realmente en los órganos del cuerpo. Así, cuanto [la persona] más fuertemente habla [palabras de Torá o plegaria], más energía del Alma Animal introduce e inviste en estas palabras. Este es también el significado del versículo: "Todos mis huesos han de declarar: [Di-s, ¿quién es como Tú?]" A ello se debe que nuestros Sabios dijeron⁷: "Si la Torá mora en todos tus 248 órganos, es preservada [en tu memoria]; de otro modo, no es preservada". Pues el olvido [en cuestiones de Torá] emana de la *kelipá* del cuerpo y el Alma Animal vitalizadora, derivados de *kelipat nogá* que a veces es absorbida en la santidad. Esto se logra cuando se debilita su poder, aplicando toda la fuerza de ellos a la santidad de la Torá y la plegaria.

Una [virtud] adicional [en las *mitzvot* que involucran la acción —además de su función de elevar al Alma Animal propia, mencionada antes—]:

La energía vitalizadora del alma, investida en [la articulación de] las letras del habla [de la persona] en el estudio de la Torá, la plegaria o similares, o [la energía investida] en [la ejecución] de *mitzvot* que involucran la acción, deriva todo su crecimiento y vitalidad de la sangre, que es de *kelipat nogá* misma —a saber, todo el alimento y la bebida que la persona ha ingerido y bebido, y que se han convertido en sangre—; estaban bajo su dominio y abrevaron su vitalidad de

ella. Y ahora, esta *kelipá* es transformada de mal en bien y es absorbida en la santidad, por medio de la energía del Alma Animal que crece de ella y que ahora se ha investido en estas letras [de Torá o plegarias] o en la ejecución de esta *mitzvá*, que realmente constituye la manifiesta expresión del aspecto interior de la Voluntad de Di-s. Pues su vitalidad también es absorbida [al igual que las *mitzvot* mismas] en la bendita luz *Ein Sof*, que es Su Voluntad [según se expresa en las *mitzvot*], y con la vitalidad de ellos⁸ la energía del Alma Animal es del mismo modo elevada y absorbida. Y por medio de ello, toda la *kelipat nogá*, que constituye la vitalidad de todo este mundo físico y corpóreo, ascenderá del mismo modo.

[¿Cuándo sucederá esto?] Cuando toda la *Neshamá*, el Alma Divina⁹ de todo Israel, que se divide en 600.000 [vástagos] particulares, cumplirá, cada alma individual, las 613 *mitzvot* de la Torá: [se abstenga de transgredir] las 365 prohibiciones, para impedir que los 365 vasos sanguíneos del Alma Animal que está en el cuerpo tomen nutrición o reciban vitalidad de esta transgresión, de [cualquiera de] las tres *kelipot* totalmente impuras de las cuales se derivan las 365 prohibiciones bíblicas y sus derivadas, las [prohibiciones] rabínicas. [Pues, de transgredirlas,] el alma vitalizadora ya no podrá ascender a Di-s, al haber sido mancillada por la impureza de las tres *kelipot* impuras que jamás pueden ser elevadas, sino que deben ser anuladas y destruidas totalmente, como está escrito¹⁰: "Y al espíritu de impureza Yo apartaré de la tierra". [Cuando, además, toda alma individual cumpla] también los 248 mandamientos positivos, atrayendo de esa manera hacia abajo la bendita luz *Ein Sof*, para elevar a El y ligar y unir a El toda el alma vital —que se encuentra en los 248 órganos del cuerpo— en unidad perfecta, de modo que se conviertan realmente en uno [con Di-s], en concordancia con Su Voluntad de que haya una morada para El en los planos inferiores y [tan grande es esta unidad que] ellos¹¹ se convierten en una "carroza" para Di-s como lo eran los Patriarcas¹².

Una vez que la totalidad del alma vital de la comunidad de Israel se vuelva una santa carroza para Di-s, entonces también la vitalidad general de este mundo, que ahora consiste de *kelipat nogá*, emergirá de su impureza y enfermedad¹³, y ascenderá a la santidad para

convertirse en carroza de Di-s, cuando se revele Su gloria [en el Mundo Venidero]. Entonces toda carne contemplará junta [Divinidad], y El Se aparecerá sobre ellos con la majestuosa belleza de Su poderío, y "la gloria de Di-s colmará todo el mundo". Israel verá "ojo a ojo", tal como [vieron] en la entrega de la Torá, de la cual está escrito¹⁴: "Tú Te has mostrado a Tí Mismo, para que se sepa que 'Di-s (Havaíá) es el Señor (Elokím)¹⁵', no hay nada más aparte de El". Por intermedio de éste [ascenso de *kelipat nogá* a santidad] las tres *kelipot* impuras serán totalmente aniquiladas y anuladas. Pues la nutrición y vitalidad que ellas reciben ahora de la santidad les llega sólo por vías de *kelipat nogá*, la intermediaria entre ellas.

Resulta, entonces, que el cometido de la Era Mesiánica y de la Resurrección —a saber, la revelación de Su gloria y Divinidad, y la eliminación del espíritu de impureza de la Tierra— depende exclusivamente de [nuestro] atraer hacia abajo Su Divina y la bendita luz *Ein Sof* sobre los 248 órganos del alma vital de todo Israel¹⁶ [cosa que se logra] con el cumplimiento de todos los 248 mandamientos positivos por parte del alma vital; y [este objetivo depende también] de [nuestro] desterrar el espíritu de impureza¹⁷ del alma vital de todo Israel [cosa que se logra] con la observancia de todas las 365 *mitzvot* prohibitivas por parte del alma vital, impidiendo de esa manera que sus 365 vasos sanguíneos obtengan nutrición del espíritu de impureza.

[Producen este efecto sobre el mundo entero] porque la comunidad de Israel, que comprende las 600.000 almas particulares, es la fuente general de la vitalidad del mundo por entero, puesto que el mundo fue creado en aras de estas almas. Cada una de ellas individualmente contiene, y con cada una de ellas está relacionada, la vitalidad de 1/600.000 de todo el mundo. La elevación a Di-s de éste [fracción del mundo] depende de su alma vital, de su propia elevación. Es decir [que la persona eleva "su" porción del mundo] cuando emplea al mundo para los requerimientos de su cuerpo y alma vital al servicio de Di-s. Por ejemplo, comer, beber, y similares; la vivienda y sus enseres. Estas 600.000 almas particulares, sin embargo, son "raíces"; y [tal como de una raíz surgen numerosas ramas] cada almaraíz se subdivide en 600.000 chispas, cada una de las cuales es

una *neshamá*. Análogamente [es] con el *néfesh* y *ruáj*, en cada uno de los cuatro Mundos —*Atzilut, Beriá, Ietzirá* y *Asiá*—.

Cada chispa [de éstas], no descendió a este mundo —pese¹⁸ a que es, ciertamente, un gran descenso, realmente un exilio [para el alma]; pues incluso de convertirse en un *tzadik* perfecto [en este mundo], sirviendo a Di-s con temor y abundante amor de deleite, no llegará a la calidad de su apego a Di-s con temor y amor [como era] previo a su descenso a este mundo corpóreo, ni [siquiera] a una fracción [de su anterior temor y amor]; de hecho, no hay comparación ni similitud alguna entre ellos¹⁹, [pues] como es obvio para todo hombre inteligente, el cuerpo no podría soportar...²⁰ —sino que su descenso a este mundo, para ser investida en un cuerpo y alma vital, es sólo con el exclusivo cometido de perfeccionarlos *a ellos*; separarlos del mal de las tres *kelipot* impuras al observar las 365 prohibiciones y sus "ramificaciones", y para elevar su alma vital, junto con la porción del mundo en general que le pertenece, ligándolos y uniéndolos con la luz *Ein Sof* que atrae dentro de ellos al cumplir las 248 *mitzvot* positivas por agencia del alma vital, puesto que [el alma vital] es aquella que ejecuta todas las *mitzvot* que involucran acción, como se explicara arriba²¹, y tal como está escrito [22en *Etz Jaím*, Portal 26] que el Alma [Divina] misma no precisa perfeccionamiento en absoluto... Y ella no tiene necesidad de investirse en este mundo [en un cuerpo y alma vital]..., cosa que es exacto paralelo del misterio del "exilio de la *Shejiná*"²³ para refinar las chispas de santidad.

Con esto²⁴ podrá entenderse por qué ensalzaron nuestros Sabios²⁵ en tan gran medida la virtud de *tzedaká* —caridad—, declarándola equivalente a todo el resto de las *mitzvot* juntas. En todo el *Talmud Ierushalmí*, la caridad es llamada simplemente "la *mitzvá*" —pues ésa era la expresión idiomática habitual para referirse a la caridad: "la *mitzvá*"— porque Caridad es el núcleo de todas las *mitzvot* y las supera a todas. Pues el objetivo de todas esas *mitzvot* es sólo elevar a la propia Alma Animal a Di-s, ya que es esa alma vital la que las ejecuta y se inviste en ellas para ser absorbida en la bendita luz *Ein Sof* investida en ellas. Ahora bien, no hallarás ninguna otra *mitzvá* en la que el alma vital esté investida al grado en que lo está en la *mitzvá* de caridad. Pues en todas las *mitzvot* está investida sólo *una* facultad

del alma vital, [y] únicamente en el momento de la ejecución de la *mitzvá*. En el caso de Caridad, sin embargo, que la persona da [de los productos] del esfuerzo de sus manos, de seguro *toda* la fuerza de su alma vital está investida en el esfuerzo del trabajo, o en cualquier otra ocupación a través de la cual ganó este dinero [que ahora distribuye para caridad]. Así, cuando da ese dinero [para el cual aplicó toda la fuerza de su alma vital] para caridad, toda su alma vital asciende a Di-s. Incluso aquél que no gana su sustento de su esfuerzo, no obstante, puesto que con este dinero [que dio para caridad] podía haber adquirido [sustento para] la vida de su alma vital, está entregando a Di-s, de hecho, la vida de su alma.

A esto se debe que nuestros Sabios dijeron²⁶ que la *tzedaká* aproxima la Redención; porque con un único acto de caridad [la persona] eleva mucho del alma vital; más de sus facultades y poderes, de hecho, que lo que podría elevar a través de varias otras *mitzvot* activas [combinadas].

En cuanto a la declaración de nuestros Sabios²⁷ que el estudio de Torá supera a todas las demás *mitzvot* [incluyendo a la caridad], es así porque el estudio de Torá emplea el habla y el pensamiento, que son las vestimentas interiores del alma vital²⁸. Además, la mismísima sustancia y esencia de [las facultades intelectuales de] *JaBaD* (*jojmá, biná* y *dáat*) de *kelipat nogá* en el alma vital son realmente absorbidas en la santidad cuando la persona estudia Torá con concentración e inteligencia²⁹.

A pesar de que los *beinoním* no pueden dominar la sustancia y esencia de las *midot* —*jésed, guevurá, tiféret*, etc.— como para transformarlas en santidad, ello se debe a que el mal [de *kelipá*] es más fuerte en las *midot* que en *JaBaD* —las facultades intelectuales—, pues en aquel nivel ellas³⁰ extraen más vitalidad [que como lo hacen en el nivel de *JaBaD*], como es sabido a los conocedores de la Cabalá³¹.

Además de esto, hay otro aspecto, mucho más importante, en la superioridad del estudio de la Torá por sobre todas las otras *mitzvot*, basado en la declaración citada arriba³² del *Tikunéi Zohar* que "los

248 mandamientos son los 248 'órganos' del Rey [Divino]". Tal como, por ejemplo en el caso de un ser humano, no hay comparación ni similitud en absoluto entre la vitalidad presente en sus 248 órganos y vitalidad de su cerebro —es decir, el intelecto, que se divide en las tres facultades de *jojmá*, *biná* y *dáat*³³—, así también, a modo de analogía —[aceptando que toda comparación entre rasgos humanos y Divinos debe, por fuerza, ser] distante, en decenas de miles de grados— es respecto de la iluminación de la luz *Ein Sof* investida en *mitzvot* de acción, en comparación con la iluminación de la luz *Ein Sof* [investida] en las facultades de *JaBaD* [de la persona inmersa] en la sabiduría de la Torá, [iluminación] commensurable con el nivel del intelecto de cada hombre y su comprensión. A pesar de que la persona aprehende [Torá] sólo [tal como ésta está investida] en términos físicos³⁴, la Torá ha sido comparada, no obstante, a "agua que desciende de un sitio alto...", como se describiera arriba³⁵.

Sin embargo, [pese al nivel superior de unión con Di-s logrado sólo mediante la Torá], dijeron nuestros Sabios³⁶: "Lo esencial no es el estudio sino la acción", y también está escrito³⁷: "Este día para *hacerlas*", y [la ley estipula que] se debe interrumpir el estudio de Torá para ejecutar una *mitzvá* de acción cuando ésta no puede cumplirse por intermedio de otras personas — porque "este [cumplimiento activo de las *mitzvot*] es toda la finalidad del hombre", el objetivo en aras del cual fue creado y para el cual [su alma] descendió a este mundo: para que Di-s tenga una morada precisamente en el *más bajo* de los planos, a fin de convertir la oscuridad [de este mundo] en luz de santidad], de modo que la gloria de Di-s colme específicamente todo el mundo *físico*, y "toda carne contemplará [Divinidad] junta", como se analizara arriba³⁸.

Por el contrario, si [la *mitzvá*] puede ser cumplida por otros, la persona no interrumpe el estudio de Torá [para ejecutarla], a pesar de que toda la Torá es, después de todo, sólo la explicación de las *mitzvot* de acción. Esto se debe a que la Torá es el nivel de *JaBaD* del bendito *Ein Sof*, y en consecuencia, cuando la persona está abocada a [el estudio de] ella atrae sobre sí una iluminación de la luz del bendito *Ein Sof* [uniendo *su alma* a Di-s,] infinitamente superior a la iluminación e influencia [que atrae sobre su alma] mediante las

mitzvot, que son [meros] "órganos" del Rey [y elevan *el cuerpo* y el mundo físico en general]. Esto es lo que Rav Sheshet [tuvo en mente cuando] dijo39: " ¡Regocijate, alma mía! *Por ti* estudio las Escrituras, *por ti* estudio *Mishná*", tal como se ha explicado [la superioridad de la unión del alma con Di-s a través de Torá] en otro lugar, en detalle.

Ahora bien, esta influencia e iluminación que el hombre atrae de la radiación de la luz *Ein Sof* sobre su alma y sobre las almas de todo Israel —es decir, como se explicará más adelante, [que la luz es atraída al nivel espiritual conocido como] "*Shejiná, Kneset Israel*", la fuente de todas las almas de Israel40 —por medio del estudio de la Torá, es denominada *keriá* ("llamado") [como en la expresión talmúdica en relación con un estudiante de la Torá:] *koré baTorá*41. Esta [frase] significa que con el estudio de Torá el hombre llama a Di-s para que venga a él, para decirlo de alguna manera, tal como una persona llama a su amigo para que venga hacia él, o como un niño que llama a su padre para que venga y se una a él, y no se aparte de él dejándolo solo, Di-s libre. Este es el significado del versículo42: "Di-s está cerca de (1) todos los que Lo llaman, (2) de todos los que Lo llaman con verdad"43, y "Verdad no es otra cosa que Torá"44, indicando que [la persona "llama a Di-s con verdad"45] sólo llamando a Di-s a través del estudio de la Torá, a diferencia de no que no Lo llama a través del estudio de la Torá, sino que simplemente clama: "¡Padre! ¡Padre!" Sobre éste [último, que así llama a Di-s,] se lamenta el Profeta46: "Nadie hay que llame por Tu Nombre", como está escrito en otro lugar. Reflexionando en esta cuestión, la persona inteligente obtendrá medios para atraer sobre si gran temor [a Di-s] cuando se aboca al estudio de la Torá, como se explicara arriba47.

Capítulo 38

A la luz de todo lo dicho arriba, se comprenderá claramente la decisión de la *Halajá* explícitamente formulada en el Talmud y los Códigos de que la meditación no es válida en lugar de la articulación verbal. Así, si uno recitó el *Shemá* solamente en su pensamiento y corazón, aun si así hizo con toda la fuerza de su concentración

(*kavaná*), no cumplió su obligación [de recitar el *Shemá* con sólo meditar en sus palabras]; debe volver a recitarlo [verbalmente]. Lo mismo es cierto de la "Oración de Gracias Despues de las Comidas" (*Birkat HaMazón*) ordenada por la Torá, y [análogamente con] otras bendiciones [pese a que son] de origen rabínico; y así también con la plegaria. Si, en cambio, la persona pronunció con sus labios [las palabras del *Shemá*, la plegaria, etc.,] pero no concentró sus pensamientos, cumplió, *post facto*, su obligación, y no precisa repetirlas [con concentración] salvo el primer versículo del *Shemá* y la primera bendición del *Shemoné Esré*. En ese sentido está escrito [al comienzo del segundo capítulo de *Berajot*]: "Hasta aquí, la *mitzvá* es una concentración; de aquí en más, la *mitzvá* consiste en el recitado...".

Esto se debe a que el Alma [Divina] no precisa enmendarse a sí misma por medio de los mandamientos; mas bien, [el objetivo de las *mitzvot* es] sólo atraer la luz [Divina] para perfeccionar el alma vitalizadora y el cuerpo. [Esto se logra] por agencia de las letras del habla que el alma pronuncia a través de los cinco órganos de la articulación verbal, y a través de las *mitzvot* de acción que el alma ejecuta por intermedio de los demás órganos del cuerpo.

Se ha dicho, sin embargo, que la plegaria, o cualquier otra bendición, [recitada] sin *kavaná*, es cual un cuerpo sin alma. Esto es que tal como en este mundo todas las criaturas poseedoras de un cuerpo y un alma —o sea, el *néfesh* de todo ser viviente, el *rúaj* de toda carne humana, y la *neshamá* de todo lo que, entre todas las criaturas vivientes, tiene hálico de vida en sus fosas nasales— Di-s las anima a todas y las crea constantemente de la nada con la luz y la vitalidad que El les proporciona —pues incluso el cuerpo material, y aun las mismísimas piedras y la tierra, que son totalmente inanimadas, tienen dentro de sí luz y vitalidad de Di-s, a fin de que no regresen a la inexistencia y la nada como eran [antes de ser creados]— no hay, sin embargo, comparación o similitud alguna entre la calidad de la luz y fuerza vital que irradian en el cuerpo, y la calidad de la luz y fuerza vital que irradian en la *neshamá*, que es el alma de toda cosa viviente.

Es cierto que en términos de "ocultamiento del Semblante", la luz es la misma en ambos, [cuerpo y alma]. Las vestimentas en que se esconde, oculta e inviste la luz, son idénticas [en ambos, cuerpo y alma]. Pues ambos son de este mundo en el que, en todo, la luz y fuerza vital [que emanan] del "aliento de Su boca" están igualmente ocultas, en virtud del "ocultamiento del Semblante", y [en virtud] del descenso gradual [de un nivel a otro] por medio de numerosos y profundos *tzimtzumím* (contracciones) en el curso de los varios niveles [que constituyen] la sucesión encadenada de los mundos (*hishtalshelut*), invistiéndose finalmente en *kelipat nogá*, con el fin de dar vida a la totalidad de este mundo material. Esto es: (1) todas las cosas permitidas y puras de este mundo [que reciben su vitalidad directamente de *kelipat nogá*] y de ella y a través de ella, se desarrollan (2) todas las cosas [prohibidas,] impuras, [que derivan su vitalidad de las tres *kelipot* impuras, sin embargo, también su vitalidad proviene de *nogá*] pues es el nivel intermedio [entre la santidad —donde se origina toda la vida— y las tres *kelipot* impuras], como se mencionara arriba.

Sin embargo, la iluminación, es decir, el flujo de vitalidad con el cual Di-s ilumina y da vida [a todas las criaturas de este mundo] por vías de esta vestimenta, no es la misma para todos ellos [y la distinción entre la fuerza vital de las diferentes criaturas es] en términos de contracción y expansión.

En el cuerpo físico [de un ser viviente] y en el [ser] absolutamente inanimado, como las piedras o la tierra, el rayo [del poder creador Divino] está en un estado de contracción sin paralelo. La fuerza vital [dentro de estos seres inanimados] es tan mínima que carecen incluso del poder de crecimiento vegetal. En el vegetal, el rayo no está tan contraído. En general, [todas las cosas de este mundo] se subdividen en cuatro categorías: mineral, vegetal, animal y el hombre, correspondiéndose con las cuatro letras del Nombre Divino, del que se derivan.

Ahora bien, tal como la iluminación y el flujo de vitalidad [que se encuentra] en la [categoría] mineral y vegetal carece de toda comparación o similitud con la iluminación y el flujo de vitalidad

investido en los animales y en el hombre —a pesar de que en todas [las cuatro categorías] la luz [animadora Divina] es la misma en términos de "ocultamiento del Semblante", y en todas se inviste en la misma vestimenta, a saber, la vestimenta de *noga*— análogamente no hay comparación o similitud entre la iluminación y el flujo de la bendita luz *Ein Sof*—es decir, el aspecto *interior* de Su Voluntad, sin "ocultamiento del Semblante" y sin vestimenta alguna— tal como irradiia y se inviste en las *mitzvot* consistentes de acción —ya sea acción propiamente dicha o *mitzvot* ejecutadas mediante el habla y la articulación verbal que es considerada como la acción real— cuando se ejecutan sin *kavaná*, con la [superior] iluminación y flujo de la bendita luz *Ein Sof* que irradiia y se inviste en la *kavaná* de las *mitzvot* de acción, es decir, la intención del hombre de apegarse a Di-s por medio del cumplimiento de Su voluntad [según ésta se expresa en las *mitzvot*], ya que El y Su voluntad son uno. Similarmente en lo que respecta a la *kavaná* en la plegaria, el recitado del *Shemá* y sus bendiciones, y en otras bendiciones, en que, con *kavaná* en ellas, liga su pensamiento e intelecto a Di-s.

No es que el apego del pensamiento e intelecto humano a Di-s fuera intrínsecamente superior al apego [logrado] a través de la ejecución activa y práctica de las *mitzvot* que dependen de la acción, como se explicará más adelante. Mas bien, [*kavaná* es superior] porque también esto es la Voluntad de Di-s: que la persona se ligue a El con el intelecto el pensamiento, y [con] la *kavaná* de las *mitzvot* activas, y con la *kavaná* de la persona durante el recitado del *Shemá*, y en la plegaria y demás bendiciones; y la iluminación de la Voluntad Suprema que irradiia y se inviste en esta *kavaná* es infinitamente mayor y más sublime que la iluminación de la Voluntad Suprema que irradiia y está investida en la ejecución de las *mitzvot* mismas, en acción y habla, sin *kavaná*. Esta [superioridad de *kavaná*] es similar a la superioridad de la luz del alma por sobre el cuerpo, que es un recipiente y una vestimenta para el alma, tal como el cuerpo de la *mitzvá* misma es un recipiente y una vestimenta para su *kavaná*.

Si bien es cierto que ambas —la *mitzvá* propiamente dicha y su *kavaná*— contienen la misma Voluntad [Suprema], que es perfectamente simple, [es decir,] inmutable e indivisible, y [esta

Voluntad] está unida con la Esencia y Ser de Di-s en unidad perfecta, no obstante, la iluminación [de la Voluntad Suprema en el alma del hombre] no es equivalente en términos de contracción y expansión.*

* NOTA

Se explica también en Etz Jaím que la kavaná en mitzvot y en el estudio de Torá está en el nivel de "luz", en tanto que el "cuerpo", [es decir, la ejecución de] las mitzvot, están en el nivel y la categoría de "recipientes". Estos [recipientes] representan "contracción", pues es a través de la contracción de la luz que los recipientes fueron traídos a la existencia, como lo saben quienes están familiarizados con la Disciplina Esotérica.

[Las mitzvot y su kavaná] también se dividen en cuatro niveles. Pues el "cuerpo" de las mitzvot propiamente dichas comprende dos niveles, a saber, las mitzvot que involucran la acción concreta y las mitzvot ejecutadas con el habla y el pensamiento, tales como el estudio de Torá, la Lectura del Shemá, la plegaria, el recitado de 'Gracias Despues de las Comidas', y las demás bendiciones. La kavaná de las mitzvot, [es decir, la intención de la persona] de ligarse a Di-s [al ejecutar la mitzvá,] que es como un alma para el cuerpo [de la mitzvá] es, asimismo, dividida en dos niveles, correspondiéndose con los dos niveles de alma presentes en los cuerpos materiales, a saber, (a) en los animales y (b) en el hombre.

[El nivel superior de kavaná es el de] la persona lo suficientemente discernidora como para conocer a Di-s y reflexionar acerca de Su grandeza, y para crear de su entendimiento un elevado temor en su mente y un amor a Di-s en el lado derecho de su corazón, de manera que su alma tenga sed de Di-s, de [procurar] apegarse a El por medio del cumplimiento de la Torá y las mitzvot, que son la extensión e iluminación de la luz *Ein Sof* sobre su alma para [poder] apegarse a El. Cuando estudia [Torá] y ejecuta las mitzvot [es] con esta kavaná, y del mismo modo cuando ora y recita las bendiciones [es] con esta kavaná. Semejante kavaná es análoga al alma de un ser humano, quien posee inteligencia y libertad de elección y habla con sabiduría.

[El segundo nivel de *kavaná* es el de] aquel cuya comprensión es demasiado limitada como para conocer y reflexionar acerca de la grandeza del bendito *Ein Sof* y crear así, de su comprensión, un amor manifiesto en su corazón, y también reverencia en su mente y temor a Di-s en su corazón. [Su grado de comprensión es inadecuado para crear una emoción espiritual palpable]. El evoca y despierta meramente el amor natural que está oculto en su corazón, y lo saca del ocultamiento de su corazón [para llevarlo] a un estado de conciencia, al menos en su mente, de modo que su voluntad en su mente y en lo recóndito de su corazón apruebe y consienta, con total disposición y perfecta sinceridad, a entregar su vida [al martirio] en la práctica real en aras de [su afirmación de] la Unicidad de Di-s, a fin de adherir a El su Alma Divina y sus vestimentas y unirlas a Su Unidad y Unicidad — que es idéntica a la Voluntad Suprema investida en el estudio de la Torá y en la ejecución de las *mitzvot*, como se explicó arriba. Este [amor natural] comprende también el temor [a Di-s]: la aceptación de Su dominio, a fin de no rebelarse contra El —Di-s libre— [a través del pecado]. Cuando, motivado por esta *kavaná*, la persona "se aparta del mal" y "hace el bien", y estudia, ora, y recita las bendiciones, meditando apenas en el significado [simple] de las palabras sin temor ni amor conscientes en su corazón y su mente —esta [categoría de] *kavaná* es similar al *alma* de un *animal*, el que no tiene inteligencia ni libertad de elección, y cuyas emociones —su temor a las cosas dañinas y su amor a las cosas agradables— son sólo naturales en él, no [el producto] de su inteligencia y comprensión. Así también, a modo de ejemplo, son el amor el temor naturales ocultos en el corazón de cada judío, pues son nuestra herencia de nuestros Patriarcas, y como un instinto natural en nuestras almas, como se mencionara arriba.

Capítulo 39

Por esta razon, también, los ángeles son llamados *jaiot* ("bestias") y *behemot* ("animales"), como está escrito: "Y un [ángel con] rostro de león está a la derecha [de la Divina Carroza]... y el rostro de un buey a la izquierda..."; porque no tienen libertad de elección [entre el bien y el mal, como la tiene el hombre], y su temor y amor [a Di-s] les es natural, como está escrito en *Raaiá Mehemná, Parshat Pinjás*. Por

eso, los *tzadikím* —justos— están en un nivel superior al de ellos [—los ángeles—]: la morada de las almas de los *tzadikím* está en el Mundo de *Beriá* (Creación), en tanto que la morada de los ángeles está en el Mundo de *Ietzirá* (Formación).*

La diferencia entre ellos es [la siguiente:] que en el Mundo de *Ietzirá* sólo irradian las [seis] *midot* del bendito *Ein Sof*,

* NOTA

(Esto es así [sólo] en el caso de los ángeles ordinarios. Hay, sin embargo, ángeles superiores en el Mundo de Beriá, cuyo servicio [a Di-s] es con temor y amor inteligentes. Así está escrito en Raaiá Mehemná, ibíd., que hay dos clases de sagrados jaiot, instintivos e inteligentes, como también está escrito en Etz Jaím).

o sea el amor a El, el miedo y el temor a El, etc. Pues está escrito [en *Tikuním* y en *Etz Jaím*] que las seis *Sefirot* "anidan" en el Mundo de *Ietzirá*. Por eso, éste es el servicio de los ángeles [cuya morada está en *Ietzirá*], constantemente, sin detenerse de día y de noche: permanecer en temor y miedo [a Di-s]. Esto se refiere a toda la hueste de [ángeles bajo] Gabriel, que está a la izquierda. El servicio de la hueste de [ángeles bajo] Mijael es, por otra parte, amor, y así sucesivamente. Pero en el Mundo de *Beriá* irradian la *jojmá*, *biná* y *dáat* del bendito *Ein Sof*, que son la fuente de las *midot* y su "madre" y raíz. Pues así está escrito en *Tikuním*, que *Ima Ilaá* "anida" en "el Trono", o sea, en el Mundo de *Beriá*, con tres *sefirot* [de *Atzilut*: *Jojmá*, *Biná*, y *Dáat*]. Por eso [*Beriá*] es la morada de las almas de aquellos *tzadikím* que sirven a Di-s con un temor y amor que emanan del entendimiento y la comprensión de la grandeza del *Ein Sof*, amor éste que es llamado *reúta delíba*, como se mencionara antes. De este *reúta delíba* es confeccionada una vestimenta para el alma en el mundo de *Beriá*, que es el Jardín Superior del Edén, como se analizará luego, y como está escrito en el *Zohar*, [*Parshat*] *Vaiakhél*.

Sin embargo, esto se aplica únicamente a aquellas almas que están realmente en el nivel de *Neshamá*, las que representan una "comprensión intelectual superior" del bendito *Ein Sof*. Pero los

tzadikím que están en la categoría de *Rúaj*, y análogamente también todas las demás almas de Israel que han servido a Di-s con el temor y el amor [*naturales*] ocultos en el corazón de todo Israel, no ascienden allí —salvo en Shabat y *Rosh Jodesh* ('Luna Nueva'), por medio de la columna que se extiende desde el Jardín Inferior del Edén al Jardín Superior del Edén, es decir, el Mundo de *Beriá* que es llamado 'Jardín Superior del Edén', para deleitarse en Di-s y gozar del resplandor de la *Shejiná*. El intelecto de un ser creado goza y deriva placer sólo de aquello que concibe, entiende y conoce, y aprehende con su intelecto y entendimiento, tanto como le es posible captar de la bendita luz *Ein Sof* por medio de Su sabiduría y Su entendimiento que brillan allí, en el mundo de *Beriá*—.

[El servicio a Di-s por parte de] estas almas [es considerado superior al de los ángeles y por eso] son privilegiadas con ascender [ocasionalmente a *Beriá*,] más alto que los ángeles, a pesar de que ellas [al igual que los ángeles] sirvieron a Di-s sólo con temor y amor naturales, porque a través de su temor y amor es subyugada la *sitrá ajará* investida en sus cuerpos, ya sea [en el caso del temor,] en el plano de "alejarse del mal" [absteniéndose de hacer el mal, y con ello] conquistando y quebrando sus pasiones, como [en el caso del amor, subyugando a la *sitrá ajará*], en el plano de "hacer el bien", como se explicó antes. Estas almas, [mientras estuvieron en el mundo físico] tuvieron libertad de elección; podrían haber elegido el mal, Di-s libre, mas eligieron el bien a fin de subyugar la *sitrá ajará*, de manera que sea elevada la gloria de Di-s... [en todos los Mundos, con una elevación] similar a la superioridad de la luz... [que emerge de la oscuridad, por sobre la luz ordinaria], como se mencionara antes.

Todo lo mencionado arriba hace a la morada de las almas y su ubicación. Su Torá y servicio Divino, sin embargo, son en realidad absorbidos en las Diez *Sefirot*, que son una manifestación de Divinidad, y con las que se une la bendita luz *Ein Sof* en unión perfecta. Específicamente, esto significa [que la Torá y el servicio Divino de la persona ascienden] a las Diez *Sefirot* de *Beriá* [cuando son generados], por el temor y el amor intelectuales, y a las Diez

Sefirot de *Ietzirá* [cuando son instados] por el temor y el amor naturales.

Ahora bien, dentro de ellas están investidas las Diez *Sefirot* de *Atzilut* (el Mundo de Emanación), y unidas con ellas completamente, y las Diez *Sefirot* de *Atzilut* están, a su vez, absolutamente unidas con su Emanador, el bendito *Ein Sof*. Las almas, por su parte, no son absorbidas en la *Divinidad* de las Diez *Sefirot*, sino que se ubican, en cambio, en las "Cámaras" y "moradas" de *Beriá* o *Ietzirá*; y éste [resplandor del que disfrutan] es, en verdad, un "rayo" de [la luz de] su misma Torá servicio Divino [véase *Zohar*, *Vaiakhél*, folio 210], pues "la recompensa por una *mitzvá* es la *mitzvá* misma".

El Mundo de *Atzilut* está más allá de la inteligencia, la captación y el entendimiento del intelecto del ser creado. Porque la *jojmá*, *biná* y *dáat* del *Ein Sof* están unidos a El allí en unidad perfecta, en una profunda y maravillosa unidad infinitamente superior a aquella presente en el Mundo de *Beriá*. Pues allí descendieron ellos para iluminar [sólo] en grado restringido, para permitir al intelecto de los seres creados recibir de ellas *JaBaD* de modo que puedan conocer a Di-s a fin de comprender y captar algo de la luz *Ein Sof*, en la medida en que le es posible comprender al intelecto de seres finitos, limitados y creados. [Para lograr este cometido fue necesaria una "contracción" de *JaBaD* de *Atzilut*] no sea que [los seres creados de *Beriá*] fueran disueltos de la existencia y que [lo que es más] cesaran de existir totalmente como seres creados, retornando en cambio a su fuente y raíz, a saber, la *Divinidad* misma.

Esta contracción [que experimenta *JaBaD* de *Atzilut* a fin de iluminar en *Beriá*], entonces, hace que las almas en el Mundo de *Beriá* sean iluminadas por un resplandor del *JaBaD* del *Ein Sof*. Los creados seres intelectuales [de *Beriá*] no pueden, sin embargo, captar *JaBaD* tal cual [estas *sefirot* intelectuales] son [en toda su irrestricta intensidad] en el Mundo de *Atzilut*, donde [*JaBaD*] no está sujeto a una contracción de tan gran magnitud [como lo está en *Beriá*]. Por eso, su pensamiento no puede captar cosa alguna allí. Por este motivo, [*Atzilut*] es la morada de los grandes *tzadikím* cuyo servicio a Di-s es enormemente superior incluso al temor y al amor derivados

de entender y comprender Su grandeza, tal como *Atzilut* trasciende enormemente el nivel de entendimiento y comprensión del intelecto de un ser creado. Su servicio está, mas bien, en el nivel de una verdadera "carroza" para el bendito *Ein Sof*, anulando a El su mismísima existencia, e incorporándose a sí mismos, a todo lo que poseen, dentro de Su luz, a través de la observancia de *Torá* y *mitzvot*. Nuestros Sabios aplicaron una descripción tal a los Patriarcas, diciendo que "ellos mismos constituían la Carroza Divina", porque éste fue su nivel de servicio durante todas sus vidas.

Pero en cuanto a aquel cuya raíz del alma es de capacidad demasiado limitada para tan perfecto servicio —como para que mediante su servicio [de *Torá* y *mitzvot*] esté constantemente anulado en, y absorbido por, la luz de Di-s—, [y por eso puede lograr este estado] sólo a intervalos y [sólo] en momentos de favor Divino en lo Alto, tales como durante la plegaria de *Shemoné Esré* —que está en el nivel de *Atzilut*, y especialmente al inclinarse [en los cuatro lugares designados] en ella, pues cada una de estas inclinaciones representa el nivel de *Atzilut* [9como está escrito en *Prí Etz Jaím*, en la sección que trata de la Bienvenida al *Shabat*], pues corporizan la idea de autoanulación en la luz de Di-s, o sea, ser considerado como la nada absoluta ante El—, en éste [individuo], incluso en esos momentos, la morada principal de su alma está en el Mundo de *Beriá* [y sólo ocasionalmente, en un momento de favor Divino, ascenderá su alma a *Atzilut* como "aguas femeninas", como lo saben quienes están familiarizados con la Disciplina Esotérica].

"La recompensa de una *mitzvá* es la *mitzvá* misma". Esto significa que podemos conocer la naturaleza esencial el rango [de la *mitzvá*] por su recompensa. Ahora bien, no nos ocuparemos con [la explicación de] cuestiones ocultas, o sea, de los grandes *tzadikím* que están en el nivel de "carroza", sino solamente con aquellas cuestiones reveladas a nosotros, a las que todo hombre debe aspirar: saber con certeza que la naturaleza esencial y el rango del servicio Divino con temor y amor manifiestos en el corazón, derivados del *entendimiento* y la *comprensión* de la grandeza del bendito *Ein Sof*, [de su recompensa sabemos] que su lugar es en las Diez *Sefirot* de *Beriá*; el servicio [cuya motivación surge] del temor el amor *natural* [oculto]

en la *mente*, [servicio del que se dijo antes que es recompensado en el Mundo de *Ietzirá* — de esta recompensa sabemos que] su lugar está en las Diez *Sefirot* de *Ietzirá*. Pero el servicio Divino llevado a cabo *sin despertar* el temor y el amor [para que esté] en un estado manifiesto en la mente —o sea, [un servicio realizado sin] despertar el amor natural oculto en el corazón de ma nera que emerja de los recónditos recovecos del corazón para que esté revelado al menos en la mente [consciente] y en lo recóndito del corazón— [y,] en lugar de ello, [el amor] permanece oculto en *el corazón* como en su estado *natal*, como estaba antes de su servicio Divino — un servicio como éste permanece abajo, en este "Mundo de Separación", [el nivel] denominado "lo externo de los mundos"; no tiene el poder para elevarse y para ser absorbido en Su bendita Unidad, que son las Diez sagradas *Sefirot*, como está escrito en *Tikuním* que "sin temor y amor no se alza en vuelo ni puede ascender para estar ante Di-s".

Esto se aplica no sólo cuando la motivación de la persona para abocarse a Torá y *mitzvot* es realmente *sheló lishmá* ["no en aras de ellas mismas"], o sea, [que lo hace] por algún motivo ulterior, Di-s libre. [También es aplicable] incluso si, como lo describe el versículo, "Su temor a Mi fue [como] preceptos humanos de rutina", vale decir, [que sirve a Di-s] por un hábito acostumbrado desde su infancia, al haber sido entrenado y educado por su padre y maestro a temer a Di-s y a servirle, pero en realidad no lo hace en aras de ello mismo [*lishmá*]. Pues es imposible [servir a Di-s] verdaderamente *lishmá* sin despertar, al menos, el temor y el amor naturales, llevándolos del ocultamiento del corazón a la revelación, al menos en la mente y lo recóndito del corazón. Pues tal como la persona no hace nada por su semejante —para satisfacer su voluntad— a menos de que lo ame o le tema, del mismo modo es imposible actuar verdaderamente en aras de Di-s —solamente para satisfacer Su voluntad— a menos de que evoque y despierte su amor o temor a Di-s en cierta medida — al menos en su mente, su pensamiento y en lo recóndito de su corazón.

Además, [el despertar del amor] por sí solo, sin [el estímulo de] por lo menos el Temor [a Di-s] de Nivel Inferior (*Irá Tataá*) que está

oculto en cada corazón judío, no es llamado "servicio", como figura más adelante.

Sin embargo, cuando la persona se ocupa [del servicio Divino] explícitamente no *lishmá*, sino por algún ulterior motivo de glorificación propia —como, por ejemplo, para volverse erudito, o similares—, este motivo, que se deriva de *kelipat nogá*, se inviste en su [estudio de] Torá, y la Torá [estudiada por este motivo] está en un estado de exilio dentro de la *kelipá*, [pero sólo] temporariamente, hasta que se arrepienta, pues "[el arrepentimiento] trae curación al mundo". Porque cuando regresa a Di-s, su Torá regresa con él [de la *kelipá* a la santidad]. Por eso declararon nuestros Sabios: "Que el hombre se dedique siempre[a la Torá y las *mitzvot*, aun *sheló lishmá*]" pues de *sheló lishmá* llegará indudablemente a [estudiar y observar] *lishmá*", pues de seguro a fin de cuentas llegará al arrepentimiento, ya sea en esta encarnación o en otra, porque "Ningún desterrado de El [por sus pecados] quedará desterrado", [sino que finalmente se arrepentirá].

Pero si la persona actúa de manera neutral, ni *lishmá* ni *sheló lishmá*, la cuestión no depende entonces del arrepentimiento, sino que apenas repasa este tema *lishmá*, aun aquello que había estudiado en forma neutral se alza en vuelo a lo Alto, uniéndose y anexándose a este estudio, puesto que ninguna *kelipá* de *noga* se había investido aún en él. Por eso, "Que el hombre se dedique siempre [a la Torá... aun *sheló lishmá*, pues de *sheló lishmá* llegará a *lishmá*]".

Lo mismo es cierto de la plegaria sin *kavaná*, como se analiza en el *Zohar*.

Capítulo 40

Sin embargo, mientras tanto no repase este tema *lishmá*, su estudio no asciende siquiera a las Diez *Sefirot* que brillan en los Mundos de *Ietzirá* y *Asiá*. Porque las *Sefirot* son un nivel de Divinidad, y la bendita luz *Ein Sof* se inviste dentro de ellas y está unida con ellas, y sin temor y amor [la Torá] no puede elevarse y pararse ante Di-s [—

la luz *Ein Sof*—], como está escrito en *Tikuním*. En lugar de ello, su estudio asciende a las "cámaras" y "moradas" [de *Ietzirá* y *Asiá*,] que son la exterioridad de los Mundos, donde se ubican los ángeles. Así escribió Rabí Jaím Vital, sea su memoria bendición, en *Sháar HaNevuá*, cap. 2: que de la Torá [estudiada] sin *kavaná* se crean ángeles en el Mundo de *Ietzirá*, y de las *mitzvot* [cumplidas] sin *kavaná* se crean ángeles en el Mundo de *Asiá* — y todos los ángeles son poseedores de materia y forma.

Pero la Torá [estudiada] estrictamente *sheló lishmá* —[esto es, por razones egoístas,] como, por ejemplo, con el propósito de convertirse en sabio o cosa similar— no se remonta a lo alto en absoluto, ni siquiera a las "cámaras" o a la morada de los santos ángeles, sino que perdura en cambio abajo, en este mundo físico, que es la morada de las *kelipot*.* Similarmente está escrito en el *Zohar* —comentando el versículo: "¿Qué provecho tiene el hombre de toda su labor que trabaja bajo el sol?"—: 'Incluso el esfuerzo de Torá,

* NOTA

Véase *Zohar*, Parte III, folios 31b y 121b, donde está similarmente escrito: "Esa palabra [hablada] asciende y penetra en los cielos... y evoca lo que evoca; si [la palabra hablada] es buena [evoca el] bien...", véase allí. Y véase también allí en folio 105a: "De una palabra de Torá es formada una voz que asciende..."; y en folio 168b: "Las voces de Torá y Plegaria [ascienden a lo alto y] penetran los cielos...".

si [la persona] lo hace para su propia gloria... [éste pertenece a la categoría de 'labor bajo el sol', y no hay beneficio en éste]'. Este es también el significado de la afirmación [de nuestros Sabios]: "Dichoso aquél que llega aquí [a lo Alto] con su estudio [de Torá] en mano", lo que quiere decir que [su estudio de Torá] no quedó abajo, en este mundo.

Aunque la Torá y el Santo, bendito sea, son todo uno —pues El y Su Voluntad son uno [y la Torá representa Su Voluntad—, no obstante, no ascenderá a lo Alto sin *kavaná*]. El Santo, bendito sea, llena todos

los mundos por igual pero, no obstante ello, los mundos no son todos de igual categoría. La diferencia [entre un mundo y otro] se debe a los recipientes [de la fuerza vital Divina] y es en dos aspectos: (1) Los [mundos y seres] superiores reciben una iluminación infinitamente mayor que [la recibida por] los inferiores; (2) [los superiores la] reciben sin tantas vestimentas y velos como los inferiores. Este mundo es el más bajo en ambos aspectos, pues (1) la iluminación [de fuerza vital Divina] dentro de él es enormemente contraída, hasta su máximo límite; por eso es corpóreo y material. Lo que es más, (2) incluso ésta [iluminación contraída] está en numerosas vestimentas y velos, hasta investirse en *kelipat nogá* para dar vida a todas las cosas puras que hay en este mundo, incluyendo el alma vitalizadora inteligente en el hombre. Por eso, cuando [el alma vitalizadora] pronuncia palabras de Torá y de plegaria sin *kavaná* [está ausente el carácter ocultador de este mundo, pero la contracción todavía es aplicable, de la siguiente manera:] aunque éstas son letras sagradas y [por eso, en este caso,] la *kelipat nogá* del alma vitalizadora no constituye un velo de separación que oculte o cubra la Divina santidad investida en ellas tal como oculta y cubre la Divina santidad en el alma vitalizadora cuando habla charlas banales y [la Divina santidad] en las almas vitalizadoras de otras criaturas vivientes [ritualmente] puras —pues a pesar de que "ningún lugar está desocupado de El", sin embargo, El es "el más Oculto de todos los ocultos" y es llamado "un Di-s oculto" [pues El está oculto a Sus creaciones], y también la iluminación y extensión de vitalidad de El está oculta en muchas densas vestimentas y velos, y es finalmente investida y ocultada en la vestimenta de *nogá*— es diferente, sin embargo, con las santas letras en palabras de Torá y plegaria: [la *kelipá* no sólo no oscurece la Divinidad, sino que] por el contrario, *kelipat nogá* es transformada en bien y es absorbida dentro de esta santidad, como se explica antes. No obstante, la iluminación de Su santidad que contienen [esta palabras] está contraída hasta su máximo límite, dado que la voz y el habla [articulando palabras de Torá y plegaria] son materiales.

Pero en [el caso de] la plegaria [recitada] con *kavaná* y [en el de] Torá [estudiada] con *kavaná lishmá*, ésta está investida en las letras del habla porque es su fuente y raíz, puesto que en razón y por causa

de ella pronuncia él estas letras. Por eso, las eleva a su propio nivel, es decir, a las Diez *Sefirot* [ya sean] de *Ietzirá* o *Beriá*, dependiendo del tipo de *kavaná*, si de temor o amor intelectuales o naturales, como se explicara antes. Allí, [en las *sefirot*,] brilla y está revelada la luz *Ein Sof*, o sea, la bendita Voluntad del Supremo investida en las letras y en la *kavaná* de la Torá que la persona estudia, o [la Voluntad Divina] en la plegaria y en su *kavaná*, o en una *mitzvá* y en su *kavaná*. [Esta luz *Ein Sof* de la Voluntad Divina irradia en las *sefirot*] con un resplandor infinitamente más grande, que de ninguna manera puede irradiar y ser revelado en tanto las letras [de Torá y plegaria] y la *mitzvá* están todavía en este mundo material, [porque] ni ella [—la radiación—] misma [que brilla en las *sefirot*] ni parte alguna de ella [puede revelarse en este mundo físico]. [Esta disparidad entre los respectivos niveles de iluminación de la Voluntad Divina en las *sefirot* y en este mundo continuará] hasta la era del fin de los días, cuando el mundo se elevará de su materialidad, y "la gloria de Di-s será revelada... [para que toda carne contemple]", como se ha explicado antes extensamente.*

* NOTA

Allí, [en los Mundos superiores,] brilla y se revela también la Unión superior [Ijud HaElión] que se produce con cada mitzvá y con el estudio de la Torá, a saber, la unión de las midot de Di-s. Estas midot se fusionan una con la otra, y las guevurot (los atributos de "Severidad") son "endulzadas" por jasadím (los atributos de "Bondad") a través de la "Hora de Voluntad" [—Favor—] del bendito Ein Sof que irradia y se revela a sí misma con una revelación abundante e intensa, en razón del "estímulo de [el hombre] abajo" que consiste en la ejecución de una mitzvá o la ocupación en Torá en los que se inviste la Voluntad suprema del bendito Ein Sof. Pero la unión principal [causada por Torá y mitzvot] tiene lugar mucho más alto, en el Mundo de Atzilut, donde la esencia y el núcleo de las midot de Di-s están unidas a su Emanador, el Ein Sof, bendito sea, y allí se encuentran la esencia y el núcleo de la Voluntad Suprema del bendito Ein Sof, de las que un mero resplandor irradia en Beriá, Ietzirá y Asiá, en cada uno de estos Mundos conforme su rango. Ahora bien, aunque el alma de la

persona ocupada en este estudio de Torá, o mitzvá, no emana de Atzilut, [puede, no obstante, lograr unidad en las midot de Atzilut porque] la Voluntad Suprema investida en esta mitzvá y [en el caso de Torá, no meramente "investida" en ella sino, lo que es más,] es, realmente, la mismísima halajá y Torá que está estudiando, [esta Voluntad Suprema] es Divinidad, es la luz Ein Sof del Emanador [de las sefirot de Azilut], puesto que El y Su Voluntad son uno; y [esta Voluntad suprema es la fuente de las midot pues] fue por Su Voluntad que El ha hecho emanar Sus midot, que están unidas a El. [Por eso,] por medio de la revelación de Su Voluntad lograda con la ocupación de la persona en Torá o en una mitzvá particular, las midot se fusionan una contra otra y las guevurot son endulzadas por los jasadím en esta "hora de [revelada y favorable] Voluntad".

Esto explica con claridad por qué el temor y el amor son llamados figurativamente "alas", como está escrito: "Y con dos alas vuela" [y como declaró Rabí Jaím Vital en *Sháar Haljudím*, cap. 11:] pues las alas son para el ave como los brazos para el hombre. También se explica en *Tikuním* que aquellos que se abocan a la Torá y a las *mitzvot* por temor y amor son llamados "hijos"; de otra forma, se los llama "pichones" que no pueden volar.*

* NOTA

En el Tikún 45 está escrito que [la figura del] pájaro representa a [el arcángel] Metatrón. Su cabeza es la letra iud [del Divino Nombre Havaiá (iudheivavhei), representando a jojmá]; su cuerpo es la vav, [las seis midot]; y sus dos alas son las dos [letras] hei y hei [biná y maljut respectivamente]. Esto corresponde con el Mundo de Ietzirá, llamado Metatrón. [Aplicando los diferentes elementos de la figura a sus correspondientes aspectos de Ietzirá obtenemos:] vav, [el "cuerpo" de Metatrón,] representa el "cuerpo" de las leyes en la Mishná. Su cabeza representa la inteligencia, los niveles [intelectuales] de JaBaD, que [en la Mishná] son la profundidad interior de las leyes, sus significados esotéricos y sus razones. Las dos "alas [que denotan vuelo], a saber, el temor y el amor, representan [respectivamente] a la hei superior [—la primera de Havaiá—] que [en la Cabalá] es una alusión al amor, y a la hei

inferior [—la segunda de Havaíá—] que alude al "Temor de Nivel Inferior" (Irá Tataá), a saber, el "yugo del Reino Celestial", y el miedo a Di-s similar al miedo a un rey. Un temor semejante es externo y manifiesto. El "Temor de Nivel Superior" (Irá Ilaá), sin embargo, que significa un "temor que consiste en turbación [ante la grandeza de Di-s]", es de aquellas "cosas ocultas pertenecientes a Di-s, nuestro Señor". Se encuentra en el nivel de Sabiduría Suprema (Jojmá Ilaá), a la que se alude con la iud de Havaíá, bendito sea, como está escrito en Raaiá Mehemná.

Las alas de un ave no son sus componentes esenciales; su vida no depende de ellas en absoluto, pues como lo implica la *Mishná*, un ave de la que se han removido sus alas es *kasher*. Más bien, las partes principales son su cabeza y el resto del cuerpo; las alas simplemente sirven a la cabeza y al cuerpo, permitiéndoles volar. Análogamente son la *Torá* y las *mitzvot*: constituyen la unión Suprema esencial a través de la revelación de la Voluntad Suprema que logran; el temor y el amor, [cual alas, simplemente] las elevan al lugar en el que esta Voluntad —la bendita luz *Ein Sof*— y esta unión pueden revelarse, a saber, *Ietzirá* y *Beriá*.*

* NOTA

O incluso en Asia ("Acción"), en las Diez sagradas Sefirot [de aquel Mundo], morada de las mitzvot que involucran acción. Análogo es con [el estudio de] las Sagradas Escrituras. Pero en el caso de Mishná, la unión y la bendita luz Ein Sof se revelan en Ietzirá. En [el caso de] Talmud, en Beriá. Eso significa que con el estudio de las Escrituras la unión y la [revelación de la] bendita luz Ein Sof se extienden desde Azilut [descendiendo] hasta Asia; a través [del estudio] de la Mishná, sólo hasta Ietzirá, y a través del Talmud, sólo hasta Beriá, pues todos ellos están en Atzilut. La Cabalá, sin embargo, [logra una unión y revelación en Atzilut que] no se extiende en absoluto a [los inferiores Mundos de] Beriá, Ietzirá y Asia, como está escrito en Pri Etz Jaím.

Aunque también el temor y el amor están entre las 613 *mitzvot*, son descriptos no obstante como [meras] "alas" [para las demás *mitzvot*]

porque el objetivo del amor es el servicio a Di-s *que resulta* de este amor. Amor sin "servicio" es un "amor gozoso", [con el] que [la persona] se deleita en Di-s. Este es la naturaleza del Mundo Venidero y [por eso constituye] apercibimiento de *recompensa*. Pero está escrito: "Hoy, para *hacerlas*; y mañana, [en el Mundo Venidero,] para recibir su *recompensa*". Sin embargo, aquel que no ha logrado este nivel de saborear por adelantado algo de la naturaleza del Mundo Venidero [y no ha alcanzado el nivel de "amor gozoso"], sino que su alma todavía anhela y está sedienta de Di-s y se desvive por El todo el día, y no sacia su sed [de Divinidad] en las "aguas" de la Torá que está frente a él — semejante persona es comparable a quien se encuentra en el río y pide: "¡Agua! ¡Agua para beber!" Así se lamenta el Profeta sobre éste: "¡Oh, todos los sedientos, venid a las aguas!" Porque en su significado simple el versículo es incomprensible: aquel que tiene sed y anhela estudiar [Torá], ¡por supuesto que lo hará por propia voluntad! ¿Por qué, entonces, debe el Profeta clamar por él "Oh"? Y como [esta cuestión] se explica en detalle en otro lugar.

Capítulo 41

Sin embargo, [la persona] debe tener permanentemente en mente cuál es el comienzo del servicio [Divino], así como su núcleo y raíz. Esto quiere decir que aunque el temor es la raíz de "aléjate del mal" y el amor [es la raíz] de "haz el bien", no obstante, no basta con despertar solamente el amor para "hacer el bien", sino que, al menos, [antes de ejecutar el mandamiento positivo, la persona] debe despertar primero el temor natural que se encuentra oculto en el corazón de cada judío para no rebelarse contra el Supremo Rey de reyes, el Santo, bendito sea, como se declarara arriba, a fin de que [este temor] se manifieste en su corazón o, al menos, en su mente. Esto significa que [a fin de despertar dentro de sí esta última clase de temor, que] al menos medite en su mente acerca de la grandeza del bendito *Ein Sof* y su Majestad, que se extiende a todos los mundos, tanto superiores como inferiores, y que [considere además que] "El llena todos los mundos", y "abarca todos los mundos", como está escrito: "¿No lleno acaso Yo el cielo y la tierra?" Y, con todo, [Di-s] deja de lado a [las criaturas de] los [mundos] superiores y a [las

criaturas de] los inferiores, y confiere su Majestad únicamente a Su pueblo Israel, en general, y [se la confiere] a él en particular pues la persona tiene el deber de decir: "En aras de mí fue creado el mundo". Y él, por su parte, acepta Su Soberanía sobre sí, que El sea Rey sobre él, para servirlo a El y hacer Su Voluntad en toda clase de labores serviles.

"Y, he aquí, Di-s [Mismo] está sobre él" y "todo el mundo está lleno [solamente] de Su gloria" y [no sólo por ser omnipresente El ve *todo*, sino que, lo que es más,] El observa [*a él* en particular], y "revisa [sus] riñones y corazón" [para ver] si Lo está sirviendo adecuadamente. Por eso, debe llevar a cabo su servicio en Su presencia con reverencia y temor [no sólo como uno que está en el *dominio* del Rey, sino, más bien,] como uno que está parado *delante* del Rey.

La persona ha de meditar profunda y extensamente acerca de este concepto, de acuerdo a la capacidad de captación de su cerebro y pensamiento, y [de acuerdo a] el tiempo que tenga disponible [para dedicar a esta reflexión; este tiempo es:] antes de abocarse a [el estudio de] la Torá o [la ejecución de] un mandamiento, como ser antes de ponerse el *talit* o los *tefilín*.

Que también reflexione cómo la luz del bendito *Ein Sof*, que abarca todos los mundos y permea todos los mundos, y que es idéntica a la Voluntad Suprema, se inviste en las letras y sabiduría de la Torá, o [si la reflexión tiene lugar antes de que vista su *talit* y *tefilín*, que contemple cómo la Voluntad Divina está investida] en estos *tzitzít* y *tefilín* [siendo la Voluntad de Di-s que el judío los vista], y a través de su recitado [o estudio de Torá] o vestido [de *tzitzít* y *tefilín*] atrae sobre sí mismo Su bendita luz, o sea, sobre la "parte de Di-s de lo Alto" que está dentro de su cuerpo [y lo anima]. [Esto lo hace con la intención de] que [su alma] pueda ser absorbida y anulada en Su bendita luz. Específicamente, a través de los *tefilín*, [su intención ha de ser] que los atributos de sabiduría y entendimiento que están en su Alma Divina se anulen y absorban dentro de los atributos de Sabiduría y Entendimiento del bendito *Ein Sof*, estando estos investidos, en particular, en los párrafos de *Kadesh* y *Vehaiá ki*

ieviajá. Vale decir, que utilice la sabiduría y el entendimiento que están en su alma sólo para Di-s únicamente. Similarmente, [que tenga la intención de] que el atributo de *dáat* que está en su alma, el que incluye tanto a *jésed* (bondad) como a *guevurá* (severidad)—es decir, temor y amor, en su corazón— sea nulificado y absorbido dentro del atributo de la Comprensión Superior (*Dáat HaElión*), que engloba *jésed* y *guevurá*, y que está investido en el párrafo de *Shemá y Vehaiá im shamóá*. Esto concuerda con lo escrito en el *Shulján Aruj*: [que mientras la persona se pone los *tefilín* tenga la intención de] "subordinar su corazón y cerebro [a Di-s]".

Y al envolverse en los *tzitzít*, que tenga presente lo que está escrito en el *Zohar*, a saber, que atraiga sobre sí Su bendita Soberanía, que es la Soberanía sobre *todos* los mundos; [sin embargo, debemos tener la intención y empeñarnos] en asociarla [—la Soberanía de Di-s—] particularmente a nosotros, a través de esta *mitzvá*. Esto es análogo a [el mandamiento]: "De seguro pondrás un rey sobre ti".

En tal caso, [habiendo reflexionado en esta cuestión,] entonces: aun si luego de toda ésta [meditación] no descienden sobre él temor o miedo alguno de una manera manifiesta en su corazón, no obstante, puesto que acepta sobre sí la Soberanía del Cielo, y atrae sobre sí el temor a El en su pensamiento consciente y en su voluntad racional, y esta sumisión [a Di-s y su temor a El] es, sin lugar a dudas, sincera —pues está en la naturaleza de todas las almas judías no rebelarse contra el bendito Rey Sagrado—, entonces, la *Torá* que estudia o el mandamiento que ejecuta debido a esta sumisión [al yugo celestial] y por el temor que él ha atraído hacia su mente, son denominados "servicio perfecto", como todo servicio [realizado] por un esclavo para su amo o su rey [que, por supuesto, es apremiado por el temor y el miedo].

Por otra parte, si [la persona] estudia [Torá] y cumple el mandamiento con amor solamente, a fin de apegarse a El a través [del estudio] de Su *Torá* y [el cumplimiento de] Sus mandamientos, esto no es denominado "servicio de un sirviente", en tanto que la *Torá* ha declarado: "Y *serviréis* (*vaavadtém*) a Di-s vuestro Señor..." y [análogamente está escrito:] "A El *serviréis* (*taavódu*)...". tal como

se explica en el *Zohar [Parshat Behar]*: "Así como el buey sobre el que primero se coloca el yugo para hacerlo útil al mundo,... del mismo modo también el ser humano debe ante todo someterse al yugo del Reino Celestial [y sólo entonces abocarse al servicio Divino]; y si ésta [sumisión] no se encuentra en él, la santidad no puede descansar en él...". [Y en *Raaiá Mehemná*, ibíd. 111b] [se declara] que cada hombre debe estar [en su servicio a Di-s] en dos condiciones y niveles: la de un servidor y la de un hijo. Y aunque puede encontrarse un hijo que también es sirviente, es imposible alcanzar este nivel sin el prerequisito de [el nivel superior de temor y reverencia conocido como] *Irá Illaá*, como lo saben los iniciados.

Además, incluso en el caso de aquel que ni siquiera en su mente y pensamiento siente temor o vergüenza alguna^{20*} a causa del limitado rango de su alma, originaria de los grados inferiores de las Diez *Sefirot de Asiá* — no obstante, dado que con su servicio tiene la intención de servir al Rey, este es [inequívocamente] un servicio completo. Porque el temor y el servicio son computados como dos mandamientos del total de 613, y no excluyen uno al otro. Además, de hecho, [no sólo cumple la obligación de *servicio*;) también cumple el mandamiento de *temer* [a Di-s] al introducir el temor en su pensamiento, pues en esta hora y momento, de todas maneras, descansa sobre él el temor del Cielo, al menos como el temor en presencia de un ordinario mortal, ni siquiera un rey, que lo observa, cuando se abstendría de hacer cualquier cosa impropia a los ojos del otro. Esto [también] se denomina temor; como dijera Rabán Iojanán ben Zakái a sus discípulos: "Sea la voluntad [de Di-s] que esté en vosotros el temor al Cielo como el temor a un ser humano" [sobre lo que sus discípulos protestaron: "¿Nada más que eso?" y él les respondió que la prueba de que ésta es ciertamente una forma genuina de temor radica en que] "...pues habéis de saber que cuando una persona peca dice [a sí misma]: '¡Ojalá nadie me vea!'... Semejante temor, sin embargo, es llamado *irá tataá* ("Temor de Nivel Inferior") e *irát jet* ("temor al pecado) que precede a la sabiduría, en tanto que el Temor Superior es un "temor vergonzoso". Pues hay dos clases de temor....

Sin ningún temor en absoluto, sin embargo, [el cumplimiento de Torá y *mitzvot* por parte de la persona] no se remonta a lo Alto [a las *sefirot* Supremas] por medio del amor solamente, tal como el ave no puede volar con un solo ala, pues el temor y el amor son las dos alas [como está escrito en *Tikuním*]. Similarmente, el temor solamente no es sino un ala, y [el servicio de la persona] no puede ascender con ella a lo Alto, aun cuando se lo denomine "servicio de un sirviente", [adecuadamente motivado por el temor, o el miedo], pues también debe haber un [servicio del] nivel [característico] de "hijo" a fin de despertar al menos el amor natural [a Di-s] que está oculto en su corazón, para que al menos tome conciencia de él en su mente, para recordar su amor al Di-s Único en su pensamiento y en su deseo de apegarse a El. Esta debe ser su intención al abocarse a la Torá o al mandamiento específico [que está por cumplir]: que su Alma Divina, así como su alma vitalizadora, junto con sus "vestimentas", se apeguen a El, como se ha explicado arriba.

Sin embargo, de hecho, los Sabios han dicho: "Que el hombre jamás se excluya a sí mismo de la comunidad". Por eso, debe tener la intención de unir y apegar a El, bendito sea, la fuente de su Alma Divina y, [además,] la fuente de *todas* las almas de Israel, siendo [esta fuente] el aliento de Su boca, llamado con el nombre de '*Shejiná*' porque mora (*shojenet*) y se inviste en todos los mundos animándolos y dándoles existencia, y es [la *Shejiná*] la que lo imbuye con la facultad del habla para pronunciar [sus presentes] palabras de Torá, o con el poder de acción para ejecutar el mandamiento específico [de este momento].

Esta unión [de la fuente de las almas judías con Di-s] se logra al atraer la luz del bendito *Ein Sof* aquí abajo, al abocarse a la Torá y a los mandamientos en los que ella está investida. Y tendrá la intención de atraer Su bendita luz sobre la fuente de su alma y de las almas de todo Israel, para unirlas [a El]. El significado de esta unión se analizará en detalle más tarde; véase allí. Este, entonces, es el significado de [las palabras pronunciadas antes del cumplimiento de varios preceptos:] "En aras de la unión de *Kudshá bríj hu* con Su *Shejiná*... en nombre de todo Israel.*

* NOTA

Con ello [—el cumplimiento de Torá y mitzvot—], también las guevurot, de por sí, serán endulzadas por los jasadím a través de la asociación de las midot y su unión, por medio de la revelación de la Voluntad Suprema que se revela en lo Alto a través del estímulo desde abajo, a saber, su revelación [aquí] abajo en la ocupación [de la persona] en la Torá y los mandamientos, pues [estos] son su bendita Voluntad. Así está escrito en Idrá Rabá y en Mishnat Jasidím, Tratado de Arij Anpín, cap. 4, que los 613 mandamientos de la Torá se derivan de la "blancura" de Arij Anpín, que es la Voluntad Suprema, la fuente de los Jasadím.

Y aunque para que esta intención sea sincera en su corazón —de modo que su corazón realmente desee esta Unión superior (*Ijud Elión*), [uniendo a todas las almas judías con su fuente en la Divinidad]— su corazón debe albergar un amor inmenso (*ahavá rabá*) a Di-s solamente, para causar placer a El solamente y no con el propósito de saciar la sed de Di-s de su propia alma sino "como un hijo que se esfuerza por su padre y su madre, a quienes ama más que a su propio cuerpo y alma..." [18como se explicó arriba, en nombre de *Raaiá Mehemná*] — no obstante ello, cada persona debe habituarse a sí misma a esta intención. Pues aunque puede no estar en su corazón en perfecta y completa verdad como para que lo anhele con todo su corazón, no obstante, en cierta pequeña medida su corazón lo desea genuinamente en virtud del amor innato en cada corazón judío para hacer lo que fuere la Voluntad superior de Di-s. Y esta unión es su verdadero deseo, a saber, la Unión superior en [el Mundo de] *Atzilut* que se produce por un estímulo desde abajo, por medio de la unión del Alma Divina y su absorción dentro de la luz de Di-s que está investida en la Torá y los mandamientos a los cuales se aboca, para que ellos se vuelvan realmente uno, como se ha explicado arriba.

Pues en razón de esto, la fuente de la Torá y los mandamientos, es decir, el Santo, bendito sea, se une con la fuente del alma Divina del individuo, que es llamada '*Shejiná*'. [Expresado esto en términos de los diferentes niveles de iluminación superior,] éstas son las

categorías de "llenando todos los mundos" y de "abarcando todos los mundos", como se explica en otra parte en detalle.

Pero la unión de la propia alma [del individuo] con la luz de Di-s, y su absorción dentro de ésta, volviéndolos uno — esto es lo que todo hombre de Israel desea con absoluta y completa sinceridad, con todo su corazón y con toda su alma, en virtud del amor natural oculto en el corazón de cada judío para aferrarse a Di-s y no desunirse, escindirse o separarse, Di-s libre, de Su bendita Unidad y Unicidad bajo ninguna circunstancia, aun a costa de su vida misma. La ocupación en la Torá y los mandamientos y la plegaria es también cuestión de entrega real del alma, al igual que cuando abandona el cuerpo al cabo de setenta años, pues [en ese momento] ya no piensa en las necesidades corpóreas, sino que su pensamiento está unido con, e investido en, las letras de la Torá y la plegaria, que son la palabra y el pensamiento de Di-s, y ellos se vuelven realmente uno. Esta es [también] toda la ocupación de las almas en el Jardín del Edén, como se afirma en la *Guemará* y en el *Zohar*, con la diferencia de que allí ellas se deleitan en su captación de la luz de Di-s y su absorción dentro de ella.

Es por ello que fue ordenado [por los Hombres de la Magna Asamblea] recitar al comienzo de las bendiciones de la mañana, antes de la oración, "Di-s mío, el alma [que Tú pusiste dentro de mí es pura]... Tú la soplaste [dentro de mí] y Tú eventualmente la tomarás de mí...". Es decir: En vista de que Tú la soplaste dentro de mí y Tú eventualmente la tomarás de mí, por eso yo, desde ahora mismo, Te la entrego y devuelvo a Ti, para unirla con Tu Unicidad, como está escrito: "A Ti, Oh Di-s, alzo mi alma" [a fin de unirla con Di-s], o sea, a través de la ligazón de mi pensamiento con Tu pensamiento, y de mi habla con Tu habla, por medio de las letras de la Torá y la plegaria [que pronuncio]; y, especialmente, cuando uno habla a Di-s en segunda persona, como [en la frase] "Bendito eres Tú" y similares.

Con esta disposición para entregar su alma a Di-s debe comenzar [el recitado de] las bendiciones matutinas: "Bendito eres Tú...", y así sucesivamente. Similarmente, con esta disposición debe también

comenzar a estudiar una sesión regular de estudio inmediatamente luego de la plegaria. Del mismo modo también en el transcurso del día, antes de comenzar a estudiar, es necesaria al menos una preparación tal, como se sabe que en el caso de los *beinoním*, la preparación esencial e intención "en aras de ella misma", cuando es indispensable, es antes de comenzar a estudiar. Esto es igual al caso de [escribir] un Acta de Divorcio o un Rollo de la Torá, en los que [la intención de que sea] "en aras de ella misma" es un requisito indispensable, y basta con que al comienzo de la escritura [de un rollo de la Torá, el Escriba] diga: "Estoy por escribir en aras del sagrado propósito del Rollo de la Torá", o [en el caso de un Acta de Divorcio, que lo escribe] "para él y para ella", etcétera. Y cuando estudia por un número consecutivo de horas debe reflexionar acerca de la mencionada disposición al menos cada hora. Pues cada hora hay un diferente flujo de los mundos superiores para animar a aquellos [que están] aquí abajo, en tanto que el flujo de vitalidad [que viene de lo alto] en la hora anterior retorna a su fuente [conforme el principio esotérico de "Avance y Retroceso" [explicado] en *Sefer Ietzirá*] junto con toda la Torá y las buenas acciones de aquellos [que están] aquí abajo. Pues en cada una de las doce horas del día rige una de doce combinaciones de [las cuatro letras que forman] el bendito Nombre *Havaiá*, en tanto que combinaciones de [las cuatro letras que forman] el Nombre *Adnai* rigen por la noche, como es sabido.

Ahora bien, toda la intención de la persona en la entrega de su alma a Di-s a través de Torá y plegaria, para elevar la chispa de Divinidad que está en su interior a su fuente, ha de ser *exclusivamente* con el propósito de causar gratificación a El como, por ejemplo la alegría de un rey cuando su único hijo regresa a él, luego de haber salido [en libertad] del cautiverio o la prisión, como se ha explicado antes.

Ahora bien, esta intención [de únicamente ocasionar placer a Di-s al retornar la propia alma a Di-s] es genuina y verdadera totalmente sincera en cada alma judía en toda época y a cada hora, en virtud del amor natural que es una herencia legada a nosotros por nuestros antepasados. No obstante, [la persona no debe darse por satisfecha con apenas este nivel de servicio;] debe establecer momentos predeterminados para meditar acerca de la grandeza de Di-s a fin de

lograr temor y amor generados intelectualmente, y con todo eso, quizás [pueda tener éxito en lograr semejante temor y amor], como se ha afirmado antes.

Capítulo 42

A la luz de lo que ya se ha dicho antes sobre el tema del Temor de Nivel Inferior, se comprenderá claramente el comentario talmúdico sobre el versículo: "Y ahora, Israel, ¿qué pide Di-s, tu Señor, de ti? Sólo que temas a Di-s, tu Señor". [Pregunta al respecto el Talmud:] "¿Es el temor, acaso, cosa tan pequeña?" [Y responde] "Sí. En el caso de Moshé es cosa pequeña", etcétera.

A primera vista, la respuesta [del Talmud] es incomprensible. Pues [el versículo] pregunta "[¿Qué pide Di-s] *de ti*?" La explicación, sin embargo, es la siguiente:

En cada una de las almas de la Casa de Israel en particular hay algo de la calidad de nuestro maestro Moshé —sea la paz con él—, pues él es uno de los "siete pastores" que hacen que fluyan vitalidad y Divinidad para la comunidad de almas de Israel, en razón de lo cual son denominados "pastores". Nuestro maestro Moshé los abarca a todos ellos, y es llamado "el pastor fiel". Esto significa que él atrae la cualidad de *dáat* hacia la comunidad de Israel, de modo que ellos puedan conocer a Di-s [y ser sabedores de El], cada cual conforme la capacidad intelectual de su alma y su raíz en lo Alto, y [de acuerdo al grado de] su nutrición de la raíz del alma de nuestro maestro Moshé que está enraizada en el *Dáat Elión* ("Conocimiento Supremo") de las Diez *Sefirot* de *Atzilut* las que están unidas con su Emanador porque El y Su conocimiento son uno, y "El es el Conocimiento, [el Conocedor y lo Conocido]".

Además y más allá de ésta [penetrante influencia sobre la comunidad como un entero,] en cada generación descienden chispas del alma de nuestro maestro Moshé y se invisten en el cuerpo y alma de los Sabios de esa generación, los "ojos" de la congregación, para impartir conocimiento al pueblo, de modo que estos, [su integrantes,]

puedan conocer la grandeza de Di-s y [por ende] servirlo a El con corazón y alma. Pues el servicio del corazón es según el *dáat*, como está escrito: "Conoce al Di-s de tu padre, y sírvelo a El con todo tu corazón y con alma anhelante". Sólo respecto del futuro [mesiánico] está escrito: "Y no enseñarán más cada hombre a su vecino y cada hombre a su hermano, diciendo: 'Conoce a Di-s', porque todos Me conocerán...".

Sin embargo, la esencia del conocimiento [lleva a la persona a servir a Di-s con todo su alma y corazón] no es el mero *saber* —que la gente conozca la grandeza de Di-s por autores y libros— sino que lo esencial es sumergir profundamente la *propia* mente en [aquellas cosas que explican] la grandeza de Di-s, y fijar el propio pensamiento en Di-s con la fuerza y el vigor del corazón y la mente, hasta que su pensamiento esté ligado a Di-s con un lazo enérgico y poderoso, tal como se vincula a una cosa material que ve con sus ojos físicos y sobre la cual concentra su pensamiento. Pues es sabido que *dáat* tiene la connotación de 'unión', como en el versículo: "Y Adám *iadá* (lit.: 'conoció') [a Javá]".

Esta capacidad y esta cualidad de adherir el propio *dáat* a Di-s [de modo que la persona no sólo *comprenda*, sino que también *sienta* Divinidad, y se vuelva de ese modo totalmente unida a Di-s,] está presente en cada alma de la Casa de Israel, en virtud de su nutrición del alma de nuestro maestro Moshé. Sólo que, puesto que el alma se ha investido en el cuerpo, precisa de un esfuerzo grande y poderoso, doble y redoblado, [a fin de sentir y estar ligada a Di-s]. [El] primero [de este esfuerzo 'doble'] es el "esfuerzo de la carne", [es decir, despojarse de las trabas corporales,] machacar el cuerpo y lograr su sumisión, para que no oscurezca la luz del alma, como se mencionara antes en nombre del *Zohar*, que "un cuerpo en el cual no penetra la luz del alma, debe ser machacado", cosa que se logra por medio de meditaciones de penitencia desde lo profundo del corazón, como se explica allí.

El segundo [aspecto de este esfuerzo 'doble'] es el esfuerzo del alma [para revelar los poderes de ésta]: que la labor de esforzar el propio pensamiento no le resulte pesada a ella, para ahondar en la grandeza

de Di-s y reflexionar acerca de ella por un tiempo largo e ininterrumpido, pues la medida de este tiempo no es idéntica en cada alma. Existe aquel alma que es refinada por naturaleza, que, inmediatamente al reflexionar acerca de la grandeza de Di-s, es sobrecogida por el temor y el miedo a Di-s. Como está escrito en el *Shulján Aruj, Oraj Jaím*, secc. 1, que "cuando el hombre reflexiona que el gran Rey —el Supremo Rey de reyes, el Santo, bendito sea, con cuya gloria está lleno todo el mundo— está sobre él y ve sus acciones *inmediatamente* se verá sobrecogido por el temor...". Y existe aquella alma que es de naturaleza y origen bajo, que proviene de las gradaciones inferiores de las Diez *Sefirot* de *Asiá*, y no puede descubrir Divinidad por medio de la meditación salvo con dificultad y forzada insistencia, especialmente si [el alma no sólo es de baja naturaleza, sino que, además,] ha sido impurificada por el "pecado de juventud", pues los pecados se interponen [entre el judío y Di-s] [como está escrito en *Séfer Jasideím*, cap. 35].

No obstante, con dificultad y esforzada insistencia, cuando su pensamiento se esfuerza enormemente con vigor, tesón y concentración intensa, sumergiéndose [el pensamiento] en [la contemplación de] la grandeza de Di-s por mucho tiempo, sin duda llegará a él, al menos, el Temor de Nivel Inferior mencionado antes, [o sea, no suficiente como para impedirle hacer algo que se opone a la Voluntad de Di-s]. Y como han dicho nuestros Sabios: "[Si un hombre dice:] 'Me he esforzado y he encontrado' — créele". También está escrito [respecto del éxito que la persona obtiene cuando se esfuerza para lograr el temor a Di-s]: "Si lo procuras como dinero, y lo buscas como tesoros ocultos, entonces comprenderás el temor a Di-s". Esto significa: a modo de una persona que busca un tesoro oculto enterrado en las profundidades de la tierra, para lo cual cava con incansable esfuerzo, así debe la persona cavar con infatigable esfuerzo a fin de revelar el tesoro del temor al Cielo, el que se encuentra enterrado y oculto en el entendimiento del corazón de cada individuo judío, siendo éste [entendimiento] de una calidad y nivel que trascienden las limitaciones del tiempo, y éste es el temor natural oculto que se mencionara arriba. No obstante, a fin de que pueda ser traducido *en acción*, en el sentido de "temor al pecado", de modo que [la persona] se aleje del mal en la acción, la palabra y el

pensamiento, debe sacarlo a la luz de las ocultas profundidades del entendimiento del corazón donde [el temor] trasciende el tiempo, y colocarlo dentro del plano del pensamiento concreto que está en el cerebro. [Esto significa] sumergir su pensamiento en él por un largo período hasta que su efecto emerja de lo potencial a lo concreto, de modo que se aleje del mal y haga el bien con el pensamiento, la palabra y la acción, por causa de Di-s, quien mira y ve, oye y escucha, y percibe todos sus actos, y sondea sus "riñones y corazón". Como dijeron nuestros Sabios: "Reflexiona acerca de tres cosas, [y no llegarás a pecar: Sabe qué hay encima de ti] — un Ojo que ve y un Oído que oye...".

Y aunque El no tiene apariencia corpórea, sin embargo, por el contrario, [ése es precisamente el motivo de que] todo Le es revelado y conocido a El infinitamente más que, por ejemplo, a través de [los medios físicos de] la visión o el oído. A modo de ilustración, [el "ver" y "oír" de Di-s, el hecho de que todo Le es revelado y conocido,] es como el hombre que conoce y siente dentro de sí todo lo que ocurre a cada uno de sus 248 órganos y lo que estos experimentan, tal como el frío y el calor, sintiendo incluso el calor de las uñas de sus pies, por ejemplo, cuando es quemado por el fuego; así también su esencia y substancia; y todo lo que es afectado en [*o:* por] ellos, [la persona] lo conoce y lo siente en su cerebro. De una similar manera de conocimiento, a modo de analogía, conoce Di-s todo lo que acontece a todos los [seres] creados, [tanto de los mundos] superiores como inferiores, porque todos ellos reciben su flujo de vida de El, como está escrito: "Pues de Ti viene todo". Y éste es el significado de lo que decimos: "...y ninguna criatura está oculta a Ti". Tal como Maimónides [hablando como filósofo] dijo [y esto ha sido aceptado por los Sabios de la Cabalá, como escribe Rabí Moshé Cordovero en *Pardés*] que conociéndose a Sí mismo, por decirlo de alguna manera, El conoce todas las cosas creadas, cuya fuente de existencia es Su verdadera existencia.

Sin embargo, esta analogía [del alma y el cuerpo] es sólo para "calmar al oído". En verdad, no guarda similitud alguna con el objeto de comparación, [la Divinidad y la Creación]. Pues el alma humana, aun la racional y la Divina, se ve afectada por los eventos que

acontecen con el cuerpo y su dolor en razón de estar realmente investida dentro del alma vitalizadora que [a su vez] se inviste en el cuerpo propiamente dicho. Di-s, en cambio, no Se ve afectado —Di-s libre— por los eventos del mundo y sus cambios, ni por el mundo mismo, pues ninguno de ellos afecta cambio alguno en El, Di-s libre. A fin de percibir esto bien con nuestra inteligencia, los Sabios de la Verdad ya lo han tratado extensamente en sus libros [y allí podrá encontrarse una explicación]. Sin embargo, todos los judíos [como descendientes de los Patriarcas que creyeron en Di-s] son "creyentes, descendientes de creyentes", sin ninguna clase de especulación intelectual humana, y ellos declaran: "Tú eras [el mismo] antes de que el mundo fuera creado", etc., como se explicara arriba, en el cap. 20.

Ahora bien, [por eso,] cada individuo judío, sea quien fuere, cuando reflexiona sobre esto durante un considerable período todos los días —cómo Di-s es verdaderamente omnipresente en los [mundos] superiores e inferiores, y los cielos y la tierra están realmente colmados de Su Gloria, y que El mira, contempla y sondea sus "riñones y corazón" y todas sus acciones y palabras, y cuenta cada uno de sus pasos— entonces el temor será implantado en su corazón para todo el día, cuando vuelva a meditar nuevamente en esto, incluso con una reflexión superficial en cualquier momento u hora se apartará del mal y hará el bien, con el pensamiento, el habla y la acción, de forma de no rebelarse —Di-s libre— a la vista de Su gloria que llena todo el mundo. Esto coincide con la declaración de Rabí Iojanán ben Zakái a sus discípulos, citada antes.

Este, entonces, es el significado del versículo: "[Di-s pide de ti] sólo que temas a Di-s, tu Señor, para marchar en todas Sus sendas". Pues éste es el temor que lleva al cumplimiento de los mandamientos de Di-s, [que implican] alejarse del mal y hacer el bien. Este es el "Temor de Nivel Inferior" que se ha analizado anteriormente. [Ahora, la respuesta del Talmud —"para Moshé es cosa pequeña"— se torna comprensible. Significa que] tal como se aplica a "Moshé", es decir, en relación con la cualidad de *dáat* que está en el Alma Divina de cada judío, esto es [realmente] cosa pequeña, como se ha afirmado arriba [pues *dáat* es [la facultad] que conecta el

entendimiento oculto del corazón con la revelación concreta en el pensamiento, como lo saben quienes están familiarizados con la Disciplina Esotérica].

Además de esto, [la persona] debe recordar que, como en el caso de un rey mortal, el temor [a él] se relaciona principalmente con su esencia interior y vitalidad y no con su cuerpo —pues cuando duerme, [aunque su cuerpo no cambia] no se le teme— y, ciertamente, su esencia interior y vitalidad no son percibidos por los ojos físicos, sino sólo con los ojos de la mente, a través de los ojos físicos que están observando su cuerpo y atuendos, y sabiendo que esta vitalidad está investida en ellos. Y si esto es así, [pues entonces en el objeto de la analogía pasa lo mismo: no sólo el Rey lo está viendo a él, sino que también él está viendo al Rey, y eso lo lleva a temer a Di-s, lo que es más la persona] debe del mismo modo temer realmente a Di-s cuando observa con sus ojos físicos los cielos y la tierra y todas sus huestes, en los que está investida la [infinita] luz del bendito *Ein Sof* que los anima.*

* NOTA

Y también se ve con la mirada del ojo que ellos están anulados a Su bendita luz, por el hecho de que se "prosternan" cada día hacia el oeste en el momento en que se ocultan. Como los Sabios comentaron sobre el versículo: "...y la legión de los cielos se inclina a Ti", que la Shejiná mora en el oeste, de manera que [las huestes celestes no sólo demuestran su anulación cuando se ponen en el oeste, sino que] su órbita diaria hacia el oeste es una suerte de prostración y autoanulación. Ahora bien, incluso aquel que nunca ha visto al rey y no lo conoce en absoluto, no obstante, cuando ingresa a la corte real y ve muchos príncipes honorables prostrándose ante un hombre, cae sobre él temor y reverencia.

Y aunque en esta investidura [de la fuerza vital Divina en los seres creados] están involucradas muchas vestimentas, no hay diferencia ni distinción en absoluto en el temor a un rey mortal, ya sea que éste esté desnudo o vestido con una o muchas ropas.

Lo esencial es, sin embargo, el entrenamiento para habituar la propia mente y pensamiento continuamente, de modo que siempre quede en su corazón y mente la impresión de que todo lo que ve con sus ojos —los cielos, la tierra, todo lo que ellos contienen— constituyen las vestimentas externas del Rey, el Santo, bendito sea. De esta manera recordará constantemente su interioridad y vitalidad. Esto está también implícito en la palabra *emuná* ("fe"), que es un término que indica "entrenamiento" al que el hombre acostumbra a sí mismo, como un artesano que entrena sus *manos*, y así por el estilo.

También debe haber un recuerdo constante de la expresión [del dictamen] de nuestros Sabios, "aceptación del yugo del Reino del Cielo", que es similar a [el mandato de] "Pondrás un rey sobre ti", como se ha escrito en otra parte, etc. Pues Di-s, bendito sea, deja [a las criaturas de] los mundos superiores e inferiores, y coloca de manera singular Su reino sobre nosotros,... y nosotros aceptamos [el yugo celestial]. Y éste es el sentido de las inclinaciones durante la plegaria de *Shemoné Esré*, a continuación de la aceptación verbal del yugo del Reino del cielo en la Lectura del *Shemá*, con lo que [la persona] lo acepta una vez más con acción concreta, etc., como se explica en otro lugar.

Capítulo 43

Respecto de este [nivel de] *irá tataá* [del que se dijera que está al alcance de cada judío,] que es [necesario] para el cumplimiento de Sus mandamientos en ambas áreas de "apártate del mal" y "haz el bien", fue dicho: "Si no hay temor [a Di-s], no hay sabiduría". [Este nivel inferior de temor] comprende un aspecto de "pequeñez" y un aspecto de "grandeza". Esto, [que tiene la cualidad de "grandeza",] es cuando esta categoría de temor resulta de la contemplación de la *grandeza* de Di-s [según ésta se percibe mediante el hecho de que El provee de vida a la Creación, o sea] que El llena todos los mundos, y "de la tierra a los cielos hay una distancia de 500 años,... y la distancia de un cielo al siguiente [es también de un viaje de 500 años", y] "los pies de los [ángeles llamados] *jaiot* igualan a todos ellos...", y similarmente [con la propia meditación] acerca del "encadenamiento" (*Hishtalshelut*) de todos los mundos, uno superior

al otro hasta las más portentosas alturas [de los mundos más espirituales]. No obstante, este temor es llamado temor externo e inferior, *irá tataá*, porque se deriva de los mundos, pues ellos son "vestimentas" del Rey, el Santo, bendito sea, quien Se esconde, oculta e inviste en ellos para animarlos y darles existencia, a fin de que puedan existir a partir de la nada... Sólo que [este temor] es la puerta y entrada al cumplimiento de Torá y *mitzvot*.

Sin embargo, en cuanto a *irá ilaá*, un temor [que emana de una sensación] de vergüenza [ante la grandeza de Di-s] y un temor interior que se deriva de los aspectos interiores de la Divinidad dentro de los mundos — respecto de éste dijeron [nuestros Sabios]: "Si no hay sabiduría, no hay temor". Pues *jojmá* es *kóaj ma* y "*Jojmá* viene de *Ain*" ("nada"), y [nuestros Sabios dijeron, además:] "¿Quién es Sabio? Aquel que ve lo que nace [y es creado]". Vale decir que ve cómo todo nace y es creado del noser al ser por medio de la Palabra de Di-s y el aliento de Su bendita boca, como está escrito: "...y con el aliento de Su boca, todas las huestes de ellos [fueron creadas]". Por eso, los cielos y la tierra y todas sus huestes están realmente anulados de la existencia dentro de la Palabra de Di-s y el aliento de Su boca, y son considerados como nada en absoluto, realmente nulidad y nada, tal como la luz y el resplandor del sol se anulan dentro del cuerpo del sol mismo. Que ningún hombre se excluya de este principio. [Que se dé cuenta] que también su cuerpo y *néfesh, rúaj* y *neshamá* están anulados plenamente en la Palabra de Di-s [que los creó], y Su palabra está unida a Su pensamiento..., como se ha explicado arriba extensamente [caps. 20 y 21], por analogía del alma humana, de la que una aserción de su habla y pensamiento son realmente como nada... Esto es lo que [pretende] el versículo [cuando] dice: "He aquí que el temor a Di-s, eso es sabiduría".

Sin embargo, uno no puede lograr este temor y sabiduría salvo por intermedio del cumplimiento de la Torá y las *mitzvot* a través de *irá tataá*, que es un temor externo. Y a esto alude la declaración: "Si no hay temor, no hay sabiduría".

Ahora bien, también en el amor hay dos grados: *ahavá rabá* ("amor inmenso") y *ahavat olám* ("amor eterno"). *Ahavá rabá* es un amor

gozoso [y extático], es una llama ardiente que se eleva por sí misma y viene de lo Alto a modo de un regalo para aquel que es perfecto en temor, como se sabe del dicho de los Sabios: "El estilo del hombre es buscar una mujer [para sí]". [En términos espirituales:] el amor es llamado "hombre" o "varón" —como está escrito: "El ha recordado (zajár) su bondad"— mientras que la mujer [simboliza] "temor a Di-s", como se sabe. Sin el prerrequisito del temor, es imposible lograr el nivel de *ahavá rabá*, pues este amor se origina en el plano de *Atzilut* donde no hay segmentación o desunión, Di-s libre.

Ahavat olám, [el segundo e inferior nivel de amor,] sin embargo, es aquel que proviene del entendimiento y la comprensión de la grandeza de Di-s, el bendito *Ein Sof*, Quien llena todos los mundos y abarca todos los mundos, y ante Quien todo es considerado como la nada absoluta, como la nulidad de una aserción dentro del alma inteligente mientras está todavía en su pensamiento o en el deseo de su corazón, como se ha explicado antes. Como resultado de semejante meditación, el atributo de amor que está en el alma será por sí mismo despojado de sus vestimentas [que ha vestido antes], es decir, [el amor] no se investirá en cosa alguna de placer o goce, ya sea físico o espiritual, para quererlo, ni deseará en absoluto cosa alguna en el mundo sino a Di-s solamente, la Fuente de la vitalidad de todos los deleites, pues ellos en realidad están todos anulados y son considerados como la nada absoluta, comparados con El, no habiendo modo de comparación o similitud entre ellos —Di-s libre—, tal como no hay comparación entre aquello que es absolutamente nada y nulo, y la vida eterna, como está escrito: "¿A quién tengo yo [para amar] en el Cielo, [fuera de Di-s]?" [El versículo continúa:] "Y no hay nada sobre la tierra que yo desee *Contigo*". [El versículo siguiente dice:] "Mi carne y mi corazón anhelan por Ti, Roca de mi corazón", como se explicará más adelante [los diferentes niveles de amor que el judío puede lograr al contemplar la grandeza de Di-s].

También aquel en el que el atributo de amor que está en su alma no se inviste en absoluto en deleite físico o espiritual alguno, es capaz de encender su alma como con brasas ardientes, fuego intenso y llama que se remonta al cielo, por medio de la meditación en las cuestiones mencionadas arriba, como se explicará más adelante.

Esta [segunda] categoría de amor precede a veces al temor, conforme la calidad del *dáat* que la engendre, como se sabe, [pues *dáat* incluye tanto *jasadím* como *guevurot*, que son amor y temor; y a veces los *jasadím* descienden y se manifiestan primero]. Por lo tanto, es posible que una persona malvada y pecadora se arrepienta en virtud del amor que nace en su corazón en el momento en que recuerda a Di-s, su Señor.

De cualquier forma, el temor, también, está incluido dentro de él de por sí, sólo que se encuentra [allí] en un estado de "pequeñez" y "ocultamiento" —a saber, como temor al pecado, [temor] de rebelarse contra El, Di-s libre—, en tanto que el amor está en un estado revelado en su corazón y mente. Sin embargo, semejante caso es una ocurrencia extraordinaria y una "prescripción de emergencia", a través de la Providencia Individual de Di-s según requiera la circunstancia, como sucedió con Rabí Elazar ben Durdaia.

Sin embargo, el orden [regular] del servicio [a Di-s], que es determinado por la elección del hombre y depende de ésta, consiste en comenzar con el cumplimiento de la Torá y las *mitzvot* por medio de *irá tataá*, al menos en su estado de "pequeñez", apartándose del mal y haciendo el bien, a fin de iluminar su Alma Divina con la luz de la Torá sus mandamientos, tras lo cual brillará sobre ella también la luz del amor [pues el valor numérico de la palabra *veahavtá* (414) —"y amarás [al Señor, tu Di-s]"— es el doble del *or* (207) —"luz"—, como lo saben quienes están familiarizados con la Disciplina Esotérica].

Capítulo 44

Cada uno de estos dos grados de amor —*ahavá rabá* y *ahavat olám*— se subdivide en infinitos matices y gradaciones, en cada individuo de acuerdo a su capacidad [espiritual]. Como está escrito en el santo *Zohar* sobre el versículo "Su esposo es conocido en los portales (*shearím*)", que "esto se refiere al Santo, bendito sea, Quien Se hace conocer y Se une a cada uno según cuánto éste mide en su propio corazón...". Por eso, el temor y el amor son denominados "las

cosas ocultas [conocidas sólo] a Di-s , nuestro Señor", en tanto que la Torá y las *mitzvot* son aquellas cosas que son "reveladas a nosotros y a nuestros hijos para hacer...". [Se encuentran por igual en todos los judíos,] porque todos tenemos una Torá y una ley, en cuanto al cumplimiento de toda la Torá y las *mitzvot* en la práctica real se refiere. Es distinto con el temor y el amor, los que varían conforme al conocimiento de Di-s en la mente y el corazón, como se ha explicado antes. No obstante, hay un amor [único y singular] que incorpora algo de todas las distinciones y gradaciones de ambos, *ahavá rabá* y *ahavát olám*, y se encuentra igualmente en cada alma judía, como herencia nuestra de nuestros Patriarcas. Y es lo que el *Zohar* escribió sobre el versículo: "Alma mía, yo Te deseo por la noche" — 'la persona debe amar a Di-s con un amor del alma y del espíritu tal como estos están unidos al cuerpo y el cuerpo los ama...'. Esta es la interpretación del versículo "Alma mía, yo Te deseo", que quiere decir: "Dado que Tú, Di-s, eres mi verdadera alma y vida, por ello yo Te deseo". Vale decir, "yo anhelo por Ti y Te deseo como el hombre que ansía la vida de su alma, y cuando está débil y exhausto anhela y desea que su alma vuelva a él [y lo reviva]. Análogamente cuando se retira a dormir, anhela y desea que su alma le sea restaurada cuando despierta de su sueño. Así también ansío y anhelo yo atraer dentro de mí la infinita luz del bendito *Ein Sof*, la Vida de la verdadera vida, abocándome a [el estudio de] la Torá cuando despierto durante la noche de mi sueño"; porque la Torá y el Santo, bendito sea, son uno y lo mismo. Tal como dice el *Zohar*, ibíd., que "por amor al Santo, bendito sea, el hombre debe levantarse cada noche y esforzarse en Su servicio hasta la mañana...".

Un amor más grande e intenso que éste, que se encuentra análogamente oculto en toda alma de Israel como herencia de nuestros antepasados, es aquel definido en *Raaiá Mehemná*: "Como un hijo que se esfuerza por su padre y madre, a quienes ama incluso más que a su propio cuerpo, alma y espíritu...". [Este modo de servicio no se limita exclusivamente a Moshé,] Pues "¿no tenemos acaso todos un [mismo] Padre?"

Y aunque [uno podría preguntarse:] ¿Quién es el hombre y dónde está, aquel que se atreva a presumir en su corazón a acercarse y

lograr aunque fuere una milésima parte del grado de amor sentido por [Moshé,] "el Pastor Fiel"? No obstante, una porción y partícula minúscula de su grandiosa bondad y luz ilumina la comunidad de Israel en cada generación, como se explica en *Tikuním* que "una emanación de él está presente en cada generación, para iluminarlos...", sólo que este resplandor [del alma de Moshé] se encuentra en todas las almas de Israel de un modo muy oculto y escondido. Pero llevar este amor oculto de su estado latente y velado a [un estado de] revelación, de modo que esté manifiesto en su corazón y mente, es algo que "no está más allá del alcance, ni es muy alejado, sino que es cosa muy cercana a ti, en tu boca y en tu corazón". Es decir, que sea habitual sobre su lengua y en su voz despertar la intención de su corazón y mente para sumir su pensamiento en la Vida de la vida, el bendito *Ein Sof*, pues él es literalmente nuestro verdadero Padre y la Fuente de nuestra vida, y para despertar nuestro amor por El como el amor de un hijo por su padre. Y cuando la persona se acostumbra a esto continuamente, el hábito se convertirá en naturaleza.

Aun si a primera vista esto le parece una ilusión, no debe preocuparse, porque esa es intrínsecamente la verdad absoluta [aun si su propio servicio espiritual,] en virtud del "amor oculto" [que su alma siente por Di-s]. Pero el beneficio derivado de [el servicio espiritual a través del cual se logra] hacerloemerger para que sea manifiesto es: que lo pueda traducir en acción. Esto es, la ocupación en la Torá y las *mitzvot* que estudia y cumple como resultado de ello con la intención de causar gratificación a Di-s, como un hijo que sirve a su padre, [que así hace para causarle gratificación].

Fue respecto de esto que se dijo que "un buen pensamiento, el Santo, bendito sea, lo une a la acción", brindándole las "alas" para remontarse en vuelo, como se explicara antes. La gratificación [que él causa a Di-s] es similar, por vías de la ilustración empleada antes, a la alegría de un rey cuyo hijo regresa a él luego de ser liberado del cautiverio, o [la gratificación de Di-s puede ser] por haberle hecho un lugar de morada en los planos inferiores, como ya se mencionara.

Incluso en cuanto al mencionado [amor, del] nivel de "Alma mía, yo Te deseo", es cosa muy cercana extraerlo de su ocultamiento [y llevarlo] a la revelación a través de la práctica constante, con la boca y el corazón en completa avenencia.

Sin embargo, aun si no puede traerlo a un estado revelado en su corazón, puede, no obstante, abocarse [en virtud de este amor] a la Torá las *mitzvot* "en aras de sí mismos" al proyectar la idea de este amor en el pensamiento de su mente, "un buen pensamiento es unido por Di-s...".

Ahora bien, estas dos mencionadas clases de amor, aunque son herencia de nuestros Patriarcas y como un instinto natural en nuestras almas —y así también es [como un instinto natural] el temor contenido en ellas, a saber, el temor a separarse, Di-s libre, de la Fuente de nuestra vida nuestro verdadero Padre, bendito sea— no son, sin embargo, llamadas temor y amor "naturales" a menos que estén en la mente el pensamiento únicamente, y en estado latente en el corazón. En ese caso su lugar es en las Diez *Sefirot* de *Ietzirá*, hacia donde elevan consigo la Torá y las *mitzvot* para los cuales han sido inspiración y causa.

Pero cuando ellas se encuentran en un estado manifiesto en el corazón [como resultado de su meditación], son llamadas por el *Zohar* "*reúta deliba*" ("deseo

del corazón") y su lugar es en las Diez *Sefirot* de *Beriá*, hacia donde elevan consigo la Torá y las *mitzvot* para las que han sido causa. Pues su emergencia del estado latente y ocultamiento del corazón a un estado de revelación tiene lugar a través de la facultad de *dáat*, o sea, a través de una poderosa fijación de la mente y una intensa concentración —de las profundidades del corazón [de manera] poderosa y continuamente— en el bendito *Ein Sof*, en cuanto a cómo El es nuestra vida misma y nuestro verdadero bendito Padre. [Y puesto que su meditación es tan poderosa y profunda,] bien se sabe lo que está escrito en *Tikuním*, que "allí, en el Mundo de *Beriá*, anida la 'Madre Suprema'" que [en términos del servicio espiritual del hombre] es la meditación acerca de la [infinita] luz del bendito *Ein*

Sof, el dador de la vida, bendito sea. Y esto coincide con la enseñanza de Eliahu: "*Biná* es el corazón, y con ella el corazón comprende".

Lo que es más, estas dos clases de amor a que se ha hecho referencia arriba incorporan una calidad de amor que es más grande y sublime que el temor y el amor inteligentes, el amor que antes fuera denominado *ahavát olám* ("amor eterno").

No obstante, la persona debe esforzar su intelecto para captar y lograr también el nivel de *ahavát olám* mencionado arriba³⁵, que emana³⁶ del entendimiento y la comprensión de la grandeza de Di-s, a fin de aumentar la llama del flamenante amor, con brasas encendidas y un fuego intenso y una llama que se alza hacia los cielos, de manera que³⁷ "ni siquiera muchas aguas [que son enemigas del amor] pueden extinguirlo..., ni ríos apagarlo...". Porque hay una superioridad y excelencia en la calidad del amor que arde como brasas encendidas y una llama intensa, etc., que proviene del entendimiento y la comprensión de la grandeza [y trascendencia] del bendito *Ein Sof*, por sobre las dos categorías de amor —mencionadas arriba— cuando éstas no son como brasas llameantes y un fuego, [La superioridad de este amor es] similar a la superioridad y excelencia del oro sobre la plata, etc., como se explicará más adelante³⁸.

Además, esto es todo el hombre y su razón de ser: que conozca la gloria de Di-s y el majestuoso esplendor de Su grandeza, cada cual conforme al límite de su capacidad, como está escrito en *Raaiá Mehemná, Parshat Bo*: "A fin de que ellos Lo conozcan", etc., como se sabe.

Capítulo 45

Hay todavía otra vía directa abierta al hombre, a saber, abocarse a la Torá y las *mitzvot* [que son] *lishmá* a través del atributo de nuestro Patriarca Iaakov —sea la paz sobre él— que es el atributo de *rajamím* ("piedad"). [Esto se logra] al despertar en su mente, ante

todo, gran compasión ante Di-s por la chispa Divina que anima su alma [Divina] que ha descendido de su fuente —la Vida de la vida, el bendito *Ein Sof*, Quien permea todos los mundos y rodea todos los mundos, y en comparación con Quien todo es considerado como nada— y se ha investido en [el cuerpo que es llamado] "la piel de la serpiente" que está muy alejada de la luz del semblante del Rey, en la máxima distancia posible, puesto que este mundo es lo máximo de las burdas *kelipot*, etc.

Y especialmente [sentirá enorme compasión por su alma] cuando recuerde todas sus acciones y declaraciones y pensamientos desde el día en que llegó a ser, indignos como han sido, y el Rey [del mundo] es [con ello] "aprisionado por las artesas", [es decir,] "por los impetuosos pensamientos de la mente", pues "Iaacov es la cuerda (*jével*) de Su herencia", como en la ilustración de uno que tira de una cuerda, etc. Esta es la doctrina esotérica del "exilio de la *Shejina*". Respecto de esto fue dicho: "Que regrese a Di-s y tenga piedad de El", despertando gran compasión por el Divino Nombre que mora entre nosotros, como está escrito: "Quien mora entre ellos en medio de su impureza".

Este es el significado del versículo: "Y Iaacov besó a Rajel y alzó su voz y lloró". Pues "Rajel" es *kneset Israel*, la comunidad de Israel, la fuente de todas las almas. Y "Iaacov" —con su atributo supremo, el atributo de Piedad de *Atzilut*— es aquel que despierta gran compasión por ella, "y alzó su voz" — hacia arriba, a la fuente de las Misericordias Supremas. [En efecto, ésta es] llamada "Padre de las Misericordias", y su fuente; "y lloró" — a fin de despertar y atraer desde allí abundante compasión por todas las almas y por la fuente de la comunidad de Israel, para alzarlos de su exilio y para unirlos en el *Ijud Elión* (Unidad Suprema) de la luz del bendito *Ein Sof* en el nivel de "besos", que es "la unión de espíritu con espíritu", como está escrito: "Que El me bese con los besos de Su boca", esto es, la unión de la palabra del hombre [que estudia Torá] con "la palabra de Di-s, a saber, la *halajá*" [que es el habla de Di-s]. Esta unión se asemeja a los "besos de la boca"]. Así también, [al discurrir pensamientos de Torá, el pensamiento [del ser mortal está unido] con el pensamiento [Divino], y [así también] la acción [del ser mortal está unida] con la

acción [Divina], [a través de] la observancia activa de los mandamientos y, en particular, la práctica de caridad y bondad. Pues "jésed ('bondad') es el [Divino] brazo derecho" [y la bondad humana es un recipiente apropiado para la bondad de Di-s], y esto es, para decirlo de alguna manera, realmente un abrazo, como está escrito: "Y Su brazo derecho me abraza", mientras que la dedicación en la Torá por medio de la palabra y el pensamiento concentrado constituyen el nivel de realmente "besos".

Ahora bien, de esta manera, [la persona] puede lograr el nivel de *ahavá rabá* ("amor inmenso") en la conciencia de su corazón, como está escrito: "De Iaacov, quien redimió a Avraham", como se explica en otra parte.

Capítulo 46

Y hay [incluso] otro camino recto, [que es] igualmente aplicable [y adecuado] a todo hombre, y [esta cuestión] es muy, muy cercana, para despertar y encender la luz del amor que está implantado oculto en su corazón, a fin de que pueda brillar con su intensa luz, como fuego llameante, en la concientización de su corazón y mente, para [permitirle, en última instancia,] entregar su alma a Di-s junto con su cuerpo y posesiones [materiales] con todo su corazón, con toda su alma y con toda su "fuerza", de lo profundo de su corazón, con absoluta sinceridad, y especialmente en el momento de la Lectura del *Shemá* y sus bendiciones, como se explicará [luego].

Y ésta [técnica para revelar este amor] es: cuando lleve a su corazón el significado del versículo: "Como el agua [refleja] el rostro al rostro, así [lo hace] el corazón del hombre con el hombre". Esto significa que tal como [en el caso de] la imagen y los rasgos del rostro que el hombre muestra en el agua, [instancia en la que] el mismo e idéntico rostro es reflejado hacia él desde el agua, así también es realmente el corazón del hombre que es leal en su afecto por otra persona, porque este amor [que él siente por el otro] despierta también una respuesta de amor hacia él en el corazón de su

amigo, de manera que se amen mutua y lealmente, especialmente cuando va [revelado] el amor de su amigo por él.

Tal es la naturaleza común en el carácter de todo hombre, aun cuando [ambos] son iguales en rango. Cuánto más [es así] cuando un rey grande y poderoso [que gobierna sobre muchas tierras] exhibe su grande e intenso amor por un plebeyo que es despreciado y humilde entre los hombres, una criatura desgraciada echada sobre el basural, no obstante, [el rey] desciende a él desde el sitio de su gloria, junto con todo su séquito, y lo alza y exalta del basural y lo trae a su palacio, el palacio real, [y dentro de éste lo conduce] hasta la cámara más interior, un lugar al que jamás entran ni siervo ni noble, y allí comparte con él la compañía más personal, con [mutuos] abrazos y besos y unión de "espíritu con espíritu", con todo el corazón y alma de ellos —[entonces, cuando un rey poderoso muestra semejante inmenso afecto y camaradería a una persona tan inferior,] cuánto más que se despertará, por sí mismo, un amor doble y redoblado en el corazón de este por demás común y humilde individuo por la persona del rey, con una genuina unión de espíritu, de corazón y alma, de la infinita profundidad de su corazón. Aun si su corazón fuera como un corazón de piedra, de seguro se derretirá y volverá [cual] agua, y su alma se derramará como agua, con ansiedad del alma por el amor del rey.

De una manera que se corresponde en cada detalle con dicha figura e imagen [del amor que muestra el rey poderoso a este individuo en extremo inferior], pero en un grado mucho mayor, doble y redoblado infinitamente más [que en la parábola], ha hecho nuestro Di-s para con nosotros. Pues Su grandeza está más allá de la comprensión y El permea todos los mundos y abarca todos los mundos; y del sagrado *Zohar*, así como del *AriZal*, se sabe [de] la multitud de *heijalot* y [de los] mundos que son infinitos, y de las miríadas de ángeles [que se encuentran] en cada mundo y *heijal*, incontables y sin fin. Así hace notar la *Guemará*: "Está escrito: '¿Tienen acaso cómputo Sus regimientos [de ángeles]?' Pero también está escrito: 'Mil miles Le asisten, y diez mil veces diez mil se alzan ante El...'. Y [la *Guemará*] responde: ''Mil y miles...', es la cifra de un regimiento, pero Sus regimientos son innumerables". Sin embargo, ante El, todos

ellos son considerados como nada en absoluto, son anulados de su existencia misma, tal como una palabra es realmente nula en comparación con la esencia y ser del alma articuladora mientras el habla [del alma] estaba contenida todavía en su [facultad de] pensamiento, o en la voluntad y el deseo del corazón, como se ha explicado arriba en detalle.

Todos estos [ángeles] preguntan: "¿Dónde es el lugar de Su gloria?" Y ellos contestan: "Toda la tierra [física] está llena de Su gloria", [¿y cómo está este mundo "lleno de Su gloria"?] Esto es [debido a] Su pueblo, Israel. Pues el Santo, bendito sea, dejó de lado las criaturas superiores e inferiores, sin elegir a ninguna de ellas sino a Israel, Su pueblo, a quien El sacó de Egipto —"la obscenidad de la tierra", el lugar de la inmundicia e impureza— "no a través de un ángel, ni a través... [...de un emisario del nivel del Mundo de *Atzilut*], sino el Santo, bendito sea, El Mismo en Su gloria" descendió allí —como está escrito: "Y Yo descendí para salvarlo [de mano de los egipcios]"— a fin de traerlos cerca de Sí en genuina proximidad y unión, con una verdadera unión de alma, a nivel de "besos" de boca a boca, al pronunciar "la palabra de Di-s, a saber, la *halajá*", y la fusión de "espíritu" [del hombre] con "espíritu" [de Di-s], a saber, la captación de la Torá y el conocimiento de Su Voluntad y sabiduría, que son verdaderamente uno; también con forma de "abrazo", a saber, el cumplimiento de los preceptos positivos con los 248 órganos [que tiene el hombre], pues las 248 ordenanzas son los 248 "órganos" del Rey, como se mencionara antes. De una manera general, éstas [248 *mitzvot* positivas] están divididas en tres categorías, derecha, izquierda y centro, o sea, *jésed* ("bondad"), *dín* ("justicia severa") y *rajamím* ("piedad"), [que son] los dos brazos y el cuerpo, etc.

Este es el significado de [lo que se dice en las bendiciones previas al cumplimiento de una *mitzvá*]: "[Bendito eres Tú...] que nos ha consagrado con Sus mandamientos": como un hombre que consagra [matrimonialmente] a una esposa para que ella esté unida a él en unión perfecta, como está escrito: "Y él se unirá a su esposa, y ellos serán una sola carne". Exactamente similar [a la unión que logra el matrimonio] e incluso sobrepasándola infinitamente, es la unión del

Alma Divina que está abocada a la Torá y los mandamientos, y del alma vitalizadora, y sus vestimentas mencionadas arriba, [los que se unen, todos,] con la luz del bendito *Ein Sof*.

Por eso [el rey] Shlomó —sea la paz sobre él—, en Cantar de los Cantares comparó esta unión [de Di-s con los judíos a través de la Torá y las *mitzvot*] con la unión del novio y la novia, [unión ésta que es] con ligazón, con deseo y con ansiedad, con abrazos besos. Este es también el significado de [las bendiciones mencionadas antes:] "que nos ha santificado con sus mandamientos", [donde el verbo *kideshanu* ("nos ha santificado") significa] que El nos ha elevado a las alturas de la Santidad Suprema, que es la santidad del Santo, bendito sea, Mismo. *Kedushá* ("santidad") es un término que indica separación, el que el Santo, bendito sea, está apartado de los mundos, cualidad ésta que es la de "abarca todos los mundos", que no puede investirse dentro de ellos.

Pues a través de la unión del alma con la luz del *Ein Sof* y su absorción dentro de ella, ésta alcanza la calidad y el grado de la santidad del bendito *Ein Sof* Mismo, dado que se une con El y es integrada dentro de El, y ellos se vuelven realmente uno. Este es el significado del versículo: "Y vosotros seréis sagrados para Mi, porque Yo, Di-s, soy sagrado, y Yo os he separado de los demás pueblos para que seáis Míos". Y otro versículo declara: "Y cumpliréis todos Mis mandamientos y seréis sagrados para vuestro Di-s; Yo soy el Señor, vuestro Di-s...". El significado es que "a través del cumplimiento de los mandamientos Yo me convierto en 'vuestro' Di-s...", [tal] como [Di-s es llamado] "el Di-s de Avraham", el "Di-s de Itzjak", etc., llamado así porque los Patriarcas estaban en el nivel de "carroza" para El, y estaban anulados y absorbidos en Su luz.

Así es con el alma de cada judío en el momento en que está ocupado con Torá y *mitzvot*. Por eso los Sabios hicieron obligatorio levantarse y permanecer de pie en presencia de cualquiera ocupado en el cumplimiento de un mandamiento, aun si este último fuera inculto e iletrado. Esto es así porque Di-s mora y Se inviste en el alma de este hombre en un momento tal. Sólo que su alma no es consciente debido a la barrera de su tosquedad corporal [dentro de la que mora

el alma,] que [hasta el momento] no ha sido refinada, y que oscurece los ojos del alma [impidiéndole] contemplar visiones Divinas como [las de] los Patriarcas y otros de su estatura, quienes "vieron su mundo durante su vida".

Este es también el significado de lo dicho por Asaf bajo inspiración Divina, respecto de toda la comunidad de Israel [que luego estaría] en el exilio [durante el cual las barreras que ocultan la santidad son particularmente poderosas]: "Y yo soy necio y no sé [ni siento]; yo fui como una bestia ante Ti. Y [sin embargo] estoy continuamente Contigo". Esto quiere decir que aunque yo soy como una "bestia" cuando estoy Contigo [—aun cuando cumple una *mitzvá* y así estoy unido a Ti, sigo siendo como una bestia—], siendo mi alma inconsciente e insensible a esta unión, [pues de otro modo mi alma se vería afectada] como para que caigan sobre ella temor y reverencia primero, seguidos de un gran amor gozoso o [un amor] como llamas flameantes, similar a la cualidad de los *tzadikím* cuya corporeidad ha sido refinada —pues, como se sabe [el término] *dáat* [del que deriva *edá* ('[no] sé')] denota la sensibilidad del alma, y éste comprende *jésed* ('bondad') y *guevurá* ('severidad')— no obstante, "estoy continuamente Contigo", porque la corporeidad del cuerpo no impide la unión del alma con la luz del bendito *Ein Sof* que llena todos los mundos, tal como está escrito: "Ni siquiera la oscuridad puede oscurecer de Ti".

Con ello, se podrá comprender la severidad del castigo por transgredir la prohibición de trabajo en Shabat o aquella de pan leudado en Pesaj, que se aplican igualmente a todos. Pues incluso en el alma de una persona inculta y completamente iletrada brilla la luz de la santidad del Shabat o la Festividad; por eso es posible de la capital pena de *karet* [por ingerir pan leudado en Pesaj,] y lapidación [por hacer un trabajo prohibido en Shabat,] por la profanación de esta santidad [que ilumina su alma].

Similarmente, [la transgresión involucra] la más mínima cantidad de *jametz*, o el manejo de *muktzé*, mancilla la santidad que descansa sobre su alma tal como lo haría con la santidad del alma de un *tzadík*,

porque todos tenemos una misma Torá [cuyas leyes se aplican a todos los judíos por igual].

[Y en cuanto al uso de la forma plural "*behemot*", es para insinuar que ante El, bendito sea, incluso *Dáat Elión* (El "Conocimiento Supremo") —que abarca *jésed* y *guevurá*— es como "bestias" y una creación física cuando se lo compara con la luz del *Ein Sof*, como está escrito: "Tú, con Sabiduría (*jojmá*), los has hecho (*asíta*) a todos". Y esto es llamado *behemá rabá*, como se explica en otra parte. Y éste es el [nivel del Divino] Nombre *Ba"n* con el [mismo] valor numérico que [la palabra hebrea] *behemá* ("bestia"), que [se encuentra en un nivel que incluso] precede a *Atzilut*].

Capítulo 47

"En cada generación y en cada día el hombre debe verse a sí mismo como si él hubiera salido ese día de Egipto". Esto se refiere a la liberación del Alma Divina del cautiverio del cuerpo, la "piel de la serpiente", para ser absorbida en la unidad de la luz del bendito *Ein Sof* al abocarse a la Torá y los mandamientos en general, y en particular al aceptar el Reinado Celestial durante la Lectura del *Shemá*, en el que la persona acepta explícitamente y atrae sobre sí la unidad de Di-s, cuando dice: "Di-s es *nuestro* Señor, Di-s es uno".

Se ha explicado antes que "*nuestro* Di-s" es entendido del mismo modo que "Di-s de Avraham", etc., porque éste resultó anulado y absorbido en la unidad de la luz del bendito *Ein Sof*, sólo que Avraham se hizo acreedor a ello en razón de sus obras y su progreso en la santidad de grado en grado, como está escrito: "Y Avraham viajó, prosiguiendo más y más [hacia el sur]". En cuanto a nosotros, [los hijos de Avraham,] sin embargo, para nosotros es una herencia y un regalo, el hecho de que El nos haya dado Su Torá y ha investido en ella Su Voluntad y Sabiduría, que están unidas a su Esencia y Ser en perfecta unidad; y esto es, sin duda, como si el nos hubiera dado Su mismísimo Ser, para decirlo de alguna manera. Esto es como el *Zohar* comentó sobre el versículo: "Que ellos tomen para Mí una ofrenda". [La expresión "para Mí", [dice el *Zohar*,] significa, de

hecho, "para tomarme a Mí". De modo que el texto, en consecuencia, debería haber dicho: "[a Mí] y a una ofrenda", sólo que ambos, [Di-s y la Torá,] son uno y lo mismo. Estúdiese bien allí].

Esto es [el significado de lo que recitamos en nuestra Liturgia]: "Y Tú nos has dado, Di-s *nuestro* Señor, con amor...", [y también declaramos:] "pues con la luz de Tu semblante Tú nos has dado, Di-s *nuestro* Señor...". Por eso, [porque la unión con Di-s no depende del servicio espiritual personal,] nada se interpone en el camino de la unión del alma con Di-s y Su luz, salvo la propia voluntad; pues si la persona no desea en absoluto, Di-s libre, unirse a El... Pero inmediatamente cuando sí lo desea, y acepta y atrae sobre sí Su bendita Divinidad declara: "Di-s es nuestro Señor, Di-s es uno", sin duda que entonces su alma es espontáneamente absorbida en la unidad de Di-s, porque "[el anhelo del] espíritu [del individuo] evoca espíritu [y estímulo en lo Alto], y atrae [y concede] espíritu". Y ésta [dinámica dentro del alma de la persona] es una forma de "Exodo de Egipto".

Por eso se instauró que el párrafo referente al Exodo de Egipto fuera leído específicamente durante la Lectura del *Shemá*, [como anexo a éste,] —pese a que ésta [evocación y verbalización del Exodo] es un mandamiento en mérito propio, no parte del mandamiento de recitar el *Shemá*, como se declara en el Talmud y los Códigos—, porque realmente son la misma cosa. Asimismo, el párrafo que se refiere al Exodo de Egipto concluye también [con las palabras:] "Yo soy Di-s, vuestro Señor". Esto también concuerda con lo que se explicó anteriormente.

Capítulo 48

Ahora bien, meditando acerca de la grandeza del bendito *Ein Sof*, la persona pensante [se dará cuenta] que tal como Su Nombre lo indica, así es El: No hay término (*sof*) ni límite ni fin alguno para la luz y vitalidad que se expande de Su Voluntad simple, y ésta está unida a Su esencia y ser en perfecta unidad. Si los mundos hubieran descendido de la luz del bendito *Ein Sof* sin "contracciones", sino por

vías de un descenso escalonado de grado en grado a modo de causa y efecto [siendo el nivel superior causa directa para la manifestación del inferior], este mundo [y todo lo que contiene], no hubiera sido creado en su forma presente, de orden finito y limitado [como lo es, conforme lo dicho:] "De la tierra al firmamento hay una distancia de 500 años", y similarmente [es limitada la distancia] entre [un] firmamento y [el siguiente] firmamento, así como también el espesor de cada firmamento [es de una distancia de 500 años. Y todo esto en cuanto a *este mundo*]. Incluso el Mundo Venidero y el nivel superior de *Gan Edén* —morada de las almas de los grandes *tzadikím*—, y las almas mismas y, ni hace falta decirlo, los ángeles, todos están en el plano de la restricción y la limitación, porque hay un límite a su captación de la luz del bendito *Ein Sof* que brilla sobre ellos a través de investirse en *JaBaD*, etc., por lo que también hay un límite al deleite que derivan del resplandor de la *Shejiná* y a su placer en la luz de Di-s; porque ellos son incapaces de derivar deleite y placer del orden infinito sin verse anulados de la existencia y devueltos a su fuente.

Ahora bien, en cuanto a los [intricados] detalles de las "contracciones", cómo [logran su efecto] y qué [son de hecho] — éste no es el lugar [apropiado] para su explicación [detallada]. Pero, en general, son algo al estilo de un oscurecimiento y ocultamiento del flujo de luz y vitalidad, de manera que [la luz y vitalidad] no ilumine y llegue a las criaturas inferiores de una manera revelada — permeándolas y actuando en ellas y animándolas de manera tal que existan como "algo a partir de la nada"— sino [que ilumine y llegue] apenas en una medida extremadamente ínfima, a fin de que [las criaturas inferiores] existan en un estado finito y limitado. Esta constituye una iluminación infinitesimal, es realmente considerada como nada en comparación con la calidad de la ilimitada e infinita iluminación. No hay proporción ni relación entre ellas, según se entiende el término "proporción" en los valores numéricos, en los que el número 1 guarda proporción con el número 1.000.000, ya que es una millonésima parte de él; pero en cuanto a algo que trasciende lo finito y la numeración, no hay número, [no importa cuán grande sea,] que pueda guardar proporción con él —porque mil millones o cien mil millones, [en comparación con el infinito,] no adquieran

siquiera la relevancia del valor de 1 en comparación con mil millones o cien mil millones— sino que [cualquier número] es realmente considerado como nada.

Así realmente [en extremo insignificante] es la calidad de esta ínfima iluminación [posterior a la "contracción"] que se inviste en los mundos superiores e inferiores a fin de proveerlos de sustento y vida, cuando es comparada con la calidad de la luz escondida y oculta que es de un orden infinito y no se inviste ni ejerce su influencia en los mundos de una manera revelada, para proveerlos de vida, sino que los "abarca" desde arriba, y es denominada *sovev kol almín* (lit.: "que abarca todos los mundos").

El significado de esto no es que [los] rodea y abarca desde arriba en el sentido *espacial*, *Di-s* libre, pues en las cuestiones espirituales la condición de espacio no es aplicable de manera alguna, sino que su significado es que [los] "rodea y abarca desde arriba" en lo que respecta a la revelación de esta influencia, porque la influencia que se encuentra en la condición de "revelación" en los mundos es llamada "investidura", al estar "investida" dentro de los mundos, pues la influencia que estos reciben es vestida y comprendida por estos, mientras que la influencia que no viene en la condición de la "revelación", sino que perdura oculta y escondida y no es captada por los mundos, no es descripta como estando "investida" en ellos sino como "rodeando y abarcando" [a ellos].

Por eso, dado que los mundos pertenecen al orden de lo finito y limitado, se desprende que sólo un reflejo extremadamente ínfimo y contraído del flujo de la [infinita] luz del bendito *Ein Sof* se inviste y manifiesta en ellos de una manera revelada, y esto sólo para animarlos en un estado finito y limitado. Pero la luz principal que no tiene contracción en un grado tal es llamada *makif* ("que abarca") y *sovev* ("que rodea") porque su influencia no se revela dentro de ellos, por cuanto ellos pertenecen al orden de lo finito y limitado.

Para ilustrar esta idea, considérese este mundo material. Pese a que "Todo el mundo está lleno de Su gloria", es decir, [no apenas con un ínfimo resplandor de la Divinidad, sino con] la luz del bendito *Ein*

Sof —como está escrito: "¿No lleno acaso Yo los cielos y la tierra?", dice Di-s"—, no obstante, sólo una vitalidad muy limitada, no mayor a la de la categoría de [la que está revelada en] los reinos inerte y vegetal, está investida dentro [de este mundo] en la forma de influencia "revelada", mientras que toda la luz del bendito *Ein Sof* [que llena el mundo de una manera oculta] es descripta como "rodeándolo" —aunque en realidad está en su interior— porque su influencia no se revela en él en mayor medida [que en los reinos inerte y vegetal], sino que lo afecta de una manera oculta y escondida; y se llama "rodea desde arriba" a toda influencia de naturaleza oculta, Pues *alma deitkásia* —el "mundo oculto"— está en un plano superior a *alma deitgália* —el "mundo revelado"—.

Hagámoslo más comprensible por intermedio de un ejemplo. Cuando una persona reproduce en su mente [la imagen de] algo que ha visto o ve, aunque todo el cuerpo y esencia de aquella cosa —tanto su exterior como su interior y su mismísimo núcleo— están completamente reflejados en su mente y pensamiento —pues él lo ha visto o lo está viendo en su totalidad—, se dice que su mente abarca ese objeto completamente, y éste es rodeado por su mente y pensamiento. Pero no es rodeado en la práctica real, sino sólo en la imaginación del pensamiento y la mente del hombre.

Di-s, sin embargo, de Quien está escrito: "Pues Mis pensamientos no son tus pensamientos...", Su Pensamiento y Su Mente que conoce todas las cosas creadas rodean a todos y cada uno de los seres creados, de la cabeza hasta su fin, y su interior y núcleo mismo, todo en la práctica concreta.

Por ejemplo, en el caso de esta Tierra, Su conocimiento abarca la totalidad del diámetro del globo terráqueo, junto con todo lo que se encuentra en él y en su interior más profundo hasta las profundidades más hondas, todo en la práctica concreta. Porque este conocimiento constituye la vitalidad de todo el espesor esférico de la Tierra y su creación como un algo a partir de la nada. No obstante, no hubiera cobrado existencia tal cual es ahora, como una cosa finita y limitada, con una vitalidad extremadamente minúscula suficiente para los niveles de la materia inorgánica y la vegetación, de no ser por el

[hecho de que el mundo es creado a través de] las muchas poderosas contracciones que han condensado la luz y vitalidad investida en la Tierra para animarla y sostenerla en su estado finito y limitado y en los niveles de materia inorgánica y vegetal solamente.

Pero su conocimiento que está unido a Su esencia y ser —pues "El es el Conocimiento, el Conocedor y lo Conocido, y conociéndose a Sí Mismo, para decirlo de alguna manera, conoce El todos los seres creados —pero no con un conocimiento que es exterior a El Mismo, como [sí es el caso de] el conocimiento del ser humano—, porque todos ellos son derivados de Su genuina realidad, y comprender claramente esta cuestión no está dentro de la capacidad de los seres humanos..."—*,

* NOTA

Tal como escribió Rambam (Maimónides) —sea su memoria bendición— [que Di-s es "el conocimiento, el Conocedor y lo Conocido"], y los Sabios de la Cabalá han consentido con su punto de vista —como se afirma en Pardés de Rabí Moshé Cordovero, sea su memoria bendición—. Esto concuerda también con la Cabalá de nuestro maestro Rabí Itzjak [Luria] —sea su memoria bendición— en cuanto al misterio [—la doctrina—] de la "contracción" e investidura de las luces [de las sefirot] en los recipientes [de las sefirot] como se explicó antes, en el capítulo 2.

este conocimiento, puesto que es de un orden infinito, no es descripto como *invistiéndose* en el globo terráqueo, que es finito y limitado, sino como *rodeándolo* y *abarcándolo*, pese a que este conocimiento incluye todo su espesor e interior en la práctica concreta, dándole de ese modo existencia a partir de la nada, como se explica en otra parte.

Capítulo 49

Ahora bien, a pesar de que los aspectos particulares de la naturaleza del oscurecimiento y ocultamiento de la [infinita] luz del bendito *Ein*

Sof en el descenso de los mundos —[descendiendo como lo hacen, cada vez más bajo,] hasta ser creado este mundo material— son demasiado numerosos como para ser contados y son de muchas clases diferentes, como lo saben aquellos que han gustado del "Arbol de la Vida", no obstante, en general, hay tres niveles de poderosas y globales "contracciones" que dan lugar a tres Mundos generales, consistiendo cada categoría de miríadas de miríadas de [aspectos] particulares. Estos son los tres Mundos de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, pues el mundo de *Atzilut* es Divinidad misma.

A fin de crear el Mundo de *Beriá* —que consiste de las almas superiores y los ángeles cuyo servicio a Di-s está en la esfera de [las facultades intelectuales de] *JaBaD* que se invisten en ellos, y ellos las captan y reciben [influencia] de ellas— tuvo que precederle una poderosa "contracción", como se mencionara antes.

Así también de *Beriá* a *Ietzirá*, pues la minúscula porción de luz que se inviste en el Mundo de *Beriá* continúa estando todavía en una categoría de infinito en relación con el Mundo de *Ietzirá*, y no puede investirse en este último salvo a través de la contracción y el oscurecimiento. Así, también, de *Ietzirá* a *Asiá*. [Una explicación detallada de estas tres "contracciones" se da en otro lugar, con el objeto de hacerlas más accesibles a nuestro pobre intelecto].

El propósito de todas las "contracciones" es la creación del cuerpo humano material y la subyugación de la *sitrá ajará* [por parte del hombre], para producir la preeminencia de la luz que suplanta la oscuridad cuando la persona eleva su Alma Divina y su alma vitalizadora junto con sus vestimentas y todos los poderes del cuerpo, a Di-s solamente, como se ha analizado antes extensamente, pues éste es el propósito del progresivo descenso de los Mundos.

Ahora bien, "Tal como el agua refleja la imagen del rostro": tal como Di-s —para decirlo de alguna manera— dejó e hizo a un lado, hablando en términos figurativos, Su gran luz infinita, y la ha atesorado y ocultado por vías de tres diferentes tipos de "contracciones" —y todo esto por Su amor por el inferior hombre, a fin de elevarlo hasta Di-s, porque "el amor impele la carne"—,

cuanto más, y en un número infinitamente mayor de veces, es apropiado que también el hombre abandone y haga a un lado todo lo que posee, tanto espiritual como físicamente, y renuncie a todo a fin de unirse a El, con unión, deseo y anhelo, sin ningún impedimento, interno o externo, ni del cuerpo ni del alma, ni de dinero, esposa o hijos.

Esto permitirá comprender la eminentemente razonable explicación de la norma rabínica que ordena el recitado de las bendiciones del *Shemá*: dos [bendiciones] que le preceden, etcétera. Pues, a primera vista parecería que no tienen conexión alguna con la Lectura del *Shemá*, como lo han declarado *Rashbá* y otros codificadores. ¿Por qué, entonces, fueron denominadas "bendiciones del *Shemá*"? ¿Y por qué se instituyó que fueran recitadas específicamente antes de éste [de momento que no están vinculadas al *Shemá* de ninguna manera aparente]?

Sin embargo, el motivo es que la esencia de la Lectura del *Shemá* es cumplir [la ordenanza] "con todo tu corazón...", esto es, "con ambas inclinaciones tuyas...", es decir, imponerse a cualquier cosa que [le] impida el amor a Di-s. Pues "tu corazón" alude a la esposa y a los hijos de ésta, hacia quienes el corazón del hombre está, por su misma naturaleza, ligado. Así han comentado los Sabios sobre el versículo: "Pues El habló y ocurrió" — 'esto se refiere a la esposa de uno'; "El ordenó y se alzó firme" — 'esto se refiere a los hijos'; y por [las palabras] "tu alma y tu fuerza" [del *Shemá*] se entiende, literalmente, 'tu vida y sustento'; renunciar a todo en aras del amor a Di-s.

Pero, ¿cómo puede el hombre físico llegar a este nivel? Es con esta finalidad, por eso, que la bendición de *iotzer or* fue introducida [para ser recitada] primero, pues allí se manifiesta y reitera en detalle el concepto y orden de los ángeles "parados en la cumbre del mundo" con el objeto de proclamar la grandeza del Santo, bendito sea, cómo todos ellos están anulados en su bendita luz y "pronuncian con temor..." "y santifican..." [el Nombre de Di-s] y "declaran con temor 'Santo'...", significando [—su decir 'Santo...'] que El está separado de ellos, y no Se inviste en ellos en un estado revelado, sino que [¿dónde sí está revelado Di-s?] "Toda la *Tierra* está llena de Su

gloria", es decir, la comunidad de Israel en lo Alto, e Israel [en la Tierra] abajo, como se ha explicado antes.

Así, también, "los *Ofaním* y los sagrados *Jaiot*, con gran estruendo... [declaran] 'Bendita sea la gloria de Di-s [y que sea atraída] desde su lugar'", pues ellos no saben ni captan su lugar, como nosotros decimos [un par de líneas después] "Porque El solo es exaltado y santo".

Luego sigue la segunda bendición [que declara el inmenso amor de Di-s por el pueblo judío. Esta dice:] "Con amor eterno nos has amado, Di-s nuestro Señor". Esto es decir que El ha dejado de lado todas las santas huestes supremas, e hizo que Su *Shejiná* morara sobre nosotros, [el pueblo judío,] de manera que El fuera llamado "*nuestro Di-s*" en el mismo sentido con que El es llamado "el Di-s de Avraham", como se explicara antes. Esto se debe a que "el amor impele la carne". Por eso [este amor por parte de Di-s] es llamado *ahavat olam*, porque se refiere a la "contracción" de Su grande e infinita luz, asumiendo la vestimenta de lo finito, que se llama *olam* ("mundo"). [Di-s produjo esta "contracción"] en aras de Su amor por Su pueblo Israel, a fin de traerlos cerca de Sí, para que puedan ser absorbidos dentro de Su bendita Unicidad [a través de Torá y *mitzvot*].

Este es también [el significado de] lo que está escrito [y recitamos un poco más adelante en la misma bendición de *ahavat olam*] "[con] excesiva y enorme compasión [Tú Te apiadaste de nosotros]", o sea, [una piedad excediendo la cercanía de Di-s hacia todas las huestes en lo Alto; [la misma bendición de *ahavat olam* prosigue diciendo:] "...y Tú nos has elegido de entre todos los pueblos y lenguas" —esto se refiere al cuerpo material que, en sus aspectos corpóreos, es similar a los cuerpos de los gentiles del Mundo, "y Tú nos has traído cerca... para dar gracias..." —la interpretación de "gracias" será dada en otro lugar— "...y proclaman Tu Unicidad...", lo que significa ser absorbido en su bendita Unidad, como se explicara arriba.

Cuando el hombre pensante reflexione acerca de estas cuestiones en las profundidades de su corazón y cerebro, entonces, tal como el

agua refleja la imagen del rostro, [así] su alma se encenderá espontáneamente [con amor a Di-s] y se vestirá de un espíritu de benevolencia, para dejar de lado por propia voluntad, y abandonar resueltamente, todo lo que posee, a fin de únicamente unirse a El y ser absorbido dentro de Su luz con apego y anhelo, etc., a modo de "beso", y con unión de espíritu con Espíritu, como se ha explicado antes.

Pero, ¿cómo tiene lugar la unión de espíritu con Espíritu? Con este fin se afirma [más adelante en el *Shemá*, a casi inmediata continuación de la frase "con todo tu corazón", etc.]: "Y estas palabras estarán... sobre tu corazón... Y hablarás de ellas...". Como se explica en *Etz Jaím*, la unión de "beso" [que incorpora la unión de "unión de espíritu con Espíritu"] es esencialmente la unión de *JaBaD* con *JaBaD*; esto es, la concentración en la Torá, mientras que la boca, como punto de salida del aliento y su emergencia a un estado revelado, representa el nivel del habla abocada a palabras de la Torá, pues "por cada palabra que procede de la boca de Di-s, vive el hombre".

No obstante, la persona no cumple su deber solamente por medio de la meditación y la reflexión concentrada, a menos de que exprese las palabras con sus labios, a fin de atraer la [infinita] luz del bendito *Ein Sof* hacia abajo inclusive en el alma vitalizadora que mora en la sangre del hombre, que [a su vez] es producida por [la ingesta de alimentos procedentes de] el [reino] mineral, el vegetal y el animal. Con ello la persona los eleva a todos hacia Di-s, junto con el universo entero, haciendo que ellos sean absorbidos en Su bendita Unidad y luz que iluminará al mundo y a sus habitantes de una manera revelada [en el espíritu del versículo que dice] "y la gloria de Di-s habrá de revelarse y [en medida tal que] toda *carne* la verá...". Pues éste es el propósito del descenso progresivo de todos los mundos: que la gloria de Di-s permee especialmente este mundo [físico] de una manera revelada, para cambiar [la] oscuridad [de las *kelipot*] por luz [de santidad] y [la] amargura [del mundo, cuya fuerza vital es de *kelipat nogah*] por [la] dulzura [de la bondad y la santidad], como se explicara antes en detalle.

Y ésta es la esencia de la intención del servicio del hombre: atraer la [infinita] luz del bendito *Ein Sof* hacia abajo. Sin embargo, la iniciativa debe tener lugar a través de la "elevación de *Ma"n*", sometiendo a El toda su alma y todo lo que tiene, como se explicara arriba

Capítulo 50

Todas las formas y niveles de amor mencionados antes derivan del "lado derecho", de nivel de *kohén*, [porque el *kohén* es denominado] "hombre de bondad". [Estas formas y niveles] son llamados *késef hakodashím* ("un anhelo por cosas sagradas"), como en las palabras "Tú anhelaste con vehemencia la casa de tu padre" [y la palabra hebrea empleada para "anhelaste" (*נִזְסָף*)] está vinculada etimológicamente a la palabra *késef*/*סְגָן*].

Hay, sin embargo, otro nivel de amor que los supera a todos [los mencionados], tal como el oro es superior a la plata. Este es un amor cuya ardientes carbones de fuego⁶ [que se deriva] del nivel de las *Guevurot* Superiores de la *Biná* Suprema. Esto es, que [el despertar de este amor se produce] a través de la meditación acerca de la grandeza del bendito *Ein Sof*, ante Quien todo es considerado como la nada absoluta. [Entonces,] el alma es encendida y se alza llameante hacia el precioso resplandor de Su grandeza, con el fin de observar la gloria del Rey. [Este es el contenido de este amor. Es] cuya ardientes carbones en llama que se remonta a lo alto, y [ansía] separarse de la mecha y los maderos en los que se sostiene. Esto sucede debido a la preponderancia del elemento de Fuego Divino que hay en el Alma Divina. De esto, llega a [sentir] sed, como está escrito: "Mi alma está sedienta de Ti". Entonces [logra] el nivel de "enfermo de amor". Y luego llega a un virtual estado de expiración del alma (*kelot hanéfesh*), como está escrito: "Y mi alma expira".

De aquí, [de las *Guevurot* Supremas de la *Biná* Superior,] deriva la fuente [del servicio Divino] de los Levitas abajo, [en este mundo]. [Y en el futuro, cuando el mundo habrá de ser elevado, ellos serán los *kohaním* [a diferencia de cómo es ahora, cuando los Levitas

secundan en rango a los *kohaním*, como está escrito: "Ellos te acompañarán y te servirán"], tal como comentó el *AríZal* el versículo "Pero los *Kohaním*, los Levitas..." — que los Levitas de hoy se convertirán en los *kohaním* del futuro]. El servicio de los Levitas era elevar [su] voz en melodía y acción de gracias, con canto y música, con acorde armonía, a modo de avance y retroceso, *ratzó* (lit.: 'corrida') y *shov* (lit.: 'retorno'). Tal es la naturaleza de este intenso amor, cual la llama que se descarga del *bazak*, como se menciona en la *Guemará* [*Jaguigá*, cap. 2].

Es imposible explicar este tema claramente por escrito. No obstante, toda persona de corazón sensible, que es entendedora, inteligente en captación de un tema, y persevera profundamente para ligar su mente y comprensión a Di-s, hallará el bien y la luz atesorados en su alma inteligente, cada cual conforme *su* capacidad —uno se ve afectado [de una manera, por un tipo de meditación] y uno se ve afectado [de otra, por otra forma de meditación]—, luego de preцederle [a esta meditación] el temor al pecado, a fin de estar en extremo apartado del mal, para evitar que [suceda que] "tus transgresiones se interponen [entre ti y Di-s]", Di-s libre.

Ahora bien, el orden del servicio [Divino] de la persona por intermedio de la dedicación en [el estudio de] la Torá y las *mitzvot*, un servicio derivado de este intenso amor, es [posible] sólo en la forma de "retirada". Tal como está escrito en *Sefer Ietzirá*: "Si tu corazón corre, regresa al Uno". "Si tu corazón corre" se refiere a la ansiedad del alma que está en el lado derecho del corazón, cuando [esta ansiedad] predomina y estalla en llama, y brilla con tal arrebato que el alma es consumida por la ansiedad (*kelot hanéfesh*) por derramarse dentro del regazo de su Padre, Aquel que da la vida, y por dejar su confinamiento en el cuerpo físico y material para unirse a El, bendito sea. Entonces [la persona] debe llevar a su corazón la enseñanza de nuestros Sabios: "a pesar de ti, debes vivir" en este cuerpo, mantenerlo vivo, con el propósito de atraer hacia abajo la superior fuerza vital de la Vida de la vida, bendito sea El, por medio de la Torá dadora de vida. [Por intermedio de esto] habrá para Su bendita Unicidad un lugar de morada en los mundos inferiores [y en los seres creados,] en un estado revelado, como se explicara antes. Y,

como se explica en el santo *Zohar*: "que haya Uno en uno", cuyo significado es que la unidad que está oculta se convierta en un aspecto del "mundo revelado". Y éste es el [significado del] texto: "Ven, Amado mío, [al encuentro de la novia (*kalá*)]".

Con esto se podrá comprender el dicho de nuestros Sabios: "A pesar de ti, debes vivir, y a pesar de ti [debes morir]". ¿Cuál, entonces, debe ser el deseo de la persona? Esto es explicado extensamente en otra parte en relación con esta *Mishná*: "A pesar de ti debes vivir" — con la ayuda de la "Vida de la vida", bendito sea, [Quien permite a la persona enfrentar esta "compulsión" de vivir "a pesar de ti"].

Capítulo 51

Ahora bien, para explicar con mayor amplitud la expresión del *Ienuka*, mencionada antes, es necesario explicar primero —de modo que se pueda comprender un poco— el concepto de la *Shejiná* "morando", que "moraba" en el Santo de Santos, y análogamente todo otro lugar donde mora la *Shejiná*. ¿Qué significa este concepto? ¡Ciertamente "todo el mundo está lleno de Su gloria" y "no hay lugar vacío de El"! Sin embargo, [la clave para comprender] este tema es [posible hallarla en] lo escrito: "Y de mi carne veo a Di-s". A modo de analogía: El alma humana permea los 248 órganos del cuerpo, de la cabeza a los pies, [al grado de que no está ausente en ningún órgano o parte de éste]. Sin embargo, su principal alojamiento y morada se encuentra en el cerebro de la persona, y del cerebro [el alma] se propaga a todos los órganos [por igual]; [además,] cada órgano recibe de ella una [diferente forma de] fuerza vital y poder [funcional] apropiado para sí conforme su composición y carácter — el ojo para ver, el oído para escuchar, la boca para hablar y los pies para caminar—, [una fuerza vital y habilidad del alma que "mora" y se revela inicialmente en el cerebro,] tal como claramente percibimos cómo en el cerebro la persona es consciente de todo lo que ocurre en los 248 órganos y de todo lo que es experimentado por ellos, [porque el cerebro es el centro nervioso y morada y fuente principal de la fuerza vital de todo el cuerpo].

Ahora bien, la variación en la recepción por parte de los órganos del cuerpo de los poderes [funcionales] y la fuerza vital desde el alma, no deriva de su esencia y ser, [la del alma, como para que digamos] que su ser y esencia está dividida en 248 partes diferentes, investidas en 248 lugares, conforme el diseño de las diferentes ubicaciones de los órganos del cuerpo, porque, de ser así, resultaría que la esencia y ser del alma está modelada siguiendo un diseño físico y una imagen y estructura similar a la estructura del cuerpo, Di-s libre.

Más bien, [el alma Divina] es por entero una entidad espiritual singular y simple, desprovista de cualquier diseño físico y de cualquier tipo de definición de espacio, medida o limitación físicos en virtud de su propia esencia y ser intrínsecos. Y no es válido decir, en cuanto a su ser y esencia, que se encuentra más en el cerebro de la cabeza que en los pies, puesto que su ser y esencia no está sujeto al concepto y dimensión del espacio y la limitación físicos. Más bien, 613 clases de poderes [funcionales] y fuerzas vitales están contenidos dentro de ella, dentro de su ser y esencia, para concretarse yemerger del ocultamiento [e inclusión dentro de la esencia del alma] a fin de animar los 248 órganos y los 365 vasos sanguíneos del cuerpo al investirse dentro del alma animadora [o vital] que también posee los correspondientes 248 y 365 poderes [funcionales] y fuerzas vitales.

Ahora bien, en cuanto al flujo de los 613 tipos de poderes funcionales y fuerzas vitales [que son atraídos] desde el ocultamiento del alma al cuerpo para animarlo, al respecto han dicho [los Sabios] que el principal lugar de morada y descanso de este flujo y revelación [de los poderes y fuerzas previamente ocultos] está [situado] por entero en el cerebro de la cabeza. Por eso es él, [el cerebro,] el que recibe primero el poder y la fuerza vital apropiada a él conforme su composición y carácter, a saber, [el intelecto que está dividido en las tres facultades llamadas] *JaBaD*, y la facultad del pensamiento, y todo lo que es pertinente al cerebro. Y no sólo esto, sino también el flujo general de todas las afluentes [individuales] de vitalidad para los demás órganos también está [primero] contenido e investido en el cerebro que se encuentra en la cabeza, [antes de revelarse en los órganos individuales], y es allí donde el foco y la raíz de dicho flujo existe en una forma en que la luz y vitalidad de

todo el alma está revelada. De allí se expande una radiación a todos los demás órganos, cada uno de los cuales recibe [entonces] el poder funcional y fuerza vital que le son apropiados conforme su composición y carácter: el poder de la vista se revela en el ojo, el poder de oír en el oído, etcétera. Pero todos los poderes funcionales fluyen del cerebro, como es sabido, pues allí está el principal lugar de morada de toda el alma, de una manera manifiesta, pues allí se revela la fuerza vital general que fluye de ella. Son sólo las facultades [individuales] de la fuerza vital general las que irradian y se propagan de allí a todos los órganos del cuerpo, tal como la luz se expande e irradia del sol hacia las habitaciones más interiores. [Incluso el corazón recibe [su propia fuerza vital] del cerebro, en razón de lo cual el cerebro domina por naturaleza al corazón, como se explicara antes].

De una manera verdaderamente similar, hablando en términos figurados, el bendito *Ein Sof* llena todos los mundos para animarlos. Y en cada mundo hay criaturas sin límite o fin, miríadas de miríadas de niveles varios de ángeles y almas, etc., y así, también es la abundancia de mundos sin fin o límite, uno más alto que el otro, etc.

Ahora bien, la esencia y ser del bendito *Ein Sof* es la misma en los mundos superiores e inferiores, como en el ejemplo del alma expuesto arriba, y como está escrito en *Tikuním* que "El es el Oculto de todos los ocultos". Esto significa que incluso en los superiores y ocultos mundos El está oculto y escondido dentro de ellos, tal como El está oculto y escondido en los [mundos] inferiores, Pues ningún pensamiento Lo puede captar a El en absoluto, siquiera en los mundos superiores. Y [dónde] Se encuentra: tal como El Se encuentra allí, así Se encuentra en los [mundos] realmente más bajos.

La diferencia entre los mundos superiores e inferiores es en cuanto al flujo de vitalidad que el bendito *Ein Sof* hace fluir e iluminar a modo de "revelación [que surge] de lo oculto" [11lo cual es una de las razones de por qué la influencia y el flujo de esta vitalidad sea llamada figurativamente "luz"] para animar los mundos y las criaturas que hay en ellos. Pues [entonces, en esto radica la diferencia entre los mundos superiores e inferiores:] los mundos superiores

reciben [esta vitalidad y luz] de una manera *un tanto* más revelada que [como la reciben] los inferiores; y todas las criaturas que hay en ellos [—en los mundos superiores—] reciben [el aspecto *revelado* de vitalidad, si bien] cada una según su capacidad y naturaleza, que es la naturaleza y forma del flujo particular con el cual el bendito *Ein Sof* la imbuye e ilumina. Pero los [mundos y criaturas] inferiores, aun los espirituales, no reciben [la fuerza vital Divina] de una forma tan revelada [como ésta es recibida en los mundos superiores] sino sólo por vía de muchas vestimentas, en las cuales el bendito *Ein Sof* inviste la vitalidad y luz que El hace fluir y brillar sobre ellos con el fin de animarlos.

Estas vestimentas, en las que el bendito *Ein Sof* inviste y oculta la luz y vitalidad, son tan fuertes y poderosas que con ello, [con esta fuerza vital y luz,] El creó este mundo [que es] concretamente corpóreo y físico, y lo crea y anima con la vitalidad y luz que El hace fluir y brillar hacia éste; [esta iluminación es una] luz que está investida, escondida y oculta dentro de numerosas y poderosas vestimentas que ocultan y esconden la luz y vitalidad de manera que ninguna luz o vitalidad en absoluto sea visiblemente revelada, sino sólo cosas corpóreas y físicas que parecen sin vida. No obstante, contienen luz y vitalidad que los crea constantemente a partir de la nada, de modo que no vuelvan a ser nada y nulidad como lo eran [antes de ser creados]. Esta luz proviene del bendito *Ein Sof*, sólo que está investida en numerosas vestimentas, como está escrito en *Etz Jaím*, que la luz y vitalidad del globo terráqueo físico, que es visto por los ojos mortales, se deriva de *maljut* de *maljut* de *Asiá*, y en él está [contenido] *maljut* [del siguiente Mundo superior, el Mundo] de *Ietzirá*, y así sucesivamente, de manera que en todos ellos están contenidas las diez *Sefirot* [del Mundo más exelso, el] de *Atzilut*, que están unidas a su Emanador, el bendito *Ein Sof*.

Capítulo 52

Y tal como en el alma humana la principal manifestación de la vitalidad general [antes de su propagación] es en el cerebro, en tanto que todos los órganos reciben apenas una luz y potencia que irradia a ellos desde la fuente de la manifestación de dicha vitalidad en el

cerebro, así, en efecto, hablando en términos figurados, la manifestación esencial del flujo general de vitalidad para animar los Mundos y las criaturas que hay en ellos está investida y contenida en Su bendita Voluntad, su sabiduría (*ojmá*), Su entendimiento (*biná*) y Su comprensión (*dáat*) —que son llamados por el nombre de *mojín*, "inteligencia"— y estos están investidos en la Torá y sus *mitzvot*.

La manifestación de este flujo general [de vida] es la fuente de la vitalidad que reciben los Mundos, [recibiendo] cada uno de ellos en particular apenas un resplandor que se difunde e irradia de esta fuente de una manera similar a la luz que se propaga del sol, a modo de ejemplo, o [como] las facultades de los órganos del cuerpo [se derivan] del cerebro, como se analizara arriba. Es esta fuente la que [en la Cabalá] es llamada "mundo de manifestación", y *matrunita* ("reina"), y [también es conocida como] "madre inferior", y *Shejiná*, de la frase [de las Escrituras]: "...y Yo moraré (*veshajantí*) entre ellos".

[La mencionada fuente es llamada "mundo de manifestación"] pues es el comienzo de la revelación de la luz del *Ein Sof*, [y es llamada "reina" porque es éste el nivel] que se propaga a los Mundos y los ilumina de una manera revelada. De esta fuente se extiende a cada cosa individual la luz y vitalidad particular adecuada para ella, y ella mora y se inviste en ellos para animarlos.

Por eso es llamada figurativamente "madre de los hijos" y [también] "comunidad de Israel", pues de esta fuente han emanado las almas de *Atzilut* y se han creado las almas de *Beriá*, y así sucesivamente, derivándose todos ellos sólo de la expansión de la vitalidad y luz [que se extiende y fluye] de esta fuente que es llamada *Shejiná*, [de una manera] semejante a la radiación de la luz [proveniente] del sol.

Pero en cuanto a la *Shejiná* propiamente dicha, a saber, el origen y núcleo de la manifestación mediante la cual el bendito *Ein Sof* ilumina los Mundos de una manera revelada que es la fuente de todos los flujos de vitalidad en todos los mundos [cuya vitalidad por entero no es sino apenas la luz que de ella se difunde como la luz irradiada desde el sol] — los mundos no pueden soportar o recibir la luz de

esta *Shejiná*, como para que pueda realmente morar e investirse en ellos, sin una "vestimenta" que filtre y oculte su luz de ellos de modo que no se vuelvan nulos totalmente y pierdan su identidad dentro de su fuente, tal como la luz del sol está anulada en su fuente, a saber, en el sol mismo, donde esta luz no puede ser vista, sino sólo la masa integral del sol mismo.

Pero, ¿cuál es esta "vestimenta" que puede esconderla e investirla [a la *Shejiná*] y no obstante ello no verse [ella misma] completamente anulada dentro de su luz? Esta es Su bendita Voluntad y sabiduría, etc., que se invisten en la Torá y sus *mitzvot* que están reveladas a nosotros y a nuestros hijos, [y pueden actuar como "vestimenta" sin anularse ellas mismas en la luz de la *Shejiná*], porque "la Torá emanó de la sabiduría", a saber, *jojmá ilaá*, que es infinitamente superior al mundo de manifestación [—que es la *Shejiná*—] pues "El es sabio pero no con una sabiduría conocible", etc. Y como se ha explicado anteriormente, la [infinita] luz del bendito *Ein Sof* está investida en la Sabiduría Suprema y se une a ella, y El y Su sabiduría son una misma cosa. Sólo que [esto se debe a que] ella ha descendido por vías de gradaciones oscurecedoras, de [un] grado [superior] a [un] grado [inferior] con el descenso de los Mundos, hasta que ella se ha investido en cosas materiales, a saber, los 613 mandamientos de la Torá.

Cuando [esta sabiduría] descendió en descensos progresivos de Mundo en Mundo, también la *Shejiná* descendió y se invistió en ella, en cada Mundo en particular. Esta es la cámara [o 'recinto'] del "Santo de Santos" que hay en cada Mundo. Así también se ha afirmado en el *Zohar* y *Etz Jaím*, que la *Shejiná*, que es *maljut* de *Atzilut* [que es la manifestación de la luz y vitalidad del bendito *Ein Sof* que ilumina los mundos, y por eso se la llama "el habla de Di-s" y "el aliento de Su boca" —para decirlo de alguna manera—, tal como en el caso de la persona, a modo de ejemplo, el habla revela a los oyentes el pensamiento secreto y oculto del orador], se inviste en la cámara del Santo de Santos de *Beriá*, es decir, la *jojmá*, *biná*, y *dáat* de *Beriá*. A causa del hecho de que estas [*sefirot*] se invisten en *maljut* de *Beriá*, se han creado las almas y los ángeles que existen en [el Mundo de] *Beriá*. Y también de allí se deriva el Talmud que

tenemos delante de nosotros. Y ya se ha explicado anteriormente en nombre de *Tikuním*, que en el mundo de *Beriá* brilla y fluye la *jojmá*, *biná* y *dáat* del *Ein Sof* de una manera poderosamente contraria, a fin de que las almas y los ángeles, que son seres finitos y limitados, puedan recibir la influencia de estas categorías de *JaBaD*. Por eso el Talmud se origina allí, [en el Mundo de *Beriá*,] porque también éste es de la categoría de *JaBaD*, pues el Talmud es [—consiste de—] las claramente definidas razones de las *halajot*, y las razones [por su carácter racional,] pertenecen a la categoría de *JaBaD* ["inteligencia"]. Y las leyes propiamente dichas [que se encuentran en la *Mishná*] se derivan de las *midot* del *Ein Sof*, a saber, Bondad, Severidad, Misericordia, etc., de lo que se origina permisibilidad y prohibición, validez e invalidez ritual, culpabilidad e inocencia, como se explica en *Tikuním*.

En virtud de la investidura de *maljut* de *Atzilut* en *maljut* de *Beriá* se inviste [luego] en la cámara del Santo de Santos de *Ietzirá*, que es el *JaBaD* de *Ietzirá*. Cuando [luego] estos se invisten en *maljut* de *Ietzirá*, se crean las [almas llamadas] *rujot* y los ángeles [que pertenecen al Mundo] de *Ietzirá*. También de allí proviene la *Mishná* que tenemos delante de nosotros, que comprende las decisiones legales que se derivan igualmente del *JaBaD* del bendito *Ein Sof*. Sólo que las categorías de *JaBaD*, esto es, las razones e interpretaciones de las *halajot*, que están investidas y ocultas dentro de las leyes mismas y no se encuentran en una forma revelada, mientras que los elementos de las *halajot*, que están en una forma revelada [en la *Mishná*], son el mismísimo reflejo de las *midot* del bendito *Ein Sof* en su forma revelada. Así, se ha explicado antes en nombre de *Tikuním* que seis *sefirot* anidan en *Ietzirá*. Ellas comprenden, en general, dos extensiones, derecha e izquierda: actuar con indulgencia, que se deriva del aspecto de Bondad, es decir, permitir que [una cosa] ascienda a Di-s, o actuar de manera restrictiva, etc. Y todo esto, [tanto la *Mishná* como el Talmud,] es conforme la *jojmá* Suprema de *Atzilut*, y *biná* y *dáat* están contenidos en ella, y [todos] ellos están unidos al bendito *Ein Sof*, pues en todos están investidos *JaBaD* de *Atzilut* con el que la luz del bendito *Ein Sof* está unida en unión perfecta. Y de manera similar, la

Shejiná descendió luego y se invistió en la cámara del Santo de Santos de *Asiá*.

Cada uno de estos tres Mundos se subdivide en miríadas de gradaciones, también llamadas mundos particulares, y *maljut* de *Atzilut* está investido en [1]) el nivel de *maljut** de cada Mundo particular, [2]) lo que es

* NOTA

Esto nos permitirá comprender el texto del versículo: "Tu reinado es el reinado de todos los Mundos".

más, a través de la mencionada investidura] desciende y [3]) se inviste en la cámara del Santo de Santos, a saber, el *JaBaD* que está en el Mundo inferior a él en rango.

Es de la *Shejiná* que está investida en la cámara del Santo de Santos de cada uno de los mundos generales o particulares que emana y se propaga luz y vitalidad a todo aquel Mundo y las criaturas en él contenidas —las almas, los ángeles, etc.—, pues todos ellos fueron creados por las Diez Expresiones [Divinas] en el acto de la Creación, siendo éstas el habla de Di-s, que se denomina *Shejiná*.

Capítulo 53

Cuando el Primer Templo estaba de pie, en el que el Arca y las Tablas se alojaban en Santo de Santos, la *Shejiná* —que es *maljut* de *Atzilut*, esto es, la revelada luz del *Ein Sof*— moraba allí y estaba investida en los Diez Mandamientos, mucho más intensamente y con una revelación más grande y poderosa que su revelación en las cámaras del Santo de Santos arriba, en los Mundos superiores. Pues los Diez Mandamientos son los todo abarcadores principios de toda la *Torá* que se deriva de *Jojmá* Superior que es por mucho superior al "mundo de manifestación". Para grabarlos sobre tablas materiales de piedra, ella no descendió de grado en grado, al estilo del orden de descenso de los Mundos hasta [llegar a] este mundo material. Pues

este mundo material funciona a través de una vestimenta de naturaleza material, en tanto que las Tablas son "la obra de Di-s, y la escritura es escritura de Di-s", superior a la naturaleza de este mundo material que deriva de la radiación de la *Shejiná* en la cámara del Santo de Santos de *Asiá*, de donde emana luz y vitalidad al Mundo de *Asiá*, en el cual también está incluido nuestro mundo.

Pero el nivel de *Jojmá* Suprema de *Atzilut*, constituido por la totalidad de la Torá tal como ésta está contenida en los Diez Mandamientos, se invistió en *maljut* de *Atzilut* y de *Beriá* solamente, y ellos solos, unidos como lo están con la [infinita] luz del *Ein Sof* que está dentro de ellos, son los denominados la *Shejiná* que descansaba en el Santo de Santos del Primer Templo por medio de estar investida en los Diez Mandamientos grabados por medios milagrosos en la Tablas [que reposaban] en el Arca. [Lo que es más, los Diez Mandamientos sobre las Tablas eran] obra del Di-s Viviente —*Elokím Jaím*— [esto es, [expresándolo en términos de las *sefirot*, *biná* de *Atzilut*, conocida como] "el mundo oculto" que anida en el mundo de *Beriá*, como lo saben aquellos familiarizados con la Disciplina Esotérica].

En cuanto al Segundo Templo, en el cual no estaban el Arca y las Tablas, nuestros Sabios dijeron que la *Shejiná* no moró allí. Esto [no] significa, [Di-s libre, que la *Shejiná* no moraba allí *del todo*, sino que se refiere a] el nivel de *Shejiná* que solía morar en el Primer Templo, que no seguía el patrón del descenso ordinario de los Mundos. Pero en el Segundo Templo moraba conforme el orden de descenso gradual, [es decir,] el de *maljut* de *Atzilut* investido en *maljut* de *Beriá*, y éste último en *maljut* de *Ietzirá*, y éste último en la cámara del Santo de Santos de *Asiá*.

Por eso, ninguna persona tenía permitido ingresar allí, salvo el Sumo Sacerdote en Iom Kipur. Y desde la destrucción del Templo, "*HaKadosh Baruj Hu* —el Santo, bendito sea— no tiene en Su mundo sino sólo [el espacio de] los cuatro codos de la *halajá* —ley judía— exclusivamente". E incluso si un [único] judío se sienta y se aboca al estudio de la Torá, la *Shejiná* está con él, como se afirma en el primer capítulo de *Berajot*. La frase "la *Shejiná* está con él"

significa que [si bien él es un ser de este mundo material, la *Shejiná* está, no obstante, con él. El nivel de *Shejiná* que está con él es] del orden del descenso gradual y la investidura de *maljut* de *Atzilut* en *maljut* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*. Pues los 613 mandamientos de la Torá son, casi su total mayoría, preceptos que involucran acción, incluyendo aun a aquellas [*mitzvot*] que se cumplen con la palabra y el pensamiento —tales como el estudio de la Torá y la Oración de Gracias Despues de las Comidas, la Lectura del *Shemá* y la Plegaria—, pues se ha dictaminado que la meditación no tiene la validez del habla y la persona no cumple su obligación con sólo meditar [aun a modo de *hirhur*] y *kavaná*, sino hasta pronunciar con sus labios; lo que es más, se ha dictaminado que el movimiento de los labios [mientras se está hablando] es considerado una "acción" [por lo que todas estas *mitzvot* involucran la acción].

Los 613 mandamientos de la Torá, junto con los siete Mandamientos Rabínicos, se combinan para totalizar el equivalente numérico de *Kéter* ("corona") [620], que es la Voluntad Suprema investida en su Sabiduría, y éstas están unidas con la luz del *Ein Sof* en unión perfecta. Y "Di-s estableció la tierra con sabiduría" — esto se refiere a la Ley Oral que se deriva de la Sabiduría Suprema, como está escrito en el *Zohar*: "El padre tuvo a la hija".

Y esto es lo que quiso decir el *Ienuka* al afirmar que "La luz que arde sobre su cabeza, o sea, la *Shejiná*, requiere aceite", esto es, investirse en *jojmá*, sabiduría, que es llamada "aceite de la sagrada unción", como está escrito en el *Zohar* "éste [aceite] es las buenas acciones", es decir, los 613 mandamientos que se derivan de Su sabiduría. De ese modo la luz de la *Shejiná* puede aferrarse a la mecha, o sea, al alma vitalizadora [que está] en el cuerpo, llamada metafóricamente "mecha". Pues tal como en el caso de una vela material, la luz brilla en virtud del aniquilamiento e incineración de la mecha convirtiéndose en fuego, del mismo modo la luz de la *Shejiná* descansa sobre el Alma Divina como resultado de la aniquilación del Alma Animal y su transformación de oscuridad [de *kelipá*] en luz [de santidad] y de amargura [de *kelipá*] en dulzura [de santidad] en el caso de los *tzadikím*, o al menos a través de la destrucción de sus vestimentas [del alma], que son el pensamiento, la palabra y la

acción, y su transformación de oscuridad de las *kelipot* en luz Divina del *Ein Sof* que está investido en el pensamiento, habla y acción de los 613 mandamientos de la Torá y unido a ellos, en el caso de los *beinoním*.

Pues como resultado de la transformación del Alma Animal —que se origina en *kelipat nogá*— de oscuridad [de *kelipá*] en luz [de *santidad*], etc., se produce el así llamado "ascenso de las aguas femeninas" para atraer la luz de la *Shejiná* [no sólo como la luz de *jojmá* y Torá que no es sino un recipiente para recibir la luz de la *Shejiná*, sino atrayendo realmente la luz de la *Shejiná*,] es decir, la revelada luz del *Ein Sof* sobre el Alma Divina de la persona [que mora principalmente] en el cerebro de la cabeza. Con ello se podrá comprender claramente el texto [del versículo:] "Pues Di-s, tu Señor, es un fuego que consume", como se explica en otra parte.

Sháar HaIjud VeHaEmuná

Introducción

LIKUTEI AMARIM — SEGUNDA PARTE

Llamada JINUJ KATAN ("La Educación del Niño")

Compilada de libros sacros y de maestros de santidad celestial, cuyas almas están en el Edén; basado en el primer párrafo de la Lectura del *Shemá*.

"Educa al niño según su camino; aun cuando envejezca, él no se apartará de éste". Puesto que está escrito "según *su* camino", ello implica que no es el camino de la verdad perfecta [sino apenas un camino que el niño ha de seguir]; pues entonces, ¿cuál es el mérito de que "aun cuando envejezca no se apartará de éste"?

Es sabido que el temor y el amor [a Di-s] son las raíces y los cimientos del servicio a Di-s.

El temor [a Di-s] es la raíz y el cimiento de [aquello que lo compele a] "apartarse del mal" [asegurando que la persona no transgredirá los mandamientos prohibitivos], y el amor [a Di-s es la raíz y el cimiento] de [lo que lo motiva a uno a] "hacer el bien" y cumplir todos los mandamientos positivos de la Torá y de los Sabios, como se explicará en su lugar apropiado. (El precepto de educar [al niño] incluye también [el entrenamiento para la práctica de] los mandamientos positivos, como se estipula en [el *Shulján Aruj*] *Oraj Jaím*, Sección 343).

Ahora bien, respecto del amor [a Di-s] está escrito al final de la Sección de Ekev, "...que Yo ordeno a ustedes *hacerlo*, amar a Di-s...". Es necesario comprender cómo puede aplicarse la expresión de "hacer" a "amar", que es [una emoción] en el corazón.

La explicación, sin embargo, es que hay dos tipos de amor a Di-s. Uno es el amor ansioso natural del alma hacia su Creador. Cuando el alma racional prevalece sobre la materia [del cuerpo], la sojuzga y somete, entonces [el alma] se encenderá y arderá con una llama que asciende por sí misma, y se regocijará y alegrará [tanto interiormente como hacia afuera] en Di-s, su Hacedor, y se deleitará en El con maravilloso gozo.

Quienes logran el mérito de este [jubiloso] estado de amor inmenso son llamados *tzadikím*, como está escrito: "alegráos, *tzadikím*, en Di-s". Pero no toda persona es privilegiada con lograr este estado [de amor que caracteriza a los *tzadikím*], pues demanda intenso refinamiento de la [propia tosca] materia y, además, gran cantidad de [estudio de la] Torá y buenas acciones a fin de merecer una excelsa [alma del nivel de] *Neshamá*, que es superior al nivel de *Rúaj* y *Néfesh*, como se explica en *Reshit Jomá, Shaar HaAhavá*.

El segundo [nivel] es un amor que toda persona puede lograr cuando medite seriamente, [de modo que su eco resuene] en la profundidad de su corazón, acerca de cosas que despiertan el amor a Di-s en el corazón de todo judío. Ya sea [que medite] de un modo general —cómo El es nuestra vida misma; y tal como uno ama su alma y su vida, así amará a Di-s cuando medite y reflexione en su corazón en que Di-s es su verdadera alma y real vida, como comenta el *Zohar* sobre el versículo "[Tú eres] mi alma, yo te deseo"; o [que medite] de un modo particular, cuando entienda y comprenda en detalle la grandeza del Rey de reyes, el Santo, bendito sea, hasta el grado que su intelecto puede captar, e incluso más allá. Luego, [siguiendo a esta meditación "de un modo particular",] meditará acerca del inmenso y prodigioso amor de Di-s por nosotros, [un amor que Lo llevó a] descender [incluso] a Egipto, la "obscuridad de la tierra", para extraer nuestras almas del "crisol de hierro" [al que el pueblo judío había descendido], que es la *sitrá ajará* (que el Misericordioso nos libre), para acercarnos a El y ligarnos a Su real Nombre —y El y Su Nombre son uno—; es decir, El nos elevó de la más abyecta degradación e impureza a la cumbre de la santidad y a Su infinita e ilimitada grandeza. Entonces, [cuando uno ha meditado en detalle acerca de la grandeza de Di-s y Su colosal amor por el pueblo judío,]

"como el agua, [refleja] el rostro al rostro [así lo hace el corazón del hombre con el hombre]", se despertará el amor en el corazón de cada uno que contemple y medite en este tema en la profundidad de su corazón, para amar a Di-s con un amor intenso y para ligarse a El, con corazón y alma, como será explicado en detalle en su sitio.

Es este amor el que Moshé, nuestro maestro —sea sobre él la paz—, deseó implantar en el corazón de cada judío, en la Sección "Y ahora, Israel...", en el versículo [que habla de la grandeza de Di-s y dice:] "Pues de Di-s, tu Señor, son los cielos...", [y análogamente en los versículos siguientes que hablan del amor de Di-s por Su pueblo:] "Sólo en tus padres gozó El... Circuncidarán ustedes... Con setenta almas [descendieron tus antepasados a Egipto, y ahora El te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo]". [Todo esto conduce inevitablemente al primer versículo del capítulo siguiente:] "Amarás [a Di-s, tu Señor]...". Por eso concluyó [Moshé] sus palabras [en el último de los versículos citados antes] respecto de este amor [diciendo:] "...que Yo ordeno a ustedes *hacerlo*", [pues éste es] un amor generado en el corazón a través del entendimiento y la compenetración intelectual con temas que inspiran el amor. Y ello ya lo había ordenado previamente [en el primer párrafo del *Shemá*]: "Y estas palabras, que Yo te ordeno hoy, estarán sobre tu corazón", para que por medio de ésta [meditación] llegues a amar a Di-s, como lo declara el *Sifré* sobre este versículo.

Así, sobre este segundo tipo de amor [generado intelectualmente] sí *puede* aplicarse una expresión de orden y mandato, es decir, aplicar su corazón y su mente a temas que despiertan el amor. Pero no es aplicable una expresión de orden y mandato sobre el primer tipo de amor, que es una llama que asciende por sí misma. Además, este [primer tipo de amor] es la recompensa de los *tzadikím* — el gustar de un saboreo previo del Mundo Venidero, en este mundo. Es respecto de este [nivel de amor] que está escrito: "Yo [Di-s] haré de vuestro oficio sacerdotal un servicio de recompensa", como se explicará en su lugar apropiado.

Ahora bien, aquellos que están familiarizados con el sentido sotérico de las Escrituras conocen el significado del versículo: "Pues el *tzadik*

podrá caer siete veces, y con todo se levanta nuevamente...". Esto es especialmente así, [puesto que las condiciones del servicio espiritual dictan que en momentos determinados él no mantenga su nivel,] pues el hombre es llamado "móvil" y no "estático", y por lo tanto debe avanzar de un nivel a otro [infinitamente superior] y no permanecer eternamente en un mismo nivel. Entre un nivel y el próximo, antes de que pueda alcanzar el nivel superior, él está en un estado de decadencia respecto de su nivel anterior. No obstante, está escrito: "Pese a que cae, no será totalmente arrojado" [de su servicio espiritual y de su amor a Di-s]. Esto es considerado descenso sólo en comparación con *su* estado anterior, y no, Di-s libre, en comparación con todos los demás hombres, porque [no obstante su caída,] sigue superándolos en su servicio [a Di-s] ya que perdura en él un rastro de su nivel anterior. Porque el soporte de su servicio [mientras está en este estado de decadencia] es el amor a Di-s en el que fue educado y entrenado desde su juventud, antes de que alcanzara el nivel de *tzadík* [con sus superiores logros de amor a Di-s]. Este, entonces, es el significado de "aun cuando envejezca [no se apartará de éste]".

El primero entre los factores que despiertan amor y temor, y sus cimientos, es la creencia pura y fiel en la Unidad y Unicidad de Di-s, bendito y exaltado sea.

Capítulo 1

[Está escrito:] "Sabe este día y llévalo a tu corazón, que Di-s (*Havaíá*) es el [poderoso y justo] Señor (*Elokím*) en los cielos arriba y sobre la tierra abajo; no hay otro". Esto requiere explicación. ¿Acaso se te ocurriría que hay un dios habitando las aguas debajo de la tierra, como para que sea necesario advertir al respecto tan enfáticamente [y negar este pensamiento declarando] "Llévalo a tu corazón" [y toma conciencia de que en verdad no es así]?

Está escrito: "Por siempre, Di-s, Tu palabra se alza firme en los cielos". El Baal Shem Tov —sea su memoria bendición— explicó [este concepto en detalle, e hizo ampliamente conocido que esto significa que] "Tu Palabra" que Tú has pronunciado, [o sea,] "Que

haya un firmamento en medio de las aguas...", estas [mismas] palabras y letras [mediante las cuales fueron creados los cielos] se alzan firmes por siempre dentro del firmamento del cielo y están por siempre investidas dentro de todos los cielos para darles vida; [y el que estas palabras hayan sido pronunciadas hace miles de años no presenta problema, porque es] como está escrito: "La palabra de nuestro Señor se alzará firme por siempre", y [análogamente está escrito:] "Sus palabras viven y se alzan por siempre". Pues si las letras [creativas] partieran [siquiera] por un instante, Di-s libre, y regresaran a su fuente, todos los cielos se volverían nulidad y nada absoluta, y serían como si jamás hubieran existido en absoluto, exactamente como antes de la afirmación "Que haya un firmamento". Y así es con todas las cosas creadas que están en todos los mundos superiores e inferiores, e incluso esta tierra física y el plano de lo totalmente inanimado. Si las letras de las Diez Aserciones [Divinas] mediante las cuales fue creada la tierra durante los Seis Días de Creación partieran de ella [apenas] por un instante, Di-s libre, ésta se volvería nulidad y nada absoluta, exactamente como antes de los Seis Días de Creación.

Este pensamiento fue expresado por el *AríZal*, [cuando dijo] que incluso dentro de [aquello que parece ser] materia totalmente inanimada, tal como las piedras, la tierra o el agua, hay un alma y una fuerza vital espiritual. Esto es, [aunque no evidencian ninguna forma demostrable de animación, dentro de ellos] están investidas las letras del habla de las Diez Aserciones que dan vida y existencia a la materia inerte, permitiéndole surgir a la existencia a partir de la nada y nulidad que precedió a los Seis Días de Creación.

Ahora bien, aunque el nombre *éven/אבן* ("piedra") no es mencionado en las Diez Aserciones registradas en la Torá, sin embargo, fuerza vital fluye a la piedra [desde ellas] por intermedio de combinaciones y sustituciones de [sus] letras, las que son transpuestas en los "doscientos treinta y un portones", sea en orden directo o inverso, como se explica en *Sefer Ietzirá*, de modo que finalmente la combinación de [letras que forman] el nombre *éven/אבן* desciende de las Diez Aserciones, y se deriva de ellas, y ésta [combinación de letras] es la fuerza vital de la piedra. Y así es con todas las cosas

creadas en el mundo. Los nombres [de todas las criaturas] en la Lengua Santa son las mismísimas letras del habla que descienden, de grado en grado, de las Diez Aserciones registradas en la Torá, por intermedio de sustituciones y transposiciones de letras a través de los "doscientos treinta y un portones", hasta que alcanzan una particular cosa creada y se invisten en ella, dándole, de ese modo, vida. [Este descenso es necesario] porque las criaturas individuales no pueden recibir la fuerza vital directamente de las Diez Aserciones de la Torá mismas, pues la fuerza vital que emana directamente de ellas es mucho mayor que la capacidad de las criaturas individuales. Ellas pueden recibir la fuerza vital sólo cuando ésta desciende y es disminuida progresivamente, de grado en grado, por medio de sustituciones y transposiciones de las letras, y [por medio de] *guematriot*, su valor numérico, hasta que pueda ser condensada e investida, y una criatura particular pueda ser traída a la existencia de ella. Y el nombre por el cual [la criatura] es llamada en la Lengua Santa es un recipiente para la fuerza vital condensada en las letras de ese nombre que ha descendido de las Diez Aserciones [registradas] en la Torá, las que tienen el poder y la vitalidad [necesarios] para crear un ser a partir de la nada y darle vida para siempre, porque "la Torá y el Santo, bendito sea, son uno".

Capítulo 2

Y de [lo dicho hasta] aquí [puede deducirse] la respuesta a los herejes, y queda expuesta la raíz del error de aquellos que [son considerados herejes no porque nieguen que Di-s hubiera creado el mundo, sino porque] niegan la Providencia Divina individual y las señales y milagros registrados en la Torá. Ellos yerran en su falsa analogía, al comparar la obra de Di-s, el Creador del cielo y la tierra, con la obra del hombre y sus maquinaciones. Pues cuando un orfebre ha acabado un recipiente, ese recipiente no depende más de las manos del orfebre, e incluso cuando sus manos están apartadas de éste y él prosigue su camino, el recipiente perdura exactamente con la misma imagen y forma que cuando abandonó las manos del orfebre. Del mismo modo conciben estos necios la creación del cielo y la tierra. Mas sus ojos se hallan cubiertos, de modo que no ven la gran diferencia entre la obra del hombre y sus maquinaciones —

consistentes en [hacer una cosa] existente a partir de [otra] existente [de antemano], cambiando meramente la forma y apariencia, [por ejemplo, la] de un lingote de plata a la de un recipiente— y la creación del cielo y la tierra, que es la creación de algo a partir de la nada. Este es un milagro [incluso] más grande, por ejemplo, que la partición del *Iam Suf*, pues entonces Di-s hizo retroceder al mar por medio de un poderoso viento del este [que sopló] toda la noche y las aguas fueron divididas, y [no sólo dejaron de fluir sino que] se alzaron erectas como un muro. Si Di-s hubiera interrumpido el viento, las aguas hubieran vuelto a fluir hacia abajo al instante, como les es usual y natural y, sin lugar a dudas, no se hubieran alzado en alto como muro, pese a que esta *naturaleza* del agua [de fluir en caída] también es innovadamente creada a partir de la nada, pues un muro de piedra se alza erguido por sí mismo sin [la asistencia de] el viento, pero la naturaleza del agua no es tal.

Cuánto más entonces es así en la creación de algo a partir de la nada —cosa que trasciende la naturaleza y es mucho más milagrosa que la partición del *Iam Suf*—, que seguro que con el retiro del poder del Creador de [dentro de] la cosa creada, Di-s libre, el ser creado volvería a la nada y más absoluta noexistencia. Más bien, la fuerza activadora del Creador debe estar continuamente en la cosa creada para darle vida y existencia. [Fuerzas activadoras como ésta] son las mismísimas letras del habla de las Diez Aserciones con las cuales [todos los seres] fueron creados. Es respecto de esto que fue dicho [en el versículo:] "Y Tú (*atá/אתה*) das vida (*mejaié/מחייא*) a todos ellos". No leas *mejaié*, "das vida", sino *mehavé/מהבֵּא*, "traes a la existencia", o sea, a partir de la nada. La palabra *atá/אתה*, "Tú", indica todas las letras [del alfabeto hebreo] desde la [primera, la] *alef* (א) hasta la [última, la] *tav* (ת), y la *hei* (ה) [de esa misma palabra] alude a los cinco órganos de la articulación verbal, que son la fuente de las letras. Y aunque El no tiene imagen corpórea, con todo, las Escrituras mismas dicen explícitamente [respecto de Di-s] "Di-s habló" o "Di-s dijo", [es decir, empleando términos humanos,] y esto, ["Di-s habló" o "Di-s dijo",] es la revelación de las veintidós letras supremas a los Profetas. [Estas] están investidas en el intelecto y la comprensión que se encuentra en su visión profética, y también en el pensamiento y habla de ellos, como está escrito: "El espíritu de Di-s

habló dentro de mí, y Su palabra está sobre mi lengua", como lo ha explicado el *AríZal* (en *Shaar HaNevuá*). Similar a esto es la investidura de las letras en las cosas creadas, como está escrito: "Con la palabra de Di-s fueron hechos los cielos, y con el aliento de Su boca, todas sus huestes", sólo que [la investidura de las letras en los seres creados] se produce por medio de numerosos y poderosos descensos, hasta que descienden al [Mundo] corpóreo de *Asiá*, en tanto que la captación de los Profetas es en [el Mundo de] *Atzilut* tal como éste se inviste en el Mundo de *Beriá*.

Capítulo 3

Ahora bien, a continuación de estas palabras de verdad, toda persona de discernimiento comprenderá claramente que cada criatura y ser [aunque parezca tener una existencia por sí mismo,] en realidad es considerado como nada y nulidad absoluta en relación con la fuerza activadora [que lo crea] y el "aliento de Su boca" que está dentro de él, llamándolo a la existencia continuamente y trayéndolo de la absoluta noexistencia a la existencia. El motivo de que todas las cosas creadas y activadas nos parezcan existentes y tangibles, [y no podamos ver la fuerza Divina activadora que es la verdadera realidad de toda cosa creada,] es que no captamos ni vemos con nuestros ojos físicos el poder de Di-s y el "aliento de Su boca" que está en la cosa creada. Sin embargo, si se permitiera al ojo ver y captar la fuerza vital y espiritualidad que hay en cada cosa creada, fluyendo dentro de ella desde "aquellos que procede de la boca de Di-s" y "Su aliento", la materialidad, tosquedad y tangibilidad de la criatura no sería de ninguna manera vista por nuestros ojos, pues ésta está completamente anulada en relación con la fuerza vital y la espiritualidad que está dentro de ella, dado que sin la espiritualidad [presente en su interior] sería nada y nulidad absoluta, exactamente como antes de los Seis Días de la Creación. La espiritualidad que fluye a su interior desde "aquellos que procede de la boca de Di-s" y "Su aliento" — eso sólo es lo que la trae a ser continuamente de la nada y la nulidad, y le da existencia. Por ende, en verdad, no hay nada aparte de El.

Una analogía de esto es la luz del sol que ilumina a la tierra y sus habitantes. [Esta iluminación] es la radiación y la luz que se expande del cuerpo del sol y es visible a todos mientras da luz a la tierra y [brilla] en la extensión del universo. Ahora bien, resulta obvio que esta luz y radiación están presentes también en el cuerpo y materia mismos del globo solar en el cielo, pues si puede extenderse e iluminar a tan gran distancia puede por cierto arrojar luz en su propio lugar. Sin embargo, allí, en su propio sitio, la radiación es considerada nada y nulidad absoluta, pues es totalmente inexistente en relación con el cuerpo del globo solar que es la *fuente* de esta luz y radiación, ya que esta radiación y luz es sólo la iluminación que irradia del cuerpo del globo solar mismo. Es sólo en el espacio del universo, bajo los cielos y sobre la tierra, donde no está presente el *cuerpo* del globo solar, que esta luz y radiación parece tener, al ojo de todos [los que la perciben], verdadera existencia. Y aquí, el término "existencia", *iésh*, puede legítimamente serle aplicado,

mientras que cuando [esta luz y radiación] está en su fuente, en el cuerpo del sol, el término "existencia" no puede serle aplicado en absoluto; sólo puede ser llamada nada y nulidad absoluta. Allí es verdaderamente nula y absolutamente noexistente, pues allí sólo su fuente, el cuerpo lumínico del sol, da luz, y no hay otra cosa aparte de él.

El paralelo exacto [de esta analogía] es la relación [que hay] entre todas las cosas creadas y el flujo Divino [de la fuerza vital que emana] del "aliento de Su boca", que fluye sobre ellas, las trae a la existencia, y es su fuente. Sin embargo, ellas mismas, son apenas como una luz difusa y refleja del flujo y espíritu de Di-s que emana [de El] y se inviste en ellas, y las trae de la nada a la existencia.

Por ello, su existencia es nula en relación a su fuente, tal como la luz del sol es anulada y es considerada nada y nulidad absoluta, y no es para nada denominada como "existiendo" cuando está dentro de su fuente, [esto es, el sol; el término "existencia" se aplica a la luz del sol] sólo bajo los cielos, donde su fuente no está presente. De igual modo puede aplicarse el término "existencia" a todas las cosas creadas sólo [tal como éstas aparecen] a nuestros ojos corpóreos,

pues no vemos ni captamos en absoluto la fuente, que es el espíritu de Di-s que las trae a la existencia. Por eso, a nuestros ojos parece que la materialidad, tosqueda y tangibilidad de las cosas creadas realmente existe, tal como la luz del sol parece tener existencia real cuando no está dentro de su fuente [y se encuentra dentro de la expansión del universo].

Pero en el siguiente aspecto, la analogía aparentemente no es totalmente idéntica con el objeto de comparación. Pues en la analogía, la fuente no está para nada presente en el espacio del universo y sobre la tierra, donde su luz es vista como si realmente existiera. En contraste, todos los seres creados están siempre *dentro* de su fuente, sólo que la fuente no es visible a nuestros ojos físicos. [Y puesto que de hecho siempre están dentro de su fuente,] ¿por qué no se anulan en su fuente [de una manera obvia y revelada]?

Para comprenderlo, es preciso hacer algunas aclaraciones previas.

Capítulo 4

Está escrito: "Pues sol y escudo es *Havaiá Elokím*". "Escudo" se refiere [específicamente] a una cubierta para el sol, para proteger a las criaturas de modo que puedan soportarlo —como nuestros Sabios, han dicho: "En tiempos venideros, el Santo, bendito sea, extraerá el sol de su funda; los malvados serán castigados con él..."—. Y tal como la cubierta escuda al sol, del mismo modo el Nombre *Elokím* escuda al Nombre *Havaiá*, bendito sea.

El significado del Nombre *Havaiá* es: "aquel que trae todo a la existencia a partir de la nada". La letra *iud* ('), [prefijo de la raíz הַיְהּ,] modifica al verbo indicando que la acción es presente y continua — como comenta *Rashi* sobre el versículo: "De esta manera acostumbraba hacer (iaasé/"saíd sol sodot voyI (הַשְׁעָר—.

Esta [acción] es la fuerza vital que fluye realmente a cada instante hacia todas las cosas creadas, de "aquel que procede de la boca de Di-s" y "Su aliento", y las trae a existencia a partir de la nada en todo

momento. Porque el hecho de haber sido creadas durante los Seis Días de Creación no basta para su existencia continua, como se explicara arriba, [y deben ser creadas de nuevo continuamente].

En la enumeración de las alabanzas al Santo, bendito sea, está escrito *HaGadol* ("el Grande"), *HaGuibor* ("el Poderoso"), etc. *HaGadol* se refiere al atributo de *jésed* ("bondad") y la propagación de la fuerza vital a todos los mundos y las cosas creadas, sin fin ni límite, de modo que sean creados a partir de la nada y existan por bondad gratuita. [El atributo de *jésed*] se llama *Guedulá* ("grandeza") pues deriva de la grandeza del Santo, bendito sea, de El Mismo en toda Su gloria, pues "Di-s es grande [...] y Su grandeza es insondable", y por eso, también hace que la emanación de fuerza vital y existencia a partir de la nada fluya para un número ilimitado de mundos y criaturas, pues "es naturaleza del benevolente causar bien".

Este atributo [de *HaGadol*] es alabanza exclusiva del Santo, bendito sea, pues no está en la capacidad de ningún ser creado crear algo a partir de la nada y darle vida. Este atributo [de benevolencia, con el que Di-s crea a partir de la nada,] también está más allá de la cognición de todas las criaturas y su entendimiento, pues no está dentro del poder del intelecto de criatura alguna captar y entender este atributo y su habilidad para crear un ser a partir de la nada y vivificarlo. Pues la creación a partir de la nada es una cuestión que trasciende el intelecto de todas las criaturas, habida cuenta que emana del atributo Divino de *Guedulá*. Ahora bien, el Santo, bendito sea, y Sus atributos, son una unidad perfecta, como declara el sagrado *Zohar*: "El y Sus causalidades son Uno", y tal como es imposible para la mente de criatura alguna captar a su Creador, así le es imposible captar Sus atributos [pues son uno con El].

Y tal como es imposible para la mente de criatura alguna captar Su atributo de *Guedulá*, que es la habilidad de crear un ser a partir de la nada y darle vida —como está escrito: "El mundo es construido mediante la bondad"— de idéntico modo le es imposible captar el atributo Divino de *guevurá* ("poder", "restricción"), que es la facultad de *tzimtzúm* ("condensación", "contracción") y restricción de la propagación

de la fuerza vital desde Su [atributo de] *Guedulá*, impidiéndole descender sobre las criaturas y revelarse a ellas, proveerles de vida y existencia de manera manifiesta, sino, más bien, [haciéndolo] con Su Semblante oculto. Pues la fuerza vital se oculta en el cuerpo del ser creado, [haciéndolo parecer] como si el cuerpo del ser creado tuviera existencia independiente, y como si no fuera [apenas] una propagación de la fuerza vital y espiritualidad [que lo crea] —como la propagación del brillo y resplandor del sol—, sino [como si fuera] una entidad de existencia independiente. Pese a que, en realidad, no tiene existencia independiente, y es sólo como la propagación de la luz desde el sol, de todos modos [esta anulación no es sentida por los seres creados porque] ésta [capacidad de autoocultamiento] es el mismísimo poder de restricción del Santo, bendito sea, que es Omnipotente, [y por lo tanto capaz] de condensar la fuerza vital y espiritualidad que emana del "aliento de Su boca" y ocultarla, a fin de que el cuerpo del ser creado no resulte anulado de la existencia.

Está más allá del alcance de la mente de criatura alguna comprender la naturaleza esencial del *tzimtzúm* y ocultamiento, y que, no obstante [éste], la criatura misma sea creada a partir de la nada, tal como escapa a la capacidad de la mente de toda criatura comprender la naturaleza esencial de la creación [misma] de algo a partir de la nada.

[El *tzimtzúm* y ocultamiento de la fuerza vital es llamado [en la terminología cabalística] *keilím* ("recipientes"), y la fuerza vital misma es llamada *or* ("luz"), [lo que significa revelación]. Pues tal como un recipiente cubre aquello que está en su interior, del mismo modo el *tzimtzúm* cubre y oculta la luz y fuerza vital que fluye [hacia los seres creados]. Los *keilím* son las mismísimas letras y [todas ellas] están enraizadas en las cinco letras k"suom, pues representan cinco grados de *guevurá* que dividen y separan el aliento y la voz en los cinco órganos del habla, permitiendo de esa manera que sean formadas las veintidós letras. La fuente de los cinco niveles de *guevurá* es [llamada en la Cabalá] *Butzina deKardunita*. Esta es la *guevurá* suprema de *Atik Iomín*; y, correspondientemente, la fuente de [los varios niveles de] la bondad [Divina] es *jésed* de *Atik Iomín*, como lo saben aquellos bien versados en la Sabiduría Esotérica].

Capítulo 5

Respecto de esto dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: "Originalmente, ascendió en el pensamiento [de Di-s] crear el mundo con el atributo de riguroso juicio; vio [sin embargo] que [de esta manera] el mundo no podría subsistir, de modo que le asoció [a su creación] el atributo de piedad". Esto [—"le asoció el atributo de piedad"—] es: la revelación de Divinidad [dentro del mundo, y de poder sobrenatural] a través de los *tzadikím* —justos—, y [a través de] las señales y milagros registrados en la Torá. Y al respecto fue afirmado en el *Zohar*: "Arriba, en el 'Lado de Santidad Suprema', hay derecha e izquierda", es decir, *jésed* y *guevurá*. Esto quiere decir que ambos, son atributos de Divinidad que trascienden el intelecto y la comprensión de los seres creados, pues "El y Sus atributos son Uno en el mundo de *Atzilut*", [estando de ese modo *jésed* y *guevurá* plenamente unidos a El]. Incluso la comprensión de Moshé *Rabeinu* —sea sobre él la paz— en su visión profética, no se extendió al Mundo de *Atzilut* [propiamente dicho], sino sólo en la medida en que éste se inviste en el mundo de *Beriá*; y aun entonces, [su comprensión del Mundo de *Atzilut*] no [se extendió] a estos dos atributos, *jésed* y *guevurá*, sino sólo en la medida en que estos se invistieron [previamente] en atributos que son de nivel inferior a ellos mismos, [a saber,] los atributos de *nétzaj* ("victoria", "eternidad"), *hod* ("esplendor") y *iesod* ("fundamento") [como se explica en *Shaar HaNevuá*].

Es sólo a los *tzadikím* en el *Gan Edén* (Paraíso) a quienes les es concedida la recompensa de comprender la propagación de la fuerza vital y luz que emana de estos dos atributos, *jésed* y *guevurá*. Y ésta [comprensión] es el "alimento" de las almas de los *tzadikím* que, en este mundo, se dedicaron al estudio de la Torá sin otro fin ulterior [que el estudio mismo]. Porque de la propagación de estos dos atributos se extiende un firmamento por sobre las almas en *Gan Edén*. Este firmamento se llama *Raza deOraita*. En él está el secreto de las veintidós letras de la Torá que fue dada [como expresión] de estos dos atributos, como está escrito: "De Su diestra [El dio] una Ley de fuego a ellos". De este firmamento gotea rocío como alimento para las almas, esto es, el conocimiento del secreto de las veintidós

letras de la Torá. Pues este firmamento es el secreto [y nivel] de conocimiento (*dáat*) y la Torá es el "alimento" de las almas en *Gan Edén*, y los mandamientos son [sus] "vestimentas", como todo esto está explicado [8en el *Zohar*, *Vaiakhel*, folios 209-210, y en *Etz Jaím*, *Shaar 44*, cap. 3].

Capítulo 6

Ahora bien, el Nombre *Elokím* es el Nombre que indica el atributo de *guevurá* y *tzimtzúm*, y por eso es también numéricamente igual a *hateva/חַיָּה* ("la naturaleza"), pues [*Elokím*] *oculta* la Luz Suprema que trae al mundo a la existencia y le da vida, y parecería como que el mundo existe

y se conduce de acuerdo a las leyes de la naturaleza [independientemente de toda influencia sobrenatural]. Y este Nombre *Elokím*, [no como existe en su fuente suprema, sino como actúa a través del atributo de *guevurá*, de modo que el mundo parece conducirse de una manera natural,] es un escudo y una vaina para el Nombre *Havaiá*, ocultando la luz y la fuerza vital que fluye del Nombre *Havaiá*, y trayendo a la creación a existencia desde la nada, de manera que [la luz y la fuerza vital] no sean reveladas a las criaturas, las que [de no ser así] se verían totalmente anuladas.

[Puesto que es sólo a través del ocultamiento producido por el Nombre *Elokím* que pueden existir los seres creados,] la cualidad de esta *guevurá* y *tzimtzúm* es también un aspecto de *jésed*, mediante el cual es construido el mundo. Y ésta es la cualidad de *guevurá* que está incluida en *jésed*.

De la inclusión mutua de los atributos, es evidente que "El y Sus atributos son Uno", pues dado que están en completa unidad con El se unen, en consecuencia, uno con el otro, y están comprendidos uno en el otro. Como dijo Eliahu: "Y Tú eres Aquel que losliga y los une...; y fuera de Ti no hay unidad entre aquellos [atributos] arriba...".

Este, entonces, es el significado de aquello que está escrito: "Lleva a tu corazón que *Havaiá* es *Elokím*". Es decir, estos dos Nombres son en realidad uno, porque incluso el Nombre *Elokím*, que contrae y oculta la luz [de la fuerza Divina responsable de la creación], es una cualidad de *jésed*, tal como el Nombre *Havaiá*. Pues los atributos del Santo, bendito sea, se unen a El en una unidad completa, y "El y Su Nombre son Uno", pues Sus atributos son Sus Nombres. Puesto que es así, en consecuencia sabrás que "en los cielos arriba y sobre la tierra abajo, *ein od*". Esto quiere decir que incluso la tierra material, que a ojos de todos parece como si realmente existiera, es nada y nulidad absoluta en relación al Santo, bendito sea. Pues el Nombre *Elokím* oculta y contrae [la luz y fuerza vital] sólo para las [criaturas] inferiores, pero no para el Santo, bendito sea, dado que El y Su Nombre *Elokím* son Uno. Por eso, incluso la tierra y todo lo que se encuentra debajo de ella es nada y nulidad absoluta en relación al Santo, bendito sea, y no es denominado con nombre alguno, ni siquiera con el nombre de *od* ("aparte"), el que indicaría una categoría subordinada, como en la afirmación de nuestros Sabios: "*Iehudá veod likrá*". También éste es el caso del cuerpo, el que está subordinado al alma y la fuerza vital que hay en su interior. [Y éste es el significado del versículo: "Alabaré a *Havaiá* con mi vida; cantaré a *Elokím* con *odi*". [Y el hecho de que se emplee el término *Elokím* en conexión con el cántico del cuerpo es] pues la vida [es decir, el alma,] se deriva del Nombre *Havaiá*, y el *od*, que es el cuerpo, su subordinado, del Nombre *Elokím*] — pues el alma no trae al cuerpo a la existencia a partir de la nada. Pero en relación al Santo, bendito sea, Quien trae todo a la existencia a partir de la nada, todo está absolutamente anulado en relación a El, tal como la luz del sol [lo está] en el sol.

A ello se debe que la Torá considerara necesario prevenir: "Sabe este día y llévalo a tu corazón..." [que "en los cielos arriba y en la tierra abajo, no hay otro"], para que no se te cruce por la mente que los cielos y todas sus huestes, y la tierra y todo lo que la llena, son en mérito propio entidades separadas, y que el Santo, bendito sea, llena todo el mundo del mismo modo en que el alma está investida en el cuerpo, y que El provoca el flujo de la "fuerza vegetativa" en la tierra, y el poder del movimiento en las esferas celestes, y las mueve

y dirige de acuerdo a Su Voluntad, tal como el alma mueve al cuerpo y lo dirige de acuerdo a su voluntad. En verdad, sin embargo, la analogía [de alma y cuerpo] no guarda similitud alguna con el objeto en comparación, [la Divinidad y el mundo,] pues el alma y el cuerpo son realmente [entes] separados uno del otro en sus fuentes. La fuente del cuerpo y su esencia cobra existencia no del alma sino de la semilla de su padre y su madre; e incluso después, su crecimiento no es sólo del alma, sino de la alimentación y bebida que ingiera la madre en el curso de los nueve meses [de gestación], y posteriormente de su propia alimentación. No ocurre así, sin embargo, en el caso del cielo y la tierra, pues su mismo ser y esencia fueron traídos a la existencia de la nada y la nulidad absoluta únicamente a través de la "palabra de Di-s" y el "aliento de Su boca". Y también ahora, la palabra de Di-s perdura por siempre [en todas las cosas creadas,] y fluye en ellas continuamente a cada instante, creándolas de nuevo a partir de la nada, tal como, por ejemplo, la creación de la luz del sol dentro del mismísimo globo solar. Así, en realidad, ellos están anulados por completo de la existencia en relación con la "palabra de Di-s" y el "aliento de Su boca", los que están unidos a Su Esencia y Ser, como [esta unión] se explicará luego, tal como la luz solar [está anulada] en el sol. Sólo que estos son Sus poderes de contención, para esconder y ocultar, mediante el atributo de *guevurá* y *tzimtzúm*, la fuerza vital que fluye en ellos, de modo que el cielo y la tierra y todas sus huestes parezcan como si fueran entidades de existencia independiente. Sin embargo, el *tzimtzúm* y ocultamiento es sólo para los [mundos] inferiores, pero en relación con el Santo, bendito sea, "todo, ante El, es considerado como realmente nada", como la luz del sol dentro del sol. El atributo de *guevurá* de ninguna manera, Di-s libre, oculta de El, pues no es una entidad independiente; más bien, *Havaiá* es *Elokím*.

Capítulo 7

Teniendo en cuenta lo antedicho, podremos comprender ahora la afirmación del sagrado *Zohar*, que el versículo *Shemá Israel* es *Ijudá Ilaá* ("Unidad de nivel superior") y [que la frase] *Baruj shem kevod maljutó leolám vaed* es *Ijudá Tataá* ("Unidad de nivel inferior"). [El

vínculo entre la última frase y la Unidad Divina es:] Ya que *vaed* es [equivalente a] *ejad* a través de la sustitución de letras.

La causa y razón de este *tzimtzúm* y ocultamiento con el que el Santo, bendito sea, oscureció y ocultó la fuerza vital del mundo haciéndolo parecer como una entidad de existencia independiente [es la siguiente]: Todos saben que el propósito de la creación del mundo es la revelación de Su soberanía, pues "no hay rey sin pueblo". La palabra *am/עָם* ("pueblo") está etimológicamente relacionada con la palabra *omemot/עֲמָמוֹת* ("aminorado, extinguido"), pues ellos, [los súbditos,] son entidades separadas, distintas y distantes del nivel del rey. Pues incluso si [el rey] tuviera muchos hijos, el término "soberanía" no se aplicaría a ellos, ni tampoco siquiera sobre nobles solamente. Sólo "en un *pueblo* numeroso está la gloria del rey".

El Nombre [Divino] que indica el atributo de *Maljut* ("Realeza"), es el Nombre de *Adnut* ("Señorío"), pues [Su soberanía radica en el hecho de que] El es el Señor de todo el universo. Así, son este atributo y este Nombre los que traen al mundo a la existencia y lo sostienen de manera que sea tal cual es ahora: una entidad completamente independiente y separada, y no absolutamente anulada, pues con el retiro de este atributo y este Nombre, Di-s libre, el mundo retornaría a su fuente en "la palabra de Di-s" y el "aliento de Su boca", donde sería completamente anulado, y el término "mundo" no podría serle aplicado de ninguna manera.

El término "mundo" puede aplicarse exclusivamente a [aquello que posee] las dimensiones de espacio y tiempo, refiriéndose "espacio" a este, oeste, norte, sur, arriba y abajo, y "tiempo" a pasado, presente y futuro. Todas estas dimensiones carecen de relación con los sagrados atributos supremos [del Mundo de *Atzilut*]. Sólo en lo que concierne al atributo de *Maljut* de Di-s es posible decir que El es Rey "arriba sin fin y abajo sin límite", y del mismo modo en todas las cuatro direcciones. Lo mismo es cierto respecto de la dimensión del tiempo, [como está escrito:] "Di-s reina, Di-s reinó, Di-s reinará". Así, la fuerza vital del espacio, e igualmente del tiempo, y su venida a la existencia desde la nada, y su existencia en tanto existan, es del atributo de *Maljut* de Di-s, y del Nombre *Adnut*.

Ahora bien, dado que el atributo de Su *Maljut* está unido a Su Esencia y Ser en una unión absoluta, como se explicara, el espacio y el tiempo, [creados de *Maljut*,] están por ende también anulados totalmente en relación a Su Esencia y Ser, tal como la luz del sol [que se encuentra todavía dentro del globo solar] está anulada en el sol.

Y ésta es [la idea de] la alternación [de las letras] del Nombre *Adnut* con [las letras de] el Nombre *Hawaiá*. El Nombre *Hawaiá* indica que El trasciende el tiempo, que "El fue, es, y será, todo en un mismo instante", como está explicado [en *Raaiá Mehemná* sobre *Parshat Pinjás*]; y análogamente trasciende el espacio, pues continuamente trae a la existencia toda la dimensión del espacio por entero, desde el nivel más alto al nivel más bajo, y en las cuatro direcciones.

Ahora bien, aunque Di-s trasciende el espacio y el tiempo, Se encuentra no obstante también abajo, dentro del espacio y el tiempo; es decir, El Se une con Su atributo de *Maljut*, del que se derivan y cobran existencia espacio y tiempo. Y esto es *Ijudá Tataá*, [o "Unidad de nivel inferior"], [10el entrelazamiento de [las letras del Nombre] *Hawaiá* con [las letras del Nombre] *Adnut*], o sea, que Su Esencia y Ser, llamada con el Nombre de *Ein Sof*, llena por entero toda la tierra, temporal y espacialmente. Pues en los cielos arriba y en la tierra [abajo] y en las cuatro direcciones, todo está igualmente permeado con la luz *Ein Sof*, pues Di-s Se encuentra en la tierra abajo exactamente como en los cielos arriba, pues todo, [cielo y tierra,] está dentro de la dimensión de espacio, el que está totalmente anulado en la luz del *Ein Sof* que se inviste en él a través de Su atributo de *maljut* que está unido a El. Sólo que [estos —tiempo y espacio— no se anulan] porque Su atributo de *maljut* es el atributo de *tzimtzúm* y ocultamiento, [cuya función es] esconder la luz *Ein Sof* [de modo que no sea percibida por los seres creados], para que la existencia de tiempo y espacio no se anule completamente y no [ocurra que no] existan las dimensiones de espacio y tiempo en absoluto, siquiera para los [mundos] inferiores.

Ahora bien, de la exposición precedente se podrá comprender el versículo [que dice:] "Yo, *Hawaiá*, no he cambiado". Esto quiere

decir: no hay [en El] cambio alguno; tal como El estaba solo antes de la creación del mundo, del mismo modo está solo luego de que fuera creado. En consonancia está escrito: "Tú fuiste [el mismo] antes de ser creado el mundo; Tú eres [el mismo luego de que el mundo ha sido creado]", sin cambio alguno en Su Ser, ni [siquiera] en Su conocimiento, pues conociéndose a Sí Mismo, El conoce todas las cosas creadas, dado que todas derivan de El y están anuladas en relación a El. Como declaró Maimónides —sea su memoria bendición— que El es el Conocedor, El es lo Conocido, y El es el Conocimiento mismo: todos son uno. Esto [—continúa diciendo Maimónides—] está más allá de la capacidad de la boca para expresarlo, más allá de la capacidad del oído para escucharlo y del corazón [o mente] del hombre para conocerlo cabalmente. Pues el Santo, bendito sea, Su Esencia y Ser, y Su Conocimiento, son todos absolutamente uno, de todo lado y ángulo, y en toda forma de unidad. Su Conocimiento no es *adicionado* a Su Esencia y Ser como ocurre en el alma del hombre, cuyo conocimiento es adicional a su esencia, y es uno de su componentes. Porque cuando el hombre estudia un tema y lo sabe, su alma racional ya estaba dentro de él antes de estudiarlo y saberlo, y luego este conocimiento fue agregado a su alma. Y así, día tras día, "Los días hablan, y una multitud de años enseñan sabiduría". Esta no es una unidad simple, sino compuesta.

El Santo, bendito sea, en cambio, es una unidad perfecta, sin composición alguna o elemento de pluralidad en absoluto. Por ende, uno debe llegar a la conclusión de que Su Esencia y Ser, y Su Conocimiento, son todos absolutamente uno, sin composición alguna. Por eso, tal como es imposible que criatura alguna del mundo comprenda la Esencia del Creador y Su Ser, del mismo modo es imposible comprender la esencia de Su conocimiento [que es uno con Di-s Mismo]; sólo [es posible] creer, con una fe que trasciende el intelecto y la comprensión, que el Santo, bendito sea, es Uno y Único. El y Su Sabiduría son todos absolutamente uno, y conociéndose a Sí Mismo, El percibe y conoce a todos los seres superiores e inferiores incluyendo aun a un pequeño gusano en el mar y a un diminuto mosquito que pudiera hallarse en el centro de la tierra; no hay nada que esté oculto de El. Este conocimiento no Le

agrega multiplicidad y composición en absoluto, dado que es sólo un conocimiento de Sí Mismo; y Su Ser y Su conocimiento son todos uno.

Y como esto es muy difícil de proyectar en nuestras mentes, por eso dijo el Profeta [Isaías]: "Pues como los cielos están más alto que la tierra, así son Mis caminos más altos que los vuestros, y Mis pensamientos [más altos] que los vuestros"; y [análogamente] está escrito: "¿Puedes, investigando [intelectualmente], encontrar a Di-s?..."; y está escrito: "¿Tienes Tú ojos de carne, y ves Tú como ve el hombre?" — pues el hombre ve y conoce todo con un conocimiento que es externo a él mismo, en tanto que el Santo, bendito sea, [lo sabe todo] conociéndose a Sí Mismo. Estas son las [parafraseadas] palabras [de Maimónides]. [Véase *Hiljot Iesodéi HaTorá*; y los Sabios de la Cabalá han concordado con él, como se explica en *Pardés* de Rabí Moshé Cordovero, de bendita memoria].

* * *

A la luz de lo que fuera dicho arriba, es posible comprender el error de algunos sabios a sus propios ojos —¡Di-s los perdone!— que erraron y malinterpretaron en su estudio de los escritos del *AríZal*, y entendieron literalmente la doctrina de *tzimtzúm* que se menciona allí, [es decir,] que el Santo, bendito sea, apartó a Sí Mismo y a Su Esencia —Di-s libre— de este mundo, y sólo guía desde lo Alto, con Providencia individual, a todos los seres creados que están en los cielos arriba y en la tierra abajo. Ahora bien, fuera del hecho de que es totalmente imposible aplicar la doctrina de *tzimtzúm* literalmente —pues éste sería uno de los fenómenos corpóreos— al Santo, bendito sea, Quien está apartado de ellos por infinitas miríadas de separaciones; [además,] en esta cuestión tampoco hablaron sabiamente, dado que ellos son "creyentes, hijos de creyentes" en que el Santo, bendito sea, conoce a todos los seres creados en este mundo inferior y ejerce [Su] Providencia sobre ellos, y forzosamente Su conocimiento de ellos no Le agrega pluralidad e innovación, pues El conoce todo conociéndose a Sí Mismo. Así, para decirlo de alguna manera, Su Esencia y Ser y Su Conocimiento [de los seres creados] son todos uno.

Y esto es lo declarado en *Tikuním*, *Tikún 57*: "No hay lugar vacío de El, ni en los [mundos] superiores ni en los inferiores"; y en [la sección del *Zohar* llamada] *Raaiá Mehenná*, sobre *Parshat Pinjás* [leemos]: "El lo aprehende todo y nadie puede aprehenderlo a El... El abarca todos los mundos... y nadie sale de Su dominio; El llena todos los mundos...; El liga y une una clase a su clase, superior con inferior, y no hay proximidad entre los cuatro Elementos salvo a través del Santo, bendito sea, cuando está dentro de ellos". Hasta aquí son sus palabras.

El significado de "nadie puede aprehenderlo a El" es que no hay alguien, [siquiera] entre las "Inteligencias Supremas"^{26*}, que pueda, con su intelecto, captar la Esencia y Ser del Santo, bendito sea; tal como está escrito en *Tikuním*: "[El está] oculto a todos los [mundos espirituales, quienes, ellos mismos, están] ocultos [a las criaturas físicas], y ningún pensamiento puede aprehenderte a Ti en absoluto". Y aun en los mundos inferiores [no hay quien Lo "capte"], pese a que "El llena todos los mundos", [pues esta investidura] no es como [aquella de] el alma del hombre [que se inviste] dentro de su cuerpo, y es aprehendida dentro [de éste] al grado de que [el alma] es afectada e influenciada por los cambios que involucran al cuerpo y su dolor, tales como golpes o frío o el calor del fuego, y similares. El Santo, bendito sea, sin embargo, no es afectado por ninguno de los cambios de este mundo, de verano a invierno y de día a noche, como está escrito²⁷: "Aún la oscuridad no oscurece para Ti, y la noche ilumina como el día", pues El no es aprehendido en absoluto dentro de los mundos, pese a que El los llena.

Y éste es también el significado de "El rodea todos los mundos". [No es que Di-s, librenos el Cielo, no esté *dentro* de los mundos sino simplemente rodeándolos, sino que] esto significa, a modo de ejemplo: cuando un hombre reflexiona acerca de un tema intelectual con su mente o acerca de un asunto físico en sus pensamientos, entonces su intelecto y pensamiento rodea esa cosa cuya *imagen* se forma en su pensamiento o en su mente, pero estos no rodean la cosa de manera *real* y *concreta*. El Santo, bendito sea, sin embargo, acerca de Quien está escrito: "Pues Mis pensamientos no son [como] vuestros pensamientos...", Su pensamiento y conocimiento de todos

los seres creados rodea concretamente a todas y cada una de las criaturas; pues [el conocimiento de Di-s] es realmente su fuerza vital y aquello que las trae a la existencia desde la nada, en la práctica concreta.

Y "El llena todos los mundos" es la fuerza vital que se inviste dentro de la esencia del ser creado. Es poderosamente contraída dentro de éste conforme la naturaleza intrínseca del ser creado que es finito y limitado en cantidad y calidad, [donde "calidad"] denota su significación e importancia. Un ejemplo [de esto] es el sol, cuyo cuerpo es finito y limitado cuantitativamente, siendo aproximadamente [su diámetro] 167 veces el tamaño del globo terráqueo, y cuya calidad y significancia, es decir, su luz, también está limitada en cuanto a la extensión a la que puede emitir luz, pues no puede iluminar indefinidamente dado que es una cosa creada [y por eso inherentemente limitada]. Análogamente, todos los seres creados son finitos y limitados, pues "de la tierra al cielo es un viaje de 500 años...".

Por ende, [puesto que los seres creados son limitados y finitos,] la fuerza vital que está investida en ellos es contraída en gran medida, poderosamente, pues debe pasar primero por numerosas y poderosas contracciones hasta que seres creados, por naturaleza finitos y limitados, puedan ser traídos a la existencia de su poder y luz.

Pues la fuente de la fuerza vital es "el aliento de la boca" del Santo, bendito sea; éste se inviste en las Diez Aserciones de la Torá. Y el "aliento de Su boca" podría haberse expandido sin fin ni límite, y creado mundos infinitos en su cantidad y calidad, y dado [a ellos] vida para siempre, y este mundo [corpóreo, cuyos seres, todos, son limitados y finitos,] no habría sido creado en absoluto. (Pues tal como el Santo, bendito sea, es llamado "Infinito", así son todos Sus atributos y acciones [infinitos], "pues El y Sus atributos son Uno"; esto es, la fuerza vital que emana de Sus atributos —a saber, Bondad y Piedad y Sus demás atributos sagrados— [emana de ellos] a través de la investidura de ellos en el "aliento de Su boca" —[como declara el versículo que la creación resulta del habla de Di-s y el "aliento de su boca" cuando dice:] "pues El habló, y [el mundo] cobró

existencia"—. Y [lo que es más, la creación se produjo a través de *jésed*, como está escrito:] "el mundo es construido mediante *jésed*", [de modo que la creación tiene lugar] a través de "la palabra de Di-s y el aliento de Su boca" que se transforma en un recipiente y "vestimenta" para este [atributo creativo de] *jésed*, "como la tortuga, cuya vestimenta es componente integral de su cuerpo").

El Santo, bendito sea, sin embargo, contrajo la luz y la fuerza vital de modo que pueda expandirse de "el aliento de Su boca", y la invistió en la combinación de las letras de las Diez Aserciones, y las combinaciones de sus combinaciones, por medio de sustituciones y transposiciones de las letras mismas y sus valores numéricos y equivalentes. Pues cada sustitución y transposición indica el descenso de la luz y la fuerza vital de grado en grado, de modo que pueda crear y dar vida a criaturas cuya calidad y significancia es inferior a la calidad y significancia de las criaturas creadas con las letras y palabras de las Diez Aserciones mismas, dentro de las cuales está investido el Santo, bendito sea, en Su Gloria y Esencia — que son Sus atributos.

El valor numérico señala la disminución progresiva de la luz y la fuerza vital hasta que de ella queda sólo el nivel final, el que es la suma y número de clases de poderes y grados contenidos en la luz y fuerza vital investidos en una combinación particular de una palabra determinada. (Fue sólo luego de todas estas contracciones y otras como ellas, como lo decretara Su Sabiduría, que la luz y fuerza vital pudo investirse incluso en los inferiores [seres creados], tales como las piedras inanimadas y el polvo. Por ejemplo, el nombre *éven/אבן* ("piedra") indica que su fuente está en el Nombre [Divino] *Ba"n/בָּן* que numéricamente es igual a 52 (נ"ב), con una *alef/א* agregada a él de otro Nombre, por algún motivo conocido por su Creador. Ahora bien, el nombre נ"ב mismo pertenece a mundos muy superiores, pero a través de numerosas y poderosas contracciones, de grado en grado, descendió de él una fuerza vital tan extremadamente condensada que pudo investirse en una piedra. Y ésta [muy enormemente condensada fuerza vital] es el alma del ser inanimado, la que le da vida y lo trae a la existencia a partir de la nada a cada instante, como se ha explicado previamente. Este es el nivel de "El llena todos los mundos", en

oposición al nivel de "El rodea todos los mundos", [donde la fuerza vital no es contraída en proporción a la capacidad espiritual de los seres creados]).

Cada poder y grado [de la fuerza vital] podría crear seres de acuerdo a su propio nivel, incluso ilimitados en cantidad y calidad, dándoles vida por siempre, dado que es el poder de Di-s lo que se propaga y emana del "aliento de Su boca" y no hay restricción [a Su habilidad de crear mundos ilimitados]. Su calidad, sin embargo, no estará en un nivel tan alto como la calidad y el nivel de las criaturas que podrían ser creadas del poder y grado de las letras mismas.

Capítulo 8

Ahora bien, lo que ha dicho Maimónides, sea su memoria bendición —que el Santo, bendito sea, Su Esencia y Ser, y Su conocimiento, son totalmente uno, una unidad perfecta y de ninguna manera un compuesto— se aplica igualmente a todos los atributos del Santo, bendito sea, a todos Sus sagrados Nombres, y a las denominaciones que los Profetas y Sabios, Le han atribuido —tales como Gracioso, Misericordioso, Benevolente, y similares—. Esto es cierto también respecto de ser [Di-s] llamado Sabio, como está escrito: "Y El también es sabio..."; y análogamente respecto de Su voluntad, [como está escrito:] "Di-s desea a quienes Le temen" y "El quiere realizar bondad", y "El desea el arrepentimiento de los malvados y no desea su muerte y sus maldades" y [del mismo modo:] "Tus ojos son demasiado puros como para contemplar el mal". [Sin embargo,] Su voluntad, Su sabiduría, Su atributo de bondad y piedad, y Sus demás atributos, no agregan pluralidad y composición, Di-s libre, a Su Esencia y Ser, sino que Su Esencia y Ser, y Su voluntad, sabiduría, entendimiento, comprensión, y Su atributo de bondad, poder, piedad y belleza —que se compone de Su bondad y poder—, y del mismo modo Sus demás atributos, todos, constituyen una unidad absolutamente perfecta, que es Su mismísima Esencia y Ser. Y como Maimónides —sea su memoria bendición— declaró: "Esto está más allá de la capacidad de la boca para expresarlo, más allá de la capacidad del oído para escucharlo y del corazón del hombre para conocerlo cabalmente". Pues el hombre visualiza en su mente todos

los conceptos que desea concebir y comprender — todos tal como se encuentran dentro de sí mismo. Por ejemplo, si desea observar la esencia de la voluntad, o la esencia de la sabiduría o del entendimiento o de la comprensión, o la esencia del atributo de bondad y piedad y similares, las visualiza todas tal como éstas están dentro de sí mismo. Pero en verdad, el Santo, bendito sea, es "elevado y exaltado" y "Santo es Su Nombre". Es decir, El es Santo y separado por muchas miríadas de grados *ad infinitum*, muy por encima de la calidad, tipo o clase de alabanzas y exaltaciones que las criaturas pudieran captar o concebir en sus mentes.

Pues la primera [y superior] calidad y rango en las criaturas es sabiduría, razón por la cual se la llama "el comienzo". Pues es verdaderamente el comienzo y la fuente de toda la fuerza vital en las criaturas, ya que de la sabiduría derivan el entendimiento y la comprensión, y de ellos fluyen todos los atributos emocionales del alma racional, tales como el amor, la bondad y la piedad, y sus similares. Esto es visto vívidamente en el hecho de que un niño, al carecer de comprensión, está siempre enojado y es hosco, e incluso su amor es hacia cosas triviales que no merecen ser amadas, debido a que carece de la comprensión [necesaria] para amar cosas que merecen amor, pues el amor [de la persona] varía con [el nivel de] la comprensión.

De los atributos emocionales del alma fluyen palabras y letras de pensamiento, pues el alma piensa sobre aquello que ama o cómo realizar [actos de] bondad y misericordia. Y así es con los demás atributos emocionales. Dentro de cada pensamiento en el mundo hay investido algún atributo emocional que lleva [a la persona] a pensar ese pensamiento, y este atributo es la fuerza vivificadora de aquel pensamiento. De las letras del pensamiento proceden las letras del habla y son su real fuerza vivificadora. El habla, [a su vez,] lleva a la acción, [como ser] de caridad y bondad, como en el caso de un rey que ordena a sus servidores dar [caridad]. Y aun cuando [es] el mismo hombre [el que] ejecuta alguna acción, el poder del alma y su fuerza vital que se inviste en este acto es como la nada absoluta al ser comparado con el poder del alma y su fuerza vital que se inviste en el habla del hombre; [son, comparados uno con otro como la relación y

comparación entre el cuerpo y el alma. Análoga [a la distancia que hay del cuerpo al alma] es la relación de las letras del habla con las letras del pensamiento, y análoga es la relación de las letras del pensamiento respecto de la esencia del atributo emocional que está investido en él y lo anima; y análoga es la relación de la esencia y fuerza vital del atributo emocional en comparación con la sabiduría, el entendimiento y la comprensión que en conjunto constituyen el intelecto del cual este atributo fue derivado. Todo esto es válido en cuanto al alma del hombre y al alma de todos los seres creados, en todos los mundos superiores e inferiores. En todos ellos, *jojmá* ("sabiduría") es el comienzo y la fuente de la fuerza vital.

Capítulo 9

En cuanto al Santo, bendito sea, sin embargo, el nivel de sabiduría —que [en todos los seres creados] es el *comienzo* del pensamiento y su génesis— es, para El, la etapa *final* de la acción; vale decir: en relación al Santo, bendito sea, [la sabiduría] es considerada como si fuera la condición y nivel de acción, como está escrito: "Tú, con sabiduría, los has *hecho* a todos". Esto es decir, [que la sabiduría, en relación a El, es] tal como es la calidad de la fuerza vital en la acción física y material en relación con la calidad de la fuerza vital de la sabiduría, [siendo sabiduría] el comienzo y la fuente de la fuerza vital en el hombre y en todas las criaturas físicas. [Pues la fuerza vital en lo físico] es como la nada en comparación con la fuerza vital en las letras del habla, la que [a su vez] es como la nada en comparación con la fuerza vital en las letras del pensamiento, la que [a su vez] es como la nada en comparación con la fuerza vital y el nivel de los atributos emocionales de los cuales deriva este pensamiento, la cual [a su vez] es como la nada en comparación con la fuerza vital, el nivel y el grado de sabiduría, entendimiento y comprensión, la fuente de los atributos. Exactamente así es la condición y nivel de sabiduría —comienzo y fuente de la fuerza vital en todos los mundos— en relación con el Santo, bendito sea, en Su Gloria y Esencia, Quien es elevado y exaltado en muchas miríadas de grados de elevación más que lo que la calidad de sabiduría es elevada por encima de la calidad de la fuerza vital en la acción, pues ésta es sólo una elevación de cinco grados, a saber, los niveles de acción,

palabra, pensamiento, atributos emocionales, e intelecto. El Santo, bendito sea, sin embargo, es "elevado y exaltado" por encima del nivel de sabiduría en infinitas miradas de grados como estos.

Sólo que, dado que dentro del poder de los seres creados no es posible captar sino tan sólo el descenso desde el nivel de sabiduría — que es su comienzo — hasta el nivel de acción — el más bajo [de los niveles] —, a ello se debe que digamos que en relación con el Santo, bendito sea, el nivel de sabiduría es considerado exactamente como el nivel de acción. Esto quiere decir: El es "elevado y exaltado" y muy enormemente encumbrado por encima del nivel de sabiduría, y es totalmente inapropiado atribuirle a El algo que guarde relación con sabiduría, siquiera de la manera más elevada y sublime, como decir de El, [por ejemplo,] que está más allá de la capacidad de cualquier criatura superior o inferior de captar Su sabiduría o Su Esencia. Pues captación incumbe y se aplica a una cuestión de sabiduría e intelecto, que [a su respecto] uno pueda decir que puede ser captada, o no, debido a la profundidad del concepto. Sin embargo, [respecto de] el Santo, bendito sea, Quien trasciende el intelecto y la sabiduría — no es para nada apropiado decir que no es posible captarlo por la profundidad del concepto, pues El no está dentro del plano de la captación en absoluto. Aquel que declara que es imposible captarlo a El, es como quien afirma respecto de algún concepto profundo y elevado que no puede ser palpado con las manos debido a la profundidad del concepto. Quienquiera [lo] oiga se burlará de él, pues el sentido del tacto incumbe y es aplicable sólo a los objetos físicos que pueden asirse con las manos. Exactamente así, el nivel de intelecto y captación, respecto del Santo, bendito sea, es considerado como la acción física, tal cual. Incluso la captación de las [superiores y espirituales] Inteligencias en los mundos superiores, y aun el nivel de Sabiduría Suprema [de *Atzilut*] que les da vida a todas ellas [es considerado así respecto del Santo, bendito sea,] como está escrito: "Tú, con sabiduría, los has hecho a todos".

En cuanto a [el hecho de] que el Santo, bendito sea, es llamado "Sabio" en las Escrituras, y nuestros Sabios, también se han referido a El con apodos que denotan la condición y nivel de sabiduría — esto se debe a que El es la *fuente* de la sabiduría, pues de El fluye y

emana la esencia del nivel de Sabiduría Suprema que está en el Mundo de *Atzilut*. Del mismo modo [El es llamado] Piadoso y Bondadoso, porque El es la *fuente* de piedad y bondad; y de igual manera es con los demás atributos emocionales, pues todos proceden y emanan de El. La manera y naturaleza del flujo y emanación —cómo y qué— es conocida a los versados.

NOTA

[Esta Nota bosquejará] el principio místico del tzimtzúm de la luz Ein Sof, y el tzimtzúm de Adám Kadmó, y la doctrina esotérica [del tzimtzúm] de Dikná. Pues el propósito subyacente a todas las contracciones es condensar la luz a fin de permitirle investirse dentro de los recipientes de las Diez Sefirot [del Mundo de Atzilut]. Es sólo luego de que la luz Ein Sof se inviste en los recipientes de JaBaD que es posible afirmar [respecto del Santo, bendito sea,] lo que escribió Maimónides: "El es el Conocedor, El es el Conocimiento, y El es lo Conocido,... y conociéndose a Sí Mismo [El conoce toda la creación]". Pues los recipientes de Atzilut se convierten en el alma y la fuerza vital de [los Mundos de] Beriá, Ietzirá y Asiá y todo lo [creado] que hay dentro de ellos. Sin embargo, sin el mencionado tzimtzúm e investidura [de la luz en los recipientes], no es para nada apropiado decir que "El es el Conocedor y El es el Conocimiento...", pues El no está dentro del plano y dominio del conocer y el conocimiento en absoluto, Dis libre, sino infinitamente elevado por encima incluso del nivel y los confines de la sabiduría al grado de que, en relación a El, el nivel de sabiduría es considerado como el nivel de la acción física.

Ahora bien, nosotros no nos ocupamos de cuestiones esotéricas, pero nos incumbe creer con fe plena los asuntos que nos son revelados —que El y Sus atributos son Uno. Es decir, [que] los atributos del Santo, bendito sea, y Su voluntad, sabiduría, entendimiento y comprensión [son Uno] con Su Esencia y Ser, Quien, El solo, es exaltado infinitas elevaciones por encima de la condición de sabiduría, intelecto y captación. Así, [puesto que El trasciende totalmente el intelecto y la captación,] Su unión con los atributos que El emanó de Sí Mismo también está más allá del plano de la

captación; [o sea, es imposible] captar cómo El Se une con ellos. Por eso, los atributos del Santo, bendito sea, que son las *Sefirot*, se llaman en el sagrado *Zohar* "el secreto de la fe", que es la fe que trasciende el intelecto.

Capítulo 10

No obstante, dado que "la Torá habla en el lenguaje del hombre" a fin de "modular para el oído aquello que es capaz de escuchar", se ha otorgado permiso a los Cabalistas para hablar alegóricamente de las *sefirot*. Y ellos las llamaron "luces", para que por medio de esta metáfora nos resulte un tanto más comprensible la naturaleza de la unidad del Santo, bendito sea, con Sus atributos. Es, a modo de ilustración, como la unidad de la luz del sol que se halla dentro del globo solar, con el globo solar [mismo], el que es llamado [no sólo sol sino también] "luminaria", como está escrito [que Di-s creó]: "la luminaria mayor...". La radiación y el rayo que se extiende y brilla de ella se llama "luz", como está escrito: "Y Di-s llamó a la luz — día". Cuando la luz está *dentro* de su fuente en el cuerpo solar, está unida a él en *unidad absoluta* pues allí hay sólo una [única] entidad, a saber, el cuerpo de la luminaria que emite luz; pues allí la radiación y luz es absolutamente un mismo ser con el cuerpo de la luminaria que ilumina, y no tiene en absoluto existencia por sí sola.

Precisamente de este modo, y aún más, es [la unidad de, por un lado,] los atributos del Santo, bendito sea, y Su Voluntad y sabiduría en el Mundo de *Atzilut* con, [por el otro,] Su Esencia y Ser —para decirlo de alguna manera— que Se inviste en ellos y Se une a ellos en unidad perfecta, dado que ellos se derivaron y emanaron de El tal como, a modo de analogía, la luz se expande del sol. Sin embargo, [la unidad de Di-s con Sus atributos] no es *exactamente* de este modo, sino de una manera que es remota y oculta a nuestra comprensión, pues Sus caminos son superiores a los nuestros.

No obstante, puesto que se debe "modular para el oído [aquello que es capaz de escuchar]", podemos percibir y comprender que tal como en la analogía la luz del sol que está unida a su fuente y es anulada en

ella no tiene nombre propio, sino sólo el de su fuente, del mismo modo todos los atributos del Santo, bendito sea, y Su Voluntad y sabiduría, no son designados ni llamados en absoluto con estos nombres [respecto de El,] sino sólo en relación con las criaturas superiores e inferiores que son traídas a la existencia, les es concedida vida, y son guiadas en su conducta, por el Santo, bendito sea, por intermedio de Su Voluntad, sabiduría, entendimiento y comprensión, los que se invisten en Sus sagrados atributos emocionales. Como fue declarado en el *Midrash*: "Por medio de *diez* cosas fue creado el mundo: con sabiduría, con entendimiento y con comprensión,... como está escrito: 'Di-s fundó la tierra, con sabiduría; estableció los cielos, con entendimiento; con Su comprensión se rasgaron las profundidades del abismo'..."; y como lo expresara Eliahu: "Tú has producido *diez Tikuním* —y nosotros los llamamos *Diez Sefirot*— para a través de ellos dirigir mundos ocultos no revelados, y mundos revelados, y a través de ellos Tú Te ocultas...".

Por ejemplo, en el primero de los Seis Días de la Creación se reveló el atributo de *jésed* ("bondad") —compuesto de todos los sagrados atributos emocionales de Di-s, con Su Voluntad, sabiduría, entendimiento y comprensión investidos en él—, y con éste creó la luz, a través de la Aserción "Haya luz", que es la expansión y el flujo de luz hacia el mundo desde arriba, y su expansión en el mundo de un extremo al otro. Esta [creación de luz] es [una expresión de] el atributo de bondad. Sin embargo, puesto que [el atributo de *jésed*] incluye también al atributo de *guevurá* ("poderío"), a ello se debe que [la luz] no fuera tan espiritual como la real Luz Suprema, y también [que] se invistiera en este mundo, que es finito y limitado, pues: "es un viaje de 500 años desde la tierra hasta el cielo y de este a oeste".

De manera análoga, en el segundo día se reveló el atributo de *guevurá* ("poderío"), compuesto de los demás atributos emocionales y Su Voluntad, etc., y con él creó [Di-s] el firmamento, a través de la Aserción "Haya un firmamento en medio de las aguas, y que divida las aguas de las aguas". Esta [separación de las aguas por el firmamento] es una expresión de *tzimtzúm* y restricciones (*guevurot*), para ocultar las aguas espirituales superiores de las aguas inferiores. A través de esta separación de las aguas superiores, las aguas

inferiores se volvieron materiales. El atributo de bondad está incluido en éste, pues "el mundo es construido con bondad" [de modo que aun cuando prevalece *guevurá*, ésta es atenuada por el atributo de *jésed*], pues todo esto es a fin de que aparezca tierra seca y sobre ella [viva] el hombre para servir a Di-s. Y así con todos ellos.

Y es éste el pensamiento que Eliahu expresó en *Tikuním, loc. cit.*, "[El objetivo de la emanación de las *Sefirot* fue] para mostrar cómo el mundo es conducido con... equidad y justicia;... equidad es... ley, justicia es... piedad...; toda [la revelación de los atributos] es para mostrar cómo es conducido el mundo; pero no es que Tú tengas una equidad conocible —que es la ley— ni una justicia conocible —que es piedad—, ni ninguno de estos [otros] atributos, en absoluto".

Capítulo 11

También las Diez Aserciones son llamadas "Aserciones" sólo en relación a los seres creados. Pues tal como los atributos emocionales del alma humana, cuando afloran a fin de revelarse en una [correspondiente] acción, surgen investidos en las letras del pensamiento, [así ocurre también con los atributos del Santo, bendito sea]. Por ejemplo, los atributos de bondad y piedad del alma no pueden revelarse en la acción concreta a menos de que uno piense y contemple la realización de un acto concreto de caridad y bondad, pues no se puede actuar sin pensamiento. Si [alguien,] como ser el rey, ordena a otros realizar [un acto de caridad], entonces el atributo de bondad, y con él las letras del pensamiento, se invisten en las letras del habla. [Este es también el caso cuando uno habla palabras de bondad y compasión a su amigo].

Así, hablando en términos figurados, cuando los atributos emocionales del Santo, bendito sea, llegan al nivel en el que su actividad ha de revelarse en los [mundos] inferiores, esta revelación y el flujo de esta acción se denomina "Aserción" y combinación de letras, pues no puede haber acción alguna procedente de Sus sagrados atributos emocionales sin [la mediación de] combinaciones que se llaman "letras". Por ejemplo, para la creación de la luz a partir

del atributo de bondad, emanó de éste un flujo de acción y poder con el cual producir y crear luz. El flujo de este poder y esta fuerza vital es llamado con el nombre de "Aserción" y [combinación de las] letras de [las cuales se constituye la frase bíblica] "Haya Luz". A pesar de que no son [letras concretas del pensamiento] como *nuestras* letras del pensamiento, Di-s libre, sin embargo, son [similares a nuestras letras del pensamiento en el hecho de que son] un fenómeno que indica el traer la luz a la existencia a partir de la nada. Así, de este flujo de poder fue creada la luz y no otras cosas que también fueron creadas del atributo de bondad, como ser el agua y similares, porque en éstos [últimos] se invistieron poderes de *otras* combinaciones que indican el traer a la existencia agua y similares. Resulta, entonces, que todas las fuerzas vitales y poderes que emanen de Sus sagrados atributos emocionales hacia los [mundos] inferiores, para crearlos a partir de la nada, darles vida y sostenerlos, reciben el nombre de "letras sagradas". Estas son el flujo de la fuerza vital de Su Voluntad, Su sabiduría y Sus atributos emocionales, para traer mundos a ser y darles vida.

Estos mundos [creados por las letras] son de dos clases: "mundos ocultos no revelados", los que cobran existencia, viven y son mantenidos por poderes y fuerzas vitales ocultos, como [lo son], por ejemplo, las letras del *pensamiento* en el alma humana; y "mundos revelados", [los que] fueron creados y viven de la revelación de los poderes y fuerzas vitales ocultos llamados "letras del pensamiento". Cuando éstas están en un estado de revelación a fin de dar vida a los mundos revelados, son llamadas "Aserciones" y "la palabra de Di-s" y el "aliento de Su boca", como, por ejemplo, las letras del *habla* en el hombre, las que revelan a sus oyentes aquello que estaba oculto y escondido en su corazón.

En verdad, sin embargo, las letras del *habla* Suprema están muy por encima del nivel y esencia de la sabiduría e intelecto de los seres creados. Pues el hombre, poseedor de sabiduría e intelecto, fue creado por la "Aserción" y las letras de [la frase:] "Hagamos al hombre a nuestra imagen..."; o [el hombre, poseedor de sabiduría e intelecto, fue creado] incluso con el aliento Divino solamente, como está escrito: "Y El insufló en sus fosas nasales aliento de vida". En

consecuencia, resulta que el habla Divino y aliento son la fuente de la sabiduría y el intelecto en el alma de Adám, la que incluye todas las almas de los *tzadikím*, quienes son superiores a los ángeles servidores. La razón [de la trascendencia de las letras Supremas sobre el alma] es que las letras del habla de Di-s son flujos de poder y fuerza vital de Sus atributos emocionales, los que están unidos a Su Esencia y Ser en una unidad perfecta que es infinitamente superior al nivel de sabiduría en los seres creados. Se las denomina "letras" no en relación a los *seres creados*, sino sólo en relación a *Sus* atributos emocionales propiamente dichos.

Ahora bien, éstas [letras Supremas] son veintidós clases de flujos de fuerzas vitales y poderes, diferentes unos de otros, mediante los cuales fueron creados todos los mundos superiores e inferiores y todas las criaturas que hay en ellos. Pues así ascendió en Su Voluntad y sabiduría, crear al mundo con exactamente veintidós clases diferentes de flujos, ni más ni menos, y estos son las veintidós letras que están fijadas en la boca y lengua, como hemos aprendido en *Sefer Ietzirá*. [Su grafía indica la forma del flujo, como se explicará más adelante]. Pues las letras del habla y pensamiento en el alma humana también son flujos de la esencia y ser del intelecto y los atributos emocionales, como se explica en otro lugar.

Capítulo 12

[Pese a que sólo hay veintidós letras, éstas pueden crear una vasta multitud de criaturas] pues las criaturas se dividen en categorías, [tanto] generales como particulares, [división multitudinaria que se produce] mediante cambios en las combinaciones, sustituciones y transposiciones [de las letras], como se explicara arriba, pues cada letra es un flujo de una fuerza vital y un poder individual y particular. Y cuando muchas letras se combinan para formar una palabra, entonces, además de las numerosas clases de poderes y fuerzas vitales que emanan según el número de letras en la palabra, hay, además, trascendiendo a todos [los poderes particulares], el flujo de un poder superior y una fuerza vital general que contiene y es equivalente a todos los varios poderes y fuerzas vitales individuales de las letras y que las trasciende a todas; las une y combina a fin de

conceder poder y fuerza vital al mundo que fue creado [tanto] con sus aspectos generales como particulares,* a través de esta palabra.

* NOTA

Dado que cada una de las veintidós letras de la Torá es el flujo de una fuerza vital y poder individual y particular que no fluye a través de ninguna otra letra, por eso, la figura escrita de cada letra es del mismo modo específica y distintiva, indicando el esquema del flujo y la manifestación de la luz, la fuerza vital y el poder que se revela y fluye a través de esta letra, [es decir,] cómo fluye y se revela de los atributos del Santo, bendito sea, Su Voluntad, Su sabiduría, etc.

Como por ejemplo, mediante las palabras de la Aserción "Haya un firmamento...", fueron creados los siete cielos y todos sus componentes celestiales. Así, nuestros Sabios de bendita memoria hablan de "[el firmamento llamado] Shejakím, donde se alzan molinos que trituran maná para los tzadikím...", [el firmamento llamado] Zevúl, donde se alzan [los celestiales] Jerusalén, el Santo Templo y el Altar..., [el firmamento llamado] Majón, donde están los depósitos de nieve y los depósitos de granizo...". Los cielos como un todo fueron creados, viven y existen a través de la generalidad de las palabras de la aserción "Haya un firmamento...", y cada ser individual en los siete cielos fue creado, vive y existe en virtud de alguna combinación de las letras de estas palabras, o sus sustituciones y transposiciones, [siendo éstas] acorde a la calidad de la fuerza vital de aquella criatura particular. Pues cada cambio en una combinación es una mezcla y entrelazamiento de los poderes y fuerzas vitales de una forma diferente, porque cada letra precedente en la combinación domina y es la [fuerza] esencial en este ser creado, mientras que las otras están subordinadas a ella y se incluyen en su luz, y con ello es creado un nuevo ser. Del mismo modo, mediante la sustitución de letras o sus transposiciones, son creadas nuevas criaturas que son de niveles inferiores al de los seres creados de las letras [originales] mismas.

Pues ellas, [las letras sustituidas,] se asemejan, a modo de ilustración, a la luz que por la noche brilla sobre la tierra desde la luna, y la luz

lunar proviene del sol, de lo que resulta que la luz que está sobre la tierra es una luz [reflejada] de la luz del sol.

Exactamente así, hablando alegóricamente, las letras que forman las Aserciones son el flujo global de la fuerza vital, la luz y el poder [que emana] de los atributos del Santo, bendito sea, para crear los mundos a partir de la nada y darles vida y sostenerlos en tanto así lo disponga Su bendita Voluntad. De este flujo global y poderosa radiación [de las Aserciones mismas], Di-s hizo que brillara y emanaran sus derivados similares y sus ramales, que son derivaciones y flujos de la luz [que proviene] de las letras. Y éstas [derivaciones y ramales] son las sustituciones de letras y sus transposiciones, con las que El creó las criaturas particulares de cada mundo. De manera análoga, Di-s proyectó la luz de las letras de otra manera, e hizo que una radiación de la radiación de la radiación emanara y descendiera de los fulgores de luz de las letras; y del mismo modo El continuó haciendo emanar y descender [la radiación de la radiación etc.] hasta el nivel más bajo en la cadena de descensos, hasta que [seres] completamente inanimados, tales como las piedras y el polvo, fueron creados. Y sus nombres *éven/אבן* ("piedra") y *afár/רָפָעָר* ("polvo") son sustituciones de sustituciones, etc., y transposiciones de transposiciones, etc., como se mencionara arriba.

Igueret HaTeshuvá

(En este sección del Tania, se habla del camino del arrepentimiento y el retorno a Di-s)

Capítulo 1

Se ha enseñado en una *Baraita* al final [del Tratado Talmúdico] de *Iomá*: Hay tres tipos de expiación y el arrepentimiento [necesariamente] acompaña a cada uno de ellos. [(1)] Si [el individuo] omitió el cumplimiento de un precepto positivo y se arrepintió, es perdonado de inmediato. [(2)] Si violó un mandamiento prohibitivo y se arrepintió, su arrepentimiento queda pendiente, y *Iom Kipur* expía.

(Esto quiere decir que si bien en términos de *cumplimiento* el mandamiento positivo es [de un rango] superior, razón por la cual [su ejecución] empuja a un lado al mandamiento prohibitivo, esto se debe al hecho de que al cumplir un mandamiento positivo [la persona] atrae una iluminación y flujo del reflejo de la luz *Ein Sof* en los mundos superiores (3como está escrito en el *Zohar*: "Los 248 preceptos positivos son los 248 'órganos del Rey'"') y también sobre su Alma Divina, como declaramos [en las bendiciones que preceden al cumplimiento de muchas *mitzvot*:] "...que nos ha santificado con Sus mandamientos [...]".

Pero en lo que se refiere al *arrepentimiento* — si bien [mediante el arrepentimiento] el castigo por rebelarse contra el mandato de Di-s y no cumplir la palabra del Rey es commutado, no obstante, la iluminación falta. Tal como nuestros Sabios comentan sobre el versículo "Una torcedura que no puede ser corregida" — 'Esto se refiere a aquel que descuidó la Lectura nocturna [o matinal] del *Shemá* o [la plegaria vespertina o matutina]'. Porque pese a ser cuidadoso de ahora en más en cuanto a leer el *Shemá* mañana y noche por el resto de sus días, [demostrando de ese modo su remordimiento,] su arrepentimiento resulta inefectivo para subsanar aquello que ha omitido una vez.

Si [el hombre] viola una prohibición, puesto que [con ello] el mal se adhiere a su alma, produce [también] un defecto en su raíz y fuente suprema (3en las vestimentas de las Diez *Sefirot* de Asiá; como escribe *Tikunéi Zohar*: "Tú has diseñado vestimentas para ellas, de las cuales emergen en vuelo las almas de los hombres..."). Por eso no hay expiación para su propia alma ni tampoco en lo Alto, hasta Iom Kipur, como está escrito: "El expiará por el lugar santo a causa de las impurezas de los Hijos de Israel y a causa de sus pecados...; ante *Havaiá* seréis purificados". **"Ante Havaiá"** es enfatizado.

En consecuencia, que nadie infiera de esto, Di-s libre, indulgencia alguna en [el cumplimiento de] los mandamientos positivos, particularmente en el estudio de la Torá. Por el contrario, nuestros Sabios afirman: "Di-s ha pasado por alto [en ciertas instancias, incluso] la idolatría, [la relación sexual prohibida y el homicidio], pese a estar involucrados la [pena de] escisión —*karet*— y la pena capital], pero no excusó la negligencia en el estudio de la Torá").

[Continúa diciendo la *Baraita*: (3)] Si uno comete un pecado [castigable con la pena] de escisión o ejecución, el arrepentimiento y Iom Kipur quedan pendientes y los sufrimientos purgan (3es decir, completan la expiación; [el verbo] *memarkín* [usado aquí para "purgan"],] denota [la etapa final, o sea,] el purgado y lavado a fin de "pulir" al alma, pues *kapará* ("expiación") es el término para [la etapa precedente de] limpieza, el quitado de la impureza del pecado), como fuera dicho: "Recordaré con la vara sus pecados, y con aflicciones sus iniquidades".

Hasta aquí el texto de la *Baraita* [con que comenzó este capítulo].

Ahora bien, la *mitzvá* de arrepentimiento —*teshuvá*— según lo requiere la Torá es exclusivamente el abandono del pecado (compárese con *Sanhedrín*, cap. 3 [25b]; *Jóshen Mishpat*, fin de la secc. 34 [subsección 29 y ss.], respecto del testimonio). Esto significa que [la persona] debe resolver con sinceridad perfecta que nunca volverá a la necedad, a rebelarse contra el reinado de Di-s; jamás volverá a violar el mandato del Rey, Di-s libre, sea un mandamiento positivo o una prohibición.

Este es el significado básico del término *teshuvá* ("arrepentimiento"), *regresar* a Di-s con todo su corazón y alma, para servirlo a El y observar todos Sus mandamientos. Pues así declaran las Escrituras: "Que el impío abandone su senda, el inicuo sus pensamientos, y que regrese a Di-s...". En la Sección *Nitzavím* de la Torá está escrito: "Regresarás a Di-s, tu Señor, y atenderás Su voz... con todo tu corazón...". [Y así también:] "Regresa, Israel, a Di-s, tu Señor"; [y en otro sitio:] "Haznos volver, Di-s, a Ti...".

Esto difiere de la concepción popular de que *teshuvá* es sinónimo de ayuno [a causa de los pecados propios]. Aun en los casos castigables con escisión o ejecución [a manos del Tribunal], en los que los sufrimientos completan la expiación, esto significa que es Di-s quien trae sufrimientos sobre él [—el pecador—] (como está escrito: "Con una vara recordaré Yo [el pecado de ellos]", específicamente "Yo"). Esto es decir: cuando Di-s encuentra aceptable su arrepentimiento, al regresar él a Di-s con todo su corazón y alma por amor, entonces, siguiendo la iniciativa emprendida desde abajo, y "tal como el agua refleja el rostro...", hay un despertar en lo Alto, suscitando el amor y la bondad de Di-s para purgar su pecado [y limpiarlo completamente de éste] a través de la aflicción en Este Mundo, tal como está escrito: "Pues a aquel a quien Di-s ama, *El reprende...*".

Es por eso que el *Rambam* y el *Sefer Mitzvot Gadol* no hicieron mención alguna de ayunar en relación con la *mitzvá* de *teshuvá*, ni siquiera en el caso de pecados castigables con escisión o pecados capitales. [Ellos] sólo [citaron] la confesión [verbal] y el pedido de perdón; como lo prescribe la Torá: "Confesarán su pecado...".

En cuanto a lo que encontramos en [el Libro de] Iobel: "Regresad a Mí con todo vuestro corazón, con ayuno y llanto..." — esto fue para anular [algo referido al *futuro* —en tanto que arrepentimiento implica abandonar el *pasado*—,] el decreto Celestial que había sido dictado para purgar el pecado de la generación a través de la aflicción con [la plaga de] langostas. Esta es la razón de todos los ayunos emprendidos ante cualquier amenaza a la comunidad, como en el Libro [bíblico] de Ester.

Si bien las obras clásicas del *Musar*, particularmente el *Rokéaj* y el *Sefer Jasidím* especifican numerosos ayunos y mortificaciones por transgresiones [cuyas penas son las] de escisión y ejecución a manos del Tribunal, y análogamente [numerosos ayunos son prescriptos] por la emisión de semen en vano —por el que se es pasible de la pena de muerte por agencia Divina, como relata la Torá respecto de Er y Onán—, un pecado cuya retribución es idéntica en este aspecto a la de aquellos castigables con la escisión —estos pretenden evitar el castigo de sufrimientos a manos del Cielo, Di-s libre. [Otro motivo:] También, para acelerar y agilizar la conclusión de la expiación de su alma. Además, quizás no esté regresando a Di-s con todo su corazón y alma por amor, sino sólo por temor.

Capítulo 2

Sin embargo, todo esto es en cuanto a la expiación y el perdón del pecado; una vez que se ha arrepentido totalmente, [el ofensor] es perdonado completamente por haber violado el mandato del Rey. [Si se arrepiente por completo,] ningún cargo ni semblanza de acusación es mencionada en su contra en el día del juicio de modo que sea castigado por su pecado, Di-s libre, en el Mundo por Venir; en su juicio allí queda completamente exonerado.

No obstante, a fin de ser aceptable ante Di-s, [tan] querido por El como antes del pecado, como para que su Creador pueda derivar satisfacción de su servicio, [en tiempos pasados] hubiera traído una ofrenda *olá* [además de su arrepentimiento], incluso por [transgredir] un mandamiento positivo ordinario que no involucra escisión o ejecución. En este espíritu nuestros Sabios en *Torat Kohaním* interpretan el versículo: "Será aceptado en aras de él". Y así encontramos también en el Talmud, en el primer capítulo de *Zevajím*, que la ofrenda *olá* expía por [la violación de] los mandamientos positivos; es un "regalo" [que se ofrece] luego de haberse arrepentido y serle perdonado su castigo.

Esto es como el caso de un hombre que ha disgustado a su rey, lo ha apaciguado a través de intermediarios, y aquel lo ha perdonado; aun

así le enviará un regalo, de modo que el rey consienta en que se presente nuevamente ante su soberano. (La expresión "expía" [transcripta del Talmud], y lo escrito en el versículo: "Será aceptado en aras de él, para expiar por él", no se refiere a la expiación de su alma [por el pecado], sino, más bien, [para decirlo de alguna manera,] a su "rehabilitación" ante Di-s, de modo que su Creador derive satisfacción de él, como dice el Talmud allí, y como está escrito: "Será perfecto, para que él sea aceptable").

Hoy en día, cuando no tenemos ofrendas para suscitar el placer de Di-s, el ayuno reemplaza la ofrenda. Como dice el Talmud [que la plegaria de quien está ayunando es:] "Sea mi pérdida de grasa y sangre considerada como si las hubiera ofrendado ante Tí [como sacrificio sobre el altar]".

Es por ello que hay muchos casos de Sabios talmúdicos que, debido a una falta trivial, se sometieron a muy numerosos ayunos. Rabí Elazar ben Azariá, por ejemplo, sostenía que una vaca podía salir vistiendo su correa entre los cuernos en Shabat, mientras que los demás [colegas] Sabios lo prohibían. Cierta vez la vaca de un vecino salió con su correa y Rabí Elazar no protestó. Por no respaldar lo dicho por sus colegas, ayunó tanto que sus dientes ennegrecieron. Análogamente, Rabí Iehoshúa dijo cierta vez: "Me avergüenzo de vuestras palabras, Bet Shamái". También sus dientes se volvieron negros por el ayuno. Y Rav Huná, porque una vez la correa de sus *tefilín* se dio vuelta, hizo cuarenta ayunos. En verdad, hay [registrados acerca de nuestros Sabios] muchos casos como estos.

Sobre esta base, el *ArÍZal* enseñó a sus discípulos, según los principios de la Cabalá, el número de ayunos [a cumplir] por diversas transgresiones, pese a que no implican escisión ni muerte por agencia Divina. Por ejemplo: por la ira, 151 ayunos; incluso por [violar] una prohibición Rabínica, como ser beber el vino de nojudíos, 73 ayunos; análogamente, por descuidar una ordenanza Rabínica positiva, como ser la plegaria — 61 ayunos.

Como norma general, el misterio del ayuno es maravillosamente efectivo para la revelación de la Voluntad Suprema, similar a una

ofrenda, de la cual se dice: "Un aroma que place a Di-s". Así, en Isaías encontramos: "¿Llamáis a éste ayuno y día deseable a Di-s?" Evidentemente, un ayuno aceptable es un "día deseable".

Capítulo 3

Los posteriores Sabios del *Musar* diferían en sus opiniones acerca de aquel [hombre] que repitió un mismo pecado varias veces. Algunos sostenían que debía hacer el número de ayunos apropiado a ese pecado conforme el número [total] de transgresiones. Por ejemplo, el número de ayunos prescriptos en las penitencias del *AríZal* por la emisión de semen en vano es 84. Si alguien comete este pecado, por ejemplo, 10 o 20 veces, debe ayunar 10 o 20 veces 84, y así en todos los casos. Esto es comparable a la ofrenda *jatat* requerida por *cada* violación individual.

Otros compararon estos ayunos a la ofrenda *olá* traída por el descuido de un mandamiento positivo. La violación de una serie de mandamientos positivos es expiada con una única [ofrenda] *olá*, como lo explica el Talmud en [el Tratado de] *Zevajím*, capítulo 1.

La decisión aceptada en esta disputa es ayunar 3 veces el número de ayunos prescriptos para ese pecado específico, es decir [por ejemplo], 252 por la emisión de semen en vano, y similarmente [hará] para otros pecados [repetidos varias veces]. Esto se basa en una enseñanza del *Zohar*, al final de *Parshat Noaj* [que dice]: "No bien el hombre mortal peca una vez ante el Santo, bendito sea, deja un rastro [en lo Alto; de pecar por segunda vez, el impacto de su pecado es aún mayor;] la tercera vez [que comete el pecado], la mancha se expande de lado a lado..."; por eso, también el número de ayunos debe ser 3 [veces la cantidad prescripta por cada uno].

Sin embargo, todo esto se aplica al individuo fuerte y robusto, cuya salud física no se vería para nada afectada por los repetidos ayunos, como [era el caso] en las generaciones de antaño. Pero aquel que se ve afectado por los ayunos en demasía, y podría sufrir enfermedad o dolor, Di-s libre, como [sucede] en las generaciones contemporáneas,

tiene prohibido emprender muchos ayunos, incluso por pecados [cuya pena es la] de escisión o ejecución, y por cierto no [puede hacerlo] por [la violación de] mandamientos positivos y prohibitivos que no involucran escisión. En cambio, [la medida del ayuno será] según su estimación personal de lo que sin duda no le causará daño en absoluto.

Pues aun en aquellas tempranas generaciones talmúdicas, en la época de los *Tanaím* y *Amoraím*, sólo los robustos que tenían aptitud para mortificarse a sí mismos ayunaban con tanta frecuencia. En cambio, cualquiera que no puede ayunar y con todo lo hace, es llamado "pecador" en el Talmud, [en el] capítulo 1 [del Tratado] de *Taanit*. Esto se aplica inclusive a quien ayuna por pecados que le son específicamente conocidos, como explica *Rashi* allí, y está escrito en [el Tratado Talmúdico de] *Zevajím*, capítulo 1, que "no hay alguien de Israel que no sea culpable de [transgredir] un mandamiento positivo...", especialmente si es un estudiante de Torá, caso en el que es doblemente castigado porque la debilidad resultante del ayuno le impide estudiar Torá adecuadamente.

¿Cuál, entonces, es su rectificación? [Hará] como está escrito: "Redime tu pecado con caridad". En efecto, los codificadores [de la ley de la Torá] especificaron que se donara el equivalente de 18 monedas [polacas importantes] llamadas "*guedolím polish*" por cada día de ayuno de *teshuvá*. El adinerado agregará a esto según sus medios, como lo declara *Maguén Avraham* en las Leyes del Ayuno.

* * *

No obstante, todo hombre de espíritu que desee estar cerca de Di-s, para enmendar su *néfesh* (alma), para llevarla de regreso a Di-s con el más refinado y preferido arrepentimiento, ha de ser estricto consigo mismo. Completará, al menos una vez durante el transcurso de su vida, el número de ayunos por cada pecado grave por el cual se merece la pena capital al menos, siquiera muerte por agencia Divina. Por ejemplo, por la emisión de semen en vano [hará la serie de] 84 ayunos una vez en su vida. Podrá postergar los ayunos hasta los más cortos días de invierno, y ayunar unos 10 días, o menos, en un

[mismo] invierno, completando la serie de 84 [ayunos] en 9 o más años, conforme su fortaleza. (Además, puede asimismo comer un poco [hasta] unas 3 horas antes del amanecer, y esto sería considerado de todos modos como ayuno, si así él lo ha estipulado).

Para la consumación de los mencionados 252 ayunos, podrá ayunar otras 4 veces 84 [sólo] hasta pasado el mediodía; también esto es considerado por el Talmud de Jerusalén como ayuno. En este contexto, lo que es más, 2 medios días se cuentan como 1 día entero. Este enfoque se aplica igualmente a cualesquiera otros pecados similares, pues cada corazón conoce su propia angustia y desea su reivindicación.

* * *

Empero, perduran aún los ayunos que exceden, por ejemplo, [el número de] 252, que tendría que hacer por deferencia a la opinión más estricta que sostiene que se debe ayunar la cantidad [total] apropiada de ayunos para cada una de las violaciones cometidas, tantas veces como han sido cometidas, como se mencionara antes. Estos, podrá redimirlos todos con caridad, en el valor de 18 "*guedolím polish*" por cada día [de ayuno]. Del mismo modo, [la caridad puede redimir] todos los demás ayunos que debería haber observado por pecados que no involucran la pena capital, e incluso por descuidar un mandamiento positivo, sea [explícito] de la Torá o [por mandato] Rabínico, y [por el descuido del mandamiento positivo de] el "estudio de la Torá, que es equivalente a todos ellos", conforme el número de ayunos prescriptos en las penitencias del *AríZal*. (11La mayoría de estos son mencionados en *Mishnat Jasideím*, tratado de *Teshuvá*).

Todos [estos ayunos], entonces, puede redimirlos con caridad, como ha sido explicado antes, si no puede mortificarse a sí mismo.

Y aunque esto podría llegar a sumar un monto considerable [de dinero], que no teme a [estar violando la disposición de] "Que la persona no distribuya de manera extravagante [para caridad] más de un quinto [de sus bienes]". Pues este modo de dar no puede ser

llamado "distribución extravagante" dado que lo hace para eximirse de los ayunos y aflicciones. Esto no es menos necesario que curar su cuerpo o sus demás necesidades.

Y puesto que el número de ayunos enumerados en las mencionadas penitencias [del *AriZal*] es excesivamente grande, todos aquellos que reverencian la palabra de Di-s suelen ahora ser extremadamente generosos con la caridad [que se da en lugar de ayunar], pues la prevalente debilidad de la generación les impide mortificarse a sí mismos en esta medida. (11En otra parte se hace un comentario sobre este tema, sobre el versículo: "Las bondades de Di-s, pues éstas no han concluido").

Capítulo 4

Sin embargo, todo lo dicho se refiere a la *conclusión* de la expiación, pulir el alma ante Di-s luego del arrepentimiento, como se citara antes del Talmud —en el capítulo 1 de *Zevajím*— donde la ofrenda *olá* es descripta como un regalo [ofrecido a la parte agravada] luego de la exitosa gestión de quien intercede. Pero el comienzo de la *mitzvá* de *teshuvá* y su núcleo es un retorno a Di-s genuino y de todo corazón.

Esto debe ser ahora explicado en detalle y de manera comprensiva.

Comencemos con la interpretación de *teshuvá* del *Zohar*, de acuerdo al *sod*: "[*Teshuvá* (הַבּוֹשֶׁת) es] *tashuv hei* (ה hei (ה) ha de retornar); [la reconexión de] la *hei* (ה) inferior [con la precedente letra *vav* (ו)] es *teshuvá tataá* ('*teshuvá* de nivel inferior'); [la reconexión de] la *hei* superior [con la precedente letra *iud* (י)] es *teshuvá ilaá* ('*teshuvá* de nivel superior')".

Debemos notar, asimismo, que el *Zohar* afirma varias veces que *teshuvá* no resulta efectiva para [enmendar] la violación del pacto y la emisión de semen en vano. Esto es muy sorprendente, ya que "nada puede sostenerse ante la *teshuvá*, ni siquiera la idolatría, la inmoralidad, etc.". El *Reshit Jojmá* explica que la intención del

Zohar es que a pesar de que *teshuvá tataá* no es efectiva, *teshuvá iláá* sí lo es.

Para comprender siquiera un trémulo fulgor de esto, debemos anticipar lo que las Escrituras y nuestros Sabios dicen acerca de [qué se implica con] escisión y muerte por agencia Divina.

Quien transgredía un pecado por el que se es pasible de escisión moría realmente antes de cumplir los 50 años. En el caso de muerte por agencia Divina, moría realmente antes de los 60, como el Profeta Jananiá ben Azur en Jeremías. (De hecho, hubo casos en los que también el castigo de muerte por agencia Divina fue aplicado instantáneamente, como encontramos [que sucedió] con Er y Onán). ¿[Cómo se entiende, entonces, que] en cada generación hay tantos [individuos] pasibles de escisión y muerte que, no obstante ello, disfrutan de extendidos y placenteros días y años?!

[La clave de] esto se entenderá en base al versículo "Pues parte de Di-s es Su pueblo...", [es decir, ellos son] parte del Nombre Divino de las Cuatro Letras, bendito sea. Así, está escrito: "Y El sopló en sus fosas nasales un alma de vida" y, [como comenta el *Zohar*,] "Aquel que sopla, sopla de dentro de sí, etc.". Ahora bien, El no tiene forma corpórea, etc., Di-s libre. Sin embargo, la Torá "habla en el lenguaje de los hombres". A modo de analogía: hay una vasta diferencia en el caso del hombre mortal, entre el aliento que surge de su boca cuando habla y el aliento del soplido forzado. En el aliento que surge cuando [uno] habla está investida sólo una ínfima parte del poder y la fuerza vital del alma [de éste], y ello es sólo del aspecto superficial del alma que reside dentro de él. En el aliento que surge cuando sopla con fuerza, de lo profundo de sí mismo, en cambio, está investido el poder y la fuerza vital interior del alma vivificante...

[Tal como esta vasta diferencia entre el hablar y soplar del hombre,] así precisamente en la analogía [de la Creación], salvando las infinitas distancias [entre Creador y ser creado], existe una prodigiosa diferencia en lo Alto entre todas las huestes del cielo, incluso los [seres espirituales como los] ángeles —quienes fueron creados a partir de la nada— [y el alma del hombre]. Estos derivan

su vida y existencia del aspecto externo de la fuerza vital que emana del *Ein Sof* para dar vida a los mundos. Este [exterior] aspecto [del poder vivificante] es llamado, por analogía, "aliento de Su boca", como declara el versículo: "Con el aliento de Su boca [fueron creadas] todas sus huestes". Este es el poder creador investido en las letras de las Diez Aserciones (siendo [estas letras] de la naturaleza de los recipientes y flujos, etc., [de la fuerza vital], como se explicara en *Likutéi Amarím*, Segunda Parte [*Shaar HaIjud VeHaEmuná*], cap. 11).

En contraste, el alma del hombre se deriva inicialmente de la dimensión más interior de la fuerza vital y flujo que emana del *Ein Sof*, como en el versículo [arriba citado] "Y El sopló...". Luego descendió a través de planos cada vez más ocultantes, también a través de las letras de la Aserción "Hagamos al hombre...", a fin de que eventualmente pudiera vestirse en un cuerpo en este mundo [físico] inferior.

Por este motivo las Escrituras denominan a los ángeles con el nombre de "*Elokím*", como está escrito: "Pues Di-s, vuestro Señor, El es el Di-s de los Di-ses (*Elokím*)...", [y análogamente:] "Alabad al Di-s de los Di-ses (*Elokím*)...", [y una vez más, en referencia a los ángeles:] "Los hijos de Di-s (*Elokím*) vinieron a presentarse...". [El Nombre *Elokím* es aplicado a los ángeles] porque estos se nutren del grado exterior [de Divinidad], que es meramente el estado de "letras". Análogamente, el Nombre *Elokím* es un estado exterior respecto del Tetragrámaton.

Pero el alma del hombre, derivada del aspecto interior del poder vivificador [Divino], es parte del Tetragrámaton, pues el Tetragrámaton indica la dimensión más interior del poder vivificador, el que trasciende por mucho el estado de letras.

La explicación del tema [es la siguiente]:

Hay una bien conocida declaración de Eliahu: "Tú eres Aquel que ha hecho surgir los diez *tikuním*, a los que nosotros llamamos Diez *Sefirot*, para conducir mediante ellos los mundos ocultos [y los

mundos revelados...]. Tú eres sabio, pero no con un conocible atributo de sabiduría. Tú entiendes, pero no con un conocible atributo de entendimiento, etc...".

Todas las Diez *Sefirot* están incluidas y representadas en su fuente, el Tetragrámaton: La [letra] ' (iud), que es un simple punto, alude a Su sabiduría, que es el estado de ocultamiento y oscuridad, antes de desarrollarse en un estado de expansión y revelación en captación y entendimiento. (La "espina" encima de la *iud* alude a la Voluntad Suprema, que trasciende por mucho al nivel de *Jojmá Ilaá*, 'Sabiduría Suprema', como es sabido).

Cuando [el "punto" seminal de *jojmá*] es eventualmente amplificado y revelado como algo captable y entendible a los mundos ocultos, es entonces contenido y representado en la letra ֤ (hei) [del Tetragrámaton], la que se extiende a lo ancho —implicando el despliegue de la explicación y el entendimiento— y también a lo largo —para indicar extensión y flujo hacia abajo, hacia dentro de los mundos ocultos—.

En la etapa siguiente, cuando esta extensión y flujo son llevados más abajo aún, hacia los mundos revelados —los que pueden ser comparados, a modo de analogía, a uno que desea revelar sus pensamientos a otro a través de su habla—, esta extensión está contenida y es representada en las finales letras ׁ y ֤ (vav y hei), pues la [letra] ׁ (vav) indica el flujo hacia abajo. Asimismo, este flujo hacia abajo es efectuado a través de los atributos Divinos de benevolencia y bondad y Sus demás atributos sagrados, incluidos en términos generales en los seis atributos del versículo "Tuyos son, Di-s, la grandeza...", hasta "Tuya, Di-s, es la soberanía...", exclusive. Pues Su atributo de soberanía es llamado "la palabra de Di-s", como en el versículo: "Dondequiera la palabra del rey rige".

Este [atributo de soberanía] está contenido y representado en la *hei* final del Tetragrámaton. Pues el aspecto interior y la fuente del habla es el aliento que asciende del corazón y luego es dividido en las cinco articulaciones orales. [Una de ellas produce el grupo de letras]

alef, jet, hei y *áin* de la garganta, [otra produce el grupo de letras *bet, vav, mem* y *péi* de los labios,] etc.

[En particular] la enunciación de la *hei* es exclusivamente aliento no vocalizado, como está escrito: "Una letra liviana sin substancia". Y aunque El no tiene forma corpórea —líbrenos Di-s—, "la Torá habla como en la lengua de los hombres". Además, porque también el habla de Di-s [consiste de, para decirlo de alguna manera,] veintidós letras que se separan en las cinco

articulaciones [que producen el habla Divina] de las cuales fueron creados todos los seres. (Para un análisis de estas letras y su significado, véase *Likutéi Amarím*, Segunda Parte [*Shaar HaIjud VeHaEmuná*], cap. 11).

En forma análoga, salvando nuevamente la infinita distancia [entre el Creador y el alma creada,] exactamente lo mismo se aplica al alma del hombre, que es el Alma Divina que "El sopló de dentro de Sí Mismo". Está [el estado inicial de *jojmá*,] el concepto oculto al que se alude en la letra *iud*, poseyendo [meramente] el potencial de ser revelado, y [con ello] entender y concebir la verdadera existencia y grandeza de Di-s, en cada persona conforme su medida, de acuerdo a la extensión de su intelecto y entendimiento.

A medida que [el hombre] profundiza su intelecto y amplía su inteligencia y comprensión para meditar acerca de Su grandeza, su [ahora desarrollado] entendimiento es señalado por la letra *hei*, que tiene ancho.

[La letra *hei*] también tiene largo, para indicar la extensión hacia abajo, de modo que de su entendimiento y meditación acerca de la grandeza de Di-s, [el hombre] haga nacer el amor y el temor, y sus ramificaciones, en su mente y en lo recóndito de su corazón, hasta que finalmente [estas emociones] encuentren revelada manifestación en su corazón. Estas [emociones espirituales] conducen al verdadero servicio a Di-s, en el estudio de la Torá y la observancia de las *mitzvot*, con voz y habla, o con la acción. Esto es [el área de] las [finales] letras *vav* y *hei* [del Tetragrámaton, *Havaiá*].

Además, la meditación que se empeña en entender y concebir Su verdadero ser también deriva de la Torá, pues "la Torá procede de *jojmá*", que es la *iud* del Tetragrámaton.

Capítulo 5

Ahora bien, el traer y hacer descender el Alma Divina dentro de este mundo físico para vestirse dentro de un cuerpo humano, deriva del aspecto *interior*, la fuente, del habla. Este [aspecto interior del habla] es el "aliento" del Supremo, indicado en la *hei* posterior [del Nombre *Havaiá*] analizada arriba. Como está escrito [respecto de la investidura del alma dentro del cuerpo]: "Y El sopló dentro de sus fosas nasales aliento de vida, y el hombre se convirtió en una criatura viviente", y "aquel que sopla, lo hace desde su interior, [desde su interioridad y más interior ser]".

Este, entonces, es el significado del versículo: "Pues parte de Di-s es Su pueblo; Iaacov es la cuerda de Su heredad". La analogía es la de una cuerda cuyo extremo superior está anudado arriba, y su extremo, abajo.

El significado simple de la palabra "El sopló" es enseñarnos que tal como, por ejemplo, si alguien sopla en determinada dirección, y hay allí cualquier separación u obstrucción, el aliento exhalado no llegará en absoluto a aquel lugar, así precisamente [sucede] si hay alguna obstrucción que separa al cuerpo del hombre del "aliento" del Supremo.

La verdad, sin embargo, es que nada material o espiritual constituye una barrera ante El, pues [como está escrito:] "¿No lleno Yo, acaso, los cielos y la tierra?", y [también está escrito:] "Todo el mundo está lleno de Su gloria", y [también] "No hay lugar vacío de El", [y] "En los cielos arriba, y en la tierra abajo, no hay nada más", [y] "El llena todos los mundos...". Pero, como declara Isaías: "Sólo vuestros pecados separan entre vosotros y vuestro Señor".

El motivo es que los pecados se oponen a la Voluntad del Supremo, Quien da vida a todo, como está escrito: "Todo lo que Di-s quiere El ha hecho en el cielo y en la tierra" (y ya se ha dicho antes que [la Voluntad Suprema] es la fuente del flujo que emana del Tetragrámaton, y es representada por la "espina" encima de la letra *iud*).

Este, entonces, es el significado de *karet*/כַּרְתָּ ("escisión"): la "cuerda" que se extiende de la *hei* final del Divino Nombre de las Cuatro Letras, el Tetragrámaton, es cercenada, cortada. Como dice el versículo en *Parshat Emor*: "Esa alma será cercenada de delante de Mí, Yo soy Di-s". "De delante de *Mí*", específicamente.

Los demás pecados que no incurren en escisión, causan al menos un defecto, en el sentido de un defecto que invalida un cuchillo [para el faenado ritual]. Esto es análogo a una gruesa cuerda entretejida con 613 hilos delgados. Del mismo modo, la "cuerda" del flujo descendiente mencionado antes está formada por las 613 *mitzvot*. Cuando [el hombre] viola una de ellas, Di-s libre, un delgado hilo [que consiste de ese mandamiento particular] es cortado...

Pero aun si uno incurrió en [pecados de] escisión o muerte, perdura todavía dentro de él una impresión de su Alma Divina, y por su intermedio podría llegar a vivir hasta los cincuenta o sesenta años, pero no más. (En cuanto a la afirmación atribuida al *AríZal*, en el sentido de que el *makíf*, un nivel trascendente de la fuerza vital, entra en él, etc. — ello es irrelevante a la vida del cuerpo físico [que no puede sobrevivir una vez que no queda vestigio del Alma Divina], y se aplica solamente hasta los 50 años, o en la época contemporánea, como se verá más adelante).

Capítulo 6

Sin embargo, todo esto era [logrado] cuando Israel estaba en un plano elevado, cuando la Presencia Divina moraba dentro [del pueblo] de Israel en el *Beit HaMikdash*. En esa época el cuerpo recibía su vitalidad sólo a través del Alma Divina, de la más interior

fuente del poder dador de vida que emana del Infinito, a través del Tetragrámaton, como se ha explicado antes.

Pero luego ellos cayeron de su nivel, y a través de sus acciones produjeron el exilio místico de la Presencia Divina, como está escrito: "Por causa de vuestros pecados fue desterrada vuestra madre". Esto significa que la benevolencia que emana de la antes mencionada letra *hei* posterior [del Tetragrámaton] ha sido hecha descender [a un nivel] muy bajo, de plano en plano, hasta investirse en las Diez *Sefirot de nogá*, las que transmiten la benevolencia y vitalidad por intermedio de las huestes del cielo y aquellos encargados sobre ellas, a cada ser viviente físico en este mundo, incluso a la vegetación, como declaran nuestros Sabios: "No hay hoja de césped abajo que no tenga espíritu [Arriba que la golpea y le ordena: ¡crece!]".

Así, incluso el pecaminoso y los transgresores deliberados de Israel pueden recibir vitalidad [de ésta] para sus cuerpos y Almas Animales exactamente tal como lo hacen otros seres vivientes, como declara el versículo [que existe un estado en el que los seres humanos son] "asemejados y similares a los animales". De hecho, incluso con mayor énfasis y fuerza. Pues, como se explica en el santo *Zohar*, *Parshat Pekudéi*, toda la benevolencia y vitalidad concedida al hombre mortal mientras hace el mal a los ojos de Di-s, [a través de cualquiera de las "vestimentas" del alma, o sea:] en la acción o el habla, o pensando pecaminosamente, etc.; toda [esta fuerza vital] emana hacia él desde las [diversas] cámaras de la *sitrá ajará* descriptas allí en el santo *Zohar*.

El hombre tiene la elección — si derivar su nutrición de las cámaras de la *sitrá ajará*, o de las cámaras de la santidad de las cuales emanan todos los buenos y sagrados pensamientos, etc.

Pues "uno opuesto al otro hizo Di-s...". Las cámaras de la *sitrá ajará* derivan su vitalidad de la emanación de las Diez *Sefirot de nogá* que está investida dentro de ellas y que desciende a ellas a través de su [paso por] etapas, y [esta *kelipá de nogá*] está compuesta de bien y

mal, como en "el Arbol del Conocimiento [del bien y el mal]", como lo saben quienes son versados en la Cabalá.

Ahora bien, está escrito: "Iaacov es la cuerda de Su heredad". La analogía [compara al alma del judío] a una cuerda, con un extremo arriba y el otro abajo. Cuando alguien tira del extremo inferior, moverá y arrastrará tras de sí también el extremo superior, tanto como se pueda.

Así exactamente es respecto de la raíz del alma del hombre y su fuente en la *hei* posterior. A través de sus malas acciones y pensamientos, él hace descender la fuerza vital [que emana de la *hei* posterior] a las cámaras de la *sitrá ajará*, [el "otro lado", opuesto a la santidad,] como si fuera, de donde él recibe sus pensamientos y acciones. Puesto que es él, [el individuo pecador,] quien atrae el flujo de vitalidad hacia ellas, es él quien recibe de ellas la porción mayor. Con esto bastará para el entendedor.

De ahí la afirmación de nuestros Sabios: "No está en nuestras manos comprender la razón ya sea de la tranquilidad de los malvados [o el sufrimiento de los justos]". "En nuestras manos", específicamente; es decir, en estos tiempos de exilio luego de la Destrucción [del Gran Templo]. Esta es una expresión del "Exilio de la *Shejiná*", [la Presencia Divina,] para decirlo de alguna manera, o sea, el otorgamiento [por parte de Di-s] de [suplementarias medidas de] fuerza vital a las cámaras de la *sitrá ajará* que El aborrece.

Pero cuando el pecador se arrepiente adecuadamente, retira entonces de ellas la fuerza vital que había atraído originalmente dentro de ellas con sus actos y pensamientos, pues con el arrepentimiento hace regresar el flujo que emana de la *Shejiná* a su lugar apropiado.

Este, entonces, es [el significado de] *tashuv hei*, el retorno de la letra *hei* posterior de su estado de exilio. Como lo declara el versículo: "Di-s, tu Señor, retornará a aquellos de ti que regresan"; lo que significa [que Di-s Mismo habrá de retornar] *con* tu regreso. Como han comentado nuestros Sabios [sobre este versículo]: "[Las

Escrituras] no han dicho '[Di-s] hará retornar' [sino que El Mismo habrá de retornar]".

Capítulo 7

Sin embargo, el sendero verdadero y directo hacia la *teshuvá* de nivel inferior, [el retorno de] la [letra] *hei* posterior del que se ha hablado antes, involucra dos elementos generales: El primero consiste en despertar suprema compasión de la Fuente de la piedad por su Divino espíritu y alma que ha caído de una *elevada* cumbre, la Infinita Fuente de Vida, a un *profundo* pozo, a saber, las cámaras de la impureza y *sitrá ajará*. [Deberá despertar la compasión Divina] también por la fuente [del alma] en la Fuente de la Vida, el Divino Nombre de las Cuatro Letras, como está escrito: "Regresará a Di-s y El tendrá compasión de él". Esto quiere decir: despertar piedad por el poder dador de vida que emana del Divino Nombre de las Cuatro Letras, el que ha descendido por etapas a las cámaras de la impura *sitrá ajará*, para darles vitalidad. [Este descenso fue provocado] por los actos del hombre, sus malas maquinaciones y pensamientos, como está escrito: "El rey está aprisionado por las acequias", [lo que es interpretado como "el Rey está aprisionado] por las acequias de la mente...". Y éste [estado], como se explicara arriba, es el exilio de la *Shejiná*.

El momento propicio para este [despertar de piedad] es [el de] *Tikún Jatzot*, como se explica en la Nota [sobre *Tikún Jatzot*] al Sidur; véase allí en detalle. Y allí encontramos escrito: "La corona de nuestra cabeza está caída; ay de nosotros, pues hemos pecado". Es por eso que el Santo, bendito sea, es llamado "Rey humillado" en *Pirké Hejalot* —como escribiera Rabí Moshé Cordovero— pues no hay humillación más grande que ésta. Especialmente cuando la persona reflexiva medite acerca de la grandeza del Infinito, Quien permea todos los mundos y abarca todos los mundos —[meditando] cada cual según la medida de su intelecto y entendimiento— se verá muy amargado por esto.

El segundo elemento [en la preparación personal para un verdadero y directo camino hacia el arrepentimiento] es aplastar y dominar la *kelipá* y *sitrá ajará* —cuyo ser por entero es exclusivamente tosquedad y arrogancia—, como está escrito: "Si te alzas a ti mismo como el águila...". Este aplastamiento y sometimiento, realmente hasta el suelo, es su muerte y anulación. [El mal es aplastado] a través de un corazón quebrantado y contrito, una sensación de humillación y desprecio personales, etc. Esto es descripto por el *Zohar* sobre el versículo: "Las ofrendas al Señor (a *Elokím*) son un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y contrito...". Pues todas las ofrendas animales son dedicadas a Di-s (*Havaiá*, el Tetragrámaton), el atributo de piedad. Pero a *Elokím*, el Nombre que indica el atributo de justicia, no se trae ofrenda animal alguna. En cambio, [la ofrenda es] el quebranto y apartado del espíritu de impureza y *sitrá ajará*. Este es el significado de "un espíritu quebrantado". ¿Cómo se quebranta el espíritu de *sitrá ajará*? Cuando el corazón está quebrantado y contrito...

¿Y cómo ha de ser quebrantado y humillado el corazón? Sólo una parte muy ínfima de esto puede lograrse a través de mortificaciones y ayunos en estas generaciones nuestras, cuando carecemos de las fuerzas como para ayunar tan profusamente como lo hiciera el Rey David, tal como comentan nuestros Sabios sobre el versículo "Mi corazón está extinto dentro de mí" — 'pues él lo había matado [al Instinto del Mal] mediante ayunos'.

Pero la verdadera forma de hacer humilde al corazón, a fin de que esté quebrantado y aplastado de modo que el espíritu de impureza y *sitrá ajará* sea removido, se consigue al ser un "amo de cuentas" con toda la profundidad de la propia mente. Uno debe concentrar su intelecto y entendimiento profundamente durante un período todos los días, o a la noche antes de *Tikún Jatzot*, para meditar acerca de cómo, por medio de sus pecados, él ha acarreado el exilio de la Presencia Divina, como se expusiera arriba, y provocado que su espíritu y Alma Divina fuera arrancada de cuajo de la Divina Fuente de toda la Vida, y la ha degradado a un lugar de impureza y muerte, a saber, las cámaras de la *sitrá ajará*, habiéndose transformado [su

alma] en un vehículo para ellas, recibiendo de ellas vitalidad para conceder a su cuerpo, como se explicara arriba.

Así, nuestros Sabios declararon que "los malvados, estando vivos, son llamados 'muertos'". Esto significa que su *vida* se deriva del sitio de la muerte e impureza. (Así también, el versículo que dice: "Los muertos no alabarán..." no es "burla a los pobres", Di-s libre, [pues no se refiere a aquellos que están físicamente muertos]. Más bien, la referencia es a los malvados que, mientras están vivos, se los llama muertos, pues son confundidos con pensamientos foráneos mientras perduran en su maldad y no desean el arrepentimiento, como se sabe).

Incluso aquel que jamás ha violado un pecado pasible de escisión o un pecado que involucre la muerte por agencia Divina —tal como la emisión de semen en vano y similares—, sino [que ha violado] otros pecados menos severos, sin embargo, puesto que estos ocasionan un defecto en el espíritu y Alma Divina —como en la analogía de los finos hilos de la cuerda que están defectuosos o cortados, como se explicara antes—, a través de la acumulación de pecados puede eventualmente producirse un defecto igualmente grave al de [la violación de] una única prohibición que involucra escisión o muerte. [Esto es igualmente valedero] aun cuando un único pecado es repetido numerosas veces.

De esta manera el Profeta compara los pecados a una nube que oscurece la luz del sol. Como está escrito: "He borrado tus transgresiones cual espesa nube" [que puede disiparse]. Esto se refiere a los pecados graves (que dividen) entre el aspecto interior del poder que emana del Tetragrámaton, y el Alma Divina. Esta [barrera] es como la separación de una espesa y oscura nube que se interpone entre el sol y la tierra con sus habitantes. [El versículo continúa diciendo:] "...y tus pecados como una nube". Estos son los pecados más leves que el hombre aplasta con su talón, [pecados] que oscurecen como lo hace una fina y ligera nube, a modo de ejemplo.

En la ilustración, si uno oscurece la luz del sol que penetra por una ventana con muchas cortinas finas y tenues, éstas oscurecerán tanto

como lo hará una única cortina gruesa, y aún más. Exactamente así es en el objeto de la analogía, con todos estos pecados [comparados a nubes] que el hombre pisotea indiferente; y ciertamente [con] aquellos [pecados] acerca de los cuales nuestros Sabios han advertido con tanta frecuencia, [diciendo que] son realmente como la idolatría, la inmoralidad, y el derramamiento de sangre.

Por ejemplo: ignorar al necesitado, como está escrito: "Cuídate, no sea que en tu corazón haya algo *beliáal* ('indigno')". Y *beliáal* es [un término empleado para] la idolatría... O hablar en desprecio de otro, esto es, la mala lengua, lo que es equiparado con idolatría, inmoralidad y derramamiento de sangre. Análogamente, el que se encoleriza es como si rindiera culto idólatra, y así también el arrogante. Hay muchos casos similares [descriptos] en el Talmud, y [la negligencia en] el estudio de la Torá los iguala a todos. Como afirman nuestros Sabios: "Di-s ha pasado por alto la idolatría, [la inmoralidad y el derramamiento de sangre, pero no ha pasado por alto el pecado de negligencia en el estudio de la Torá]".

Por esta razón se ordenó en el curso de *Kriat Shemá* antes de retirarse a dormir que la persona acepte sobre sí las cuatro formas de ejecución del tribunal, etc. Además, según el *sod*, el causar un defecto en la letra *iud* del Tetragrámaton es como incurrir en la pena de lapidación; causar un defecto en la letra *hei* es como incurrir en la pena de incineración; [causar un defecto] en la letra *vav* es como si incurriera en la pena de decapitación; y [causar un defecto] en la letra *hei* posterior es como si incurriera en la pena de estrangulación. Descuidar la Lectura del *Shemá* hace mella en la letra *iud*; *tefilín* en la *hei*, *tzitzit* en la *vav*, y la plegaria en la letra *hei* [posterior], etc.

De esto, la persona reflexiva puede inferir para otros pecados y transgresiones, y por [el pecado del] descuidar [el estudio de] la Torá, que es equivalente a todos ellos.

Capítulo 8

Luego de considerar profundamente todo esto, la persona podrá suplicar con sinceridad, de lo más profundo de su corazón, "Conforme Tu abundante piedad, borra mis transgresiones...". Pues para entonces su corazón estará hondamente impresionado por el patético estado de la chispa de Divinidad que está dentro de su alma, y [en la Fuente de su alma,] en lo Alto, como se explicara antes. Con esto despertará la compasión Suprema, de los Trece Atributos de Misericordia que se derivan de la Voluntad Suprema, a la que se alude con la "espina" encima de la *iud*, la que trasciende en mucho el flujo que emana de las letras del Tetragrámaton.

Por eso, estos Trece Atributos de Misericordia corrigen todos los defectos, como está escrito: "El soporta pecado y transgresión..., y limpia". [Con este despertar de misericordias siguiendo a la contrición], deja de haber nutrición para las fuerzas del mal y la *sitrá ajará*, [que recibían] de la fuerza vital que emana de la *hei* posterior, como se explicara. (La *hei* posterior regresa entonces a su lugar apropiado, reunida con [las precedentes tres letras del Tetragrámaton] *iudheivav*. Esto bastará al entendedor).

[Tal como se produce una restauración de la *hei* en lo Alto,] exactamente así abajo, en el Alma Divina [que está] dentro del hombre, ya no "separan vuestros pecados [a vosotros de Di-s]". Y como está escrito [respecto de los Trece Atributos de Misericordia]: "y El limpia", [sobre lo que comentaron nuestros Sabios:] 'El limpia a aquellos que retornan a El [en penitencia]', para lavar y limpiar sus almas de las vestimentas sucias, que son las fuerzas del mal que el Talmud describe como [una vestimenta nacida del pecado del hombre,] que "lo envuelve...".

Luego de que "el viento [de perdón] pasa encima [de las almas de los pecadores] y los purifica", puede entonces el alma de ellos regresar literalmente a Di-s Mismo, ascender a las mayores alturas, a su mismísima Fuente, y unirse a El en extraordinaria unión, como estaba unida a El en máxima unión antes de que fuera soplada por el

aliento de Su boca para descender y ser incorporada dentro del cuerpo del hombre. (5Para ilustrar esta unidad: antes de que uno exhale, el aliento es una misma cosa con la persona, [es decir, son inseparables [uno de otro]). Este es el retorno perfecto, *teshuvá*.

Este estado de unidad y este retorno es llamado *teshuvá ilaá*, el arrepentimiento de nivel superior que sigue a *teshuvá tataá*, el arrepentimiento de nivel inferior. El *Zohar*, en *Raaiá Mehemná Parshat Nasó*, explica que *teshuvá ilaá* significa entregarse al estudio de la Torá por temor y amor al Santo, bendito sea... pues ésta [letra *vav*] es la hija de *iudhéi*, o *biná*... (En esto radica la superioridad de los penitentes por sobre los perfectamente justos, pues así afirma el santo *Zohar* en *Parshat Jaié Sará*: "ellos atraen sobre sí con un más intenso anhelo del corazón, y con más energía, para acercarse al Rey...").

Capítulo 9

La explicación de este tema es del modo en que es analizado frecuentemente en el *Zohar* y los *Tikuním*: que *biná* es el nivel superior de *teshuvá*, "la madre agazapada sobre los pichones...". Esto es, que a través de la meditación profunda y con concentración acerca de la grandeza de Di-s, mediante su entendimiento, [el hombre] despierta una sensación intelectual de temor y amor, sobre bases racionales. Este amor es aquel del versículo: "Para amar al Señor, tu Di-s... *porque* El es tu vida...". No se conformará con el amor natural, latente, solamente... Lo mismo con el temor y miedo [a Di-s], y la vergüenza..., como es sabido. [Cuando las emociones espirituales de amor y temor nacen en la mente,] esto es llamado "La madre agazapada sobre los pichones...".

Ahavá, el amor [a Di-s], es principalmente la unión de espíritu con Espíritu, como está escrito: "Que El me bese con los besos de Su boca...", como es sabido. Es respecto de esto que fue dicho: "[Amarás a Di-s, tu Señor,...] con toda tu alma", es decir, [el amor debe ser tan intenso que] todos los aspectos del alma —el intelecto y las emociones, y sus vestimentas de pensamiento, palabra y acción—

han de unirse a El. Esto significa que las facultades emocionales del hombre han de ligarse a las de El — "Tal como El es misericordioso [sé también tú misericordioso]...". Del mismo modo, el intelecto [del hombre se une] a Su intelecto y sabiduría; esto se refiere al estudio concentrado de la Torá, pues "La Torá emana de Sabiduría". Del mismo modo, el pensamiento [del hombre ha de unirse] al de Di-s, y su habla [ha de unirse con] "la palabra de Di-s, que es la *Halajá*", como está escrito [en los versículos que hablan de la Torá]: "Yo he colocado Mis palabras en tu boca" y "Mis palabras que Yo he colocado en tu boca". Las acciones [del hombre han de unirse a las acciones de Di-s] por medio de las obras de caridad, para revivir el espíritu de los abatidos, como está escrito: "Pues seis días hizo Di-s...", como se conoce [su explicación] en otra parte.

Esta es la unión de espíritu con Espíritu — el máximo apego y unión que resulta del amor...

Dado que la violación del pacto por vías de la emisión de semen en vano —y ni hace falta mencionar la relación inmoral o las demás uniones prohibidas por la Torá o los Sabios (pues "son más graves las palabras de los Sabios [que, incluso, las palabras de la Torá]")— causa un defecto en la mente, su rectificación se logra al entregarse a [el estudio de] la Torá, que deriva de Sabiduría.

Por eso encontramos en *Taná deBéi Eliahu*: "[Cuando] un hombre comete un pecado y se ha hecho posible de muerte ante el Todopoderoso, ¿qué deberá hacer para vivir? Si estaba acostumbrado a estudiar una página [de la Torá Escrita], que estudie dos; [si estaba acostumbrado] a estudiar un capítulo [de la Torá Oral], que estudie dos capítulos...". Esto se asemeja a una cuerda que ha sido cortada y luego reanudada: el lugar del nudo es doble y cuádruplemente más grueso [que el resto de la cuerda]. Así es con "la cuerda de Su heredad", [el vínculo del alma a su Fuente].

A esto alude el versículo cuando dice: "A través de bondad y verdad será perdonado el pecado...", y "no es Verdad otra cosa que la Torá...".

Similarmente en cuanto a [la declaración de las Escrituras respecto de] el pecado de la casa de Eli, [comenta el Talmud que] "Con sacrificios y ofrendas no será expiado, pero sí será expiado a través de [el estudio de] la Torá y las acciones caritativas", como se explica al final del primer capítulo [del Tratado] de *Rosh HaShaná*.

Capítulo 10

Este nivel superior de *teshuvá*, la unión de espíritu con Espíritu a través [del estudio] de la Torá y la ejecución de actos caritativos, es cuestión que emana desde lo Alto, de modo que la palabra de Di-s esté concretamente en su boca, como está escrito: "Yo he colocado Mis palabras en tu boca", y [similarmente] "Su diestra me abraza", a través de los actos de bondad [del hombre], pues "bondad es el brazo derecho [Supremo]...".

Pero el hombre mortal debe ascender de etapa en etapa hacia este superior nivel de *teshuvá* y esta "unión de espíritu con Espíritu" a través del devocionado servicio del corazón, particularmente durante el *Shemá* y sus bendiciones, de modo que pueda decir [durante el recitado del *Shemá*], con verdad perfecta, "Amarás [a Di-s, tu Señor,] con todo tu corazón y con toda tu alma...". Análogamente, "Estas palabras [que Yo te ordeno hoy] estarán [sobre tu corazón]... Y hablarás de ellas...". La palabra de Di-s debe estar verdaderamente en su boca, y "Y no hay Verdad [salvo la Torá]".

Asimismo ha de cumplir todas las *mitzvot*, como está escrito: "[...] nos ha santificado (*kidshánu*) con Sus mandamientos". Esta [santificación] tiene el mismo sentido que en la frase "Tú me eres santificada (*mekudéshet*)". Este es el nivel de *Kódesch haElión*, [donde *Kódesh*,] expresión [tradicada como "santidad", tiene la connotación] de [tratarse de] algo aparte que no puede investirse dentro de los mundos [creados], puesto que "todo es considerado como la nada ante El". Más bien, este es un nivel [de santidad] que trasciende todos los mundos, el de la Voluntad Suprema, etc. como se analizara en *Likutéi Amarím*, capítulo 46.

También luego de la plegaria, decimos: "A Ti, Di-s, elevo mi alma", de modo que [a través del cumplimiento de *mitzvot*] el espíritu se una con el Espíritu durante todo el día...

Todo esto se logra a través de la meditación acerca de la grandeza del Infinito, concentrando profundamente la mente durante las dos bendiciones que preceden al *Shemá* y durante [los Himnos preparatorios de Alabanza, conocidos como] *Psukéi deZimrá*, como se sabe.

Puesto que la plegaria es una expresión de *teshuvá ilaá*, "arrepentimiento de nivel superior", deberá ser precedida por *teshuvá tataá*, "arrepentimiento de nivel inferior". Esto fue lo que los Sabios quisieron significar en la *Mishná* [al decir]: "La persona no ha de alzarse en plegaria sino en un marco mental de seriedad". *Rashi* explica que esto significa "sumisión". Este es el estado de *teshuvá tataá*, en el que la persona despierta compasión Divina, como se puntualizara arriba. El Talmud lo infiere del versículo: "ella estaba amargada de espíritu, [y oró a Di-s]".

Al mismo tiempo, debemos notar [lo que se encuentra en] la *Baraita* allí: "Nuestros Sabios enseñaron: 'La persona ha de alzarse en plegaria sólo con alegría'". En nuestra generación huérfana, cuando no todos están capacitados para volver sus corazones instantáneamente de un extremo [a otro], la recomendación es que se practique *teshuvá tataá* con antelación, en *Tikún Jatzot*, como se señalara arriba. Quienquiera no pueda hacerlo cada noche, que al menos lo haga una vez por semana, antes del Shabat. Como lo saben los iniciados, que el Shabat es del orden de *teshuvá ilaá*; de hecho, las letras mismas de la palabra *Shabat* (שַׁבָּת) forman la palabra *tashev* (תָּשֵׁב), 'haz retornar', [como en el versículo:] "Tú haces que el hombre retorne". Pues todos los mundos ascienden a su Fuente en Shabat... Las plegarias de Shabat en particular [son un acto de *teshuvá ilaá*]. Esto bastará al entendedor.

(Ahora podemos comprender el versículo que dice: "Regresa a Mí, pues Yo te he redimido". Puesto que [como en el versículo precedente] "Yo he borrado tus pecados cual [se disipa] una espesa

nube", eliminando la *sitrá ajará*, y "Yo te he redimido" de las fuerzas del mal al despertar la Suprema compasión que sigue a la iniciativa emprendida por el hombre abajo en su *teshuvá tataá*, como se explicara arriba, por eso, "Regresa a Mí" — con *teshuvá ilaá*).

Capítulo 11

Esta cuestión, albergar simultáneamente sumisión contrita en el corazón —el estado de *teshuvá tataá*, como se explicara— y la antes mencionada [contraria emoción del] alegría en Di-s, ha sido analizada ya en *Likutéi Amarím*, al final del capítulo 34. Como está escrito en el *Zohar*: "El llanto se aloja en un lado de mi corazón [y la alegría se aloja en el otro lado de mi corazón]". A esto se suma la fe y la confianza — que el corazón se mantenga firme y confiado en Di-s, en que "El desea el bien", y es "concededor de gracia y misericordiosos", y generosamente perdonador inmediatamente cuando uno Le ruega perdón y expiación, ([como está escrito:] "Conforme Tu abundante compasión, borra mis transgresiones"; "Lávame, purifícame"; "Borra todos mis pecados..."). [El hombre de servicio ofrece súplicas como éstas] sin el más mínimo vestigio de duda.

Por esta razón, en cada *Shemoné Esré*, en el momento en que suplicamos "Perdónanos...", [de inmediato concluimos:] "Bendito eres Tú, Di-s, clemente que perdona en abundancia". Ahora bien, tenemos prohibido recitar una bendición de dudosa obligación por temor a que fuera una bendición en vano. Pero aquí no hay duda alguna, pues hemos pedido: "Perdónanos, discúlpanos". Lo que es más, si no hubiéramos vuelto a repetir nuestras transgresiones seríamos redimidos de inmediato, conforme la bendición que recitamos [inmediatamente a continuación:] "Bendito eres Tú, Di-s, que redime a Israel".

Aun bajo los estándares humanos [esta certeza de perdón es legítima, porque] la persona debe perdonar no bien se le solicita el perdón. No debe contener el perdón ni siquiera si alguien segara la mano a otro, como encontramos en la *Guemará*, al final del capítulo 8 de *Bavá*

Kamá. Del mismo modo, si alguien hubiera pedido perdón a otro tres veces, y fuera rechazado, no necesita seguir disculpándose.

[Así sucedió con los Guibonitas]. Cuando el Rey David pidió a los Guibonitas que perdonaran al Rey Shaul —quien había matado a su gente—, y ellos se rehusaron a hacerlo, decretó que no entrarían en la congregación de Di-s, quienes son misericordiosos..., como figura al final del capítulo 8 de *Ievamot*.

Como característica Divina, cuánto más —infinitamente más— [es el perdón celero].

En cuanto al hecho de que alabamos y bendecimos a Di-s con ser "clemente que perdona en abundancia", [es porque] se recalca la palabra *marbé*, "en abundancia". Como encontramos escrito en Ezra [que Di-s] "perdona en abundancia". Vale decir: Si en el mundo de los mortales una persona peca contra otra, pide su perdón, éste le es concedido, y luego repite la falta, se hace mucho más difícil conceder el perdón nuevamente, y con más razón una tercera y cuarta vez. En los patrones de Di-s, sin embargo, no hay diferencia entre una y mil veces, porque el perdón [de Di-s] es una manifestación del atributo de misericordia, y Sus sagrados atributos no son limitados y finitos; son infinitos, como en el versículo "Pues Sus misericordias no han cesado". En relación con el infinito no hay diferencia alguna entre un número pequeño y uno grande. Pues "ante El todo es considerado como la nada" y "El iguala al grande y al pequeño...".

Por eso, "El aparta nuestros pecados año tras año". En cuanto a todos los pecados que confesamos anualmente en [la plegaria de Iom Kipur conocida como] *Al Jet*, aunque violados repetidamente, volvemos a confesarlos nuevamente en el Iom Kipur del año venidero, y así siempre. "Año tras año" no implica necesariamente un perdón anual; más bien, tres veces cada día decimos análogamente: "Bendito eres Tú, Di-s, clemente que perdona en abundancia".

Nuestros Sabios dijeron que las plegarias fueron instauradas en lugar de los sacrificios cotidianos. El sacrificio cotidiano matutino expiaba los pecados de la noche anterior, y el sacrificio cotidiano de la noche

expiaba los pecados del día transcurrido, y así sucesivamente, día tras día, constantemente. Sólo que ["año tras año" significa que] Iom Kipur expía los pecados graves, en tanto que la ofrenda regular del sacrificio *olá* expiaba solamente por [la violación de] los mandamientos positivos. Así también la plegaria en nuestra época, con arrepentimiento, [reemplaza las ofrendas,] como se señalara arriba.

Sin embargo, ésta no es [la actitud de quien dice:] "Pecaré y [luego] me arrepentiré". Porque ello sería relevante si en el momento de cometer el pecado [la persona] podría haber dominado su impulso [de mal], pero [igualmente pecó porque] en su corazón se apoyó en el arrepentimiento [posterior]. Dado que fue [la oportunidad de] arrepentirse lo que hizo que pecara, "no recibe oportunidad [de arrepentirse]". Con todo, [lo que se dice] específicamente [es que] "no *recibe* oportunidad". Pero si presionó, se fortaleció y sobrepuso a su impulso de mal y sí se arrepintió, [entonces] su arrepentimiento es aceptado.

Mas nosotros, que rogamos diariamente [en la *Shemoné Esré*] "Perdónanos", adelantamos a ello nuestro pedido de "Tráenos de regreso con arrepentimiento perfecto ante Ti", es decir, que no volvamos nuevamente a la necesidad [y no pequeamos más]. Del mismo modo también pedimos en Iom Kipur: "Sea Tu voluntad que no peque nuevamente". [De modo que, como no nos apoyamos en la posibilidad de arrepentirnos más tarde,] sí se nos otorga abundante oportunidad [de arrepentimiento]. Como dijeron nuestros Sabios: "Quienquiera venga a purificarse a sí mismo [de su pecado], es ayudado". [La expresión] "Quienquiera venga" [indica que es asistido] apenas venga, por lo que el perdón y la disculpa también son inmediatos.

En cuanto a aquello que está escrito: "Mi pecado está siempre ante mí" — esto no pretende que uno esté siempre me lancólico y humillado, Di-s libre, pues los versículos siguientes declaran: "Hazme escuchar alegría y regocijo..." y "sosténme con espíritu magnánimo..."; lo que es más, "[la persona] debe experimentar *teshuvá ilaá* en el curso de cada uno de sus días", [un modo de

arrepentimiento] que se caracteriza por la inmensa alegría, como se señalara arriba.

Más bien, [el término empleado para "ante mí" es] específicamente *negdí* —como en [el versículo que dice:] "Párate a cierta distancia (*minégued*)", [o:] "A cierta distancia (*minégued*) alrededor de la Tienda de Asamblea acamparán". Y *Rashi* define [el mencionado término que literalmente quiere decir "ante"] como "a distancia"—. Con ello [el versículo] pretende que su corazón no se ponga altivo, y que sea de espíritu sumiso ante todos los hombres, al mantener ante sus ojos el recuerdo de que ha pecado contra Di-s.

Por el contrario, en lo que concierne a la alegría, el recuerdo del pecado [suyo del pasado le] resultará especialmente efectivo en alentar la felicidad frente a cualquier evento [desgraciado] que amenace sobrevenir, sea del Cielo o por agencia del hombre, sea con el habla o la acción. (Esta [humillación propia a causa del propio pasado pecaminoso] es un buen sistema para librarse de la ira o cualquier tipo de resentimiento...). Como declararan nuestros Sabios: "Aquellos que son humillados y [con todo] no humillan [a su vez], que escuchan su insulto y no retrucan, que actúan por amor y son felices con la aflicción, [acerca de ellos dice el versículo: 'Quienes Lo aman [serán] como el sol que sale en todo su poderío...']". Lo que es más, "Quienquiera pasa por alto sus propios sentimientos, todos sus pecados le son pasados por alto".

Capítulo 12

El motivo de felicidad en el sufrimiento del cuerpo es que éste [sufrimiento] es un grande y potente favor para el alma pecadora, para limpiarla en Este Mundo, y salvarla de ser purgada en el *Guehinóm* ("Infierno"). (Esto es particularmente cierto en nuestra generación, cuando uno no tiene la capacidad de ayunar conforme la cantidad de ayunos prescriptos en las penitencias del *AriZal*, [ayunos] necesarios para la limpieza del alma, a fin de salvarla de ser purgada en *Guehinóm*).

[Esto es] como escribiera Najmánides —en su Introducción al Comentario a Iyov—, que incluso los sufrimientos de Iyov durante setenta años no son comparables en absoluto con el sufrimiento del alma siquiera durante una hora en *Guehinóm*, pues "El fuego [físico] no es sino una parte de sesenta [del fuego de *Guehinóm*]". Sólo que "el mundo es construido con bondad", razón por la cual a través del sufrimiento leve en Este Mundo [la persona] se ahorra los severos juicios del Mundo por Venir.

Esto es análogo al movimiento de una sombra un palmo sobre la tierra, que equivale al movimiento de miles de millas del sol en el cielo... Infinitamente más es esto cierto en el objeto de la analogía, en el descenso de los mundos de nivel en nivel, desde las más excelsas alturas hasta este mundo físico. Como es sabido esto [—esta idea—] de lo escrito en el *Zohar* acerca de la elevación de los mundos superiores como resultado de la iniciativa emprendida [por el hombre] abajo al ofrendar [éste] un ave, una paloma o tórtola, o un puñado de harina, sobre el altar. Tales son los efectos de todas las *mitzvot* que requieren acción concreta, como se sabe por el *AríZal*.

A esto se refiere también el comentario de nuestros Sabios sobre el versículo "Santificáos y seréis santos": 'El hombre se santifica a sí mismo [apenas] un poco abajo, y es santificado en gran medida desde arriba...'. (Tal como se señalara antes en referencia al tema de [el texto de las bendiciones que se recitan antes del cumplimiento de determinadas *mitzvot*,] "que nos santificó con Sus mandamientos..." [es decir, que la santificación de Israel a través de las *mitzvot* está ligada a la fuerza vital del Infinito] que abarca y trasciende todos los mundos...).

Precisamente así es en cuanto a la recompensa y el castigo, como dicen nuestros Sabios: "La recompensa de una *mitzvá* es la *mitzvá*... ", como se tratara en otro lugar.

Este conocimiento es elemental para los hombres de discernimiento, y aquellos inteligentes en esta materia descubrirán el bien.

Igueret HaKodesh

Epístola 1

Se comienza con una bendición, bendecir y dar gracias a Di-s, pues El es bueno. Mi alma ha oído y se ha visto revivida por buenas nuevas — y "bueno" significa Torá. [Más específicamente, significa:] "La Torá de Di-s [que] es un entero perfecto". [Los comentarios precedentes] se refieren a la culminación de todo el Talmud, en su plenitud, en la mayoría de las ciudades y congregaciones de *Anash*.

[Tanto por] gratitud por logros pasados, y [ahora] un pedido para el futuro: Así continúe Di-s año a año concediendo fortaleza adicional a vuestros corazones entre los poderosos, con el poder de la Torá, y dé a conocer a la humanidad el vigor de la Torá Oral y su poderío que es grande.

[Sobre la fuerza que la Torá Oral concede al alma del judío] el Rey Salomón —sea sobre él la paz— explicó: "Ella ciñe sus caderas con fortaleza...".

Las caderas son el armazón que soporta todo el cuerpo, incluyendo a la cabeza que está posicionada sobre ellas; son ellas las que llevan y traen [al cuerpo] a su deseado destino. Y tal como es con la materialidad del cuerpo, así es con la espiritualidad del Alma Divina. [Las caderas del alma, en la dimensión de "mundo" ("espacio"), son] la verdadera creencia en el Di-s Unico, el bendito *Ein Sof*, quien permea todos los mundos y abarca todos los mundos, sin que exista lugar [o sea, nivel de existencia] ausente de El, hacia arriba sin fin y hacia abajo sin límite, y análogamente en las cuatro direcciones, realmente en un estado de infinitud.

Lo mismo se aplica a las dimensiones de "año" y "alma", como es sabido.

Ahora bien, esta fe es denominada las "caderas" que sostienen y mantienen a la "cabeza", esto es, al intelecto que medita acerca de, y se concentra en, la grandeza del bendito *Ein Sof* en las dimensiones de "mundo", "año" y "alma", y [medita] acerca de la magnitud de Su benevolencia y Sus maravillas para con nosotros, haciendo de nosotros "un pueblo cercano a El" que verdaderamente puede "unirse a El". Así es sabido de la enseñanza: "Una hora de arrepentimiento y buenas obras en este mundo superan toda la vida del Mundo por Venir". Pues [el Mundo por Venir] es un mero resplandor y reflejo del nivel [de Divinidad] llamado *Shejiná* [porque él es la *Shejiná* (הניכש),] "quien mora" (וכosh) [dentro de seres creados], etc., y [el Mundo por Venir] fue creado por la sola letra *iud* del bendito Nombre [de Di-s], etc.

El arrepentimiento y las buenas acciones, en cambio, acercan realmente a Israel a su Padre Celestial, a (para decirlo de alguna manera) Su mismísimo Ser y Esencia, Quien es la infinitud absoluta. Como está escrito [respecto de la Creación]: "Su resplandor está sobre tierra y cielo", [pero en cuanto a Israel,] "El realza la gloria para Su nación".

[Similarmente, antes de cumplir muchas de las *mitzvot*, decimos] "...Quien nos ha santificado [hacia El Mismo] a través de Sus mandamientos, y nos ordenó [cumplir la *mitzvá* en cuestión]". Y [la reflexión acerca de la infinita bondad de Di-s para con nosotros, el hecho de que nos haya elegido para ser "Su nación..., el pueblo próximo a El", resultará en una reacción de] "tal como el agua refleja la imagen del rostro...".

De esta meditación nacen el temor y el amor generados intelectualmente o naturales, dando origen [ya sea] a [1) un modo de amor en el que] "su corazón clamó a Di-s" [en su anhelo por unirse a El], o [2) un modo de amor caracterizado por] "llamaradas de fuego, una poderosa flama". [Este último modo de amor es la primera etapa de una dinámica dual denominada] *ratzó* ("avance"); éste [debe ser] seguido por [la segunda etapa,] *shov* ("retroceso"), para que haya temor a Di-s en el corazón de uno, [el temor de orden superior]

mediante el cual [el individuo] se siente avergonzado ante Su grandeza...

Este es [el nivel de reverencia, temor y vergüenza que resulta de] "la mano izquierda que rechaza", como está escrito respecto de la Entrega de la Torá: "El pueblo vio y ellos temblaron, y se pararon a lo lejos...". Y éstas [facultades —amor y temor—] son los brazos y el cuerpo del alma.

Pero, ¿qué otorga el poder y la fortaleza a las "caderas" para sostener y mantener la "cabeza" y los "brazos"? La involucración en, y el estudio de, las leyes de la Torá Oral, y [la Torá Oral] es la manifestación de la Voluntad Suprema. La Torá [meramente] *procede* [o sea, se despliega,] de *jojmá*; su fuente y raíz, sin embargo, *supera* por mucho al rango de *jojmá*, y es aquello que se denomina Voluntad Suprema, bendito sea El, [que abarca y sustenta a *jojmá*]. Así, está escrito: "Como con un escudo lo coronas [al justo] con favor", como una corona que es colocada encima del cerebro que está dentro de la cabeza. [Esta enseñanza] es paralela a la conocida exposición del versículo: "La mujer de valor es la corona de su marido" y asimismo [evoca la enseñanza rabínica, que] "Quienquiera estudia leyes de la Torá todos los días [tiene asegurada la vida en el Mundo por Venir]".

Este, [entonces,] es el significado del versículo: "Ella ciñe sus caderas con fortaleza": "Fortaleza no es otra cosa que Torá", pues [la Torá] brinda poder y fortaleza a las "caderas" [es decir, a la fe del alma] que están ceñidas e investidos en ella, para fortalecer y envalentonar sus "brazos", a saber, el temor y el amor intelectualmente generados o innatos, en cada persona conforme su medida.

(En cuanto a sostener y mantener la "cabeza" del alma, o sea, el intelecto que medita, [el Rey Salomón] dijo: "Ella percibe que su negocio es bueno", lo que [constituye una metáfora que] se explica en otro lugar).

Sin embargo, la ocasión y el tiempo para el fortalecimiento y la fortificación de los "brazos" y la "cabeza" es el momento de la plegaria matutina, pues en lo Alto esa es una hora de misericordia, un tiempo en el que se revela la Voluntad Suprema.

Por lo tanto, esto es lo que solicitaría de quienes procuran acercarse a Di-s: que a un mismo tiempo comprendan y contemplen, y tengan por recordatorio [constante] entre sus ojos todo lo que les escribí el año pasado en general, y especialmente en cuanto a la concentración devota, desde las profundidades de su corazón, durante la plegaria. Que día a día busquen a Di-s [y deseen unirse a El] con todo su corazón y con toda su alma; que vuelquen su alma cual agua en la presencia de Di-s. En este espíritu enseñaron nuestros Sabios en *Sifrí* [que la plegaria debe ser intensa] "al punto de presionar al alma a salir...".

Y ahora, una vez más extiendo mi mano por segunda vez con una explicación adicional y un pedido doble, extendido y propuesto a todos los hombres de nuestra hermandad jasídica, los cercanos y los distantes, a comprometerse a lo siguiente:

En todos los días [laborales] de la semana, que los hombres de negocios —que no disponen de mucho tiempo— no desciendan [al púlpito] ante el Arca [para liderar a la congregación en la plegaria]. Sólo [lo harán] aquellos que disponen de tiempo —como ser los maestros o aquellos que son mantenidos por sus padres—, quienes en las plegarias de la mañana pueden extenderse al menos cerca de una hora y media todos los días de semana. Uno de ellos descenderá [al púlpito] ante el Arca, escogido por sorteo o por voluntad de la mayoría [de los feligreses]. Este reunirá a su alrededor a todos los que son mantenidos por sus padres, o los maestros, que puedan extenderse como él [y por lo tanto no se verá distraído por la prisa de los demás]. [Este método] no ha de modificarse ¡Os lo ruego y suplico!

* * *

En Shabat o Festividades, sin embargo, cuando también todos los hombres de negocios disponen del tiempo y la oportunidad para orar extensamente concentrando devotamente su corazón y alma a Di-s, su deber de hacerlo es, por el contrario, mucho más grande, como lo establece el *Shulján Aruj, Oraj Jaím*, y como está escrito en la Torá de Moshé: "Seis días trabajarás... y el séptimo día es un Shabat para el Señor tu Di-s", declarándose claramente que el Shabat debe dedicarse íntegramente a Di-s; en Shabat y Festividades, por lo tanto, también ellos pueden descender [al púlpito] ante el Arca, por sorteo o consentimiento de la mayoría, como escribí el año pasado.

* * *

Lo que es más, ha de hacerse saber que, Di-s mediante, es mi intención enviar secretamente espías a todas las congregaciones, para averiguar y notificar acerca de cualquiera que tiene la posibilidad y el tiempo para extenderse y meditar durante la plegaria, pero es perezoso. Este será castigado con el distanciamiento, siendo apartado con ambas manos cuando venga aquí para escuchar enseñanzas jasídicas. Y de lo negativo pueden inferir ustedes lo positivo.

Placentera sea la suerte de quienes presten atención; que la bendición del bien brille sobre ellos, y "no hay 'bien' sino Torá..." .

Epístola 2

Tras su arribo de Petersburgo

"Me he vuelto pequeño de todas las bondades y de toda [la verdad]". Esto significa que con cada favor individual que Di-s confiere al hombre, éste debe volverse muy humilde. Pues [la *Sefirá Suprema de*] "jésed es el brazo derecho" y, [las Escrituras declaran:] "Su brazo derecho me abraza", lo que se refiere al estado de Di-s acercándolo concretamente [a El], con mucha más intensidad que antes. Y quienquiera es [llevado] sumamente más cerca de Di-s, viéndose elevado a magnas alturas, debe ser aún más humilde, hasta el plano más bajo, como está escrito: "Di-s Se apareció ante mí de lejos". Y,

como es sabido, "Todos los que están *ante El* son tenidos por nada". Por lo tanto, quienquiera está más "ante El", [quienquiera está más cerca de Di-s,] es tanto más como nada, nulidad e inexistente.

Esta [autoanuladora respuesta a los favores Divinos] es el nivel de "el lado derecho" de la santidad, y de "*jésed* a Avraham", quien dijo: "Mas yo soy polvo y cenizas". Esta [humildad nacida de la bondad] es también el rasgo característico de Iaacov, y mediante ella se autojustificó por su temor a Eisav, y no consideró suficiente la promesa [Divina] que le fuera otorgada: "Y he aquí que Yo estoy contigo [y te protegeré dondequiera vayas]". [Esto fue así,] porque Iaacov se consideró absolutamente insignificante en razón de la multitud de favores [recibidos de Di-s], [como dijo:] "pues [sólo] con mi bastón [cruzé el Jordán, y ahora tengo [propiedades suficientes para] dos campamentos]", y se consideró absolutamente inadecuado e indigno de ser salvado, etc., como lo expresaron nuestros Sabios: "[Iaacov sentía aprensión] no sea que el pecado causara [que él no fuera salvado]", pues le parecía que había pecado.

Es distinto, sin embargo, con la [*non sancta*] contraparte [al atributo de bondad que pertenece al "lado" santo del universo]; o sea, [es distinto] con Ishmael, [quien encarna] el atributo de *jésed* que pertenece a la *kelipá*: Cuanta más bondad [es mostrada a Ishmael y a los de su clase], tanto más crece él en orgullo, arrogancia y satisfacción de sí mismo.

En consonancia, vengo a hacer un anuncio de peso a todos los hombres de nuestra fraternidad [jasídica], respecto de la multitud de favores, "las inmensas cosas que Di-s ha hecho para con nosotros". [Como resultado de todos estos favores:] Afírmense de los atributos de Iaacov, [pues los judíos son conocidos como] "el remanente de Su pueblo" y "el remanente de Israel", considerándose realmente como meros remanentes, como algo verdaderamente superfluo y dispensable. Que [los hombres de nuestra fraternidad] no se tornen arrogantes frente a sus hermanos.... Que no se mofen de ellos ni les silben burlones, Di-s libre. Una estricta advertencia: ¡No mencionen nada! Más bien, [los hombres de nuestra fraternidad jasídica] han de subordinar su espíritu y corazón ante cada hombre conforme el

atributo de "verdad a Iaacov", con humildad, con "una respuesta suave [que] aparta la ira" y espíritu sumiso... Y por medio de todo eso, probablemente Di-s pondrá [una respuesta conciliatoria y cariñosa] en el corazón de sus hermanos, [pues] "tal como las aguas [reflejan] el rostro de uno, [así también el corazón de un hombre refleja el del otro]".

Epístola 3

"Y El Se atavió con *tzedaká* como con una armadura, y un casco de salvación sobre Su cabeza". Nuestros Sabios comentaron: "Tal como en esta armadura, cada una de las láminas individuales se suma para formar una armadura grande, del mismo modo sucede con la caridad: cada una de las monedas individuales [dadas a caridad] se suman en una gran cantidad". Esto significa que tal como la armadura está confeccionada con láminas que cubren aberturas, y éstas protegen de la penetración de una flecha por las aberturas, así es con el acto de caridad.

* * *

El significado de esto [es el siguiente]: La caridad es más grande que todos los preceptos, pues [la ejecución de estos] produce "vestimentas" para el alma.

[Estas] son atraídas [hacia nosotros] de la luz [infinita] del bendito *Ein Sof*, del nivel de *solev kol almín* (el significado de *memalé kol almín* y *solev kol almín* se explicó en *Likutéi Amarím*; véase allí) mediante un "estímulo desde abajo" [iniciado por el ser creado,] es decir, [el cumplimiento de] los mandamientos de Di-s y la voluntad del Ser Supremo. La esencia de esta emanación de la [infinita] luz *Ein Sof* es una vestimenta y una luz abarcadora para las Diez *Sefirot* de [los Cuatro Mundos:] *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, que se despliega de causa a causa y de peldaño a peldaño, etc., siendo denominadas con el nombre de *memalé kol almín*.

Esto significa que la luz *Ein Sof* se inviste en, y brilla dentro de, toda la cadena de evolución de las Diez *Sefirot* de *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*; [lo que es más,] ella hace surgir las Diez *Sefirot* de *Atzilut* que evolucionan en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, por medio de una inmensa contracción (*tzimtzúm*) que se explica en *Etz Jaím*. [La luz resultante] es llamada "Luz Interior" [*pnimí*, residente].

Ahora bien, por medio del cumplimiento de los preceptos, la emanación de la luz abarcadora mencionada antes se atrae y brilla dentro de las Diez *Sefirot* de *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, uniéndose con ello con la luz interior. Esto es denominado "la unificación del Santo, bendito sea, y Su *Shejiná*", como se explica en otra parte. Y de un destello de un destello de la mencionada luz abarcadora, por vías de una poderosa contracción, se confecciona una vestimenta en el *Gan Edén* Inferior y Superior para los [niveles del alma denominados] *NéfeshRúajNeshamá* del hombre, permitiéndoles derivar placer y lograr cierta captación e iluminación de la [infinita] luz *Ein Sof* [que se propala en el *Gan Edén*,] como se explica en otra parte. Este es el significado de la enseñanza de nuestros Sabios: "En este mundo, no existe recompensa por [el cumplimiento de] los mandamientos". Pues en este mundo, que es físico, y en un estado de limitación, un estado de enorme y extrema contracción, es imposible que se invista cualquier destello de la [infinita] luz *Ein Sof*, salvo a través de las Diez *Sefirot*, que, en el sagrado *Zohar*, son llamadas "Cuerpo": "[La *sefirá* de] *jésed* ('bondad') es [llamada] 'brazo derecho' [Supremo], [guevurá] ('severidad') es llamada 'brazo izquierdo']", y así sucesivamente. Pues tal como no hay comparación entre el cuerpo físico y el alma, así no hay comparación alguna entre las Diez *Sefirot* de *Atzilut* y el Supremo Emanador, el [infinito] *Ein Sof*. Porque en relación con el *Ein Sof*, incluso la *jojmá* ("sabiduría") Suprema, que es la primera de las *sefirot*, está en el plano de la acción material, como se explica en *Likutéi Amarím*.

Por lo tanto, a través de la práctica de la caridad y los actos de bondad, de cuyos frutos el hombre disfruta parcialmente en este mundo, aparecen, metafóricamente hablando, aberturas en la vestimenta suprema que envuelve al "Cuerpo", [que es] los recipientes de las Diez *Sefirot*. A través de éstas [aberturas] se

irradian y propalan luz y abundancia, de modo que de [la *sefirá* de] "jésed, [que es] el brazo derecho", [resulta] longevidad en este mundo físico; y del "brazo izquierdo", [que es la *sefirá* de *guevurá*,] [resultan] riqueza y honor, y análogamente es con la belleza [que emana de la *sefirá* de *tiferet*,] y la majestad (*hod*), el esplendor (*hadar*) y la alegría (*jedvá*) [de las respectivas *sefirot* de *hod* y *iesod*,] etc.

Pero a fin de impedir que las fuerzas del mal abrevan, en lo Alto, de la luz y abundancia que se despliega y desciende tan abajo como este mundo físico, y análogamente aquí abajo, a fin de proteger al hombre, cuidarlo y salvarlo de todo daño físico y espiritual, la luz abarcadora vuelve a reflejarse y, figurativamente hablando, rellena la brecha, pues esta [luz abarcadora] pertenece a la categoría de Infinitud y *sovev kol almín*, como se mencionara antes. [Lo que es más,] esto es [lo subyacente a] la [anteriormente citada] enseñanza de nuestros Sabios: "[Tal como en esta armadura, cada una de las láminas individuales se suman para formar una armadura grande, del mismo modo sucede con la caridad: cada una de las monedas individuales] se suman en una *gran* cantidad". La palabra "*gran*" es utilizada deliberadamente, en el espíritu del versículo: "Grande es *Havaiá* y sumamente exaltado", sin fin, límite o restricción [Di-s libre].

¿Pero qué causa el descenso de la luz y abundancia de [una fuente tan excelsa como] las Diez *Sefirot* [del mundo de *Atzilut*] —que son llamadas "Cuerpo"— a este mundo físico? Es la antes mencionada unión, pues es una radiación y flujo adicional de la luz *Ein Sof*, el Emanador Supremo [de las Diez *Sefirot*], en una medida que excede la radiación y flujo al comienzo de la emanación en el Mundo de *Atzilut* y subsiguiente evolución, etc. Y la radiación y flujo adicional es conferida primero a [la *sefirá* de *jojmá*, que es] la primera de las diez *sefirot*.

Este es el significado de [la frase citada antes,] "...y un casco de salvación (*ieshuá/ישוע*) sobre su cabeza". Pues *ieshuá* comparte la raíz con *vaiésha/ישוע*, [que es el verbo en la frase] "Y Di-s Se volvió hacia Hével y hacia su ofrenda". Esto alude a la atracción hacia abajo

de la luz y abundancia de los *shináin nehorín* (שׁוֹנְאֵי חֶרֶב), "las trescientas setenta luces" de las que se habló en el santo *Zohar*, como está escrito: "Haga Di-s brillar Su Semblante hacia ti", [y también:] "Haga brillar Su Semblante con nosotros por siempre". [Lo que asegura que esta luz Divina esté] "con nosotros", es la práctica de actos caritativos.

Y éste es el significado de la frase: "Quien siembra *tzedakot* ('caridades') hace crecer *ieshuot* ('salvaciones')".

Así quiera Di-s hacer que Su Semblante brille sobre vosotros, y "Vuestra *tzedaká* perdurará por siempre". Que vuestro cuerno sea exaltado por la salvación [*ieshuá*] de Aquel "que hace brotar el cuerno de la salvación", con el crecimiento de la *tzedaká* [que Di-s hace por Su pueblo], del "casco de salvación" mencionado antes, como es el deseo de quien Lo procura a El.

Epístola 4

"Israel será redimido sólo en virtud de la *tzedaká*", como está escrito: "Y sus repatriados [serán redimidos] en virtud de la *tzedaká*". Está escrito: "Tzédek irá (iehaléj) ante El". Ahora bien, hubiera sido de esperar que el versículo dijera *ieléj*. Este concepto puede ser comprendido considerando el versículo "Por Ti dice mi corazón: 'Procurad Mi rostro (*panái*)'". Esto significa [que al hombre se lo urge a] "buscar la interioridad del corazón". Pues en la llama del Elemento de Fuego Divino que está en el corazón (*Una versión distinta*: "Pues en el corazón [el Elemento de Fuego Divino dentro del corazón]") hay dos aspectos: el aspecto de *jitzoniut* ("exterioridad", [en oposición a esencia,] y el aspecto de *pnimiut* ("interioridad"). El *jitzoniut* del corazón es el [amor] ardiente que se inflama a causa del propio entendimiento y comprensión de la grandeza de Di-s, el bendito *Ein Sof*, al meditar sobre Su grandeza y de esta contemplación dar a luz un fuerte amor semejante a "destellos de fuego...". Y el *pnimiut* del corazón es el punto más íntimo en el corazón, la profundidad del corazón que trasciende por mucho los niveles de comprensión y entendimiento con los que el hombre

puede meditar en su corazón acerca de la grandeza de Di-s, como está escrito: "De las profundidades clamo a Ti, Oh Di-s"; [es decir,] desde las profundidades del corazón. (A modo de analogía, existe un paralelo en las cuestiones mundanas. A veces hay un tema extremadamente importante alrededor del cual gira toda la vitalidad del hombre; lo toca hasta —e incluyendo— el punto mas íntimo de su corazón, haciéndole hacer cosas y decir palabras sin razón alguna). Y "uno se corresponde con el otro": Así precisamente es con el "servicio del corazón". Como se sabe, esto se debe a que el punto más íntimo del corazón trasciende la facultad de la razón que se extiende e inviste en los atributos emocionales nacidos de *JaBaD*. Más bien, es un fulgor de la *Jojmá* Suprema, que trasciende *biná* y *dáat*, y en ésta está investida y encubierta la luz de Di-s Mismo; como está escrito: "Di-s, con sabiduría (*jojmá*) [fundó la Tierra]". Y ésta es, precisamente, la chispa de Divinidad en cada alma de Israel.

La razón de que no toda persona logre el privilegio de este nivel —el servicio desde la profundidad del corazón en un estado de *pnimiut*— es que esta facultad dentro de él está en un estado de exilio y cautiverio. Y éste es, realmente, el estado de exilio de la *Shejiná* (Presencia Divina), porque ella es precisamente la chispa de Divinidad que está en el Alma Divina de la persona. La causa del exilio [de la chispa Divina del alma] es que dijeron nuestros Sabios: "[Cuando los judíos] fueron exiliados a Babilonia, la *Shejiná* fue con ellos". Esto es así porque la persona ha investido lo más interior de su corazón en [aquel aspecto del universo que es] la contraparte opuesta [a la santidad], a saber, en las vestimentas sucias —las cuestiones mundanas y pasiones de este mundo— denominadas con el nombre de "Babilonia". Este [exilio] se corresponde con el "prepucio" que cubre el pacto y el punto más íntimo del corazón. Al respecto está escrito: "Y circundaréis el prepucio de vuestro corazón".

Ahora bien, en la circuncisión hay dos etapas: *milá* ("escisión", el corte) y *periá* ("destapar", poner al descubierto), [que respectivamente quitan] el grueso prepucio y la fina membrana. En el "prepucio" del corazón [que la Torá similarmente nos ordena circuncidar,] hay, análogamente, deseos burdos y sutiles [que se

corresponden con los dos tipos de piel. Estos dos tipos de deseo mundial requieren, respectivamente], *milá* y *periá*, y "si uno realizó la *milá* ('circuncisión') sin *periá* ('destapar'), es como si no hubiera circuncidado", pues, después de todo, el punto más interior del corazón continúa cubierto por una vestimenta de fina arpillera [de *kelipá*]; está en un estado de exilio y cautiverio. Ahora bien, en cuanto al corte del prepucio mismo está escrito: "Y circuncidaréis el prepucio de vuestro corazón", [circuncidaréis,] vosotros mismos. Mas la remoción de la membrana fina le es cosa difícil al hombre, y sobre esto está escrito que con la llegada del Mashíaj "Di-s, tu Señor, circuncidará tu corazón..., para amar a Di-s, tu Señor, con todo tu corazón y con toda tu alma, en aras de tu vida", porque solamente Di-s es, literalmente, toda tu vida. A esto se debe que [el amor que sigue al corte de la membrana fina del corazón por parte de Di-s] emane de lo profundo del corazón, del punto verdaderamente más íntimo, como se mencionara antes, y trascienda la facultad de *dáat*. Por eso, también, el Mashíaj vendrá cuando Israel, en general, sea "sorprendido desprevenido". [Su venida] es la manifestación del punto más interior que es global [a todos los judíos], y [asimismo] la salida de la *Shejiná* global [de la comunidad de Israel por entero] del exilio y cautiverio por siempre jamás. Similarmente, cada chispa particular de la *Shejiná*, inherente en el alma de todo judío individual, sale momentáneamente del exilio y cautiverio durante aquella "vida momentánea que es la plegaria" —durante el servicio del corazón, de lo profundo del corazón, del punto más interior que se despoja del [ocultante] "prepucio"— y se remonta a lo Alto para apegarse a El con fiera pasión, en el espíritu de la frase: "en aras de tu vida". Y [en] esto, también, el hombre puede ser considerado como estando en un estado de *hesej hadáat* ("desprevenido" o "distraído", [para decirlo de alguna manera,]) pues este estado, trasciende el *dáat* del hombre y su meditación acerca de la grandeza de Di-s. Más bien, es una suerte de obsequio concedido por Di-s desde el Cielo, de la radiación del Semblante Supremo, como está escrito: "Haga Di-s brillar Su semblante hacia ti", y como está escrito: "Y el Señor, tu Di-s, circuncidará [—es decir, quitará la insensibilidad de— tu corazón]".

Pero es bien sabido que el despertar desde lo Alto resulta sólo en respuesta al estímulo desde abajo, como una elevación de *máin nukvín* ("aguas femeninas"). Como dijeron nuestros Sabios: "Ninguna gota [de lluvia] desciende de arriba [sin que dos gotas correspondientes asciendan primero de abajo]". Por lo tanto, el hombre debe realizar el comienzo de esta *milá* por sí mismo, remover el "prepucio" del corazón y las cáscaras gruesa y fina que visten y cubren el punto más interior de su corazón, [siendo] éste [punto más interior] un amor a Di-s en el espíritu de la frase "en aras de tu vida", [estando este amor a Di-s] en exilio en medio de las pasiones de este mundo. Estas [pasiones físicas] existen asimismo en el espíritu de la frase "en aras de tu vida", en [aquel aspecto del universo que es] la opuesta contraparte [de la santidad], como se mencionara antes. Y esta [remoción del prepucio espiritual] se logra dando caridad a Di-s del dinero propio, que es su vitalidad, especialmente en el caso de la persona cuyos ingresos son restringidos y está muy apremiado en este momento, pues, [cuando da,] da de su vida misma. Esto es particularmente así si se mantiene con el esfuerzo de sus manos. Pues es imposible que en su trabajo no haya involucrado con frecuencia "el punto más interior de su corazón", lo profundo de su corazón, como es el hábito del mundo cuando [las personas] están abocadas a sus negocios y similares. Así, ahora, cuando sin escatimar dispensa de [los frutos de] su esfuerzo [pese a las circunstancias], y entrega para Di-s con alegría y corazón gustoso, redime con ello su alma del abismo. Es decir, [redime] el punto más interior de su corazón que estaba en un estado de exilio y cautiverio dentro de la gruesa o fina *kelipá*. Pues así está escrito: "Cuida tu corazón con la máxima vigilancia (*mishmar*)" [lit.: "Cuida tu corazón de todo *mishmar*"], y "*mishmar*" significa "prisión". Así, por medio de esta [entrega de] caridad, [el punto más interior del corazón] es redimido ahora de las fuerzas del mal [en las que había estado cautivo]. Esto explica también el término *periá*, el que sugiere *periat jov* ("quitar [saldar] una deuda"), pues [el individuo en cuestión] se había endeudado y sometido a las fuerzas del mal que habían gobernado en él sobre el punto más interior del corazón. Por medio de esto podemos comprender el significado de [la frase citada antes:] "y sus [antes espiritualmente] cautivos [serán redimidos] por medio de la *tzedaká*".

En estos términos, también, podemos comprender el significado de [la frase citada antes,] "Rectitud (o caridad) irá (*iehaléj*) ante El (*lefanáv*)". La palabra *lefanáv* (לְפָנָיו) comparte su raíz con *pnimiut* (חוּמִינָה, "interioridad"), y *iehaléj*, comparte su raíz con *holajá* ("conducir"). Pues [la *tzedaká*] conduce al punto más interior del corazón hacia Di-s, y entonces "dispone sus pasos hacia el camino de Di-s" —como está escrito: "Y caminarás por Sus sendas", [y asimismo:] "Iréis tras Di-s, vuestro Señor"— con toda [su] realización de los mandamientos, y con [su] "estudio de la Torá, que es el equivalente a todos ellos". Pues todos ellos ascienden a Di-s por vías de lo interior del corazón [que se revela mediante el servicio de *tzedaká*, y este ascenso es] más intenso y llega mucho más alto que su ascenso a Di-s por medio de lo externo del corazón que [es un ascenso que] nace sólo de la contemplación y la comprensión [de la Divinidad] por parte del hombre, sin una iluminación del "Semblante" [Divino] desde lo Alto, sino en un estado en el que "el Semblante está oculto". Pues el "Semblante" Supremo no ilumina hacia abajo salvo por un estímulo iniciado desde abajo, a través de un acto de caridad, que es llamada "paz". Y éste es el significado del versículo que dice: "El ha redimido mi alma en paz". [El versículo habla] expresamente de "mi alma". Esta es también la razón de que la caridad sea llamada "paz", porque de acuerdo a la enseñanza de nuestros Sabios, [en virtud de la caridad] "se hace la paz entre Israel y su Padre Celestial", a través de la redención de sus almas —que son realmente una parte de Di-s— de las garras de las fuerzas del mal.

Esto es especialmente así en cuanto a la caridad [que se da] para la Tierra de Israel, pues ella es realmente la caridad de Di-s [pues es encaminada a un sitio en el que el Nombre Divino está revelado, una tierra de la cual] está escrito: "Los ojos de Di-s, tu Señor, están constantemente en ella". [En este espíritu también está escrito:] "Y Mis ojos y Mi corazón estarán allí en todo momento". Es ésta [caridad para la Tierra Santa] la que nos ha sostenido para redimir la vida de nuestras almas del consejo de aquellos que buscan repeler nuestros pasos. Y [esta caridad] nos sostendrá por siempre, para disponer nuestras almas en la verdadera vida de la Fuente de Vida, de

modo que seremos "iluminados con la luz de vida" que Di-s "hará brillar Su Semblante con nosotros, *Sela*". Amén, sea así Su Voluntad.

Epístola 5

"Y David hizo un nombre". El santo *Zohar* relaciona la mencionada frase con el versículo: "Y David hizo justicia y *tzedaká* con todo su pueblo..." [y lo explica así:] "Rabí Shimón lloró y dijo: '¿Quién hace el Santo Nombre cada día? Quien da caridad al pobre...'".

Esto puede entenderse a la luz del comentario de nuestros Sabios sobre el versículo: "Pues con [el Nombre Divino que está compuesto por las letras] *iud* y *hei* ('-iD ,ן-s es la fuerza de los mundos": 'Este mundo fue creado con la letra *hei*/ן [del Nombre Divino *iudhei*]; el Mundo Venidero fue creado con la letra *iud*/י [del Nombre Divino *iudhei*]. Esto significa que el deleite que experimentan las almas de los justos, mientras disfrutan del resplandor de la *Shejiná* que brilla en el Jardín del Edén Superior e Inferior, consiste en el placer [derivado] de su captación y concepción, pues conciben [con la facultad de *jojmá*], comprenden [con la facultad de *dáat*] y entienden [con la facultad de *biná*] cierto grado de captación de la luz y vitalidad que fluye allí, de manera revelada, del bendito *Ein Sof* a su alma y espíritu de entendimiento, de modo que cada uno pueda entender y captar cierta percepción [de ella] conforme su nivel y sus actos. A ello se debe que en el *Zohar* el Mundo Venidero sea llamado *biná* ("entendimiento"). Este flujo emana del plano de la *Jojmá* Suprema, que es la fuente de la concepción y captación conocida como *Biná*. Porque [*jojmá*] es la etapa primordial del intelecto, antes de que la captación y el entendimiento se tornen manifiestos; más bien, [*jojmá*] en esta etapa, está todavía en un estado de oscuridad y ocultamiento, salvo alguna minúscula medida que aquí y allá fluye y emana de ella a la facultad de *biná*, posibilitando [al alma] entender y captar un concepto que es [intrínsecamente] oculto. En el *Zohar*, por lo tanto, [*jojmá*] es llamada "el punto en el palacio". [De hecho,] ésta es la forma de la *iud* del Nombre Divino de Cuatro Letras. También es llamada *Edén*, del que se dijo: "Ningún ojo lo ha visto..." .

Además, es llamada "el 'padre' que fundó la 'hija'". Esto significa:

La formación de las letras del habla que surgen de los cinco órganos de articulación no es un proceso intelectual. Tampoco es inherente a la naturaleza de estos órganos [de manera que deban] pronunciar las letras —por medio del aliento y el sonido que los golpea— ya sea por una facultad natural o por una facultad intelectual. Con los labios, por ejemplo, mediante los cuales son articuladas las letras *bet*, *vav*, *mem* y *pei*, ni la naturaleza ni el intelecto compelen la expresión de las cuatro formas variantes de pronunciación de estas letras conforme las variaciones en el movimiento de los labios, los que se mueven por el mismo aliento y el mismo sonido que los golpea por igual. Por el contrario: el cambio en los movimientos de los labios depende de la diferencia de pronunciación de las letras que el alma desea articular por medio de los labios, cuando desea pronunciar la letra *bet*, *vav*, *mem*, o *pei* [y los labios se moverán instintiva y espontáneamente en conformidad]. No es a la inversa, que sea la voluntad e intención del alma hacer un cambio en los movimientos de los labios en cuanto a cómo se están moviendo ahora en la articulación de estas cuatro letras. Como es empíricamente evidente, el alma no tiene en absoluto intención de, ni sabe cómo, pretender el cambio en los movimientos de los labios [que articulan] aquellas alteraciones [entre las diferentes letras]. Esto es toda vía más evidente en la pronunciación de las vocales. Pues cuando el alma desea pronunciar la vocal *kamatz* ("'), los labios se comprimen espontáneamente, y con la vocal *pataj* (...) los labios se abren [por sí mismos], y para nada a causa de la voluntad de comprimir o abrir [los labios] por parte del alma. No hay necesidad de extenderse en una cuestión que es simple, comprensible, e inteligible para toda persona inteligente, a saber, que la pronunciación de las letras y vocales trasciende el intelecto captado y comprendido, sino que, más bien, deriva del intelecto oculto, y de la etapa primordial del intelecto que está en el alma articulante. A ello se debe que un infante no pueda hablar, pese a que lo entiende todo.

Sin embargo, las letras existen en planos de "materia" y "forma", también denominados [su aspecto] "interior" y su aspecto "exterior". Si bien su fuente es la etapa primordial del intelecto y la voluntad del

alma, ésta no es sino la "forma" de la diferenciación en la pronunciación de las veintidós letras. La "materia" y el "cuerpo" de su formación —o sea, el aspecto de su "externalidad"—, sin embargo, es el aliento que surge del corazón. De este aliento se forma un sonido simple que surge de la garganta, y que luego se divide en las veintidós formas de enunciación y expresión de las veintidós letras a través de los cinco conocidos órganos del habla: *alef, jet, hei y áin* (אַהֲרֹן) [que resultan] de la garganta; *guimel, iud, jaf y kuf* (קָרְבָּן) [que resultan] del paladar, y así sucesivamente; en tanto que el aliento mismo, [que tiene su propio sonido independiente de la letra que está siendo articulada,] es pronunciado por la letra *hei*, "la letra liviana..." que es la fuente de la "materia" y el "cuerpo" de las letras antes de su división en veintidós. A eso se debe que nuestros Sabios dijeron que "este mundo fue creado con la *hei*", [el aspecto exterior, el "cuerpo", de las letras Supremas, cuya fuente es la *hei* del Nombre Divino].

Ahora bien, pese a que ésta es la "*hei* inferior" —la *última hei* del Nombre de Cuatro Letras de Di-s— mientras que nuestros Sabios interpretaron esto del versículo: "Pues con *iudhei* [Di-s creó los mundos]" — esto se debe a que su fuente y el comienzo de su progresión de la oscuridad de la *iud* a un estado de manifestación es influenciado y atraído del nivel de la *hei* superior. [La forma o figura de la letra *hei*] tiene dimensiones de largo y ancho para señalar la facultad de *biná*, [pues la *hei* superior del Nombre Divino denota el nivel de *biná*,] la expansión del "intelecto oculto" en un estado de manifestación y captación, extendiéndose a *dáat*, y su flujo [—el de *biná*—] culmina en el corazón. Así, está escrito en *Tikuním* que "*biná* es el corazón, y por medio de ella el corazón comprende". De allí surge el aliento, la manifestación original del "cuerpo" de las letras del habla que del ocultamiento de la *iud* se revelan a través de los cinco órganos del habla. El aspecto de la *hei* inferior que, en su forma escrita, también tiene dimensiones de largo y ancho, señala la expansión de la bendita Soberanía [de Di-s] (*maljut*), "la soberanía de todos los mundos" que se extiende hacia arriba y hacia abajo, y en las cuatro direcciones, [direcciones todas] que se extienden y proceden de las letras de la "palabra de Di-s"; como está escrito en Eclesiastés: "A través del habla del rey, es el gobierno", como se explica en otra

parte. [Para entender en cierta medida el concepto y la naturaleza de las "letras del habla" en relación con la Divinidad, por cuanto que [Di-s] no tiene forma de cuerpo, ni de alma, Di-s libre, esto ya ha sido explicado de manera abarcante aunque concisa (en *Likutéi Amarím*, Segunda Parte, caps 11. y 12 ; véase allí)].

[Ahora llegamos a] una exposición de por qué dijeron nuestros Sabios que específicamente *este* mundo fue creado con la *hei*. Es conocido por todos los sabios de corazón en relación con la multitud de mundos y *heijalot* (palacios o cámaras), que son innumerables — como está escrito: "¿Tienen número Sus regimientos?"—. Cada *heijal* y regimiento consta de [un número finito aunque prodigioso de] ángeles, [como está escrito:] "Mil miles [Lo sirven] y mirádas de mirádas [se alzan ante El]". Análogamente [incalculables como los precedentes *heijalot* y regimientos], son los niveles de [almas, pertenecientes a las cinco categorías generales de] *néfesh*, *rúaj*, *neshamá*, *jaiá* y *iejidá*, en rangos sin fin. Y así también [hay innumerables niveles] en todos los mundos y *heijalot*, de entre las multitudes de *heijalot* existentes en los Mundos de *Atzilut*, *Beriá* y *Ietzirá*.

Todas estas huestes [de seres creados], entonces, una multitud tras otra *ad infinitum*, surgen y emanan todas de las multitudinarias combinaciones de las veintidós letras de la "palabra de Di-s" que, a su vez, se dividen en una profusión adicional de combinaciones, verdaderamente *ad infinitum*. Como se declara en *Sefer Ietzirá*: "Siete 'piedras' [—letras—] construyen cinco mil cuarenta 'casas' [—palabras—]; de aquí en más, prosigue y calcula aquello que la boca no es capaz de expresar...". A pesar de que entre los rangos y niveles de los ángeles y las almas hay tantos tipos diferentes [tanto cualitativa como cuantitativamente] de niveles y peldaños *ad infinitum*, uno superando al otro, [estas variaciones de nivel existen porque] todas cobran existencia de acuerdo a permutaciones en las diversas combinaciones y sustituciones de letras de *aleftav*, *betshin*, y así sucesivamente, (como se explica en el cap. 12 [de *Sháar HaIjud VehaEmuná*]). [Ahora bien, a pesar de que existe tan prolífica superabundancia de distintos y variados niveles de seres creados,] de un modo general todos poseen sabiduría y comprensión, y conocen a

su Creador, porque su fuerza vital emana de lo *interior* de las letras que surgen de la *Jojmá* Suprema, como se mencionara arriba.

Este mundo inferior, sin embargo, con la fuerza vital que se encuentra dentro de él, es demasiado pequeño para contener y soportar la luz y fuerza vital que emana de la "forma" y "lo interior" de las letras; [es demasiado pequeño] para que irradie y fluya en él sin ninguna vestimenta u ocultamiento como irradia y fluye a las almas y los ángeles. En cambio, la radiación y flujo viene y fluye a este mundo de la "materia", el "cuerpo", la "exterioridad" de las letras. Esto se denomina "aliento", [tal como el "cuerpo", el aspecto exterior de las letras del habla del hombre, deriva del aliento físico,] y se divide en los siete "alientos" de [el segundo versículo de] Eclesiastés, sobre los que el mundo se alza. Esta es "la expresión que surge de la boca de Di-s" que está investida en este mundo y todas sus huestes para animarlos; y en esta [expresión] está investida la "forma" de las letras del habla y el pensamiento [que emanen] de Sus santos atributos, y Su voluntad y sabiduría, etc., que están totalmente unidos al bendito *Ein Sof*. (Y esto es lo que el *AríZal* declaró, que los aspectos exteriores de los recipientes de [la *sefirá* de] *maljut* de [el Mundo de] *Atzilut*, a los que se alude con la *hei* [inferior] del Divino Nombre de Cuatro Letras, descendieron y se convirtieron en alma para el Mundo de *Asiá*). Así se enuncia asimismo en *Tikuním*, que la *iud* está en [el Mundo de] *Atzilut*..., [la *hei* superior en el Mundo de *Beriá*, la *vav* en el de *Ietzirá*,] y la *hei* inferior anida en [el Mundo de] *Asiá*.

Ahora bien, en el hombre terrenal, por ejemplo, cuando alguien que es un sabio tan grande como para entender las maravillas de la sabiduría contrae su concepción y pensamiento en una única letra de su habla, ésta es una estupenda contracción y un enorme descenso para su asombrosa sabiduría. Precisamente como en esta analogía pero infinitamente más aún, hubo una inmensamente grande y poderosa contracción cuando, durante los Seis Días de la Creación, "los cielos se hicieron por la palabra de Di-s, y todas sus huestes por el aliento de Su boca", es decir, por la letra *hei* —"una letra liviana"— del Divino Nombre de Cuatro Letras. Así, está escrito: "[Estas son las crónicas de cielo y tierra] *behíbarám*" ("cuando

fueron creados"). [Esta letra *hei*] es la fuente de las nueve expresiones creativas que emanaron de la primera expresión, *Bereshit* ("En el comienzo"), que es, ella misma, una expresión creativa, idéntica a la *sefirá* de *jojmá* que es llamada *reshit*. [El descenso de *jojmá* —la fuente de las otras nueve expresiones creativas— a *maljut* —la más baja de las *sefirot*— implica un intenso grado de contracción.] Pero en aquel tiempo, [al comienzo de la creación,] este flujo descendente tuvo lugar sin ningún estímulo que fuere desde abajo, [desde el mundo inferior, como está escrito:] "Pues no había hombre para trabajar" [y producir este estímulo;] éste tuvo lugar solamente "porque El desea [actuar con] bondad", [como también está escrito:] "El mundo es construido con bondad". Y éste es el significado de [otra interpretación del versículo "Estas son las crónicas de cielo y tierra] *behobarám*" ("cuando fueron creados"): [Trasponiendo sus letras, los Sabios la leían como] *beAvraham*, dado que "bondad es para Avraham".

Pero después de la creación del hombre "para trabajar...", todo estímulo desde lo Alto, para despertar el atributo de Suprema benevolencia, depende del estímulo desde abajo, a través de los actos de caridad y bondad que los judíos realizan en este mundo. A ello se debe que nuestros Sabios dijeron: "Quienquiera dice que nada tiene a excepción de Torá", y por lo tanto ningún acto benévolos, "no tiene siquiera Torá; más bien, uno debe ocuparse con Torá y con [la ejecución de] actos de benevolencia". Pues si bien la "Torá deriva de *jojmá*", y "el mundo subsiste en virtud de la Torá", y "aquellos que discurren en ella" —porque hablando [de temas de Torá] atraen iluminaciones y flujos de la *Jojmá* Suprema, la fuente de la Torá, al plano de las letras del habla con las que el mundo fue creado, como dijeron nuestros Sabios [respecto de los eruditos de Torá:] "No leas *banáij* / בָּנָי ('Tus hijos') sino *bonáij* / בָּנוּב" ('serotcurtsnoc suT') — no obstante ello, este flujo de *jojmá* [a las letras del habla] es un gran descenso. Para lograrlo es menester despertar el *Jésed* Supremo que, cual agua, es atraído de un sitio elevado a un lugar bajo por medio de un estímulo desde abajo, a través de actos de caridad y bondad aquí abajo, con lo cual uno difunde vida y bondad, "para revivir el espíritu del humilde y abatido".

Y éste es el significado del versículo "Que el sabio no se glorifique con su sabiduría..., sino que en esto ha de glorificarse: [en entenderme y conocerme a Mí", pero de manera tal que produzca el cumplimiento de la frase que le sigue]: "pues Yo soy Di-s Quien actúa con bondad...". Pues es *jésed* lo que hace que la vitalidad de *jojmá* fluya hacia abajo [dentro de las letras del habla, la fuente de todos los seres creados]. Si no, [el estudio de Torá de semejante persona] es llamado "Su sabiduría" solamente, y no hay flujo de vida que descienda de él, Di-s libre.

Lo precedente permite comprender la afirmación del *AriZal*, que entre los judíos hay dos clases de almas: las de los eruditos de Torá que se abocan a su estudio de la Torá toda su vida, y las almas de aquellos que cumplen los preceptos, abocándose a actos caritativos y de bondad. Ahora bien, ciertamente también los eruditos deben ocuparse con actos de bondad, como enseñaron nuestros Sabios: "[Quienquiera dice que no tiene más que Torá, [y por lo tanto ningún acto benévolos,] ni siquiera Torá tiene". No obstante, en lo que concierne a los eruditos de la Torá cuyo estudio de la Torá es su ocupación principal y la mayor parte de su tiempo es empleada en ello, el efecto de su estímulo desde abajo, para despertar el *Jésed* Supremo para atraer y hacer descender la [infinita] luz *Ein Sof* investida en la *Jojmá* Suprema —la fuente de la Torá de Di-s que está en sus bocas— se extiende solamente al plano de las almas que están en *Beriá*, a través de su ocupación con la *Guemará*, y se extiende a los ángeles que están en el Mundo de *Ietzirá* por medio de su ocupación con la *Mishná*. Pues la animación de las almas y los ángeles deriva de las combinaciones de las letras del habla, es decir, la Torá Oral. La fuente de las letras, sin embargo, está en la *Jojmá* Suprema, como se mencionara antes. No obstante, a fin de atraer y hacer descender una iluminación y vitalidad del nivel del Aliento Supremo —la "*hei* inferior"— hasta este mundo inferior —lo que involucra una contracción más grande y extrema— el estímulo desde abajo por parte de los eruditos de la Torá —quienes se abocan a acciones caritativas y bondadosas sólo una pequeña fracción de su tiempo— no es suficiente. [Esto se logra] sólo mediante un estímulo de parte de aquellos que cumplen los preceptos, quienes se abocan a acciones de caridad y benevolencia la mayor parte de su vida (como

se explica en *Likutéi Amarím*, Primera Parte, cap. 34). Ese es el por qué de que [las personas que se abocan principalmente a *mitzvot* tales] son llamadas "los sostenes de la Torá [misma]". Estas [personas] representan los niveles de *nétzaj* y *hod*, pues atraen la luz de la Torá hacia abajo, al Mundo de *Asiá*.

Ahora resultará claro por qué la caridad es llamada "acto" —como en el versículo: "Y el acto de caridad será paz"—: porque el efecto de la caridad es atraer la luz de Di-s hacia abajo, hasta el Mundo de *Asiá* ("Acción"). Y éste es el significado de la sutil fraseología del santo *Zohar*: "Quien hace el Santo Nombre" — expresamente "quien hace". Pues mediante un estímulo desde abajo —a través de la caridad y el *jésed* del ser inferior— se despierta el *Jésed Supremo*, para atraer la [infinita] luz *Ein Sof* de la *Jojmá Suprema*, la *iud* del Nombre Divino, a la *hei* del Nombre, al "habla" y "aliento" de la bendita boca de Di-s, a fin de atraer [luz Divina] hasta el Mundo de *Asiá* — a modo de analogía, y salvando las infinitas distancias: como un ser humano que no habla sino solamente a otros (y no cuando está solo), y entonces, cuando les habla, contrae su intelecto y pensamiento.

Los inteligentes comprenderán.

Epístola 6

וזורע צדקה שכר אמת במשל י"א

"He who sows *tzedakah* has a 'reward' of truth" (*Proverbs 11*).[1](#)

פירוש: ששכר צדקה היא מדת אמת

This means that the attribute of truth is the (G-d-given) reward for sowing *tzedakah*.

The term "this means" is generally used to forestall an alternative interpretation. Here, too, by this term the Alter Rebbe stresses that we are to understand the Hebrew word *secher* to mean "reward"

rather than its being understood to mean “closing off and restraining” (water or whatever, in order to concentrate it). The latter interpretation is that of *Rashi*; a parallel term is the word **וַיַּכְרֹו** in the verse,² “And the wellsprings of the deep were sealed.”

Furthermore, even the *Targum* and other commentaries who do read *secher* to mean “payment of a reward,” can be understood to mean that the individual who sows charity receives a *true* reward, i.e., an everlasting reward, rather than a reward that *consists of* truth.

The Alter Rebbe therefore specifies: “This means” that the reward granted from above for sowing *tzedakah* is — the attribute of truth.

וכתיב: תתן אמת ליעקב

It is also written,³ “You give truth unto Jacob,” which would appear to indicate once again that the attribute of truth is granted from Above.

According to the commentaries of *Rashi* and *Targum*, however, this verse does not describe a state of affairs. Rather, it petitions that G-d give truth (“Give truth unto Jacob”), that He fulfill for Jacob’s children the truthful promises that He had made to Jacob. Hence this verse does not prove that the attribute of truth is a gift granted from Above.

The Alter Rebbe therefore goes on to specify that this verse is to be understood in the same light as the verse quoted at the outset of this epistle, as follows:

“Quien siembra *tzedaká* tiene una ‘recompensa’ de verdad” (Proverbios 11). Esto significa que el atributo de verdad es la recompensa [dada por Di-s] por sembrar *tzedaká*. También está escrito: “Tú concedes verdad a Iaacov” [que parecería indicar una vez más que el atributo de verdad es concedido desde lo Alto]. Y [aquí] el profeta [Mijá] expresa las alabanzas del Santo, bendito sea, como está escrito en el santo *Zohar*. Esto significa que es el Santo, bendito sea, Quien concede el atributo de verdad a Iaacov. Ahora

bien, esto requiere ser entendido: ¿Iaacov no tiene verdad, Di-s libre, hasta tanto el Santo, bendito sea, se la otorgue desde lo Alto?

* * *

Sin embargo, es harto sabido que el atributo de Iaacov es el atributo de compasión (*tiferet, rajamaím*). Y el servicio a Di-s a través de la compasión deriva del despertar, en el corazón del hombre, profunda compasión por la chispa Divina en su alma, que está distante de la luz del Semblante Divino mientras [el hombre] transita la oscuridad de las vanidades del mundo. Este despertar de compasión mismo deriva de [y es proporcional a] el entendimiento y profunda comprensión [del hombre] de la grandeza de Di-s: [éste reflexiona sobre] cómo aun los más infinitamente sublimes mundos son considerados como verdaderamente nada ante El. Pues todo su [Divinamente otorgado] flujo y vitalidad no es sino [derivado] de un mero destello o reflejo de una única letra de Su bendito Nombre, como está escrito: "El Mundo Venidero fue creado [meramente] con la letra *iud* [del Nombre Divino]".

Ahora bien, es en esta radiación y reflejo —que es una extensión de la energía vivificante [que fluye] del bendito Nombre [de Di-s] para animar a los seres superiores e inferiores— que existe una distinción y diferencia en cuanto a los seres superiores e inferiores: que "*este* mundo fue creado a través de la letra *hei*", etc., [mientras que los mundos *superiores* fueron creados a través de la letra *iud*]. Asimismo, todas las variedades de detalles dentro de cada mundo están determinadas por alteraciones en las combinaciones de las letras [a través de las cuales fueron creadas]. Así, también, los cambios entre las dimensiones temporales de pasado, presente y futuro, y toda la variedad de eventos en el curso de tiempos cambiantes — todos estos, también, son determinados por cambios en las combinaciones de las letras. Pues éstas son el conducto de la fuerza vivificante que emana de los atributos de Di-s, bendito sea Su Nombre (como se explicara en *Likutéi Amarím*, Segunda Parte, cap. 11).

Sin embargo, en cuanto a Su bendito Ser y Esencia, está escrito: "Yo, Di-s, no he cambiado" [como resultado de la creación], ni [1)] en términos de cambio en la progresión desde el más elevado de los niveles hasta el más bajo —pues tal como El está presente en los mundos superiores, así lo está precisamente en idéntica medida en los mundos inferiores (como se explica en *Likutéi Amarím*, Primera Parte, cap. 51)—, ni [2)] en términos de cambios temporales [hay diferencia alguna desde la perspectiva de Di-s]; pues tal como El estaba solo, [y era] uno y único, antes de los Seis Días de la Creación, así lo está [y es] ahora, luego de [producida] la Creación. Esto es así porque todo es absolutamente como nada y nulidad en comparación con Su ser y esencia, tal como una única letra del habla del hombre, o siquiera de su pensamiento, [carece, absolutamente, de importancia alguna] en comparación con todo el ser y esencia del alma racional, para expresarlo metafóricamente, [apenas] para aplacar al oído [y brindar a los finitos mortales alguna insinuación de la insignificancia de la creación a los ojos del Creador,] mientras en verdad está escrito: "No hay comparación a Ti", como se explica en otra parte (en *Likutéi Amarím*, Segunda Parte, cap.9,) véase allí. Este es [el significado de] lo que decimos [en las plegarias de Shabat]: "El Rey que solo El es exaltado desde antes de los tiempos". Es decir, que tal como antes de los tiempos, antes de la Creación, El estaba solo [y nada existía además de El], así también ahora es El exaltado... y elevado más allá de "los días del mundo". Esto significa que El es exaltado y elevado, trascendiendo la dimensión del tiempo, denominada "los días del mundo". Porque la fuerza vital de todos "los días del mundo", deriva únicamente del nivel espiritual conocido como "el Rey", [o sea, la *sefirá* de *maljut*,] como se explica en otra parte.

[Dado que Di-s trasciende totalmente la Creación, la que no tiene en absoluto importancia frente a Su Esencia, se deduce,] por ende, que hay una causa extremadamente grande para sentir compasión por la chispa [—que es "una parte de Di-s de lo Alto"—] que mora en el oscuro y sombrío cuerpo, la "piel de la serpiente".

Pues [el cuerpo] está expuesto a contraer impureza y a impurificarse por diversas pasiones —Di-s nos salve—, de no ser porque Di-s

escuda al hombre y le da la fuerza y el poderío para librarse de la guerra con el cuerpo y sus pasiones y triunfar sobre ellas. Y éste es el significado de [la continuación de la plegaria:] "Amo de nuestra fuerza,... Escudo de nuestra salvación...".

Ahora bien, es bien sabido que hay dos tipos de temor [a Di-s] y [dos tipos] de amor [a Di-s]. Los primeros son los que nacen de un entendimiento y comprensión de la grandeza de Di-s, y de aquellas cosas que conducen al amor a Di-s y al temor a El. Los segundos son aquellos que vienen a continuación, de lo Alto, como un obsequio, como se explicara en otra parte al comentar el versículo: "Os concederé vuestro servicio sacerdotal como obsequio". Este [sacerdocio] alude al atributo de amor, y es del mismo modo respecto del temor. Ahora bien, ciertamente no hay comparación entre los primeros [inferiores niveles de amor y temor], que son producto del intelecto creado, y los segundos que son [un obsequio] del Creador, bendito sea Su Nombre. A ello se debe que estos [últimos grados de amor y temor] sean denominados "verdad"; pues "el sello del Santo, bendito sea, es verdad", porque El es la verdadera Verdad, y ante El toda verdad existente entre los seres creados es considerada como nada.

¿Cuál es el camino mediante el cual el hombre puede hacerse acreedor a [los más excelentes grados de amor y temor, denominados] "la verdad de Di-s"? Despertando en los ojos de Di-s gran compasión por la chispa que hay en su alma. Este [atributo de compasión] es el atributo de Iaacov, quien "pasa de un extremo al otro", esto es, del más superior de todos los niveles hasta el más bajo, atrayendo la "verdad de Di-s" a este bajo y oscuro mundo, como está escrito: "Cuando me siento en la oscuridad, Di-s es luz para mí". Y éste es el significado de la frase: "Pues Su bondad ha prevalecido sobre nosotros...".

No obstante, [este] despertar de la gran compasión de Di-s también precisa ser auténtico. Pero aun cuando es verdad en términos mortales, ¿cómo, por medio de una verdad relativa, puede uno despertar la compasión Suprema desde la verdad de Di-s? El consejo recomendado para ello es [practicar] el atributo de caridad, que es el

atributo de compasión sobre quien no tiene nada propio, "para revivir el espíritu de los humildes...". Y el estímulo desde abajo produce un estímulo en lo Alto: Di-s "anima a los que dormitan y despierta a quienes duermen"; [despierta Su] gran compasión y los atributos Supremos de bondad que están ocultos, para que emerjan del ocultamiento a la manifestación y a una gran iluminación, de modo que [el hombre es] "iluminado con la luz de vida" — con la "verdad de Di-s al mundo".

Este, pues, es el significado del término "sembrar" asociado a la caridad: [con ello] el hombre hace brotar la verdad Suprema, la verdad de Di-s, [tal como una planta que, al brotar, *revela* aquello que fue previamente sembrado. Esto se logra] especialmente por medio de actos de caridad y genuina bondad que se realizan en beneficio de la Tierra Santa —;sea construida y establecida prontamente en nuestros días, Amén!— concretando de ese modo el versículo: "La verdad brotará de la tierra", al sembrar caridad en ella. Y la bondad y gran compasión que son reunidas en ella y acumuladas en ella, despiertan correspondientemente las mercedes Supremas que están escondidas y ocultas, como está escrito: "[Cuán grande es Tu bondad] que has escondido...", para que [la tierra] sea establecida y erigida firmemente. Y de esto está escrito: "A través de la *tzedaká* seréis firmemente establecidos".

Epístola 7

"Afortunados somos. Cuán buena es nuestra porción, cuán placentera es nuestra suerte...". [Estos mismos términos, "porción" y "suerte", aparecen juntos en un contexto similar en los siguientes dos versículos:] "Di-s es la parte de mi porción y de mi copa; [Tú sostienes mi suerte]. Las áreas [adjudicadas por suertes] han caído sobre mí placenteramente; [sí, tengo una buena herencia]".

A fin de comprender los términos "nuestra porción" y "nuestra suerte", debe explicarse apropiadamente una expresión común en las enseñanzas de nuestros Sabios: "El no tiene parte en el Di-s de Israel". Ahora bien, parecería que un término como "parte" no puede

ser aplicado en absoluto a Di-s, porque El no es divisible en partes —Di-s libre—. Este concepto puede entenderse considerando un versículo [que, hablando] de Iaacov [dice]: "Y lo llamó a El 'El, Di-s de Israel'". El significado [de este versículo es el siguiente]:

En verdad, el Santo, bendito sea, es fiel a Su Nombre. A pesar de que El permea todos los mundos superiores e inferiores, desde la cima de todos los niveles hasta este bajo mundo material —como está escrito: "¿No lleno Yo los cielos y la tierra?", "Yo", tal cual, significando el mismísimo *Ser* y *Esencia* de Di-s, para decirlo de alguna manera, y no sólo *Su gloria*— El es "santo", no obstante, en el sentido de "separado de" los mundos superiores e inferiores, y no está en absoluto contenido en ellos —Di-s libre—, del modo en que, a modo de analogía, el alma del hombre está contenida en su cuerpo [y se ve afectada por sus cambios], como se explicara en otra parte extensamente. Por esta razón, estos no podrían recibir su fuerza vital de Su Ser y Esencia mismos, para decirlo de alguna manera. Más bien, la expansión de la fuerza vital con la cual el Santo, bendito sea, anima los mundos superiores e inferiores es, metafóricamente hablando, como una radiación que irradia de Su Nombre, pues El y Su Nombre son uno. Así, está escrito: "Pues [incluso] Su solo Nombre es exaltado", mientras únicamente su brillo y "su esplendor están sobre la tierra y los cielos".

Esta radiación se inviste realmente en los mundos superiores e inferiores a fin de animarlos. Está contenida dentro de ellos por medio de muchos intermediarios, y por medio de numerosas e intensas contracciones, en una progresión descendente cadenoide [a través de los niveles de los diferentes mundos], en una secuencia de causa y efecto, y así sucesivamente.

Ahora bien, pese a que en lo Alto, [en los excelsos mundos de infinitud,] esta iluminación es irradiada y se extiende de manera ilimitada e infinita para animar mundos que están infinitamente ocultos, como está escrito en *Idrá Rabá*, no obstante ello, a medida de que [esta radiación] desciende por medio de numerosas contracciones para animar los seres que han sido creados, formados y hechos, se divide primariamente en 613 [rayos], correspondiéndose

con los 613 mandamientos de la Torá. Estos [mandamientos], de hecho, son tipos de conductos que transmiten esta radiación de la [infinita] luz *Ein Sof* para iluminar el alma del hombre, que consta de 248 "órganos" y 365 "tendones" [totalizando 613 elementos]. Pues fue principalmente en aras de ella que se hizo fluir esta radiación hacia abajo, a todos aquellos seres que habían sido creados, formados y hechos, pues el máximo objetivo de todos estos es, como se sabe, el hombre.

* * *

Ahora bien, este número es la división básica primaria. Más específicamente, sin embargo, cada uno de los mandamientos se subdivide en infinitos detalles. Estos son los cuerpos de las detalladas normas de cada mandamiento, que son sin número, como está escrito: "Sesenta son las reinas", que [como comentan nuestros Sabios,] alude a los sesenta tratados... [El mismo versículo continúa:] "...y doncellas sin número", que [como comentan nuestros Sabios,] alude a las [innumerables] normas [de las leyes individuales], pues son un flujo descendente de la Voluntad Suprema [que es infinita]. Así es precisamente con el alma del hombre, [que tiene los medios para absorber los innumerables detalles del flujo descendente del resplandor Divino]. Pues todas las almas en el mundo fueron contenidas en Adám. Básicamente, su alma era divisible en 613 elementos, consistentes de 248 "órganos" y 365 "tendones". Más específicamente, sin embargo, su alma era divisible en innumerables chispas, que son las almas de todo Israel desde los días de los Patriarcas y [los fundadores de las Doce] Tribus, hasta, e incluyendo, [el tiempo de] la venida del Mashíaj, cuando se cumplirá [la promesa de] las Escrituras: "Y el número de los Hijos de Israel será como el de la arena del mar, que no puede ser medida ni contada", "en razón de su enorme cantidad".

Ahora bien "La consumada belleza de Iaakov se asemeja a la consumada belleza de Adám", pues él rectificó el pecado de Adám. También su alma contuvo todas las almas de Israel, "de mundo a mundo". Lo que es más, fue un vehículo para la Torá en su estado celestial, la que es llamada "Adám", como está escrito: "Y en la

semejanza del trono había una semejanza como la apariencia de Adám". Y como está escrito: "Y ésta (*vezot*) fue la costumbre en tiempos de antaño en Israel...", y "*zot* se refiere sólo a la Torá". Pues la Torá fue contenida e investida dentro del alma de "Israel, el Patriarca", quien combinó todas las almas.

[Además, Iaacov —o "Israel, el Patriarca"— fue un recipiente capaz de recibir la radiación de la Torá. Así] éste es el significado de [la frase citada antes,] "Y lo llamó a El: *El*, Di-s de Israel": [Dado que el Nombre *El* denota el atributo Divino de *jésed*, el que encuentra expresión en el deseo de Di-s de comunicar Su luz oculta, el uso de] el Nombre *El* [por parte de Iaacov] significa atraer [—el hombre—] la radiación de la [infinita] luz *Ein Sof* [investida en la Torá], del ocultamiento a la manifestación, de modo que brille manifiestamente en el alma del hombre. Así, también, está escrito: "*El* es el Señor, y *El* nos ha dado luz", [indicando, análogamente, que el Nombre Divino *El* denota iluminación] y, tras él [—Iaacov—], la [infinita] luz *Ein Sof* brilla abiertamente en las almas de todos los rectos de corazón que se abocan a la Torá y las *mitzvot*.

La más elevadora y poderosa manifestación de esta radiación [Divina] en su mente y corazón tiene lugar en el momento de la plegaria, como está explicado en otra parte.

A pesar de que esta manifestación [de luz] a través de la involucración con la Torá y los mandamientos por parte de la persona es, generalmente, análoga en cada judío —pues todos tenemos "una Torá y una ley"—, no obstante ello, de un modo más específico, en relación a ésta, no todo *néfesh*, *rúaj* y *neshamá* es igual, pues ello depende del período y momento de su reencarnación y su venida a este mundo. Nuestros Sabios dijeron [a modo de pregunta]: "¿Con cuál [mandamiento] era tu padre por demás cuidadoso?" [A lo que la respuesta fue:] "Con [el precepto de] *tzitzít*". Similarmente, no todas las generaciones son iguales. Pues tal como con los órganos del hombre cada uno tiene su función particular y distintiva —el ojo para ver y el oído para oír—, así, también, a través de cada mandamiento brilla una luz particular y distintiva de la [infinita] luz *Ein Sof*. Y pese a que cada alma judía

debe reencarnarse a fin de cumplir todos los 613 mandamientos, esto es necesario solamente en aras de una medida adicional de esmero y diligencia, [un entusiasmo] doble y sumamente elevado y poderoso, sobrepasando por mucho al esmero [de la persona] en [el cumplimiento de] los demás mandamientos. Por eso la palabra "por demás" cuando preguntó: "¿Con cuál [mandamiento] era [tu padre] *por demás* cuidadoso?"

Ahora bien, la superioridad de esta luz individual [que es conferida] a almas individuales [a través del cumplimiento de un precepto en particular] no es de una categoría de razón captable, sino que la trasciende, pues así se alzó en el pensamiento de Di-s, para decirlo de alguna manera. Y su modelo en el [mundo] inferior es, verdaderamente, el concepto de "suerte".

Epístola 8

[Está escrito:] "El siembra *tzedakot* y hace brotar salvaciones". El uso de la expresión "sembrar" en conexión con el precepto de caridad, y similarmente en el versículo: "Sembrad para vosotros para *tzedaká* [y cosechad conforme a la medida de *jésed* (bondad)]", puede entenderse a la luz de una enseñanza de nuestros Sabios: "Rabí Elazar solía entregar una moneda a un pobre y luego rezar, pues está escrito: 'A través de *tzédek* yo contemplaré Tu semblante'". Esto significa que la manifestación de Divinidad —que se revela en el pensamiento del hombre y en su devoción durante la plegaria, en cada individuo de acuerdo a su propia medida— es [concedida al hombre] a modo de caridad Divina y [por medio del descenso de] "La benevolencia de Di-s de mundo a mundo sobre aquellos que Le temen...". Es decir, que la luz de Di-s, el [infinito] *Ein Sof*, irradia con una manifestación tan [cuantitativamente] grande y [cualitativamente] intensa en lo Alto, en los mundos superiores, que estos [y los seres que los habitan] están verdaderamente en un estado de autoanulación, y considerados como realmente nada ante El, y son absorbidos en Su luz. Estos [mundos superiores] son los *heijalot* ("cámaras"), con los ángeles y las almas dentro de ellos, que en el sagrado *Zohar* se mencionan por sus nombres y conforme a sus lugares [y niveles, según se alude a ellos] en la liturgia dispuesta para

nosotros por los Hombres de la Magna Asamblea. Ahora bien, esta "luz, que es buena", irradia desde allí a este mundo inferior sobre "aquellos que temen a Di-s y meditan acerca de Su Nombre" — quienes desean adorarlo con el "servicio del corazón, esto es, la plegaria"— como está escrito: "Y Di-s iluminará mi oscuridad". Ahora bien, el descenso de esta iluminación a este mundo es llamado "la bondad de Di-s", denominada con el nombre de "agua", pues desciende de un lugar alto a uno bajo....

* * *

Ahora bien, es sabido que en lo Alto también hay un atributo de *guevurá* ("rigor") y *tzimtzúm* ("contracción") que sirve para contraer y ocultar la luz Divina de modo que no se revele a los mundos inferiores. No obstante ello, todo depende del estímulo [producido] desde abajo. Pues si el hombre se conduce con bondad, otorgando vida y *jésed...* [a través de actos de caridad que sostienen al desafortunado], despierta su equivalente en lo Alto. Pues, como dijeron nuestros Sabios: "Con la vara con que el hombre mide, se lo mide a él". Parecería, sin embargo, que ésta [respuesta Divina] no es de la misma medida, sino [que semejante individuo parecería merecer] sólo que le sea concedida la vida del Mundo Venidero, en correspondencia con su [acto de] conferir vida en este mundo, mas no que se le conceda la vida que proviene de la iluminación de la luz de Di-s propiamente dicha para iluminar y alumbrar su oscuridad en "el servicio del corazón, esto es, la plegaria". Pues esta última es un grado y nivel de "arrepentimiento de nivel superior" (*teshuvá ilaá*) — como bien se sabe— [y, como tal, es por mucho superior a sus acciones] por cuanto ésta [*teshuvá*] supera por mucho a toda la vida del Mundo Venidero. Como enseñaron nuestros Sabios: "Mejor una hora de arrepentimiento y buenas obras [en este mundo, que toda la vida del Mundo Venidero]", como se explica en otra parte extensamente, que el Mundo Venidero no es sino apenas un destello y reflejo [de la Divina Presencia].

* * *

El concepto anterior, sin embargo, puede entenderse por medio de la analogía de la siembra de semillas [de grano] o el plantado de pepitas [de fruta]: la espiga que brota de la semilla, y el árbol con sus frutos [que crecen] de la pepita, no son la misma esencia y ser de la semilla o de la pepita en absoluto, pues su esencia y ser se ha *consumido y decaído* en el suelo [por lo que no son la fuente de la propiedad vegetativa]. Es la propiedad vegetativa *en el suelo mismo*, lo que origina y hace crecer la espiga o el árbol y su fruto; sólo que [es necesario sembrar porque el poder vegetativo de la tierra] no manifiesta su poder hacia afuera —de lo potencial a lo real— salvo por medio de la semilla o pepita que decayeron en el suelo y cuyo poder por entero fue consumido por la propiedad vegetativa en el suelo, de modo que se unieron y volvieron una misma cosa. De este modo la propiedad vegetativa concreta su potencial, y emana vitalidad para posibilitar el crecimiento de una espiga asociada a la semilla sembrada, si bien con un enorme incremento en cada espiga [de manera que una espiga contiene muchos granos] y, del mismo modo, hay muchos frutos en un único árbol. Además, la naturaleza y esencia misma de los frutos excede inmensamente la naturaleza y esencia de la semilla plantada. Lo mismo es cierto del producto de la tierra que crece de semillas al estilo de pepitas, como los pepinos y similares. Todo esto es así porque el tronco y la raíz de la vitalidad de los frutos emana de la propiedad vegetativa del suelo que incluye la vitalidad de *todos* los frutos [y los hace crecer]; [no obstante, se debe plantar una semilla —más específicamente, *la* semilla de la especie específicamente deseada— pues] las semillas sembradas en la tierra no son sino como un "estímulo desde abajo", que en los escritos del *AriZal* se denomina "elevación de *máin nukvín*", [la iniciativa de las "aguas femeninas", receptoras, para despertar el flujo de las "aguas masculinas", dadoras].

* * *

Ahora bien, precisamente de esta manera, hablando metafóricamente, cada acto de caridad que realizan los judíos asciende, como una "elevación de *máin nukvín*", hasta la raíz de sus almas en lo Alto, denominada *Kneset Israel* (lit., "la Congregación de Israel"), y en la terminología del *Zohar* [esta fuente de las almas judías es llamada]

imá tataá, la "madre de nivel inferior", y en la del Talmud es llamada *Shejiná*, que comprende a, y está absolutamente unida con, todos los atributos del Santo, bendito sea, el primero de los cuales es el atributo de *jésed*. Ahora bien, por medio de esta elevación, el "*jésed* de Di-s", tal cual, es despertado, de modo que una gran e intensa revelación de Su luz descienda a este [mundo] inferior, donde enciende las almas de Israel, al menos durante el momento de la plegaria. Pues si bien "Su grandeza es insondable", al grado de que "todos son considerados como nada ante El", no obstante ello, "Donde encuentras Su grandeza, allí encuentras Su humildad", tal como el "agua, que desciende [de un sitio elevado a un lugar abajo]".

Y esto está [implícito] en el versículo: "El brilló en la oscuridad como una luz para los rectos, [El] que es gracioso, misericordioso y *tzadík*". Pues, al ser gracioso y misericordioso, y "*tzadík* — afecto a *tzedakot*", [realizando actos de *tzedaká* con bondad y amor, el hombre] hace que la luz de Di-s brille hacia su alma que está investida en su cuerpo, el que permanece en la oscuridad pues es "la piel de la serpiente". Y este [estado], cuando "la oscuridad es convertida en luz", es llamado "liberación".

Este, entonces, es el significado de "y hace brotar salvaciones" [como resultado de haber "sembrado *tzedaká*"]. Pues esta salvación brota de la caridad que se siembra en la "Tierra Suprema", la "Tierra Deseada", esto es la *Shejiná* y *Kneset Israel*, [la fuente de las almas judías,] llamada así porque se inviste en los mundos inferiores para animarlos, como está escrito: "Tu soberanía es la soberanía de todos los mundos". Esto se aplica más particularmente a cuando uno siembra en la Tierra Santa de abajo, la que verdaderamente se corresponde con ella. Pues la semilla [de *tzedaká*] es absorbida inmediatamente en la Tierra Suprema, sin obstáculo o impedimento cualquiera, pues nada hay que frene y entorpezca entre las "Tierras de Vida", pues "es el portal del Cielo". Esto no es así, sin embargo, fuera de la Tierra Santa [donde factores diversos pueden impedir la implantación de *tzedaká* en la "Tierra de Vida" en lo Alto].

Esto bastará para los que disciernen.

Epístola 9

Mis queridos, mis hermanos y amigos, que me son como mi alma: [Con la presente] vengo como quien hace recordar y despierta a aquellos que duermen el letargo de las "vanidades de vanidades", y para abrir los ojos de los ciegos. Que observen para ver que todo su esfuerzo, anhelo y aspiración, en todo aquello de lo que depende la vida de su espíritu, debe fusionarse con "la Fuente [Divina] de las aguas vivientes", la "Vida de toda vida", en el curso de todos los días de sus vidas, con respecto al alma así como también a la carne. Es decir, que en todas las cuestiones mundanas y en los medios a través de los cuales gana su sustento, el hombre no debe ser como aquellos que todo lo hacen en su propio beneficio. Que la Casa de Israel no sea como los demás gentiles, que alimentan, proveen y estiman a sus esposas e hijos por amor [a sí mismos]. Pues está escrito: "¿Quién es como Tu pueblo Israel, una nación única sobre la tierra?" Esto significa que aun en las cuestiones mundanas ("terrenas"), no se separarán —Di-s libre— de la verdadera Unidad de Di-s, para dar falso testimonio —Di-s libre— durante la Lectura del *Shemá* cada noche y mañana con los ojos cerrados, [diciendo:] "Di-s es Uno" —en las cuatro direcciones, y en los cielos arriba y sobre la tierra abajo [atestiguando, de este modo, la Unidad de Di-s incluso en el plano mundial], mientras que al abrirse los ojos de los ciegos "¿Puedes cerrar tus ojos sobre El, como si El ya no estuviera?" —Di-s libre—. Más bien, éste [acercamiento] nos será apropiado: que toda nuestra involucración con los asuntos mundanos sea [llevada a cabo] no en aras de sí misma, sino a fin de animar almas, partes de Di-s, y suplir sus carencias por bondad gratuita. De esta manera hacemos que la forma [—el alma—] se asemeje a Quien la formó, "Di-s [Quien] es Uno"; pues "El jésed de Di-s perdura a lo largo de todo el día", un auténtico *jésed* [sin miras a recompensa alguna] que anima el universo y todo lo que lo llena, realmente en cada momento. Es sólo que, conforme a la Torá, la [propia] esposa e hijos de una persona tienen prioridad a todos los demás, a excepción de los *tzadikím* de la generación, quienes tienen prioridad a los hijos de uno; en adición, los *tzadikím* de la Tierra de Israel tienen prioridad a los *tzadikím* de la diáspora, además del hecho de que aquellos no dejaron a ninguno en la diáspora que sea comparable a ellos.

Esto bastará a los que disciernen.

Por lo tanto, mis queridos, hermanos míos: Encaminad vuestros corazones a estas palabras que se expresan muy concisamente (y cara a cara, si Di-s quiere, hablaré de ellas extensamente), cómo en estos tiempos, cuando los pasos del Mashíaj aproximándose están cercanos a nosotros, el principal servicio a Di-s es el servicio de la caridad. Como dijeron nuestros Sabios: "Israel sólo será redimido por medio de la caridad". Nuestros Sabios no dijeron que el estudio de la Torá es equivalente al cumplimiento de actos de benevolencia, salvo en sus propios días. Pues en aquellos el área principal de servicio Divino era el estudio de la Torá, razón por la cual en aquella época existieron grandes eruditos, *tanaím* y *amoraím*. Sin embargo, en una era en la que los pasos del Mashíaj acercándose están próximos a nosotros, mientras "la *Sucá* de David ha caído" a un nivel de "pies" y "talones", o sea, hasta el nivel de *Asiá*, no hay modo de unirse verdaderamente a ella, [o sea, a la *Shejiná*,] y transformar la oscuridad del mundo en la luz de ella, salvo a través de una correspondiente categoría de *acción*, a saber, el acto de caridad. Como es sabido a los eruditos, "acción", en referencia a la Divinidad, es el flujo y la atracción descendente de vitalidad hasta las más hondas profundidades, a aquel que nada propio tiene. Y quienquiera sacrifica su impulso en esto, y abre su mano y corazón, hace que "el otro lado" del universo sea subyugado y "convierte la oscuridad en luz"

de Di-s, bendito sea, Quien, en el tiempo en que los pasos del Mashíaj están próximos a nosotros, mora sobre nosotros en un nivel de acción; además, se hará acreedor a "contemplar Ojo a ojo, a Di-s retornando a Tzión...".

Epístola 10

Después de inquirir por la vida y la paz, que mis palabras de apertura despierten "el oído que escucha la vivificante admonición" [con] que el Di-s viviente amonestó a través de Su profeta, diciendo: "Las bondades de Di-s ciertamente no han acabado...". Ahora bien, [en

verdad] debería haber dicho *ki lo tamu*, como en la frase: "Pues Tus bondades no han acabado (*lo tamu*)...". Esta [anomalía] será entendida a la luz de una declaración en el sagrado *Zohar*: "Hay un [modo de] *jésed* y hay un [diferente modo de] *jésed*: Está el *jésed olam*..., y hay una forma superior de bondad, esto es, *rav jésed*" ("bondad ilimitada")...

Ahora bien, es sabido que la Torá es denominada *oz* ("fuerza"), lo que constituye una expresión de *guevurá*, como expresaran nuestros Sabios: "Los 613 mandamientos fueron declarados a Moshé en Sinaí de Boca de la *Guevurá*". Análogamente está escrito: "De Su diestra una Torá de fuego [les fue entregada] a ellos". Esto ["de Su diestra"] significa que la *fuente y raíz* de la Torá es exclusivamente "Las bondades de Di-s", denominadas "el lado derecho". O sea: La atracción de Su Divinidad, y de una radiación de la [infinita] luz *Ein Sof*, a los mundos superiores e inferiores, [es lograda] por el hombre que atrae sobre sí la luz a través del cumplimiento de los 248 Preceptos Positivos, que son los "248 órganos del Rey"; es decir, ellos son los 248 recipientes y vestimentas para la radiación [proveniente] de la [infinita] luz *Ein Sof* investida en ellos. (Y, como es sabido, de esta luz son atraídos hacia abajo temor y amor sobre [la persona mientras ejecuta] cada precepto).

No obstante, este flujo descendente fue primero *investido* en el atributo de *guevurá* de Di-s, del que se habla como "fuego" y que refleja una contracción (*tzimtzúm*) de la luz y fuerza vital que emana de la [infinita] luz *Ein Sof*, permitiéndole de este modo investirse en la acción de los mandamientos, los que, prácticamente todos, involucran cosas materiales —como ser *tzitzít* [confeccionados con lana], *tefilín* [hechos con cuero y pergamino], los sacrificios [ofrendados de animales, plantas y minerales] y caridad [que involucra dinero u otros objetos materiales]—. Incluso los mandamientos que involucran el espíritu del hombre —como el temor y el amor [a Di-s]— también son de una medida limitada, y de ninguna manera de extensión infinita —pues el hombre no podría experimentar en su corazón, siquiera por un momento, un amor tan intenso a Di-s, sin fin, límite y medida, y con todo continuar existiendo en su cuerpo—. Esto es como dijeron nuestros Sabios, que

en el momento de la Entrega de la Torá, cuando la Divinidad de Di-s y la [infinita] luz *Ein Sof* se manifestaron en el grado de habla revelada, "sus almas se remontaron en vuelo" de sus cuerpos.

Sin embargo, esta [limitación a la caridad] se aplica sólo a quien cumple la Torá y no se aparta de ella a derecha o izquierda, siquiera en el espesor de un cabello. Pero quien ha desviado el camino, Di-s libre, dado que ha distorsionado su senda, disminuyendo en consecuencia la Santidad Suprema —o sea, ha disminuido su valor en cuanto al flujo que podría haber atraído de la Divinidad de Di-s y la radiación [que podría haber atraído] de la [infinita] luz *Ein Sof*, si hubiera observado la Torá y cumplido como corresponde—, semejante distorsión no puede rectificarse salvo por vías de un flujo de la luz Suprema que *trasciende* los mundos, sin estar investida en ellos. Esto es lo que se denomina *Jesed ilaá* ("bondad superior") y *rav jésed* ("abundante bondad"), porque irradia y se esparce infinitamente, sin límite y medida, dado que no está contraída dentro de los mundos sino que los abarca desde arriba [de manera equivalente], de la cima de todas las escalas hasta el fin [de todas ellas].

Ahora bien, cuando el hombre la atrae hacia abajo por medio de sus acciones y mediante un estímulo desde abajo, esta luz Suprema irradia entonces y se extiende dentro de los mundos, rectificando todas las distorsiones y deficiencias causadas en el *Kódesch HaElión* ("Santidad Suprema"), y renueva su luz y bondad de manera extremadamente intensa, [a modo y] en el nivel de una luz verdadera nueva. Es por esto que los Sabios enseñaron que "En el lugar [o sea, en el nivel,] donde se alzan los penitentes, [incluso los perfectamente justos no se alzan]".

Ahora bien, la penitencia, esencialmente, está en el corazón, pues a través del remordimiento de lo profundo del corazón uno despierta la [correspondiente] profundidad de esta luz suprema. Pero a fin de evocar [esta luz] de modo que irradie en los mundos superiores e inferiores, es necesario un estímulo concreto desde abajo en la forma de acción, es decir, la práctica de caridad y bondad sin límite ni medida. Pues tal como el hombre dispensa *rav jésed* ("una infinita

abundancia de bondad [חֶסֶד]" o sea, *jas deleit/ח"לד* — [significando *jas*, las dos primeras letras de *jésed*:] "él se apiada" [y la última letra, *dalet*, deletreada completa, en arameo:] "aquel que no tiene", implicando [que dispensa su bondad] a individuos totalmente desvalidos que no tienen (*deleit lei/ח"לד*) nada propio, sin fijar un límite o medida a su entrega y concesión— del mismo modo el Santo, bendito sea, difunde Su luz e influencia benigna en el espíritu de *jésed* superior, conocido como *rav jésed*, el que irradia infinitamente, sin límite o medida, dentro de los mundos superiores e inferiores. Pues en cuanto a El, bendito sea, todos están en un estado de *deleit* ("no tienen nada"), por cuanto nada propio tienen en absoluto, y todos, ante El, son considerados como nada. Todos los defectos que el hombre causó en lo Alto —en los mundos superiores e inferiores— por medio de sus faltas, resultan rectificados de esa manera. Y éste es el significado del versículo: "Di-s prefiere *tzedaká* y justicia por sobre ofrendas", porque los sacrificios se definen en términos de cantidad, dimensión y limitación, mientras que la caridad puede dispensarse sin límite, con el propósito de rectificar los propios pecados.

Y en cuanto a aquello que está escrito: "Quien dilapida [en su caridad], no gastará más de un quinto [de sus ingresos]" — esto se aplica sólo a quien no ha pecado, o a quien ha rectificado sus pecados por medio de mortificaciones y ayunos, como en efecto deberían ser rectificados todos los defectos en lo Alto. Pero en cuanto a aquel que aún precisa remediar su alma, la curación del alma obviamente no es una prioridad menor que la del cuerpo, donde el dinero no cuenta, [y, como declara el versículo:] "Todo lo que el hombre tiene, lo entregará en aras de su alma".

Ahora bien, [dado que ésta es la manera *de Di-s* de practicar benevolencia,] este modo de ilimitada bondad es conocido con el Nombre del Santo, bendito sea, [es decir,] "Las bondades *de Di-s*", como está escrito: "Y el *jésed* de Di-s es eterno...". Pues si bien "Todos los [del pueblo] de Israel son compasivos y practican actos benevolentes", no obstante ello hay un límite y medida a la compasión del hombre. Pero el Santo, bendito sea, es llamado *Ein*

Sof ("el Infinito"), y Sus atributos [tal como El Mismo] no tienen fin, como está escrito: "...pues Sus misericordias no cesan nunca".

Y éste es el significado de lo que dijo el profeta tras la Destrucción y el exilio:

"Las bondades de Di-s ciertamente no han acabado (*ki lo tamnu*)". Es decir: "Porque nosotros *lo tamnu*, no somos perfectos (*temimím*) e íntegros, sin pecado ni defecto alguno en nuestra alma o en los mundos superiores, precisamos, por tanto, conducirnos en consonancia con 'las bondades de Di-s', que son sin límite ni fin, a fin de despertar sobre nosotros la Suprema benevolencia y compasión, es decir, *rav jésed*, una benevolencia y compasión abundante, sin fin ni límite, como está escrito [en la conclusión del versículo]: 'pues Sus misericordias no cesan nunca'".

Y esto es lo que nuestros Sabios [tuvieron en mente cuando] dijeron: "Israel sólo será redimida a través de caridad". [Esto se refiere a la caridad] que harán incluso si legalmente no están obligados a hacer, pues "[Mashíaj,] el hijo de David, no viene [sino hasta que el bolsillo esté vacío aun de la moneda más pequeña]".

Epístola 11

"Para iluminarte con entendimiento" que no por esta senda habrá de morar la luz de Di-s [dentro de uno], es decir, deseando la "vida de la carne", e hijos, y sustento, pues sobre esto dijeron nuestros Sabios: "Anula tu voluntad [en deferencia a Su voluntad]". Esto significa que [desde un comienzo] la propia voluntad debe estar [tan] anulada que no se tiene deseo alguno de cualquiera de las cuestiones mundanas incluidas [en las tres categorías generales de] "hijos, vida y sustento". [Así, uno debe vivir] en el espíritu de la enseñanza de nuestros Sabios que "Contra tu voluntad vives".

* * *

La clarificación de esta cuestión: Esto [puede lograrse] solamente [cuando existe] una franca creencia en el *Iozer Bereshit*. Esto significa que la creación del *iesh* (el "algo", "aquello que existe") a partir de un estado de *áin* ("la nada") —denominado *reishit jojmá*, o sea, la Divina [sefirá del] *jojmá* que no es captable a ningún ser creado— es una creación que tiene lugar en todo momento e instante en el que todos los seres creados cobran existencia a partir de la nada a través de la sabiduría de Di-s que lo anima todo.

Ahora bien, cuando el hombre medite en las profundidades de su entendimiento e imagine en su mente cómo cobra existencia a partir de la nada a cada momento, [de modo que es afectado por la sabiduría de Di-s en todo momento de su existencia,] ¿cómo puede abrigar el pensamiento de que está sufriendo, o tiene aflicción alguna de "hijos, vida [o sea, salud] y sustento", o cualquier otro sufrimiento mundial? Pues el *áin* (la "nada") que es la *jojmá* de Di-s es la fuente de vida, bondad y delicia. Es el *Edén* que trasciende el Mundo Venidero, salvo que, como no es captable, uno imagina estar sufriendo, o afligido. En verdad, sin embargo, "Ningún mal desciende de lo Alto", y todo es bueno, aun cuando no es captado [como tal] a causa de su inmensa y abundante bondad [en un nivel que es inconcebible al hombre]. Y ésta es la esencia de la fe por la cual fue creado el hombre: creer que "No hay lugar vacío de El" y "A la luz del semblante del Rey hay vida". En conformidad, "Fortaleza y alegría hay en Su lugar", porque El es solamente bueno todo el tiempo.

Por eso, en primer lugar, el hombre debe sentirse feliz y jubiloso en todo momento y hora, y vivir verdaderamente en su fe en Di-s, Quien lo anima y actúa bondadosamente con él en todo momento. Mas aquel que se apena y lamenta demuestra que está padeciendo cierta aflicción y sufrimiento, y carece de alguna bondad; él es (Di-s libre) como un hereje que niega la omnipresencia de Di-s. Es por esto que los Sabios de la Verdad, los Cabalistas, rechazaron enérgicamente el rasgo de la tristeza.

El [verdaderamente] creyente, sin embargo, no se siente perturbado por sufrimiento alguno, cualquiera que fuere, y en cuanto a todas las

cuestiones mundanas "sí" y "no" son lo mismo para él, en verdadera igualdad. Mas a quien no le resultan iguales, demuestra que es uno del *érev rav*, quienes actúan sólo para sí mismos; se ama a sí mismo al grado de que se aparta a sí de bajo la mano de Di-s, y vive la vida de los gentiles — [todo] a causa de su amor a sí mismo. A ello se debe que desee la "vida de la carne", e "hijos y sustento", porque ese es su bien. [En efecto,] mejor hubiera sido no haber sido creado.

Pues el principal propósito de la creación del hombre en este mundo es ponerlo a prueba con estos juicios [y tribulaciones físicas,] para apreciar qué hay en su corazón: si su corazón se volverá a otros dioses —a saber, las pasiones del cuerpo que se desarrollan de la *sitrá ajará*, y éstas deseará—, o si su deseo y anhelo es vivir la verdadera vida que se desarrolla del Di-s viviente.

Uno debe creer que verdaderamente la vive y que todas sus necesidades, y todo lo que se relaciona con él, evoluciona verdaderamente en todos sus detalles no de la *sitrá ajará*, pues "Por Di-s son hechos firmes los pasos del hombre", y "Mientras no hay [todavía] palabra alguna [en mi lengua, Tú, Di-s, lo sabes todo]". En consonancia, todo es absolutamente bueno, sólo que no es captado como tal por el hombre.

Cuando uno cree esto verdaderamente, todo se torna bueno aun en un plano revelado. Pues por semejante fe, en la que uno cree que lo que manifiéstamente parece ser malo recibe, de hecho, toda su vitalidad del Bien Supremo, que es la *jojmá* de Di-s que no es captable, y que es el *Edén* que trasciende el Mundo Venidero — con esta fe el mal imaginario es verdaderamente absorbido y sublimado en el oculto Bien Supremo [tornándose palpablemente revelado al ojo físico].

Epístola 12

Epistle Twelve

והיה מעשה הצדקה שלום, ועובדת הצדקה השקט ובטח עד עולם

“And [the reward for] the act of tzedakah will be peace, and [the reward for] the service of tzedakah [will be] quietness and surety forever.”¹

Some commentaries explain that “act” (מעשה) and “service” are one and the same; the verse merely reiterates the same theme in different words. Targum Yonatan, however, writes that “act” and “service” indicate two different forms of charity: the reward for the “act” of tzedakah is peace; the reward for the “service” of tzedakah is eternal quietness and surety.

להבין ההפרש שבין מעשה לעובדה, ובין שלום להשקט ובטה

The difference between [the] “act” and “service” of tzedakah, and the difference between the rewards of “peace” and “quietness and surety,” will be under-stood

על פי מה שאמרו רז”ל על פסוק: עושה שלום במרומיו

by what our Sages, of blessed memory, said² on the verse,³ “He makes peace in His high places”:

כי מיכאל שר של מים וגבריאל שר של אש, ואין מכבין זה את זה

“Michael is the prince of water and Gabriel is the prince of fire, yet they do not extinguish one another.”

Though water seeks to quench fire and fire endeavors to vaporize water, and “Michael is the prince of water and Gabriel is the prince of fire,” nevertheless they do not extinguish one another.

כלומר

This means to say, not that Michael’s substance derives from the spiritual element of water and Gabriel’s substance derives from the spiritual element of fire, but that

שמיכאל שר של חסד

Michael is the prince of Chesed (“kindness”),

הנקרא בשם מים, היורדים ממקום גבוה למקום נמוך

which is called “water”, because it descends from a high place to a low place.

והוא בחינת ההשפעה והתפשטות החיים מעולמות עליונים לתחונים

In spiritual terms this [descent] means: the bestowal and diffusion of the [Divine] life-force from the higher to the lower worlds.

ובבחינת אש, שטבעה לעלות למעלה, היא בחינת הגבורה, והסתלכות השפעת החיים
ממטה למעלה

Fire, whose nature is to soar aloft, represents spiritually the thrust of Gevurah (“severity”), and the upward withdrawal of the flow of life-force,

שלא להשפיע רק בצמצום עצום ורב

in order not to bestow [it] except by way of an intense and immense contraction.

והן מדות נגדיות זו לזו

Now these attributes are in conflict, Chesed representing unlimited effusion, and Gevurah representing limitation and con-traction,

והיינו, כשהן בבחינת מדות לבדן

but only when they are in their pristine state as attributes.

Inasmuch as the attributes are inherently limited (and indeed the very word middah means “measure”), each of them is confined to its innate characteristics, Chesed to expansiveness, Gevurah to withdrawal.

But the Holy One, blessed be He, makes peace between them, so that they should not oppose one another,

על ידי גילוי, שמתגלה בהן האראה רבה והשפעה עצומה מאד מאור אין סוף ברוך הוא

through a revelation — so that an immense illumination and an intense effusion from the [infinite] Ein Sof-light is revealed within them.

אשר כשמו כן הוא

For like His Name (viz., Ein Sof — “the Infinite One”), so is He.

שאינו בבחינת מידה, חס ושלום

He is not, Heaven forfend, on the [measured] plane of an attribute,

אלא למעלה מעלה, עד אין קץ

but transcends exceedingly, ad infinitum,

אפילו מבחןת חב"ד, מקור המדיות

even the rank of [the intellectual faculties of] ChaBaD, which is the source of the attributes, and surely He transcends the attributes themselves.

ואז המדות נגדיות של מיכאל וגבריאל נכללות במקורן ושרשן

And then, when G-d's infinite light is revealed within the attributes, the opposing attributes of Michael and Gabriel (Chesed and Gevurah) are absorbed in their source and root,

והיו לאחדים ממש

and they become truly unified,

and are nullified in His light, which radiates to them in a manifest way.

Once their individuality is nullified, they no longer oppose each other.

By way of analogy: The intense enmity of two high officials dissolves, in the presence of their sovereign, into friendship. It is because of their joint nullification before the king that this unity comes about. So, too, the defined bounds of the various attributes dissipate in the face of the limitless revelation of the infinite light.

ואזוי מתמצאות ומתחממות הגבירות בחסדים

The Gevurot are thereby tempered and mellowed (lit., “sweetened”) in the Chassadim, and are transformed into good and kindness,

על ידי בחינה מומוצעת, קו המכريع ומטה כלפי חסד

by a intermediary, the determining factor between Chesed and Gevurah, which leans towards Chesed,

היא ממדת הרחמים

i.e., the attribute of Rachamim (“mercy”).

When Chesed does not insist (so to speak) on an unlimited revelation of kindness (but is satisfied to reveal the G-dly illumination in a finite manner), and Gevurah insists only on withholding the revelation from those who are unworthy of receiving it (but does not insist on blocking the revelation altogether, even from the worthy — then the mediating attribute of mercy, which leans toward kindness, declares that while a particular recipient may not be strictly worthy of the kindness to be shown, he is at least worthy of being granted it out of compassion.

This attribute of Rachamim is called Tiferet (“beauty”) in the terminology of the Kabbalists (lit., “the scholars of truth”),

לפי שהיא כלולה מב' גוונין, לבן ואודם

because it is made up of the two colors white and red,

המרמזים לחסד וגבורה

which allude to Chesed and Gevurah, respectively.

Rachamim is therefore called Tiferet, because there is beauty in the harmony of diverse colors.

ולכן סתם שם הווי ברוך הוא שבכל התורה, מורה על מדת התפארת

The Divine Name Havayah (the Tetragrammaton), as it appears unqualified throughout the Torah, therefore indicates the attribute of Tiferet,

כמו שכותב בזוהר הקדוש

as is stated in the sacred Zohar.[4](#)

Each of the Divine Names indicates one of the Supernal Attributes: the Name E-l, for example, indicates Chesed; Elokim indicates Gevurah; and any unqualified appearance of the ultimate Divine Name — Havayah, which is known as Shem HaEtzem (“the Essential Name”) — alludes to the attribute of Tiferet. Why is this the case?

לפי שכאן הוא בחינת גילוי או רין סוף ברוך הוא, האלה רביה

For here, in Tiferet, the [infinite] Ein Sof-light becomes manifest in an immense illumination,

surpassing that of the other Divine attributes.

This, then, is the meaning of the above quotation, that “He makes peace in His high places”: The revelation of G-d’s infinite light “makes peace” between Michael and Gabriel, who represent Chesed and Gevurah.

והנה אתערותא דלעילא, לעורר גילוי הארה רבה והשפעה עצומה הנ”ל מאור אין סוף
ברוך הוא

Now, the arousal from above, that elicits a manifestation of this great illumination and immense diffusion from the [infinite] Ein Sof-light

לעשות שלום הנ”ל

in order to bring about the above-mentioned peace,

היא באתערותא דלחתא

is effected by an arousal from below —

במעשה הצדקה

by the act of charity,

והשפעת חיים חן וחסד וرحמים

and by the benevolent bestowal by one man to another of “life, graciousness, kindness and compassion”⁵

למאן דלית ליה מגרמייה כלום

to him who has nothing of his own,

ולהחיות רוח שפלים כו’

thereby “to revive the spirit of the lowly, [and to revive the heart of the downcast].”⁶

When one gives tzedakah to a pauper⁷ “while raising his spirits” with a few warm and supportive words, so that he is given not only “life” but “graciousness, kindness and compas-sion” as well, then this arousal from below results in an arousal from above. This releases an intense illumination of the infinite Ein Sof-light into the Supernal Attributes, thereby making peace between them, and tempering and sweetening the Gevurot in the Chassadim.

The Alter Rebbe will now go on to explain the effect of the “act” of tzedakah upon the individual benefactor himself, in terms of his battle with the evil of his animal soul.

The animal soul may be refined, and the good within it separated and elevated from its evil, in one of two ways:

One possible direction of attack is “from below to above” (milmatah lemaalah), whereby each attribute of the divine soul does battle with its counterpart in the animal soul, seeking to refine and elevate it. For example: the divine soul’s love for G-d seeks to purify the animal soul’s attribute of Chesed with its flesh-ly desires; the divine soul’s fear of G-d seeks to refine the animal soul’s evil kinds of fear; and so on.

Then there is a manner of purification that proceeds “from above to below” (milmaalah lematah), whereby one draws down a Divine light upon oneself so that the attributes of the animal soul spontaneously become purified and elevated within this light.

This approach anticipates the Time to Come, when the world as a whole will become purified of all evil through the G-dliness that will then be manifest, until ultimately,⁸ “I shall remove the spirit of impurity from the earth.”

A similar manner of refining the animal soul exists today. It is accomplished through studying Torah lishmah, “for its own sake.”

By studying in this way — altruistically, without thought of even spiritual gain — the individual draws down a G-dly illumination that enables him not only to overwhelm the evil within him, but also to sift out the good within his animal soul from the evil in which it had been encumbered.

In the same way, when a Jew practices the “act” of tzedakah he draws down upon himself a G-dly enlightenment that becomes revealed within him during prayer, and this enables him to extract the good within his animal soul from the surrounding evil and to elevate it.

ומודעת זאת מה שאמרו רז"ל על העוסק בתורה לשם

It is well-known that our Sages, of blessed memory, said⁹ of a person who engages in the study of Torah for its own sake,

משים שלום בפמלייא של מעלה ובפמלייא של מטה

that “he makes peace within the heavenly retinue and within the terrestrial retinue.”

פמלייא של מעלה, הם השרים והמדות הב"ל

The “heavenly retinue” comprises the above-mentioned “princes” and attributes,

שהן ההיוכלות עליאנים בעולם הבריאה שבזהר הקדוש

for these are the supernal heichalot (lit., “chambers”) in the World of Beriah, as stated in the sacred Zohar.

Peace there consists of the harmonious relationship that is established when Gevurah merges into Chesed and becomes sweetened and tempered by it.

ופמלייא של מטה, הן ההיוכלות התחתוניות

The “terrestrial retinue” comprises the lower heichalot,

ובפרט עולם הזה השפל

and especially this lowly world

המעורב טוב ורע מהטא אדם הראשון

which, since the sin of Adam, is mingled of good and evil,

As a result of Adam’s sin, there is no good in this world without evil and no evil without good.

והרע שולט על הטוב

and the evil rules over the good,

כמו שכתוב: אשר שלט האדם באדם גוי

as it is written,¹⁰ “While man rules over man....” I.e., the “man of wickedness,” representing the forces of kelipah, rules over the “man of holiness” — and harms him, too, as the verse concludes.

ולאום מלאום יאמץ

[It is also written],¹¹ “And nation will overpower na-tion,” as the balance of power fluctuates between the forces of good and the forces of evil.

וכנראה בחוש באדם התחתון, הנקרא בשם עולם קטן

This is empirically evident with terrestrial man, who is called a microcosm,¹²

שלפעמים הטוב גובר, ולפעמים להיפך, חס ושלום

for sometimes the good [within him] prevails, and sometimes the reverse, heaven forfend.

ואין שלום בעולם עד עת קץ

Therefore there will be no peace in the world until the ultimate time (lit., “the time of the End”), when evil will cease to exist,

שיתברר הטוב מהרע

when the good shall be refined from the evil

לידך בשרשיו ומקורו, מקור החיים ברוך הוא

in order to cleave to its root and source, the Divine Source of Life.

ואז יתפרדו כל פועל און, ורוח הטומאה יעבור מן הארץ

At that time [13](#) “all evildoers shall be scattered,” and [14](#) the spirit of impurity shall pass from the earth,

שיתברר מתווכו בחינת הטוב מהיהו

when the element of the good which sustains it will be extracted from its midst.

Evil will then cease to exist as a matter of course, for its entire existence is dependent on the good found within it.

ובירור זה יהיה גם על ידי גילוי אלקוטו למטה

This refinement itself, of the good from the evil, will also take place through a manifestation of Divinity below,

For just as the refinement as a whole is accomplished through our actions and efforts throughout the time of exile, [15](#) so, too, the actual refinement will result from the revelation of G-dliness in this world.

באהרה רבה והשפעה עצומה

with a great illumination and immense effulgence,

כמו שכתוב: כי מלאה הארץ דעתה את ה'

as it is written,[16](#) “For the earth shall be filled with the knowledge of G-d,”

ונגלה כבוד ה' גור

and[17](#) “The glory of G-d shall be revealed....”

זהו בכללות העולם לעתיד

Now, this is as regards the future of the world, in general.

In the Time to Come the good will be refined and elevated from the evil through the revelation of G-dliness that will then be manifest.

אך באדם התחthon

But as regards terrestrial man,

בכל עת מצוא

at every “time of finding,” every propitious time for finding G-d,[18](#)

זו תפלה

meaning prayer,[19](#)

או שאר עתים מזומנים להתבודד עם קונו

or at other times designated for secluding oneself with one’s Maker,

כל אחד לפי מעשיו זוכה למעין בירור זה, על ידי עסוק התורה לשמה

every individual, in proportion to his deeds, is granted a foretaste of this refinement by engaging in the study of Torah for its own sake.

The Divine revelation that permeates his soul enables him to refine and elevate the good from the evil.

וכו על ידי הצדקה

The same is accomplished by means of charity,

כמו שכתוב: ר' אליעזר יהיב פרוטה לעני, והדר מצלוי

as it is related,²⁰ “R. Eliezer would give a coin to a poor man, and then pray,

לכתי ב: אני בצדק אחזה פניך

for it is written,²¹ “Through tzedek will I behold Your Countenance.”

The Hebrew צדק literally means “righteousness”, but shares a common root with tzedakah (“charity”). By prefacing prayer with tzedek, one is granted during prayer a spiritual perception that penetrates to the innermost aspect of G-dliness — “Your Countenance” (for the Hebrew פנים connotes both “face” and “interior”).

היא בהינתן גילוי הארץ והשפעת הדעת וה התבוננה

This [revelation during prayer] is a manifest illumination and effusion of knowledge and understanding,

להתבונן בגודלות ה'

[enabling one] to meditate on the greatness of G-d,

ולהו ליד מזוה דחילו ורוחימו שכליים

in order to beget thereby an intellectually-generated awe and love,

כnode

as is known.

ועל ידי זה, נברר הטוב לה', ונפרד הרע

And through this the good is extracted for G-d and elevated to Him, and the evil is separated,

כמו שכתוב: מצרף לכסף וכור לזהב, ואיש לפि מהללו

as it is written,[22](#) “The crucible is for [refining] silver and the melting-pot is for gold, and man [is refined] according to his praise.”

פירוש: לפि הילולו את ה' בעומק הדעת

This means, “according to his praise of G-d” during prayer with profound knowledge

להוליד דחילו ורוחינו

in order to beget awe and love.[23](#)

ככה נברר הטוב ונפרד הרע

In this way the good is extracted and the evil is separated,

כבירור ופירוד הסיגים מכסף וזהב במצרף וכור

just as dross is separated from silver and gold in a crucible or melting-pot.

והנה מודעת זאת שישראל בטבעם הם רחמנים וגומלי חסדים

Now, it is well known that Jews by their very nature act compassionately and perform deeds of lovingkindness.[24](#)

מפני היהות נפשותיהם נמשכות ממזרתיו יתברך

[This is so] because their souls issue from G-d's attributes,

אשר החסד גובר בהן על מדת הדין והגבורה והצמצום

in which Chesed prevails over the attribute of din, Gevurah, and tzimtzum,

וכמו שכתוב: גבר חסדו על יראיו

as it is written,²⁵ “His Chesed prevails over those who fear Him,” alluding to the fact that the Divine attribute of Che-sed prevails over the Divine attribute of Gevurah.

שלכן נקראת הנשמה בת כהן, כמו שכתוב בזוהר הקדוש

The soul is therefore called “daughter of the priest,” since it derives from the attribute of Chesed which is called “Kohen”, as is written in the sacred Zohar.²⁶

Since the soul derives from the Divine attributes which are dominated by kindness and compassion, Jews by their very nature are kind and compassionate.

והנה הצדקה הנמשכת מבחןיה זו נקראת בשם מעשה הצדקה

Now, the charity that issues from this source — from the soul’s inherently kind and compassionate nature — is referred to as “the act of charity,”

כי שם מעשה נופל על דבר שכבר נעשה, או שנעשה תמיד מAMILA

for the term “act” (maaseh) applies to that which is already done, or which is constantly being done spontaneously;

והיא דבר ההוויה ורגיל תמיד

thus, something existent, common and constant.

ואף כאן

Here, too, with regard to tzedakah that is motivated by the soul's innate sense of kindness and compassion,

הרי מדת החסד והרחמנות הוטבעה בנפשות כל בית ישראל מכבר

the trait of kindness and compassion is implanted in the souls of the entire House of Israel from aforetime,

מעט בריאותן והשתלשלותן מדותיו יתברך

from the time that they were created and that they evolved from G-d's attributes,

כמו שכתוב: ויפח באפיו גור

as it is written²⁷ in regard to Adam's soul entering his body, "And He blew into his nostrils [a soul of life],"

ואתה נפחת ב'

[and we likewise say]²⁸ concerning the entry of each and every soul into its individual body, "You blew it into me,"

ומאן דנפח כו'

and²⁹ "He who blows, [blows from within him]," from his innermost being.

So, too, in the analogue: Since the soul emanates from the inward aspect of the Divine attributes, it is infused with them as well, so that the attribute of kindness dominates the soul even as it finds itself within the body.

וגם בכל יום ויום, בטובו מחדש מעשה בראשית

Furthermore,³⁰ in His goodness [G-d] renews the act (maaseh) of creation every single day, and this includes the supernal attributes.

Likewise, with regard to souls below, [it is written],[31](#) “They are new every morning....”

“Act” (maaseh) thus refers to a constant process, such as the renewal of the soul with its characteristic traits of kindness and compassion. The “act of tzedakah” hence refers to the tzedakah which a Jew practices by virtue of these innate character traits.

אך לשון עבודה אינו נופל אלא על דבר שהאדם עושה ביגעה עצומה, נגד טبع נפשו

The term “service” (avodah), however, applies only to what a man does with immense exertion, contrary to his soul’s inclination,

Indeed, it is his very disinclination for a particular task that works against him, and necessitates such exertion.

רק שמנבל טبعו ורצונו, מפני רצון העליון ברוך הוא

but he overrules his nature and will out of deference to the Supreme Will;

כגון ליעיגע עצמו בתורה ובתפלה, עד מיצוי הנפש כו'

exhausting himself, for example, in Torah and prayer, “to the extent of pressing out the soul....”[32](#)

Since the soul is not naturally inclined to such a situation, a great deal of toil and effort is required.

ואף כאן, במצב הצדקה, ליתן הרבה יותר מטבע רחמנותו ורצונו

In our case, too, with regard to the commandment of giving charity, [to “serve” entails] giving far more than [would be prompted by] the nature of one’s compassion and will.

וכמו שאמרו רז"ל על פסוק: נתן תנתן, אפילו מאה פעמיים

As our Sages, of blessed memory, commented³³ on the verse,³⁴ “Give, you shall give”: “...even a hundred times.”

וזהו שכתוב: והוא מעשה הצדקה

This, then, is the meaning of the verse, “And the act of charity shall be [peace]” —

שגם הצדקה הנקראת בשם מעשה, ולא בשם עבודה

that even with the kind of charity which is called an “act” and not “service”,

אך על פי כן באתערותא דלחתא, אתערותא דלעליא

[this] arousal from below will nevertheless elicit an arousal from above.

מעורר גילוי אור אין סוף ברוך הוא בהארה רבה והשפעה עצומה

One arouses a manifestation of the [infinite] Ein Sof-light with a great illumination and an intense diffusion,

ונעשה שלום במרומיו

and peace is brought about “in [G-d’s] high places,” between Michael and Gabriel, Chesed and Gevurah,

וגם בפמליה של מטה

and also within the terrestrial retinue — the lower worlds.

רק שבעולם הזה השפל לא יתגלה השלום, והבירור ופירוד הרע מהטוב

In this lowly world, however, there will be no manifestation of [this] peace, and of the refinement and separation of the evil from the good,

until the ultimate time, when evil will cease to exist,

ולא בזמן האגלוּת

but not during the time of the exile, as explained above,

רק בעולם קטן, הוא האדם

except in the microcosm, i.e., in man,

בכל עת מצוא, זו תפלה

at every “time of finding,” meaning prayer,

כמו שכותב: בצדך אהזה פניך, כנ"ל

as it is written, “Through tzedek will I behold Your countenance,” as discussed above.

אך אחר התפלה, יוכל להיות הרע חוזר ונុעור בקל, ולהתעורר בטוב

Even so, after prayer it is possible that the evil will easily reawaken and become intermingled with the good

כאשר יתהלך בחשכת עולם הזה

as one walks about in the darkness of this world.

אך הצדקה בבחינת עבודה

However, as to the charity [which is practiced with self-imposed toil] at the level of avodah (“service”),

הנה כאשר יקרה וגדרה מעלהה במאד מאד

since it is exceedingly precious and lofty, far more so than the tzedakah one practices out of one's natural inclination,

בחיותו מבטל טبعו ורצונו הגוף מפני רצון העליון ברוך הוא

because [in the former case] one overrules his nature and bodily will out of deference to the Supreme Will,

ואתכפיה סטרה אחרא

and “the sitra achra is subjugated,”

ואז אסתלק יקרה דקדשא בריך הוא כו'

and then “the glory of the Holy One, blessed be He, rises [and becomes manifest in all the worlds],”[35](#)

וכיתרונו האור מן החשך דוקא, כנודע

“like the superiority of light over (lit., ‘out of’) dark-ness,”[36](#) as is known, —

The excellence of light is most appreciated when darkness itself is transformed into light.

אי לזאת, אין הרע יכול להיות עוד חוזר וניעור בקלות כל כך מאליו

in such a case, by virtue of the exertion involved in this superior form of tzedakah, the evil can no longer reawaken so easily of itself,

רק אם האדם יעורנו וימשיכנו על עצמו, חס ושלום

unless, heaven forfend, one rouses it and draws it upon himself.

וזהו שכתוב: השקט ובטה עד עולם

This, then, is the meaning of “quietness and surety forever” — that the reward for the service of charity is eternal quietness and surety.

השקט הוא מלשון: שוקט על שמריו, דהיינו שהשמרים נפרדים לגמרי מן הין, ונופלין למטה לגמר

Hashket ("quietness") is related to [the root of the verb in] the phrase,³⁷ "he rests (shoket) on his dregs," meaning that the dregs are completely separated from the wine and sink all the way down,

והין למעלה זו וצלול בתכלית

while the wine above is wholly pure and clear.

ועל דרך זה הוא בעבודת הצדקה

Similarly with the service of charity:

השמרים הן בחינת תערובת רע שבנפשו

the dregs represent the admixture of evil in one's soul,

נברר ונפרד מעט מעט

which is gradually extricated and separated

עד שנופל למטה למקורו ושרשו

until it falls netherwards to its root and source — below all the worlds,

וכמו שכתוב: ותשליך במצולות ים כל חטאיהם

as it is written,³⁸ "And You will cast all their sins into the depths of the sea."³⁹

"Y [la recompensa por] el acto de *tzedaká* será paz, y [la recompensa por] el servicio de *tzedaká* [será] serenidad y seguridad por siempre". La diferencia entre [el] "acto" y "servicio" de *tzedaká*, y la diferencia entre [las recompensas de] "paz" y "serenidad y seguridad", será comprendida con lo que dijeron nuestros Sabios, sobre el versículo

"El hace paz en Sus alturas": "Mijael es el príncipe del agua y Gabriel es el príncipe del fuego, y no obstante ello no se extinguen el uno al otro". Esto significa que Mijael es el príncipe de *jésed* ("bondad"), llamada "agua" porque desciende de un lugar alto a uno bajo. [En términos espirituales] este [descenso] significa: la *concesión* y expansión de la fuerza vital Divina de los mundos superiores a los inferiores. Fuego, cuya naturaleza es la de remontarse a lo alto, representa espiritualmente el impulso de *guevurá* ("severidad"), y la ascendente *retirada* del flujo de fuerza vital, a fin de no conferir[la] salvo por medio de una intensa e inmensa contracción.

Ahora bien, estos atributos están en conflicto, pero sólo cuando están en su prístino estado como atributos.

Mas el Santo, bendito sea, hace la paz entre ellos por medio de una revelación — de modo que una inmensa iluminación y una intensa emanación de la [infinita] luz *Ein Sof* se revela dentro de ellos. Porque al igual que Su Nombre, [o sea, *Ein Sof*, "el Infinito"], es El. El no está, Di-s libre, en el plano [medido] de un atributo, sino que trasciende sumamente, *ad infinitum*, incluso el rango de [las facultades intelectuales de] *JaBaD*, que es la fuente de los atributos, [y ciertamente trasciende los atributos mismos]. Y entonces, los atributos opuestos de Mijael y Gabriel [*jésed* y *guevurá*] son absorbidos en su fuente y raíz, y se vuelven verdaderamente unificados, y se anulan en Su luz que irradia a ellos de una manera manifiesta. Las *guevurot* son de ese modo moderadas y suavizadas [lit., "endulzadas"] en los *jasadím* [y transformadas en bien y bondad], por un nivel intermedio, el factor determinante [entre *jésed* y *guevurá*], que tiende hacia *jésed*, es decir, el atributo de *rajamím* ("misericordia"). Este es llamado *tiferet* ("belleza") en la terminología de los Eruditos de la Verdad [—los Cabalistas—], porque está constituida de dos colores —blanco y rojo— que insinúan a *jésed* y *guevurá* [respectivamente]. El Nombre Divino *Havaiá*, según aparece sin calificativos a lo largo de la Torá, alude, por lo tanto, al atributo de *tiferet*, como se afirma en el sagrado *Zohar*. Pues ahí, la [infinita] luz *Ein Sof* se vuelve manifiesta en una inmensa iluminación, superando a la de los demás atributos Divinos.

Ahora bien, el despertar en lo Alto —que produce una manifestación de esta gran iluminación e inmensa difusión de la [infinita] luz *Ein Sof* a fin de occasionar la mencionada paz— es provocado por un estímulo de abajo, [el ser inferior,] con el acto de caridad, y por la concesión benevolente de "vida, gracia, bondad y compasión", a aquel que nada propio tiene, "reviviendo el espíritu de los humildes [y reviviendo el corazón de los abatidos]" con ello.

Es bien conocido que nuestros Sabios dijeron de la persona que se aboca al estudio de la Torá [sin otra intención que] en aras de ella misma, que "él hace paz en el séquito celestial y en el séquito terrenal". El "séquito celestial" comprende los arriba mencionados "príncipes" y atributos, pues estos son los supremos *heijalot* ("cámaras") en el Mundo de *Beriá*, como se afirma en el sagrado *Zohar*. El "séquito terrenal" comprende los *heijalot* inferiores, y especialmente este mundo bajo que, desde el pecado de Adám, está entremezclado de bien y mal, y el mal rige sobre el bien, como está escrito: "Mientras el hombre rige sobre el hombre..." y [también está escrito:] "Y una nación subyugará a la otra". Esto es empíricamente evidente con el hombre terrenal, llamado con el nombre de "microcosmos", pues a veces el bien [dentro de él] prevalece, y otras a la inversa, Di-s libre. Por lo tanto, no habrá paz en el mundo hasta el tiempo final, cuando el bien sea refinado del mal a fin de unirse a su raíz y fuente, la [Divina] Fuente de la Vida, bendito sea.

En aquel tiempo "todos los malvados serán dispersados", y el espíritu de impureza se disipará de la tierra, cuando será extraído de su interior el elemento de bien que lo sostiene.

Este refinamiento mismo también tendrá lugar por medio de una manifestación de Divinidad abajo, con gran iluminación e inmensa efusión, como está escrito: "Pues la tierra se colmará del conocimiento de Di-s", y "La gloria de Di-s se revelará...".

Ahora bien, esto es en cuanto al futuro del mundo, en términos generales. Pero en cuanto al hombre terrenal, en cada "momento de encuentro" [—en cada momento propicio para encontrar a Di-s—] o sea, la plegaria, o en otros tiempos designados para recluirse uno con

su Hacedor — a todo individuo, en proporción a sus acciones, le es concedido un saboreo previo de este refinamiento al abocarse al estudio de Torá en aras de ella misma. Lo mismo se logra por medio de la caridad, como fuera dicho: "Rabí Elazar solía entregar una moneda a un pobre y luego rezar, pues está escrito: 'A través de *tzédek* contemplaré Tu Semblante'". Esta [revelación durante la plegaria] es una iluminación y emanación manifiesta de comprensión y entendimiento, [permitiéndole al hombre] meditar acerca de la grandeza de Di-s a fin de engendrar con ello un temor y amor generados intelectualmente, como se sabe.

Y a través de esto se extrae para Di-s el bien [y se lo eleva a El], y el mal es separado, como está escrito: "El crisol es para [refinar] plata y el fusor para el oro, y el hombre [es refinado] conforme a su alabanza", esto es, "conforme a su alabanza a Di-s" [durante la plegaria] con conocimiento profundo a fin de hacer nacer temor y amor. De este modo, el bien es depurado y el mal separado, tal como la escoria se separa de la plata y el oro en un crisol o fusor.

Ahora bien, es sabido que los judíos, por su naturaleza misma, actúan compasivamente y llevan a cabo actos de benevolencia. [Esto es así] porque sus almas emanan de los atributos de Di-s, en los que *jésed* prevalece sobre el atributo de *din* ("juicio"), *guevurá* ("rigor"), y *tzimtzúm* ("contracción") — como está escrito: "Su *jésed* prevalece sobre quienes Le temen". El alma es llamada, por eso, "hija del sacerdote", como está escrito en el sagrado *Zohar*.

La caridad que emana de esta fuente es llamada "*acto* de caridad", pues el término "*acto*" (*maasé*) se aplica a aquello que ya se ha hecho, o que está siendo hecho constante y espontáneamente; es algo existente, es común y constante. Análogamente aquí, también, el rasgo de bondad y compasión fue implantado en las almas de toda la Casa de Israel desde antaño, desde el momento en que fueron creadas y se desarrollaron de los atributos de Di-s, como está escrito [respecto de Adám]: "Y El insufló dentro de sus fosas nasales [un alma de vida]", [y del mismo modo decimos, de cada alma:] "Tú la insuflaste dentro de mí", y "El que sopla, [sopla desde dentro de sí]", de su más íntimo ser]. Además, en Su bondad [Di-s] renueva el acto

(*maasé*) de creación cada día. Similarmente [está escrito:] "Ellas son nuevas cada mañana...".

El término "servicio" (*avodá*), sin embargo, se aplica sólo a lo que el hombre hace con inmenso esfuerzo, a contrapelo de la inclinación de su alma, mas él anula [y se impone a] su naturaleza y voluntad ante la Voluntad Suprema [de Di-s], esforzándose denodadamente, por ejemplo, en la Torá y la plegaria, "al grado de presionar al alma...". También en nuestro caso, respecto del mandamiento de hacer caridad, [el "servir" supone] entregar mucho más que [lo impulsado por] la propia naturaleza de la compasión y voluntad de uno, como comentaron nuestros Sabios sobre el versículo "Dar has de dar": "...incluso cien veces".

Este, entonces, es el significado del versículo: "Y el acto de caridad será [paz]": Que incluso con el tipo de caridad que es llamada "acto", y no "servicio", [este] estímulo desde abajo producirá, no obstante, un estímulo en lo Alto. Se despierta una manifestación de la [infinita] luz *Ein Sof* con enorme iluminación e intensa emanación, haciéndose paz "en las alturas [de Di-s]", y también dentro del séquito terrenal, [los mundos inferiores].

En este mundo bajo, sin embargo, no habrá manifestación de [esta] paz, ni de la depuración y separación del mal [que se encuentra dentro] del bien, [sino] hasta el tiempo final, [cuando el mal dejará de existir,] mas no durante la era del exilio, [como se explicara arriba,] salvo en el microcosmos —es decir, el hombre— en todo "momento de encuentro", éste es [el de] la plegaria, como está escrito: "Por medio de *tzédek* contemplaré Tu semblante", como se analizara arriba. Aun así, es posible que después de la plegaria el mal vuelva a despertar fácilmente y se entremezcle con el bien mientras uno transita la oscuridad de este mundo.

Sin embargo, en cuanto a la caridad [practicada con esfuerzo autoimpuesto] en el nivel de *avodá* ("servicio"), en vista de que es sumamente preciosa y excelsa —porque la persona se impone a su voluntad natural y corpórea en razón de la Voluntad Suprema, "la *sitrá ajará* es subyugada", y entonces "la gloria del Santo, bendito

sea, se alza [y vuelve manifiesta en todos los mundos]" "como la superioridad de la luz sobre la oscuridad", como bien se sabe—, en ese caso, el mal ya no puede volver a despertar tan fácilmente por sí mismo, a menos que, Di-s libre, uno lo despierte y atraiga sobre sí.

Este, entonces, es el significado de "serenidad y seguridad por siempre". *Hashkét* /השְׁקֵט ("serenidad") es un término relacionado con [la raíz del verbo en] la frase "él descansa (*shoket*/שְׁקֵט) sobre sus sedimentos", que significa que los sedimentos están completamente separados del vino y sumergidos totalmente abajo, en tanto que el vino encima es plenamente puro y cristalino. Análogamente es con el servicio de caridad: Los sedimentos representan la mixtura de mal en la propia alma, que poco a poco es depurada y separada hasta que cae a su raíz y fuente [por debajo de todos los mundos], como está escrito: "Y Tú arrojarás todos sus pecados a las profundidades del mar".

Notas al Pie [1.](#) Yeshayahu 32:17. [2.](#) See Devarim Rabbah 5:12; Tanchuma, Vayigash 6. [3.](#) Iyov 25:2. [4.](#) Note of the Rebbe, of righteous memory: "Vayikra 11:1." [5.](#) Note of the Rebbe of righteous memory: "Significantly, [these are the very blessings requested in the final benediction of Shemoneh Esreh,] the one beginning with the words, Sim Shalom" (Siddur Tehillat HaShem, p. 60). [6.](#) Yeshayahu 57:15. [7.](#) Bava Batra 9b. [8.](#) Cf. Zechariah 13:2. [9.](#) Note of the Rebbe, of righteous memory: "Sanhedrin 99b. See Likkutei Torah, Mattot, s.v. Heichaltzu." [10.](#) Kohelet 8:9. See also Epistle 25 below, et al. [11.](#) Bereishit 25:23. [12.](#) Tanchuma, Pekudei 3; Tikkunei Zohar, Tikkun 69 (pp. 100b-101a). [13.](#) Tehillim 92:10. [14.](#) Cf. Zechariah 13:2. [15.](#) See above, Tanya, Part I, beginning of ch. 37. [16.](#) Yeshayahu 11:9. [17.](#) Ibid. 40:5. [18.](#) Note of the Rebbe: "Commentaries on Tehillim 32:6." [19.](#) Note of the Rebbe: "Iggeret HaKodesh, Epistle 25, at length." [20.](#) Bava Batra 10a. [21.](#) Tehillim 17:15. [22.](#) Mishlei 17:3. [23.](#) Note of the Rebbe: "For these are spiritual gold and silver (Torah Or, beginning of Parshat Vayeishev, et al.)." [24.](#) Yevamot 79a; see Tanya, Part I, end of ch. 1. [25.](#) Tehillim 103:11. [26.](#) Note of the Rebbe: "II, 95a." [27.](#) Bereishit 2:7. [28.](#) Morning Blessings (Siddur Tehillat HaShem, p. 6); cf. Berachot 60b. [29.](#) Cited above (Part I, ch. 2) in the name of the Zohar. [30.](#) The clause that

follows paraphrases a statement in the morning prayers (Siddur Tehillat HaShem, p. 44). [31.](#) Eichah 3:23. [32.](#) Note of the Rebbe: "Iggeret HaKodesh, Epistle 1." [33.](#) Note of the Rebbe: "Sifri, Devarim 15:10; commentary of Rashi there." [34.](#) Devarim, loc. cit. [35.](#) Zohar II, 128b. [36.](#) Kohelet 2:13. [37.](#) Yirmeyahu 48:11. [38.](#) Michah 7:19. [39.](#) Note of the Rebbe: "In Or HaTorah of the Tzemach Tzedek on this verse (Michah 7:19), the author refers the reader to the Shelah on Parshat Vayishlach (p. 295b). That reference is instructive here too."

Epístola 13

"Cuán abundante es Tu bondad que has ocultado para aquellos que Te temen, [que Tú has forjado para aquellos que confían en Ti frente al hombre]".

Entre aquellos que sirven a Di-s hay dos tipos y niveles distintos, dependiendo de la raíz de sus almas en lo Alto, en los planos de "derecha" (*jésed*) e "izquierda" (*guevurá*). [En términos del *efecto* de la raíz del alma,] esto significa que la "izquierda" está caracterizada por la contracción y el ocultamiento en el servicio Divino de la persona. Por eso, [respecto de esta modalidad de servicio a Di-s] está escrito: "...y caminar discretamente [con el Señor, tu Di-s]"; [y en otro versículo encontramos:] "en lugares secretos llora [mi alma]..."; [y, en las palabras de nuestros Sabios:] "Quienquiera se aboca al estudio de la Torá en secreto...".

De este atributo deriva también el elemento de contracción y limitación en el servicio a Di-s; por ejemplo, aplicando los desembolsos para caridad en base al juicio de los medios a mano, y "Quien da [caridad] desprendidamente, que no dilapide más que un quinto [de sus bienes]". Análogamente en el estudio de la Torá y [el cumplimiento de] los demás mandamientos, semejante persona se siente satisfecha si exime su definida obligación, lo que la Torá le exige explícitamente hacer, como ser fijar ciertos tiempos [para su estudio]. De ello deriva también la enseñanza de nuestros Sabios: "Arroja temor sobre los alumnos...".

La característica de la "derecha", en contraste, es el atributo de *jésed* y expansión: servir a Di-s con amplitud, sin contracción u ocultamiento alguno —como está escrito: "Y caminaré en amplitud...", sin contracción o limitación cualesquiera—. No hay restricción al espíritu de su generosidad, sea en cuanto a la caridad, al estudio de la Torá, o al resto de los mandamientos. El no se siente satisfecho con meramente saldar su obligación, sino [que continúa] "hasta el punto de jamás [decir] '¡Suficiente!'...".

* * *

Ahora bien, todo judío debe abarcar los dos mencionados rasgos, pues "No hay cosa que no tenga su lugar". Por eso encontramos varias cuestiones que ejemplifican las *indulgencias* de Beit Shamái y las *severidades* de Beit Hilel. Es para enseñarnos que incluso Beit Shamái, cuyas almas están enraizadas en la "izquierda" Suprema —razón por la cual siempre optaban por el rigor en todas las prohibiciones de la Torá, mientras Beit Hilel, que eran de la "derecha" Suprema, solían encontrar alegatos de lenidad para determinar como permitidas las cosas prohibidas por Beit Shamái, de modo que quedaran liberadas de sus lazos prohibitivos y pudieran ascender—, no obstante, en numerosas cuestiones, [incluso] Beit Shamái eran indulgentes. [Esto es así] a causa de la inclusividad de las raíces de sus almas, compuesta también por la "derecha" (*jésed*). Análogamente, también la raíz del alma de Beit Hilel incluía la "izquierda" (*guevurá*), pues, como es sabido acerca del modo y los atributos de la Santidad Suprema, "allí no hay hendidura o división", Di-s libre; más bien, todos los atributos incluyen unos a otros. Por consiguiente, están unidos uno con el otro, como lo saben los Eruditos de la Sabiduría Oculta [—quienes estudian la Cabalá—]. Así, está escrito sobre Avraham, quien personifica el atributo de *jésed* y amor, "Ahora sé que tú eres temeroso de Di-s", porque él se había ataviado con el atributo de *guevurá*, [que no era de su esencia,] "Y ató a Itzjak, su hijo... y tomó el cuchillo [para sacrificar a su hijo]". En cuanto a las Escrituras que lo caracterizan como "Avraham, quien Me amó", y [otro caracteriza a Itzjak como] "el Temor de Itzjak" —esta diferencia y distinción existe [sólo] en la escala de manifestación y ocultamiento: En el modo de servicio

Divino de Itzjak, el temor es manifiesto mientras que el amor es oculto, en un estado de ocultamiento y retiro. Lo opuesto [sucede] con el carácter de nuestro padre Avraham —sea sobre él la paz—.

Este es [el significado de] lo que dijo el Rey David —sea sobre él la paz— [quien era del atributo de *guevurá*]: "Cuán abundante es Tu bondad, [aquella que has escondido para quienes Te temen]". Es decir, que el atributo de bondad y *jésed*, que se encuentra en un estado de ocultamiento y encubierto dentro de aquellos cuya raíz del alma deriva de la "izquierda", [o sea, de *guevurá*,] y que son denominados "aquellos que Te temen", asemejándose al [antes mencionado] rasgo de *Beit Shamái* —pese a que ésta es una bondad oculta y encubierta [bajo una superficie dominante de *guevurá*], es, no obstante, tan verdaderamente abundante e inmensa como el atributo de *guedulá* y *jésed*, que es de la "derecha". Además, ambos [grados de *jésed*] son manifiestos sin límite, medida o dimensión.

Esto es lo que está escrito: "Cuán abundante es Tu bondad"; o sea, sin límite ni medida; trátese de la bondad "que has ocultado para aquellos que Te temen", o de aquella que "Tú has forjado para aquellos que confían en Ti", refiriéndose a los que confían que derivan de la "derecha", y cuya benevolencia y bondad también están en un estado de manifestación y expansión ante [la vista de] el hombre, y de ninguna manera en un estado de contracción y ocultamiento. (La razón de que el versículo diga "para aquellos que Te temen" en lugar de "en aquellos que Te temen", es que todo lo que está en un estado de ocultamiento dentro de cualquier alma no está investido *dentro* del cuerpo, en la mente y corazón del individuo, [pues estos son incapaces de recibirla]. Más bien, engloba [al individuo] desde arriba, para decirlo de alguna manera, y desde allí irradia a su mente y corazón en aquellos momentos que requieren un estímulo del atributo en cuestión, de modo que se despierte e ilumine su mente y corazón para resultar en acciones concretas).

[El Rey David,] por consiguiente, dijo que la "abundancia de bondad" de la Casa de Israel —la oculta como la manifiesta— es, sin límite ni medida [respecto del rango de su alma investida en el cuerpo]; por lo tanto "También Tú, Di-s, condúcete con ellos con el

atributo de Tu *jésed* ilimitado e infinitamente grande, [que es del nivel conocido como *guedulá*, y] que se denomina *rav jésed*". "Pues hay [una forma de] *jésed* y [luego] hay [una forma mucho más superior de] *jésed*": Hay [una forma denominada] *jésed olam* [lit.: "*jésed* del mundo", es decir], un *jésed* al estilo del mundo [y por lo tanto finito], que tiene una contraparte opuesta — el atributo de *din* ("severa justicia"), Di-s libre, que disminuiría y contraería la bondad [de Di-s].

La forma superior de *jésed*, sin embargo, denominada *rav jésed*, no tiene al atributo de *din* oponiéndosele para disminuir y contraer la abundancia de Su benevolencia de [modo que le impida] extenderse sin límite y fin. Pues deriva del nivel de [Divinidad llamado] *sovev kol almín*, y de [el nivel de Divinidad llamado] *temirá dejol temirín*, denominado *Kéter Elión*. Este, entonces, es el significado del versículo: "Encúbrelos en el ocultamiento de Tu dimensión más íntima..."; "Ocúltalos en una *sucá*...".

Epístola 14

[Esta epístola es escrita] para despertar el antiguo amor y afecto por la Tierra Santa, de modo que arda como fogosas llamas desde la interioridad del hombre y desde la profundidad de su corazón, como si este mismo día Di-s hubiera puesto Su espíritu sobre nosotros, un espíritu de generosidad, para que el pueblo se ofrezca voluntariamente a consagrarse a Di-s con mano llena y generosa, con un crecimiento tras otro, de año en año, elevándose y superándose continuamente, en consonancia con la medida del [nivel de Divinidad llamado] *Kodesh HaElión* ("Santidad Suprema"), que irradia hacia la Tierra Santa y es [cualitativamente] renovado constantemente y [cuantitativamente] incrementado, como está escrito: "Por siempre los ojos del Señor, tu Di-s, están sobre ella, desde el comienzo del año hasta el fin del año".

Ahora bien, esta frase —"hasta el fin..."— aparentemente no se entiende, pues al final de un año comienza otro. Por lo tanto, ciertamente [el versículo] debería haber dicho "eternamente".

Ahora bien, este tema será entendido en base al versículo "Di-s, con *jojmá*, fundó la tierra (*éretz*)". Esto significa que el fundamento de *Eretz HaElioná* —que es el modo de [la influencia creadora Divina que es inmanente y por lo tanto llamada] *memalé kol almín* (lit., "que llena todos los mundos")—, y [asimismo el fundamento] de la [tierra] inferior, que es [la Tierra de Israel, conocida como] *Eretz Jéfetz* ("la tierra del deseo [de Di-s]") —que realmente se corresponde con ella, [con su contraparte celestial,] y es llamada por su nombre, *Eretz HaJaím* ("la tierra de vida")— emana del flujo descendente y radiación de la *Jojmá* Suprema que es la fuente de la vida suprema, como está escrito: "*Jojmá* anima a quienes la poseen...". Esta radiación y flujo es renovada anualmente por una luz verdaderamente nueva. Pues Di-s —bendito sea— y Su *jojmá* son uno, en una unidad absoluta que es llamada "la [infinita] luz *Ein Sof*", porque no hay límite ni término a la calidad y grandeza de la luz y vitalidad que emana de El y de Su *jojmá*, en elevación tras elevación, hasta sin fin ni límite, hasta la cima de los niveles más excelsos.

Y cada año desciende e irradia, de la Suprema *Jojmá* hacia la *Eretz HaElioná*, una nueva y renovada luz que jamás ha brillado aún. Pues la luz de cada año se retira a su fuente [en la esencia del *Ein Sof*] en la víspera de cada *Rosh HaShaná*, "cuando la luna está cubierta". Despues, por medio de hacer sonar el *shofar* y a través de las plegarias, se atrae una luz nueva y superior —de un rango superior aún en el plano de la *Jojmá* Suprema— para irradiar hacia la *Eretz HaElioná* y hacia aquellos que moran sobre ella, esto es, hacia todos los mundos superiores e inferiores que reciben su vitalidad de ella —o sea, de la [infinita] luz *Ein Sof*, y de la *Jojmá* [de Di-s] investida en ella— como está escrito: "Pues Contigo es la fuente de vida; en Tu luz veremos luz". Esto se refiere a la luz que irradia de la *Jojmá* Suprema, la fuente de vida. (Y, como es sabido por los eruditos de la Sabiduría Oculta [—los Cabalistas—], cada *Rosh HaShaná* tiene lugar la *nesirá*, y [la *sefirá* de *maljut*] recibe nuevos, más sublimes, *mojín*, etc.).

De un modo muy específico, esto tiene lugar cada día. Más sublimes *mojín* son atraídos con cada plegaria matutina, que no son los *mojín* originales que se replegaron después de la plegaria [del día anterior], sino más sublimes. En términos generales, en cuanto al mundo como un entero durante los seis mil años [de su existencia], esto ocurre cada Rosh HaShaná.

Este es, entonces, el significado del versículo anteriormente citado — "Los ojos del Señor, tu Di-s, están por siempre sobre ella". Los "ojos" son un apodo para el flujo y la radiación de la luz de *jojmá* — razón por la cual los Sabios son llamados "los ojos de la congregación", y [es, también, el significado de la enseñanza:] "El aire de la Tierra de Israel hace sabia [a la persona]" —.

Ahora bien, esta radiación y flujo, pese a que es continua, no está, no obstante, únicamente en un mismo plano y nivel desde el comienzo del mundo. Cada año hay una luz nueva y superior, porque la luz que fue generada y brilló en este Rosh HaShaná se retira a su raíz en la víspera del Rosh HaShaná venidero. Esto nos permite entender el versículo que dice "desde el comienzo del año hasta el fin del año" solamente. Por eso [en lugar de *mereshit*/מְרֵשִׁית ("desde el comienzo")] está escrito חִישְׁרָמָת, sin la letra *alef*/א: ello alude al retiro de la luz [simbolizada por la *alef*] que se retira en la noche de Rosh HaShaná hasta después de hacer sonar el *shofar*, cuando desciende una nueva y más sublime luz que jamás ha brillado aún desde el comienzo del mundo. Esta se inviste y oculta en el *Eretz HaJaím* que está arriba y en el *Eretz HaJaím* que está abajo a fin de animar todos los mundos por la duración de aquel año. Su manifestación, sin embargo, depende de las acciones de quienes están abajo, y de sus méritos y penitencia durante los Diez Días de *Teshuvá*.

Esto bastará para los iniciados.

Epístola 15

"Para entender la alegoría y metáfora, las palabras de los sabios y sus acertijos", respecto de las *sefirot*:

Es sabido "por toda la tierra" de boca de santos celestiales — descansen sus almas en Edén— permitiéndonos comprender un tanto el versículo: "Y de mi carne contemplaré a Di-s" — que habla de un entendimiento parcial de la bendita Divinidad de Di-s a partir del alma que está investida en la carne del hombre. Esta [correspondencia entre el alma y su Creador] concuerda con la enseñanza de nuestros Sabios sobre el versículo: "Alaba, alma mía, [a Di-s]": "Tal como el Santo, bendito sea, [permea el mundo,] así el alma [permea el cuerpo]". [Esta correspondencia] concuerda [asimismo] con la enseñanza del *Zohar* sobre el versículo "Y El insufló en sus fosas nasales un alma de vida": "Quien sopla, sopla de dentro de sí mismo", [de su interior y su más íntimo ser]. Pues aun un *néfesh* de *Asiá* deriva de la unión de *Zá* con *Nukvá* de *Asiá*, y de [la unión de] sus *Mojín*, que son la *Jaiá* y *Neshamá* de *Záynukvá*. Estos, a su vez, son los aspectos exteriores de los *keilím* de *Záynukvá* de *Atzilut*. Y ellos [—los *keilím* de *Atzilut*—] son verdaderamente Divinidad, pues en ellos irradia la [infinita] luz *Ein Sof*, investida y oculta en la *jojmá* de *Atzilut*, y "El (la [infinita] luz *Ein Sof*) y Sus *keilím* son uno en *Atzilut*". De ahí que se infiere que la [infinita] luz *Ein Sof* irradia igualmente en el alma del hombre, investida y oculta en la luz de su *jojmá* ("sabiduría"), a fin de animar al hombre. Y de ella [—del alma—], el hombre podrá entender algo de las *Sefirot* Supremas, pues todas ellas irradian en su alma, la que las incluye.

Mas es necesario expresar primero lo que oí de mi maestro [Rabí Dovber, el *Maguid* de *Mezritch*] —la paz sea con él— sobre el versículo: "Y yo soy polvo y cenizas". Nuestro Patriarca Avraham — sea sobre él la paz— dijo esto [hablando] de la iluminación de su alma que irradiaba en su cuerpo de la luz del *Jésed* Supremo. Y ése es su atributo: el atributo de *ahavá rabá* ("amor magnánimo"), porque él amaba al Santo, bendito sea, con un amor tan grande y sublime que se convirtió en una "carroza" para el Santo, bendito sea.

Ahora bien, uno podría suponer que el tipo de *jésed* y amor tal como existe en lo Alto, en las *Sefirot* Supremas, es de una naturaleza similar al atributo de amor abundante de nuestro Patriarca Avraham, si bien superándolo infinitamente. Pues es sabido de las *midot* ("atributos") supremas que [pese a que su *modo* de emanación es

finito] ellas mismas esencialmente no tienen fin ni límite, porque la [infinita] luz *Ein Sof* realmente irradia y está investida en ellas, y "El y sus *midot* son uno".

En lo que respecta al alma del hombre, sin embargo, investida en la corporeidad, sus atributos son finitos y limitados.

No obstante ello, uno podría suponer que sus atributos son del mismo *tipo* que el de los atributos supremos. Es por eso que [Avraham] dijo: "Yo soy polvo y cenizas"; o sea, como cenizas que son la esencia y substancia de la madera quemada. Porque [la madera] estaba previamente compuesta por los cuatro Elementos básicos —Fuego, Aire, Agua y Tierra—, y los tres Elementos Fuego, Agua y Aire desaparecieron y fueron consumidos en el humo que cobró existencia por medio de su combinación, como se sabe. Mas el cuarto elemento de la madera, a saber, su componente Tierra que se encamina hacia abajo [y no asciende con el humo], y sobre el cual el fuego no tiene dominio, es éste el que queda en existencia, y constituye las cenizas. Ahora bien, la totalidad de la esencia de la madera, con su substancialidad tangible (*mamashó*) [que no resulta del Fuego, Agua y Aire que hay en ella], su materia (*jomró*), y su forma (*tzurató*) en términos de largo, ancho y volumen, visibles al ojo antes de ser quemada, se derivaban básicamente del elemento Tierra que hay en ella, sólo que el Fuego, Agua, y Aire también estaban incluidos en ella. Porque Tierra es el más material de todos, al tener largo, ancho y volumen, lo que no sucede con Fuego y Aire. E incluso Agua, [que sí tiene estas dimensiones,] aparece sólo escasamente en la madera. Así, todas las dimensiones [de la madera] de largo, ancho y volumen — "Todo resultó de la tierra, y todo regresa a la tierra", esto es, a las cenizas que quedan luego de que [los Elementos] Fuego, Agua y Aire han sido separados de ella.

Ahora bien, tal como no hay semejanza o proporción cuantitativa ni cualitativa entre las cenizas y la esencia del árbol que, antes de ser quemado, tenía dimensiones medibles de largo, ancho y volumen — pese a que ella [—la madera—] es su esencia y substancia misma, y de ella cobró existencia [la ceniza]—, precisamente así, metafóricamente hablando, nuestro Patriarca Avraham habló de *su*

atributo [distintivo], el de benevolencia y amor que brillaba en él y estaba investido en su cuerpo. Pues pese a que éste fue el preciso atributo del amor y *jésed* supremo de *Atzilut* que brillaba en su alma —que fue una carroza para [la voluntad de] el Cielo—, no obstante, como descendió para investirse en el cuerpo por medio de la evolución de los mundos de un nivel a otro, a través de numerosas contracciones, no había similitud ni proporción entre la esencia de la luz del amor que irradiaba en él y la esencia de la luz del amor y supremo *jésed* de *Atzilut*, salvo la clase de proporción y semejanza que existe, metafóricamente hablando, entre la esencia del Elemento Tierra que se volvió cenizas y su esencia y calidad en su estado original como un árbol "agradable a la vista y bueno como alimento". En verdad, [la incomparabilidad del *jésed* de Avraham con el *jésed* de *Atzilut*] excede [a la incomparabilidad entre la ceniza y el árbol] por miles de grados de distancia. No obstante, la Torá habla en términos de los humanos, por medio de la alegoría y la metáfora.

* * *

Ahora bien, en lo que respecta a la totalidad de las diez *sefirot* [tal como éstas aparecen] en el alma del hombre, es sabido por todos que los atributos emocionales se dividen en siete categorías generales, y cada uno de los atributos particulares en el hombre deriva de uno de estos siete. Porque ellos son la raíz de todos los atributos y su generalidad, a saber: el atributo de *jésed* ("bondad"), [que es un impulso] para conferir bondad [a todos] sin límite; el atributo de *guevurá* ("severa limitación y contracción"), [que procura] restringir semejante grado de concesión [ilimitada de *jésed*], o frenarla del todo [a determinados individuos]; y el atributo de *rajamím* ("compasión"), [que procura] apiadarse de aquella persona sobre la que la compasión es apropiada [y extender benevolencia también a ella, pese a que podría ser indigna de la misma].

[*Rajamím*] es el atributo mediador entre *guevurá* y *jésed*, el que, [el segundo de estos,] extendería benevolencia a todos, incluso a la persona para la que la compasión no es en absoluto apropiada, dado que de nada carece ni sufre aflicción alguna. Porque es el atributo mediador, es llamado *tiferet* ("belleza"), por analogía con

vestimentas hermosas, las que son teñidas con muchos colores combinados de un modo que resulta en belleza y ornamento. A la vestimenta teñida de un único color, sin embargo, no se le puede aplicar el término *tiferet*.

Posteriormente, al concretarse la concesión —esto es, en el momento de la concesión propiamente dicha—, es menester deliberar en cuanto a cómo conceder de modo tal que el recipiente pueda absorberlo. Por ejemplo, cuando uno desea transmitir y enseñar un tema intelectual a su hijo: Si se lo contara en su totalidad, tal cual es en su mente propia, el hijo será incapaz de entender y absorber. En cambio, es necesario organizarlo para él en un orden y contexto diferentes, "cada palabra convenientemente dicha", poco a poco. Esta deliberación es llamada *nétzaj* y *hod*. Estos son "los riñones que aconsejan" [de manera similar a su contraparte física], y son también [en términos espirituales] los dos testículos que preparan el esperma, que es la gota que procede del cerebro. Es decir, [adaptan] un tema intelectual derivado de la mente del padre de tal modo que éste no emanará sin modificación —o sea, como un concepto muy sutil en su [propio] cerebro e intelecto—, sino que cambiará algo de la sutileza de su inteligencia y se volverá un concepto un tanto menos sutil, de modo que el hijo pueda absorberlo en su mente y entendimiento.

Esto es verdaderamente análogo a la gota seminal que desciende del cerebro; ésta es [extremadamente] tenue y, por medio de los riñones y los dos testículos, se torna realmente concreta y corpórea.

Nétzaj y *hod* son también llamados "molinos" y "piedras de molino", porque "muelen el maná para los justos". Tal como, a modo de ejemplo, la persona que muele [trigo] con piedras de molino lo desmenuza en partes muy finas, del mismo modo el padre tiene que reducir la idea y tema intelectual que desea transmitir a su hijo y dividirlas en muchas partes, relatándoselas gradualmente, con recursos y discernimiento.

La categoría de *nétzaj* incluye también el imponerse y mantenerse en pie ante cualquier cosa —interior o exterior— que frene de su hijo la transmisión de influencia o aprendizaje beneficiosos. "Interior"

["cualquier cosa *interior....* que frene"] significa resistir firmemente al atributo de *guevurá* y *tzimtzúm* en el padre mismo, porque éste despierta contenciones en su voluntad contra su hijo, arguyendo que aquel todavía no es apto para éste [conocimiento profundo]. (*[Una nota] en los manuscritos: [Aquí hay una] omisión [en el texto]*).

La categoría de *iesod* es, a modo de ejemplo, el vínculo mediante el cual el padre liga su intelecto al intelecto de su hijo mientras le enseña con amor y buena disposición, pues desea que su hijo entienda. Sin éste [vínculo], aun si el hijo escuchara las mismísimas palabras de boca de su padre [como habla y estudia para sí]. *En la sagrada escritura del Tzemaj Tzedek —sea su memoria bendición— (en el Di-scurso titulado Ki Iedaatív, secc. 14, donde se cita este párrafo,) estas palabras no figuran*, no [las] entendería tan bien como ahora, cuando su padre liga su intelecto a él y le habla cara a cara con amor y deseo, porque desea enormemente que su hijo entienda. Y cuanto más grande sea el deseo y deleite del padre, tanto más grande es la influencia y el aprendizaje, porque entonces el hijo puede absorber más y el padre comunica más [proporcionalmente]. Pues por medio del deseo y deleite, y con una disposición amplia, su propia percepción es enaltecid a y amplificada, para que pueda conceder [esclarecimiento] a su hijo y enseñarle. (Esto es paralelo, a modo de metáfora, a [el atributo de *iesod* en] la esfera de lo concretamente físico, la profusión de esperma que resulta del aumentado deseo y deleite, en razón del cual atrae mucho del cerebro, [su fuente]. Es por eso que los Sabios de la Verdad [los Cabalistas] emplearon la analogía de una unión física, como se explicará).

Ahora bien, estos atributos emocionales son los aspectos externos del alma. Dentro de ellos están investidos los atributos internos, o sea, las facultades de amor y temor, etc. Esto puede compararse al caso de un padre que confiere [esclarecimiento] a su hijo a causa de su amor por él, y contiene su influencia por su miedo y temor, no sea que [su hijo] llegue a tropiezo alguno, Di-s libre.

La fuente y raíz de estos atributos emocionales internos y externos es el *JaBaD* (*jojmá* ("sabiduría"), *biná* ("entendimiento") y *dáat*

("comprensión")) del alma de la persona, pues las características emocionales de la persona son en proporción a su intelecto.

Esto es empíricamente evidente; con un niño, por ejemplo, cuyo *JaBaD* está en un estado de pequeñez, todas sus características emocionales se relacionan, asimismo, con cosas insignificantes. También en los adultos, "Conforme su inteligencia es alabado el hombre". Pues la extensión de su amor y benevolencia se corresponde con la extensión de su sabiduría, y todas sus demás características interiores y exteriores tienen, del mismo modo, su fuente en el *JaBaD* de él. Lo más importante [para el desarrollo de las emociones espirituales] es el *dáat* de uno, que deriva de la *jojmá* y *biná* de uno. Esto es fácilmente observable, pues las diferencias entre las características emocionales de personas diversas se corresponden con las diferencias en sus respectivos grados de *dáat*.

Ahora bien, todo esto es sólo a modo de alegoría, pues todo esto se aplica al alma racional, que es la más inferior en el hombre, y deriva de *kelipat nogá*. Pero en genuina verdad, con respecto a [las *sefirot* en] el alma más excelsa y Divina, que es "parte de Di-s de lo Alto", todos los atributos internos y externos están [dirigidos] a Di-s únicamente. Porque a causa del amor a Di-s y en razón del intenso deseo propio de unirse a El, desea [practicar] *jésed*, a fin de unirse con Sus atributos. Esto concuerda con la enseñanza de nuestros Sabios sobre el versículo "Y para unirte a El": "Unete a Sus atributos".

Así es también con el atributo de *guevurá* —por ejemplo, penar y castigar a los malvados con las penas de la Torá; y también, prevalecer sobre la [mala] inclinación propia, "Santificarse uno mismo en aquello que está permitido", y erigir un cerco y una valla alrededor de la Torá, a causa del miedo y temor a Di-s, no sea que llegue a pecar, el Cielo no lo permita.

Asimismo, [con el atributo de *tiferet*, (lit., "belleza") el hombre procura] glorificar a Di-s y Su Torá de todas las maneras posibles, y unirse a Sus alabanzas con todas las facultades de su alma —esto es,

con la meditación de su intelecto y pensamiento— y del mismo modo cuando habla.

Asimismo, [con el atributo de *nétzaj*, el hombre procura] prevalecer triunfante contra cualquier cosa que [lo] restringiría en el servicio a Di-s y en unirse a El, y contra cualquier cosa que restringiría [el estado de revelación en el que] toda la tierra está colmada de la gloria de Di-s, como las guerras por Di-s libradas por el Rey David —sea sobre él la paz— [que se derivaron de su atributo de *nétzaj*].

Del mismo modo, [con el atributo de *hod*, el hombre procura] prosterñase y [abnegadamente] alabar al Di-s que todo lo anima y crea, y ante Quien todo es esencialmente noexistente y considerado como realmente nada y nulo. Pese a que nosotros no podemos captar cómo todo es realmente nulo ante El, no obstante, reconocemos y admitimos sinceramente que en genuina verdad así es. Este incluye también la expresión de gratitud a Di-s por todos los favores que nos ha conferido, de modo que no seamos desagradecidos, Di-s libre. Este [atributo de *hod*] incluye también dar gracias a Di-s por todas Sus loables [acciones], y Sus atributos y Sus obras en la emanación y creación de los mundos superiores e inferiores, porque son loables sin fin, son agradables y adecuados a El, bendito y exaltado sea. El término es como en la frase *hod vehadar* ("majestuosidad y esplendor").

Y también el atributo de *[iesod* (lit.: "fundamento"), como en la frase:] "El *Tzadík* es el fundamento (*iesod*) del mundo", de modo que el alma de uno está ligada a Di-s, la Fuente de Vida, uniéndose a El con apego y deseo, por un maravilloso amor y deleite.

Y en cuanto al atributo de *maljut* [del alma Divina, procura por su intermedio] aceptar sobre sí el yugo de la soberanía de Di-s y Su servicio, como la servidumbre de cualquier esclavo a su amo, o sea, por temor reverencial y miedo.

Ahora bien, la fuente y raíz de todos los atributos están en el *JaBaD*. Esto es: *Jojmá* es la fuente del intelecto que capta a Di-s y Su sabiduría, Su grandeza, y los atributos sagrados mediante los cuales

El conduce y anima todos los mundos superiores e inferiores; *biná* es la meditación de esta captación en el largo, ancho, y profundidad del entendimiento propio, a fin de "entender (o deducir) una cosa de otra", y engendrar de esta captación su progenie, los atributos de amor y temor y demás atributos nacidos en el Alma Divina que contempla y medita acerca de la grandeza de Di-s, de cómo "Su grandeza es insondable". Un aspecto de la grandeza de Di-s es tal que el Alma Divina, cuando medita acerca de ella, se ve desbordada por el temor y miedo. Esto es *irá tataá* ("temor de nivel inferior"), que es un aspecto de *maljut*. Hay otro aspecto de la grandeza de Di-s del que deriva *irá ilaaá* ("temor de nivel superior"), en el que uno se siente intimidado temerosamente por la vergüenza. También hay un aspecto del que deriva *ahavá rabá* ("gran amor"), y aún otro aspecto más del que deriva *ahavá zutá* ("amor menor"). Lo mismo se aplica a los atributos externos, es decir, *jésed* y demás; [también ellos emanan de *JaBaD*].

Ahora bien, la facultad de *dáat* debe estar investida en todos estos, pues representa el vínculo mediante el cual el alma está ligada y enclavada en esta captación mientras aprehende algún aspecto de la grandeza de Di-s, de la cual nació en ella uno de estos atributos. Pues [de producirse] una momentánea remoción del *dáat* de esta captación, la emoción nacida de ella también se retirará de su [precedente] estado de manifestación en el alma [retornando] al ocultamiento [dentro del alma], para existir allí en potencia pero no en concreto. A ello se debe que el término *dáat* sea aplicado a la copulación, pues es un término que implica [una] unión [que resulta en emisión, tal como de *dáat* nacen las emociones].

Esta es la facultad de *dáat tajtón* ("*dáat* de nivel inferior"), el que se extiende dentro de los atributos e inviste en ellos para animarlos y sostenerlos. También hay una facultad de *dáat elión* ("*dáat* de nivel superior"), a través de la cual la fuente del intelecto que capta la profundidad de un concepto está ligada y conectada [a éste] —como un punto o el resplandor de un relámpago que fulgura sobre la mente de uno— de modo que [el concepto] se extienda hacia abajo. La profundidad del concepto captado se tornará entendida con ello con amplia clarificación, en longitud y anchura, siendo esta etapa la

función de la facultad de *biná*, conocida como *rejovot hanahar* (lit.: "la expansividad del río"), como se explicará en su sitio.

Epístola 16

A los miembros de la comunidad de...

Mis amados, hermanos y amigos míos, que me son como mi propia alma.

Las privaciones de estos tiempos no me están ocultas, en que los medios para ganarse la vida han declinado, especialmente entre aquellos conocidos por mí en vuestra comunidad, cuyas manos han vacilado, de modo que carecen de abastecedor alguno [sin un trabajo disponible tanto para el marido como para la esposa], y literalmente piden prestado para comer. Quiera Di-s mostrarles Su compasión y prontamente traerles respiro de sus apuros.

No obstante ello, no actúan correctamente con sus almas, conforme los reportes de que cierran su mano que, durante toda su vida, hasta este mismo día, ha estado abierta para dar con mano plena y ojo generoso para todas las necesidades vitales para satisfacer las necesidades de los "limpios" menesterosos cuyos ojos se alzan a nosotros.

Si nosotros no nos apiadamos de ellos, Di-s libre, ¿quién lo hará? Y está escrito: "¡...para que tu hermano pueda vivir contigo!" En cuanto a la decisión de los Sabios, que "Tu propia vida tiene prioridad", esto se aplica sólo al caso en que "uno tiene un jarro de agua en su mano..."; esto es, cuando es igualmente esencial que ambos beban a fin de salvar sus vidas de la sed. Pero si un pobre precisa pan para las bocas de bebés, leña y vestimentas contra el frío, y cosas similares, todas éstas tienen prioridad a cualquier prenda fina y festines familiares, con carne, pescado y toda clase de delicias, para uno mismo y todos los integrantes de su casa. La norma de que "tu propia vida tiene prioridad" no se aplica en semejante caso, porque éstas no son realmente [necesidades] esenciales para la vida, como lo son las

del pobre, en idéntica igualdad, como se analiza en *Nedarím*, folio 80[b].

Ahora bien, lo precedente sigue los requerimientos precisos de la ley. De hecho, sin embargo, incluso en un caso donde semejante razonamiento no se aplica tan plenamente, no es apropiado que hombre alguno insista en la letra de la ley; más bien, debería imponer austeridad en su propia vida e ir mucho más allá de la letra de la ley. Además, uno debería estar preocupado, en aras de sí mismo, por la enseñanza de nuestros Sabios que quien es minucioso en esta cuestión [y no va más allá de la letra de la ley], "será eventualmente llevado a esta cuestión": [él mismo, eventualmente, precisará de la caridad], Di-s libre. Y, después de todo, todos nosotros precisamos de las mercedes del Cielo en todo momento, [que se provocan] solamente por medio de una iniciativa desde abajo, en todo momento y a toda hora, al despertar nuestra compasión por aquellos que están necesitados de compasión. Pero quienquiera endurece su corazón y suprime su compasión, por cualquier razón que fuere, provoca lo mismo en lo Alto, Di-s libre.

Después de todo, además, "No hay persona justa sobre la tierra que haga el bien..." —siempre— "...y no peque", y la *tzedaká* expía y protege contra el infortunio, etc. Es, por lo tanto, una verdadera curación para el cuerpo y el alma, respecto de lo cual [está escrito]: "Piel por piel, y todo lo que el hombre posee dará por su alma".

Cuánto más se aplica esto cuando somos "creyentes hijos de creyentes" en el hecho de que la caridad no es más que un préstamo al Santo —bendito sea—, como está escrito: "Quien muestra gracia hacia el pobre presta a Di-s, y El le resarcirá su buena acción", doblemente, en *este* mundo. Pues el cumplimiento de ninguno de los mandamientos es recompensado en este mundo, salvo la caridad, porque ella es benéfica para las criaturas, como está escrito al final del primer capítulo de *Kidushín*.

Asimismo, uno debería sentirse perturbado en cuanto al castigo, Di-s libre, cuando sus compañeros se asocian en aras de una *mitzvá* y él no se une a ellos, como se sabe de las palabras de nuestros Sabios.

Que la vida sea placentera para quienes prestan atención, y que descansen sobre ellos bendiciones de toda suerte de bondad. "Actúa con benevolencia, Di-s, para con los buenos y rectos", como es su deseo y como es el deseo del [escritor] que procura su bienestar con todo su corazón y alma.

Epístola 17

Es bien sabido que en respuesta a la iniciativa desde abajo —cuando el hombre despierta en su corazón el atributo de bondad y compasión por todos aquellos necesitados de compasión—, se produce un estímulo desde lo Alto que despierta gran compasión sobre él de la Fuente de Compasión, la que le concede los frutos [de sus acciones] en este mundo, mientras lo principal [perdura intacto] para el Mundo por Venir. Esto significa que "los frutos" se refiere al flujo de benevolencia conferido por la Fuente de Compasión y la Fuente de Vida, bendito sea El. Este emana hasta lo más bajo, siguiendo el modelo de la evolución de los mundos de arriba hacia abajo, etcétera, hasta investirse en este mundo físico, en hijos, vida y sustento, y similares. Lo "principal" se relaciona con el versículo "Tu mandamiento (*mitzvatjá*) es muy amplio".

Ahora bien, [el versículo] debería haber dicho "Tus mandamientos" (*mitzvotéja*), en plural. (El término "amplio" tampoco es comprensible).

Sin embargo, "Tu mandamiento" [en singular] precisamente, alude a la *mitzvá* de *tzedaká*, que es verdaderamente la *mitzvá* de Di-s, la que el Santo Mismo, bendito sea, en toda Su majestad, realiza todo el tiempo al animar los mundos, y así hará en el futuro con suma magnitud e intensidad. Análogamente está escrito: "Y ellos observarán el sendero *de Di-s*, para hacer *tzedaká...*", metafóricamente hablando, como un camino por el cual se viaja de una ciudad a otra; así, también, la caridad es una manifestación y radiación de la [infinita] luz *Ein Sof* que abarca todos los mundos, la que irradiará y se volverá manifiesta en el futuro —en la era de la Resurrección de los Difuntos— incluso en este mundo —en

respuesta al estímulo [iniciado por los mortales] de abajo, expresado en la caridad y bondad gratuita— con una magnitud y fuerza que exceden infinitamente al grado de manifestación de la radiación en los niveles Inferiores y Superiores del *Gan Edén*.

[La prueba de ello es la siguiente:] Porque las almas de todos los *tzadikím*, y de los *tanaím* [anteriores a ellos], y de los Profetas [que son de épocas anteriores a la de los *tanaím*], que ahora están en el *Gan Edén* Superior, en la cima de todos los niveles, se vestirán en sus cuerpos en el tiempo venidero, y se levantarán en el momento de la Resurrección, para derivar placer del resplandor de la *Shejiná*. Porque la manifestación y la radiación en *Gan Edén* son del nivel denominado *Memalé Kol Almín*.

Esta es una progresión de una escala a otra por medio de inmensas contracciones. Como lo enseñaron nuestros Sabios: "El Mundo Venidero [—que aquí significa *Gan Edén*—] fue creado con la letra *iud*". Esta denota el nivel de *Jojmá Suprema* —[la primera de las diez *sefirot* del Mundo de *Atzilut*], denominada "*Edén Superior*"— que evoluciona y se inviste en todos los mundos, como está escrito: "Tú los has hecho a todos con *jojmá*", y [asimismo:] "Y la *jojmá* anima...".

En [el nivel de] *Gan Edén* [esta fuerza vital] es manifiestamente captable para cada uno conforme su medida. Porque, como es sabido, el deleite de las almas en *Gan Edén* deriva de la captación de los secretos de la *Torá* a cuyas dimensiones reveladas estuvieron abocadas en este mundo, como figura en el sagrado *Zohar*, *Parshat Shlaj*, y en la *Guemará*, en referencia al incidente que involucra a Rabá, el hijo de Najmení.

La radiación de luz en el tiempo de la Resurrección, sin embargo, será del nivel de *Sovev Kol Almín*, el que no está en un estado de contracción, medida y límite, sino que es ilimitado y sin fin. El concepto de *Sovev Kol Almín* (lit.: "que rodea todos los Mundos"), como ya ha sido explicado en *Likutéi Amarím*, Cap. 48, no debe entenderse literalmente, similar a una esfera, Di-s libre. Más bien,

que no está investido, [lo que implicaría adaptación, dentro del mundo]; observése allí cuidadosamente.

Y éste es el significado de la enseñanza de nuestros Sabios: "[En el Mundo Venidero [*Gan Edén*] no existe comer ni beber..., mas los justos se sientan] con sus coronas sobre sus cabezas, y se deleitan [en el resplandor de la Presencia Divina]". Una corona (*atará*) es algo que abarca y circunda, y es llamada *kéter*, vinculado a *koteret* (el capitel que corona una columna). [La *sefirá* de *kéter*] es un intermediario que une la radiación [y revelación] del Emanador, el bendito *Ein Sof*, con los emanados seres [en el Mundo de *Atzilut*], y en el futuro irradiará y se revelará en este mundo a todos los justos que se levantarán con la Resurrección ("Y Tu pueblo, todos son justos...").

Este es el significado de la enseñanza de nuestros Sabios: "En el futuro los justos serán loados como santos", [como Di-s es alabado ahora]. Pues "santo" significa separación, que no está en el rango de captación y conocimiento, pues trasciende por mucho la sabiduría y el conocimiento logrables en *Gan Edén*. Pues las Escrituras afirman: "La *jojmá* se encontrará del *áin* ('nada')". Esto se refiere al *Kéter* Supremo que, en el sagrado *Zohar*, es denominado *áin*; y la concesión de su resplandor es manifiesta [—es decir, su esencia es captada—] sólo cuando, después de la Resurrección, el alma es investida en un cuerpo puro y claro, porque "Su comienzo [es decir, su nivel inicial más excelsa] está enclavado en su fin". Asimismo, como es sabido, "La acción final fue primera en el pensamiento...". Mas es imposible alcanzar este nivel sin haber estado primero en *Gan Edén*, para captar un grado de *Jojmá* Suprema (etc.) [quizás deba decir: cada uno] conforme su medida, y el rocío de la *Torá* lo revive. [Después de ello,] "Cuando despiertes, ella te hará hablar...". Esto bastará a los que disciernen.

Y éste es el significado de "Y Tu mandamiento es muy amplio". Esto se refiere al precepto de caridad, que es un recipiente de gran volumen en el que la radiación de la [infinita] luz *Ein Sof* puede ser investida (como está escrito: "Su vestimenta es *tzedaká*"). En el futuro ésta [luz] irradiará sin límite ni fin, por gratuita bondad

[Divina] producida por este estímulo desde abajo, [la bondad y tzedaká iniciadas por el hombre] denominado "el sendero de Di-s".

Y éste es el significado del término "muy [amplio]", implicando ilimitación e infinitud. No obstante, [al comienzo del versículo está escrito:] "Para toda *tijlá* (lit.: 'conclusión') he visto un fin". La palabra *tijlá*/ onimrétt le noc adanoicaler átse *תולכ' חתכללה klot hanéfesh*/ ne amla led *הנפפ Gan Edén*, porque ella [—la luz Divina anhelada allí—] sí tiene un fin y un límite, y experimenta contracción, como se mencionara arriba. En cuanto al término "para toda [clase de] *tijlá*", éste es utilizado porque hay numerosos niveles y rangos de *Gan Edén*, uno más alto que otro, hasta el más alto de los niveles, como está escrito en *Likutéi HaShás* del *AríZal* para explicar la enseñanza de nuestros Sabios: "Los eruditos de Torá no tienen descanso [en este mundo ni en el próximo]", pues constantemente están elevándose de nivel en nivel en [su] entendimiento de la Torá, la que no tiene fin..., hasta después de la Resurrección, cuando tendrán descanso....

Epístola 18

Está escrito: "¡Cuán bella y cuán placentera eres, *ahavá betaanuguím*!"

Hay dos clases de amor. La primera es *ahavá betaanuguím*, que significa que uno se deleita maravillosamente en Di-s, con grande e inmensa alegría, la alegría del alma y su anhelo al experimentar que Di-s es bueno y tan placentera como dulces maravillosamente deliciosos. Es realmente un saboreo previo del Mundo Venidero, donde "[los justos se sentarán con sus coronas sobre sus cabezas y se deleitarán [en el resplandor de la Presencia Divina]]".

Respecto de ésta está escrito: "Regocijáos, justos, en Di-s", y no todos merecen esto. Este es el nivel al que el sagrado *Zohar* se refiere con la frase *kahaná bireutá delibá*. Además, de éste se ha dicho: "[Yo concederé a vosotros vuestro sacerdotal] servicio como obsequio", "y el extraño que se aproxime (a esta manera de servicio) [es pasible de muerte]", pues no hay manera de lograrlo por medio de

esfuerzos humanos —como sí es posible con el temor a Di-s, sobre el cual [en el otro mundo] se pregunta: "¿Te esforzaste en el temor?", [y asimismo:] "Ay del mortal que no se esforzó en el temor", como está escrito en *Reshit Jojmá*. Del temor también está escrito: "Si lo buscasas cual plata [y rastrearas por él como por un tesoro oculto, alcanzarías el temor a Di-s...]" . Esto demuestra que exige grande e intenso esfuerzo, como cuando se buscan tesoros—. En contraste, este gran amor [*ahavá betaanuguím*] cae sobre el hombre por sí mismo, desde lo Alto, sin que se prepare y ponga su intención en ello, pero sólo luego de haberse esforzado en [alcanzar] *irát haromemút*, y luego de haber obtenido el máximo [grado] que puede alcanzar de éste, conforme el nivel de su alma; entonces, por sí mismo, la *ahavá betaanuguím* viene desde lo Alto para morar con, y unirse a, el temor. Pues, "Es el hábito del hombre buscar [a la mujer]", como está escrito en *Likutéi Amarím*.

La segunda [categoría] es un amor y deseo con el que el alma desea, ama y anhela unirse a Di-s, "para estar ligada en el lazo de vida"*. La proximidad a Di-s le es muy preciada, y eso es lo que desea. Le resulta de lo más desagradable alejarse, Di-s libre, de El —bendito sea—, tener una partición de acero de los *jitzoním* que la separe [de El], Di-s libre. Este amor está latente en el corazón de todo judío, incluso los malvados, y de éste [amor latente] deriva su remordimiento. Sin embargo, dado que está latente y oculto, en un estado de exilio en el cuerpo, le es posible a la *kelipá* dominarlo; y éste es el "espíritu de necesidad" que hace pecar al hombre.

Por lo tanto, el servicio del hombre a su Hacedor comprende fortalecerse y prevalecer sobre la *kelipá* en todas sus manifestaciones. Eso es, en primer lugar expulsarla totalmente del cuerpo, de las [facultades de] pensamiento, palabra y acción que están en el cerebro, la lengua, y los 248 órganos. A continuación, también podrá "sacar al cautivo de la prisión" con mano fuerte. O sea, será fuerte "y su corazón valiente entre los de coraje", de modo que el amor oculto se volverá abundantemente revelado en todos los poderes de los componentes del alma en su cuerpo; es decir, principalmente en la mente y en [la facultad de] el pensamiento en el cerebro, de modo que correspondiéndose con su intelecto y

entendimiento la mente pensará y meditará constantemente sobre el bendito Creador — cómo El es la Fuente de vida en general, y de la vida de su propia alma en particular. Consecuentemente, anhelará y deseará estar apegado a El, y cerca de El, con un anhelo innato, como aquel de un niño que constantemente anhela estar cerca de su padre, y como el fuego que, por su propia naturaleza, se eleva siempre a lo alto, a su fuente. Y cuanto máspersevere en meditar en su mente acerca de este anhelo, tanto más se tornará este anhelo correspondientemente fuerte, y se extenderá también a su boca y todos sus órganos, de modo que se dedicará a la Torá y a los mandamientos para realmente unirse por su intermedio a Di-s, porque "La Torá y el Santo, bendito sea, son totalmente uno".

De este anhelo grandemente manifestado, es decir, de este amor, está escrito: "Mi alma está sedienta [de Di-s]", como la persona que está sedienta de agua y aún no deriva placer alguno [de ella].

También respecto de este anhelo y este amor oculto dentro de nosotros oramos a Di-s, para que nos ayude a liberarlo de la prisión, de modo que el corazón esté colmado de él solamente y "su esposa rival" no entre a su casa. Más bien, este [anhelo y amor] debe ser la única patrona de la casa, para imponerse a su "esposa rival" y expulsarla al menos del pensamiento, la palabra y la acción de uno. A pesar de que uno no puede expulsarla del todo del propio corazón [de modo que no abrigue deseos foráneos en absoluto], que esté al menos encubierta, en un estado de exilio y servidumbre a la dueña de casa, quien se servirá de ella para sus propias necesidades solamente, tales como comer y beber, como está escrito: "Conócelo [a Di-s] en todos tus caminos".

Epístola 19

Parte [1]

"El [Se] envuelve de luz como [con] una vestimenta...". En *Likutéi Torá* del *AríZal*, *Parshat Ki Tisá* y *Parshat Vaikrá*, se afirma que Moshé Rabéinu —sea la paz sobre él— no captó el *pnimiut* de la

Jojmá Suprema —llamado "Aba de Atzilut"— y, con más razón [tampoco] la *sefirá* de *kéter* —llamada *Aríj Anpín*— que la trasciende. Más bien, [captó] los *ajoráim* de *jojmá* que están investidos en *biná*, la que [a su vez] está investida en las siete *sefirot* inferiores, llamadas [colectivamente] *Zeéir Anpín*, lo místico de la Torá. Además, [la *Jojmá* Suprema] se extiende hasta el fin de las cuatro *sefirot* más bajas: *nétzaj*, *hod*, *iesod* y *maljut*. Allí, su profecía captó el *pnimiut*, es decir, la dimensión interior de *nétzaj*, *hod*, *iesod* y *maljut*. Sin embargo, su captación no se extendió al *pnimiut* de los niveles [de Divinidad] que trascienden a *nétzajhodiesodmaljut*, sino solamente al *ajoráim* de *jojmá* que está investido en *biná*, que [a su vez] se inviste y extiende al *pnimiut* de *nétzajhodiesodmaljut*.

Este es el principio místico [del *Midrash*:] "El *novlot* (vestigio atenuado) de la *Jojmá* Suprema es Torá", en el nivel de *Zeéir Anpín*.

Así está escrito [que Di-s dijo a Moshé:] "Verás Mi *ajorái* ("el aspecto posterior o externo), mas Mi rostro (*panái*, sugiriendo *pnimiut*, el aspecto frontal o interior) no será visto". Véase allí, y en *Shaar HaNevuá*, Cap. 1.

Ahora bien, esto parece sorprendente. Despues de todo fue dicho: "No se alzó en Israel ningún otro profeta como Moshé". ¿Cómo pudo entonces el *AríZal* captar más que él, y explicar muchos temas que tratan del *pnimiut*, incluso de muchas *sefirot* y niveles que trascienden *jojmá* y *kéter* de *Atzilut*?

Pero es simple y claro a todos que hay una enorme diferencia entre la captación de los Cabalistas, tales como Rabí Shimón bar Iojái y el *AríZal*, una captación a través de la *sabiduría* y la *comprensión*, y la captación *profética* de Moshé Rabeinu y los demás Profetas, que las Escrituras denominan "visión real". [De la captación profética de Moshé está escrito:] "Tú verás Mi dorso". [De la de Isaías, un Profeta menor que Moshé:] "Y vi a Di-s". [De la de Avraham, aun antes de que se entregara la Torá:] "Y Di-s Se apareció a él". Ahora bien, aunque el término ["ver", respecto de la profecía,] es utilizado en un sentido metafórico y no denota visión concreta del ojo corpóreo, el objeto de la analogía, no obstante, debe asemejarse a la analogía. Así,

también el *Targúm* traduce el "Di-s Se apareció a él" citado antes como: "Y Di-s Se tornó revelado a él...", indicando revelación, significando que Di-s —bendito sea—, siendo oculto, Se volvió manifiesto a Avraham. Es diferente, no obstante, con la captación de los Cabalistas: Di-s, bendito sea, Quien está oculto, no Se tornó revelado a ellos de un modo manifiesto; más bien, ellos captaron los secretos de la sabiduría de una manera que les es oculta [*versión alternativa*: sabiduría oculta] y distante. [Nuestros Sabios] por consiguiente enseñaron que "Un hombre sabio es superior a un profeta", pues a través de su sabiduría puede captar niveles [de Divinidad] mucho más excelsos que aquellos que pueden descender por medio de revelación a los Profetas en su visión profética. Pues sólo los niveles inferiores pueden descender y revelarse a [los Profetas] —a saber, los de *nétzahodiesodmaljut*—, pues son precisamente estos los que siempre descienden y se revelan del Emanador al receptor en la forma de percepción intelectual y fuerza vital [creadora]. Así, es sabido por los versados en la Sabiduría Oculta [—los estudiosos de la Cabalá—] que los *nétzahodiesodmaljut*, [los más bajos] del [plano] superior, se invisten en el [plano] inferior a fin de animarlo. Porque ellos son el conducto del flujo que hace descender la fuerza vital del nivel superior al inferior, con respecto a todos los mundos y niveles. Por lo tanto, también se revelan a los Profetas como una revelación concreta, [como profecía].

Dentro de éstas [cuatro *sefirot*] está investida la luz de *biná*, el atributo que se relaciona con el entendimiento de la Divinidad [que emana] de la luz [*versión alternativa*: y la luz] del bendito *Ein Sof*.

Y dentro [de *biná*] están investidos los aspectos externos de *jojmá*, un nivel que está más allá de la concepción y comprensión de la Divinidad, pues el término *jojmá* denota la fuente de concepción y comprensión. Es por eso que en el *Zohar* se afirma que "La Torá deriva de *jojmá*". Pues las razones para los mandamientos no han sido reveladas; trascienden la concepción y comprensión, [*jojmá*]. E incluso en los ocasionales lugares donde ha sido revelada y explicitada alguna razón aparentemente comprensible, esta razón por sí sola, entendible a nosotros, no es la máxima y cabal razón; más

bien, dentro [de esta razón] está investido el núcleo más interior (el *pnimiut*) y principio místico de *jojmá* que trasciende la comprensión y el entendimiento.

Lo mismo es cierto de cada palabra pronunciada por la boca del Santo —bendito sea— a los Profetas, registradas en el *Tanaj*, trátense de palabras de admonición, o los relatos de sucesos. Investidas en ellas hay un aspecto de la *Jojmá* Divina que trasciende la concepción y la comprensión. Esto es empíricamente evidente del principio de *kri* y *ktiv*. El *kri* refleja la comprensión [del texto] tal como ésta es revelada a nosotros y el *ktiv* trasciende la concepción y la comprensión; esta palabra particular, en su forma escrita, no tiene "vestimenta" comprensible, pese a que según se lee en voz alta sí tiene tal "vestimenta" [y es fácilmente comprensible].

Lo mismo se aplica a las letras grandes [que aparecen] en el *Tanaj*: ellas derivan de un mundo sublime e irradian desde allí manifiestamente y no a través de una vestimenta como las demás letras.

Ahora bien, el aspecto de la bendita *Jojmá* Divina investida en los 613 mandamientos de la Torá es designada con el nombre de *ajoráim* ("aspecto posterior") de *jojmá*. Pues los *ajoráim* de cualesquiera de las *sefirot* son los niveles exteriores e inferiores dentro de aquella *sefirá*, aquellos capaces de descender y extenderse hacia abajo para investirse en seres creados a fin de animarlos. El aspecto del *paním* ("rostro" o dimensión interior) de la *sefirá* es la *sefirá* misma tal como está unida a su Emanador, el bendito *Ein Sof*, en una unión absoluta. Como, por ejemplo, la *sefirá* de *jojmá*: Está unida a su Emanador, el bendito *Ein Sof*, en una unión absoluta, pues el Santo —bendito sea— y Su Sabiduría, son uno (como se explicara antes). Mas aquello que irradia y se extiende de Su bendita *jojmá* hasta los limitados y finitos seres inferiores abajo, y se inviste en ellos, es llamado *ajoráim* y también es considerado el aspecto de *Asiá* [que hay] dentro de *Atzilut*.

El significado de esto se comprenderá por medio de una analogía del hombre terrenal, cuya alma abarca cinco rangos, uno inferior al otro.

Estos son las facultades del intelecto, los atributos emocionales, el pensamiento, la palabra y la acción, siendo la acción el más bajo de todos ellos. Pues la fuerza vital que se extiende del alma y se inviste en la facultad de acción es como la nada al compararse con la fuerza vital que se extiende del alma y se inviste en la facultad del habla. La última [a su vez] es como la nada al compararse con la fuerza vital que se extiende del alma y se inviste en el pensamiento, en los atributos emocionales, y en el intelecto.

Y precisamente de manera análoga [es] con respecto a la *Jojmá* Divina, en la medida en que puede expandirse de ella para (influenciar) [investirse] en todos los seres inferiores: es como la nada al compararse con el *paním* de *jojmá*, que está unido al bendito Emanador. Pues "Todo lo que está ante El, es considerado como nada". El flujo vivificante para todos los seres creados, que son limitados y finitos, es considerado un descenso y una contracción, para decirlo de alguna manera, respecto del Emanador, el bendito *Ein Sof*, tal como, metafóricamente hablando, se consideraría un descenso y contracción para el intelecto de la persona inteligente el contraerse para alguna actividad puramente física y material.

Moshé Rabeinu, quien captó tan alto como el nivel posterior de *jojmá*, mereció por lo tanto que la Torá fuera entregada por su intermedio, siendo ella el *novlot* ("vestigio atenuado") de la *Jojmá* Suprema, es decir, aquello que fluye de ella y hacia abajo, y se inviste en nuestra Torá física. Pues su núcleo y objeto máximo es la observancia de los mandamientos positivos y prohibitivos, concretamente y en la acción real, en el espíritu del versículo: "Para hacerlos este día". [Similarmente, nuestros Sabios enseñaron:] "El estudio de la Torá es más grande [que la observancia de los mandamientos] porque éste conduce al cumplimiento [de aquellos]". Análogamente: "Aquel que estudia con la intención de no hacer, mejor le hubiera sido si su placenta se hubiera dado vuelta...". En efecto, todo individuo precisa reencarnarse hasta haber observado concretamente la totalidad de los 613 mandamientos, como se sabe del *AríZal*.

Las letras que son reveladas a nosotros existen en acción, palabra, y pensamiento.

Pertenecientes al plano de la acción son las formas visuales de las letras en la escritura asiria del Rollo de la Torá. Las letras que hacen al habla están grabadas en el aliento y voz, el que está dividido en veintidós partes, difiriendo una de la otra en cuanto a su forma, es decir, la enunciación y pronunciación de las veintidós letras en cualquier lengua. Pues no hay diferencia entre la Lengua Santa y los demás idiomas en cuanto a la naturaleza de la pronunciación de las letras, sino sólo en cuanto a sus combinaciones. Las letras del pensamiento son —también en cualquier idioma en que la persona pudiera pensar— las palabras y letras de aquel idioma y sus letras, que suman veintidós solamente.

Ahora bien, en el pensamiento hay tres clases de letras. Pues cuando uno ve las formas visuales de las letras en el Rollo de la Torá, éstas son retratadas en su pensamiento. Esto es llamado "acción en el pensamiento". Asimismo, cuando uno oye las letras del habla, éstas se inscriben en su pensamiento y él medita acerca de ellas. Esto es llamado "palabra en el pensamiento", [o sea, pensar en las letras del habla,] y se relaciona con *Ietzirá*.

Las letras del pensamiento por sí solo, sin meditación alguna en las letras del habla, son llamadas "pensamiento en el pensamiento", y se relacionan con *Beriá*.

Ahora bien, las letras del habla concreta son llamadas a ser y reciben su fuerza vital de las mismísimas letras que están en el pensamiento. Pese a que algunas veces la persona puede hablar [de una cosa] mientras piensa en otra, puede hablar solamente palabras y combinaciones tales que ya haya hablado previamente y que estuvieron en su pensamiento un gran número de veces. Así, en esas palabras y combinaciones perdura el vestigio del pensamiento que ingresó en ellas muchas veces, [y es la fuerza vital de las letras de su habla].

Y esto, [en términos de las *sefirot*,] es el aspecto más posterior y la externalidad de *nétzajhodiesod* de la Faz del plano superior que ingresa al inferior, sirviéndole de facultad intelectual de *mojín* [lit.: "cerebros"] y fuerza vital, como se sabe.

Epístola 20

"El y Sus vivificantes emanaciones (*jaióhi*) son uno; El y Sus causalidades (*garmóhi*; lit., 'órganos') son uno en ellas"*, (esto es, en las diez *sefirot* de *Atzilut*. "Sus vivificantes emanaciones" son las luces [los *orot* de las *sefirot*]; y "Sus causalidades" son los recipientes [los *keilím* de las *sefirot*]; ellos son todos [uno con la [infinita] luz *Ein Sof*, pues son] Divinidad. Este no es el caso en los Mundos de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, etc.). Ahora bien, necesita ser claramente entendido cómo el *Ein Sof* es Uno con Sus causalidades, los *keilím* [de las *sefirot*], si los *keilím* son limitados y finitos, como se declara en *Etz Jaím*.

No obstante, la intención [de la afirmación] es decir que estos son Divinidad en cuanto a la creación de algo a partir de la nada [tal como el *Ein Sof* es capaz de hacerlo], y no meramente a modo de evolución de *ilá* ("causa") a *alúl* ("efecto").

En cuanto a la afirmación de Rabí Moshé Cordovero, que la evolución creativa [en las *sefirot*] ocurre vía *ilá* y *alúl*, y así se afirma también en el sagrado *Zohar*, *Parshat Bereshit*, se refiere a la evolución de las *sefirot* dentro de las *sefirot* mismas (en los *keilím*), las que son llamadas *blí ma* ("sin nada") en *Sefer Ietzirá* (el "Libro de la Formación"), pues no están en la categoría de "substancia" (*iesh*) ni de una naturaleza captable [a los seres creados], al igual que el *Ein Sof*, "a Quien ningún pensamiento puede asir en absoluto", como está escrito: "Y Mi Semblante no será visto". La profecía y captación de Moshé Rabeinu se relacionaba con el rango más alto de *nétzaj* de *Zeéir Anpín*. En la evolución, el *alúl* [antes deemerger como entidad distinta] es abarcado por su *ilá* y se encuentra en un estado de total autoanulación en relación a ella, tal como un rayo del sol [pierde toda identidad independiente y es esencialmente noexistente cuando está]

dentro del sol, como se afirma en *Pardés* de Rabí Moshé Cordovero. Así, incluso numerosas contracciones no servirían para dar lugar a la materia densa como la tierra por medio de una evolución de la espiritualidad de las inteligencias abstractas, ni siquiera de los ángeles. Solamente cobrará existencia el espíritu de un animal, que deriva del "Rostro del Buey" [de la Carroza Celestial], como se explica en otra parte; examínese allí a conciencia.

El surgimiento de un "algo" (*iesh*) a partir de la "nada" (*áin*) es llamado, en la Lengua Santa, *Beriá* ("creación").

Y a pesar de que también la substancia creada es como la nada ante El —lo que significa que es *esencialmente* noexistente en relación con la energía y luz que fluyen a él [derivada] de los *keilím* de las diez *sefirot* de *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, dentro de la cual irradia el *Kav* de la [infinita] luz *Ein Sof*, tal como un rayo de sol dentro del sol, como se explica en *Likutéi Amarím*, Segunda Parte—, no obstante, esto es sólo "ante El", Su conocimiento de arriba hacia abajo. Mas [desde la perspectiva terrenal (*dáat tajtón*) de los seres creados], con un conocimiento de abajo hacia arriba, el *iesh* creado es una cosa totalmente separada en este conocimiento y captación desde abajo. Porque la fuerza que [lo crea y continuamente] fluye en él no es entendida [por el ser creado] en absoluto. Además, no hay aproximación [comparativa] alguna de uno al otro, ni se asemeja la relación entre ellos parcial o mínimamente a la aproximación entre el efecto (*alúl*) y su causa (*ilá*). Porque el *alúl* conoce y tiene cierta captación de su *ilá*, y se anula a ella a través de su conocimiento y captación.

Incluso en cuanto a su intrínseca naturaleza y esencia, no hay una diferencia tan grande [entre una *ilá* y su *alúl*], salvo que uno es causa y el otro efecto; sin embargo, [esta diferencia] no se asemeja parcial ni mínimamente a la que existe entre la esencia de una substancia creada y la esencia de la energía y luz que fluye dentro de ella para crearla de *áin* a *iesh*. Es por eso que [la creación] es llamada precisamente *iesh meáin*, "algo a partir de la nada".

Ahora bien, los *keilím* de las diez *sefirot* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, y también los *orot*, *néfesh* y *rúaj*, son la primera etapa y el comienzo de la substancialidad creada (*iesh*).

[Los *keilím*] fueron creados de la categoría de *neshamá* de las diez *sefirot* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, siendo ésta, Divinidad. Y estos [*orot*] son los treinta *keilím* de [la *sefirá* de] *maljut* [del Mundo] de *Atzilut*.

Así es también en *Atzilut*; [el *iesh* emanado deriva del aspecto exterior de sus *keilím*]. Del *jitzoniút* ("aspecto exterior") de los *keilím* de las diez *sefirot* de *Atzilut* —que son Divinidad— fueron creados los *heijalot* (las "Cámaras Celestiales") de *Atzilut*, en los que se inviste el aspecto de *igulím* de las diez *sefirot*, y también los cuerpos de los ángeles de *Atzilut*, que son una forma de *iesh*, como está escrito: "Y a Sus ángeles El asigna deficiencia" porque, creados de un modo de *iesh* de *áin*, no están totalmente en un estado de anulación como lo está el *alúl* respecto de su *ilá*.

En cambio, las almas de los ángeles que emergieron por el *zivug neshikín* (lit., "la unión del besar"), y también las almas del hombre que emergieron por la unión de *zun* de *Atzilut* antes de su descenso a *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*—, no son incluidas en la substancialidad creada (*iesh*), como entidad distinta e independiente. Más bien, se asemejan a la categoría de Divinidad en intensa contracción, [al grado de estar en el nivel de una *neshamá*]. Son como los *keilím* de las diez *sefirot* de *Atzilut* que [pese a ser Divinidad] son de naturaleza finita en razón de la contracción de la [infinita] luz *Ein Sof*, esto es, el *Kav* investido en su *néfesh ruájneshamá*, al igual que el Primer *Tzimtzúm* [de la infinita luz *Ein Sof*, de tal intensidad] que pudo provocar un vacío, etc.

(E incluso después de que los *néfeshrúaj neshamá* de *Atzilut* descendieron a este mundo para los primeros *tzadikím*, es posible que su esencia no cambió como para tornarse entidades distintas de la Divinidad. Es por eso que se retiraron [de sus cuerpos] cuando quisieron pecar, antes de que pecaran. También es razonable asumir que los miles y decenas de miles de mundos que están en el *Gulgata de Arij Anpín* y *Zeéir Anpín* no son realmente mundos, como los

heijalot de *Atzilut*, y una forma de *iesh*, sino como las *almas* de los ángeles que emergieron del *zivug neshikín*, y son llamados "mundos" en relación con el rango de *Gulgalta* y *Dikná*).

Ellos [—los ángeles y almas de *Atzilut*] no son, sin embargo, Divinidad tal cual como para poder crear algo a partir de la nada (*iesh meáin*), porque ya emergieron y fueron separados de los *keilím* de las diez *sefirot* de *Atzilut* en los que está investido el *Kav* de la [infinita] luz *Ein Sof*. Pues la luz es como su fuente, la luminaria, el núcleo y esencia mismo del bendito Emanador, cuyo Ser es de Su Esencia: El no es, Di-s libre, traído a la existencia por alguna otra *ilá* ("causa") que Le preceda. Por eso, solamente en Su poder y habilidad está el crear algo (*iesh*) a partir de la nada (*áin*) y nulidad absoluta, sin que este *iesh* tenga ninguna otra causa y razón que le preceda.

A fin de que este *iesh* que es creado por el poder [infinito] del *Ein Sof*—tenga límite y medida, la [infinita] luz *Ein Sof* se invistió en los *keilím* de las diez *sefirot* de *Atzilut* y se une dentro de ellos tan absolutamente que "El [la luz *Ein Sof*] y Sus causalidades [los *keilím* de las *sefirot*] son uno", a fin de crear [El] con ellos, y por su intermedio, criaturas que tienen limitación y finitud, particularmente a través de su investidura [—la de los *keilím* de *Atzilut*] en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*.

No obstante, como es sabido, [todo] *iesh* o entidad que [a sus propios ojos] está absolutamente separada [de la Divinidad], cobra existencia principalmente a través de *maljut* de *Atzilut* que se convierte en *Atík* de *Beriá*, porque "No hay rey sin pueblo". También, la multitud y diversidad de criaturas, que [si bien, paradójicamente,] fueron creadas por el poder del Uno y absolutamente no compuesto *Ein Sof*, deriva de la multitud de letras que brotan de *maljut*, conocida como "la boca de Di-s" [como está escrito:] "[Por la palabra de Di-s fueron hechos los cielos,] y por el aliento de Su boca, todas sus huestes". Los cinco órganos del habla [Suprema] son de las cinco *guevurot* de *nukvá*, por lo que es llamada *Almá deItgaliá* ("el Mundo manifiesto") — pues por su intermedio se manifiesta el poder de la [infinita] luz *Ein Sof* para crear algo a partir de la nada, sin concurso de *ilá* y *alúl* ("causa y efecto"). Pero las primeras nueve *sefirot* [que preceden a

maljut] emanaron por la evolución causal de *ilá* y *alúl*, y la [infinita] luz *Ein Sof* está investida en *jojmá* solamente.

Este es, entonces, el significado de la afirmación [en *Sefer Ietzirá*, respecto de las Diez *Sefirot*:] "Su comienzo está enclavado en su fin". Pues *kéter* es el mediador entre el [infinito] Emanador y los [finitos] seres emanados, y el nivel más bajo del *Ein Sof* está incluido en éste.

Por eso es llamado *kéter maljut*, pues la corona es sólo para el rey. Asimismo, [es llamada así] porque el nivel final del *Ein Sof* es el *maljut* del *Ein Sof*. En consecuencia, también *maljut* de *Atzilut* es llamado *kéter*, [cuando las *sefirot* son consideradas] en orden ascendente. Esto es especialmente así dado que a través de él [—de *maljut*] tiene lugar la creación de las almas, permitiéndoles ser *iesh* y entidades separadas en el Mundo de *Beriá*. Esta [derivación de las almas de *maljut*] es llamada *leidá* ("nacimiento"), como la partición del *Iam Suf* que, [como se afirma en el *Zohar*,] "dependió de *Atík*". Asimismo, todo el crecimiento de las almas —a lo largo de los siete meses desde la unión de *Sheminí Atzeret* hasta [su nacimiento en] el Séptimo Día de Pesaj— se asemeja al crecimiento de *Zá* y *maljut* [de *Atzilut*, que anteriormente estaban ocultas,] en el útero de *Ima Ilaá* ("la Madre Suprema"), el nivel más interior de *biná* de *Atzilut*. Esto sucede por intermedio de los *orot* supremos de *Ima Ilaá*, y de todavía más alto, hasta el *Ein Sof* que se inviste en ella [en *biná*, a fin de dar lugar al crecimiento de *zun*] a lo largo de los nueve o siete meses de embarazo. Lo mismo es cierto de la creación de las almas y los ángeles en el Mundo de *Beriá*.

Asimismo, la esencia y raíz misma de la "gota [seminal]" que [*maljut*] recibe y por medio de la cual es fecundada por *Zeéir Anpín*, deriva de los *Mojín* de *Aba* e *Ima*. Y con cada conjunción [de *jojmá* y *biná* que tiene la intención de dar lugar a un nacimiento], emana hasta *Aba* e *Ima* [la gota seminal] de *Aríj Anpín* y *Atík Iomín*, y de más alto todavía, hasta el *Ein Sof*. Todo está oculto, no obstante, en los *mojín*, hasta que *nukvá* da a luz [o sea, hasta que *maljut* revela] las almas y los ángeles y los *heijalot* al Mundo de *Beriá*. Resulta, así, que por medio de la "gestación" y el "nacimiento", hay verdaderamente una revelación de la [infinita] luz *Ein Sof*.

Ahora se comprenderá por qué las *mitzvot* están en *maljut*, la [segunda] *hei* del Nombre de Cuatro Letras de Di-s, *Havaíá*, mientras que la Torá está en *Zeéir Anpín*, la *vav* del Nombre *Havaíá*, a pesar de que en un plano superior en *Aríj Anpín* las *mitzvot* están en la *Gulgulta* [lit.: el "cráneo" que abarca los *Mojín*] y, [más específicamente,] en la "Blancura", esto es, el "sendero" que está en la separación de los *searot* [lit.: "cabellos"] que se divide en los 613 senderos [—efusiones—] de la Torá tal como ésta está en *Zeéir Anpín*, y la raíz de la Torá que [meramente] emana de la *Jojmá Suprema* está en el "*Mojín Oculto*" de *Aríj Anpín*, que es la sabiduría subyacente a las razones de los mandamientos.

No obstante, éste es un sello invertido. Así, "Su comienzo está enclavado en su final", siendo aquel el poder del bendito *Ein Sof* para crear *iesh* de *áin* y no [crearlo] por medio de *ilá* y *alúl* —donde el *alúl* ("efecto") sería abarcado por su *ilá* ("causa") y anulado en esencia [respecto de ella]— sino de manera tal que el *iesh* sea [—en su percepción de sí mismo—] una entidad distinta de [su fuente en] la Divinidad, de modo que el bendito Emanador pueda ser Rey sobre tales [supuestos] seres separados a través del cumplimiento, por parte de ellos, de los mandamientos que El les ordenará. Además, "El acto final estuvo presente en el comienzo (תָּחִילָה) del pensamiento". Es por eso que los Sabios preguntaron en el [Talmud] Ierushalmí: "¿No es entonces Rabí Shimón de la opinión de que uno interrumpe [el estudio de la Torá] a fin de cumplir el mandamiento de *lulav*...?" Además: "Quienquiera estudia con la intención de no practicar [lo aprendido], mejor le hubiera sido que su *placenta* se hubiera dado vuelta...", [y no hubiera nacido]. Porque la placenta se formó primero por la gota seminal, y hasta el cuadragésimo día, cuando el embrión comienza a tomar forma, ella sola era la substancia esencial del embrión. De manera análoga, los mandamientos son la esencia y raíz de la Torá, pese a que el mandamiento es material y la Torá es sabiduría [y por lo tanto etérea], salvo que ésta está en un nivel exterior (*makif*), mientras que la otra está en un nivel interior, [y por lo tanto imbuye a las *mitzvot* de vitalidad y alma] como se explicará luego.

Análogamente, por la unión de *Zá* y *Nukvá* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, fueron creados —como *iesh* de *áin*— todos los seres que fueron creados, formados y hechos, por medio de la luz de la *neshamá* que hay dentro de ellos, pues ésta es Divinidad de los *keilím* de las diez *sefirot* de *maljut* de *Atzilut*. En ella [—dentro de *maljut* de *Atzilut*—] también está presente la radiación del *Kav* de la [infinita] luz *Ein Sof* que está investida en *Atzilut* hasta la *Prasá*. Esta irradiación del *Kav* —que irradió a los *keilím* de las diez *sefirot* de *maljut* [de *Atzilut*]— atravesó la *Prasá* junto con ellos, e irradia en ellos, en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, tal cual como en *Atzilut* mismo.

Igual es el caso del *Kav* mismo, el que está investido en la conclusión y final del *nétzaj*, *hod* y *iesod* de *Adám Kadmón*, o sea el fin de "las piernas de *Iósher*" [del *Kav*] que culminan en *maljut* de *Asiá*: una radiación del *Kav* irradia desde allí [—desde *nétzaj*, *hod* y *iesod* de *Adám Kadmón*—] y se inviste en la luz de la *neshamá* de las diez *sefirot* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, que es Divinidad. Y una radiación de [esta] radiación [del *Kav*] se inviste [también] en el *néfeshrúaj* de las diez *sefirot* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, y también en todos los *keilím* de éstas, mientras una radiación de [aquella] radiación de la radiación [original] es inmanente en todos los seres que fueron creados, formados y hechos, como está escrito: "Los mares, y todo lo que contienen [fueron hechos por Ti], y Tú les otorgas vida a todos ellos". Y todo esto es a modo de una extensión de la fuerza vital para animarlos.

No obstante, la esencia y naturaleza de la [infinita] luz *Ein Sof* no está de manera alguna sujeta al espacio, [sino que, más bien,] abarca a todos los mundos por igual. [Por eso dice Di-s:] "Yo lleno los cielos y la tierra" —uniformemente.

Asimismo, "No hay lugar [o nivel espiritual] vacío de El", incluso en este mundo físico. [La luz Divina está presente,] no obstante, [sólo] de una manera "abarcadora" y "circundante" —como este concepto [de *makif*, o *sovév kol almín*] se explica en *Likutéi Amarím*—, no a modo de una extensión e investidura de la fuerza vital, animándolos y trayéndolos a la existencia de *áin* a *iesh*, sino, más bien, solamente por medio de una radiación de una radiación de la radiación, etc., del

Kav, como se mencionara antes. También, de la [trascendente] luz [*Ein Sof*] que "circunda" y "abarca" los Cuatro Mundos —*Atzilut, Beriá, Ietzirá y Asiá*— uniformemente, hay una radiación al *Kav* interior, a través de los *keilím* de las diez *sefirot* de *Beriá, Ietzirá* y *Asiá*. Por su irradiación dentro de los *keilím*, les otorga poder y fortaleza para crear *iesh* de *ánin*. Ahora bien, en vista de que la creación tiene lugar por medio de los *keilím*, los seres creados son numerosos y diversos, limitados y finitos, especialmente dado que [la radiación Divina que los trajo a la existencia se revela] por medio de las letras, como se explicó arriba.

Además, en adición a todo lo que se ha mencionado arriba, lo que es más, la radiación de la radiación de la radiación, y todo lo dicho arriba, demuestra su poder y habilidad, [por cuanto es una radiación Divina descendiendo de *maljut* de *Atzilut*] al físico Elemento Tierra con una inmensa manifestación superando [la de] los [demás] Elementos [Fuego, Aire y Agua] superiores a él e incluso a las huestes celestiales. Porque estos no tienen el poder y la habilidad de producir constantemente algo a partir de la nada como el Elemento Tierra que constantemente hace que algo brote de la nada, a saber, las hierbas y los árboles.

(En cuanto al *mazal*, [el ángel individual del destino] "que golpea [cada hierba] y dice: '¡Crece!',", esto tiene lugar [solamente] luego de que la planta ya ha brotado. El *mazal* no le dice que brote de la nada a la substancialidad, sino sólo que crezca de pequeña a grande, o que dé fruto de su propia especie particular. Pero antes que brote, ¿a quién ordenaría el *mazal* individual de cada hierba en particular todos sus detalles?)

[Las precedentemente mencionadas plantas de la tierra crecen, entonces,] de la propiedad vegetativa existente dentro de ella, [la tierra,] que es sin substancia y espiritual, mientras que ellas son físicas. Esto es así sólo porque las "piernas" de *Adám Kadmón* culminan en el nivel más bajo de *Asiá*. Y "bajo Sus piernas" irradia la [infinita] luz *Ein Sof* que circunda [—trasciende—] todos los mundos, sin gran interrupción alguna entre ellos, salvo los *Igulím* de *Adám Kadmón* solamente. También, el *Kav* de la luz *Ein Sof*, que

culmina al fin de las "piernas" de *Adám Kadmón*, irradia de abajo hacia arriba, a modo de *Or Jозer*, una luz reflejada. Esto es como la investidura [del *Kav*] en *Aríj Anpín, Aba e Ima*, y *Zá y Nukvá* de *Atzilut*, que irradia como *Or Jозer* desde *maljut* de *Atzilut*; y *maljut* de *Atzilut*, [si las *sefirot* son consideradas] de abajo hacia arriba, es [de este modo] la categoría de *kéter*, y "su comienzo está enclavado en su final".

De modo análogo es en la culminación del *Kav* de la luz *Ein Sof*, culminando al final del *Iosher* de las "piernas" de *Adám Kadmón*: éste [*Kav*] irradia [entonces] de abajo hacia arriba, [del destello de un destello de un destello que se encuentra dentro de la tierra física,] hasta la categoría de la luz de la *neshamá* de *maljut* de *maljut* de *Asiá*, la cual es Divinidad concreta, originándose en el *jitzonut* [—el aspecto exterior—] de los *keilím* de *maljut* de *Atzilut*.

Conforme la afirmación en el Cap. 20 de *Sefer HaGuilgulím*, citado en *Likutéi Amarím*, esta radiación del *Kav* de la [infinita] luz *Ein Sof* se inviste primero en la luz de *Atzilut* en *Asiá*, y de allí a la *Beriá* y *Ietzirá* en *Asiá*, y de ellas a la categoría de la luz de la *neshamá* del *maljut* de *maljut* de *Asiá*. De esto deriva el poder y fuerza [creadores] en la culminación del *klí* del *maljut* de *maljut* de *Asiá* dentro del Elemento Tierra.

Este es el efecto constante y eterno, en toda la tierra, de la aserción creadora "Que la tierra produzca hierbas..." (en un modo de infinitud, y no sólo durante los Seis Días de la Creación, como con el mandato "Que las aguas produzcan [una abundancia de criaturas que se arrastran]", y el mandato "Que la tierra produzca seres vivientes". [Estos mandatos derivan] de la *jojmá* del *maljut* de *maljut* de *Asiá*. Pues durante los Seis Días del Comienzo brilló en este mundo una radiación de la [infinita] luz *Ein Sof* en un modo de bondad gratuita, sin ninguna elevación [previa] de *máin nukvín* en absoluto). [El mandato "Que la tierra haga brotar...", en contraste, opera constantemente] para hacer que pastos, árboles y frutos broten a la substancialidad a partir de la nada, constantemente, año tras año. Esta [constancia] es una suerte de infinitud, pues si este mundo fuera a existir por miríadas de miríadas de años, ellos seguirían brotando año

tras año. Hay, sin embargo, algunas [plantas, árboles y frutos] que resultan de una [previa] "elevación de *máin nukvín*", a saber, aquellas que son sembradas y plantadas. No obstante, [también] éstas son como *iesh meáin*, porque la semilla plantada no tiene proporción alguna con el fruto, ni tampoco con todo el árbol con sus ramas y hojas. Lo mismo se aplica a las diversas especies de semillas y vegetales, y a las diferentes especies de grano: que cientos de granos cobren existencia de un único grano se asemeja a *iesh meáin*; y cuánto más es así respecto de su paja y espigas de grano.

Ahora bien, estos frutos [que crecen] por medio de una "elevación de *máin nukvín*" —es decir, sembrando y plantando— son muy, muy superiores a aquellos que surgen por sí mismos, solamente por la propiedad vegetativa del suelo. Y de ello podremos comprender [el concepto de] la atracción de los *orot* Supremos a los Mundos de *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* (que es el máximo propósito de la creación del hombre), como está escrito en otra parte.

Y de esto podemos comprender claramente el tema del orden de los niveles [de los seres creados]: el inorgánico, el vegetal, el animal, y el ser parlante [—el hombre—], que se corresponden con [y se expresan dentro de la composición de] los Elementos Tierra, Agua, Fuego y Aire. Pues pese a que el animal es superior al vegetal, y el ser parlante más alto que el animal, no obstante ello, el animal se nutre y vive *del* vegetal, y el parlante recibe su vitalidad, e incluso sabiduría y comprensión, de ambos. Pues, [como expresa el Talmud:] "El niño no sabe cómo llamar 'papá' y 'mamá' hasta no haber probado grano". [Asimismo está escrito:] "Aún no he comido carne de bueyes...". Pues ésta es una instancia de *Or Jозer*, la luz que se refleja de los niveles inferiores a los superiores, del más bajo nivel de *Asiá*, donde hay una manifestación sumamente fuerte de la radiación de la radiación, etc., de la [infinita] luz *Ein Sof* que circunda todos los mundos, y del *Kav* de la luz *Ein Sof* en la culminación de las "piernas" del *Iosher* de *Adám Kadмón*. [Esta iluminación brilla allí] en un modo de *Or Jозer*, como se expresa arriba.

Esto permitirá obtener un muy buen entendimiento razonado [acerca de] cómo es que los ángeles supremos de la *merkavá* (la "Carroza

Celestial"), a saber, el "Rostro de Buey" y el "Rostro de Aguila", derivan gran placer de, y son nutritos y satisfechos por, el espíritu del ganado y las aves que asciende a ellos de los sacrificios sobre el altar. Como el sagrado *Zohar* lo expresa precisamente: "Ellos derivan placer de su *elemento* y esencia".

Ahora bien, después de estas palabras y esta verdad, el conocimiento llega con facilidad a quien discierne, para entender por medio de todo lo precedente el sublime valor de los mandamientos prácticos. Porque constituyen el máximo propósito del descenso de las almas a este mundo físico, como está escrito: "Hoy [es el momento] para hacerlos". [Asimismo está escrito:] "Mejor una hora de arrepentimiento y buenas acciones en este mundo, que toda la vida del Mundo Venidero".

(*En este punto los primeros editores de Iqueret HaKodesh escribieron:*) Hasta aquí hemos encontrado de su santa escritura.

Epístola 21

Tras haber inquirido primero como es debido por el bienestar de aquellos que aman el Nombre [de Di-s], aquellos del pueblo que se ofrecen voluntariamente para practicar la justa caridad de Di-s con Su Tierra Santa dando año tras año una suma fija de dinero para [los habitantes de] nuestra Tierra Santa —¡sea reconstruida y establecida rápidamente, en nuestros días!—, "que mi palabra [llame]" a ellos y "fluya mi habla cual rocío" a fin de azuzar a quienes son [naturalmente] céleres, y fortalecer manos débiles, de modo que contribuyan dinero para la Tierra de Israel cada semana, o al menos cada mes, de la cantidad asignada para el año, proporcionalmente, así como también todo el "dinero consagrado" que cada individuo se vio inspirado a donar anualmente (sin [constituir] promesa) para el sustento de nuestros hermanos que viven en la Tierra Santa.

[Así debe hacerse] pues, todos conocen la enorme virtud de la presteza en cuanto a todos los mandamientos, de la cual se habla repetidamente en las palabras de nuestros Sabios, sea su memoria

bendición. [Por ejemplo:] "La persona debe estar presta en todo momento para [cumplir] un mandamiento...". Así, es [el mérito de] "la ansiosa premura de nuestro padre Avraham" (sea la paz con él) [al apurarse a la *Akeidá*, la Ligazón de Itzjak], el que perdura para nosotros y nuestros hijos, por siempre. Pues la *Akeidá* misma [que Di-s rememora constantemente], en verdad no es considerada una prueba tan grande al compararse con la estatura de nuestro padre Avraham, sea la paz con él, especialmente al considerar que Di-s Mismo le dijo: "Por favor, toma a tu hijo... [y tráelo como ofrenda]". Despues de todo, hubo numerosos individuos santos que entregaron sus vidas por la santificación de Di-s, aun cuando El no les habló a ellos. Es que nuestro padre Avraham —sea la paz con él— lo hizo con maravillosa presteza a fin de demostrar [también a otros] su alegría y ansioso deseo de cumplir la voluntad de su Amo y causar la satisfacción de su Hacedor. Por cierto, fue de él, [del ejemplo de Avraham, y con el poder que él invistió en todos sus descendientes,] que nuestros Sabios aprendieron [que se requiere presteza] para el cumplimiento de todos los mandamientos en general, y en particular respecto del acto de caridad que es superior a todos ellos pues protege y salva, mediante sus "frutos [que son retribuidos] en este mundo", de toda suerte de calamidades que puedan producirse — como está escrito: "Y la *tzedaká* salva de la muerte"—, y con más razón [protege y salva] de otros tipos de sufrimiento que son más leves que la muerte. Por lo tanto, es con más razón en nuestro beneficio, incluso en este mundo, ser tan expeditivos como sea posible en ello, pues, despues de todo, "El hombre es juzgado todos los días".

* * *

De hecho, además, en el servicio de caridad también hemos hallado y advertido una virtud particularmente grande y maravillosa, incomparable, cuando el acto de caridad es realizado numerosas veces —y quienquiera lo hace tan frecuentemente es digno de alabanza— en lugar de [hacerlo] una vez y todo junto, incluso cuando la suma total es la misma, como escribió Maimónides —sea su memoria bendición— en su comentario sobre la [siguiente]

Mishná enseñada por los Sabios: "Y todo es [juzgado] conforme la multiplicidad del acto" [en contraste con "la talla del acto"].

* * *

Ahora bien, además de la razón subyacente [para esto] que explicó claramente Maimónides, o sea, "a fin de refinar el alma mediante la multiplicidad del acto", un versículo explícito de las Escrituras declara que "el efecto de la *tzedaká* es para vida". Esto significa que el efecto y la consecuencia mística [de la *tzedaká*] es producir y hacer descender vida suprema de la Fuente de Vida [lit.: "de la Vida de vida"], el bendito *Ein Sof*, a la Tierra de Vida, es decir, la *Shejiná* que nos da fortaleza, de la cual se ha dicho: "Y Tú das vida a todos ellos". [La *Shejiná*] es identificada con "la *Sucá* de David caída" hasta el polvo mismo [durante la época del Exilio]. Como enseñaron nuestros Sabios: "Cuando [los judíos] fueron exiliados a Edóm, la *Shejiná* fue con ellos...". [La *tzedaká* tiene este efecto] porque el estímulo [que el hombre inicia] desde abajo para revivir el espíritu de los humildes, [es decir, el indigente] "que nada propio tiene, en absoluto", produce un estímulo desde lo Alto, especialmente cuando la gente ofrece voluntariamente mantener a los habitantes de la Tierra de Vida concreta. Esto bastará al entendedor.

Ahora bien, quienquiera capta tan grande y maravilloso tema descubrirá y apreciará cuán profundas son las palabras de los Sabios cuando dijeron: "Todo es [juzgado] conforme a la multiplicidad del acto". Esto alude al acto de caridad que es realizado numerosas veces, atrayendo de esa manera la suprema [forma de] vida, al producir repetidamente la Unión Suprema [de *Kudshá Brij Hu* y *Su Shejiná*]. Esto también es similar a lo que escribió Maimónides [alabando la entrega repetida de *tzedaká*]: "Para refinar el alma (*néfesh*)". Pues, como es sabido del sagrado *Zohar*, la *Shejiná* es llamada *néfesh* ("Alma") porque es nuestra vida y nuestro alma, como en la frase: "Nuestra Alma se inclina hasta el polvo" [aludiendo al descenso de la *Shejiná* a Exilio]. Y por eso dijeron nuestros Sabios: "Grande es la caridad, pues acerca la Redención", al elevar [a la *Shejiná*] del polvo poco a poco [con cada acto de

*tzedaká], "hasta que venga Shiló" [hasta que venga el Mashíaj, cuando la *Shejiná* será devuelta a su altura original].*

Epístola 22

Parte (a)

Mis queridos, mis hermanos, y mis amigos:

De [mi] oculto amor [por vosotros, fluye] un abierto reproche. "Venid ahora y debatamos"; recordad los días de antaño, considerad los años de cada generación. ¿Ha sucedido alguna vez semejante cosa en días pasados? ¿Dónde, en efecto, habéis encontrado semejante costumbre en cualquiera de los libros de los sabios anteriores o posteriores de Israel, que fuera hábito y norma establecida solicitar consejo en asuntos mundanos, acerca de qué hacer en cuestiones del mundo físico? [Semejantes preguntas no fueron formuladas] siquiera a los más grandes de los anteriores Sabios de Israel, tales como los *tanaím* y *amoraím*, "a quienes ningún secreto estaba oculto", y "para quienes todos los senderos del cielo estaban claramente iluminados", sino solamente a los profetas reales que había antes en el pueblo judío, como Shmuel el Vidente a quien Shaúl fue para inquirir de Di-s [por su intermedio] acerca de los asnos que su padre había perdido. Porque, en verdad, todas las cuestiones del hombre, con excepción de las palabras de Torá y el temor al Cielo, sólo se captan mediante profecía, [como afirma el versículo:] "No hay pan para los sabios", y como dijeron nuestros Sabios: "Todo está en manos del Cielo, salvo el temor al Cielo". Análogamente, "Siete cosas están ocultas...: Ningún hombre sabe cómo ganará su sustento, ni cuándo será restaurado el Reino de David...", [es decir, cuándo vendrá el Mashíaj]. Nótese que ambas [preguntas] fueron equiparadas una a otra.

En cuanto a la frase en Isaías, "Un consejero y un hombre cuya sabiduría silencia a todos", y también en cuanto a la afirmación de nuestros Sabios [respecto de aquel que estudia Torá *lishmá*, "por amor a la Torá",] de que "la gente deriva de él el beneficio de *eitzá*

(consejo) y *tushiá* (sabiduría)" — estas enseñanzas se refieren específicamente a [el consejo en] cuestiones de Torá, la que es llamada *tushiá* (asistencia). Así, los Sabios dijeron: Un consejero es quien sabe cómo intercalar años, y cómo determinar los meses, pues en la terminología de la Torá el principio de intercalación es denominado "consejo" y "secreto", como se declara en el Tratado *Sanhedrín*, folio 87; véase el comentario de Rashi allí.

* * *

No obstante, diré la verdad a quienes me escuchan: "El amor trastorna el orden natural de la conducta" pues es una cobertura sobre los ojos que impide a la gente ver la verdad. A causa de su gran amor por la vida del cuerpo —[aunque este amor es experimentado, de hecho,] en aras del Cielo, para que con éste puedan servir a Di-s con destellos de fogoso fervor y ardiente llama, siendo este amor más grande que el amor de sus almas por Di-s— se enojan en extremo cuando su cuerpo padece sufrimiento —¡el Cielo no lo permita; quiera Di-s mostrar compasión!— Así, no pueden soportar[lo] en absoluto, al grado de hacerles perder el juicio, haciéndoles vagar de ciudad en ciudad para procurar consejo de lejos. [Quienes sólo buscan deshacerse de sus aflicciones físicas no siguen la senda apropiada de la Torá, pues con ello] no se vuelven a Di-s retornando a El con espíritu humilde y sumisión del cuerpo para aceptar Su amonestación con amor, "pues a quien Di-s ama [El castiga]".

* * *

Esto es análogo a un padre compasivo, sabio y justo, que golpea a su hijo. Un hijo sabio, por cierto, no debería volver la espalda para huir y hallar ayuda para sí, o siquiera alguien que interceda ante su padre compasivo, justo y bondadoso (*jasid*). Más bien, mirará directamente a su padre, cara a cara, soportando sus golpes con amor en razón de su beneficio de toda la vida.

Ahora bien, en el plano Divino, el concepto de "Rostro" es la buena voluntad y deseo con que nuestro Padre en los Cielos proporciona a Sus hijos todo el bien de los mundos [físicos y espirituales] así como

vida para el alma y cuerpo, por amor y buena voluntad, por un deseo y deleite interiores, mediante la Torá de Vida —que es Su bendita Voluntad— que nos dio, como recitamos [en la *Amidá*]: "Pues con la luz de Tu rostro nos diste... la Torá de Vida..." con la cual [y mediante la cual] hacer Su voluntad. Y sobre esto fue dicho: "Pues en la luz del Rostro del Rey hay vida, y Su voluntad...".

A los paganos, sin embargo, El concede la vida de sus cuerpos sin buena voluntad, placer ni deleite. Por esta razón se los denomina *elohím ajeirím* ("otros dioses"), pues derivan [su fuerza vital] de *ajoráim* (la "parte posterior" de la Divinidad).

Y así es también con el hombre: La buena voluntad y el deseo placentero se relacionan con el "rostro". Si uno no acepta [este sufrimiento] con amor y buena voluntad, es como si volviera su cuello y espalda [a Di-s], líbrenos el Cielo.

El consejo sugerido para permitir que la persona [lo] acepte con amor es el consejo de Di-s por boca de nuestros Sabios: "Que examine su propia conducta"; hallará pecados que requieren purgado por medio del sufrimiento. Entonces verá claramente la grandeza del amor de Di-s por él que "trastorna el orden natural de la conducta [Divina]", como en el ejemplo de un rey grande y temible que, por su abundante amor por su hijo único lava personalmente los excrementos de éste, como está escrito: "Cuando Di-s habrá de lavar de las hijas de Tzión el excremento... con un espíritu de justicia...". Entonces, "tal como en el agua el rostro refleja el rostro", habrá un estímulo de amor en el corazón de todo el que percibe y entiende lo preciado de la naturaleza del amor de Di-s por los seres inferiores. Este [amor Divino] es más preciado y mejor que toda [clase de] vida de todos los mundos, [tanto espirituales como materiales,] como está escrito: "Cuán preciada es Tu benevolencia (*jésed*)..." [y análogamente está escrito:] "Pues Tu *jésed* es mejor que la vida...". Pues *jésed*, que es una manifestación de amor, es la Fuente de vida que está presente en todos los mundos, como fuera dicho [en la *Amidá*]: "El sustenta la vida con *jésed*".

Y entonces Di-s, también, concederá bondad, y hará que Su Rostro brille hacia él con un amor manifiesto que antes había sido arropado

y ocultado en un reproche manifiesto, y las expresiones de severidad Divina, [las *guevurot*,] serán endulzadas en su fuente y se anularán para siempre las expresiones de severidad Divina.

Parte (b)

Mis queridos, mis hermanos, y mis amigos.

Debido a la inmensidad de mis perturbaciones que, "todas juntas me rodean" y "me circundan cual agua", "todo el día y toda la noche, nunca reposando", no podré descargar el peso de escribir todo lo que está en mi corazón. Brevemente, sin embargo, vengo como quien hace recordar y "repite temas anteriores" en general, en particular a "aquellos del pueblo que se brindan con buena voluntad [en plegaria]" [más allá de la medida usual]: que se yergan [firmes] en [su Divino] servicio, es decir, la plegaria, [y oren] en voz alta, fortaleciéndose vigorosamente, con toda su fuerza y poder, contra todo obstáculo interior o exterior, con "fuerte mano", tal cual. Este [servicio] se relaciona con "la *voluntad* de aquellos que Le temen", [la] que trasciende la sabiduría y el entendimiento con que Di-s los imbuyó para que sepan y hagan todo lo que El ordenó, con inteligencia y discernimiento. [Debe haber] apenas una simple voluntad y un espíritu de voluntaria dedicación en cada hombre cuyo corazón lo impulsa a servir "un servicio completo", [con la sola intención] de generar placer a su Hacedor. De éste [grado de voluntad suprarracial] fue dicho: "Pues éste es un pueblo de dura cerviz, Tú debes perdonar", pues el perdón, también, trasciende la sabiduría. Así [está escrito:] "Preguntaron a la Sabiduría [cuál debería ser el destino del alma que pecara]". Del mismo modo también nuestro Maestro Moshé —sea sobre él la paz— solicitó "medida por medida"; y esto basta al entendedor.

Además, pido sinceramente a mis excelsos oyentes que no hagan a un lado mis palabras, en las que he pedido que todo hombre sea recto y camine con integridad, tal como "Di-s hizo recto al hombre", y no busque "numerosos cálculos" respecto de "los pretextos de los pasos del hombre y los pensamientos y ardides de la persona". Pues ésa es tarea del Cielo y no trabajo [del ser] de carne y sangre. Más bien,

todos deben creer con fe absoluta en la ordenanza de nuestros Sabios: "Sé de espíritu bajo ante cada hombre", sin excepción. Porque es una genuina afirmación y un proverbio correcto que cada hombre mejora gracias a su semejante.

Así, también está escrito: "Todos los hombres de Israel... asociados conjuntamente como un único hombre". Tal como un hombre está compuesto por muchos órganos, y cuando estos son separados ello afecta al corazón, pues de él emana la vida, en consecuencia, por medio de nuestro ser todos verdaderamente como un hombre, el servicio [a Di-s] en el corazón [o sea, la plegaria,] resultará firmemente establecido. Y de la afirmación [se puede inferir la negación]. A ello se debe que fuera dicho: "Para servirlo a El con *un único* propósito".

Por lo tanto, mis amados y queridos, ruego una y otra vez que cada uno de vosotros se esfuerce con todo su corazón y alma para implantar firmemente en su corazón el amor a su semejante judío y, en las palabras de las Escrituras: "Que ninguno de vosotros considere en su corazón lo que es malo para su semejante". Además, [semejante consideración] jamás debe suscitarse en el corazón [en primer lugar]; y si sí se suscita, que lo aparte de su corazón "como se aleja al humo", como si fuera realmente un pensamiento idólatra. Porque hablar mal [de otro] es tan grave como la idolatría, el incesto y el derramamiento de sangre. Y si así es con el habla [ciertamente *pensar* mal acerca de otro es todavía peor]; pues todos los de corazón sabio son conscientes de que el pensamiento tiene un mayor impacto [sobre el alma] que el habla, sea para bien o para mejor.

Que el buen Di-s, quien bendice a Su pueblo con la paz, imponga paz y vida sobre vosotros por siempre jamás, como es el deseo de quien os ama profundamente de corazón y alma.

Epístola 23

"Esta afirmación se hace por decreto de los [ángeles] vigilantes y por la palabra de [aquellos] sagrados", los Sabios de la *Mishná* —la paz

sea con ellos— quienes enseñaron en su *Mishná*: "Si diez personas se sientan juntas y se dedican al estudio de la Torá, la *Shejiná* (Presencia Divina) descansa entre ellas".

"Pues esto es todo el [propósito del] hombre". Lo que es más, el mismísimo descenso [del alma] a este mundo fue con el propósito de este ascenso, y ningún ascenso es superior a éste.

Pues la *Shejiná* de Su Poderío que está en las alturas supremas y Cuyo temor "los cielos y los cielos de los cielos no pueden contener", mora y Se magnifica entre los Hijos de Israel —como está escrito: "Pues, Yo, Di-s, moro entre (תְּבַנּוּ) los Hijos de Israel"— como resultado de [su] estudio de la Torá y observancia de los preceptos en grupos de [al menos] diez [personas], pues, como dijeron nuestros Sabios: "Inferimos una conclusión de [las dos apariciones de] la palabra *toj/תּוֹجַ*". Respecto de esto está escrito: "El Santo está dentro de ti". Análogamente, "[el recitado de la congregación de] un *davar shebikdushá* (un texto involucrando la santificación del Nombre de Di-s) requiere un *quórum* de 10", como se citara arriba.

Esto explica también por qué nuestros Sabios tuvieron que derivar de las Escrituras [una respuesta a su pregunta:] "¿De dónde sabemos que incluso [en el caso de] 1 persona que se sienta sola y se aboca al estudio de la Torá, [el Santo, bendito sea, fija una recompensa para ella]?" E incluso así no hallaron en las Escrituras sustento para ello, sino sólo para la adjudicación de una *recompensa* al individuo, proporcional a éste [y] en proporción a los muchos. Mas en cuanto a provocar una *residencia interior* de la santidad de Di-s, [el individuo] no puede ser comparado con ellos, [con la congregación,] en absoluto.

La diferencia entre [ocasionar una Divina] residencia interior [mediante el estudio colectivo] y la adjudicación de una recompensa [al estudiante individual], es entendida por los pensadores con discernimiento.

Pues la adjudicación de una recompensa es lo que sucede cuando Di-s ilumina "el alma que Lo busca" con la luz de Su Torá, que es la

vestimenta en la cual Di-s Mismo Se envuelve, tal cual. Por esta razón la Torá es llamada "luz", como está escrito: "El Se atavía en luz, como con una vestimenta".

Ahora bien, el alma es limitada y finita en todas sus facultades. Por lo tanto, la luz de Di-s que irradia en ella también es limitada y contraída, e investida en su interior. Es por ello que los corazones de aquellos que buscan a Di-s se inspiran extáticamente en el momento de la plegaria y sus similares. Pues sus corazones se regocijan en El y se alborozan "incluso con regocijo y canto", y sus almas se deleitan en la agradabilidad de Di-s y Su luz cuando se revela a través de la cobertura con la que [Di-s] Se atavía, que es la Torá; "y Su flecha sale al igual que un rayo". Esta es la asignación de la recompensa por [el estudio de] la Torá, que siempre está fija en el alma que se esfuerza en ella.

Residencia interior, sin embargo, es una radiación portentosamente intensa de la luz de Di-s que irradia en ella sin límite ni fin. No puede investirse dentro de un alma finita, sino que la abarca desde lo Alto [como una luz trascendente (*makíf*)] "desde su cabeza hasta su pie", como enseñaron nuestros Sabios: "La *Shejiná* Se cierne sobre toda reunión de 10 judíos", o sea, *sobre* ellos, desde lo Alto, como está escrito: "Que la agradabilidad del Señor, nuestro Di-s, esté sobre nosotros; establece sobre nosotros la obra de nuestras manos". Es decir, [pedimos] que la agradabilidad de Di-s que ha aparecido por intermedio de la labor de nuestras manos, en [nuestra] involucración con la Torá y los preceptos —pues "la Torá y el Santo, bendito sea, son todos uno"— se establezca y descance sobre nosotros desde lo Alto [de una manera abarcadora], pues es sin límite ni fin, y no se inviste dentro de nuestras almas e intelecto [finitos]. Es por eso que no captamos con nuestro intelecto el deleite y la delicia de "la agradabilidad de Di-s" y el ilimitado resplandor de la *Shejiná* que se establece y descansa sobre nosotros por medio de la obra de nuestras manos, en [nuestro] estudio *grupal* de la Torá y [nuestro] cumplimiento *grupal* de los preceptos. Y de esto dijeron nuestros Sabios: "En este mundo no hay recompensa por [el cumplimiento de] los preceptos". Porque al mundo le es imposible alcanzarla salvo cuando el alma está despojada del cuerpo [y no sufre el ocultamiento

que éste provoca]; y aun entonces, [el alma puede recibir esta luz sólo] como un acto de [pura] bondad [Divina], como está escrito: "La bondad, Di-s, es Tuya, pues Tú juzgas a cada hombre conforme su obrar". Así, nuestros Sabios enseñaron que el Santo, bendito sea, concede a los justos *tzadikím* la capacidad [de poder recibir su recompensa en el Mundo Venidero]. Esto no sucede con los ángeles, sin embargo, como escuché de mis maestros que si un ángel fuera a pararse en presencia de 10 judíos juntos, incluso si no hablan palabras de Torá, [dado que la *Shejiná* descansa sobre una reunión tal,] se abatiría sobre él un ilimitado e infinito terror y miedo por causa de la *Shejiná* que mora sobre ellos, al grado de verse anulado por completo.

Por consiguiente, resulta mala a mis ojos "la conducta que tiene lugar bajo el sol" en general, y especialmente entre mis hermanos y amigos que se acercan a Di-s —y "acercarse significa plegaria"—, cuando después de la plegaria o antes de ella, [la reunión] se convierte en una "compañía de mofadores", Di-s nos libre. Como dijeron nuestros Sabios: "Si 2 personas se sientan juntas y entre ellas no hay [intercambio de] palabras de Torá... [ésta es una compañía de mofadores]". Ahora bien, si una "compañía de mofadores" está constituida por 10 personas, sobre las cuales mora la *Shejiná*, no hay insulto y vergüenza mayor de la *Shejiná* que esto, Di-s nos libre. Y si nuestros Sabios dijeron de aquel que comete una transgresión en secreto que "repele los pies de la *Shejiná*" —Di-s libre—, pues entonces quien comete una transgresión en público repele la medida total de la estatura del Creador, para decirlo de alguna manera, como dijeron nuestros Sabios: "A Mí y a él nos es imposible [vivir juntos en este mundo]". Más bien, "El Rey está aprisionado por las acequias" ["de la mente"]. Pero, ¡ay de aquellos que repelen a la *Shejiná*, cuando Di-s la elevará y le dirá: "Despierta, levántate del polvo...!"! Así, también, "A causa de tres cosas el pueblo judío es retenido en el exilio diáspórico: porque repelen a la *Shejiná*, y porque avergüenzan a la *Shejiná*...", como está escrito en el sagrado *Zohar*.

Por consiguiente, mis queridos, mis hermanos y mis amigos: No cometan este enorme mal y "den gloria al Señor, vuestro Di-s, antes de que oscurezca", es decir, entre *Minjá* y *Maarív* todos los días

[comunes] de la semana, estudiando en grupos de [al menos] 10 [participantes] la dimensión más interior [es decir, mística,] de la Torá, o sea, la *Agadá* contenida en *Ein Iaakov*. Pues la mayoría de los secretos de la Torá están ocultos en ella y, además, expía los pecados del hombre, como se explica en los escritos del *AríZal*. En cuanto a los pasajes revelados [no místicos] en ella, estos son las sendas de Di-s por las que el hombre debe marchar, y [le permiten] tomar consejo en su alma en cuestiones celestiales [como Torá y *mitzvot*] y en cuestiones mundanas, como lo saben todos los de corazón sabio. Además, entre *Minjá* y *Maarív* [la gente] debería estudiar un poco —del *Shulján Arúj*, en [la sección llamada] *Oraj Jaím*— las leyes que es esencial que toda persona conozca. De esto dijeron nuestros Sabios: "Quienquiera estudia *halajot* (leyes de la Torá) cada día [tiene garantizada la vida en el Mundo por Venir]". Esto se refiere a dictámenes claros y concluyentes de relevancia práctica, como se explica en el comentario de Rashi, ibíd.

En el santo Shabat, además, hacia el horario de *Minjá*, [la gente] debería ocuparse de las leyes de Shabat. Pues "la ley del Shabat es una ley de peso". Con suma facilidad la persona puede tropezar en ella —el Cielo no lo permita—, incluso en una prohibición cuya pena es la extirpación o lapidación, debido a la ignorancia [de estas leyes], y "Un error inconsciente en [la observancia debido a insuficiencia en] el estudio es considerado una transgresión intencional" —Di-s libre—. Ni falta hace decir [que lo mismo se aplica a] las ordenanzas rabínicas que son tan cuantiosamente numerosas, especialmente respecto de las prohibiciones de *mukzé* (aquello que está prohibido mover en Shabat), harto frecuentes, y "[la infracción a] las palabras de los *sofrím* son más severas que las [infracciones a las] palabras de la Torá", como dijeron nuestros Sabios: "Quienquiera transgrede las palabras de los Sabios" —siquiera una prohibición menor suya, como, por ejemplo, quien come antes de la Plegaria de la Noche, y cosas similares— "es posible de la pena de muerte", tal como quien transgrede las prohibiciones graves [explícitas] en la Torá. Que ningún individuo se separe de la congregación [cuando estudia *Ein Iaakov*, *Shulján Arúj* y similares,] incluso a fin de estudiar otra cosa; más bien, [que todos participen solamente] en aquello con que se ocupa la congregación. Y ni falta hace decir que no se debe salir si

no quedan 10 personas sin él; sobre él [el que se va] aplico el versículo: "Y aquellos que abandonan a Di-s serán consumidos...", como dijeron nuestros Sabios respecto de toda materia sacra. Pues no hay santidad como la santidad de la Torá, dado que "la Torá y el Santo —bendito sea—, son todos uno". Además, "Quienquiera se separa de la comunidad [no merecerá ser testigo del consuelo de la comunidad]". "Mas quien me escuche morará en seguridad", y en sus días y en los nuestros Iehudá será salvada y Jerusalén morará en seguridad.

Amén, así sea Su voluntad.

Epístola 24

Mis queridos, mis hermanos:

Os ruego, amigos que son amados por su Hacedor y odiados por su Inclinación al Mal: ¡No hagáis el mal! Que nadie haga de sí mismo un *rashá* (malvado) ante Di-s durante [aquella] una hora que El ha escogido de todo el día para que [la gente] pueda congregarse y pararse ante El en esta hora. Pues éste es un tiempo auspicioso ante El para que El Se revele, y para venir al "santuario en miniatura" a visitar a la *Shejiná* de Su Gloria "que mora con ellos, [con el pueblo judío,] en medio de su impureza" y ser accesible a aquellos que Lo buscan, Le suplican y Lo anhelan.

Quien habla de sus necesidades [en este auspicioso momento] muestra que no desea contemplar y ver la manifestación de la majestuosa gloria [de Di-s]. Así, se convierte en una impura carroza al "Tonto Supremo" de quien se dijo: "El tonto no desea entendimiento...", como escribieron el *Zohar* y el *AríZal*. Esto significa que [este individuo] no desea contemplar y ver el glorioso esplendor de la grandeza del Rey de reyes —el Santo, bendito sea— que se revela en esta hora en lo Alto. También [se revela] abajo, a aquellos que sinceramente desean observar Su gloria y grandeza que se envuelve e inviste en las palabras de la plegaria por todos conocida, y que se revela a cada individuo conforme su intelecto y la

raíz de su alma, como está escrito: "El hombre es alabado (*iehulál/* [se arbalap atse] núges , "otceletni us [ed adidem al] emrofnoc (הוֹלֵל) deletreada *iehalél/* לְהָלֵל) (alabará).

Ahora bien, el Reino Celestial es similar al reino terrenal. La costumbre del rey es que su poder esté oculto en [sus] cámaras más recónditas, con varios guardias en las puertas, (de modo que) muchos aguardan días y años [con la esperanza de] contemplar su poderío y gloria. Ahora bien, cuando él desea ser visto por todos, y proclama a lo largo de todo su reino que [sus súbditos] se congreguen y paren ante él de modo que les pueda mostrar su majestuosa gloria y el exaltado esplendor de su grandeza — quienquiera se pare ante él y no le importe verlo, ocupándose [en ese momento] de sus propias necesidades, ¡cuán bajo, necio e insensible es! Parece un animal a los ojos de todos.

Además, es un desprecio para el rey cuando muestra ante él que complacerse y deleitarse contemplando su gloria y belleza no es de más estima a sus ojos que dedicarse a sus propias necesidades. Lo que es más, constituye una ofensa capital frente al rey exhibir cómo ofende y desprecia al rey a los ojos del público. De esto está escrito: "Y los tontos suscitan el insulto", es decir, que aunque él es un tonto, no debería "suscitar el insulto", haciéndolo apparente a todos.

Por esta razón nuestros Sabios determinaron que, con la plegaria, [la persona debe conducirse] "como si estuviera de pie ante el rey". Al menos debería mostrarse como si estuviera parado [ante el rey] a la vista de todos los que miran sus acciones y palabras con ojos físicos, pese a que un necio no tiene pensamiento. Fue respecto de esta cuestión que se instituyeron todas las plegarias, [como resulta evidente] para quienquiera medita profundamente en ellas. Mas quien no demuestra ésta [toma de conciencia], es culpable de una ofensa capital, y de él se dijo en el sagrado *Zohar* que "trae desprecio al Orden Supremo, demuestra estar separado [de la santidad], y carece de parte en el Di-s de Israel", librenos el Cielo.

Por lo tanto, actúo como agente de nuestros Sabios para establecer un decreto a aplicarse a todos por igual: No ha de hablarse charla vana

alguna desde el momento en que el *Shlaj Tzibur* (Oficiante) comienza a recitar las plegarias hasta el final del último *Kadish*, en *Shajarit, Minjá y Maarív*. Y quien lo desobedeza intencionalmente se sentará sobre el suelo y pedirá a tres personas que lo liberen de la excomunión celestial [que resulta de desobedecer un decreto rabínico]. "Deberá arrepentirse [resolviendo enmendar su conducta,] y será curado", y retroactivamente no se le habrá aplicado excomunión alguna, pues ya inicialmente sólo se aplicó a aquellos que se sublevan y pecan intencionalmente, a quienes no les importa en absoluto procurar expiación [como debieran] del Cielo y del hombre por este gravísimo pecado. Además, [esta excomunión se aplica] sólo cuando se habla deliberada y descaradamente, pero no a quien se olvida o pronunció sin querer un par de palabras, el que no requiere ser liberado [de la excomunión] en absoluto. "Y Di-s, Quien es justo, examina el corazón y los riñones".

"Sé benevolente, Di-s, con los buenos, y con quienes son rectos en sus corazones".

Epístola 25

(Y ése es el significado de la declaración "Pues Di-s le dijo —en aquel mismo momento [en que Shimí decía estas palabras]— '¡Maldice a David!' Y quién le dirá: ['¿Por qué hiciste así?']".

La enseñanza del Baal Shem Tov —sea su memoria bendición— sobre el versículo: "Por siempre, Di-s, Tu palabra se alza firme en los cielos", es bien conocida. Las combinaciones de las letras con las cuales fueron creados los cielos —o sea, la expresión creativa "Que haya un firmamento..."— se alza y perdura investida en los cielos por siempre, para animarlos y sustentárlas. Esto difiere del criterio de los filósofos que niegan la Providencia Individual. Usando su falsa analogía, comparan la obra de Di-s, el Hacedor de cielo y tierra, con la obra del hombre y sus maquinaciones. Pues cuando un orfebre ha completado un recipiente, éste ya no precisa de las manos del orfebre; aunque sus manos están apartadas del recipiente, perdura intacto por sí mismo. Mas sus ojos se hallan cubiertos como para ver

la gran diferencia [existente] entre la obra del hombre y sus maquinaciones —que es [la elaboración de] algo a partir de [otro] algo (*iésh meiésh*), donde solamente cambia su forma y apariencia— y la creación del cielo y la tierra —que es *iésh meáin* (algo a partir de la nada)—. Esto [último] es una maravilla [incluso] más grande que, por ejemplo, la partición del *Iam Suf*, al que Di-s hizo retroceder "con un poderoso viento del este toda la noche... y las aguas fueron divididas". Si el viento se hubiera interrumpido siquiera por un momento, las aguas habrían vuelto a fluir otra vez hacia abajo, como les es usual y natural, y no se habrían alzado en alto como muro, pese a que esta naturaleza del agua [de fluir en caída] también es innovadamente creada a partir de la nada. Pues un muro de piedra se mantiene erguido por sí mismo, sin [la ayuda de] el viento, pero la naturaleza del agua no es tal. Cuánto más entonces es así en la creación de algo a partir de la nada —cosa que trasciende la naturaleza y es mucho más maravillosa que la partición del *Iam Suf*—, que seguro que con el retiro —Di-s libre— del poder del Creador de algo a partir de la nada, el ser creado volvería a la nada y más absoluta noexistencia. Más bien, la fuerza activadora del Creador [que trae inicialmente a la existencia a todo ser creado] debe estar continuamente en la cosa creada para darle vida y existencia. Esta [fuerza] es la "palabra de Di-s" y el "aliento de Su boca" presente en las Diez Aserciones mediante las cuales se creó el mundo. Y aun en cuanto a esta tierra física y su componente inorgánico, su fuerza vital y existencia continua es la "palabra de Di-s" presente en las Diez Aserciones investidas en ellos, manteniéndolos como materia inorgánica y algo a partir de la nada de modo que no vuelvan a la absoluta nada y noexistencia que tenían [antes de su creación]. Este es el significado de la declaración del *AríZal*, que hay una especie de alma y fuerza vital espiritual incluso en la materia inorgánica tal como piedras, polvo y agua.

Ahora bien, es sabido por aquellos familiarizados con la "Sabiduría Oculta" que la "palabra de Di-s" es llamada *Shejiná* en la terminología de los Sabios [Talmúdicos y Midráshicos], y [conocida] como *Imá Tataá* ("Madre Inferior") y *Matrunita* ("Reina") en la terminología del *Zohar*, especialmente al comienzo de *Parshat Vaeirá*, porque mora y se inviste en los seres creados para darles

vida. En la terminología de los Cabalistas es llamada *maljut* (realeza), pues "la palabra del rey gobierna" —el rey conduce su reino mediante su habla— y también por otras razones conocidas a aquellos familiarizados con la "Sabiduría Oculta".

Ahora, es sabido que hay un rango y nivel de [la *Sefirá* de] *maljut* de [el Mundo de] *Atzilut*, y un rango de [la *Sefirá* de] *maljut* de [el Mundo de] *Beriá*, y así sucesivamente. *Maljut* de *Atzilut* significa la "palabra de Di-s" que anima y trae a la existencia las grandes almas que son del rango de *Atzilut*, tales como el alma de Adám —de quien se ha dicho: "Y El sopló en sus fosas nasales un alma de vida..."— y como las almas de los Patriarcas y los Profetas y sus similares (quienes fueron realmente una "carroza" para Di-s y [estuvieron] en un estado de total autoabnegación a El, como dijeron nuestros Sabios: "La *Shejiná* habla desde la garganta de Moshé" y análogamente todos los Profetas y aquellos poseedores de Santa Inspiración: La voz y el habla Supremos estaban investidos en su voz y habla concreta, como escribió el *AríZal*).

Maljut de *Beriá* es la "palabra de Di-s" que anima y trae a la existencia las almas y los ángeles del Mundo de *Beriá*, cuyo nivel no es como el de *Atzilut*, y así sucesivamente. Y *maljut* de *Asiá* es la "palabra de Di-s" que anima y crea este mundo por entero, hasta, e incluyendo, el elemento Tierra, y "el agua que está debajo de la tierra".

(Sin embargo, fuera de la Tierra de Israel, la fuerza vital es [conferida] por medio de que [la "palabra de Di-s"] se inviste en ángeles de la guarda externos (*sarím hajitzoním*), designados sobre las setenta naciones. Es decir, una [mera] chispa de la "palabra de Di-s", llamada *maljut* de *Asiá*, desciende e irradia sobre los ángeles de la guarda supremos abarcándolos desde arriba, pero no se inviste realmente en ellos; más bien, la fuerza vital emana a ellos desde esta radiación que brilla sobre ellos desde arriba de una manera abarcadora. Y desde los ángeles de la guarda emana fuerza vital a las naciones, y a los animales, las bestias y las aves que están en sus tierras, y al mundo físico, y a los cielos físicos, o sea, las esferas (sólo que los cielos y la tierra, los animales, las bestias y aves que

son puros son nutridos por *kelipat nogá*, mientras que las [criaturas] impuras y las almas de las naciones lo son por las otras *kelipot*). Ahora bien, fuera de la Tierra de Israel, los cielos y la tierra y todo lo que contienen son considerados todos como verdaderamente nada en relación con los ángeles de la guarda que son [los conductos para] su fuerza vital y existencia continua. Los ángeles de la guarda mismos son considerados verdaderamente como nada en relación con la fuerza vital que emana a ellos desde la chispa de la "palabra de Di-s" que irradia sobre ellos desde arriba [trascendiéndolos]. E incluso así, la fuerza vital que emana a ellos de esta radiación está en un estado de exilio dentro de ellos. A ello se debe que sean llamados *elohim ajeirím* ("otros dioses"), mientras que ellos Lo llaman a El "Di-s de los dioses", pues se consideran a sí mismos como deidades. Por consiguiente, [en razón de su fuente,] las naciones que reciben su fuerza vital a través ellos, [sus ángeles de la guarda,] son realmente idólatras, [pero sólo] hasta el momento del "fin", cuando la muerte y la *sitrá ajará* serán tragados, [cuando, Di-s promete] "Entonces haré a las naciones [puras de habla] de modo que todas ellas invoquen el Nombre de Di-s". [Este sustento de los idólatras a través de la chispa Divina] también es llamado "el exilio de la *Shejiná*", pues esta fuerza vital, que está en un estado de exilio dentro de ellos, resulta de la radiación que emana a ellos de la chispa de la "palabra de Di-s", denominada *Shejiná* [en la terminología rabínica]. (Y este exilio deriva del pecado del Arbol del Conocimiento en adelante. Sin embargo, [reciben su vitalidad] sólo de la dimensión "posterior" de la santidad. Pero cuando el pueblo judío fue exiliado entre las naciones —y el pueblo judío está ligado y arraigado en el nivel de "Semblante Supremo"— éste se volvió un exilio total. Y sobre esto dijeron nuestros Sabios: "Cuando [los judíos] fueron exiliados a Edóm, los acompañó la *Shejiná*)).

* * *

Ahora bien, aunque "Di-s es uno y Su Nombre uno", es decir, [pese a que] Su habla y el "aliento de Su boca" —que en el sagrado *Zohar* se denomina "Su Nombre"— es único y singularmente uno, no obstante, la radiación y flujo de la fuerza vital que fluye de Su boca se divide en cuatro niveles diferentes. Estos son los Cuatro Mundos:

Atzilut, Beriá, Ietzirá y *Asiá*. La diferencia se debe a las (muchas) contracciones y pantallas que velan y oscurecen la luz y fuerza vital de modo que no irradie en el Mundo de *Beriá* tanto como en el Mundo de *Atzilut*; y en el Mundo de *Ietzirá* [la opacidad] es [incrementada] por medio de contracciones y pantallas adicionales, y así sucesivamente. No obstante, no hay cambio alguno —Di-s libre— en la esencia de la *Shejiná*, que es la "palabra de Di-s" y el "aliento de Su boca". También en cuanto a la radiación y flujo de fuerza vital [que fluye de la "palabra de Di-s"], la radiación que está en [el Mundo de] *Atzilut* traspasa la pantalla y se inviste en [el de] *Beriá*, y así de *Beriá* a *Ietzirá* y de *Ietzirá* a *Asiá*. De modo que la [infinita] luz *Ein Sof* que está en [el Mundo de] *Atzilut* también está presente en [el de] *Asiá*, y [aun] en este mundo material, mediante su investidura en [la *sefirá* de] *maljut* de [los Mundos de] *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, como todo se explica en los escritos del *AríZal*.

* * *

Ahora bien, es por todos sabido que el alma del hombre [judío] incluye en sí diez *sefirot*: *jojmá*, *biná*, *dáat*, etc. Aunque éstas [facultades del alma] derivan, todas, del aliento de Su boca —como está escrito: "Y El sopló en sus fosas nasales [el alma de vida]"—, no obstante, más específicamente, [las facultades de] *JaBaD* de su alma son análogas a las [emanaciones intelectuales Divinas de] *JaBaD* en las Diez *Sefirot*. Estas son denominadas *Aba* e *Ima*. Los atributos [emocionales] de su alma —amor y temor [a Di-s], etc.— son analogía de las [primeras seis] *midot* de las Diez *Sefirot*, que [colectivamente] se llaman *Zeéir Anpín* (lit.: "Pequeño Semblante"). Y la facultad del habla en su alma es analogía del Habla Suprema, [la *sefirá*] denominada *maljut* y *Shejiná*, y por eso, cuando habla palabras de Torá, estimula el Habla Suprema, unificando con ello la *Shejiná*. Es por eso que tenemos por establecido que para la Lectura del *Shemá*, las Gracias Después de las Comidas, y para [el estudio de] palabras de Torá, la persona no se ha eximido de su deber con la meditación sin habla.

* * *

Ahora bien, "[Di-s creó] uno opuesto al otro": Hay "diez coronas de impureza". De éstas fluyen las almas de las naciones, que también están comprendidas por exactamente los mismos diez niveles. La exposición del *Séfer HaGuilgulím* sobre el versículo "Que el hombre rige sobre el hombre, para su detrimento", es de conocimiento común: Se refiere al misterio del exilio de la *Shejiná* en medio de las *kelipot* a fin de animarlas y facultarlas a regir en el presente tiempo de exilio. Sin embargo, este [dominio temporario del mal] es "para su detrimento [final]...". Es por eso que las naciones dominan en el presente al pueblo judío. Porque las almas de las naciones derivan de las *kelipot*, en las cuales la *Shejiná* está investida en un estado de exilio. Aunque esto requiere una exposición extensa —cómo y qué—, no obstante, la verdad es así. A pesar de esto, las *kelipot* y las naciones reciben su nutrición y fuerza vital sólo de un reflejo que se propaga a ellas desde la más posterior dimensión de la santidad, "en la manera de quien [de mala gana] arroja [algo] sobre su hombro [a su enemigo]". E incluso eso es por medio de numerosas e intensas contracciones y pantallas, hasta que esta radiación se inviste en la materialidad de este mundo, dispensando riqueza, honor, y todos los placeres físicos, a las naciones. Los judíos, sin embargo, obtienen [su sustento] del Semblante Supremo —como está escrito: "Haga Di-s brillar Su Semblante hacia ti"—, cada uno conforme la raíz de su alma, hasta el más elevado de los niveles.

* * *

Tras estas palabras y esta verdad, manifiestas y conocidas por todos, regresemos al tema original, concerniente a la ira — que la persona [enojada] es asemejada a un idólatra. Esto es así sólo en cuanto a los asuntos mundanos, pues "todo está en manos del Cielo salvo el temor al Cielo". De ahí que con respecto a cuestiones celestiales, para "apartar [al semejante judío] de [incurrir en] una prohibición", la razón que hemos declarado no es aplicable, como está escrito: "Moshé se enojó". Esto fue porque Di-s le hizo encontrarse con esta *mitzvá* de "apartar [a un semejante judío] de [incurrir en] una prohibición" para hacerlo meritorio.

* * *

Pero esto se aplica sólo cuando uno puede impedir [la transgresión] mediante su ira y enojo con su semejante [como lo hizo Moshé]. Sin embargo, cuando no se tiene la posibilidad de protestar [y cambiar la situación] —como ser cuando un gentil le habla y lo perturba mientras está orando—, entonces [se suscita la pregunta:] ¿Qué es esto que le hizo Di-s [que un gentil perturbe sus oraciones]? Esto no es más que con el fin de que prevalezca, se esfuerce más en sus plegarias, desde las profundidades de su corazón y con una concentración tan intensa, que no oirá la charla del gentil. Sin embargo, para semejante nivel la persona necesita un estímulo grande e intenso. Y el consejo sugerido para [lograr] semejante estímulo surge de este tema mismo. La persona debe considerar y reflexionar acerca del concepto del descenso —para decirlo de alguna manera— de la *Shejiná*, cómo "descendió tan portentosamente" para que una chispa de su resplandor se invista —lo que constituye un estado general de exilio— dentro de las *kelipot* para animarlas. Y ahora, una chispa de su resplandor se inviste en un estado particular de exilio, en el habla de este gentil que pronuncia palabras que perturban el servicio Divino [de la persona], esto es, la concentración devota durante la plegaria. Y, como se explicó antes, "[Di-s creó] uno opuesto al otro". Así, el habla Suprema se inviste en el habla inferior, etc. Este es verdaderamente el significado del versículo "Que el hombre rige sobre el hombre, para su detrimento". Es decir que, a través de ésta [meditación], el individuo es estimulado a orar con mayor devoción, de lo profundo de su corazón, hasta no escuchar las palabras [del gentil].

En cuanto al compilador [de *Tzavaat HaRivash*], que usó la palabra *shartá* ("moró" o "residió") —no supo ser preciso en su terminología. Pues el Baal Shem Tov —sea su memoria bendición— solía pronunciar enseñanzas de Torá en idish, no en la Lengua Santa. En verdad quiso decir: *nitlavshá* ("se invistió"), es decir, [que la *Shejiná* estaba investida] en un estado de exilio. Esta [distinción] explica [el hincapié en *Tzavaat HaRivash*]: "Y particularmente si es un gentil...", pues entonces está tanto más en exilio.

No hay necesidad de sorprenderse de que una *chispa* del resplandor de la *Shejiná* sea llamada [en *Tzavaat HaRivash*] *Shejiná*, pues

encontramos que incluso un ángel *creado* es llamado con el Nombre de Di-s en *Parshat Vaierá* —según el comentario de Rabí Moshé ben Najmán (Najmánides, el *Rambán*)— y como [también] está escrito: "Y [Hagar] llamó el nombre de Di-s que habló a ella...", y muchos más como éste.

Me parece que su asirse [a este párrafo] no fue impulsado por el término particular empleado ["moró"], sino por la noción misma de la investidura de la *Shejiná* en las *kelipot*. Pues ellos no creen lo que escribió [al respecto] el *AríZal* en *Séfer HaGuilgulím* [cap. 2]. De querer ellos distinguir entre las *kelipot* espirituales y los idólatras físicos, no hay cosa más física que el polvo de la tierra; no obstante, [como se declara en la Cabalá, la *sefirá* de] *maljut* de *maljut* de [el Mundo de] *Asiá* se inviste en ella, y dentro de ella, a su vez, se inviste [la *sefirá* de] *maljut* de [el Mundo de] *Ietzirá*, y así sucesivamente, como se mencionara antes. Y si fuera por causa de la *impureza* de las almas de los gentiles — sus almas derivan de la unión de *Zeéir Anpín* con el elemento femenino de las *kelipot* espirituales, como se declara en los escritos del *AríZal*. Resulta, pues, que la fuente de su impureza son las *kelipot* espirituales. En verdad, sin embargo, la manera de esta investidura requiere extensa elucidación, mas su queja no debería estar dirigida a nosotros, sino a los escritos del *AríZal*. Que ningún oyente sospeche que yo creo haber entendido las palabras del *AríZal* despojándolas de su connotación física, pues sólo me he propuesto explicar las palabras del Baal Shem Tov —sea su memoria bendición— y sus discípulos según la Cabalá del *AríZal*. Esto es especialmente así dado que este concepto no es una enseñanza de la Cabalá, ni es uno de "los secretos [que] están con Di-s, nuestro Señor" sino, más bien, una de "las cosas reveladas a nosotros y a nuestros hijos" — creer con fe perfecta en la explícita declaración de las Escrituras: "¿Acaso no lleno Yo los cielos y la tierra?", dice Di-s", y "Las Escrituras no se apartan de su significado simple". Además, éste es un simple artículo de fe entre los judíos en general, transmitido a ellos por sus santos ancestros, quienes caminaron con sencillez con Di-s sin investigar el concepto de la Divinidad por medio del intelecto mortal; pues está infinitamente más allá del intelecto conocer [intelectualmente] cómo llena El el mundo. Pero recientemente han venido novatos a

examinar racionalmente esta cuestión, y es imposible ponerla al alcance de su razón salvo mediante premisas tomadas prestadas de los escritos del *AríZal*, despojadas de su connotación física, y conforme lo que escuché de mis maestros —descansen sus almas en Edén—. Sin embargo, es imposible explicar esto claramente por escrito, sólo oralmente a un oído que escucha [y entiende], a individuos peculiarmente calificados y a "los remanentes a quienes Di-s llama", como está escrito: "Y quienes buscan a Di-s entenderán todo". Y "de lo afirmativo, puedes inferir [lo negativo]".

* * *

Habéis visto pues, ahora, la explicación de un único párrafo de [sus] bien conocidos libros, como muestra y señal de que del mismo modo todos los párrafos problemáticos tienen exhaustiva explicación y aclaración para los familiarizados con la "Sabiduría Oculta". Sin embargo, que mis estimados [lectores] no esperen que yo explique todo por escrito, pues ésa es una ardua y considerable labor, absolutamente imposible. Si lo deseáis, enviad [aquí] de entre vosotros un individuo sobresalientemente apropiado de vuestra comunidad y, si Di-s quiere, hablaré con él cara a cara. Y que Di-s esté con mi boca mientras hablo, y "que las palabras de mi boca hallen favor".

Epístola 26

Sobre el versículo "Y los sabios brillarán como el resplandor del firmamento", *Raaiá Mehemná* sobre *Parshat Nasó* comenta: "Con esta obra tuya, que es el Libro del *Zohar* del resplandor de *Imá Ilaá*, que es *teshuvá* — con aquellos [que estudian esta obra] no es necesaria puesta a prueba. En razón de que eventualmente el pueblo judío tendrá un saboreo del Árbol de la Vida, que es este Libro del *Zohar*, saldrán con él del exilio, con misericordia. Para ellos se cumplirá el versículo: 'Di-s solo los conducirá, y no hay dios foráneo con El'. Y el Árbol del [Conocimiento del] Bien y el Mal —es decir, la prohibición y la permisibilidad, la impureza y la pureza— ya no dominará a Israel. Pues su sustento derivará sólo del lado del Árbol

de la Vida, donde no hay planteo problemático —el que emana del lado del mal— ni controversia —la que emana del espíritu de impureza— como está escrito: 'El espíritu de impureza Yo eliminaré de la tierra'. Así, los eruditos de la Torá no serán sustentados por ignorantes, sino del lado del bien, quienes comen aquello que es puro, *kasher* y permitido; ni [serán mantenidos] por la multitud mixta, que come aquello que es impuro, ritualmente inadecuado (*pasul*), y prohibido". [El *Zohar* continúa:] "Mientras el Arbol del Bien y el Mal domina [el mundo]... estos Sabios, comparados a los Shabat y las Festividades, nada tienen salvo lo que les es dado por aquellos que son llamados 'los profanos', tal como el día de Shabat, que sólo tiene lo que ha sido preparado para él en un día de semana. Sin embargo, cuando domine el Arbol de la Vida será suprimido el Arbol del Bien y el Mal, y los ignorantes sólo tendrán lo que les den los eruditos de la Torá. Estarán sometidos a ellos, como si no existieran en el mundo. En conformidad, lo prohibido y lo permitido, lo impuro y lo puro, no será eliminado de los ignorantes. En cuanto a ellos, no habrá diferencia entre la era del exilio y los días del Mashíaj, con excepción de [la liberación del pueblo judío de] la servidumbre a las naciones. Pues ellos no habrán saboreado del Arbol de la Vida, y precisarán las *Mishnaiot* [que disponen las leyes] de prohibición y permisibilidad, impureza y pureza". Hasta aquí [la transcripción] de *Raaiá Mehemná*.

* * *

Ahora bien, a primera vista, lo que las palabras de este párrafo implican para quienes carecen de entendimiento es que el estudio de [las leyes de] prohibición y permisibilidad ritual y el Orden de *Taharot* se relacionan [sólo] con el Arbol del [Conocimiento del] Bien y el Mal. Además de que esto por sí solo es de lo más sorprendente, contradice también el significado simple de las Escrituras y las enseñanzas de nuestros Sabios de que *toda* la Torá que ha sido revelada a nosotros y a nuestros hijos [y no sólo el *Zohar*] es llamada "Arbol de vida para quienes se aferran a ella". Esto es especialmente así dado que [el *Zohar* todavía] estuvo oculto en sus días; de hecho, toda la sabiduría de la Cabalá estuvo escondida en sus días y ocultada a todos los eruditos de Torá, salvo unos pocos

selectos, e incluso entonces, [se estudiaba] de una manera oculta y no públicamente, como figura en la *Guemará*. Así, el *AríZal* escribió que es precisamente en estas últimas generaciones cuando "está permitido y es obligatorio revelar esta sabiduría", pero no en las generaciones más tempranas. También Rabí Shimón bar Iojái declaró en el sagrado *Zohar* que sólo se concedió permiso para revelar [los secretos de la Cabalá] a él y a sus asociados únicamente. También esto, ciertamente, es una maravilla notable. Pues si así fuera, el estudio de [las leyes de] prohibición y permisibilidad ritual, y con más razón [el de] las leyes civiles [tales como los litigios en cuestiones monetarias], no deberían tener prioridad a la obligación de la plegaria, la que se instauró de acuerdo a los secretos del *Zohar* y las Uniones Supremas [de los diversos Nombres Divinos y *Sefirot Supremas*] para aquellos que están familiarizados con ellas, como Rabí Shimón bar Iojái y sus colegas. Pero esto no es así, como se declara en la *Guemará*, que Rabí Shimón bar Iojái y sus colegas y cualquiera cuyo estudio de la Torá es su única ocupación, no interrumpen [su estudio de Torá] para la plegaria. [Esto se aplica] incluso cuando uno está ocupado con el estudio de la ley civil, como Rav Iehudá, cuyos estudios eran, todos, en el Orden de *Nezikín* (lit.: "Daños"); no obstante, [para no interrumpir sus estudios,] oraba sólo cada 30 días, cuando repasaba sus estudios, como se declara en la *Guemará*. También en el Talmud *Ierushalmí*, en el primer capítulo de *Berajot*, Rabí Shimón bar Iojái es de la opinión que aun para la Lectura del *Shemá* sólo se interrumpe el estudio de las Escrituras, mas no el de la *Mishná* [—la Torá Oral—] cuyo estudio es superior al de las Escrituras según Rabí Shimón bar Iojái. El no diferenció entre [estudiar] los Ordenes de *Zeráim*, *Moed* y *Kodashím*, y [estudiar] los Ordenes de *Taharot* y *Nezikín*. (De hecho, él contradice [aquí] su propia opinión, dada en una serie de ocasiones en *Raaiá Mehemná*, que la *Mishná* es denominada "criada" (en hebreo: *shifjá/ onalp le y* ,*[sarutircsE sal noc nóicarapmoc ne]* „.cte ,(ההשׁde las Escrituras, la Torá de Moshé, es ciertamente superior a la Cabalá, denominada "reina" (en arameo: *matrunita/ אֲתִינּוּרְתָּם*) en el citado párrafo de *Raaiá Mehemná*, mientras que la Torá Escrita es denominada "rey" (en arameo: *malká/ se etsE*) .(*אֲכָלְמִiesod* de *Aba* investido en *Zeéir Anpín*, como escribiera el *AríZal*)). Además, encontramos que Rabí Shimón bar Iojái trató en detalle [no sólo las

meras afirmaciones de la ley en las *Mishnaiot* sino] también la argumentación de problemas y soluciones que [conforme la cita original de *Raaiá Mehemná*] derivan del lado del mal y del espíritu de impureza. [Lo hizo] incluso cuando estuvo en la cueva. En verdad, el hecho mismo de padecer angustia [forzado a esconderse] en la cueva, lo hizo digno de estos logros. Pues, como se declara en la *Guemará*, él dio para cada pregunta formulada por Rabí Pinjás ben Iaír veinticuatro soluciones, y [Rabí Shimón] le dijo: "Si no me hubieras visto así, [sufriendo en la cueva, no me habrías hallado de este modo]". (De hecho, su principal ocupación en la cueva debe haber sido con las enseñanzas de las *Mishnaiot*, o sea los 600 Ordenes existentes en aquellos días, hasta la época de *Rabeinu HaKadosh*. Pues él podía haber completado el *Zohar* y *Tikuním* [*Tikunéi Zohar*] en dos o tres meses, ya que ciertamente no repitió el mismo tema dos veces). Además, nuestros Sabios enseñaron que "Desde el día en que fue destruido el Gran Templo, el Santo, bendito sea, sólo tiene los cuatro codos de la *Halajá*" [que ocupa el lugar del Gran Templo].

Hay todavía causa adicional para estar extremadamente asombrado. ¿Cómo es posible que en los días del Mashíaj la gente no precisará saber las leyes de lo prohibido y permitido, y de lo impuro y lo puro? ¿Cómo degollarán los sacrificios, y también los animales para uso común, si no sabrán las leyes de *drasá*, *jaladá* y *shehiá* —cualquiera de los cuales descalifica el degüello— y las de un cuchillo defectuoso? ¿Acaso habrá de nacer un hombre que por propia naturaleza degollará [invariablemente] sin *shehiá* o *drasá*? ¿También el cuchillo se mantendrá perfecto y sin mella por siempre? Hay, además, muchas otras leyes: Las del sebo [prohibido], la sangre, y demás prohibiciones. También necesitarán saber [las leyes que rigen] la impureza impartida por un cadáver, como está escrito: "El joven morirá a los cien [años]". Adicionalmente será necesario saber las leyes de la impureza de la parturienta, como está escrito: "La mujer encinta, y la que da a luz juntas". Si una mujer dará a luz cada día de una única unión marital, la ley respecto de las restricciones resultantes de su impureza, no obstante, no cambiará. No hay necesidad de extenderse en algo tan obvio cuando todo el Talmud y los *Midrashím* exponen profusamente lo contrario. [Por ejemplo:] Se

formula la pregunta: "¡¿Una ley para la época del Mashíaj?!" Asimismo encontramos que [el Profeta] Eliahu vendrá para aclarar todas las dudas y "Este pasaje lo expondrá Eliahu en el futuro", etc.

Tampoco es comprensible la afirmación [en *Raaiá Mehemná*] de que "los eruditos de la Torá no serán sustentados por ignorantes, etc.", ni por la multitud mixta que come aquello que es ritualmente inadecuado (*pasul*), impuro (*tamé*) y prohibido (*asur*), Di-s libre. Incluso durante la época del Segundo Templo ellos no fueron mantenidos por las personas ignorantes que comían aquello que es ritualmente inadecuado y prohibido —Di-s libre— pues los eruditos de Torá tenían campos y viñedos de su propiedad, tal como los ignorantes. No obstante, se ocupaban del estudio de [las leyes de] *isur* y *heter*, y de impureza y pureza, [por ejemplo,] todos los pares [de Sabios principales] que vivieron en la época del Segundo Templo, y produjeron discípulos [en lo legal de la Torá] por miles y decenas de miles mientras que el estudio de lo esotérico [de la Torá] tuvo lugar en secreto, etc.

* * *

Pero en verdad, si examinas puntillosamente el texto del *Raaiá Mehemná* citado antes —"Y el Arbol del [Conocimiento del] Bien y el Mal, es decir, la prohibición y la permisibilidad..."— [advertirás que] no dice "las *enseñanzas* de prohibición y permisibilidad" ni "las *leyes* de prohibición y permisibilidad". Más bien, pretendió decir que la *cosa prohibida* o la *cosa permitida* propiamente dicha es del Arbol del Bien y el Mal, o sea, de *kelipat nogá*, como se declara en *Etz Jaím*. Esta, de hecho, es la raíz de [la palabra] "*asur*" ("prohibido"; lit.: "ligado"): La *kelipá* se cierne sobre ella, [la cosa prohibida,] de manera que no puede remontarse a lo alto [a la santidad] como la cosa que es "*mutar*" ("permitida"; lit.: "desligada"), lo que significa que no está atada y ligada ("*asur*") a la *kelipá* [que la sujetaría], y [por lo tanto] puede elevarse por medio de la persona que la come teniendo a Di-s en mente. Lo mismo se aplica cuando no media una intención específica, a cualquier persona que sirve a Di-s, que estudia [Torá] y ora a Di-s con la energía derivada de esta ingestión, de lo que

resulta que las letras de Torá y plegaria que ascienden a Di-s son formadas por la energía destilada de aquel alimento.

Esto es así durante los días comunes de la semana. Pero en Shabat la *kelipat nogá* misma es elevada, junto con el aspecto externo de todos los mundos. Por eso es *mitzvá* comer toda clase de delicias en Shabat y aumentar [el consumo de] carne y vino más que lo usual, aun cuando en un día de semana [quien lo hace] sería llamado glotón y bebedor. Esto no sucede con la cosa prohibida. Esta no puede ascender [a la santidad], ni en el Shabat ni en un día de semana, incluso si se orara y estudiara con aquella energía [derivada del alimento prohibido], a menos de que se comió para salvar una vida en peligro, cosa que nuestros Sabios han permitido, por lo que [el alimento] se volvió permisible [por completo]. El estudio de la Torá, sin embargo, incluso las leyes de *isur* y *heter*, impureza y pureza, que son las *Mishnaiot* y las *Baraitot* en la *Guemará*, y los codificadores que explican y clarifican sus palabras para su aplicación práctica — estos constituyen el cuerpo de la Torá Oral, que es la *sefirá* de *maljut* en [el Mundo de] *Atzilut*, como se declara en innumerables lugares en el sagrado *Zohar*. Y [asimismo está escrito] al comienzo de los *Tikuním*: "Maljut (lit.: 'soberanía') — ésa es la Boca, a la que nosotros llamamos Torá Oral". Y en *Atzilut*, "El y Sus causalidades (*garmóhi*; lit.: 'órganos') son uno en ellos". Es decir, la [infinita] luz *Ein Sof* se unifica en *Atzilut* en una unidad absoluta, de modo que El, y Su voluntad y sabiduría —investidas en Su habla, llamada *maljut*— son todos uno.

* * *

En cuanto a la afirmación del *AríZal*, de que las *Mishnaiot* se relacionan con [la *sefirá* de] *maljut* en [el Mundo de] *Ietzirá*, él se refería a la vestimenta de *maljut* de *Ietzirá* en la que se invistió *maljut* de *Atzilut*. Y *maljut* de *Ietzirá* es denominada "criada" (*shifjá*) respecto de *maljut* de *Atzilut* [que está investida en ella]. En contraste, *maljut* de *Beriá* [—que es el Mundo inmediato inferior a *Atzilut*] es denominada "doncella" (*amá*). Esto puedes saberlo de la afirmación del *AríZal*, de que las Escrituras, es decir, la Torá Escrita, está en *Asiá*, pese a que se enuncia explícitamente en incontables

lugares del *Zohar* y los escritos del *AríZal* que es [la *sefirá* de] *tiferet*, que es el *Zeéir Anpín* de *Atzilut*. Más bien, esto significa que se *inviste* en *Asiá*. Así se enseña explícitamente en *Séfer HaKavanot*, que las Escrituras, *Mishná*, Talmud y Cabalá están, todos, en *Atzilut*, sólo que las Escrituras se invisten hasta [llegar tan lejos, "abajo", como] *Asiá*, la *Mishná* hasta *Ietzirá*, y el Talmud está [investido] en *Beriá*.

Ahora bien, cuando *maljut* de *Atzilut* se inviste en *kelipat nogá* a fin de extraer y refinar las chispas que cayeron con el pecado de Adám y también las 288 chispas que cayeron con la "rotura de los recipientes", también *maljut* de *Atzilut* es llamada entonces "Arbol del Conocimiento del Bien y el Mal" respecto de *Zeéir Anpín* de *Atzilut*, que no desciende allí y es denominado "Arbol de la Vida".

Y la investidura de *maljut* en *kelipat nogá* es el principio cabalístico del exilio de la *Shejiná*, por medio del cual "el hombre rige sobre el hombre, para su detrimento".

Y éste es el significado de la afirmación en *Raaiá Mehemná*: "Mientras el Arbol del Bien y el Mal domina [el mundo]... estos [Sabios, comparados a los Shabat y las Festividades, nada tienen salvo lo que les es dado por aquellos que son llamados 'los profanos',...]"". Significa que en la época del exilio de la *Shejiná* —la que concede fuerza vital a los *itztoním* que pertenecen al reino de *kelipat nogá* del que la "multitud mixta" deriva su fuerza vital y de cuya destilada esencia son nutridos los eruditos de la Torá durante el exilio— en este tiempo la principal tarea espiritual del hombre, y el principal propósito de ocuparse con Torá y los mandamientos es refinar [y elevar] las chispas, como se sabe [de las enseñanzas] del *AríZal*. Por esta razón, el estudio involucra principalmente la deliberación y argumentación sobre las leyes de *isur* y *heter*, impureza y pureza, a fin de refinar lo permitido y lo puro de lo prohibido y lo impuro mediante la deliberación y argumentación acerca de la ley — con sabiduría, entendimiento y comprensión. Pues, como se sabe, la Torá deriva de *jojmá*. Por lo tanto, [las chispas de santidad ocultas en un tema legal] sólo pueden refinarse [extraerse y elevarse] a través de *jojmá*; más específicamente, la *Jojmá*

Suprema de *Atzilut* que está investida en *maljut* de *Atzilut* — siendo éste el principio cabalístico de la Torá Oral (conforme el principio cabalístico por el cual "El 'padre' [es decir, *jojmá* de *Atzilut*] procreó [lit.: 'fundó'] a la 'hija' [es decir, *maljut* de *Atzilut*]" que está investida [a su vez] en *maljut* de *Ietzirá*. [Esto concuerda con el principio cabalístico de] las *Mishnaiot* (y las *Baraitot* que están investidas en *kelipat nogá*, que se corresponde con el Mundo de *Ietzirá*, pues allí comienza el Conocimiento [del Bien y el Mal] [versión alternativa: "[pues allí comienza] el mal"] inherente en *nogá*). [Una versión alternativa: "y las *Baraitot* que están investidas en *kelipat nogá* que se corresponde con el Mundo de *Asiá*, desde donde comienza el mal de *nogá*"], como se sabe [de las enseñanzas] del *AríZal*.

Ahora bien, la persona inteligente comprenderá algo mucho más asombroso que esto — a saber, qué sucede en los cielos arriba en razón de la deliberación y clarificación de un fallo dictado —de la *Guemará* y de los codificadores iniciales y últimos— que, antes de esta deliberación, estaba oculto. Pues mediante ésta [clarificación] se alza este fallo de las *kelipot* que lo estaban ocultando y cubriendo de modo tal que no era conocido en absoluto, o cuyo razonamiento no era claramente comprendido. Pues la razón [subyacente a una *halajá* particular] deriva místicamente de la *sefirá* de *Jojmá* Suprema, de la cual cayeron chispas dentro de las *kelipot* como resultado de la primordial "rotura de los recipientes". [Estas chispas de *jojmá* que constituyen la razón,] están allí en un estado de exilio, porque las *kelipot* rigen sobre ellas y ocultan la sabiduría de la Torá tanto de los seres superiores como de los inferiores. Por eso consigna *Raaiá Mehemná* que "un planteo problemático... emana del lado del mal".

Ahora bien, los seres celestiales no tienen el poder [necesario] para refinar y elevar aquello que está [en exilio] en *kelipat nogá* como resultado de la "rotura de los recipientes". Sólo los seres terrenales [pueden hacerlo], porque están investidos en un cuerpo material, [conocido como] "la piel de la serpiente", que deriva de *kelipat nogá*. Estas [almas encarnadas] debilitan su fuerza [—la de esta *kelipá*]— quebrando las pasiones, subyugando de esa manera a la *sitra ajará*, de modo que "todos los obreros del mal [las *kelipot*] serán

dispersados". Por eso los seres celestiales vienen a escuchar las novedades de Torá de los seres terrenales, [para oír] los secretos de sabiduría que ellos innovan y revelan, hasta ese momento cautivos en exilio. Cada judío puede revelar secretos de sabiduría, (revelar) y descubrir un discernimiento novedoso, ya sea en la *halajá* o la *agadá*, en los [planos] revelados o místicos [de la Torá], conforme la naturaleza de la raíz de su alma. De hecho, uno tiene el deber de hacerlo, para perfeccionar su alma al elevar todas las chispas que cayeron en su porción y suerte, como es sabido. (Lo que es más, cada enseñanza de Torá, y especialmente una enseñanza halajica, es una chispa de la *Shejiná*, que es la palabra de Di-s. En las palabras de la *Guemará*: "La frase 'palabra de Di-s' denota la *Halajá*". Esto coincide con el principio cabalístico acerca de *maljut* de *Atzilut* que viste a *jojmá* de *Atzilut*, las que están investidas [ambas] en *maljut* de *Ietzirá*, y cayeron dentro de *kelipat nogá* con la "rotura de los recipientes"). Así, la *Guemará* enseña que el Santo, bendito sea, dice de quienquiera se dedica al estudio de la Torá: "Yo se lo considero como si hubiera redimido a Mí y a Mis hijos de entre las naciones del mundo".

Pero cuando la *Shejiná* emerja de *kelipat nogá* [versión alternativa: emerja de las *kelipot*] luego de completado el refinado de las chispas y separado el mal [de las *kelipot*] del bien de santidad "y todos los obreros del mal serán dispersados", y el Arbol del [Conocimiento del] Bien y el Mal [que es de *kelipat nogá* y prevalece durante el exilio] ya no será dominante porque el bien habrá partido de éste — entonces las personas no se dedicarán al estudio de la Torá y la observancia de los mandamientos con el objeto del refinado [de las chispas, como en el presente,] sino a fin de producir *ijudím* ("uniones" [o "matrimonios", de las *sefirot*]) más sublimes [que los producidos mediante nuestro presente estudio de Torá], a fin de atraer luces más sublimes, trascendiendo *Atzilut*, como escribió el *AríZal*. Todo [habrá de lograrse] por medio del *pnimiut* de la Torá, cumpliendo los preceptos con elevadas devociones místicas encaminadas a [hacer descender] sublimes "luces" [de la Luminaria Divina]. Pues la raíz de los mandamientos es sumamente elevada, en el bendito *Ein Sof* [más excelsa que *Atzilut*].

(Y lo que dijeron nuestros Sabios, que "los mandamientos serán revocados en el futuro", esto se refiere a la era de la Resurrección de los Difuntos. En los días del Mashíaj, sin embargo, antes de la Resurrección de los Difuntos, no serán revocados).

Es por eso que el estudio de la Torá estará entonces dirigido principalmente al *pnimiut* de los mandamientos y sus razones ocultas. Los aspectos revelados de la Torá, sin embargo, serán manifiestos y conocidos a cada judío por un conocimiento innato e inolvidable. Sólo [los de] la multitud mixta [pero no los judíos] tendrán que esforzarse en estos [aspectos revelados de la Torá], porque no tendrán el mérito de saborear del Árbol de la Vida, es decir, el *pnimiut* de la Torá y de los preceptos. [Por consiguiente] deberán dedicarse [en la Torá] a la *Mishná*, a fin de debilitar (mediante su ocupación en la Torá) el poder de la *sitrá ajará* que se adhiere a ellos, para que no los domine haciendoles pecar, como está escrito: "Y el pecador, a la edad de 100 será maldecido". Esto se refiere a los pecadores de la multitud mixta. Además, en el nivel práctico, precisarán las detalladas reglas de prohibición e impureza más que los judíos. Para los últimos, nada ocurrirá que sea ritualmente inadecuado, impuro o prohibido, pues "no se abatirá [pecado alguno sobre el justo]" [y en esa era todos los judíos estarán en el nivel de "justos"]. También es posible, y de hecho probable, que [el pueblo judío] sepa todos los fundamentos del plano revelado de la Torá a partir del *pnimiut* de la Torá, como fue con nuestro padre Avraham —sea sobre él la paz—. Por consiguiente, no precisarán dedicarse a ellos en absoluto. En la época del Segundo Templo, en contraste, debían involucrarse con éstas [leyes], y no sólo por su aplicación práctica sino porque éste es el principal propósito del servicio Divino: Debilitar el poder de la *sitrá ajará* y elevar las chispas de santidad mediante el estudio de la Torá y la devoción esforzada, como se explica en otra parte.

* * *

Después de las precedentes palabras de verdad será posible comprender plenamente el párrafo de *Raaiá Mehenná* citado antes, que hablaba de "el Árbol del Bien y el Mal" [o sea, prohibición y

permisibilidad], es decir, *kelipat nogá*, que es lo principal de este mundo, como está escrito en *Etz Jaím*.

Esto bastará al que discierne.

Epístola 27

Esta carta fue escrita a los residentes [jasídicos] de Tierra Santa (sea rápidamente reconstruida y restablecida en nuestros propios días, Amén!), para consolarlos con redoblado sostén por la desaparición del célebre Rabí y Gaón, santo varón de Di-s, "lámpara de Israel, pilar de la mano derecha, martillo poderoso", nuestro maestro Rabí Menajem Mendel (¡descanse su alma en Edén!)

Mis amados, mis hermanos y amigos, quienes [me] son [tanpreciados] como mi alma, etc.:

Que [el Nombre de] Di-s esté sobre vosotros y que viváis para siempre, y vuestros hijos con vosotros, la semilla de la verdad; sed bendecidos por Di-s para la eternidad.

Luego de haber inquirido debidamente por el bienestar de aquellos que aman el Nombre [de Di-s], he venido a hablar al corazón de los atormentados, quienes suspiran y gemen [por la desaparición de Rabí Mendel], y para consolaros con redoblado sostén con lo que mi oído ha escuchado de otros y con lo que he entendido por mí mismo, respecto del modismo usado por nuestros Sabios [para referirse a la desaparición de un *tzadík*]: "El ha dejado vida para todos los vivientes".

Pues "el *tzadík* vive con su fe", y con "el temor de Di-s [que conduce] a la vida", y con las centelleantes y ardientes chispas de su amor [a Di-s, que es aun mayor] que la vida, invistiendo en ellos la vida de su *Rúaj* (otra versión: y, lo que es más, de su *Neshamá*) a lo largo de su vida. Cuando, [en el momento de su desaparición,] Di-s eleva su *Rúaj* y recoge su alma hacia Sí Mismo y él asciende de una elevación a la siguiente —hasta los más altos niveles—, cede la vida

de su *Rúaj*, los actos en que anteriormente ha trabajado con Israel, [o sea, la fe, el temor y el amor que él hizo descender a ellos de su *Rúaj*], "la labor de un *tzadík* para la vida", a cada ser viviente, esto es, al alma de cada ser viviente [que lleva una vida de Torá y *mitzvot*], que está ligado a su alma por las gruesas sogas de un amor magnánimo, y un amor eterno, que no se moverá jamás. Pues todo hombre que desea ansiosamente vida, [y que procura] unirse al Di-s viviente a través de su servicio, su alma se unirá y estará ligada en el nexo de la vida con Di-s, en la vida del *Rúaj* de nuestras fosas nasales de la que hemos dicho "Bajo su sombra [protectora] viviremos entre las naciones". [Esto] él nos dejó, en cada uno individualmente, conforme el grado de su genuino apego [al *tzadík*] y su puro y verdadero amor a él, de lo más recóndito del hombre y desde las profundidades de su corazón. Pues "como en el agua, el rostro [refleja el rostro, así es el corazón del hombre hacia el hombre]"; y "el espíritu despierta espíritu y atrae espíritu". Pues su *Rúaj* perdura verdaderamente en nuestro medio, cuando ve a hijos, quienes corporizan la obra de sus manos, santificando el bendito Nombre [de Di-s]. Pues [Su Nombre] se magnifica y santifica cuando marchemos por el camino recto que él nos ha mostrado de sus caminos, y caminaremos en sus sendas por siempre jamás.

Este, entonces, es el significado de la declaración del sagrado *Zohar*, que "Cuando un *tzadík* parte, se encuentra en todos los mundos más que durante su vida". Esto es, que incluso en este mundo de acción, [en este plano mundial del que está escrito,] "este día — para hacerlas", [el *tzadík* que ha partido] se encuentra más [que durante su vida], porque la acción [de sus discípulos] continúa produciendo generaciones sucesivas de vástagos, de la "luz sembrada para los justos" en "el campo que Di-s ha bendecido", [o sea, en el Jardín del Edén]. [Esta luz] irradia hacia la Tierra [Santa] y los sitios afuera, y también hacia nosotros, aquellos que están aquí este día, todos los de nosotros que viven en sus caminos, "camino santo ha de llamarse".

Esto, en cuanto al servicio a Di-s, en las cuestiones celestiales [es decir, espirituales]. En lo que concierne a cuestiones mundanas, se declara explícitamente en el santo *Zohar* que los *tzadikím* protegen al mundo, y luego de su muerte todavía más que durante su vida;

además, de no ser por la plegaria de los *tzadikím* en el otro mundo, este mundo no resistiría ni un único momento. Y quienquiera está más próximo a la morada de Di-s [a través de estar cerca del *tzadík*] durante su vida, tiene prioridad para la bendición [que viene, de y a través, del *tzadík*].

Explicación Adicional de la Epístola Anterior

En el santo *Zohar* se declara que "Cuando un *tzadík* parte, se encuentra en todos los mundos más que durante su vida...". Ahora bien, esto requiere ser entendido: Pues, es de aceptar que se encuentre más en los mundos superiores cuando asciende allí [luego de su desaparición]; pero, ¿cómo se encuentra más en este mundo?

Esto puede explicarse siguiendo el camino [de una enseñanza] que he recibido respecto de la expresión de nuestros Sabios, que [el *tzadík* que ha partido] "ha dejado vida a todos los vivientes".

Como es sabido, la vida del *tzadík* no es una vida carnal sino una vida espiritual, consistiendo de fe, temor, y amor [que no son sólo para sí sino que también transmite a sus discípulos]. Así, [en las Escrituras encontramos que cada uno de ellos es llamado "vida":] de la fe está escrito: "Y el *tzadík*, por su fe vivirá". Del temor está escrito: "El temor a Di-s [conduce] a la vida". Y del amor está escrito: "Quien persigue *tzedaká* y *Jésed*, encontrará vida", y *Jésed* significa amor, [pues el amor es su núcleo].

Estos tres atributos están presentes en cada mundo, hasta el más alto de los niveles, todos proporcionales a los niveles de los mundos, uno más alto que el otro, a modo de causa y efecto, como es sabido.

Ahora bien, mientras el *tzadík* estaba vivo sobre la tierra, estos tres atributos estaban contenidos en su recipiente y vestimenta en el plano del espacio físico, siendo éste el aspecto de *Néfesh* que está ligado a su cuerpo. [Durante su vida] todos sus discípulos reciben apenas un reflejo de estos atributos, y un rayo de ellos que irradia más allá de este recipiente por medio de sus santas expresiones y pensamientos. A ello se debe que nuestros Sabios dijeron que "uno no puede

alcanzar la profundidad de las enseñanzas de su maestro [sino después de pasados cuarenta años]". Pero luego de la desaparición [del *tzadik*], puesto que el *Néfesh* —que perdura en la tumba— se separa del *Rúaj* que comprende estos tres atributos y [luego de su desaparición] está en el Jardín del Edén, quienquiera está cerca de él puede recibir una parte de su *Rúaj* que está en el Jardín del Edén, porque [el *Rúaj* del *tzadik*] no está [ahora] dentro de un recipiente, ni en el plano del espacio físico. Pues, como se sabe, nuestros Sabios dijeron de nuestro Patriarca Iaakov —sea con él la paz— que "el Jardín del Edén ingresó con él". Asimismo se declara en *Asará Maamarot* que la atmósfera del Jardín del Edén envuelve a cada individuo, y en esta atmósfera se registran todos sus buenos pensamientos y palabras de Torá y de servicio a Di-s; (y análogamente a la inversa, Di-s libre: [los pensamientos y las palabras negativos] son registrados en la atmósfera del *Guehinóm* —Infierno— que envuelve a cada individuo [cuando se aboca a ellos]). Por lo tanto, es muy fácil para sus discípulos recibir la parte de ellos de los aspectos esenciales del *Rúaj* de su maestro, esto es, su fe, su temor y su amor con los que sirvió a Di-s, y no un mero fulgor de ellos que resplandece más allá del recipiente. Pues el aspecto esencial de su *Rúaj* es elevado, ascenso tras ascenso, para ser absorbido en su *Neshamá* que está en el Jardín Superior del Edén, en los mundos supremos.

Ahora bien, es sabido que ninguna entidad santa es jamás total y plenamente desarraigada de su lugar y nivel original, incluso luego de haber alcanzado el punto más alto. Así, es este aspecto original [que deriva del *Rúaj* del *tzadik*,] perdurando abajo, en el Jardín Inferior del Edén en su lugar y nivel original, que se extiende entre sus discípulos, cada uno conforme el nivel de su ligazón y proximidad a él [—al *tzadik*] durante la vida de éste y después de su desaparición, por abundante amor, pues toda cosa espiritual es atraída únicamente por vías de un amor abundante. Así, se declara en el santo *Zohar* que el espíritu (*Rúaj*) del deseo interior del corazón atrae un espíritu desde lo Alto, pero sólo si él habrá de disponerse a sí mismo hacia su Di-s con gran preparación e intenso esfuerzo, de modo que reciba estos atributos de la manera que le enseñó su

maestro. [Para parafrasear] las palabras de nuestros Sabios: "Si te has esforzado y [reclamas haber] encontrado, créelo".

Ahora bien, hay otro tipo de radiación [que viene del *tzadík*] a sus discípulos. Sin embargo, [ésta] no se *inviste* realmente en su mentes, como sucede con el primer [tipo de radiación], sino que *irradia sobre ellos* desde arriba. Esta emerge del ascenso del *Rúaj y Neshamá* [del *tzadík*] a la fuente de la cual fue cincelada, esto es, a *Jakál Tapujín Kadishín*. Este [ascenso] produce una unión allí, por medio de la elevación de *máin nukvín* constituidas por todas las acciones [del *tzadík*], su Torá, y el servicio Divino al que estaba abocado todos los días de su vida. Y en el *Jakál Tapujín Kadishín*, están implantadas luces excesivamente sublimes, en correspondencia con [y resultando de] las inferiores [radiaciones], que son la Torá y el servicio [del *tzadík*]. La iluminación de estas luces supremas resplandece sobre todos sus discípulos que se volvieron servidores de Di-s mediante su Torá y servicio. Y esta iluminación [que resplandece] sobre ellos desde arriba, [a pesar de esta trascendencia, es tan poderosa que] introduce en sus corazones pensamientos de arrepentimiento y actos de bien. Todos los actos de bien nacidos de esta iluminación que *irradia* de la luz implantada en el mencionado huerto se llaman "generaciones siguientes de vástagos". Esta radiación es enormemente ocultada y escondida, tal como el sol resplandeciendo a las estrellas desde debajo de la tierra. Así, se declara en el *Zohar* en referencia a Moshé, nuestro Maestro —sea con él la paz—, que luego de su desaparición su radiación se extiende en cada generación a las seiscientas mil almas, como el sol que resplandece a las seiscientas mil estrellas desde debajo de la tierra.

Epístola 28

Esta carta fue escrita a su pariente por casamiento, el célebre Rabí y Gaón, hombre Divino, santo varón de Di-s, Lámpara de Israel, pilar de la mano derecha, martillo poderoso, nuestro maestro, Rabí Leví Itzjak (descanse su alma en Edén), Presidente de la Corte Rabínica de la santa comunidad de Berditchev, para consolarlo por la desaparición de su hijo, el piadoso Rabino, Rabí Meír (descanse su alma en Edén).

"¿Por qué se arrimó el párrafo [referente a la desaparición] de Miriam al de la Vaca Roja? Para enseñarte que tal como la Vaca logra expiación, [así, también, lo hace la desaparición de los justos]".

Ahora bien, requiere ser entendido, ¿por qué [el párrafo referido a la desaparición de Miriam] se arrimó específicamente [al párrafo referente] a la Vaca Roja (que se preparaba fuera los tres campamentos, [y como tal no era un sacrificio propiamente dicho,] sólo que la Torá la llama una Ofrenda por Pecado), y no fue arrimada al párrafo relacionado con la Ofrenda por Pecado que se preparaba adentro, sobre el Altar, [y como tal, produce] expiación concreta?

Ahora bien, el principio místico de los sacrificios [ofrecidos] sobre el Altar es sabido del santo *Zohar* y del *AríZal*:

Ellos son el nivel de la elevación de *máin nukvín* que derivan del Alma Animal, [quien recibe su fuerza vital] de *kelipat nogá*, a la raíz y fuente de ellas, es decir, las formas de los cuatro Animales de la Carroza Celestial que sostienen el Trono [como es descripta en Ezequiel, cap. 1:] el Rostro de Buey, y el Rostro de Aguila, y así sucesivamente. Como resultado, [reciprocando este despertar,] las *máin dujrín* son atraídas y descienden del nivel de Divinidad llamado [en Ezequiel] "el Hombre sobre el Trono", de Quien [también] se hace referencia como *Malká* ("Rey") y *Zeéir Anpín*.

En lo que concierne al incinerado de la Vaca Roja, sin embargo, es debido al hecho de arrojar en ella la madera de cedro y el hisopo, etc., [cuya función es la de *hamshajá*, atraer hacia abajo la santidad desde lo Alto], y [además] la introducción de aguas surgentes dentro de las cenizas, que en la *Mishná* se denomina "santificación (*Kidush*) de las aguas purificadoras". Esto se relaciona —no sólo etimológicamente— con *Kodesh Haelión* ("la santidad suprema"), llamada *Tala DiBedulja*. Como se declara en el santo *Zohar*, este [*Tala DiBedulja*] es una expresión de la *Jojmá Suprema* y la *Mojá Setimáa de Aríj Anpín*; de este [nivel de *Jojmá* y *Mojá Setimáa*] se ha dicho en muchos lugares del santo *Zohar* que "mediante *Jojmá* ellos son refinados" [y rectificados]; y entonces, [cuando por medio de la "santificación de las aguas purificadoras", luz Divina es atraída hacia

abajo desde este nivel,] la oscuridad es convertida en luz, esto es, [es convertido en] el Mundo de *Tikún*, que se vuelve refinado y rectificado por medio de *Mojá Setimáa de Arij Anpín*; [es decir, el Mundo de *Tikún* es refinado y rectificado] del Mundo de *Tóhu* y la Rotura de los Recipientes que [sus chispas] cayeron en [los Mundos de] *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, etc., como se sabe. A esto se debe que [la Vaca Roja] purifique de la impurificación con un cadáver, pese a que éste es el grado máximo [de impureza], y mucho, mucho más inferior que *noga*.

* * *

Ahora bien, es sabido que *Aba* deriva su sustento del octavo *mazal*. Este es el penacho de *Notzer Jésed* [*LaAlafím*, que aparece en esa enumeración]. [La palabra hebrea] *Notzer* ("guarda") se compone con las mismas letras que [la palabra hebrea] *Ratzón* ("favor Divino"). Este es el *et ratzón* ("momento de favor Divino", [o sea, "tiempo propicio"]) que se revela e irradia de una manera manifiesta, de arriba hacia abajo, en el momento de la desaparición de *tzadikím* de estatura, quienes sirven a Di-s por amor, sometiendo su alma a Di-s durante su vida cada noche y mañana en la Lectura del *Shemá*. Pues por medio de ello ellos elevaban *máin nukvín a Aba e Ima* ("*Jojmá y Biná*") durante la Lectura del *Shemá*, como se sabe. (Lo mismo se aplica a su estudio de la Torá, la que deriva de *Jojmá*); con ello, las *máin dujrín* fueron atraídas y hechas descender desde el penacho de *Notzer Jésed*. Y, de hecho, son éstas [iluminaciones] las que resplandecen de una manera manifiesta en el momento de la desaparición [de los *tzadikím*]. Pues, como se sabe, todo el laborioso esfuerzo del hombre con que su alma se esforzó durante su vida, [y que perdura] arriba, en un estado escondido y oculto, se revela y resplandece de una manera manifiesta, desde arriba hacia abajo, en el momento de su desaparición.

Ahora bien, por medio de la iluminación del penacho de *Notzer Jésed* que se revela en el momento de la desaparición [de los *tzadikím*], el *Jésed* de Di-s resplandece de mundo a mundo sobre aquellos que Le temen, y provoca salvaciones en medio de la tierra, para expiar los pecados de la generación, incluso los pecados

deliberados que son de las tres *kelipot* impuras que son inferiores a *noga*. Pues el *mazal* de *Notzer Jésed* es del *Mojín Setimín* de *Arí Anpín*, que es la fuente de la tarea de *birurím*.

La oscuridad resultante por la Rotura de los Recipientes se convierte con ello en la luz del Mundo de *Tikún*. No es éste el caso, sin embargo, con los sacrificios que son [ofrecidos] sobre el Altar. Ellos expían sólo los pecados inadvertidos que resultaron del fortalecimiento del Alma Animal [cuya fuerza vital es] de *noga*, como se declara en *Likutéi Torá* [del *AríZal*], *Parshat Vaikrá*.

A esto se debe, entonces, que [el párrafo relacionado con Miriam] se arrimó adrede al relacionado con la Vaca Roja: [Para enseñarte que] tal como la Vaca [logra expiación, así, también, lo hace la desaparición del justo]". En el *Ialkut, Parshat Shemini*, [respecto de "la Vaca", de hecho,] se acotó: "las aguas de purificación...".

Epístola 29

"Una mujer de valor es la corona de su esposo...".

La *Guemará*, en el cap. 4 [del Tratado Talmúdico] de *Meguilá*, [comentando la enseñanza de los Sabios en *Avot* que] "Quien hace uso de la corona, pasa [de este mundo]", declara: "Esto se aplica al que hace uso de quien estudia *halajot*, que son la corona de la Torá...". Se enseñó en la Academia de Eliahu que "Quienquiera estudia *halajot* tiene asegurada [una parte en el *Olam HaBá*, el Mundo por Venir]".

Es necesario comprender: ¿Por qué son llamadas las *halajot* "corona" o "corona de la Torá"? Además, ¿por qué quien estudia precisamente *halajot*, y no otros temas de Torá, tiene asegurada [una parte en el Mundo por Venir]? También hay que comprender la enseñanza de nuestros Sabios en el cap. 11 [del Tratado Talmúdico] de *Menajot*, que "incluso si uno estudió sólo un único capítulo en la mañana [y un único capítulo en la noche], ha cumplido con su obligación [de

estudiar Torá]. ¿Por qué no se exime de su deber con otros temas de la Torá?

* * *

Sin embargo, es bien sabido que el *AríZal* declaró que [el alma de] todo hombre judío debe volver reencarnada muchas veces hasta cumplir todos los 613 mandamientos de la Torá con el pensamiento, la palabra y la acción. Esto es a fin de completar las vestimentas de su alma y enmendarlas, de modo que ninguna de ella esté incompleta —con la excepción de los mandamientos que recaen sobre el rey, quien exime a todo Israel porque él es la corporación colectiva de todos ellos—. La razón: A fin de vestir todos los 613 aspectos y poderes de su alma, de modo que no falte ninguno de ellos.

La explicación de la indispensabilidad de estas vestimentas se da en el *Zohar*, y es comprensible a toda persona pensante. Pues el *Néfesh*, *Rúaj*, y *Neshamá* en el hombre son entidades creadas [y por eso inherentemente limitadas], y a cualquier ser creado le es imposible captar cualquier comprensión del bendito Creador y Formador de todo, Quien es infinito. Además, incluso después de que Di-s ha irradiado [un resplandor] de Su bendita luz, y ha causado una emanación en la forma de una evolución [descendente] encadenada

de numerosos grados, nivel tras nivel, mediante poderosas contracciones y vestimentas numerosas e inmensas [que oscurecen la Divinidad] —éstas son conocidas a los familiarizados con la Sabiduría Oculta, y en *Idrá Rabá* éstas se denominan "cabellos", y como está escrito en Daniel: "Y el cabello de Su cabeza es como lana blanca"—, no obstante, [incluso tras semejante ocultamiento] ni el *Néfesh* ni el *Rúaj* ni la *Neshamá* pueden soportar la luz —pues la luz es buena y dulce..., como está escrito: "Para contemplar la agradabilidad (*nóam*) de Di-s"; [*nóam*] denota agradabilidad, delicia, dulzura, y un placer infinitamente intenso, como está escrito: "Entonces te deleitarás en Di-s" y "El saciará tu alma con una sed placentera (*tzajtzajót*)..."; [*tzajtzajót* está] relacionado con *tzijéi tzamá* ("reseco de sed"), como lo declara el *Zohar*—. No tiene fuerza para absorber la agradabilidad y delicia de la [antedicha] placentera

sed sin dejar su cáscara, [es decir, su limitación,] y resultar totalmente anulada como la llama de un candil [se anula por completo] en una antorcha, de no ser porque de esta misma luz ha de desarrollarse y surgir algún minúsculo resplandor, por medio de una evolución de nivel tras nivel, con multitudinarias contracciones, hasta que [de este resplandor] se crea una única vestimenta, una creación afín a la naturaleza de esta luz, con la cual vestir el *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá*. Por medio de esta vestimenta —que es afín a esta luz— [el alma] puede derivar placer del brillo de esta luz, y captarlo, sin anularse totalmente de la existencia. Esto es análogo a alguien mirando al sol a través de un fino y lúcido espéculo, y como está escrito: "Y Moshé entró en medio de la nube, y ascendió a [la montaña]"; esto es, se invistió en la nube y ascendió, y vio por medio de la nube. Así se explica en el *Zohar*, Volumen II, folios 210 y 229.

Ahora bien, esta luz —oculta para los justos para el Futuro Venidero, llamada "agradabilidad de Di-s" y "placentera sed" de "deleite en Di-s", y también "400 Mundos de Anhelo (*Almín deKisufín*) en los que se deleitan los *tzadikím*...", como está escrito: "400 *shekalím* de plata (*késef*)..."— tiene, pues, muchos peldaños y niveles, uno por encima de otro. Pero el minúsculo resplandor que desciende nivel tras nivel para crear esta vestimenta [para el alma] pertenece al nivel más bajo de esta luz. Metafóricamente hablando, es denominado el nivel exterior, o *ajoráim*, como se declara en el *Zohar*, folio 208b (comp. con *Mikdash Mélez*) y 210b: "Y aquello que queda...".

Ahora bien, tal como en el alma del hombre hay una facultad para el placer —ésta se deleita con aquello que encuentra placentero, como ser la concepción de un nuevo discernimiento y similares— siendo el aspecto exterior y postrero de su poder y estado de deleite su facultad de voluntad —deseando aquello que desea, es decir, algo que no implica dolor, pues el dolor es lo contrario al deleite—, así también, metafóricamente hablando, es con la [infinita] luz *Ein Sof*, como si fuera: La Voluntad Suprema es el aspecto exterior y postrero del [mencionado] Deleite Supremo, la "agradabilidad de Di-s", la "placentera sed", y los "Mundos de Anhelo". Aunque estos [Deleite y Voluntad Supremos] están fusionados en una unidad absoluta —pues El, bendito sea, y Su Voluntad, son uno, y no, Di-s libre, como la

voluntad del hombre, ni total ni parcialmente, sin que exista similitud cualquiera entre ellos—, no obstante ello "la Torá se expresó en el lenguaje humano" a fin de "modular para el oído aquello que éste es capaz de escuchar", con alegoría y metáfora vinculada al alma del hombre, compuesta por la facultad de placer, voluntad, sabiduría, entendimiento, etc. Esto es empíricamente evidente, pues cuando una persona concibe algún nuevo discernimiento maravilloso, entonces, en ese momento al menos, nace en su mente un maravilloso deleite. De esto surge que [la capacidad de] el placer supera en mucho la facultad de intelecto y sabiduría; sólo que [el placer] se inviste en la facultad de intelecto y sabiduría. Y cuando el hombre *siente* [un tema de] intelecto y sabiduría, o sea, lo capta y comprende bien, entonces también percibe la facultad de placer investida en [el tema de] la sabiduría. A ello se debe que el sagrado *Zohar* denomine "Mundo Venidero" a la facultad de *biná*: Pues es el estado de *manifestación* de *jojmá*, junto con el deleite investido en ella, que captan los justos en el Jardín del Edén, y conciben [nuevos discernimientos] en el *pnimiut* [es decir, la dimensión más interior, mística,] de la Torá. Pues la Torá deriva de *jojmá*, y la Torá y el Santo, bendito sea, son todos uno.

* * *

Ahora bien, la Voluntad Suprema es denominada y llamada por los cabalistas *Kéter Elión* ("Corona Suprema"). En ella hay 620 pilares de luz. Esto es, a modo de analogía: Tal como en una gran casa de ladrillos hay pilares que se alzan en el suelo y su cabecera está conectada con el cielorraso, precisamente así, metafóricamente hablando, *Kéter* Supremo trasciende el nivel de *jojmá*. [La palabra *Kéter*] está relacionada con *koteret* ("capitel"), pues rodea y abarca los sesos en la cabeza, es decir, las facultades de *JaBaD*.

Esta Voluntad [Suprema] está investida en los 613 mandamientos de la Torá y los 7 preceptos de los Sabios, que en su amplia mayoría son mandamientos de acción. Y también [lo está en] aquellos mandamientos que dependen del habla — pues tenemos un principio halájico aceptado de que "el movimiento de sus labios [al hablar] es una acción". E incluso [lo están en] aquellos mandamientos que

dependen del pensamiento o del corazón — pues los mandamientos fueron dados específicamente al hombre físico en este mundo [físico], porque él tiene la elección de torcer su corazón al bien etc. El alma sin un cuerpo, en cambio, no precisa que se le ordene esto. Resulta, entonces, que los mandamientos, metafóricamente hablando, son como pilares que se alzan, [y conectan] desde el más excelsa de los niveles —a saber, la Voluntad Suprema— hasta este mundo material. Son, a modo de ejemplo, como pilares huecos que abarcan y visten [con la vestimenta de *mitzvot*] la *Neshamá*, o el *Rúaj*, o el *Néfesh* del hombre, cuando cumple los mandamientos. Por vía de estos pilares [de *mitzvot*] su *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* ascienden al más excelsa de los niveles, para ligarse "en el nexo de la vida con Di-s", esto es, estar ligados e investidos en la luz de *Kéter*, que es la Voluntad Suprema. Y por medio de esta vestimenta pueden contemplar la "agradabilidad de Di-s" y la "placentera sed" que trasciende el nivel de *Kéter* y, metafóricamente hablando, son su *pnimiut*. (Si bien en otra parte se explicó que los mandamientos son el *pnimiut* de la Voluntad Suprema, los conocedores de la Sabiduría Oculta están bien familiarizados con la multitud de aspectos y niveles dentro de cada aspecto y nivel de los [diversos] niveles de la santidad. Hay numerosos aspectos de "cara a cara", y numerosos aspectos de "externalidad a externalidad", sin fin...).

Ahora bien, los 7 preceptos de los Sabios no son contados como mandamientos independientes, pues se ha dicho: "No añadas [a los mandamientos]". Más bien, salen y se derivan de los mandamientos de la Torá, y están incluidos en ellos en la suma de 613 [mandamientos] que visten los 613 aspectos y poderes que hay en el *Néfesh*, *Rúaj*, y *Neshamá* del hombre.

Este es el significado de lo que escribe el sagrado *Zohar*, *Parshat Pekudéi* (folio 229b), que "las buenas acciones [es decir, las *mitzvot*] que el hombre hace, atraen una vestimenta de la luz del Esplendor Supremo... [es decir, del nivel de *Kéter*] y contemplan... la 'agradabilidad de Di-s...'" . Aunque allí [el *Zohar*] se refiere al Jardín Inferior del Edén, donde las vestimentas derivan de los mandamientos concretamente prácticos —mientras que en el Jardín Superior del Edén éstas derivan del amor y la devoción del corazón

en la Torá y la plegaria, como escribe el *Zohar* allí (folio 210)— no obstante, esta devoción [de la que derivan estas vestimentas] se refiere a la devoción de la ocupación de la persona con la Torá en aras de aquella, por amor a Di-s. El precepto de estudiar Torá también pertenece a la clase de mandamientos prácticos, pues "el movimiento de los labios [al hablar] se considera una acción", y "la meditación no cuenta como habla"; de modo que uno no se exime de su obligación mediante la sola meditación. Lo mismo se aplica a la plegaria. Y con más razón es así considerando que la superioridad de la devoción (*kavaná*) sobre el habla (*dibur*) y la acción (*maasé*) no se debe a sus propios méritos [como sucede con el servicio a Di-s por amor], sino al resplandor de la Voluntad Suprema..., como se explica extensamente en *Likutéi Amarím*, Parte I, cap. 38; véase allí.

Ahora bien, como es sabido, la Voluntad Suprema tal como está investida en los 613 mandamientos de la Torá Escrita está escondida y cubierta, reservada y oculta. Está manifiesta sólo en la Torá Oral.

Por ejemplo, el precepto de *tefilín*: En la Torá Escrita se declara: "Y los atarás por señal sobre tu mano, y serán por frontales entre tus ojos". Esta es una declaración sellada y oscura, pues las Escrituras no explicaron cómo y qué atar, ni qué son frontales, ni dónde es "entre tus ojos" o "sobre tu mano", hasta que la Torá Oral explicó que se debe atar una única caja sobre la mano, y cuatro cajas sobre la cabeza, conteniendo cuatro pasajes de las Escrituras. Lo que es más, las cajas serán [confeccionadas] de cuero trabajado, y necesariamente cuadradas, y atarse por medio de correas de cuero que deben ser negras, con todas las demás detalladas leyes que rigen la confección de los *tefilín*, expresadas oralmente [en la Torá Oral]. También, "sobre tu mano" se refiere sólo al brazo y no a la palma de la mano, y "entre tus ojos" se refiere al sector superior del hueso frontal y no a la frente. Asimismo, todos los mandamientos de la Torá, sean positivos o prohibitivos, no son revelados, conocidos y hechos explícitos sino salvo por intermedio de la Torá Oral. Por ejemplo, el precepto prohibitivo declarado respecto del Shabat: "No harás trabajo alguno":

[La Torá Escrita] no especifica qué constituye trabajo. En la Torá Oral, sin embargo, se explicó que se refiere a las bien conocidas 39

formas de trabajo y no (sólo) al acarreo de rocas o vigas pesadas [prohibido rabínicamente]. Y tal como es con estos [antedichos ejemplos] así es con todos los mandamientos, sean positivos o prohibitivos: son sellados y sólo se explican, revelan y son conocidos a través de la Torá Oral. Por eso las Escrituras dicen de la Torá Oral: "No abandones la enseñanza de tu madre", como lo declara el *Zohar*. Metafóricamente hablando, tal como todos los órganos de un niño están incluidos, muy latente, en la gota seminal del padre, y la madre lleva esto a un estado manifiesto cuando da a luz un niño completo con 248 órganos y 365 tendones, del mismo modo exactamente emergen los 248 preceptos positivos y los 365 preceptos prohibitivos de ocultamiento a manifestación a través de la Torá Oral, mientras que el comienzo del versículo —"Oye, hijo mío, la admonestación de tu padre"— alude a la Torá Escrita, que se deriva de la *Jojmá Suprema* que es llamada "padre".

Este, entonces, es el significado del versículo [citado al comienzo]: "Una mujer de valor es la corona de su esposo". Pues la Torá Oral es llamada "una mujer de valor" que da a luz, y erige, muchas legiones, como está escrito: "Y *alamot* ('doncellas') sin número": No leas *alamot* חֲלָמָוֹת sino *olamot* עֲלָמָוֹת ('mundos')", aludiendo [estos innumerables mundos] a las *halajot* que son sin número, como se declara en *Tikuním*. Todas éstas son manifestaciones de la Voluntad Suprema oculta en la Torá Escrita.

La Voluntad Suprema [que pertenece a la *Sefirá* de *Kéter*, lit. "corona",] es sumamente más sublime que el nivel de *Jojmá Suprema*, tal como una corona o diadema que está encima del cerebro en la cabeza. Por eso las *halajot* son llamadas "corona" y "corona de la Torá". Y "Quien estudia [específicamente] *halajot* tiene asegurada una parte en el Mundo por Venir" al investir su *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* en la Voluntad Suprema, como se mencionó antes.

Epístola 30

Es bien sabido que nuestros Sabios dijeron que quienquiera está acostumbrado a venir a la sinagoga, y un día no vino, el Santo, bendito sea, pregunta por él, pues está escrito: "¿Quién de entre vosotros teme a Di-s, [que escucha la voz de Su sirviente (profético), que caminó en la oscuridad, y para quien ninguna luz brilló]?"

[Esto no se aplica sólo a la plegaria comunal]. Así es también con todos los mandamientos, y especialmente con el precepto de caridad, que es "equivalente a todos los [demás] mandamientos". Aunque [el donativo regular] no esté obligado por una promesa —Di-s libre—, no obstante, no es decoroso al Alma Divina de todos aquellos hombres de valor cuyos corazones ha tocado el temor a Di-s que reduzcan aquello que es santo, [que donen menos] de lo que ya estaban acostumbrados a apartar anualmente de sus bienes para revivir el espíritu de los humildes y abatidos que nada propio tienen, que [durante la época del exilio] es el nivel denominado "la caída Sucá de David"... para levantar[lo] y exaltar[lo]... "para ser unicidad unida a Unicidad". Y "todo es [juzgado] conforme la multiplicidad del acto"... y conforme la cuenta (*jeshbón*). Así, nuestros Sabios dijeron: "Todas y cada una de las monedas [que el judío da para caridad] totalizan una gran suma (*jeshbón gadol*)", [siendo esto] al estilo de lo que enseñaron nuestros Sabios: "¿Cuándo 'Havaiá es grande (*gadol*)'? Cuando está 'en la ciudad de nuestro Di-s', [*maljut*]. Esta es el estado espiritual y el lugar de la cuenta (*jeshbón*), como está escrito: "Tus ojos son estanques en *Jeshbón*".

Como se sabe, el significado [de la afirmación precedente] es que como resultado de un estímulo de [parte del hombre] abajo —la provisión de [medios de] vida, gracia y bondad mediante un acto de caridad con buena voluntad y semblante amistoso— se produce un estímulo en lo Alto, [provocando que] "Di-s hará brillar Su Semblante" con un resplandor y flujo descendente de gracia, bondad y favor Supremo desde la Fuente de Vida —el bendito *Ein Sof*, "Cuya grandeza es insondable" y absolutamente incomprensible [y por lo tanto nomanifiesta]— al nivel de [*maljut*, donde] "Tu reinado es el reinado de todos los mundos" —[es decir,] el "Mundo de

Manifestación"— que anima a todos los seres creados que están en todos los *Hejalot* superiores e inferiores, sujetos a la cuenta y el cómputo (*jeshbón*), como está escrito: "Mil miles Le sirven".

Este, entonces, es el significado de "gran suma". Porque los actos numerosos de caridad producen paz, pues "paz" implica la unión y conciliación de dos extremos opuestos. [En nuestro contexto] estos son la extremidad del cielo superior —al que se alude con la frase: "Y Su grandeza es insondable"— y la extremidad del cielo inferior que se inviste en [los Mundos de] *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, [es decir,] en una categoría de finitud y número.

Esto bastará al que discierne.

Epístola 31

Es bien conocida en los portales la afirmación de los *Tikuním* que "la *Shejiná* sufre en el exilio", como si fuera. Este [modelo tomado de lo humano] traza una comparación con la dolencia física, salvando [por supuesto] las distancias entre lo santo [y lo mundano].

La causa de la enfermedad o la salud radica en la distribución y flujo de la fuerza vital desde el corazón a todos los órganos. [Esta fuerza vital] está investida en la sangre de vida que fluye desde el corazón a todos los órganos; y el espíritu de vida y sangre circula dentro de todos los órganos a través de las venas insertas en ellos, y regresa al corazón. Ahora bien, si la circulación y flujo de este espíritu de vida es siempre como debiera ser, en su apropiado orden como lo dispuso para éste la Fuente de Vida, entonces el individuo está perfectamente sano. Porque todos los órganos están ligados juntos y reciben su apropiada vitalidad del corazón mediante esta circulación. Pero de existir cualquier desorden en cualquier lugar, impidiendo, refrenando o reduciendo la circulación y flujo de la sangre con el espíritu de vida investido en ella, este vínculo —que conecta todos los órganos con el corazón mediante esta circulación— se interrumpe [extinguiendo la vida] o disminuye y el individuo cae en cama y enferma —¡Di-s nos proteja!—

Precisamente así, metafóricamente hablando, todas las almas de Israel son consideradas los órganos de la *Shejiná*, llamada "corazón", como está escrito: "La Roca, Mi Corazón", y como está escrito: "Y Yo moraré dentro de ellos". El significado es: El término *Shejiná* denota que la luz de Di-s mora en los Mundos de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, para dotarlos de vida.

Esta fuerza vital es atraída [a los Mundos] por medio de una investidura previa en las almas de Israel, porque ninguno de los seres creados guarda relación comparable alguna con el Creador pues "Todo, ante El, es considerado realmente como la nada". Así, [a los seres creados] les es imposible recibir fuerza vital de Su luz y emanación para resultar creados de la nada a la sustancialidad, y estar vivos y existentes, salvo por medio de las almas. [Pues son las almas judías las] que se elevaron en [Su] pensamiento, y por lo tanto precedieron a la creación de los Mundos resultantes del Habla [Divina]. Así, dijeron nuestros Sabios: "¿Con quién Se aconsejó el Santo, bendito sea, [acerca de la creación de los Mundos? Con las almas judías]", como se sabe de otra parte.

Y es bien conocido en los portales que todo el flujo descendente de la fuerza vital [Divina] y [toda] emanación desde los [Mundos] superiores a los que son inferiores a ellos es, como se declara en *Séfer Ietzirá*: "Su comienzo está enclavado en su culminación, y su culminación está enclavada en su comienzo". En los escritos del *AriZal*, esto se denomina *Or Iashar* ("Luz Directa") y *Or Jozér* ("Luz Reflejada"), como también está escrito: "Y las *Jaiot* avanzaban y retrocedían".

Así, conforme estas palabras y esta verdad, imposible de explicar apropiadamente por escrito, la *Shejiná* es llamada con el nombre de "corazón", y las almas con el de "órganos". Esto nos enseña que cuando todas las almas están asociadas y ligadas juntas, la circulación y flujo de la fuerza vital y la emanación [de la *Shejiná* a los mundos y de los mundos de regreso a la *Shejiná*] es [un proceso] continuo, y "la culminación de ellos está enclavada en sus comienzos", vinculando y uniendo de esa manera a todos ellos con el Di-s Unico, de modo que se unan a El. Por eso está escrito:

"Vosotros estáis parados firmes este día, todos, delante de Di-s vuestro Señor (*Havaíá Elokeijém*)". El versículo dice específicamente: "todos". Además, que es específicamente "delante". "Vuestras cabezas..." [—los de almas más excelsas—], "desde el leñador..." [—los de más modesta estatura espiritual—].

Esto permitirá comprender la enseñanza de nuestros Sabios, que la destrucción del Segundo Templo y la caída de Israel a exilio, y la retirada de la *Shejiná* y su descenso a Edóm en un estado de exilio (como si fuera) — todo fue por causa del pecado de odio gratuito [entre un judío y otro] y el disenso entre sus corazones —el Misericordioso nos salve—. Por eso [la *Shejiná*] es llamada metafóricamente "enferma" [en tiempos de exilio]. En cuanto a lo que está escrito [en la *Amidá*]: "El sostiene a los que caen y cura a quienes están enfermos", en plural — alude a todos los órganos....

Epístola 32

Bendiga Di-s vuestro esfuerzo y favorezca el trabajo de vuestras manos, de modo que seáis aceptados ante Di-s siempre. Que así continúe Di-s concediendo progresivamente [Sus bendiciones] a vosotros, para fortalecer vuestros corazones entre los valientes. Y aquel que es generoso se alza encima de cosas generosas, para ser "grande" haciendo que otros hagan, en cada ciudad y congregación. Esto se considerará como *su* acto de *tzedaká*. Y de quien hace [la acción], está dicho: "Su *tzedaká* se alza (*omedet*) por siempre". [El verbo] *omedet* ("se alza") está en su forma femenina, [lo que sugiere la condición de un receptor,] porque [esta persona que da caridad] recibe el estímulo de su corazón puro de aquel que es "grande, haciendo que otros hagan".

No obstante, "[su *tzedaká*] perdura por siempre". Esto significa que todos los actos de caridad y bondad que los judíos realizan en este mundo por causa de la generosidad de sus corazones puros, están vivos y perduran en este mundo físico hasta la época de la Resurrección. Pues ése será el momento de la manifestación de Divinidad y de la [infinita] luz *Ein Sof*, del nivel de *sohev kol almín*,

en este mundo —como se explicó extensamente en la carta del año pasado—, pero debe haber un recipiente y una residencia en que la [infinita] luz *Ein Sof* pueda investirse, tal como el cuerpo [es un recipiente] para el alma, a modo de ejemplo —como está escrito: "Pues Mi palabra es como el fuego"; así como el fuego no ilumina en este mundo salvo cuando se aferra e inviste en una mecha..., como se explica en otra parte—.

El cuerpo y recipiente para la luz de Di-s es el atributo de bondad y generosidad del corazón, mediante el cual [la persona] da y concede vitalidad a aquel que nada [propio] tiene. Así se declara en los *Tikuním*: "Y Tú has preparado muchos cuerpos para ellas [—para las iluminaciones de las *sefirot*] y ellos son descriptos de la siguiente manera: *Jésed* — el brazo derecho". Además, *todo el cuerpo por entero* se incluye en el lado derecho, [su soporte principal]. Así, también el poeta litúrgico escribió: "Su vestimenta es *tzedaká*".

Este es el significado de lo que nuestros Sabios dijeron: "La caridad sólo es recompensada conforme la bondad dentro de ella, como está escrito: 'Sembrad para vosotros para *tzedaká*, cosechad conforme la bondad'". Pues una cosecha es la manifestación de la semilla ocultada en el suelo, y análogamente sucede con la caridad y bondad que los judíos realizan en la época del exilio: [también] ésta está escondida y oculta hasta el tiempo de la Resurrección, cuando la [infinita] luz *Ein Sof* se investirá e iluminará en este mundo físico. Pues "El y Sus causalidades son uno", es decir, [uno] con los *keilím* (lit.: "recipientes") de las Diez *Sefirot* de *Atzilut*. De este modo, cuánto más entonces respecto de la [infinita] luz *Ein Sof* que abarca todos los Mundos (*sovev kol almín*) desde mucho más alto que el nivel de *Atzilut*.

A ello se debe que [la caridad] sea llamada *tzedaká*, con un [sustantivo de género] femenino, [en la frase citada antes:] "su *tzedaká* se alza por siempre": Pues [la *tzedaká*] recibe una radiación de la [infinita] luz *Ein Sof* que abarca todos los mundos, la que se inviste [y revela] en ella en este mundo físico en el tiempo de la Resurrección.

Sin embargo, el versículo "*Tzédek* irá ante él" está en masculino. Este se refiere al atributo de bondad que se despierta en el corazón del hombre *por sí mismo* [y no por inspiración de otros] a través de un estímulo del amor a Di-s al leer el *Shemá*, uniéndose a El y entregando su alma en *Ejad*, [amando a Di-s] "con todos tus bienes", literalmente... Y como resultado de [este] estímulo desde abajo — pues tal como las aguas reflejan el rostro al rostro, así sucede [con] el corazón del Hombre Supremo [que está "sobre el Trono"]— hay un estímulo desde lo Alto. Esto es [expresado como] un manifiesto flujo descendente de la [infinita] luz *Ein Sof* que abarca [es decir, trasciende,] todos los Mundos, bajando hasta el nivel más inferior de este mundo físico, en el tiempo de la Resurrección, como se explica en detalle en la carta del año pasado.

Y éste es el significado [místico] de [dos de las palabras del citado versículo: *lefanav iehaléj* וַיַּגְלִילֵי] "irá ante él": Que [el *tzédek*] conduce y atrae el Semblante Supremo desde más arriba que [el Mundo de] *Atzilut*, hasta el Mundo de *Asiá*.

Ahora, [sin embargo,] es momento de abreviar; que ninguna forma de bendición sea retenida de vosotros. "Haz bien, Di-s, a los buenos, y a aquellos que son rectos en su corazón". Este es el deseo de corazón de quien procura [vuestro bienestar].

Kuntrés Ajarón

Ensayo 1

Examíñese Likutéi Amarím, cap. 40

Para comprender cómo la persona, leyendo los relatos de la Torá, está ligada a *Jojmá Ilaá* ("Sabiduría Suprema"):

[Esto puede comprenderse] a la luz de lo que está escrito en las *Kavanot*, folio 16b, que tal como el hombre está ocupado [con el estudio de Torá] abajo, así también [lo] está la semejanza del Hombre Supremo en lo Alto. Esta [conexión sustituta sólo] se aplica cuando uno está *pensando* acerca de las letras *escritas*. En cuanto al *habla* articulada, sin embargo, podemos decir que atraviesa y asciende realmente hasta *Atzilut*; alternativamente, [se eleva] hasta *Beriá* (el Mundo de la Comprensión) cuando es impulsada por el amor y el temor generados intelectualmente; o hasta *Ietzirá* (el Mundo de las Emociones) cuando es motivada por los innatos amor y temor a Di-s. Y de las Escrituras se eleva de Este Mundo hasta las Diez *Sefirot* de Asiá, pues "penetra las atmósferas..." [entre el Asiá físico y el espiritual]. En contraste, el *pensamiento*, [que no es vocalizado, no asciende a los Mundos superiores, y] sólo [afecta] la "semejanza", que es la raíz de su alma...

En cuanto a la declaración del *Zohar* —Vol. III, folio 105—, que "pensar nada logra...", es decir, ni siquiera un efecto benéfico [si falta el "estímulo desde abajo" de la acción o el habla], examíñese atentamente allí, como también en el folio 31b. Podemos decir que esta [incapacidad] sólo se refiere al estímulo de una reacción en lo Alto, para originar un flujo descendente [de luz Divina]; el pensamiento [que se eleva a lo Alto,] simplemente queda allí, incrementando enormemente la iluminación allí. [Esta] incrementada iluminación en *Atzilut* es producida mediante el estudio verbal de las Escrituras y la práctica de *mitzvot* activas en Asiá, pues la [resultante] Unión tiene lugar principalmente en lo Alto, [dentro de *Atzilut*]. Sólo los frutos [suyos] alcanzan este mundo, mediante la iluminación que

es atraída en medida reducida aquí abajo por medio del habla y la acción [que son un "estímulo desde abajo" para atraer el "estímulo desde arriba"]. A través de [sólo] el pensamiento, sin embargo, nada es atraído. Por lo tanto, [quien sólo piensa las palabras del *Shemá* y no las vocaliza] no ha cumplido con su obligación para la cual su alma descendió a Este Mundo: sólo para atraer iluminaciones supremas al mundo inferior. En las palabras de *Etz Jaím, Sháar 26*, [el propósito del descenso del alma es:] "atraer iluminación".

Pero para elevar [el estudio y las *mitzvot* de uno] de abajo hacia arriba, debe haber "buen pensamiento", pues sin temor y amor [su servicio a Di-s en Torá y *mitzvot*] no se remonta a lo Alto, como se declara en *Sháar HaNevuá*, secc. 2: "Y el buen pensamiento [es lo que eleva a lo alto la Torá y las *mitzvot*]".

Ahora bien, tenemos una [aparente contradicción en la] expresión [citada antes del *Zohar*, que el sonido del estudio de Torá] "penetra los firmamentos..."; y es así incluso cuando [este sonido] es [producido] sin temor y amor —con más razón que [el caso de] las palabras vanas, puesto que "la medida del bien es más generosa [que su opuesto]"—. Esto se refiere sólo a los "firmamentos", las cámaras y moradas, pero no al "cuerpo" del Hombre Supremo. Ciertamente [no asciende] al *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* siquiera del Hombre Supremo de Asiá, que son las Diez *Sefirot*, tanto sus luces como sus recipientes. Esta es la intención de los *Tikuním*, [al decir] que sin temor y amor no puede ascender o alzarse *ante Di-s*.

Ensayo 2

Examíñese [la afirmación en] *Etz Jaím, Sháar HaNekudot, Sháar 8*, cap. 6, que no puede haber "vuelta de cara a cara" salvo a través de *mitzvot* que requieren acción. La razón de esto, [dice allí el *Etz Jaím*,] es que mediante las buenas acciones la persona provoca una Unión Suprema.

Ahora bien, ¿por qué sólo [con] *mitzvot* que involucran la acción? Esto puede entenderse a la luz de lo que está escrito en [*Etz Jaím*,]

Sháar Ma"n uMa"d, que primero, [antes de tener lugar la Unión Suprema,] debe haber una elevación de *máin nukvín* [—un estímulo iniciado por el receptor—] desde la *nukvá* [—el elemento femenino—] de *Zá* [—o sea, *maljut*—], y el *máin nukvín* de *nukvá* [—el estímulo iniciado por *maljut*—] es el estado de acción, como se explica allí, en el cap. 1.

Ahora bien, las buenas acciones son descriptas como la poda y el segado de los cardos que se aferran al lado posterior, que es el estado de la acción, como está escrito en [*Etz Jaím*,] *Sháar 47*, cap. 5. Es decir, [esta poda se produce] al elevar el elemento de bien oculto en ellas [—en cosas de este mundo, relacionadas con *Asiá*—] que está investido en las *mitzvot* de acción, [elevándolo] a su fuente, la santidad de *Atzilut* que ya ha sido refinada.

En cuanto a la declaración allí, que Adám produjo rectificación (*tikún*) también mediante la plegaria, [lo que no parecería una *mitzvá* que requiera acción,] significa [que lo hizo] al pronunciar las letras del habla, pues [también] el movimiento de sus labios constituye acción. Pues esas [expresiones verbales] derivan del alma vitalizadora que está en el cuerpo y sangre de la persona, cuya raíz [y fuerza vital] es [*kelipat*] *noga*.

Los actos de refinamiento de *Asiá* logrados por medio de *mitzvot* prácticas ascienden a *Ietzirá* mediante el Nombre Divino *Ba"n*, y de *Ietzirá* a *Beriá* y *Atzilut*, como está escrito en *Sháar Ma"n*, *Drush 11*, secc. 7.

Con esto podrá entenderse por qué el mero pensamiento nada logra. Pues a menos de que se eleve *máin nukvín* de "los reyes de *noga*", es imposible hacer descender gotas desde arriba para [provocar] la unión de *Zu"n*. Pues [*Zá*] desea nutrirse de su "madre" [—*biná*—], en lugar de dar a los [planos] inferiores, como está escrito en [*Etz Jaím*,] *Sháar Ma"n*, *Drush 2*. Examíñese el *Zohar*, *Parshat Pekudéi*, folio 244b, que declara que hay un modo... de observar... Esto se refiere a las intenciones (*kavanot*) en la plegaria, y las uniones supremas, para aquellos que saben y comprenden cómo "observar...". Pues su *Néfesh*, *Rúaj* y *Neshamá* mismos son [el despertar iniciado por el

receptor, conocido como] *Ma"n*, mediante su autosacrificada devoción por la Torá, y durante la plegaria de *Tajanún*, como se sabe.

Ensayo 3

Para comprender la afirmación de *Sháar Haljudím*, cap. 2, que a través de [el estudio de] Torá *sin la intención apropiada* se crean ángeles en el Mundo de *Ietzirá*, y allí cita al *Zohar, Parshat Shlaj*: "[En este mundo] no hay voz que se pierda; [siempre queda en él;] salvo la voz de la Torá y la plegaria que asciende y atraviesa [los cielos]" [y no queda abajo].

Ahora bien, a través de la intención [puesta] en la plegaria se crean ángeles en el Mundo de *Beriá*, tal como con la intención en el estudio de la Torá. Sin la intención apropiada, [la plegaria no es como debería ser y] es repelida totalmente hacia abajo, como se declara en el *Zohar, Parshat Pekudéi*, folio 245b: "[Es desterrada] al más bajo de los cielos [que rigen el mundo]" [y] "éstas son llamadas plegarias inválidas". Examíñese también allí, en *Parshat Vaiakhél*, folio 201b: "Si es una palabra como corresponde...".

Sin embargo, la diferencia entre Torá [sin intención] y plegaria sin intención es autoevidente: En el estudio de la Torá, la persona entiende y comprende [de todos modos] lo que está estudiando —pues de otra modo no se llamaría estudio en absoluto—, sólo que lo hace de manera neutra —sin la intención de *lishmá* ("en aras de ella misma") en razón de un manifiesto amor a Di-s en su corazón— sólo por el amor natural latente [que todo judío abriga en su corazón]. Sin embargo, no estudia con una motivación [explícitamente negativa,] que *no* sea "en aras de ella misma", como ser, para su propio enaltecimiento personal o algo por el estilo, "pues ésta [manera de estudio de la Torá] no asciende más alto que el sol", como se declara en [el *Zohar*,] *Parshat Vaiejí*, folio 223b. Esto es así porque el pensamiento e intención de la persona están investidos dentro de las letras [de Torá] que pronuncia, y les impide ascender.

Del mismo modo, también, [es] en la plegaria sin intención, que significa que la persona abriga pensamientos foráneos (sólo que, dado que su intención [al rezar] está dirigida a Di-s, es por lo tanto fácilmente corregible, de modo que [su plegaria] pueda elevarse una vez más [al estado del que fue repelida antes] cuando ore con la intención apropiada siquiera una única plegaria [completa] compilada con trozos de las plegarias del año entero, como está escrito en *Mikdash Mélej* sobre *Parshat Pekudéi*).

En cuanto a la declaración en [el *Zohar*,] *Parshat Pekudéi*, [que la plegaria sin intención apropiada es repelida] "al más bajo de los cielos", mientras que de [el *Zohar* en] *Parshat Vaiakhél* se infiere que sólo "si es una palabra [impulsada por la intención apropiada] como corresponde, [los ángeles designados] ascienden con ella hasta la atmósfera del cielo arriba..." — esto [que parece contradictorio,] no supone un problema en absoluto. Pues la expresión en *Pekudéi* — "al más bajo cielo de los cielos que rigen el mundo" — se refiere a *maljut de Asiá*, en tanto que en *Parshat Vaiakhél* la referencia es a *Zá de Asiá*, como está escrito en *Etz Jaím, Sháar HaShemot*, cap. 3, en referencia a *Zá de Asiá*; véase allí.

En cuanto a la aparente inferencia en *Parshat Pekudéi* de que también la plegaria inválida [cuya intención es embrollada por pensamientos foráneos] asciende a la Primera Cámara, de la cual es arrojada abajo, y ésta [Cámara] está en *Zá de Beriá* — no presenta dificultad alguna, pues aun los pecados palpables, menores y graves, ascienden allí, incluso tan lejos como la Cuarta Cámara, como está escrito [en el *Zohar*] en el folio 252a. Es seguro, por lo tanto, que la esencia de los ascensos [precedentes] no es idéntica, y no hay comparación ni similitud entre ellos salvo su nombre en común. Esto bastará para quien discierne.

Esto nos permitirá comprender también lo que está escrito allí, [en el *Zohar*,] folio 247, que en la Segunda Cámara (*quizás [el texto a continuación, después de este paréntesis,] deba decir*: se encuentra el designado [sobre...]; *o quizás deba decir*: se albergan las vestimentas) un designado sobre las vestimentas que visten al alma como resultado de la ejecución de *mitzvot*, pese a que [las *mitzvot*

ejecutadas y, por extensión, las vestimentas del alma que ello modela,] están en el Jardín Inferior del Edén en *Asiá*, como se declara allí en el folio 210.

Ahora bien, la *plegaria inválida* es superior a la Torá estudiada con una intención *claramente impropia*, pues [la última] está "bajo el sol" mientras que la plegaria, [incluso la inválida,] está "dentro del cielo", [si bien el cielo más bajo]. Pero el estudio *neutral* de Torá, el que es sin una intención ulterior negativa, [el impulsado] meramente por el amor latente innato, no es inferior al "aliento de las bocas de los niños de escuela", el que se remonta a lo Alto porque es "aliento que no tiene [corrupción por] pecado". Este [aliento] se remonta a lo Alto, aun cuando podría ser enfáticamente no altruista sino impulsado sólo por temor al castigo por parte del maestro. Véase allí, en el folio 255b, que los ángeles elevan el aliento de los niños de escuela a *Atzilut*.

Ensayo 4

[Lo siguiente es] para comprender la afirmación de *Prí Etz Jaím*, que en el presente el refinado [de las chispas de *Tóhu*] se logra específicamente por medio de la plegaria, pese a que el estudio de la Torá es superior a la plegaria.

La explicación es que a través de [el estudio de] Torá y [el cumplimiento de] *mitzvot* se atrae luz [Divina] adicional dentro de *Atzilut*... Esto significa que por medio del estudio de la Torá [se atrae] la [infinita] luz *Ein Sof* dentro del aspecto *interior* de los recipientes de [las *sefirot* de] *Atzilut*, es decir, se atrae el Intelecto Divino. Y a través de la observancia de *mitzvot*, [la luz es atraída] dentro del aspecto *exterior* de los recipientes, que son los niveles de *Nétzaj*, *Hod* y *Iesod* de las Diez *Sefirot* de *Zá* [—los seis atributos emocionales—] de *Atzilut*. Sólo que [posteriormente] se invisten [con disminuida intensidad] en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, en la Torá y *mitzvot* físicas en Este Mundo.

[Lo dicho hasta acá es en cuanto al estudio de la Torá y el cumplimiento de *mitzvot*]. La plegaria, sin embargo, atrae la [infinita] luz *Ein Sof* dentro de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* directamente, y no por medio de la mera investidura. Es la luz tal cual que modifica el estado de los seres creados, de modo que [por ejemplo,] los enfermos se curen [a través de la petición "Cúranos..." en la *Shemoné Esré*,] y caiga la lluvia del cielo a la tierra de modo que se torne fértil y produzca vegetación, [en respuesta a la plegaria de la "Bendición de los Años"].

No es así con Torá y *mitzvot*: No se produce modificación alguna en el *pergамиno* [sobre el que se escriben los párrafos bíblicos] de los *tefilín* en razón de su colocación sobre la cabeza y el brazo. E incluso en el caso de aquellas *mitzvot* en las que la [mera] confección [del objeto] es su cumplimiento, el cambio [en el objeto] es producido por el hombre, y no a manos del Cielo, como sí sucede con la plegaria — pues ésta atrae el poder vitalizador del [infinito] *Ein Sof*, bendito sea, quien El solo es todopoderoso—. Por lo tanto, no es posible atraer la [infinita] luz *Ein Sof* al mundo inferior sin la [previa] "elevación de *máin nukvín*" precisamente desde abajo, lo que no sucede con el estudio de la Torá, [que tiene su efecto principalmente] en *Atzilut*, donde [la Torá] está unida al Emanador de todos modos.

La [plegaría que produce la] "elevación de *máin nukvín*" en la mente y corazón del hombre es un estado de *ilimitadas* llamas de fuego [que lo vincula con la luz *infinita*, el *Ein Sof*] —y es llamado *meodéja* ("con todas tus fuerzas")— [con la capacidad] para estimular el estado [Divino] de infinitud. Esto se produce a través de las *Guevurot* ("los atributos de severidad") de [el Nombre Divino] *Sa"g*, que constituye las 288 chispas....

Por eso la plegaria es llamada "vida del momento"; pues es *maljut* descendiendo a *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*; la Torá, [en cambio, es llamada:] "vida eterna", lo que [en las *sefirot*] es *Zá*, pues los 248 preceptos se dividen en los 10 recipientes de las Diez *Sefirot* de *Zá*....

Ahora bien, en un lugar está escrito que los 248 mandamientos positivos están [arraigados] en los Cinco *Jasadím* [los Atributos de

Bondad de Zá de *Atzilut*] y las 365 prohibiciones en las Cinco *Guevurot* [Severidades, de Zá de *Atzilut*] y en otra parte está escrito que [las 613 *mitzvot*] son 613 senderos que derivan de *una senda*... que es el *Lavnunit*..., [la "blancura" benevolente de *Kéter* Supremo].

La explicación es que todas las *mitzvot* [fueron diseñadas] para rectificar los 248 órganos de Zá [=los atributos emocionales] al atraerse la [infinita] luz *Ein Sof* dentro del Intelecto [Divino] conforme éste se integra en los Cinco Atributos de Bondad y los Cinco Atributos de Severidad. Y la fuente del Intelecto [Divino] es el *Lavnunit* [de *Kéter*], que es el supremo deleite y deseo de hacer descender luz a los 248 órganos de Zá, [pues, respecto de *Kéter*, Zá se considera "abajo"]. La luz atraída se divide en 613 flujos individuales conforme los respectivos niveles de las *mitzvot*. Por ejemplo: con actos de caridad y benevolencia, se atrae la [infinita] luz *Ein Sof* dentro del aspecto exterior del recipiente del Atributo de Bondad de Zá, en tanto que al observar [las *mitzvot* del plano de] las severidades, [se atrae la luz infinita] dentro del aspecto exterior de Severidad [de Zá], con misericordia...

El camino y paso de la luz emanada es a través del aspecto interior de los recipientes y sus Intelectos —el temor y amor generados intelectualmente o innatos— que [en las *sefirot*] son el [Divino] Intelecto "menor" o "mayor".

Por eso fue tan fervorosa la súplica de Moshé de cumplir las *mitzvot* activas que dependen de la [residencia en] Tierra [Santa]. Pues éstas son el máximo propósito del *Hishtalshelut*: atraer la [infinita] luz *Ein Sof* a fin de refinar los recipientes de Zá de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, donde se encuentran las 288 chispas, [logrado] exclusivamente por medio del estudio de la Torá, y las *mitzvot* que exigen acción, en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*.

Ahora bien, para cumplir una *mitzvá* que no puede ser delegada en otro, la persona debe relegar el [propio] estudio de la Torá, incluso [el de un tema tan excelso como] *maasé merkavá*, y con más razón [debe relegar] la plegaria —que es el estado de intelecto, y de temor y amor generados intelectualmente—. La razón es como se dijera.

Además, de hecho, la virtud de las *mitzvot* prácticas, así como su estudio, trascienden verdaderamente por mucho la virtud del intelecto, es decir, el temor y amor generados intelectualmente. Pese a que está escrito "y para unirse a El" —o sea, por medio de Sus atributos (*midot*)—, con todo, [la persona] no se une a la esencia (*mahut*) de los atributos Supremos sino sólo a su [externa] existencia (*metziut*), como está escrito: "Yo, [comparado con mi fuente,] soy polvo y ceniza".

Esto es tanto más cierto todavía respecto de la [infinita] luz *Ein Sof*, pues ningún pensamiento puede aprehenderlo en Su irradiación o en la propalación de la fuerza vital que emana de El; sólo [puede captar] Su *existencia*, que El da vida a todo, mas no Su *esencia*. Esto se aplica incluso a las criaturas supremas, como está escrito [que los ángeles dicen, como alabanza]: "Santo, santo, santo es Di-s de las Huestes". Sólo los "efectos" emanados pueden concebir su "causa" —conforme el orden expuesto en *Etz Jaím* respecto de la investidura de los semblantes (*partzufim*)— pero no los seres creados, siquiera las almas de *Atzilut*, como está escrito respecto de Moshé: "Verás Mi parte posterior [pero no Mi Semblante]".

Pero en cuanto a la ejecución de *mitzvot*, éstas [conectan al judío con la *esencia* porque] son la obra de Di-s. [Porque] en el proceso de la cadena de descenso (*hishtalshelut*) desde los recipientes de *Atzilut* a *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, de la mismísima naturaleza y esencia de su externalidad —como, por ejemplo, [dentro de] el *etrog* y sus [otras tres] "especies" [acompañantes]— el Santo, bendito sea, invistió algo de la naturaleza y esencia misma de los atributos [interiores] de Bondad de Zá, es decir, de su nivel exterior, como, se sabe, [sucede] en todas las *mitzvot* que requieren acción.

El hombre, en cambio, aun si posee un alma de *Atzilut*, no obstante, dado que ésta está investida en un cuerpo, no puede detectar mediante su alma, y aprehender [con su intelecto], la *naturaleza* y *esencia* de los atributos interiores de Bondad de Zá de *Atzilut* (pues, en términos generales, *Atzilut* representa en los Cuatro Mundos *Atzilut*, *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* el estado de *Jaiá*, y [Jaiá] denota la trascendencia abarcadora y no se inviste dentro de recipiente alguno)

sino sólo su *existencia*, por medio del temor y amor generados intelectualmente. Y lo que está escrito "Verás Mi parte posterior" [— y la mirada penetra hasta la *esencia* de una cuestión—], es sólo a modo de profecía (que implica despojarse de la fisicalidad, como se explica en *Raaiá Mehemná, Parshat Mishpatím*). La razón de ello: Ningún ser creado es capaz de captar lo que fuere de la esencia de la Divinidad, que es el Creador. Y sin captación, no hay genuina investidura, percepción o unión.

Sin embargo, el *etrog* —a modo de ejemplo—, su vitalidad es atraída y desciende de la esencia misma de la externalidad de los recipientes de *nukvá* de *Zá* de *Atzilut*, que es verdaderamente un estado de Divinidad —como se declara en *Etz Jaím*, que todos los frutos están [arraigados] en *Atzilut*—. Pues los treinta recipientes de *Atzilut* descendieron a *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* [para volverse la Divinidad de aquellos Mundos] (y son las Diez Aserciones con las cuales se creó el mundo mediante la investidura en *nukvá* de *Asiá*, esencia en esencia). Pues los recipientes de *Atzilut* se volvieron el alma de *Asiá*, la que es realmente Divinidad pues en *Atzilut* "El y Sus recipientes son uno" — el Emanador [=la luz infinita] y la emanación [=los recipientes de *Atzilut*]. Y por medio de la investidura de la esencia del alma [de los recipientes de *Atzilut*] en la esencia de los recipientes de *nukvá* [o sea, *maljut*] de *Asiá*, cobró existencia el *etrog*. Resulta, entonces, que al sostener el *etrog* y menearlo como lo requiere la ley, realmente está sosteniendo la fuerza vital investida en él de *nukvá* de *Atzilut*, y [*maljut*] está unida [a su vez] con la [infinita] luz *Ein Sof*, el Emanador de *Atzilut*, bendito sea.

No es así en el caso de la *intención* de la persona [al cumplir la *mitzvá* de *etrog*]. Incluso quien está familiarizado con los significados místicos involucrados, no capta ni sostiene la *esencia* [de *maljut* de *Atzilut*, la fuente del *etrog*], sino sólo su mera *existencia*.

Sin embargo, al *estudiar* las leyes del *etrog* [a diferencia de cuando se tienen las intenciones espirituales de esta *mitzvá*,] capta y sostiene realmente el *etrog* y su *mitzvá* apropiadamente, con el habla y el pensamiento. Con más razón es así con quien estudia la dimensión

esotérica [de la *mitzvá* de *etrog* conforme las enseñanzas de la Cabalá y el jasidismo].

[Esto,] sin embargo, sólo [se refiere] a [quien estudia] los misterios [cabalísticos] de la *mitzvá* [misma, y no a los de los niveles espirituales del Orden de *Hishtalshelut*], pues eso no es inferior al estudio de sus leyes —de hecho, todo lo contrario...—, pese a que no capta la esencia [de la intención espiritual de la *mitzvá* según se aplica a los semblantes de *Atzilut*].

En cambio, no [se aplica] al [estudio del] orden de *Hishtalshelut*: Incluso si [la persona] comprende el aspecto existencial [—la exterioridad de las *sefirot* y los niveles espirituales involucrados—], [este estudio] no es intrínsecamente superior al estudio de [las leyes de] las *mitzvot*, con el que se sostiene y capta su esencia y es considerado [en casos específicos] equivalente al cumplimiento concreto, como está escrito: "Esta es la ley [del holocausto y la ofrenda cerealera...]".

Sin embargo, [pese a su inferioridad respecto del estudio de las *leyes* de las *mitzvot*,] el conocimiento de la existencia del *Hishtalshelut* también es una *mitzvá* excelsa y enalteceda. Es más, prepondera sobre todas [las *mitzvot* y el estudio de las leyes de la Torá] —como está escrito: "*Comprende* este día [...que Di-s es el Señor]", y "*Conoce* al Señor de tu padre..."— pues conduce a [lograr] un "corazón completo", que es lo esencial [de todos los mandamientos]. Y "*comprender la existencia*" implica despojar [este tema] de cualquier fisicalidad...

Sin embargo, esta *mitzvá* es sólo una de las 613, y el hombre debe cumplir todas las 613, pues ellas descienden de la esencia del aspecto exterior de los recipientes de *Atzilut*. Por eso se deben estudiar profusamente todas las 613 *mitzvot*, y cumplirlas concretamente con el pensamiento, la palabra y la acción —que son [paralelos de] *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* [respectivamente]—, para depurar cualquier cosa que requiera refinado (*birur*) allí [en esos Mundos].

Es más: Lo cierto es que las refinaciones en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* de las 288 [chispas de *Tóhu*] —por medio de la Torá y las *mitzvot* con el pensamiento, la palabra y la acción [al estudiarla y cumplirlas]— son superiores, en su fuente, al *NéfeshRúajNeshamá* del hombre [que ama y teme a Di-s]. Pues éstas [refinaciones] derivan del Nombre Divino *Sa"g* del aspecto *interno* de *Adám Kadmó*n, en tanto que el *NéfeshRúajNeshamá* que ya ha sido enmendado por medio del Nombre Divino *Ma"h* — [*Ma"h*] emana de la "frente" [de *Adám Kadmó*n], un mero *reflejo* [de él, pero no su esencia]. De ahí que esté escrito: "...antes de que rigiera un rey [sobre los Hijos de Israel]". Y ésta es la razón de que el hombre sea sustentado por alimentos [provenientes] de los reinos mineral, vegetal y animal, y los purifica con el *Ma"h* que hay en él, y vive por aquellos: porque aquellos derivan de *Sa"g*.

Otra [supremacía] más — como está escrito: "Mi Rostro (*paním* [vinculado a *pnimiut*, "Mi dimensión interior"]) no será visto". Esto significa que el aspecto interior de un grado verdaderamente más alto no puede descender [de manera revelada], sino sólo [puede hacerlo] el aspecto exterior y la parte posterior, que son sombras de la Sabiduría Suprema.

Otra [supremacía] más: Pues verbalizar cualquier frase de la Sabiduría Suprema no procrea, mientras que la gota que desciende del recipiente de la Sabiduría Suprema tiene el poder de procrear y dar origen a la existencia de algo [nuevo] a partir de la nada, y también lleva incorporado [en su interior] un flujo de la Sabiduría Suprema. La razón: Porque con la gota fluye la *esencia y naturaleza* de la Sabiduría Suprema. No sucede lo mismo con el pensamiento y el habla [del intelecto que se verbaliza o medita], ni siquiera con la concepción intelectual en cualquier campo de la sabiduría; esta sabiduría es un mero *reflejo* que se propala de la esencia del intelecto del alma, y este reflejo es [a su vez] una mera *vestimenta* para la esencia misma del intelecto, y el intelecto, a su vez, es apenas un *reflejo y vestimenta* para la esencia del alma. Dentro de la gota, en cambio, se propala también algo de la misma esencia y ser del alma investida en el cerebro, y por eso da a luz progenie similar, tal cual, al alma misma.

Esta es la diferencia entre el servicio Divino de los ángeles —que nacen de un beso espiritual [y por lo tanto su servicio es análogamente espiritual]— y el de las almas —que emanan de los "recipientes"—. Sin embargo, los recipientes de *Atzilut* se volvieron el alma de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* [y de esta alma emanan dos formas de flujo]. Por lo tanto, el amor y temor intelectuales son comparables a los ángeles que emanan del beso espiritual, [un aspecto meramente espiritual] del reflejo del aspecto exterior de *JaBaD* en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*. La razón [de que sea así] es que la dimensión más interior de *JaBaD* y la esencia y ser de la luz residente (*or pnimî*) no puede revelarse salvo a través del resplandor de los recipientes que descienden abajo, como [lo hace] la gota seminal del hombre [emanando] del cerebro, y como está escrito: "Mi Rostro [=Mi dimensión más interior] no será visto".

Además de todo lo antedicho, aun en el caso de un alma de *Atzilut* —aunque deriva de los recipientes de *Atzilut*—, e igualmente en el de *NéfeshRúaj* que deriva de los recipientes de *IetziráAsiá*, su amor [*quizás deba decir*: "temor y amor"] intelectuales [que son un modo de elevación,] estimulan también en los recipientes de *IetziráAsiá* un estado de elevación por el estímulo iniciado desde abajo. Sin embargo, éste es solamente un estado de partida, Di-s libre.

Pero el flujo desde lo alto hacia abajo sólo se logra por medio de las *mitzvot* prácticas, las que atraen luz dentro de los recipientes, y específicamente dentro del aspecto exterior de los recipientes, de modo que el aspecto exterior del nivel superior desciende y el aspecto interior del nivel inferior se eleva. Esta es la intención del antes mencionado *Zohar* de *Parshat Pekudéi*, que "hay un orden [de elevación y un orden de atracción]".

Ambos, elevación y atracción, son necesarios para el [servicio espiritual del hombre en aras del] propósito Divino, mediante la elevación de *máin nukvín* del Nombre Divino *Sa"g* lograda [por el refinado de las chispas] con la acción y el habla. Este es el máximo propósito de la progresión descendente (el *Hishtalshelut*) de los Mundos: Que la luz suprema se revele abajo — y no que el nivel inferior se eleve, pues ésta [elevación] no es más que momentánea,

[hasta volver a descender posteriormente]. E incluso así, [cuando ésta es necesaria, no involucra el ascenso de la luz —pues sería un movimiento de partida— sino] específicamente una elevación de *los recipientes* hacia las luces supremas. Esta es la cualidad de Shabat y Iom Kipur, pero no la elevación y partida de *las luces*, Di-s libre, como está escrito en *Prí Etz Jaím*.

Néfesh, Rúaj y Neshamá del hombre, en comparación con su cuerpo físico en Este Mundo, son considerados como luces en comparación con recipientes. Así también lo son el temor y amor intelectuales respecto de las *mitzvot* de acción. Por eso ofreció Moshé [505] plegarias, equivalentes en número a [la palabra hebrea] *Vaetjanán* [pidiendo ser privilegiado con ingresar a la Tierra Santa]: Precisamente para que pudiera cumplir las *mitzvot* prácticas. Lo mismo es aplicable a la verbalización física de sus leyes.

Pero comprendamos cómo un *etrog*, que deriva de las 288 chispas que todavía no han sido purificadas, y así también el rollo de pergamino de los *tefilín* [sobre el que se escriben los párrafos de la Torá], pueden atraer luz dentro de los recipientes de *Zu"n* de *Atzilut*, que ya han sido purificados y rectificados a través del [purificador] Nombre *Ma"h*, de modo que están en un estado de Divinidad.

La analogía para esto es el proceso de siembra y plantado. La semilla [plantada] estimula el poder de crecimiento existente en el suelo, que es la palabra Divina: "Haga brotar la tierra... árboles frutales..." por medio de la elevación de *máin nukvín* a su fuente. De esta manera, el pergamino [de los *tefilín*] y el *etrog* [de las "Cuatro Especies"] estimulan hasta el más excelsa de los niveles, que es el Nombre *Sa"g* que precede [y trasciende] a la rotura de los recipientes, y que es la *esencia y ser* de las luces de [el pensamiento primordial, llamado] *Adám Kadmóñ*, y no apenas un *reflejo*, como lo es el Nombre *Ma"h* que emana de la "frente" [de *Adám Kadmóñ*].

Análogamente, el estudio y cuidadoso examen de sus leyes estimula el nivel de *jojmábinádáat* de las Diez *Sefirot* de los recipientes de *Zu"n*, y así escalando hasta las máximas alturas, incluyendo

jojmábinádáat de *Sa"g* de la dimensión más interior de *Adám Kadmón* que emana por vía de los "ojos" [de *Adám Kadmón*].

Todo lo precedente concierne a los mandamientos positivos, mas no, aparentemente, al estudio de los detalles de las leyes prohibitivas de los preceptos negativos, particularmente aquellas que no ocurren en la práctica en absoluto —por ejemplo las detalladas leyes de *pigul* y similares [que no tienen aplicación práctica en el presente]—.

Es que además hay otra característica común [al estudio de todas las leyes de los mandamientos positivos y negativos, incluyendo las que no tienen aplicación práctica]. Pues todo el temor y amor intelectualmente generados de los ángeles son creados como "algo a partir de la nada", y son los [niveles creados de] *Néfesh* y *Rúaj* de los Mundos de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* [y no el nivel Divino de *Neshamá*]. Sin embargo, los pormenores de las leyes [de las diversas *mitzvot*] son flujos de la Sabiduría Suprema del Emanador, bendito sea, investidos en lo material [de lo que trata esa ley]. Esta investidura no es como la investidura de la Sabiduría Suprema en el temor y amor generados intelectualmente, pues allí la vestimenta [en que se inviste] la oculta y oscurece por completo, tal como la tierra material oculta la Sabiduría Suprema investida en ella, como está escrito [respecto de todos los seres creados]: "A todos Tú hiciste con Sabiduría". Esta [Sabiduría Suprema] es la externalidad de la externalidad de los recipientes de *maljut* de *Atzilut* que se encuentran en *Asiá*, absolutamente oculta en el *RúajNéfesh* de *Asiá*. Así también en *Beriá*, está completamente oculta en el *RúajNéfesh* [de *Beriá*] que se crean con el ocultamiento y encubrimiento del Creador de lo creado.

Pero no sucede así con las leyes, en las cuales brilla *manifiestamente* un resplandor de Sabiduría. La vestimenta de *Asiá* es apenas de paso, al igual que en las Festividades, cuando *jésed* de *Atzilut* —totalmente investido en *jésed* de *Beriá*— vitaliza este mundo físico pasando a través de *jésed* de *Ietzirá* y de *Asiá*; también [este paso es] llamado "investidura", pues de otro modo no afectaría la fisicalidad de Este Mundo.

Ahora bien, aunque la fisicalidad de Este Mundo [analizada en la ley] sin duda oculta por completo incluso el *jésed* de *Asiá*, la ley misma, no obstante, no es concretamente física; es la Voluntad Divina, que fluye de la Sabiduría Suprema, para indulgencia o severidad. Sólo que ésta [Voluntad] desciende y brilla de forma manifiesta en el plano de lo físico, tal como agua que desciende de un lugar alto...* El objeto físico mismo del que habla la ley, en verdad sí oscurece totalmente, como por ejemplo la ley de "quien intercambia una vaca por un asno" o aquellas respecto de carne que es *pigul*, o no lo es y es *kasher*. Sólo la decisión legal misma, con su racionalidad manifiesta, es de *maljut* de *Beriá* y *Ietzirá** del estado de *Neshamá*, que es la Divinidad que vitaliza y trae a la existencia al *NéfeshRúaj* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá* [que están en la categoría de seres creados], y que son el temor y amor de los ángeles y las almas y su *JaBaD* [o sea, la meditación en la grandeza de Di-s que lleva al amor y al temor — todo esto es creado y vitalizado en la forma de] algo a partir de la nada [como lo son todos los seres creados]. Por consiguiente, ésta extingue su sed* antes de descender a Este Mundo como aguas que bajan... Incluso luego de descender a *Asiá*, trasciende por mucho al *JaBaD* de *Asiá*, aun del estado de *Neshamá*, que es Divinidad.

La razón [de esta trascendencia] es que el *JaBaD* de *Asiá* del estado de *Neshamá* es la fuente de vitalidad del *JaBaD* de *NéfeshRúaj* y su progenie, y su llamado a ser como algo a partir de la nada con su descendencia, hasta el último estado de *Asiá*, a saber, la tierra y todas sus huestes.

Pero en cuanto al *JaBaD* de las leyes y sus razonamientos que están en *maljut* de *Beriá* y *Ietzirá*, [éste no es fuente de seres creados. Más bien,] la función de la *jojmá* [en su interior] es la rectificación de los semblantes de *Atzilut*, de los que dependen todos los razonamientos de los mandamientos —los [de los] positivos [dependen] de los cinco atributos de Bondad [de Zá de *Atzilut*] y [los de] las prohibiciones de los cinco atributos de Severidad [de Zá de *Atzilut*]. Por consiguiente, incluso cuando [los razonamientos] descendieron [de su origen esencial en el semblante de *Atzilut*] para investirse en seres creados [y volverse la razón de sus leyes], están en *maljut* de *Beriá* y

Ietzirá del estado [Divino] específico de *Neshamá*, que es de los recipientes de *Atzilut*, y no del grado de *Rúaj* y *Néfesh*.

Ahora bien, a pesar de que ***JaBaD*** de *BeriáIetzirá* del estado de *Neshamá* trasciende enormemente a ***maljut*** de *BeriáIetzirá* del estado de *Neshamá*, y con todo [***JaBaD*** de *Beriá* y *Ietzirá*] es la fuente del ***JaBaD*** de *BeriáIetzirá* del estado de *NéfeshRúaj*, a saber, los ángeles, [en tanto se dijo que *maljut*, un nivel inferior, no puede serlo] — esto no es una pregunta en absoluto. Pues, en verdad, los ángeles y las almas [creados de ***JaBaD*** de *Beriá* y *Ietzirá*] lo son sólo de una gota emanada del ***JaBaD*** de la *Neshamá* al atributo de *iesod* de *Zá*, entregado luego a *nukvá* [=*maljut*], y de allí salieron [las almas y los ángeles] a modo de "nacimiento" [=resultó una nueva entidad]. Pues aun de proponerse que son creados del resplandor de los recipientes de *nukvá* de *Atzilut*, no obstante, ellos mismos son los que descienden [a *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*] y se vuelven *Neshamá* [para ellos]. Pero la esencia del ***JaBaD*** de *Neshamá* se expande en las "seis direcciones" de *Zu"*n**, y allí son [las leyes de la Torá:] los Seis Ordenes de la *Mishná* y la *Guemará*.

En cuanto a la declaración de *Etz Jaím* (y en *Sháar HaIjudím*), que a través de la intención (*kavaná*) se forma una vestimenta *Neshamá*, y a través de la Torá se forma una vestimenta [de la siguiente manera:] para el *Rúaj* del *Rúaj* de *Ietzirá*, a través [del estudio] de *Mishná* [la que deriva de *Ietzirá*], y para el *Rúaj* de la *Neshamá* de *Beriá*, a través [del] de *Guemará* [la que deriva de *Beriá*] — esto puede comprenderse como refiriéndose sólo a la Torá [estudiada] por el hombre en Este Mundo, cuando [su Torá] se remonta a lo Alto [y entonces se vuelve vestimenta de *Rúaj*, dado que deriva del hombre creado]. Pero el Talmud mismo que fue entregado en Sinaí, [o sea, la Torá tal como fue entregada desde lo Alto,] está en el nivel de *Neshamá*, [que es un grado de Divinidad] y por eso refina el *Rúaj*; y así es también con *Mishná* de *Ietzirá*: [tal como fue entregada desde lo Alto en Sinaí, también es del grado de *Neshamá*].

Aun de sugerirse que incluso lo que fue entregado [desde lo Alto] en Sinaí está en el nivel de *Rúaj* de *BeriáIetzirá*, es sabido que cada ángel que es un emisario de lo Alto, en ese momento es llamado

literalmente con el Nombre de Di-s, Quien entonces mora en su interior. Sin embargo, cuando no es un mensajero, tiene algún otro nombre de acuerdo a su forma de servicio [a Di-s]. Y entonces proclama: "Santo, santo, santo es Di-s...", lo que significa que el Nombre de Di-s es [*kadosh*,] separado de él. Exactamente así sucede con la investidura del Talmud en el estado de *Rúaj de Beriá* y de la *Mishná* en el de *Rúaj de Ietzirá*, [pese a que *Rúaj* es una entidad creada]: Son mensajeros de Di-s, es decir, recipientes de *nukvá* [=maljut] de *Atzilut* — los [recipientes] externos en Talmud, y los intermedios en *Mishná*.

Pues la *Mishná* y el Talmud que están en ellos [es decir, dentro del *Rúaj de Beriá* y *Ietzirá*] emanan de *iesod* de *Aba* [=jojmá], el que recibe influencia de *Jojmá Stimáa de Arij Anpín* [=jojmá de *Kéter*], en la que está investida la [infinita] luz *Ein Sof*. Resulta, entonces, que la luz infinita —a saber, el Nombre de Di-s—, mora en el *Rúaj de Beriá, Ietzirá y Asíá*, en las Escrituras, la *Mishná* y el Talmud.

Y cuando la persona [los] estudia, atrae la [infinita] luz *Ein Sof* a Este Mundo para que se incorpore y anule en la luz Divina, pues esto es todo el hombre.

Este fue el servicio espiritual de Rabí Shimón bar Iojái y de todos los *tanaím* y *amoraím* que estudiaban el aspecto revelado [de la Torá]: Atraer la luz Divina [a este mundo], y producir los refinamientos de *kelipat nogá*, a lo largo de todo el tiempo de exilio, un período de dominio del Arbol del Bien y el Mal, como declara el versículo: "El tiempo en el que el hombre [de mal] rige sobre el hombre [de santidad]". Pues éste es el máximo propósito del *Hishtalshelut* [que trae a la existencia a los mundos]: Que Quien está en lo Alto descienda [y se encuentre de manera manifiesta en el mundo] y tenga para Sí una morada entre las [creaciones] más inferiores, a fin de elevarlas, de modo que sean "uno en uno".

El servicio espiritual de los ángeles con temor y amor intelectual, en cambio, no atrae Divinidad [dentro del mundo] en absoluto; más bien, es sólo un modo de partida [pues su estado es el de añoranza y anulación a la Divinidad].

Con esto podemos comprender el que se creen ángeles a partir de la nada por medio del estudio de la Torá, aun sin la intención apropiada, instancia en la que [semejante estudio] está únicamente en un estado de *Rúaj*, que no es Divinidad en absoluto. Es que, no obstante, [aun cuando la Torá es estudiada sin la intención apropiada] el Nombre de Di-s ciertamente mora [en ella].

Esto bastará para quien entiende.

Ensayo 5

Comprendamos [cómo se aplica lo antedicho en el Ensayo precedente a] los detalles de las leyes que [se refieren a situaciones que] nunca ocurren en absoluto, y posiblemente jamás existieron realmente, y ciertamente no existirán en el Futuro Venidero —por ejemplo, las detalladas leyes de *pigul* y similares—.

Es sabido que toda cosa prohibida [existente] en el mundo tiene una fuente y raíz de vida en las *kelipot*, pues, de no ser así, no habría podido existir en este mundo sin el flujo de lo Alto, [una fuente espiritual que le conceda vitalidad]. Incluso quien riza su cabello, y cosas similares, recibe en ese momento su fuerza vital de las cámaras espirituales de las *kelipot*, como lo explica el *Zohar*. Por lo tanto, incluso las prohibiciones particulares que nunca se convirtieron en cuestiones prácticas en este mundo físico — las raíces de su fuerza vital sí existen concreta y realmente en las cámaras [espirituales] de las *kelipot*.

Incluso las instancias particulares que tal vez nunca ocurrieron ni ocurrirán realmente, por ejemplo los errores y las transgresiones involuntarias —como ser, [al separar el diezmo del ganado,] llamar por error "décima" a la novena [oveja], y similares—, [acciones] que no pueden ser deliberadas y [por lo tanto] provocar que una *kelipá* more sobre ello — posiblemente en un caso semejante no existan en las cámaras de las *kelipot*. [Nota del Tzemaj Tzedek, sea su memoria bendición: Me parece que lo que escribió [el Alter Rebe] "posiblemente" —lo que implica incertidumbre—, es porque los

errores involuntarios derivan de *noga*. Por lo tanto, se puede decir que sí poseen una raíz en las cámaras de *noga*]. Como sea, sí existe, [si no en las *kelipot*,] al menos —salvando la distancia entre sagrado y profano— en la Sabiduría Suprema que emanó y descendió en este detalle a Moshé en Sinaí, [como en la expresión: "Toda enseñanza que] cualquier estudiante perspicaz innovará algún día [fue enseñada a Moshé en Sinaí]". [Análogamente,] todos los pormenores de las dudas de Rabí Irmia, y [pormenorizadas dudas tales como] "Si lo envolvió...", en el cap. 4 de *Julín*, [todas estas dudas fueron entregadas ya a Moshé en Sinaí].

Pues la propagación de Sabiduría Suprema [—*jojmá* de *Atzilut*—] investida en las leyes de la Torá es de carácter infinito, porque el [infinito] *Ein Sof* está concretamente investido en ella [—en *jojmá*—]. Cada detalle de la ley es un portal que mana de la Sabiduría Suprema que "fundó a la hija [—*maljut*—]" y está investido en ella, y de ella desciende [*jojmá*, en la que está investido el *Ein Sof*,] y se inviste en *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*.

Es sabido que la nutrición de las *kelipot* deriva del aspecto posterior de las Diez *Sefirot* de santidad y, más precisamente, de las *vestimentas* de las Diez *Sefirot* de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, y más precisamente aún, [de las vestimentas] de *Ietzirá* y *Asiá* [en las] que [sus chispas de bien] están entremezcladas con las [dimensiones de mal de las] *kelipot*, pues, como se sabe, su nutrición deriva del nivel de "vestimentas". Y por medio del estudio de las leyes, con el habla y el pensamiento, ellas resultan separadas y aisladas de la santidad, como se declara en *Tikuním* y *Raaiá Mehemná*: "Para separar [etc.] [las *kelipot* de la santidad por medio del estudio de la Torá]". Esto coincide con lo que es conocido respecto de la enseñanza de nuestros Sabios [en respuesta a la pregunta del Profeta: "¿Por qué fue destruida la tierra?"]: "Porque ellos no recitaron la bendición antes del estudio de Torá...". Esta [separación] se logra atrayendo la [infinita] luz *Ein Sof* dentro de la Sabiduría Suprema investida en ellas, [en las leyes de la Torá]. Por medio de *jojmá* ellas son refinadas — por medio de la Luz Infinita, el *Ein Sof* que está dentro de ella, [dentro de *jojmá*]. Esta [luz] es atraída dentro de la Sabiduría Suprema por la suprema "semejanza" del hombre, que también se

dedica a estas leyes en lo Alto, en su fuente en *nukvá* de *Zá de Beriá, Ietzirá y Asíá*.

Esto permite comprender el requerimiento de que todos los *NéfeshRúajNeshamá* cumplan los 613 mandamientos por entero, con el pensamiento, la palabra y la acción, o sea, los detalles de las leyes, y [de no completar alguna misión previa en este mundo] deben reencarnarse para cumplir la Torá en su significado simple, sus alusiones, sus interpretaciones y sus secretos, a fin de realizar todas las refinaciones que les son incumbentes de las 288 chispas que constituyen la estructura total del hombre, con las 613 categorías, generales y particulares [relacionadas con cada alma].

Pero en el Futuro Venidero, cuando el refinamiento esté completo, el estudio de la Torá será sólo en la forma de "haz el bien" [y no más para separar el bien del mal]. [Su propósito será] elevar el *Néfesh RúajNeshamá* cada vez más alto, infinitamente; y también, en cuanto a [el estudio de] las 365 prohibiciones, [será para elevarlas] a su fuente, el sagrado atributo de Severidad, y para "endulzarlas" por medio de los atributos de Bondad que hay en los 248 mandamientos positivos, y amalgamar los [atributos de Severidad con los de Bondad].

Por eso toda la Torá es eterna en general y en detalle. Pues incluso los pormenores de las leyes de las 365 prohibiciones son ramas de las afirmaciones generales de la Torá; ellas tienen, todas, una fuente en lo Alto, en los Cinco Atributos de Severidad de la santidad, tal como las 365 prohibiciones mismas que, en lo Alto, son el nivel de "sangre" que anima los órganos de los recipientes de *Zá*.

Ensayo 6

"¡David! ¿Los llamas 'cantos'?" En el *Zohar* [encontramos la expresión]: "La alabanza de Torá y su canto" [—la Torá es un himno y un canto a Di-s—]. Hay que comprender cuál es la alabanza de Di-s cuando un objeto en particular está prohibido o permitido.

Un concepto similar está implícito en [el versículo]: "¡Cuán grandes son Tus obras, Di-s, muy profundos son Tus pensamientos". Como es sabido, todos los mundos, superiores e inferiores, dependen de la cuidadosa ejecución de una única *mitzvá*. Por ejemplo, si una ofrenda [para el Altar] es válida, produce entonces una Unión Suprema [en las *sefirot*], y todos los mundos se elevan para recibir su fuerza vital y sustento espiritual. Sin embargo, si [quien la trajo] alteró [los precisos requerimientos de la ley] —por ejemplo, recibió la sangre de la ofrenda con su mano izquierda, o en un recipiente inválido, o si hubo una interposición— se anulan todas las elevaciones de los mundos [que se hubieran logrado] y su fuerza vital y sustento [que hubieran recibido] de la Fuente de Vida, el *Ein Sof*, bendito sea. Así también, por medio de [el uso de] *tefilín* aptos se revela el Intelecto Supremo de *Zu'n* [Zá y *maljut* de *Atzilut*], la fuente de vida para todos los mundos. No obstante, con [la omisión de] un detalle requerido son invalidados, y el Intelecto parte. Lo mismo es [válido] para los pormenorizados requerimientos de los preceptos negativos: [un único detalle afecta a todos los mundos].

En consecuencia, que la persona medite cuán grandes son las obras de Di-s en la multiplicidad de mundos y todas sus huestes, y cómo todos estos son literalmente nulos en comparación con uno solo de los requerimientos específicos de la Torá, pues éste es la profundidad del pensamiento Supremo y la sabiduría Divina. Pues a través de [la observancia de] una especificación menor, todos los mundos ascienden y reciben su fuerza vital y sustento espiritual — o a la inversa, Di-s libre. De esto podemos reflexionar acerca de la prodigiosa profundidad de Su pensamiento —bendito sea—, que es ilimitado y sin fin, y que trasciende infinitamente la vitalidad de todos los mundos. Pues todo el poder vivificante de estos fluye de un requerimiento menor del pensamiento de Di-s, [requerimiento éste] emanado de su fuente, esto es, la profundidad del pensamiento de Di-s [que lo especificó], al estilo de como, a modo de ejemplo, el cabello del hombre surge de su cerebro, como es sabido de *Tikunéi Zohar e Idrá Rabá*.

Esta fue la alegría del Rey David —sea sobre él la paz— mientras cantaba y entonaba para deleitar su corazón con el estudio de la Torá en su momento de angustia.

Sin embargo, por ensalzar la Torá con esta cualidad —diciendo: "[Tus estatutos] fueron para mí cantos"—, fue castigado. Di-s lo censuró —diciéndole: "¿Los llamas cantos?"— pues, en verdad, esta cualidad suya —que todos los mundos son nulos frente a un detalle de ella— es [apenas] de la parte posterior, [la externalidad] del profundo Pensamiento Supremo. Esto se explica en otra parte en nombre del *AriZal*, sobre la enseñanza de nuestros Sabios: "La Torá es [apenas] el vestigio atenuado de la Sabiduría Suprema". Pero el núcleo más interior de la profundidad [del Pensamiento Supremo], que es el núcleo más interior de la Torá, está totalmente fusionado con la [infinita] luz *Ein Sof* que está investida dentro de la Torá en una unión perfecta. Frente al *Ein Sof*, todos los mundos son absoluta nada, realmente pura insignificancia y noexistentes, pues "Tú fuiste [el mismo] antes de que el mundo fuera creado, [Tú eres el mismo desde que el mundo fue creado]".

Por lo tanto, tampoco el aspecto interior de la Torá [que está totalmente unido a Di-s] debe ser loado en absoluto con la alabanza de [ser] la vitalidad de todos los mundos, pues [frente a este aspecto de la Torá, los mundos] son considerados realmente como la nada. En este aspecto interior de la Torá no puede haber alegría de corazón y deleite humanos, sino, más bien, para decirlo de alguna manera, la alegría de corazón y el deleite del Rey, el Santo, bendito sea, Quien se deleita en ella. Pues [solamente] "Di-s comprendió su camino, y conoció su posición" y virtud por medio de Su conocimiento de Sí Mismo, como si fuera.

Esto, sin embargo, está "oculto a todos los ojos mortales", como está escrito: "Mi Rostro (*panái*/פָנָא) no será visto", es decir, la dimensión más interior (*pniimiut*/פְנִימִיָּה) de la Torá, como se explica allí en nombre del *AriZal*.

De ahí que el versículo dijera: "Fui para El... un deleite" —específicamente "para El", [y lo mismo, en la frase] "jugando ante

El" — específicamente "ante El" (*lefanáv*/*וַיַּנְפֵּל*), es decir, su nivel interior (*pnimiut*/*פְּנִימָה*).

Respecto de éste [nivel más interior de la Torá] está escrito: "Yo fui para El *amón* ('quien es nutrido')", [y el *Midrash* comenta:] "No leas *amón*, sino *umán* ('quien nutre')". Y respecto de la parte [externa y] posterior [de la Torá] dijo [describiéndose a sí misma]: "Jugando en el mundo, Su tierra; y mis deleites están con los hombres mortales". Pues la Torá fue entregada en los niveles de interioridad y externalidad, como está escrito respecto del "pergamino volador" de Zejaria, "y éste estaba escrito frente (*paním*) y dorso (*ajor*)".

Dado que David asíó [y alabó] la parte posterior [de la Torá], fue castigado con olvido, el que resulta de una actitud de externalidad. Así, momentáneamente quedó oculto a él el versículo [acerca del Arca:] "La tarea sacra es su deber; sobre el hombro la portarán" — para juntar y unificar los "hombros" —que son afines a la parte posterior— con el servicio sacro —a saber, la Sabiduría Suprema [*jojmá*, también llamada *kodesh*, "sacro"]— de una manera que refleje interioridad. Pues este estado [de interioridad] es la fuente de las Tablas en el Arca, de las que el versículo declara: "Escritas de ambos lados..." y que, como explica el *Talmud Ierushalmí*, Tratado *Shekalím*, no tenían frente (*paním*) ni dorso (*ajor*). Véase allí [en el *Ierushalmí*].

Ensayo 7

[Está escrito:] "...y la *tzedaká* (caridad) como un poderoso río" (en Amós, fin del cap. 5 [vers. 24]). Su significado [en términos espirituales] es que la *tzedaká* se asemeja a un poderoso río que surge del estado de *etán*, conocido [en términos cabalísticos] como "el punto en su cámara", y como "dos camaradas [inseparables]". Las letras que deletrean la palabra [hebreo] *etán* indican [cada una] el tiempo [verbal] futuro. Esto significa: "Yo estoy destinado a revelarme", como está escrito: "He aquí que Mi sirviente prosperará..." [es decir, en el futuro, con la venida del Mashíaj]. Esto significa que en esa época se revelará la [infinita] luz *Ein Sof* y Su

Unidad dentro del punto más interior del corazón [de la persona] por medio de la atracción del "poderoso río", que es un resplandor de la Sabiduría Suprema que iluminará la interioridad del corazón de modo que la persona se anulará totalmente en la Unidad Divina desde las profundidades de su corazón, tras la remoción de la [oscurecedora] *orlá* (prepucio) de las apetencias físicas, etc.

Ahora bien, en el presente, durante el exilio de esta gente, también se ofrece consejo acerca de cómo llevar un poco de la iluminación de la luz de Di-s del nivel de *eitán* al punto más interior del corazón, al estilo de como será en el Futuro Venidero. Esto es: despertando las abundantes Misericordias Divinas Supremas por la chispa Divina dentro de su alma. Pues, en verdad, mientras la persona no sea privilegiada con la revelación de la luz de Di-s del nivel de *eitán* en el núcleo más interior de su corazón de modo que se torne anulada en la unidad Divina, hasta la expiración misma del alma, la chispa dentro de su alma es verdaderamente digna de compasión. Pues ésta se deriva del nivel de Sabiduría Suprema, tal cual, y cuando no puede iluminar desde su propio nivel, [del nivel de *jojmá* que está totalmente anulado a Di-s,] dentro del núcleo más interior del corazón —que es el lugar para la revelación de esta iluminación—, está real y verdaderamente en exilio.

A través de las abundantes Misericordias Supremas [que se atraen sobre el alma], sin embargo, ésta sale del exilio y la prisión, e ilumina el núcleo más interior del corazón con este gran amor, como se sabe del versículo "Por... Iaacov quien redimió a Avraham", como está escrito en *Likutéi Amarím*, cap. 45.

Es sabido que el estímulo de lo Alto depende específicamente del estímulo desde abajo, lo que significa [que las misericordias abundantes de lo Alto se logran] mediante el estímulo de abundantes misericordias en los corazones de [los que fueron caracterizados como] "los compasivos... y bondadosos" para conferir obsequios físicos, oro y plata y similares. Por eso el efecto de la *tzedaká* es realmente el efecto del "poderoso río" (*najal eitán*).

Todos conocen el versículo "Piel por piel [—es decir, la persona protegerá un órgano a expensas de otro—], y todo lo que el hombre posee dará por su alma" Divina, para iluminarla con la luz de la vida, el *Ein Sof*, bendito sea.

Ensayo 8

No es bueno lo que he escuchado, y me apena profundamente, que el pueblo de Di-s impide al hombre que anhela la vida y la longevidad de todos nuestros hermanos liderar los servicios en este pequeño santuario de nuestra fraternidad [jasídica]. [La plegaria lenta y meditada tiene este efecto, pues,] como enseñan nuestros Sabios: "Tres cosas prolongan los días del hombre", y una de ellas es extenderse en la plegaria.

Incluso aquel individuo al que la hora apremia y le es totalmente imposible aguardar [en la sinagoga] hasta [el momento de] la respuesta congregacional de la *Kedushá* en la repetición [de la *Shemoné Esré*] por parte de este Oficiante [que conduce las plegarias lentamente] — es mucho mejor para él que no escuche [del todo] la *Kedushá* y *Barjú*, a manipular corruptamente las vidas de aquellos que desean vida [y por lo tanto quieren orar extensamente]. La Torá exonerá, [después de todo,] al compelido por fuerza mayor. [Además:] El Oficiante lo exime de su obligación [de escuchar *Kedushá* y *Barjú*] incluso si no escuchó [su recitación], como si hubiera escuchado, lo que es [—escuchar del Oficiante, aun sin recitar—] tal como responder. Así figura en la *Guemará* respecto de "el pueblo en los campos" que, considerados como estando bajo compulsión, cumplen su obligación de recitar la plegaria *Shemoné Esré* misma [y no sólo las respuestas de *Barjú* y *Kedushá*,] con la repetición del Oficiante como si realmente la hubieran escuchado de él. *Kedushá* y *Barjú* también están incluidas [en las obligaciones que se cumplen con la plegaria del Oficiante].

Esto lo hemos indagado y verificado, incluso respecto de las generaciones tempranas de los Sabios de la *Mishná* y *Guemará*, cuyo estudio de la Torá, no su plegaria, era su servicio constante y

primario. Es todavía más [enfáticamente cierto] ahora, en la época de los Talones Mesiánicos [que precede a la venida del Mashíaj], cuando nuestro estudio de la Torá no es constante debido a las dificultades de los tiempos. El servicio primario en la época de los Talones Mesiánicos es el de la plegaria, como escribe Rabí Jaím Vital —sea su memoria bendición— en *Etz Jaím y Prí Etz Jaím*.

Con más razón y lógicamente, corresponde y es adecuado dedicarnos totalmente a ella. Esta es concretamente un imperativo ordenado por la Torá para quienes comprenden el beneficio de [al menos] una pequeña meditación profundamente concienzuda —cada cual conforme su medida— en la ordenada enumeración de las alabanzas de Di-s, bendito sea, en *Psukéi DeZimrá* y en las dos bendiciones que preceden al *Shemá* —*Iotzer (Iotzer Or)* y *Ahavá (Ahavat Olam)*— a fin de despertar por intermedio de ellas el amor latente en el corazón de cada judío, de modo que éste logre un estado de revelación durante la apertura del corazón en la Lectura del *Shemá* mismo [que sigue a estas dos bendiciones].

Este es el [significado del] precepto de amor que aparece en el versículo "Y amarás [a Di-s, tu Señor,] con todo tu corazón...", listado primero entre las 613 *mitzvot*, como escribió el *Rambam*, que éste es el fundamento de la Torá y su raíz, y la fuente de todos los 248 preceptos positivos. Pues [respecto de] el amor latente innato y natural en el corazón de todo Israel es absolutamente imposible la ordenanza [ya que éste existe de todos modos]. Para el que discierne, esto es [fácilmente] aparente: que mientras el amor está oculto, todavía se aloja dentro del Alma Divina exclusivamente. Sólo cuando alcanza un estado de revelación en el alma vitalizadora, se encuentra revelada en el corazón, en la cámara izquierda, el lugar de residencia del alma vitalizadora.

Este es el significado de la "elevación de las chispas" mencionada allí en *Etz Jaím y Prí Etz Jaím* en referencia a la plegaria. Y por esta razón la plegaria es el servicio primario en la época de los Talones Mesiánicos: a fin de buscar y elevar las chispas, etc. Esto puede tener lugar ya sea por medio de la transformación (*ithafjá*), o el sometimiento (*itkafiá*), del Alma [Animal] vitalizadora al Alma

Divina, como es sabido. "Pues la sangre es el alma..." [y por lo tanto la fuerza vital del hombre], y la sangre se renueva diariamente por medio del alimento y la bebida, y [el hombre] es afectado y mejorado por sus vestimentas y su vivienda, etc.

Fue diferente, sin embargo, en generaciones más tempranas, cuando las Almas Divinas eran de una calidad superior, y el refinamiento y elevación de las chispas resultaba de manera instantánea por medio de la Lectura del *Shemá* solamente y las bendiciones que le preceden, y el abreviado *Psukéi DeZimrá*, etc.

Esto será suficiente para quien discierne.

Ensayo 9

[Está escrito:] "Reprender has de reprender a tu camarada", [y nuestros Sabios agregan:] "incluso cien veces". Por lo tanto, no puedo contenerme ni guardar silencio de clamar otra vez más, con voz de [dolorosa] debilidad. Os lo suplico con profunda compasión, apiadaos de vuestras almas. Cuidad, sed extremadamente vigilantes, en lo que atañe al estudio de la Torá y el servicio del corazón, que es la plegaria con la intención apropiada. Que todos comiencen [las plegarias] al unísono, como uno, palabra por palabra, no uno aquí y otro en otra parte, éste permanece mudo y el otro conversando en charla banal, Di-s nos proteja. La principal causa e instigado de [este] daño proviene de aquellos [Oficiantes que conducen los servicios] que se acercan al púlpito. Esta función es abandonada a quienquiera desee adelantarse a grandes trancos y arrebatar el honor, o porque ni siquiera hay uno que desea...

Por esta razón, éste [mencionado a continuación] es el consejo ofrecido y la regulación establecida como ley a no ser violada más, Di-s libre. O sea, que se elijan individuos fijos aptos para este oficio [de liderar las plegarias,] por sorteo o el consentimiento de la mayoría de los feligreses. [¿Quién, de hecho, es apto para esta tarea? Personas] que oran palabra por palabra, a paso moderado, en voz alta, sin extenderse demasiado ni abreviar arrebatando [por la prisa],

Di-s libre. Sobre ellos recae el deber de conducir las plegarias, cada cual cuando llegue el día que le toque. Este reunirá alrededor de sí, cerca, a todos los que rezan al menos un tanto audiblemente, ni susurrando ni precipitándose, Di-s libre, como se expone en las antiguas regulaciones comunales de muchas localidades.

Ahora vengo yo a renovarlas, fortalecerlas y vigorizarlas, [para que] nunca jamás vuelvan a debilitarse, Di-s libre. (*;Guevald! ;Guevald!*) ¿Hasta cuándo será esto un obstáculo para nosotros? ¿No nos basta con todos los reproches y opresiones que nos han pasado? — Di-s nos proteja y consuele con redoblado apoyo, y purifique nuestros corazones para servirlo con sinceridad. Fortaleced y vigorizad vuestros corazones, todos los que aguardan a Di-s.

También: Que se complete el estudio de todo el Talmud año tras año, y que en cada comunidad se distribuyan los Tratados por sorteo o por consentimiento. En una ciudad con numerosas sinagogas, cada congregación lo completará. Y si alguna congregación es demasiado pequeña como para implementar este programa, unirán a sí personas de otra más grande. Este estatuto [—que se estudie el Talmud entero cada año—] no ha de alterarse ni violarse.

Además, cada uno de los participantes en este estudio completará individualmente cada semana la lectura del óctuple Salmo 119.

Además, dado que debido a la fragilidad de nuestros tiempos no cada cual tiene la fuerza necesaria para ayunar como debiera, el consejo ofrecido es como dijeron nuestros Sabios: "A quienquiera observa el Shabat conforme su ley, se le perdonan todos sus pecados" — específicamente "conforme su ley". Por lo tanto, recae sobre cada individuo [el deber de] obtener maestría en la "gran ley" de Shabat.

También, ha de ser muy cuidadoso de no conversar charla banal alguna [en Shabat], Di-s libre. Pues, como es sabido a los iniciados en la sabiduría mística, [la Cabalá,] todas las *mitzvot* tienen un aspecto interior y uno exterior. El aspecto exterior de [la *mitzvá* de] Shabat es el cese de la actividad física, tal como Di-s cesó el hacer los cielos y tierra físicos; y la dimensión interior del Shabat es la

intención [que el individuo pone] en las plegarias de Shabat y el estudio de la Torá, de unirse al Di-s Unico, como está escrito: "Es Shabat para Di-s, tu Señor". Este [nivel interior de la *mitzvá* de Shabat] es su elemento "recuerda". Y la dimensión interior del elemento "cuida" es el cese del habla acerca de cuestiones materiales, tal como Di-s cesó de las Diez Aserciones mediante las cuales fueron creados los cielos y la tierra físicos. Pues "uno opuesto al otro"...